



ACTAS DEL XIII ENCUENTRO ARGENTINO DE HISTORIA DE LA PSIQUIATRÍA, LA PSICOLOGÍA Y EL PSICOANÁLISIS

[ISSN 1851-4812

Córdoba, 5 y 6 de Octubre de 2012]

Institución Sede 2012: Universidad Nacional de Córdoba.

[Los Encuentros Argentinos de Historia de la Psiquiatría, la Psicología y el Psicoanálisis son eventos que, con una frecuencia anual, se realizan desde 1999 en diferentes ciudades de la República Argentina. Coorganizados por diversas instituciones ligadas a la investigación sobre la historia de las disciplinas psi, estos Encuentros tienen el fin de promover los intercambios a partir de la presentación de trabajos originales. Este año, la institución sede es la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de Córdoba. Les damos la bienvenida, con los fragmentos de una historia Cordobesa que despliega sus prácticas y discursos "Psi" en el plano Nacional. .]



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012). ISSN 1851-4812

Comité Científico:

Patricia Altamirano (UNC)

Patricia Scherman (UNC)

Antonio Gentile (CIUNR)

Miguel Gallegos (UNR-CONICET)

Hugo Klappenbach (UNSL-CONICET)

María Andrea Piñeda (UNSL-CONICET)

Juan Carlos Stagnaro (UBA/ APSA)

Norberto Conti (APSA)

Ana María Talak (UNLP)

Lucía Rossi (UBA)

Rosa Falcone (UBA)

Florencia Macchioli (UBA - CONICET)

Germán García (Fundación Descartes)

Marcelo Izaguirre (Fundación Descartes)

Ana Ostrovsky (UNLP-CONICET)

Alejandro Dagfal (UBA-CONICET)

Enrique Acuña (APLP)

Curt Hacker (SPS)

Gustavo Rossi (Revista Temas)



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012). ISSN 1851-4812

Comité Organizador:

Pablo Moyano (UNC)
Fernando Ferrari (UNC-CONICET)
Pilar Ordoñez (CIEC)
Martín Contino (UNR-CONICET)
Romina Ibarra (UNR/ CONICET)
Eliana González (UNSL)
Diego Costa (APSA)
Hernán Scholten (UBA)
Marcela Borinsky (UBA)
Magali Jardón (UBA)
Florencia Ibarra (UBA)
Ignacio Lotito (Fundación Descartes)
Sergio Piacentini (Fundación Descartes)
Ramiro Tau (UNLP)
Sebastián Benítez (UNLP)
Germán Schwindt (APLP)
Cecilia Fasano (APLP)Luis Moya (UNMdP)



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012). ISSN 1851-4812

Instituciones Convocantes:

Cátedras: Escuelas, Corrientes y Sistemas de la Psicología Contemporánea, y
Problemas

Epistemológicos de la Psicología (Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de
Córdoba)

Centro de Investigaciones y Estudios Clínicos (CIEC) – Cba. - Programa “El
Psicoanálisis en la Cultura”

Cátedra de Psicología y Programa de Investigaciones Psicoanalíticas (Facultad de
Psicología de la UNR)

Cátedra de Psicología I (Universidad Nacional de la Plata)

Equipo de investigación y Cátedra de Historia de la Psicología (Facultad de Ciencias
Humanas de la UNSL)

Capítulo de Epistemología e Historia de la Psiquiatría de la Asociación de Psiquiatras
Argentinos (APSA)

Equipo de investigación y Cátedra de Historia de la Psicología I (Facultad de Psicología
de la UBA)

Equipo de investigación y Cátedra de Historia de la Psicología II (Facultad de
Psicología de la UBA)

Círculo de Actualización en Historia de la Fundación Descartes

Cátedra de Corrientes Actuales en Psicología (Facultad de Psicología de la UNLP)
Asociación de Psicoanálisis de La Plata (APLP)

Equipo de investigación "Historia, enseñanza y profesionalización de la Psicología en
los países del

Cono Sur de América" (Facultad de Psicología de la UNMdP)

Cátedra Historia Social de la Psicología (Facultad de Psicología de la UNMdP)

Sociedad Psicoanalítica del Sur

Revista Temas de Historia de la Psiquiatría Argentina



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012). ISSN 1851-4812

Instituciones Auspiciantes

Equipo de investigación en Historia de la Psiquiatría del Dpto. de Humanidades

Médicas, Facultad de

Medicina - UBA

Biblioteca Analítica de Jujuy

Grupo de Historia de la Psiquiatría de Mendoza

Asociación Freudiana de Psicoanálisis de Tucumán

Centro de investigación y Docencia – Instituto Oscar Masotta (Tucumán)

Desarrollos Psicológicos Contemporáneos- Cátedra “B” (UNR)

Desarrollo Histórico Epistemológico de la Psicología III- Cátedra “A” (UNR)

Sociedad de Psiquiatría de Rosario

Red Iberoamericana de Historia de la Psiquiatría (RIHP) “Historia de la Psicología y el Psicoanálisis en la Argentina (Universidad Nacional de Tucumán)”

Comité Local:

Marcela Raparo (UNC)

Gloria Sensi (CIEC)

Diego Isso (CIEC)

Roberto Todisco (UNC)

Cecilia Ferrero. (UNC)

Nicolás Cezano (CIEC)

[5 y 6 de Octubre]



TRABAJOS LIBRES COMPLETOS

*Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la
Psicología, y el Psicoanálisis. Volumen 13 | 2012*



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 6-15 ISSN 1851-4812

A PROPÓSITO DE LA TRAGEDIA GRIEGA: RUPTURAS Y CONVERGENCIAS EN TORNO A LA TEORÍA FREUDIANA Y LACANIANA DE LOS AFECTOS.

Prof. Lic. María Eugenia Bellone Cecchin
Fac. de Psicología, SECYT. U.N.C.

Email: eugeniabellone@hotmail.com

RESUMEN:

Este trabajo se inscribe en el proyecto de investigación titulado “Análisis comparativo, con la Metodología lakatosiana, del PIC psicoanalítico y las postulaciones sobre Psicoanálisis de Jacques Lacan”. En el escrito, se intenta arrojar luz sobre planteamientos freudianos y lacanianos respecto de los afectos partiendo de los desarrollos de Aristóteles y Platón sobre la tragedia griega, particularmente sobre los afectos que suscita la misma.

Irme Lakatos, sostiene que en todo programa de investigación científico existe un “núcleo firme” y un cordón de teorías auxiliares protectoras. Partiendo de esta hipótesis, se intentará identificar si la teoría de Freud guarda cierta continuidad con lo planteado por Aristóteles respecto de la catarsis de los afectos; y asimismo, si habría una ruptura con Freud en lo que sostiene Lacan, ya que en sus seminarios podría observarse cierta continuidad con el “platonismo”.

Por otra parte, según sostiene Freud, la pulsión (origen de los afectos), se concibe como un concepto límite entre lo biológico y lo psíquico; a diferencia de Lacan que, cuando conceptualiza la pulsión (en términos “matemáticos”) la plantea en relación a la demanda y el deseo. Es también de esta manera cómo la teoría pulsional de Freud podría quedar afectada por la modificación lacaniana.

PALABRAS CLAVE: Afectos, Tragedia Griega, Psicoanálisis, Programas De Investigación Científicos.



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 6-15 ISSN 1851-4812

A PROPÓSITO DE LA TRAGEDIA GRIEGA: RUPTURAS Y CONVERGENCIAS EN TORNO A LA TEORÍA FREUDIANA Y LACANIANA DE LOS AFECTOS.

Introducción

Sostiene Nietzsche en “El Origen de la Tragedia”, que ésta no sólo provendría del espíritu Dionisiaco, sino también del espíritu Apolíneo. Lo dionisiaco estaría dado por una “locura religiosa” que transcurre en la tragedia y comprende la música, lo exuberante, lo vital; ello en tensión constante con el principio apolíneo, representado por el saber, lo lógico y lo estructurado.

Freud, al igual que Nietzsche, se interesa en la tragedia griega para acercarse al drama de los afectos humanos, haciendo énfasis, principalmente, en las pasiones (el “pathos”). Inclusive podría pensarse que el psicoanálisis mismo siempre se debatió entre los principios apolíneos y dionisiacos, estructura y pulsión: Apolo expresando el mundo de la representación y Dionisio el mundo de las pasiones.

El drama de las “pasiones” humanas y los afectos fue de gran importancia para el psicoanálisis desde sus inicios. En este sentido, señala Soler (2011:7) que

“el término afecto fue popularizado en el psicoanálisis por Freud, quien lo retomaba de una tradición filosófica alemana anterior para designar un estado agradable o penoso en el eje placer-displacer ligado a los avatares de la pulsión”.

Podría pensarse que Freud incluso continúa una tradición anterior: la aristotélica. Ésta, ya en el año IV a.C. mostraba un notable interés en los efectos provocados por la purgación de las pasiones en la tragedia griega.

Aristóteles y Platón en relación con las pasiones

La tragedia griega, para Aristóteles,

“se trata de la representación de una acción memorable y perfecta, de magnitud competente, recitando cada una de las partes por sí separadamente, y que no por modo



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 6-15 ISSN 1851-4812

de narración, sino que moviendo a compasión y temor, dispone a la moderación de estas pasiones” (2011:4).

“La tragedia, por consiguiente, es una imitación, no sólo de una acción completa, sino también de incidentes que provocan temor y compasión. Tales incidentes tienen el máximo efecto sobre la mente cuando ocurren de manera inesperada y al mismo tiempo se suceden unos a otros” (2011:11).

Como se podrá observar, la moderación de las pasiones (el temor y la compasión) es para Aristóteles en su “Poética” la “naturaleza” de la tragedia griega. En la “Retórica”, bien señala Nussbaum (1994), el proyecto de Aristóteles es explicar al aspirante a orador la importancia de producir emociones en la audiencia, recuperando la racionalidad poética presente en la tragedia y el modo en que ésta incorpora los aspectos pasionales del hombre.

Una concepción muy diferente sobre los afectos, destacados por Aristóteles, es la tradición “antitrágica” que sostiene Platón en “La República”, donde erige el ideal del carácter reflexivo, enfrentando las pasiones humanas (Nussbaum, 1994: 128):

“[En la República] no habrá lugar para las emociones de compasión, miedo y pesar. Pues nada que no sea desviarse de la virtud merece ser tomado muy en serio; y desviarse de la virtud (...) es motivo de censura y reproche, no de compasión. (...) Las cosas que suelen considerarse motivo de temor y compasión, no lo son realmente pues nada humano hay digno de gran afán”.

En la misma obra, Platón “expulsa” de la República a los poetas que él llama imitativos (aquellos trágicos y épicos) “por construir ficciones que se encuentran muy lejos de la verdad y que asimismo tienen comercio (...) con aquella parte de nosotros más alejada de la razón y que no se propone nada sano y verdadero” (2011:145).

Platón expresa claramente que se debería desterrar la “teatrocracia”, la música y la poesía de La República, es decir, todo aquello que se acerca a lo dionisíaco:

“Respecto de los placeres, del amor, de la cólera y de todas las pasiones agradables o penosas del alma que son, decíamos, inseparables de nuestros actos, ¿no podemos afirmar que la imitación poética produce en nosotros los mismos efectos? Riega y



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 6-15 ISSN 1851-4812

alimenta lo que debería secarse poco a poco, y da el gobierno de nuestra alma a lo que debería ser gobernado para que fuéramos mejores y más felices (2011:148)”

“Nada hemos dicho aún del mayor y más terrible daño que causa la poesía, y que es su capacidad de corromper a los hombres honestos. (...) Los poetas satisfacen y deleitan en sus obras la parte de nuestra alma que tratábamos de contener por la fuerza cuando éramos desgraciados (2011:146).”

Agrega Nussbaum (1994:127), citando a Platón que:

“La poesía trágica, que expone esas cosas como si tuvieran gran trascendencia, ha de ser desterrada de la ciudad, porque nutre en nosotros el sentimiento de lástima, fortaleciéndolo”.

Respecto de la música, Platón en su escrito “Las Leyes” comenta:

“Nuestra música estuvo una vez dividida en sus formas correctas. (...) Pero luego, la anarquía no musical fue dirigida por poetas que tenían talento natural pero eran ignorantes de las leyes de la música. (...) A través de la estupidez se engañaron en pensar que no había bien o mal en la música, que debía ser juzgada en función del placer que diese. (...) Por lo que nuestros teatros, antes silenciosos, se volvieron vocales, y la aristocracia musical llevó a una perniciosa teatrocracia (...) el criterio no era música, sino una reputación por la habilidad promiscua y un espíritu de ruptura de las leyes” (1871:s/pp.).

Continuidades y rupturas con Aristóteles y Platón

Es de destacar que estas tradiciones contrapuestas sobre los afectos se mantuvieron vigentes a través de los siglos y fueron retomadas por diferentes programas de investigación científicos. Cabe preguntarse si Freud y Lacan, ambos asiduos lectores de los mencionados autores griegos, responden a una misma tradición en relación con los afectos o, si dicha oposición también puede verse reflejada en sus teorías.



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 6-15 ISSN 1851-4812

Como es de observarse, Lacan, en el Seminario 7 retoma principalmente la idea de catarsis aristotélica en relación con la tragedia griega, para luego dejar de lado esta postura y señalar que el recurso a los afectos “engaña”.

“La tragedia, se nos dice (...), tiene como meta la catarsis, la purgación de las pathémata, de las pasiones, del temor y de la compasión. (...) Lo que avanzamos en lo tocante al deseo nos permite aportar un elemento nuevo a la comprensión del sentido de la tragedia por esa vía ejemplar que es la función de la catarsis” (1959-1960:298).

Algunas líneas más adelante, el autor sostiene que esta idea Aristotélica de “catarsis moral” no es suficiente para dar cuenta de la función de la tragedia.

“[Podemos] retomar en el punto en que dejamos la cuestión de la tragedia. A pesar de que creemos que debemos referirla siempre a Aristóteles, la idea de catarsis moral no sería suficiente para dar cuenta de ese efecto” (1959-1960:343).

En el mismo seminario hace referencia a los afectos freudianos, evidenciando su perspectiva en torno a ellos:

“Sólo necesito recordarles el carácter difuso del recurso a la afectividad, hasta el punto en que, incluso cuando se hace referencia a ella en el interior del análisis, ella nos lleva siempre a algo del orden del callejón sin salida, que apreciamos como no siendo la línea en la que nuestra búsqueda puede progresar verdaderamente” (1959-1960:126).

“A propósito de los afectos, Freud da al pasar pinceladas siempre significativas e indicativas de su psicología. Insiste siempre en su carácter convencional, artificial, en el carácter no de significante, sino de señal al cual a fin de cuentas se los puede reducir. (...) Pero no son los afectos los que dan la clave de esa esencia económica, incluso dinámica que es buscada fundamentalmente en el horizonte, en el límite, en la perspectiva analítica” (1959-1960:127).

Es notorio que Lacan presenta la teoría “catártica” de Aristóteles para señalar su discordancia respecto de ella. Por el contrario, la postura freudiana pareciera guardar cierta afinidad con ese recurso a los afectos.



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 6-15 ISSN 1851-4812

Freud afectado a su programa de investigación

En relación a los afectos, “Freud se encargó de establecer la lista de las pasiones humanas que derivan de las pulsiones; y en precisar los caminos de esa deriva a través de la represión o la repetición” (SOLER; 2011:9).

Desde los orígenes del psicoanálisis, Freud sostuvo los conceptos de “afecto” y “representación” para explicar la etiología de los síntomas neuróticos. La elaboración del concepto de pulsión dio respuesta al problema económico planteado en relación con “la energía psíquica ligada y no-ligada”, aspectos teóricos a replantearse luego del “giro del 20”. Recién en 1937 llega a una resolución de esta cuestión, planteando que, a los fines del análisis, un recuerdo rememorado o un recuerdo reconstruido tienen la misma validez, ya que permiten, efectivamente, ligar el orden del afecto.

“El camino que empieza en la construcción del analista debería acabar en los recuerdos del paciente. Con mucha frecuencia no logramos que el paciente recuerde lo que ha sido reprimido. En lugar de ello, si el análisis es llevado correctamente, producimos en él una firme convicción de la verdad de la construcción que logra el mismo resultado terapéutico que un recuerdo vuelto a evocar. (...) Lo que parece ser un sustituto incompleto [produce] un resultado completo” (FREUD; 1937:3371).

Andre Green señala que la concepción del afecto ha estado ligada siempre en Freud a la descarga, es decir a una noción de acción y movimiento (CHAIRO; 2012); señala así que la energía pulsional proveniente de fuentes internas biológicas ejerce un empuje constante e impone al aparato psíquico la tarea de transformarla. En este sentido, se pueden citar los “Estudios Sobre la Histeria” (1895a), donde Freud trabaja con la catarsis breueriana y sostiene la importancia de la “abreacción” de los afectos para la cura de la histeria. Por esta época, en “Psicoterapia de la Histeria” (1895b), destaca el valor terapéutico del método catártico, incluso habla en términos de “psicoterapia catártica”.

En “Lo inconsciente” (1915a:173), define el afecto como un “proceso de descarga cuyas manifestaciones finales son percibidas como sensaciones” y, en el mismo trabajo, señala que el afecto es resultado de la pulsión:



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 6-15 ISSN 1851-4812

“una pulsión nunca puede pasar a ser objeto de la conciencia; sólo puede serlo la representación que es su representante. (...) Si la pulsión no se adhiriera a una representación ni saliera a la luz como un estado afectivo, nada podríamos saber de ella” (1915a:173).

Para ese mismo año, en “Pulsiones y Destinos” (1915b:117), Freud define la pulsión como “un concepto fronterizo entre lo anímico y lo somático, como un representante psíquico de los estímulos que provienen del interior del cuerpo y alcanzan el alma.”

En “Múltiple Interés del Psicoanálisis” (1913:1861), el autor señala:

“A pesar de nuestros esfuerzos por evitar en nuestra labor psicoanalítica términos y puntos de vista biológicos, no podemos menos de emplearlos ya en la descripción de los fenómenos por nosotros estudiados. El concepto de «pulsión» se nos impone como concepto límite entre las concepciones psicológica y biológica”.

De este modo, se evidencia el largo trecho que separa la pulsión freudiana de la ($\$ \diamond D$) lacaniana. A partir de la lectura sobre la pulsión freudiana, Lacan propone un algoritmo en el que muestra un sujeto dividido, en relación a la demanda del Otro, no sin antes hacer hincapié en el deseo. En el Seminario de 1960, a propósito del llamado “Grafo del Deseo”, escribe:

“Pero si nuestra gráfica completa nos permite situar a la pulsión como tesoro de los significantes, su notación como ($\$ \diamond D$) mantiene su estructura ligándola a la diacronía. Es lo que adviene de la demanda cuando el sujeto se desvanece en ella, (...) con la salvedad de que queda el corte, pues éste permanece presente en lo que distingue a la pulsión de la función orgánica que habita: a saber su artificio gramatical (1960:796-797)”.

En “Del Trieb de Freud y del Deseo del Psicoanalista” (1964:830-832), afirma: “La pulsión freudiana no tiene nada que ver con el instinto. (...) La pulsión divide al sujeto y al deseo”.



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 6-15 ISSN 1851-4812

Con todo ello, puede sugerirse que Lacan, durante muchos años de su enseñanza, centra sus desarrollos en torno a la cuestión del deseo, tratando de evitar la base orgánica de la pulsión, en la que Freud sostiene su metapsicología.

Discusión:

Lejos de querer realizar un análisis exhaustivo de la problemática de los afectos dentro del psicoanálisis, se intenta resaltar los puntos de divergencia entre Freud y Lacan, como así también señalar las continuidades de ambos con polémicas que los preceden y los oponen y que quizá puedan articularse con programas de investigación opuestos y de más largo alcance sin limitarse a una divergencia teórica interna al psicoanálisis.

Es fácil observar la afinidad entre la teoría aristotélica de los afectos y el tratamiento que Freud hace de éstos, incluso empleando el mismo término: “catarsis”.

Inversamente a ello, “Lacan soñó que podía levantar la segregación a la que se consagra el psicoanálisis relacionándola (...) a la dialéctica platónica” (Miller, J-A; 2003:49).

Como es sabido, Lacan propone un “retorno a Freud” a partir de una revisión estructuralista del psicoanálisis, sosteniendo la hipótesis de que “el inconsciente está estructurado como un lenguaje”. A propósito de ello, Miller (2003:50) interroga la finalidad del estructuralismo en Lacan y señala lo siguiente:

“¿Qué es el estructuralismo? (...). Es un llamado hecho a las matemáticas para resolver, por inverosímil que parezca, el problema de la condición humana. Es la ilusión de poder sustituir lo trágico por lo matemático, e incluso lo lógico, sustituir el pathema por el mathema, e incluso hasta demostrar el pathema –lo que se sufre, lo que afecta- sujeto al mathema”.

Puede observarse como la pulsión freudiana, “límite entre lo biológico y lo psíquico”, quedaría modificada al formularla en términos “mathematicos”. De esta manera, permanecería esencialmente ligada a la demanda y el deseo.



Referencias:

- Aristóteles. Poética. Texto Completo. Bs. As.: Tecknibook Ediciones. 2011. P. 4-11.
- . Retórica. Pensadores Universales. Bs.As.: Gradfico. 2007.
- Chairo, L. El afecto. Un enigma perturbador. Recuperado de <http://www.elpsicoanalitico.com.ar/num3/clinica-chairo-afecto-enigma-perturbador.php>
- Freud, S. (1895a) Estudios Sobre la Histeria. En Obras Completas. 1º Ed. Bs. As.: Editorial El Ateneo. 2011.
- (1895b) Psicoterapia de la Histeria. En Obras Completas. 1º Ed. Bs. As.: Editorial El Ateneo. 2011.
- (1913) Múltiple Interés del Psicoanálisis. En Obras Completas. 1º Ed. Bs. As.: Editorial El Ateneo. 2011. P. 1861.
- (1915a) Lo inconsciente. En Obras Completas. Bs. As.: Amorrortu editores. P. 173.
- (1915b) Pulsiones y Destinos de Pulsión. En Obras Completas. Bs. As.: Amorrortu editores. P. 117.
- (1937). Construcciones en análisis. En Obras Completas. 1º Ed. Bs. As.: Editorial El Ateneo. 2011. P. 3371.
- Lacan, J. (1959-1960). El Seminario. Libro 7. La Ética Del Psicoanálisis. Buenos Aires: Paidós. 2009. P. 126-343.
- . (1960). Subversión del sujeto y dialéctica del deseo. Escritos II. Bs. As.: Siglo XXI Editores. P. 796-797.
- . (1964). Del trieb de Freud y del deseo del psicoanalista. Escritos II. Bs. As.: Siglo XXI Editores. P. 830-832.
- Miller, J-A. (2003). Lo real y el sentido. Bs. As.: Ed. Diva. P. 49-50.
- Nietzsche, F. (1943). El Origen De La Tragedia. Argentina: Espasa Calpe. 1952.
- Nussbaum, M. (1994). La Terapia Del Deseo. Teoría y Práctica de la Ética Helenística. Barcelona: Ed. Paidós. P. 127-128
- Platón. La República. Bs. As.: Centro Editor De Cultura, 2011. 145-148.
- . Las Leyes. Obras Completas. Tomo I. Madrid: Edición Patricio de Azcárate. 1871. Recuperado de <http://www.filosofia.org/cla/pla/azcarate.htm>



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 6-15 ISSN 1851-4812

Soler, C. (2011) Los Afectos Lacanianos. Bs. As.: Letra Viva. P. 7-9.



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 16-23 ISSN 1851-4812

LOS NIÑOS VENDEDORES DE DIARIOS Y LA DELINCUENCIA PRECOZ. ESTADO DEL ARTE Y UNA PROPUESTA DE ANÁLISIS.

Benítez, Sebastián Matías.

U.N.L.P. - U.B.A.

Email: sebamben@yahoo.com.ar

RESUMEN:

En el presente trabajo se presentará un estado del arte al respecto del artículo publicado por J. Ingenieros en 1908: “Los niños vendedores de diarios y la delincuencia precoz” así como una propuesta novedosa para su análisis, teniendo en cuenta una perspectiva de género. Se trabajará teniendo en cuenta las múltiples dimensiones que permite analizar esta fuente primaria: la relación entre delincuencia, trabajo y educación en los niños; los niños y el espacio urbano; conductas normales y anormales de los niños, entre otros. Por otra parte, se propone una línea de análisis que permita dar cuenta de las representaciones acerca de la masculinidad en los niños, en tanto el objeto de indagación en estas fuentes son los niños *varones* vendedores de diarios.

PALABRAS CLAVE: Niños Varones Vendedores de Diarios



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 16-23 ISSN 1851-4812

LOS NIÑOS VENDEDORES DE DIARIOS Y LA DELINCUENCIA PRECOZ. ESTADO DEL ARTE Y UNA PROPUESTA DE ANÁLISIS.

Introducción.

Nos proponemos trabajar sobre el artículo de José Ingenieros (1908) “Los niños vendedores de diarios y la delincuencia precoz”, estableciendo un *Estado del Arte* al respecto de la bibliografía secundaria que se ha ocupado del mismo así como una propuesta de análisis que incluya una perspectiva de género dando nuevas lecturas a las fuentes primarias de la época.

El análisis del artículo publicado en los *Archivos de Psiquiatría, Criminología y Ciencias Afines* implica tener en cuenta la importancia del mismo al respecto de la problemática del trabajo infantil, siendo el primero que brinda datos concretos así como un detallado análisis de los registros de estos niños. Tal como lo refiere Ma. C. Zapiola, “el valor de la publicación de Ingenieros reside en que en la misma logró plasmar de forma emblemática y en base al análisis de un caso testigo dos elementos centrales del sentido común de sus contemporáneos: en primer lugar, la hipótesis de un vínculo necesario entre el trabajo en las calles y la delincuencia precoz; en segundo lugar, la idea de que eran miles los niños que deambulaban por las calles porteñas, que por entonces parecía haber sido asumida con independencia de cualquier recuento efectivamente llevado a cabo. La trascendencia del artículo -y de los supuestos que expresaba- queda de manifiesto por el hecho de que llegó constituirse en un referente casi obligado en los discursos ocupados del trabajo callejero infantil durante el periodo (...) [aunque] recuperaba elementos de las representaciones sobre la infancia que venían cristalizando entre las élites desde hacía aproximadamente veinte años.”ⁱ De hecho, en 1900, el Presidente y el Secretario del Consejo Nacional de Educación escribieron en el *Monitor de Educación Común* expresando su preocupación por la educación de los niños vendedores de diarios, “cuya triste condición moral y social se revela por exterioridades inequívocas (...) [procurándose] la fundación de escuelas, donde los menores de que se trata tengan un puesto señalado, reservándose recabar oportunamente si así fuese necesario, la sanción de disposiciones eficaces, a fin de que la asistencia obligatoria a estas escuelas no pueda ser eludida ni impedida.”ⁱⁱ



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 16-23 ISSN 1851-4812

El análisis del texto de Ingenieros se ha hecho desde diversas perspectivas y dimensiones que suelen relacionarse entre sí:

- La delincuencia infantil y juvenil.
- La relación entre trabajo, escuela y normalidad – anormalidad en estos niños.
- El trabajo infantil y su reglamentación en la primera década del siglo XX.
- La deambulación de los niños en el espacio urbano.
- Políticas de intervención sobre los niños criminales así como sobre las clases obreras y empobrecidas.
- La tensión entre herencia y ambiente en el desarrollo del niño y en su conducta pública.
- La sexualidad de este grupo de niños así como sus tendencias antisociales.

Pobres, enfermos y delincuentes.

Ingenieros establece al comienzo de su artículo su objetivo de “determinar las relaciones existentes entre los niños vendedores de diarios y la criminalidad infantil, cuyo estrecho parentesco –siendo la vagancia el eslabón obligado – resalta en cualquiera observación, por superficial que sea.”ⁱⁱⁱ

Su análisis se basa en la observación sistemática de registros de vendedores de diarios en ejercicio de la profesión y en otras observaciones de ex vendedores o vendedores de diarios detenidos en el “Depósito de Contraventores”, en el “Refugio de Menores” a cargo de Nicanor Sarmiento y en la “Casa Correccional de menores varones” (Ingenieros, 1908). A partir de la clasificación de los datos obtenidos en referencias que van desde las condiciones socio-económicas, de instrucción, los hábitos y costumbres, su historial médico, los datos de sus familias hasta datos fisio-patológicos, psicológicos y otras consideraciones, apeló a “disciplinas científicas que permitieran arribar a constataciones objetivas, únicas que autorizan a inducir conclusiones exactas y útiles.”^{iv}

El autor, presentado en el artículo como “Director del Instituto de Criminología”, establece una clasificación en tres grupos de vendedores: industriales, adventicios y delincuentes precoces, cuyos límites no eran precisos estableciéndose transiciones graduales entre los mismos. Esta clasificación se ha trabajado en múltiples fuentes secundarias (Zapiola, 2010; Rodríguez López, 2009; Bazán, 2006; Aversa, 2003) y enfatiza la tensión entre herencia y ambiente en el curso del desarrollo del infante. En ese sentido, la serie vendedores de diarios – vagancia – delincuencia sería producto



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 16-23 ISSN 1851-4812

tanto de factores constitutivos como ambientales, lo que habilitaría intervenciones profilácticas y de promoción de valores morales así como de re-habilitación de los delincuentes en ciertos casos específicos (Ben y Acha, 2001; Aversa, 2003).

Asimismo, pondría de manifiesto la concepción de Ingenieros al respecto de la diferencia entre lo normal y lo patológico en tanto esta última categoría se compondría tanto de una deficiencia o de una acentuación de los parámetros de normalidad. (Ben y Acha, 2001). Éstos se ven reflejados en la diferenciación que Ingenieros hace al respecto de los niños del grupo industrial y aquellos cuya “inferioridad orgánica” no permite desenvolverse bien en esta actividad.

Por otra parte, A. M. Talak y J. Ríos, plantean que “Ingenieros postula que el acceso temprano del niño a los “vicios y males de la calle” asociados al factor nocturno o “nocturnidad” del trabajo en sí los expone a una precocidad de diferentes órdenes de la llamada “mala vida” en Buenos Aires: 1) acceso a una temprana sexualidad; 2) inicio en las adicciones, sobre todo el alcohol; 3) la integración al mundo delictivo, formando parte de los auxiliares del delito. Según Ingenieros, el niño asimila rápidamente las habilidades delictivas de los delincuentes profesionales, hurtos callejeros ocasionales, formas violentas de asalto, degradaciones morales, prostitución, y atentados contra la integridad física de las víctimas. Este análisis comparativo de las historias de vida de los actuales vendedores de diarios y de los ex vendedores lo lleva a pronosticar que el noventa por ciento de los pequeños diarieros terminarán en vagancia y criminalidad.”^v

Lo que nos resulta particularmente llamativo, es que la selección de los sujetos analizados y su correspondiente re-clasificación parte de una división entre niños trabajadores en la venta de diarios y criminales ya condenados. Al exponer este vínculo entre delincuencia y esta actividad específica, Ingenieros terminaría proponiendo una imagen tautológica según la cual enfermedad, pobreza y delincuencia formarían un todo relacionado (Zapiola, 2010).

Alumnos, trabajadores e inmigrantes.

Tanto C. Rodríguez López (2009), M. C. Zapiola (2009) como M. M. Aversa (2003) ponen en relación esta fuente primaria con la legislación laboral y de obligatoriedad escolar vigente a ese momento. De esta manera, puede situarse el impacto del trabajo infantil en las calles así como las redes de socialización que comienzan a estar presentes en los nuevos contextos escolares. Sin embargo, estas autoras dan cuenta de lo paradójal



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 16-23 ISSN 1851-4812

de la situación en tanto las mismas leyes planteaban situaciones posibles y contradictorias entre sí. La Ley de Reglamentación del trabajo de mujeres y niños promulgada en 1907 prohibía la contratación de menores de 10 años y planteaba restricciones para los menores de 14 (en tanto cumplimentaran la escolaridad obligatoria) aunque establecía excepciones en caso que presentasen autorización de los padres o de las escuelas en tanto su trabajo fuese indispensable para su subsistencia y la de sus familias. Sin embargo, las fuentes de la época establecían, tal como fue planteado anteriormente, a la venta de diarios como una actividad pernicioso para la moral del niño.

Teniendo en cuenta la relación entre pobreza, trabajo infantil e inmigración también se constituyeron cierta imagen paradójica del niño: por un lado era un sujeto en peligro, plausible de ser llevado hacia la “mala vida”; y por esas mismas razones era visto como un niño peligroso, un delincuente que se criaba en la “escuela de la calle”, que se mueve en bandas alentando la delincuencia en su propio seno (Aversa, 2003).

Callejeros, degenerados y antisociales.

Muchas de la bibliografía secundaria que pudimos analizar se ha centrado en los niños y su actividad deambulatoria por las calles de Buenos Aires. De hecho, el problema de la calle se instituyó como un gran escollo para resolver ya que la cantidad de niños que solían ocuparla iba aumentando de manera exponencial a principios del siglo XX. Tanto por factores habitacionales como de ordenamiento del espacio público, la presencia de los niños en las calles se iba tornando cada vez más problemática. Ya que la mayoría de estos niños eran hijos de inmigrantes o pertenecían a clases populares, vivían en conventillos cuyas reglas habitacionales no les permitían permanecer allí durante la tarde. Ante una inclusión fallida en el espacio escolar, la calle era el único lugar en el que podían estar ya que tampoco estaban contemplados espacios de recreación pública en el espacio de la ciudad. (Aversa, 2003; Zapiola, 2009; Rodríguez López, 2009).

Sin embargo, la calle aparecía como un espacio que no era sólo un lugar de peligro sino también en donde los niños podían establecer prácticas de socialización secundaria, de formación de su carácter y un ambiente libre, de excepcional libertad de movimientos, a diferencia del taller o del trabajo fabril. Talak y Ríos señalan que “la calle como espacio de exclusión no se caracteriza sólo por su sentido negativo (porque no se tiene otro espacio para vivir). *Adquiere también una caracterización propia: constituye el espacio*



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 16-23 ISSN 1851-4812
de los pobres, de lo marginal, de lo masculino, de la "mala vida". Cuando el niño tiene una casa, o bien ésta es demasiado pequeña y obliga a salir y permanecer fuera de ella, o bien contiene un ambiente sumamente violento y desgraciado como para buscar algo distinto fuera de ella. La calle se convierte en un espacio sin adentro y sin afuera, que ofusca otras discriminaciones. El lustrabotas, el vendedor ambulante, el vendedor de diarios, el vago, el mendigo, el delincuente, todos terminan bajo una misma representación que los abarca y los incluye dentro de la inmoralidad, el riesgo y la peligrosidad.”^{vi} (El subrayado es nuestro).

Por otra parte, en su descripción de estos niños Ingenieros señala la diversidad de conductas sexuales que estos niños llevan a cabo así como sus ideas políticas, actividades privilegiadas y relación con su familia y entre ellos. Tanto J. Salessi (1995) como O. Bazán (2006) se han ocupado de analizar las múltiples referencias a la “pederastía”, el onanismo, las relaciones heterosexuales, el “coito bucal recíproco” y hasta el mayor tamaño de sus órganos sexuales debido a la masturbación. Estos autores indican cómo estas mismas conductas antisociales se verían reflejadas en las prácticas sexuales, en sus ideas políticas más tendientes al anarquismo o al desinterés por estos temas así como su distanciamiento de ciertas de las creencias religiosas.

P. Ben y O. Acha (1999, 2001) dan cuenta de una perspectiva de género para el análisis de las publicaciones de los *Archivos* pero sólo dan cuenta de los artículos que trabajan sobre la población adulta. Es importante destacar que estos autores dan cuenta de la operación de naturalización de género, a partir de la definición de la sexualidad en relación a la reproducción y de la feminidad o masculinidad en términos esencialistas. Por otra parte estos mismos autores también trabajan las categorías de inversión y pederastía tal como están presentes en la obra de Ingenieros, entendiendo que los niños serían más propensos a ser víctimas de los pederastas e invertidos en función de su menor estado de desarrollo, basándose en los postulados de la ley de la recapitulación heackeliana.

Consideraciones Finales. Una propuesta de análisis.

Teniendo en cuenta las dimensiones de análisis planteadas a lo largo del trabajo, nos parece pertinente proponer un enfoque novedoso. Apenas se ha mencionado que el análisis de Ingenieros (y, consecuentemente de la actividad de los niños vendedores de diarios) se hizo sobre *niños varones*.



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 16-23 ISSN 1851-4812

Una perspectiva que desnaturalice las categorías de masculinidad y feminidad en la infancia puede dar cuenta de una nueva lectura en esta problemática. La actividad de estos niños, se da en el espacio público, al aire libre, con plenitud de los movimientos, exaltándose el lugar del trabajo físico. Si bien estas actividades redundarían en la actividad criminal, Ingenieros señala que el trabajo en el taller fabril sería aún más problemático para los niños ya que allí no podrían desarrollar cierta astucia, dando cuenta de su imposibilidad de independizarse, de su sumisión, de su tontería. La astucia, la independencia, la posición activa al respecto del trabajo y la inteligencia serían características que habría que promover para el desarrollo normal de los niños varones. Las tendencias antisociales, en un ambiente que pueda reformarlas también podrían servir al desarrollo de la Nación en tanto fuerza productiva de trabajo. En ciertas condiciones y a partir de ciertas edades, el trabajo de los niños (poniendo especial énfasis en el hecho que sean varones), podría promover ciertos valores morales, que contribuyan al crecimiento de una Argentina pujante y en permanente ebullición.

Referencias Bibliográficas.

- Aversa, M. M. (2003). Vagos, mendigos y delincuentes: La construcción social de la infancia peligrosa. Buenos Aires, 1900-1910. En *Cuadernos del Sur. Historia*. Bahía Blanca. n.32, pp. 9-25.
- Bazán, O. (2006). *Historia de la homosexualidad en la Argentina: de la Conquista de América al siglo XXI*. Buenos Aires: Marea.
- Ben, P. & Acha, O. (1999). La ideología de género en José Ingenieros. *Periferias*. 4(6): 91-113.
- Ben, P. & Acha, O. (2001). The Construction of Sex, Gender, Ethnicity and Childhood in the Biopolitics of Archivos. Argentina, 1902-1912. *Journal of Latin American Cultural Studies*, 10 (1):83-102.
- Gutierrez, J. M. y Helguera Sánchez, A. (1900). La educación de los niños vendedores de diarios. En *El Monitor de la Educación Común*. Buenos Aires: Consejo Nacional de Educación, pp. 493 – 494.
- Ingenieros, J. (1908). Los niños vendedores de diarios y la delincuencia precoz (Notas sobre una encuesta efectuada en 1901). En *Archivos de Psiquiatría, Criminología y Ciencias Afines*. Buenos Aires: Talleres Gráficos de la Penitenciaría Nacional, pp. 329-348.



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 16-23 ISSN 1851-4812

- Ríos, J. C. y Talak, A. M. (1999) La niñez en los espacios urbanos (1890-1920). En F. Devoto y M. Madero (dirs.). *Historia de la vida privada en la Argentina. Vol. 2: "La Argentina plural: 1870-1930"*, pp. 138-161, Buenos Aires: Ed. Taurus.
- Rodríguez López, C. (2009) *La niñez abandonada y delincuente al iniciar el siglo XX. Los menores vendedores de periódicos*. Ponencia de la Primera Jornada Abierta Interdisciplinaria Régimen Jurídico del Menor de Edad. Buenos Aires: Facultad de Derecho, UBA.
- Salessi, J. (1995) *Médicos, maleantes y maricas. Higiene, criminología y homosexualidad en la construcción de la Nación Argentina, Buenos Aires, 1871-1914*. Rosario: Beatriz Viterbo.
- Talak, A. M. y Ríos, J. C. (2001). El "niño delincuente" entre la psicología, la criminología y la pedagogía en la argentina (1900-1910). En *IX Anuario de Investigaciones*, Buenos Aires: Facultad de Psicología, UBA, pp. 117-126.
- Zapiola, M. C. (2009). Los niños entre la escuela, el taller y la calle (o los límites de la obligatoriedad escolar). Buenos Aires, 1884-1915. En *Cadernos de Pesquisa*. Sao Paulo: Fundação Carlos Chagas. Janeiro/Abril 2009, volumen 39, n° 136, pp.69-81.
- Zapiola, M. C. (2010) Espacio urbano, delito y "minoridad": aproximaciones positivistas en el Buenos Aires de comienzos del siglo XX. En *Revista Educación y Pedagogía*. Medellín: Universidad de Antioquia, Facultad de Educación, vol. 22, núm. 57.

ⁱ M. C. Zapiola (2009). Los niños entre la escuela, el taller y la calle (o los límites de la obligatoriedad escolar). Buenos Aires, 1884-1915. En *Cadernos de Pesquisa*. Sao Paulo: Fundação Carlos Chagas. Janeiro/Abril 2009, volumen 39, n° 136, s/d.

ⁱⁱ J. M. Gutierrez y A. Helguera Sánchez (1900). La educación de los niños vendedores de diarios. En *El Monitor de la Educación Común*. Buenos Aires : Consejo Nacional de Educación, p. 493 – 494.

ⁱⁱⁱ J. Ingenieros (1908). Los niños vendedores de diarios y la delincuencia precoz (Notas sobre una encuesta efectuada en 1901). En *Archivos de Psiquiatría, Criminología y Ciencias Afines*. Buenos Aires: Talleres Gráficos de la Penitenciaría Nacional, p.330.

^{iv} J. Ingenieros (1908). Op. Cit. p.329.

^v A. M. Talak y J. C. Ríos (2001). El "niño delincuente" entre la psicología, la criminología y la pedagogía en la argentina (1900-1910). En *IX Anuario de Investigaciones*, Buenos Aires: Facultad de Psicología, UBA, s/d.

^{vi} A. M. Talak y J. C. Ríos (1999) La niñez en los espacios urbanos (1890-1920). En F. Devoto y M. Madero (dirs.). *Historia de la vida privada en la Argentina. Vol. 2: "La Argentina plural: 1870-1930"*. Buenos Aires: Ed. Taurus.



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 24-34 ISSN 1851-4812

LA CRIANZA EN CASA CUNA DE LA PLATA Y SUS REPERCUSIONES EN EL DESARROLLO INFANTIL: APORTES DE LA PSICOLOGÍA AL SABER MÉDICO [1]

Ana Briolotti

Universidad Nacional de La Plata

Email: anapsic@gmail.com

RESUMEN:

El trabajo aborda las relaciones entre la pediatría y la psicología, centrándose en la cuestión del desarrollo infantil en el contexto de instituciones de crianza en común. Tomando como referencia la Casa Cuna de la ciudad de La Plata, se analiza el papel atribuido a los factores psíquicos en la génesis de la distrofia hospitalaria, y la consecuente necesidad de asistir a los internos en este plano del desarrollo.

El trabajo se detiene, asimismo, en una de las experiencias realizadas en la institución con el propósito de evaluar el desarrollo a través de la escala de Gesell. Se observa que dicho estudio permitió corroborar ciertas hipótesis acerca de la influencia de las condiciones ambientales en el desarrollo. Estas hipótesis, formuladas a partir de los estudios de Bowlby y Spitz, revalorizaban la dimensión afectiva del vínculo madre-hijo y la crianza del niño en el seno familiar como elementos clave en el desarrollo psíquico normal.

PALABRAS CLAVE: pediatría - psicología - desarrollo



LA CRIANZA EN CASA CUNA DE LA PLATA Y SUS REPERCUSIONES EN EL DESARROLLO INFANTIL: APORTES DE LA PSICOLOGÍA AL SABER MÉDICO

Introducción

Este trabajo pretende ser un aporte al estudio de las relaciones establecidas entre la medicina infantil y la psicología en Argentina, a mediados del siglo XX. Tomando como referencia la Casa Cuna de la ciudad de La Plata, nos proponemos analizar el papel que los pediatras atribuían a los factores psíquicos en la génesis del hospitalismo. Este síndrome era una de las consecuencias de la crianza en común que mayores preocupaciones suscitaba por sus repercusiones negativas en el desarrollo psicofísico. Pretendemos mostrar de qué modo esta problemática hacía necesario conocer la psicología infantil, abriéndose así una vía de recepción de teorías psicológicas y psicoanalíticas. Asimismo, analizamos un ejemplo de la aplicación de instrumentos de medición del desarrollo psicológico en la institución antes mencionada. Esta experiencia, según veremos, permitía corroborar ciertas hipótesis acerca de la influencia de las condiciones ambientales en el desarrollo, en las que se revalorizaban la dimensión afectiva del vínculo madre-hijo y la crianza del niño en el seno familiar como componentes clave en el desarrollo psíquico normal.

Para nuestro análisis nos apoyaremos fundamentalmente en publicaciones de la Casa Cuna y de miembros de su equipo médico, y en trabajos de otros pediatras argentinos y latinoamericanos, referentes de los médicos platenses.

No es nuestro objetivo desarrollar exhaustivamente el tema, dadas sus múltiples aristas. Nos proponemos, en cambio, plantear algunas ideas e interrogantes fundamentales que podamos profundizar en futuras indagaciones.

El problema del hospitalismo en las instituciones de crianza en común: la importancia de la asistencia psíquica

La Casa Cuna e Instituto de Puericultura de la ciudad de La Plata fue creada a mediados de la década del treinta como parte de una serie de acciones tendientes a solucionar el



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 24-34 ISSN 1851-4812

problema de la infancia abandonada. El edificio comenzó a construirse en 1938 y se inauguró en noviembre de 1942. Recibía a niños menores de tres años que por circunstancias diversas (abandono, dificultades económicas, enfermedad de la madre, entre otras) no pudiesen vivir con su familia (Roselli, 1945). Durante los primeros años, la Sociedad de Beneficencia de La Plata se hizo cargo de la administración institucional, mientras que la supervisión del funcionamiento estuvo en manos de la congregación religiosa “Sagrada Familia de Nazareth” (Mateos, 2008).

En enero de 1944 se creó el Ateneo Médico de la Casa Cuna presidido por Héctor Mercante, en ese entonces director de la institución. Su propósito era “(...) estudiar los problemas de orden médico, higiénico, social y jurídico que suscita la crianza del niño en común” (Sbarra, 1944: 1). Con ese fin se llevaron a cabo reuniones mensuales en las que se discutían temas médicos, se organizó una biblioteca y se editaron tres números de la *Hoja Médica de la Casa Cuna*, una publicación que difundía producciones científicas de miembros del equipo médico e información sobre la labor institucional y temas vinculados a la protección de la infancia. Este era, precisamente, el objetivo principal de la institución: “Fundamos toda nuestra organización en el concepto básico de que la Casa Cuna es una institución destinada a encarar, en forma integral, la protección del niño de primera infancia” (Mercante et al., 1944: 113). La idea de protección integral suponía un abordaje no circunscripto al aspecto médico. Por esta razón, en marzo de 1944 comenzó a funcionar el Servicio Social, a cargo de visitadoras de higiene que mediaban entre la institución y la comunidad, atendiendo a la situación socioeconómica, legal y moral de quienes solicitaban la admisión de un niño. El objetivo primordial de este sector de la atención era dar solución a los problemas reestableciendo la armonía familiar, a fin de evitar la internación. Esto reflejaba una concepción de la protección de la infancia basada fundamentalmente en la familia, bajo la premisa de que sólo en el contexto familiar el niño podría desarrollarse plenamente (Roselli, 1944).

En los casos en que el ingreso a la institución no podía evitarse, la labor de Casa Cuna era valorada por su capacidad de atenuar males mayores como el abandono o el infanticidio. Sin embargo, subsistía en los médicos la preocupación por el crecimiento y desarrollo normal de los internos. El hospitalismo, entendido como la acción distrofiante producida por la permanencia en el ámbito nosocomial, era un hecho indiscutible, si bien las cifras de mortalidad que arrojaba eran ínfimas comparadas con



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 24-34 ISSN 1851-4812

las de épocas anteriores. Este problema giraba en torno a tres factores que cuestionaban la eficacia del dispositivo de Casa Cuna: la alimentación inadecuada, las infecciones y los factores ambientales, que incluían los cuidados brindados al niño y la estimulación psíquica. Hacia mediados de los años cuarenta, el problema de la nutrición se consideraba en gran medida resuelto gracias a los avances tecnológicos en el campo de la lactancia artificial. Además, la Casa Cuna platense contaba con un lactario que recolectaba y proveía leche humana. Por el contrario, las infecciones y las fallas en la asistencia psíquica seguían siendo los mayores obstáculos en la crianza del niño institucionalizado (Mercante et al., 1944).

Es interesante observar la estrecha relación establecida entre estos tres factores, ya que nos permite apreciar la importancia atribuida al componente ambiental. En un artículo sobre las infecciones en el lactante asilado, Mercante retomaba un trabajo de Raúl Beranger [2], para quien la “inanición psíquica” o “carencia afectiva” determinaba un estado de embotamiento vegetativo que ocasionaba una marcada disminución del apetito. El daño nutritivo producido por la subalimentación predisponía al organismo infantil debilitado a contraer infecciones que, a su vez, profundizaban los trastornos nutritivos. Se establecía así un círculo vicioso que consolidaba la acción distrofiante de la institución. Y en la génesis de este cuadro, como vemos, el déficit de estimulación psíquica parecía tener un lugar central (Beranger, 1943a; Mercante, 1944).

El problema de la falta de estímulos psíquicos traía a consideración las profundas diferencias que existían entre la crianza individual y la crianza colectiva. En efecto, en el ámbito institucional cada niño recibía una fracción de los cuidados y la estimulación psíquica que, en condiciones “naturales” e “ideales” de crianza eran brindados por la madre (Roselli, 1945). Sin embargo, gracias a los progresos de la ciencia y la modernización de la asistencia pediátrica podía afrontarse con éxito el problema del hospitalismo:

Si afirmamos que en la hora actual este daño de la hospitalización no debe subsistir, es porque estamos en condiciones de luchar contra todos los factores que se invocan como sus determinantes. Contra las infecciones; por la acción profiláctica y los modernos medios terapéuticos; contra el daño alimenticio, con la alimentación bien reglada y dirigida (...) contra el daño de cuidado, entregando el cuidado del lactante a cuidadoras especializadas en quienes se ha debido despertar la conciencia del deber; contra la



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 24-34 ISSN 1851-4812

“inanición psíquica” cuidando que el niño reciba los indispensables estímulos psicosensores que caracterizan su vida de relación (Beranger, 1943a: 6).

Esta serie de estímulos psíquicos, que incluían, entre otros, el trato cariñoso, la alimentación en brazos y los paseos al sol, eran suficientes, según Beranger, para contrarrestar los efectos nocivos de la internación y suplir la ausencia materna. Si bien el autor reconocía la importancia de la ternura materna en la crianza, sostenía que por sí sola no era suficiente para atender a las necesidades anímicas del niño. Era preciso, en cambio, interpretar dichas necesidades partiendo de un sólido conocimiento de sus bases biológicas y psicológicas combinado con un profundo sentido humano, lo cual aseguraba la eficacia de la acción médica. En este sentido, el “pediatra moderno” y el personal de asistencia por él preparado, estaban mejor capacitados que la madre, que ignoraba completamente la formación y evolución de los procesos psíquicos. Asimismo, Beranger señalaba que no existía en los rudimentos de psiquismo del lactante una clara conciencia de su madre, sino que ésta quedaba asimilada a las funciones de cuidado. Es por eso que otra persona podía reemplazarla, sin que esto determinase un cuadro de hospitalismo (Beranger, 1943b).

En la Casa Cuna platense se siguieron estas prescripciones en lo relativo a la asistencia psíquica, aunque con dificultades, dada la escasez de personal [3]. Pero más allá de estos obstáculos operativos, nos interesa señalar que este aspecto de la atención interpelaba a los médicos, haciendo necesario el conocimiento de la psicología infantil: “(...) estamos estudiando la posibilidad de trazar el ‘perfil psicológico’ de los pequeños, con el propósito de extraer conclusiones que nos permitan orientarnos en este aspecto de la asistencia” (Mercante et al., 1944: 117). Podríamos pensar que estas inquietudes condujeron a los pediatras platenses a realizar las primeras experiencias con la escala del desarrollo de Arnold Gesell. Según Mateos (2008), en junio de 1949 se creó un gabinete para estudiar el desarrollo utilizando dicho instrumento. Al año siguiente, Noel Sbarra y Enrique Falabella, dos médicos de la institución, recibieron el premio “Dr. Fernando Schweitzer” por su trabajo de exploración del desarrollo psicológico de 210 pupilos (Sbarra et al., 1963).

Como podemos apreciar, la psicología infantil ocupaba para estos pediatras un lugar importante, no sólo como un aspecto más del estudio del desarrollo del organismo



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 24-34 ISSN 1851-4812

humano, sino sobre todo a raíz del papel jugado por el factor psíquico en la génesis de los problemas que suscitaba la crianza en común.

En este contexto, los tests psicológicos se habían convertido en una valiosa herramienta que la medicina infantil podía incluir en la práctica diaria. Los datos proporcionados por este tipo de instrumentos eran de suma utilidad para orientar al pediatra en el control del desarrollo del niño [4]. Según Rose (1990, 1996), este hecho contribuyó en gran medida al reconocimiento de la psicología como una disciplina capaz de formular asertos verificables acerca de los procesos psicológicos y, en el caso que nos ocupa, establecer las normas infantiles y los medios para evaluarlas.

Veremos a continuación un ejemplo de este uso de la psicometría. Para ello tomaremos una experiencia con la escala Gesell realizada en Casa Cuna a comienzos de los sesenta, con el propósito de evaluar el desarrollo en diferentes ámbitos de crianza. A través de este ejemplo podremos apreciar que la utilización de este instrumento de medición confirmaba los resultados de ciertas investigaciones sobre la infancia en contextos de internación, modificando en parte la visión optimista acerca de la posibilidad de superar el problema de la distrofia hospitalaria a través de una asistencia integral.

Los cuidados maternos y el desarrollo psíquico

La experiencia que analizaremos se realizó en 1963 y sus resultados se presentaron ese mismo año en las XIII Jornadas Argentinas de Pediatría, cuyo tema central fue “Crecimiento y Desarrollo del Niño Normal”.

Este trabajo realizado por Sbarra, que en ese momento dirigía la institución, y dos psicometristas, se basaba en exploraciones similares llevadas a cabo en Uruguay. Partía además de las investigaciones de John Bowlby y René Spitz sobre del desarrollo psicológico infantil en contextos hospitalarios e instituciones de crianza en común. Recordemos que estos trabajos, realizados durante la segunda posguerra mundial y publicados entre las décadas del cincuenta y sesenta, tuvieron amplia repercusión entre pediatras y psiquiatras infantiles.

En líneas generales, Bowlby y Spitz coincidían en destacar la importancia del vínculo con la madre o su sustituto para el normal desarrollo psíquico del niño. Según Bowlby (1954), dos rasgos eran centrales en la constitución de este lazo: la constancia y la satisfacción que tanto la madre como el hijo encontraban en la convivencia. La salud



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 24-34 ISSN 1851-4812

mental del niño dependía de la presencia de estos componentes, en especial de aquél vinculado con el afecto y el placer compartido. De allí que para Bowlby la privación de los cuidados maternos durante la lactancia y la primera infancia tuviese un efecto nocivo sobre el desarrollo, que en muchos casos era irreversible. Esta tesis de la irreversibilidad del daño ocasionado por la privación temprana había dado lugar a objeciones que llevaron a relativizarla y formular la necesidad de nuevas investigaciones al respecto. De hecho, como veremos, el trabajo que analizamos aportaba elementos para reconsiderar dicho supuesto.

Al igual que Bowlby, Spitz enfatizaba la importancia de la dimensión afectiva en el vínculo madre-hijo. Según este autor, el lactante percibía el mundo a través de los afectos, dada la inmadurez de su aparato sensorial. Por esa razón era de vital importancia la actitud emocional positiva de la madre, que “coloreaba” y “embellecía” las primeras experiencias del niño con el mundo (Spitz, 1969).

En su trabajo, Sbarra se proponía aplicar las normas de maduración de Gesell a treinta internos de Casa Cuna y a otros treinta niños que habían sido externados y vivían en hogares adoptivos. Las conclusiones del estudio corroboraban algunas de las hipótesis de Spitz y Bowlby y la mayoría de los resultados obtenidos en Uruguay. El cociente de desarrollo (CD) de los internos era en promedio 9 puntos menor que en el momento del ingreso a la institución, en tanto el CD de los niños dados en adopción había aumentado, en promedio, 16 puntos (Sbarra et al., 1963).

¿Qué conclusiones podían extraerse a partir de estos datos? Por un lado, observando las discrepancias del CD en los contextos estudiados, se advertía que los efectos de la privación materna eran en gran medida reversibles, lo cual confirmaba las objeciones realizadas a Bowlby. Asimismo, estos datos podían leerse a partir de la hipótesis de Gesell acerca de la interacción entre factores constitucionales y ambientales en el curso del desarrollo. Siguiendo esta idea, Gesell había descrito un *síndrome de retardo ambiental* que podía observarse en instituciones de crianza en común como resultado de la incidencia negativa del ambiente, que desviaba y retrasaba el desarrollo de la conducta. Sin embargo, el entorno institucional no destruía la maduración latente, con lo cual una mejoría en el ambiente permitía el despliegue de las potencialidades originales (Gesell & Amatruda, 1945).

Por otro lado, y a diferencia de los estudios realizados en Uruguay, en la Casa Cuna no se observaba un retraso en la conducta personal-social, lo cual era atribuido a la



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 24-34 ISSN 1851-4812

estimulación que recibían los pupilos. Al respecto, Mateos (2008) ha destacado el lugar central que tenían los juegos, paseos y salidas en la dinámica institucional, como formas de mitigar los efectos negativos de la internación. Pero, de cualquier manera, el estudio realizado permitía observar que, por muchos que fuesen los intentos de promover un desarrollo psíquico normal en el ámbito institucional, los resultados siempre eran desfavorables comparados con la crianza individual. Asimismo, la revalorización del afecto materno como un elemento clave en la crianza de los niños no objetaba la necesidad de una buena preparación del personal de cuidado, pero ponía en duda que radicase allí la solución definitiva a los problemas que acarrearaba la crianza en común.

En suma, los resultados del estudio no transmitían una visión optimista como la que podía advertirse a principios de los años cuarenta. Pero, más allá de estas diferencias, la experiencia corroboraba el precepto según el cual era preciso impedir o disminuir al máximo el período de internación, para evitar perturbaciones en el curso del desarrollo. La hipótesis del daño ocasionado por la privación del afecto materno, en conjunción con las desventajas atribuidas al contexto institucional, permitía explicar el retraso observado, reafirmando la idea de que la familia era el contexto natural y, por ende, óptimo para la crianza y el desarrollo del niño.

Ahora bien, si sostenemos, siguiendo a Rose (1990), que la idea de normalidad es una valoración antes que una observación, nos preguntamos qué papel desempeñaba lo deseable en la concepción de normalidad sostenida y, en consecuencia, en las pautas estipuladas para medir el desarrollo. En las investigaciones de pediatras uruguayos que guiaron el trabajo de Sbarra, hemos hallado comentarios sobre los casos evaluados con el test de Gesell que nos permiten reflexionar sobre estas cuestiones:

Encontré, no en todos, pero si [*sic*] en la mayoría de los niños de 12 meses, dificultad en el dibujo espontáneo, garabateo. Muchas veces no lo realizan, por ser la primera vez que el pequeño toma un lápiz en sus manos. Indudablemente el ambiente que ofrece la cuidadora, la mayoría de las veces, hace que se comprenda la inhabilidad del chiquito en manejar el lápiz (Müller, 1956: 27).

Este fenómeno, observado en varios casos, explicaba la baja puntuación obtenida en ciertos campos de la conducta por la poca familiaridad de los niños con algunos de los materiales del test.



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 24-34 ISSN 1851-4812

¿El diagnóstico del desarrollo implicaba, entonces, una medición del grado de adaptación a pautas culturales deseables? No pretendemos dar una respuesta aquí, dado que este y otros interrogantes similares requieren un estudio de mayor profundidad, por lo cual serán objeto de futuras indagaciones.

Referencias

- AAVV (1940). Votos Propuestos. *Actas del Primer Congreso Nacional de Puericultura*, Tomo II (284-287).
- Beranger, R. (1943a). Algunos aspectos de la hospitalización del lactante. *Infancia. Revista de la Asociación Médica de la Casa de Expósitos*. Año VII, Tomo VII, N° 1 (1-17).
- Beranger, R. (1943b). Algunos aspectos de la hospitalización del lactante (Conclusión). *Infancia. Revista de la Asociación Médica de la Casa de Expósitos*. Año VII, Tomo VII, N° 2 (208-222).
- Bowlby, J. (1954). Los cuidados maternos y la salud mental. *Oficina Sanitaria Panamericana: Publicaciones Científicas*, N° 14.
- Gesell, A. & Amatruda, C. (1945). *Diagnóstico del desarrollo normal y anormal del niño. Métodos clínicos y aplicaciones prácticas*. Buenos Aires: Paidós.
- Mateos, R. J. M. (2008). *Recordar el pasado para afirmar el porvenir. Hospital Zonal Especializado "Dr. Noel H. Sbarra"*. La Plata: Ediciones Pro Infancia.
- Mercante, H. (1944). Importancia de la infección en el lactante asilado. *Hoja Médica de la Casa Cuna (Sociedad de Beneficencia de La Plata)*, N° 2, marzo (2-5).
- Mercante, H., Rosselli, J., Sbarra, N. & Salas, M. A. (1944). Estructuración médicosocial de la Casa Cuna de la Sociedad de Beneficencia de La Plata. *Revista de la Sociedad de Pediatría de La Plata*
- Müller, E. (1956). Test de Gesell. Observaciones sobre 70 niños examinados. *Archivos de Pediatría del Uruguay*, Año XXVII, Núm. 1, enero (21-28).
- Rose, N. (1990). The Young Citizen. En Rose, *Governing the soul. The shaping of the private self* (pp. 121-131). London and N. York: Routledge. [Traducción al



- Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.*
Volumen 13 (2012), pp. 24-34 ISSN 1851-4812
castellano de Lisandro Capdevila: El joven ciudadano. Cát. I de Historia de la
Psicología. Buenos Aires: Facultad de Psicología, UBA].
- Rose, N. (1996). A critical history of psychology. En Rose, *Inventing our Selves. Psychology, Power, and Personhood* (pp. 41-66). Cambridge: Cambridge University Press. [Traducción al castellano de Sandra De Luca y María del Carmen Marchesi (2005): Una historia crítica de la psicología. Cát. I de Historia de la Psicología. Buenos Aires: Facultad de Psicología, UBA].
- Roselli, J. (1944). Papel de las Casas Cunas en la asistencia médico-social del niño de primera infancia (Capítulo I). *Hoja Médica de la Casa Cuna (Sociedad de Beneficencia de La Plata)*, N° 2, marzo (5-7).
- Roselli, J. (1945). Papel de las Casas Cunas en la asistencia médico-social del niño de primera infancia (Capítulos II, III y IV). *Hoja Médica de la Casa Cuna (Sociedad de Beneficencia de La Plata)*, N° 3, marzo (2-6).
- Sbarra, N. (1944). Propósitos. *Hoja Médica de la Casa Cuna (Sociedad de Beneficencia de La Plata)*, N° 1, enero (1).
- Sbarra, N., Alcaide, A. & Carneiro, A. (1963). Medición del nivel de maduración neuropsíquica en niños de primera infancia internados y en adopción mediante el test de Gesell. *Revista de la Sociedad de Pediatría de La Plata*, Año XXIV, Tomo 1, N° 1 (19-34).
- Spitz, R. (1969). *El primer año de vida del niño*. México: Fondo de Cultura Económica.

Notas

[1] Este trabajo se inscribe en el Proyecto de Investigación "*Historias de la Psicología y el Psicoanálisis en La Plata (1946-1990)*", Cátedra Corrientes Actuales en Psicología, UNLP.

[2] Beranger era jefe del Servicio de lactantes de la Casa de Expósitos de Buenos Aires. En 1942 había sido designado Profesor Adjunto de Puericultura Primera Infancia de la Facultad de Medicina de la Universidad de Buenos Aires. Asimismo, era en ese entonces Secretario de la Sociedad Argentina de Pediatría, filial Buenos Aires.

[3] Una de las soluciones más viables frente a esta situación era la Colocación Familiar, que no sólo abarataba el costo de atención del niño sino que permitía, además, su crianza en un ambiente familiar. Pero si bien este sistema comenzó a funcionar en 1945, no pudo sostenerse por dificultades fundamentalmente económicas (Mateos, 2008).



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 24-34 ISSN 1851-4812

[4] En este sentido, uno de los votos formulados al culminar el Primer Congreso Nacional de Puericultura, en 1940, proponía:

Que los médicos que atiendan lactantes y niños de la segunda infancia, sanos, incorporen a su estudio la observación psicológica utilizando en la primera infancia tests como el de Bühler y realicen los estudios necesarios para su reordenación y adaptación al medio, con el objeto de usarlos como procedimiento práctico, para apreciar el desarrollo psíquico del niño (AAVV, 1940: 586).



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 35-41 ISSN 1851-4812

LUCIO MELÉNDEZ Y LOS COMIENZOS

Juan Carlos Castellanos

Miembro del capítulo de APSA Historia y Epistemología de la Psiquiatría

Email: juancarloscastellanos@hotmail.com

RESUMEN:

El siguiente trabajo intenta señalar como se fueron forjando las diferentes instituciones en la Argentina, y que los problemas actuales tienen su historia. La falta de recursos, la lógica perdurable de la exclusión, los problemas en los hospitales generales con pacientes alienados a los que se los ubica como “los que perturban” y como los que no colaborarían con sus tratamientos, siguen vigentes desde el nacimiento de la psiquiatría. Existieron personajes que lucharon fuertemente por un trato humanizado del “loco” enfrentándose a una resistencia propia de la época. En este caso particular hablo de Lucio Meléndez quien fue uno de los pioneros en enfrentar problemas que hoy nos parecen tan cotidianos.

PALABRAS CLAVE: Lucio Meléndez – Hospicios de alienados – Argentina del siglo XIX.



LUCIO MELÉNDEZ Y LOS COMIENZOS

Los comienzos

Momentos previos a la inauguración de los manicomios en Buenos Aires se salía de la etapa de la Ilustración católica (1776-1820), para entrar en la etapa rivadaviana o de ideas revolucionarias liberales. Bernardino Rivadavia profundiza la organización de la medicina pública reduciendo drásticamente la intervención religiosa, promoviendo que los hospitales pasen a ser administraciones civiles.¹ Por este motivo comienza a notarse la presencia de locos crónicos en los hospitales generales en los que muchos eran tildados de “vagos”. En esa época no se hablaba de alienación mental, y sí del peligro de premiar la ociosidad e improductividad con beneficencia. Aclarando, como dice Vezzetti², que las dos terceras partes de la población de hospitales generales eran locos crónicos, se organiza un ordenamiento administrativo mediante el cual se separan a estos “locos” de la población de enfermos en general. Para estos nuevos sujetos, que pasan a molestar en los hospitales, las cárceles y la ciudad, la solución encontrada es la creación de asilos para mendigos. Vale decir que estos asilos, creados por el gobierno, al poco tiempo eran abandonados por el mismo, pasando a manos privadas y apelando a donaciones y caridad para ser mantenidos.

Creando el paño

En 1852, cuando la Facultad de Medicina adquiere autonomía en relación a la universidad, viene a simbolizar un proyecto civilizador. Para este entonces la imagen de los locos hacinados y desprotegidos solo evidenciaba atraso y barbarie. Como consecuencia de este proyecto, del retiro de los “locos” de los hospitales generales y la política asilar, se fundarían los hospicios de alienados de Buenos Aires entre los años 1853 y 1863.

¹ Antes los hospitales estaban dirigidos por la iglesia tanto por curas como monjas y una supervisión muy escasa de médicos.

² VEZZETTI, H., *La locura en la Argentina*. Bs. As., Paidós, 1985.



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 35-41 ISSN 1851-4812

El primer hospicio de alienados es el de mujeres (1853-1854). Si bien esta casa ya existía, era un asilo dependiente de la Sociedad de Beneficencia. A partir de 1854 lo que sucede es que las mujeres que se encontraban en los hospitales generales bajo la categoría de crónicas y las que deambulaban por los suburbios generando disturbios son recluidas en este hospicio. Pero el origen del manicomio de hombres no fue el mismo. Para este hospicio se creó un edificio en 1863, específicamente para alienados, votado por la legislatura porteña a ser construido en las proximidades del hospicio de mujeres. Éste será administrado por la Comisión de Higiene Pública. Estas diferencias de conducción, estatal versus privada, serán importantes a la hora de decidir sobre las admisiones, los destinos de los pacientes, los tiempos y los tratamientos.³

Desde 1854 no va a haber grandes cambios, a pesar de que los hospicios venían a representar un nuevo modelo de asistencia a la locura. Las ideas francesas de Pinel y su reforma en la asistencia a los alienados recién surgirán de la mano de Lucio Meléndez como su precursor.⁴ Cuando el mismo sea nombrado director del Hospicio de las Mercedes en 1876 (hoy en día hospital Borda). En 1886 es nombrado Prof. Titular de la recién creada cátedra de Enfermedades Mentales de la Facultad de Medicina de la Universidad de Buenos Aires. Es importante destacar que no tiene influencia sobre el Hospicio de Alienados, ni otras instituciones como el Asilo de Mendigos creado en 1856 en Recoleta.⁵ Así es como Hugo Vezzetti dice: “el influjo más tecnológico de Pinel, asentado sobre la reforma de las instituciones asilares según el paradigma de un gobierno moral de la conducta, sólo llega a la Argentina por la acción de Lucio Meléndez.” Osvaldo Loudet también va a decir que es el verdadero transformador de la reforma de la institución, puesto que con el primer director del Hospicio de las Mercedes⁶ José M. Uriarte, si bien se decía seguidor de Pinel, los alienados no se encontraban en las mejores condiciones. En palabras de L. Meléndez y E. Coni “Los alienados vivían en completa aglomeración, muchos de ellos sin otra cama que el desnudo y frío suelo, en calabozos húmedos, oscuros y pestíferos”.

De acuerdo con lo dicho anteriormente, en 1854, con la exclusión de las mujeres bajo la categoría de “crónicas” de los hospitales generales, el número de internadas crece

³ Todos sabemos lo difícil que es el control de las instituciones privadas incluso al día de hoy.

⁴ En el año en que se crea la facultad de medicina e ingresan las ideas francesas revolucionarias los locos en Buenos Aires estaban en asilos de mendigos y cárceles.

⁵ Fue uno de los tantos destinos del actual Centro Cultural Recoleta.

⁶ Al principio se llamaba *Hospicio de San Buenaventura* en honor del doctor Ventura Bosch que lo fundó, pero 1873 cambia el nombre a Hospicio de las Mercedes.



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 35-41 ISSN 1851-4812

aceleradamente, de las 60 iniciales a 451 para 1878. Ingresan 2310 mujeres y salen 1519 vivas. El Hospicio de Hombres si bien es creado por votación y específicamente para alienados se inaugura con 123 pacientes, pese a que su capacidad era de 120 personas.⁷ No corre mejor suerte ya que llega a tener hasta 364 internados en 1965 y 690 pacientes en 1878. La tasa de mortalidad en ambos hospicios rondaba alrededor del 20%. El aumento acelerado de internos no es indiferente a las políticas actuales de la época. La inmigración va a ocupar las dos terceras partes, jóvenes solteros y desocupados, en su mayoría jornaleros, labradores, albañiles, zapateros, carpinteros, changadores, cocineros.

Y por casa como andamos

Entre 1880 y 1916 la Argentina multiplicó nueve veces su producto bruto, creciendo por todos esos años en forma sostenida al 6%. Aunque cueste creer su crecimiento superaba al de los EEUU y los países más importantes de Europa. Éramos una de las economías mundiales. Con nuestra materia prima proveíamos a los países industrializados. Se hicieron las grandes instituciones, los edificios más bellos de la ciudad de Buenos Aires, fortalecimos nuestra moneda, se crearon la mayoría de las facultades y cátedras del país. Vencidos los caudillos del interior, conquistadas las tierras de los indios con la campaña del desierto, aniquilado Paraguay, país que promovía el proteccionismo de sus industrias y el consumo interno, todo el poder se concentraba en Buenos Aires. Con los frigoríficos, nueva tecnología de la época, que permitió ampliar el comercio exterior no solo a granos sino también a carnes (antes sólo se exportaban los cueros) la Argentina se posicionó mundialmente, ya para 1910, como el famoso “país granero del mundo”.

El problema estaba en el crecimiento desigual, ya que las masas de inmigrantes que venían a poblar el país no encontraban un lugar acogedor, sino más bien hostil. Con pocas leyes que protejan sus derechos e incluso algunas de ellas perjudicándolos ante algún reclamo.

Este desigual crecimiento se veía reflejado en los hospicios de alienados. Se construyen edificios con una arquitectura de estilo francés respetando los pedidos de Lucio Meléndez: pabellones de aislamiento espaciosos y jardines verdes para recreación y mejor entrada de luz. Incluso llegó a pedir instalar nuevos hospicios por fuera de las

⁷ El hospicio ya se inaugura superando la capacidad máxima de internos.



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 35-41 ISSN 1851-4812

ciudades, ya que estos se llenaban con gente de las provincias.⁸ Sin embargo y a pesar de estos intentos, continua el hacinamiento y maltrato a los alienados, quienes continuarán mezclados con la gente que mendiga en las calles y genera disturbios.

Las denuncias

L. Meléndez comienza a quejarse debido a que no se cumple con la ampliación del hospicio que le vienen prometiendo para poder separar a pacientes agudos de crónicos, convalecientes de agitados, dementes de paralíticos. El hacinamiento va cobrando un valor que se parece más al viejo encierro. Reclama recursos para conformar la institución asilar según los cánones europeos.

En 1879 Meléndez polemiza con Osvaldo Eguía, director del Hospicio de Mujeres, en torno a los criterios de admisión, diagnóstico, la participación policial en las derivaciones y la actitud a seguir frente a los alcoholistas. No concordaban en las políticas de internamiento. L. Meléndez va a criticar “basta un certificado del médico de policía sin ninguna especificación sobre antecedentes, diagnósticos o cuadro clínico, con este documento y una orden del comisario para que un pobre quede horas, días, meses y años en los claustros del manicomio”.⁹ La cuarta parte del Hospicio de Mujeres va a estar ocupada de crónicas y hasta indias viejas que no son alienadas, y fueron ubicadas allí por falta de lugar en el asilo de mendigos. Meléndez quiere poner fin al abuso de las admisiones y trata de enfrentar los hábitos arraigados de la Policía, jueces y aún de los propios médicos, que toman el hospicio como un lugar de reclusión, a donde enviar a todo sujeto más o menos marginal o abandonado. Casos típicos de los ebrios y alcohólicos de la época. El alcohol lideraba la causa principal de las estadísticas en el Hospicio de las Mercedes. Lucio Meléndez no está rechazando a pacientes alcohólicos, sino que está diciendo que el manicomio debe tener su especificidad para un correcto tratamiento de los alienados, diferenciando la ebriedad de la locura.

Desde la policía en las ciudades, hospitales generales e incluso asilo de mendigos pretendían sacarse de encima pacientes rebeldes o con crisis diversas, mandándolos a los hospicios de alienados. Nuevamente Meléndez –sin éxito– pretende liberar al manicomio de la indigencia. La gente en esa época buscaba asilo voluntariamente.

⁸ Este último pedido lo llegó a cumplir su sucesor, el Dr. Domingo Cabred.

⁹ Con la ley de Nacional de Salud Mental actual se van a correr a los jueces de la decisión de internar a alguien en forma involuntaria, siendo ésta una decisión clínica y no jurídica.



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 35-41 ISSN 1851-4812

Lucio Meléndez relacionaba en ese momento, al alcohol directamente con la desocupación, y mantenía que no era un problema del hospicio. Reitera una y otra vez el pedido de limitar las internaciones y derivaciones.

A todo esto se sumaba la insuficiencia de recursos, falta de espacio, personal y de elementos. Esto lleva a que los internos trabajen en el hospicio teniendo en cuenta que el 80% son trabajadores manuales. Esto se aleja de la prescripción laboral del tratamiento moral, ya que no consistía en mantenerlos ocupados en cualquier cosa sino en la medida de fomentar un oficio o mantenerlo, sobre todo dirá Meléndez “el que cultivó el paciente en estado de salud”.

Conclusiones finales

Rafael Huertas explica muy bien como las bases teóricas de la psiquiatría, como de cualquier otro saber, dependen tanto de factores políticos y sociales, como del lugar de observación y la pertenencia de los profesionales a una u otra escuela. “¿Dónde estarían las ideas de Clérambault sino hubiera estado al frente de la Prefectura de Policía de Paris? La psicofarmacología hoy no se podría pensar sin el forzoso cruce de intereses industriales y comerciales con los científicos”¹⁰.

Hoy en día vemos que la falta de recursos en hospitales públicos es casi una regla, no hay dispositivos para ofrecer a nuestros pacientes cuando están de alta, el acceso a la salud mental es a veces imposible, y sostener los tratamientos una vez que se obtuvo ese acceso no está garantizado. Con este panorama nos parece imposible trabajar. Sin embargo vemos a lo largo de la historia cosas que se repiten o que nunca cambiaron, pero personajes que lucharon y que no bajaron los brazos. Con sus aguerridas discusiones vemos que hicieron pequeños giros que hacen la diferencia con el tiempo. La figura de L. Meléndez es importante en la historia de la psiquiatría argentina y un ejemplo. Muchas de sus ideas sobre el tratamiento de los alienados, incluso su lucha por diferenciar la alienación de la indigencia o la pobreza, las intenta llevar a cabo en un contexto muy adverso. Adverso en el sentido de un crecimiento económico sostenido en el tiempo para el país, pero con aumento de la población mayoritariamente inmigrante, aumento de la pobreza y de desocupación e incremento de la población urbana. Adverso también en cuanto a los presupuestos que le negaron, la poca intervención que pudo hacer sobre otras instituciones, y la falta crónica de recursos. Pero eso no le

¹⁰ HUERTAS R., Historia de la psiquiatría, ¿Por qué? ¿Para qué? Tradiciones historiográficas y nuevas tendencias, Frenia Vol I-1, 2001.



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 35-41 ISSN 1851-4812

impidió defender su postura y tratar de llevarla hasta el final. Desde los comienzos de la historia de la psiquiatría como disciplina, en nuestro país, ya estaban en juego elementos que hoy nos parecen tan actuales. ¿Desconocerlos, sería empezar siempre de nuevo? ¿Conocerlos, implicaría seguir construyendo nuestra propia matriz disciplinar?

Bibliografía

- Conti N., (2011) El positivismo en la argentina y su proyección en Latinoamérica, en Vertex N°98, Bs. As., Agosto.
- Huertas R., (2001) Historia de la psiquiatría, ¿Por qué? ¿Para qué? Tradiciones historiográficas y nuevas tendencias, Frenia Vol I-1,.
- Ingenieros José,(1920) La locura en la Argentina, Primera Edición, Bs. As.,.
- Lantéri-Laura G., (2000) Ensayo sobre los paradigmas de la psiquiatría moderna. Madrid, Triacastela,.
- Stagnaro, J. C., (1997) Lucio Meléndez y la primera matriz disciplinar de la psiquiatría argentina, Temas de Historia de la Psiquiatría Argentina N°1, Bs. As., Polemos, Invierno, pag 3-16.
- Stagnaro J. C., (2006) Evolución y situación actual de la historiografía de la psiquiatría en la Argentina, Frenia, Vol VI, España.
- Vezzetti, H., (1985) La locura en la Argentina. Bs. As., Paidós,.



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 42-51 ISSN 1851-4812

LA ORIENTACIÓN VOCACIONAL EN LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE CORDOBA: “ANTECEDENTES DE LA PARTICIPACION ESTUDIANTIL EN LA CREACION DE ESPACIOS INSTITUCIONALES” PERIODO 1960-1970.

Altamirano Patricia, Clark Carmen, Stabile Carmen.

Facultad de Psicología. Universidad Nacional de Córdoba.

Email: paltaben@gmail.com; cgpsico@hotmail.com; carmenstabile@yahoo.com.ar

RESUMEN:

La Universidad Nacional de Córdoba fue en la década de 1960-1970 cuna de los principales movimientos estudiantiles. La caída del gobierno peronista, el decreto de ley 6403, la resistencia estudiantil, el Cordobazo y la intervención de las Universidades, son hechos históricos que marcaron esta época.

En este marco histórico-contextual-institucional, el objetivo del trabajo es explorar el protagonismo estudiantil, en los antecedentes y consolidación de la orientación vocacional a través de un rastreo histórico de documentos, resoluciones y proyectos presentados por estudiantes en los órganos de participación estudiantil.

Se realiza una contextualización de los movimientos estudiantiles en la década, un rastreo historiográfico de documentos en el Archivo de la UNC, investigación de fuentes bibliográficas, entrevistas a informantes claves que aportaron datos, vivencias y valoraciones personales de estos acontecimientos.

Se revisa las formas de producción científica basada en la psicología diferencial y la incorporación del enfoque de modalidad clínica.

Se concluye que en el ámbito de la Universidad Nacional de Córdoba, la participación de los estudiantes fue una bisagra importante para la creación y desarrollo de espacios institucionales como el de Bienestar Estudiantil, el desarrollo de la orientación vocacional.

PALABRAS CLAVE: Participación Estudiantil-Universidad Nacional de Córdoba-Historia- Orientación Vocacional.



LA ORIENTACIÓN VOCACIONAL EN LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE CORDOBA: “ANTECEDENTES DE LA PARTICIPACION ESTUDIANTIL EN LA CREACION DE ESPACIOS INSTITUCIONALES” PERIODO 1960-1970.

DESARROLLO

MOVIMIENTOS ESTUDIANTILES

Se considera relevante el estudio de los movimientos estudiantiles en la Universidad Nacional de Córdoba, por la participación activa en diferentes períodos históricos, tanto en la organización política, académica y cultural, como en el desarrollo y sostenimiento de acciones relacionadas a la vida universitaria, a la formación académica, a la defensa de los derechos estudiantiles y de una Universidad autónoma, pública e inclusiva.

La experiencia indica que los estudiantes son los más predispuestos y comprometidos en realizar cambios en su propia formación. Aunque no tengan muy claro cómo y hacia dónde dirigir los cambios, ellos viven y sienten una etapa de gran entusiasmo y efervescencia durante su formación académica. (Gallegos, 2008, P. 37).

Córdoba fue una de las provincias que en la década del 1960 centralizó una gran movilización popular y participación colectiva en acciones por parte de jóvenes entre otros actores sociales.

La caída del Gobierno de Perón en 1955, marca un hito importante en la historia de la Universidad Nacional de Córdoba, la Revolución Libertadora promete instituir la autonomía universitaria.

En esta época los estudiantes reformistas se mantienen movilizados y aparecen una cantidad de nuevas agrupaciones estudiantiles.

Al poco tiempo, Aramburu reemplaza en el poder a Lonardi y dicta el decreto ley 6403, del 23 de diciembre de 1955, sobre la organización de las Universidades Nacionales, que prometía el respeto de la autonomía, la libertad de cátedra y el cogobierno, a cambio de la exclusión de profesores que hubieran colaborado con el gobierno peronista (Bayona, D'Intino; Barrucci, 2008, P.5).

El movimiento estudiantil, hegemonizado por los reformistas, se resiste a la incorporación del artículo 28, sobre la expedición de títulos habilitantes por parte de la



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 42-51 ISSN 1851-4812

Universidad privada, porque lo consideraban contrario a la tradición universitaria argentina: laica, estatal y democrática. El artículo en ese momento fue congelado.

Las movilizaciones estudiantiles independientemente de los diferentes matices ideológicos, en la década del 60 se caracterizaron por la unidad estudiantil, la lucha por la autonomía universitaria, el cogobierno, el limitacionismo, el cientificismo, y por mayor presupuesto.

Los últimos meses de las libertades estudiantiles, hasta el golpe de estado del general Juan Carlos Onganía se caracterizaron por la defensa de la estructura democrática de la enseñanza superior y por la prosecución de la lucha, ya mantenida el año anterior por un mayor presupuesto para las universidades nacionales. (Ferrero, 2009, P. 150)

El 28 de junio de 1966, se produce el golpe de estado y se dicta la ley 16.912 que acababa con la autonomía universitaria y el gobierno tripartito y mandaba a las autoridades existentes proseguir como simples administradores, ya que las atribuciones de los Consejos Superiores y de los Consejos Directivos de las Facultades pasaban a cargo del Ministerio de Educación de la Nación. Se produce la renuncia del rector y todos los decanos.

Los estudiantes organizados nuevamente resisten a la intervención de la Universidad. En Buenos Aires se produce el desalojo de las facultades de Ingeniería y Arquitectura, y se da el acontecimiento conocido como “la noche de los bastones largos”.

En la Universidad Nacional de Córdoba se crea la *mesa o junta coordinadora estudiantil* en las que están presentes especialmente el integralismo y las dos fracciones de la reforma, la FUC izquierda, y la Franja Morada liberal; la agrupación Universitaria liberación, entre otros. Esta mesa funciona coordinando y unificando las acciones estudiantiles, hasta que el 29 de noviembre se fragmenta. Otro tipo de organización generada por los estudiantes fue la llamada “*interbarrios*” que reunía a jóvenes universitarios de una calle, manzana o barrio en la lucha con modalidad callejera.

En el año 1967 asume un nuevo interventor en la Universidad, el Ingeniero Nores Martínez, la resistencia es mantenida por los grupos de estudiantes más activistas, especialmente de la izquierda.

Durante este año los estudiantes realizaron diferentes acciones solidarias con los conflictos obreros.

En el año 1968 se producen las luchas contra las restricciones al ingreso y el aumento al abono del comedor universitario formándose las *comisiones de ingreso*.



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 42-51 ISSN 1851-4812

La influencia del contexto internacional con el estallido del Mayo Frances en Europa fue un acontecimiento importante para levantar y sostener el ánimo de la militancia estudiantil.

El 29 de mayo de 1969 se produce el Cordobazo, la clase obrera toma la iniciativa y una gran masa de estudiantes universitarios y secundarios participan activamente contra el régimen militar. *“Desbordando el encuadramiento de las Agrupaciones, miles y miles de estudiantes participaban airadamente contra el odiado régimen que había acabado con todas sus instituciones y todas sus libertades y las de la Nación.*

(Ferrero, 2009, P. 196).

De esta manera la historia revela que la década del 60 se caracterizó por una gran participación por parte de los jóvenes, que con un marcado compromiso tuvieron un rol social que introdujo cambios significativos en la Sociedad.

“...esa juventud del 55 al 60, que traía una tradición del 18, desaparece a partir del año 70. Y después aparecen un montón de jóvenes totalmente desvinculados con la política, que no viven la universidad, porque nos falta una generación. Una generación intermedia: la de los 30 mil desaparecidos”. (Battan, 2008, P. 5)

LA ORIENTACION VOCACIONAL

El origen y el desarrollo de la orientación Vocacional en Argentina, estuvo ligada a la creación de carreras universitarias vinculadas a la Psicología y fundamentalmente el avance en la Psicotecnia y a factores estructurales (económicos y sociales) que combinaba la 2º guerra mundial y sus consecuencias, el incipiente desarrollo industrial y los propósitos de los planes quinquenales del gobierno de Perón que se fundaban en el aumento de la productividad industrial y el equilibrio entre las clases sociales. Se incluye en la Constitución de 1949 de la orientación profesional.

Estos acontecimientos traen como consecuencia la necesidad de capacitar un tipo de mano de obra para las industrias. Klappenbach, (2005) expresa que la psicotecnia y la orientación vocacional conformaron la médula conceptual de los primeros institutos de formación de psicólogos.

En el año 1954 se realizó el Primer Congreso Argentino de Psicología en Tucumán donde se recomendó la creación de carreras de Psicología en la Universidades Nacionales, a partir de este período se transformaron las carreras de Psicotecnia y orientación profesional en las carreras de Psicología. En los primeros planes de estudio en cuyo diseño siempre participaron expertos en orientación y en psicometría, se



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 42-51 ISSN 1851-4812

advierte la especificidad que imponen los estudios psicométricos, la sociología laboral, la estandarización de tests mentales extranjeros y el ingreso progresivo de literatura propiamente psicológica. (Di Doménico, Vilnaova, 2000, P.50).

De esta manera se advierten dos enfoques de la orientación vocacional, el de modalidad actuarial, basado en las premisas teóricas de la Psicología Diferencial, en la cuál decisión vocacional estaba ligada a la adecuación entre los rasgos medibles del sujeto y la profesión.

Y el de modalidad clínica, basado en las terapias psicodinámicas cuyo exponente mas visible fue Bohoslavsky (1970). Un enfoque mas humanista de la orientación vocacional, centrado en la persona, en sus motivaciones, expectativas, temores al momento de elegir.

La Orientación Vocacional en Córdoba, si bien con perfiles propios, comparte el origen y desarrollo que en el resto del país.

En la Universidad Nacional de Córdoba, se encuentran antecedentes sobre la necesidad de crear espacios institucionales dedicados a la orientación de los estudiantes, el *Proyecto de Creación del Departamento de Orientación Profesional* presentado al Honorable Consejo Superior, durante la gestión del Rector Jorge Orgaz, por Francisco Manzanares y Mario Noriega. Ambos representantes estudiantiles pertenecientes al integralismo.

En el proyecto se solicita la creación del Departamento de Orientación Profesional en el ámbito de la UNC. En los fundamentos del proyecto se advierte la impronta del modelo descriptivo factorialista y actuarial vigente en ese momento, cuando expresan que *“la Orientación Profesional “es una actuación científica compleja y persistente destinada a conseguir que cada sujeto se dedique al tipo de trabajo en el que con menor esfuerzo pueda obtener mayor provecho, rendimiento y satisfacción para sí y para los demás”*. (Manzanares, Noriega 1961, Fs. 167).

Otro antecedente de importancia en esta época se encuentra en la creación del Departamento de Bienestar Estudiantil en el año 1963, en donde en su posterior reglamentación para su funcionamiento se advierten las primeras acciones de orientación a los estudiantes en donde se encuentran registros de actas del Consejo Superior en la cual los representantes estudiantiles tuvieron un importante protagonismo y que posteriormente, en la década del 70 se organizarán en el Departamento de



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 42-51 ISSN 1851-4812

Orientación Vocacional. Dirección General de Bienestar Estudiantil de la Universidad Nacional de Córdoba.

En el Proyecto de Ordenanza sobre Reglamentación del funcionamiento de la Dirección General de Bienestar Estudiantil del año 1966, durante la gestión del Rector Eduardo Cammisa Tecco, en el marco de las atribuciones de las Actividades Culturales, se expresa en el Art. N° 15 que tendrá a su cargo la *orientación y promoción de actividades vocacionales* de los estudiantes relacionadas con las ciencias, artes, técnicas y otras manifestaciones culturales (Actas del HCS, 1966. Pág. 535)

Según informantes claves que trabajaron en la Dirección en esa época, se comienza a asesorar a los estudiantes con la información de la oferta educativa de la Universidad y otras informaciones de interés como becas, residencias, etc. en este año todavía no se realizaban actividades relacionadas con orientación vocacional.

Otro antecedente institucional vinculado a problemática de los alumnos en cuanto al rendimiento en la carrera, se encuentra en una resolución rectoral en la cual se le encargaba a Carlos Laguinge, Prof. Titular de la Cátedra Psicología General y Director del Instituto de Psicología, llevar a cabo una investigación sobre *deserción estudiantil en el ámbito universitario* (Resolución rectoral. 1968, n° 56). No se encontraron los resultados de la investigación.

Otro acontecimiento que generó un fuerte rechazo del movimiento estudiantil, fue en el año 1969 un Test que los alumnos debían realizar para ingresar a las carreras, conocido como “Test de Nores”. Impulsado por el Rector Nores Martínez. Los estudiantes lo consideraban un método que limitaba el ingreso a la Universidad. “*Test absurdo y anticientífico que consistía en preguntas que exigía las mismas respuestas independientemente de la carrera elegida y la situación socio-económica cultural de los estudiantes, que pretendía limitar el ingreso*” (Ferrero, 2009, P. 249)

Tuvieron que pasar algunos años para que la Orientación Vocacional lograra un espacio institucional propio, reiteradamente expresado en las Memorias Anuales de la Dirección General de Bienestar Estudiantil.

Lo que habría comenzado en el año 1963, como una oficina de recepción al estudiante, se reestructura en Departamento, se designan nuevas funciones y se incorporan profesionales con el propósito de asistir a los estudiantes.

En la década del 70 se organiza el Departamento de Recepción y Orientación Vocacional, a cargo de la Lic. Matilde Roseblum en un cargo de jefa de departamento.



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 42-51 ISSN 1851-4812

Si bien no se encontró en el archivo de la Universidad la resolución rectoral de creación del Departamento. (Los antecedentes de junio a diciembre están extraviados). Se encontró la designación por ascenso de la Lic. Matilde Roseblum a un cargo de jefe de departamento. (Resolución rectoral, 1970, N° 772)

En el año 1975 se dispone que “en todas las facultades, escuelas e institutos de la casa se dicten cursos voluntarios de nivelación, orientación vocacional y apoyo destinados a aspirantes a ingresar a la Universidad Nacional de Córdoba. (Resolución rectoral, 1975, n° 1455).

El desarrollo de la Orientación Vocacional y el cambio de paradigma en el abordaje del sujeto se deben entender en el marco de las circunstancias sociales, culturales e históricas que hicieron posible la tensión los dos modelos de orientación vocacional.

Según información de informantes claves, los fuertes movimientos sociopolíticos, de alguna manera fragmentaron los abordajes psicotécnicos de la época y los psicodinámicos. La investigación experimental y los abordajes psicométricos, entre otros, quedaron rotulados como emisarios del oro yanqui (terminología de la época) y los enfoques psicoanalíticos, rotulados como representantes de la izquierda liberadora, la situación como alumnos de último año o la de los recién egresados era algo difícil. Simultáneamente al predominio de la experimentación y el auge psicométrico, fuimos formados en psicoanálisis con docentes como Horacio Etchegoyen, Angel Fiasché, Paulino Moscovich y colaboradores como Claudio Bergman, en Psicopatología. Creo que cada uno de nosotros integró como pudo los aportes de las distintas corrientes, con un monto importante de tensión intra e inter personal.

La ideología marxista y la izquierda estaba muy fuerte, pero sería mezquino solamente decir eso porque había un avance científico de la psicología diferencial, eso era una ideología, el marxismo en ese momento fuerte en la República Argentina, estaba en contra de todo esto, había que promover un pensamiento crítico hacia la realidad, es decir todo lo que decía el marxismo.

En este cambio de paradigma se reconoce la influencia de una corriente pedagógica basada en la educación liberadora y reflexiva, de orientación marxista, impulsada por Paulo Freire, autor de dos obras importantes en esa época: *Lo educación como práctica de la libertad* (1967) y *Pedagogía del oprimido* (1969).



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 42-51 ISSN 1851-4812

Los posicionamientos de los orientadores vocacionales, en relación a los enfoques de la orientación vocacional fueron variando paralelamente al desarrollo de la disciplina y sus avatares.

“La orientación vocacional, que tiene al psicólogo como impulsor y prácticamente único poseedor oficioso, ostenta en sus comienzos esta doble vertiente, en algunas naciones disociada en fases de desarrollo (de la terapia a la psicometría, o viceversa), y en otras integradas en estrategias eclécticas” (Di Doménico, Vilnaova, 2000, P.48).

La consolidación de espacios institucionales vinculados a la orientación vocacional en la Universidad Nacional de Córdoba se desarrollaron en base a espacios de discusión institucionales, en el ámbito del Consejo Superior, como así también resoluciones individuales por parte del rector, coincidiendo con los atravesamientos políticos de la época. Cabe destacar el protagonismo de los estudiantes en la resistencia de acciones que consideraban tenían la finalidad de censurar la libre reflexión, pensamiento crítico que en reiteradas oportunidades se implementaron durante la intervención de la Universidad y la preocupación en problemáticas vinculadas a la elección de carrera y orientación de los estudiantes.



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 42-51 ISSN 1851-4812

CONSIDERACIONES FINALES

En la Universidad Nacional de Córdoba, la orientación vocacional fue ganando espacio institucional y curricular que le permitieron consolidarse.

En esta consolidación institucional, la gestión de estudiantes a través de la presentación del proyecto de Creación del Departamento de Orientación Profesional, en el año 1961, en el cual plantean la necesidad de que los alumnos tengan orientación para elegir la carrera. Y registro de debates relacionados a la creación de la Dirección General de Bienestar Estudiantil, constituyen antecedentes importantes, para lo que posteriormente fue la creación del Departamento de Orientación y Oficina de Recepción al Estudiante en el ámbito de la Dirección de Bienestar Estudiantil de la Universidad Nacional de Córdoba.

Las formas de producción científica fueron variando en esta época, marcadas por las tensiones entre una modalidad actuarial, basada en la psicología diferencial, y la incorporación de un enfoque más psicodinámico y clínico.

Estas dos modalidades estuvieron atravesadas por los discursos políticos e ideológicos, que plantearon un antagonismo entre el abordaje del “sujeto pasivo”, receptor de una batería de tests que le indicaba la carrera a seguir, y un “sujeto activo” crítico, reflexivo, que se cuestionaba su elección de carrera.

La orientación vocacional se fue desarrollando con los aportes del psicoanálisis, de la psicología social, de la sociología, de la psicología evolutiva, la psicología clínica, la economía, permitiendo a los orientadores abordar al sujeto, desde un marco referencial más amplio, conocer cómo y porque elige, las expectativas y motivaciones involucradas en esta elección, sin dejar de lado los datos que aportan las pruebas psicométricas en cuanto a medición de intereses y aptitudes.

Los acontecimientos históricos de esta época revela una juventud comprometida socialmente, que lucha por sus ideales, con capacidad de organización e identidad colectiva en la defensa de una educación pública, gratuita e inclusiva basada en la libertad y no en la autoridad, y con un fuerte compromiso con los derechos y necesidades estudiantiles.



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 42-51 ISSN 1851-4812

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- Bayona, J, D'Intino, J; Barrucci, E. (2008). *Los Cachorros de la Reforma*. Revista Digital Al filo. 7, 12-19.
- Di Domenico, C; Vilnaova, A (2000) Orientación Vocacional: origen, evolución y estado actual. *Orientación y Sociedad*. 2, 47-58.
- Ferrero, R. (2009). *Historia Crítica del Movimiento Estudiantil de Córdoba*. Tomo III. (1955-1973) Alción Editora.
- Gallegos, M. (2009) *Movimiento y Participación Estudiantil en la Psicología Latinoamericana: consideraciones históricas y futuras perspectivas*. Revista. Avances de la Psicología Latinoamericana. 8. 27- 37

ANEXO:

Documentos Archivo General de la Universidad:

Proyecto de Creación del Departamento de Orientación Profesional. Actas del Honorable Consejo Superior. UNC. Expediente 48194. 22/04/1961. Tomo I. Fojas 167.

Creación del Departamento de Bienestar Estudiantil. Actas del Honorable Consejo Superior. UNC. Expediente 57801. 30/11/ 1963- Tomo 4. P. 00999.

Proyecto de Ordenanza sobre Reglamentación del funcionamiento de la Dirección General de Bienestar Estudiantil. Actas del Honorable Consejo Superior. UNC. Expediente N° 72263. Ordenanza n° 21/66. 13/06/1966- tomo II pág. 535-538.

Investigación sobre deserción estudiantil. Director Prof. Laguinge. Facultad de Filosofía y Humanidades (Instituto de Psicología) Ampliación del plazo. Resolución Rectoral N° 314. Exp. N° 80929. 30/04/1969. tomo II.



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 52-59 ISSN 1851-4812

LAS LEYES DE EJERCICIO PROFESIONAL DEL PSICÓLOGO EN TUCUMÁN. ANÁLISIS COMPARATIVO DE ALGUNOS PUNTOS DE LAS LEYES 5.467 Y 7.512

Psic. Cruz, Roxana Cecilia.

Adscripta graduada de la Asignatura Historia de la Psicología y el Psicoanálisis en la
Argentina. Facultad de Psicología. Universidad Nacional de Tucumán.

Email: roxanaccruz@hotmail.com.ar

RESUMEN

El trabajo constituye un análisis comparativo de dos leyes de Ejercicio Profesional del Psicólogo, la Ley 5.467 y la Ley 7.512 con su correspondiente Código de Ética, aprobadas en la provincia de Tucumán. La promulgación de la Ley 7.512 en el año 2005, después de la derogación de la Ley 5.467 puesta en vigencia en el año 1983, ha respondido a ciertos motivos y necesidades que revelan que los cambios sociales e históricos dejan su huella en el ejercicio de la profesión. El pasaje hacia otra ley no implica un corte absoluto, por el contrario, la ley 5.467 constituye un referente considerable para una actualización de la legislación. Más de veinte años han transcurrido entre la aprobación de una y otra ley, de manera que el papel del Psicólogo ha tenido que adecuarse a las necesidades y a las características de la sociedad en la medida en que éstas no se mantienen estáticas.

PALABRAS CLAVE: Ley 5.467 – Ley 7.512 – Ejercicio Profesional del Psicólogo – Exposición de Motivos – Principios.



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 52-59 ISSN 1851-4812

LAS LEYES DE EJERCICIO PROFESIONAL DEL PSICÓLOGO EN TUCUMÁN. ANÁLISIS COMPARATIVO DE ALGUNOS PUNTOS DE LAS LEYES 5.467 Y 7.512

Introducción

El presente trabajo apunta a realizar un análisis comparativo de dos leyes de Ejercicio Profesional del Psicólogo en la provincia de Tucumán. Las leyes 5.467 y 7.512 fueron puestas en vigencia en distintos momentos históricos. Los motivos que llevan a la producción de una nueva ley dan cuenta de que el ejercicio de la profesión se va encontrando con circunstancias que hacen que las legislaciones vigentes deban ser reformuladas.

Este análisis se enfocará en la Exposición de Motivos de ambas leyes, en la consideración del término Principios del Código de Ética de la ley 7.512 que será cotejados con el término Condiciones de la ley 5.467 y algunas consideraciones teóricas.

Exposición de Motivos

Las exposiciones de motivos de las leyes 5.467 y 7.512 expresan cada una diferentes fundamentos para demostrar la necesidad de una reglamentación del ejercicio profesional del Psicólogo, esto respondería a las características específicas de sus contextos de surgimiento.

La ley 5.467, promulgada el 25 de febrero del año 1983, en su exposición plantea que la idea orientadora ha sido la de dar al Psicólogo una competencia profesional acorde a su ciencia, pero con las limitaciones necesarias para no invadir la competencia de otros campos profesionales. En la misma se sostiene la creación del Colegio de Psicólogos de Tucumán como entidad que tendrá a su cargo la administración de la matrícula y el control del ejercicio profesional.

En la ley 7.512, que fue aprobada el 24 de enero de 2005, se plantea, en primer lugar, la necesidad de adecuación y actualización del ejercicio profesional a las exigencias que impone la realidad científica, profesional y social. En segundo lugar, han transcurrido 21 años desde la creación del Colegio de Psicólogos de Tucumán, por lo que se menciona la necesidad adecuar su organización interna, política y administrativa con lineamientos democráticos. Propone algunos avances como la precisión y redefinición



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 52-59 ISSN 1851-4812

del ejercicio de la Psicología como un saber científico y autónomo además del establecimiento claro y conciso de los deberes de los Psicólogos. También se hace alusión a los Derechos Humanos, temática que se constituirá como un eje importante en muchos puntos de la Ley.

Es importante tener en cuenta el contexto en que tuvieron lugar ambas leyes. La Ley 5.467 fue aprobada en febrero de 1983 cuando aún estaba en el gobierno la Junta Militar que tenía como gobernador de Tucumán al General de Brigada Antonio Luis Merlo. Hugo Klappenbach (2.006), siguiendo a Sanz Ferramola, sostiene que el golpe militar de 1.976 tuvo un impacto inmediato sobre la Psicología, interrumpió las condiciones que habían favorecido el debate sobre el rol del Psicólogo, hizo desaparecer a Psicólogos y estudiantes de Psicología, cerró sus carreras y visualizó a la Psicología como una de las ideologías que habían promovido una visión ajena a la tradición de país. Daniel Wainziger (Comunicación personal, junio 30 de 2012), uno de los autores de la ley 7.512, sostiene lo siguiente:

“La hija del entonces gobernador Merlo era psicóloga así que ella había impulsado la ley de ejercicio, esta ley fue una de las primeras en el país... Estuve en una reunión para la preparación de la ley donde había asistido el gobernador, yo estaba muerto de miedo porque era el gobierno militar y era muy joven. Además era el gobernador el que la aprobaba y punto, no había Poder Legislativo ni nada.”

Este fragmento lleva a pensar algunos aspectos políticos y sociales del contexto de surgimiento de aquella ley de ejercicio. Si bien en octubre del año 1983 se produce la vuelta de la democracia en el país, la preparación de esa primera ley y su aprobación en febrero de ese año se lleva a cabo en un gobierno de facto. Los procedimientos democráticos que conocemos en la actualidad no se hacen presentes y en este contexto resulta llamativo que una ley de ejercicio profesional para los Psicólogos fuera posible ya que el clima político no era el más favorecedor para estos profesionales.

De la lectura de ésta primera ley se puede inferir que su necesidad principal era la de dar un marco a las incumbencias del Psicólogo, diferenciadas de otros campos profesionales. Klappenbach (2006) al referirse a la expresión “incumbencia” sostiene:

“Por incumbencias del título de psicólogo o licenciado en psicología, se entendían las competencias, es decir, las capacidades que el Psicólogo podía exhibir tras su formación universitaria y mediante las cuales estaba en condiciones de llevar adelante determinadas acciones o actividades”.



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 52-59 ISSN 1851-4812

En la década de 1980 la Psicología ya había tenido un gran avance en el país, no solo en cuestiones teóricas sino también institucionales, pero en el ejercicio de la profesión habían surgido dificultades. La formación era sustentada mayormente por el Estado, entonces constituía una contradicción que la conducción política no considerara una reglamentación de la actividad, desaprovechando así los saberes logrados por los profesionales. Además existían diferencias con otras profesiones, sobre todo con la psiquiatría y el Psicólogo quedaba excluido de la práctica de la psicoterapia. Estos hechos pueden ser relacionados con la promulgación de la Ley de Ejercicio Profesional del Psicólogo en el año 1983 en Tucumán.

Entonces la necesidad que se planteaba en la ley 5.467 era la de otorgarle una competencia al Psicólogo. En su artículo 3° indica que la práctica de la psicoterapia es posible si se cumplen tres condiciones: formación específica en la materia, control psicoterapéutico de otro profesional y supervisión de casos clínicos. Asimismo en el artículo 7° indica:

“...se considera ejercicio de la Psicología a la aplicación e indicación de técnicas psicológicas a la investigación de la conducta humana y en el diagnóstico, pronóstico y tratamiento de los desajustes del comportamiento o la recuperación y conservación del bienestar psicológico.”

En el artículo 7° indica lo que incumbe al Psicólogo, pero no aparece el término Psicoterapia, haciéndose presente en el artículo 3° con las tres condiciones para su ejercicio. Se vislumbra así, en el texto de la ley, la autorización para la práctica de la psicoterapia de forma precisa, acudiendo además a las condiciones que se requieren para la misma.

En la ley 7.512, las motivaciones toman otro matiz con respecto a la ley anterior. Ya no se lucha por la autorización para ejercer la psicoterapia sino que la discusión gira en torno a lo específico de las incumbencias profesionales. Otros profesionales estaban incursionando en áreas de la Psicología, tal como lo plantea uno de los autores de la ley 7.512, Daniel Wainziger (Comunicación personal, junio 30 de 2012):

“En ese momento otros profesionales, como los pedagogos, estaban relacionándose con nuestras incumbencias. No es que no pudieran hacerlo, justamente no había nada que lo prohibiera, un médico, aunque no lo hacía generalmente, si quería podía hacer Psicodiagnóstico.”



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 52-59 ISSN 1851-4812

En la ley 5.467 , uno de sus párrafos expone que los Tests de Inteligencia, los Tests de Personalidad, Técnicas y Métodos Proyectivos y otras pruebas psicométricas podían ser utilizados como instrumentos de trabajo no solo por Psicólogos, sino también por otros profesionales universitarios que se hubieran capacitado en la materia. Diferente es lo que plantea el capítulo V de las Declaraciones Públicas del Código de Ética del Colegio de Psicólogos (Ley 7.512, 2005) donde enuncia que se deben establecer con claridad que los procedimientos y técnicas psicológicas solo pueden ser indicados y/o aplicados por profesionales Psicólogos.

Se vislumbra así cómo se intenta redefinir el accionar de los Psicólogos por medio de la legislación. En la ley 5.467 se lucha por ganar un terreno profesional que es la práctica de la psicoterapia, con autonomía con respecto a otros profesionales. En cambio en la ley 7.512 se busca preservar un terreno ya apropiado que sin embargo se desdibuja, siendo que para otros profesionales era posible acceder a los terrenos propios de la Psicología sin que una legislación regule tal situación.

En relación al contexto sociopolítico, la ley 7.512 fue promulgada ya en un gobierno democrático, siendo gobernador el CPN José Jorge Alperovich.

Principios del Código de Ética de Colegio de Psicólogos de Tucumán

La Declaración de Principios a los que responde el Código de Ética del Colegio de Psicólogos de Tucumán es uno de los reglamentos de la Ley 7.512. El significado del término Principio se refiere a norma o idea fundamental que rige el pensamiento o la conducta. (Diccionario Enciclopédico “El Pequeño Larousse Ilustrado”, 2008).

Si la práctica psicológica debe estar dirigida por estos principios, el Psicólogo debe tomarlos como base para su accionar.

El Principio de Competencia sostiene la necesidad de formarse científicamente y mantener actualizados los conocimientos relacionados con su ejercicio profesional. Asimismo el Principio de Compromiso Profesional y Científico plantea que la realización de una psicoterapia personal da garantía de la preservación de su salud y la de aquellos con quienes trabaja, al igual que la supervisión del trabajo realizado. Estos fragmentos hacen pensar en las tres premisas que plantea Sigmund Freud, a saber: formación teórica, análisis personal y supervisión. En estas sugerencias es posible pensar en una influencia del Psicoanálisis.



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 52-59 ISSN 1851-4812

En la ley 5.467 también aparecen pero ya no como principios sino como Condiciones que deben ser fijadas por el Colegio de Psicólogos para la práctica de la psicoterapia, su significado que alude a una cualidad o circunstancia para que una cosa sea u ocurra. (Diccionario Enciclopédico “El Pequeño Larousse Ilustrado”, 2.008). Se considera que este término se refiere a una prescripción que deberá cumplirse para la práctica de la psicoterapia, en cambio se puede pensar al término Principio más bien como una base que debe desplegarse durante todo el ejercicio de la profesión y que no tiene que ver con mandatos exhaustivos sino mas bien con formas de ser y de actuar.

Cuestiones teóricas

Es posible hacer algunas observaciones sobre ciertas cuestiones teóricas. En la ley 5.467, con las tres premisas mencionadas (formación teórica, control psicoterapéutico y supervisión) se puede pensar en una alusión al Psicoanálisis, pero también aparecen términos tales como conducta, individuo, comunidad, comportamiento y desajuste comportamental, los cuales podrían estar emparentados con un lineamiento teórico conductista. El artículo 7° de la mencionada ley indica:

“...se considera ejercicio de la Psicología...a la aplicación e indicación de técnicas a la investigación de la conducta humana y en el diagnóstico, pronóstico y el tratamiento de los desajustes del comportamiento de las personas...”

En la ley 7.512 ya he consignado la referencia al Psicoanálisis. Además en ella se consignan términos tales como estructura psíquica humana, salud mental y bienestar psíquico, de manera que aparece una consideración por el extremo positivo. En el Capítulo III del Ejercicio Profesional, artículo 4, se expresa:

“A los efectos de esta ley se considera ejercicio de la Psicología... a la investigación de la estructura psíquica humana, su diagnóstico, tratamiento y pronóstico tendiente a la recuperación, promoción y prevención en la salud mental”. (Ley 7.512, 2005).

No se trata del diagnóstico, pronóstico y tratamiento del desajuste comportamental que plantea la primera ley, sino que apunta a la promoción y prevención en salud mental de la estructura psíquica humana. Además el Código de Ética del Colegio de Psicólogos de Tucumán, en su preámbulo entiende al bienestar psíquico como uno de los Derechos Humanos fundamentales, el cual deberá ser promovido a todos por igual.

Algunas de las prohibiciones para el ejercicio de la Psicología que sostiene la ley 5.467, en su artículo 6°, recae sobre lo siguiente:



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 52-59 ISSN 1851-4812

“Ejercer la profesión mientras padezcan enfermedades psíquicas y/o infectocontagiosas.”

“Prescribir, aplicar o administrar medicamentos o elementos químicos o mecánicos destinados al tratamiento de las alteraciones de la persona”

Estos fragmentos dan cuenta de la cercanía con el discurso médico y sus posibles confusiones. En la primera cita se exige una condición que bien podría ser más aplicable a un profesional médico. En la Ley 7.512 ambas proscripciones ya no aparecen, se infiere que en la actualidad no resulta necesario aclarar que los Psicólogos no deben administrar drogas, considero que es una indicación lo suficientemente arraigada.

Conclusiones

El análisis desarrollado posibilita pensar algunas cuestiones con respecto a las legislaciones sobre el Ejercicio Profesional del Psicólogo en la provincia de Tucumán. Las características del contexto social e histórico influyen sobre las formas de ejercer la profesión. Tal como se vio en el análisis expuesto, antes de que se dé emergencia a una nueva ley tiene que haber surgido algo en la experiencia que solicita una delimitación, una autorización en lo legal, ya que en la práctica lo legítimo no necesariamente es legal. Es en la práctica donde surgen las inquietudes que llevan a reconsiderar una legislación vigente, tal como sucedió con la derogación de la ley 5.467 para dar vigencia a la Ley 7.512.

Lo desarrollado no pretende ser un análisis exhaustivo de la legislación sino más bien la posibilidad de generar nuevos interrogantes y nuevas líneas de análisis, ya que no se toma a la Ley en su totalidad sino solo algunos puntos. No constituye un desarrollo acabado sino que resulta de una investigación más amplia que seguirá su curso, en función de continuar con una lectura crítica, ya que a pesar de la actual vigencia de la ley 7.512 no se puede olvidar que las condiciones sociales e históricas se modifican continuamente.

Referencias

Boletín Oficial. Ley 5.467. Provincia de Tucumán. República Argentina.

Comunicación personal con Daniel Wainziger, Junio 30 de 2012. Tucumán. República Argentina.



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 52-59 ISSN 1851-4812

Diccionario Enciclopédico (2008) El Pequeño Larousse Ilustrado. México: Larousse.

Klappenbach, H. (2006) Periodización de la Psicología en Argentina. Revista de Psicología. Publicación de la Universidad de Valencia. España.

Ley n° 5.467 (1983) Ejercicio Profesional de la Psicología. Colegio de Psicólogos de Tucumán. Tucumán.

Ley n° 7.512 (2005) Ejercicio Profesional de la Profesión de Psicólogos. Reglamentos del Colegio de Psicólogos de Tucumán. Colegio de Psicólogos de Tucumán. Tucumán.



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 60-72 ISSN 1851-4812

PSICOTERAPIA, PSICOLOGIA Y PSICOANÁLISIS. EL APORTE DE MIRA Y LÓPEZ Y SU INFLUENCIA EN ARGENTINA.

Rosa Falcone
Facultad de Psicología. Universidad de Buenos Aires

E-Mail: rfalcone@psi.uba.ar; rofalcone@gmail.com.ar

RESUMEN

Analizaremos con exploración de fuentes primarias la concepción aportada por Mira y Lopez a los debates sobre la psicoterapia, la psicología y el psicoanálisis en la primera mitad del siglo XX.

Tanto la llegada a Buenos Aires de Béla Székely, la de Gonzalo Rodríguez Láfora, como la de Emilio Mira y López son acontecimientos de los que se derivarán fructíferas conclusiones para entender el proceso de institucionalización de las prácticas psicoanalíticas en Argentina.

Este trabajo revisa los escritos psicoanalíticos de Emilio Mira y López, la publicación en Argentina de su *Manual de Psicoterapia* (1941) y las aplicaciones clínicas de la psicoterapia. Esta indagación permite estudiar el modo en que Mira entendió y divulgó el psicoanálisis freudiano, y la forma en que lo difundió en el período de su exilio en Argentina.

PALABRAS CLAVE: Psicoterapia – Psicoanálisis – Historia – Prácticas



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 60-72 ISSN 1851-4812

PSICOTERAPIA, PSICOLOGIA Y PSICOANÁLISIS. EL APORTE DE MIRA Y LÓPEZ Y SU INFLUENCIA EN ARGENTINA.

Introducción

Mira tiene dos etapas en su pensamiento, la de España y la del exilio; y dos momentos en su vasta producción, la obra psicotécnica y la psicoanalítica. En España es nombrado médico del servicio psiquiátrico de Barcelona (1925); fue Profesor de Psiquiatría, catedrático de Psicología jurídica en la Facultad de Derecho y de Psicología experimental en la Facultad de Ciencias, ambas en Barcelona (1931). Inicia su labor como “orientador profesional” en 1919, hasta obtener el cargo de Jefe de Laboratorio de Psicofisiología del Instituto de Orientación y Selección Profesional en Barcelona, institución modelo en su género. Luego pasa a Francia y a Inglaterra, trasladándose, posteriormente al continente americano. En 1940, trabajó en *Mundsley Hospital* de Londres. Allí presentó el extracto de una de sus mayores contribuciones a la psicología: el *Test Psicodiagnóstico Miokinético* (PMK), técnica de investigación de la personalidad que se impuso en el mundoⁱ. Esta es la faceta de Mira que más ha trascendido.

En la etapa de su exilio de España (luego de 1936), Mira dictó conferencias y cursos en la Universidad de La Habana, en la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad de La Plata, en el Colegio Libre de Estudios Superiores de la Universidad de Buenos Aires, en la Facultad de Medicina de la Universidad del Litoral, en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, en la Universidad de Santiago de Chile, en la Universidad de Montevideo. Residió en Guatemala entre 1943-1947 y vivió en Brasil, entre 1945 hasta su muerte en 1964ⁱⁱ. En Argentina fue psiquiatra consultor de “La Chapelle” (sanatorio privado para enfermos mentales), Miembro Honorario de la Sociedad Argentina de Psiquiatría y del Círculo de Médicos legistas de Rosario y funda y dirige el hospital psiquiátrico de la provincia de Santa Fe que aún lleva su nombre.

Nos ocuparemos brevemente de sus antecedentes en el campo del psicoanálisis revisando los escritos psicoanalíticos donde se encuentran sus textos primeros:

1921. “Un cas senzill de psicanalisis” (*Annals de Ciencias Médiques*, 1921, 15, 407-413).



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 60-72 ISSN 1851-4812

1925: “Un nou método d’exploracion del subconcient”, *Anals de Ciències mèdiques*, ANY XIX, n°1, 15-21.

1926: “La psico-analisi. Aplicacions practiques de la psico-analisi”, Barcelona, Ed. *Monografies Mèdiques*, n° 2 y 3.

1926: “Aplicaciones médicas y psicológicas del psicoanálisis”, *Archivos de medicina, cirugía y especialidades*, V, VX, n° 5, 249-256.

1927: “Algunas notas inéditas de técnica para el tratamiento de las psiconeurosis”, *Revista Médica de Barcelona*, V, VIII, n° 44, 162-167.

1930. “Estat actual de les diverses escoles i doctrines psicològiques”, *Annals de Medicina*, Any XXIV, pp. 1029.

1935: *El Psico-analisis*, Barcelona, Ed. Arnau de Vilanova.

1936, *Manual de Psiquiatría*. Barcelona, Ed. Salvat, 1ra. Edición; 2ª y sucesivas Ed. El ateneo, Buenos Aires, 3 tomos: I. “Psicología médica”, II. “Psiquiatría Clínica; III Tratamiento”. En inglés y portugués. Rio de Janeiro, 1944.

Y escritos posteriores: 1943. *Los fundamentos del psicoanálisis*. Ed. Americalée, Buenos Aires; en 1948, en portugués Ed. Científica, Rio de Janeiroⁱⁱⁱ.

El entorno de la producción de estos escritos se remonta a 1924, cuando se funda en Barcelona por iniciativa de Mira y López, Laforcada, y Rodríguez Arias la *Asociación Española de Neuropsiquiatras*, que rápidamente agrupa en dos núcleos, Madrid y Barcelona, a médicos imbuidos por las ideas de la *Institución Libre de Enseñanza*, por el objetivo de transformación y por el conocimiento de las ideas y movimientos en el extranjero. La AEN acuerda, en 1926, la organización de la Liga de Higiene Mental, siguiendo el movimiento de Clifford Beers iniciado en 1908, en Estados Unidos, y que se extendió a Europa con la sucesiva creación de ligas nacionales^{iv}. El primer presidente de la Liga española fue Ramon y Cajal, el vicepresidente fue Láfora. En 1929, la AEN asume la financiación de la *Revista Archivos*, dirigida por Láfora. En el marco de la marcha de estos cambios se inscribía a nivel asistencial la creación del dispensario de Higiene Mental, instalado en Madrid para valoraciones diagnósticas, consultas ambulatorias y como servicio de hospital de día y de hospitalizaciones breves. Mira conocía estos movimientos y los apoyaba desde Barcelona.

De modo que, cuando comienza la guerra civil de 1936, el interés por el psicoanálisis estaba siendo impulsado por Mira y López en Barcelona, y Rodríguez Láfora^v y Sanchís Banus, en Madrid, aunque solamente había dos psiquiatras españoles que habían recibido formación y entrenamiento psicoanalítico: Angel Garma y Ramón Sarró (quién en 1933 fue profesor adjunto de Mira y López), en Berlín y Viena respectivamente (Iñaki, 2006: 350). Ambos pertenecían a la generación que había nacido con el inicio



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 60-72 ISSN 1851-4812

del siglo, indudablemente más receptiva que la anterior a las ideas freudianas. En consecuencia, será importante para el presente análisis retomar de modo general y poco extenso la relevancia del curso de psicoterapia dictado por Mira, en 1940, en las aulas de la Facultad de Ciencias Médicas argentina.

Ambigüedades con respecto a la psicoterapia en las ideologías médicas de los años '30.

En 1942, Mira publica en Buenos Aires, su *Manual de Psicoterapia*^{vi}. El libro corresponde al curso que dictó sobre la materia, durante 1940, en la Facultad de medicina porteña. Su objeto fue presentar un panorama de los métodos psicoterápicos actuales tratando de evitar el defecto de proporcionar una visión unilateral del campo de estudio. En el prólogo de dicho *Manual*, fechado en octubre de 1941, se pregunta: “Por qué no hay lugar para la enseñanza de la psicoterapia. No hay psicoterapeutas como sí hay urólogos, fisiatras, etc. [...]. De ello deriva no sólo el mantenimiento sino el auge de actividades paramédicas de todo género a las que millares de dolientes van en busca del alivio, que no supieron darle los galenos rabiosamente empeñados en la captura del foco lesional” (Mira, 1942: 7).

Mira inscribía claramente a la psicoterapia como una especialidad médica. La definía como la terapia por la psique, es decir aquella que depende del empleo de recursos que obran directamente sobre la persona enferma y no sobre su organismo o cuerpo. El objeto de la psicoterapia es el hombre “que sufre o que hace sufrir” (Mira, 1942: 11). La psicoterapia para Mira es médica y en suma el psicoterapeuta médico no ha de buscar la etiqueta diagnóstica ante el enfermo sino la amplia e integral comprensión de los fenómenos subjetivos y objetivos, que le han conducido a necesitar su ayuda. Solo entonces podrá establecer un plan terapéutico, un plan de vida y un plan social convenientes.

En el recorrido de su libro retorna a la discusión sobre el carácter que deberán tener la normalidad y la anormalidad en relación a las patologías. No cabe apoyarse –dice- en conceptos como normalidad, norma o frecuencia, puesto que hay enfermedades que son normales valiéndose del paralelo con la medicina somática (por ej. caries, etc.). Tampoco fundamenta la anormalidad en la existencia de síntomas, pues estos mismos pueden faltar en muchos casos. Finalmente, dice: “tampoco cabe fundamentar el



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 60-72 ISSN 1851-4812

concepto de morbo en la vivencia de la enfermedad” (Mira, 1942:25). En suma, admite que enfermo es todo aquel que solicita los servicios profesionales de un médico y este cree que puede y debe brindárselo.

Si bien la psicoterapia, para Mira, debe ser médica la misma trasciende la concepción de ciencia natural ya que debe admitir en su seno los aspectos existenciales que desbordan las necesidades vitales. Aún cuando la concepción más moderna de la medicina concebía al hombre en su naturaleza integral y en el “plano psicobiosocial”, aún cuando propiciase técnicas de compensación en el ajuste entre el individuo y su mundo, Mira reconocía en la escuela psicoanalítica el mérito de “haber hecho factible la comprensión profunda de las acciones humanas y sus motivaciones, dando entrada a la psicoterapia científica” (Mira, 1942: 26).

Morton Prince, Pierre Janet y Sigmund Freud han sido para Mira y López aquellos que hace más de medio siglo impulsaron –en la cultura inglesa, francesa y germánica- el interés de los especialistas hacia el nuevo y fecundo enfoque de la Psicoterapia, “más de todos ellos ha sido el último quién ha descollado de tal modo que va a merecer atención exclusiva” (Mira, 1942: 107). Mira reconocía la disciplina instaurada por Freud como psicoanálisis, y se ocupó de divulgar su método, no solo en su *Manual de Psicoterapia*, sino en su libro anterior sobre las doctrinas psicológicas^{vii}.

No podemos sin riesgo de superar la extensión de este trabajo ahondar en la técnica y fases generales de la terapia psicoanalítica freudiana establecidas por Mira. No obstante es posible extraer en resumidas cuentas las fases de la técnica más importantes. Mira rescata: la exploración y comprensión del caso, el interrogatorio “a presión”, la prueba de las “asociaciones libres”, la “interpretación de los sueños”, y el “análisis de los actos fallidos y sintomáticos”. Para la dominación y sublimación de los impulsos, sobresale la “creación, manejo y liquidación de la transferencia afectiva” (Mira, 1942: 131). Los principios generales del psicoanálisis freudiano son: la sublimación, la proyección, la racionalización, la teoría de la libido^{viii}.

Advierte sin embargo que la inmensa mayoría de los psicoterapeutas actuales emplean lo que se llamaba “análisis breve” (“short analysis”) siguiendo la orientación propuesta por Stekel. Stekel había afirmado que bastaban pocas semanas de investigación para conocer con suficiente precisión la arquitectura general de la personalidad, es decir, la disposición de actitudes y tendencias, de sus anhelos, conflictos y disgustos. El vencimiento de las resistencias y la utilización del prestigio del psicoterapeuta podían



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 60-72 ISSN 1851-4812

obtenerse así en mucho menos tiempo del admitido por los freudianos ortodoxos, combinando de este modo rapidez y eficiencia en el empleo de esta modalidad terapéutica.

Sanchez Lázaro, quién realiza un extenso estudio sobre el psicoanálisis freudiano en la obra de Mira y López, resalta que Mira ha pertenecido a una generación (la de Láfora, Sacristán, Sanchis Banús, etc.) que puede y debe ser considerada como la primera generación psiquiátrica española. Esta generación se liberó de la influencia francesa que había marcado a la psiquiatría española del siglo XIX, y estuvo atenta a todas las novedades en lengua alemana, entre las que debe incluirse la del psicoanálisis. Al igual que otros médicos de su época Mira no se sometió a un análisis personal, ni tuvo una formación específicamente psicoanalítica. Pero estudió los textos de Freud y de sus discípulos, habló y escribió sobre psicoanálisis, e incluso lo aplicó más o menos libremente sobre sus pacientes (Sánchez Lázaro, 1986). El caso que reproduciremos en el apéndice de este trabajo así lo demuestra.

A pesar de nuestra coincidencia con las interpretaciones de Sánchez Lázaro, en torno al interés de Mira por el psicoanálisis, nuestra lectura de su *Manual de Psicoterapia*, publicado en su corto exilio en Argentina, nos muestra que el movimiento freudiano es tratado junto con otras Escuelas psicológicas de la época, en contraste con la afanosa postura de Freud, que intentó por todos los medios, ubicar su doctrina como una escuela excluyente de otras^{ix}. Contrasta la posición ecléctica de Mira (y otros psiquiatras del momento) con la firme posición freudiana reflejada en sus *Cartas a Fliess*, tratando de evitar que el psicoanálisis fuera considerado como una escuela más de la psicología, por mencionar sólo alguna de dichas fuentes.

CONCLUSIONES

El interés por la modernización de la psiquiatría se había iniciado en Estados Unidos y entre las transformaciones se inauguró la medicina social centrada en la difusión de proyectos psicoterapéuticos y preventivos. En ese país surgió el movimiento de la Higiene mental, que se originó como un intento de reformar las condiciones de la psiquiatría manicomial, iniciado por Clifford Beers. Este movimiento condujo a organizar ligas en diversos países que impulsaron el tratamiento psicoterapéutico en consultorios externos con el fin de evitar los internamientos. El desarrollo de la psicoterapia había llevado a la psiquiatría norteamericana a invitar a Janet, en 1904, y



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 60-72 ISSN 1851-4812

luego el mismo Freud, en 1909 (a la Clark University de Worcester, en Boston). De este modo el movimiento de la higiene mental, trasladado luego a Europa y Argentina, promovió el uso de la “cura psicoanalítica” en el contexto de los modelos psicoterapéuticos de la medicina. Todo esto permitió que la psicología médica se desarrollara y lo hará en la dirección de la psicoterapia.

Es probable que la importante participación de Rodríguez Láfora y de Mira y López en el impulso de ese movimiento en España haya sido uno de los factores que contribuyeron a la difusión de las técnicas freudianas que se propagaron rápidamente, no sólo en España sino también en Argentina. De acuerdo a esta interpretación nos ha resultado significativo retomar el curso dictado por Mira en la Facultad de Medicina porteña, así como las conferencias dictadas por Láfora, en 1923, que indudablemente despertaron el interés por la psicoterapia en nuestro país.

Es inequívoco que al poner la condición de médico como garante de la práctica psicoanalítica, se terminaría por suponer que la medicina era el fundamento de dicha práctica. Freud había inventado la palabra “psicoanálisis” para diferenciar su campo de la psicología, la medicina y la filosofía, así como también había argumentado que la medicina era la principal resistencia al psicoanálisis. Desde los años treinta el movimiento psicoanalítico argentino había quedado reducido, en el mejor de los casos, a una técnica del discurso médico, y en el peor de los casos a una entre otras. El psicoanálisis empezará a dar algunas respuestas y a convertirse en la herramienta de la comprensión psicosomática de la medicina. Mira y López con sus conferencias dictadas en Argentina en 1940, mostraba la estrategia, iba a decir: falta en las facultades médicas de los países latinos e indoamericanos la enseñanza oficial de la psicoterapia, como una más de las tantas especialidades de la medicina.

La estadía de Mira en Estados Unidos lo impregna de estos enunciados, que luego difunde a través de su *Manual de Psicoterapia*, que casualmente se publica en Buenos Aires, el mismo año que la Asociación Psicoanalítica Argentina recibe la acogida de Ernest Jones y es reconocida oficialmente como filial de la Asociación Psicoanalítica Internacional (1942). En ese mismo año se aprobaba también la especialidad de psiquiatría en la Facultad de Medicina de la Universidad de Buenos Aires sin ninguna posibilidad de entrada de los enunciados freudianos fundamentales.

La fundación misma de la A.P.A. es inseparable de la estrategia médica. El interés por la medicina psicosomática elaboraba rápidamente la sustitución del psicoanálisis



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 60-72 ISSN 1851-4812

freudiano. Germán García decía que mientras la A.P.A. hacía el pasaje de Freud a la medicina psicosomática de Alexander, los deseos de Jones fueron satisfechos: en pocos años el discurso de M. Klein había sustituido completamente al de Freud, y la lectura de Freud había reemplazado el alemán por el inglés en que M. Klein elaboraba su teoría. También el psicoanálisis norteamericano propuso alguna superación y el mito del progreso de la ciencia embargó al grupo argentino. Dice García que la fascinación por el inglés llegó a un punto entre nuestros psicoanalistas que muchos corregían la traducción que Ballesteros había realizado del alemán mediante la confrontación con la traducción inglesa de James Strachey.

La primera revista como órgano de difusión de los contenidos psicoanalíticos y sus aplicaciones clínicas fue la *Revista de Psicoanálisis* (órgano de difusión de la A.P.A.), cuyo primer número sale en 1943. Se inaugura con la publicación de la carta de salutación de Ernest Jones y se afirma que: el psicoanálisis nació como una necesidad terapéutica para interpretar y aliviar los sufrimientos de un determinado sector de pacientes. Algunos médicos con el fin de reordenar el eclecticismo reinante habían entendido el mensaje de Freud: que había que pasar por el análisis personal para poder psicoanalizar. En efecto, con la fundación de la A.P.A. hubo dos discusiones fundamentales: el psicoanálisis silvestre (practicantes del psicoanálisis que no se hubieran analizado) y el análisis profano (practicantes del psicoanálisis que no fueran médicos). En este panorama se había formado la Sociedad de Psicología Médica y Psicoanálisis (1940) dentro de la Asociación Médica Argentina, presidida por Juan R. Beltrán (conocido divulgador del Psicoanálisis) y Emilio Mira advertía desde sus cursos en las aulas de la Facultad de Medicina que faltaba en la Universidad la enseñanza oficial de la psicoterapia.

Para terminar diremos que, además de las conclusiones a las que hemos arribado, la exploración realizada en el presente artículo no ha comprendido la producción teórica más conocida de Mira y López y por la cual su obra trascendió a nivel mundial. Los temas psicológicos por los que ha recibido reconocimiento son sus aportes al campo de la orientación profesional contenidos en sus obras: *Manual de Orientación Profesional*, (Kapelusz, Bs.As., 1948); *Manual de Psicotecnia* (Río de Janeiro, 1954); *Psicología Experimental* (Kapelusz, Bs. As., 1955); *Psicodiagnóstico Miokinético (PMK)* (Paidós, Bs.As., 1957); *Le Psychodiagnostic Miocinétique*, París, 1951); *Myokinetic*



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 60-72 ISSN 1851-4812
Psychodiagnosis, Ed. Logo Press, New York, 1958; *Hacia una vejez joven, psicología y psicopatología de la ancianidad* (Kapelusz, Bs.As., 1961), entre otras.

Bibliografía

- Alexander, Franz (1943). “Aspectos psicológicos de la medicina”, *Revista de Psicoanálisis*, Buenos Aires, Año I, n° 1.
- Carpintero, H. (1994). *Historia de la psicología en España*, Madrid, Eudema.
- Carpintero, H.; Mestre, M.V. y Del Barrio, V. (1988) “Láfora y el concepto de personalidad”, en Rosa, A.; Quintana, J. y La Fuente, E. (eds.) *Psicología e historia de la Psicología*. Madrid, Univ. Autónoma, 141-148.
- De León Porras, Fernando (1964). “Vida y obra del Profesor Doctor Emilio Mira y López. Sus contribuciones originales a la psiquiatría, la psicología aplicada y la educación”, *Revista Universidad de San Carlos*, Guatemala, pp.39-50.
- Druet, Anne-Cécile, (2011) “La psychiatrie espagnole et la psychanalyse des années 1910 à la guerre civile: de la presse médicale au discours social”. *El argonauta español*, n° 8.
- Falcone, R. (2012) “Las prácticas psicoterapéuticas del psicoanálisis y el problema del “análisis profano” entre 1920 y 1930 en Argentina, *IV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología*, 28 al 30 de noviembre, en evaluación.
- García, Germán (1978). *La entrada del psicoanálisis en la Argentina. Obstáculos y perspectivas*, Buenos Aires, Altazor.
- Gracia Guillén, Diego (1995). “Medio siglo de psiquiatría española: 1885-1936”, en *Cuadernos de Historia de la Medicina Española*, n° 10, pp. 330-334.
- Gutiérrez Terrazas, José (1984). “Apuntes para un estudio de la historia del psicoanálisis en España”, *Rev. Asoc. Esp. Neuropsiquiatría*, Vol. IV, n° 10.
- Markez, Iñaki (2006). “El joven Garma: de Berlín y Madrid a la organización del psicoanálisis argentino”, *Revista Asociac. Esp. Neuropsiq.*, vol. XXVI, n°98, pp. 335-368.
- Mira y López, Emilio (1942). *Manual de Psicoterapia*, 1ra. edic., Buenos Aires, Aniceto López Editor, prólogo, 1941.



- Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.*
Volumen 13 (2012), pp. 60-72 ISSN 1851-4812
- Revista de Psicoanálisis*, Año I, número 1, Buenos Aires, julio de 1943. Mensajes de cordialidad, Ernest Jones y Karl Menninger.
- Sanchez, Lázaro, José (1986) “El psicoanálisis de Freud en la obra de Emilio Mira y López (1921-1936), *Revista Asoc. Esp. Neuropsiquiatría*, Vol. VI, n° 19, pp.636-649.
- Szekely, B. (1940) *El psicoanálisis*, Ed. Colegio Libre Estudios Superiores, Buenos Aires.

APÉNDICE

UN CASO DE PSICOANÁLISIS VOCACIONAL

Mira y López: 1926: “La psico-analisi. Aplicacions practiques de la psico-analisis”, Barcelona, Ed. *Monografies Mèdiques*, Barcelona, 1ra. ed. 1926, 2da. Edic. 1935 (en catalán), Barcelona, Ed. Arnau de Vilanova.

Tomamos en este apéndice de los casos clínicos, que se encuentran en la obra de Mira y López, el que mejor representa la aplicación a la clínica de la teoría freudiana. El presente caso ilustra la utilización clínica del psicoanálisis aplicado a la orientación profesional. Mira lo tituló “Un caso de psicoanálisis vocacional”.

El historial relata la consulta de un muchacho de doce años y medio que es llevado al Instituto de Orientación Profesional con el fin de que se valoren sus aptitudes para



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 60-72 ISSN 1851-4812

estudiar la carrera de perito mercantil. Su madre ha observado en él una fuerte vocación sacerdotal.

En la primera entrevista que el médico le hace al muchacho, este da una serie de respuestas claramente altruistas (si tuviese dinero lo repartiría entre los pobres y sus familiares, etc.) y otras que resultan muy significativas:

“¿Qué te gusta más, estar solo o acompañado? Solo. ¿Por qué? – Porque estando solo si tengo la desgracia de cometer una falta, la cometeré yo solo, mientras que si estoy acompañado podría hacer caer a los demás (...).

¿A qué personas te gustaría más parecerle? – A Jesús por su paciencia y a María por su pureza (...) ¿Por qué te gustaría ser sacerdote? – Porque los sacerdotes pueden tocar a Cristo – Cómo – Tocándole el cuerpo en la divina Hostia.

Mira le aplica la prueba de las asociaciones determinadas, y anotando el tiempo que tarda en dar cada respuesta, encuentra que las más significativas son: Olvidar- Luz; honesto- infierno; amor- enemigo. Esto le parece suficiente a Mira para suponer que ha tocado un complejo de naturaleza sexual (la honestidad sugiere castigo, el amor algo que hay que evitar. Buscando el origen del conflicto prosigue su conversación con el muchacho y éste le confiesa que antes realizaba “actos deshonestos solitarios” durante los cuales se imaginaba desnuda a una chica que conocía en Castellón, la verdadera causa de sus fugas.

Mira somete al muchacho a lo que sin duda él mismo llamaría un interrogatorio

“¿La has abrazado? – No señor, solamente la he besado.

¿Aún la quieres? – No señor, no señor - ¿Por qué no? – Porque es pecado. – Si no fuese pecado, ¿la querrías? – No lo sé, no me pregunte más. – Dime aún, ¿desde cuándo no haces actos deshonestos? – Desde hace más de un año. – Pero a veces debes de tener tentaciones. – Sí, señor. - ¿Y entonces qué haces? – Me imagino a Cristo. - ¿Y qué? – Me contengo. - ¿Y qué haces a continuación? – Juego. Ya no me pregunte nada más”.

Tras este interrogatorio Mira percibe el cansancio del niño y le propone como un juego la prueba de las asociaciones libres. De la lista de palabras que el muchacho va espontáneamente asociando, Mira destaca las siguientes, por el orden en que fueron pronunciadas: sacerdote-amigo-Julio- Amalia-María-Josefa-Jesús. A continuación:- ¿Cómo se llama tu padre? – Julio. ¿Cómo se llama tu madre? – Amalia. ¿Cuántos años tiene María? – Ahora once. ¿Y Josefa? -¿Cuál? – La que tú has querido. -¿María? – Sí, eso mismo [...], María José..., ¿Cuántos años tiene? – Ya se lo he dicho, once. - ¿Y entonces? – ¿Entonces tenía nueve y medio?

Mira señala en este caso que la falsa vocación de sacerdote queda expresamente explicada a través de las asociaciones libres por el desplazamiento de sus afectos edípicos (Amalia-María) y sexuales a una representación religiosa en la que sublimaría toda la libido reprimida por el miedo al castigo. Según la interpretación de Mira, esta vocación religiosa sería la manera de canalizar su amor evitando la culpa y el castigo. Pero aún va más lejos: para él el caso demuestra la existencia de un conflicto homosexual en pleno período prepuberal. Por la asociación de su madre a su amiga (Amalia-Maria) y la de la amiga-madre, María José, al hijo, Jesús, cuyo cuerpo quiere tocar, es decir lo que un psicoanalista llamaría una elección narcisista de objeto homosexual.



En este caso aparecen con claridad la vivencia sexual infantil (o al menos puberal) y el conflicto edípico. El síntoma es perfectamente explorado hasta su origen reproduciendo en método freudiano. Se intenta rastrear los motivos ocultos (inconcientes) presentes en una elección profesional. Por supuesto, Mira desaconseja la carrera sacerdotal y recomienda la de perito mercantil, y completó su labor con la prescripción de las ya conocidas medidas psicagógicas: ejercicio físico cotidiano y estudio de la música^x.

NOTAS

ⁱ Surgen de las experiencias en el Mundslye Hospital de Londres las Fichas profesiográficas elaboradas por Mira y López, las cuales contienen los requisitos psicofisiotécnicos de los principales trabajos profesionales, con la definición de la actividad, tipo de trabajo a realizar y aptitudes físicas y psíquicas requeridas. Por su calidad científica, esas fichas han sido adoptadas en todas partes del mundo en donde se hace científicamente la Orientación y Selección Profesional (de LEON PORRAS, 1964).

ⁱⁱ En Brasil funda el Instituto de “Selecao e Orientacao Profisional da Fundacao Getulio Vargas”, en 1946. Datos extraídos entre otros de: Conferencia dictada el 4 de marzo de 1964, en homenaje a la muerte de Mira y López, por Fernando de Leon Porras bajo el título de “Vida y obra del Profesor Doctor Emilio Mira y López. Sus contribuciones originales a la psiquiatría, la psicología aplicada y la educación”. Porras fue un reconocido discípulo de Mira en Guatemala. Sobre el recorrido de Mira en Brasil, véase también: Jaco Vilella, A.; Mulberguer, Annette, “Es mejor morir de pie que vivir de rodillas: Emilio Mira y López y la revolución social”, copia electrónica.

ⁱⁱⁱ Diversas fuentes y relevamiento propio, entre otros: DRUET, Anne-Cécile « La psychiatrie espagnole et la psychanalyse des années 1910 à la guerre civile: de la presse médicale au discours social ». *El Argonauta Español*, Número 8 – 2011; y en Iñaki Markez, (2006). “El joven Garma: de Berlín y Madrid a la organización del psicoanálisis argentino”, *Revista Asociac. Esp. Neuropsiq.*, vol. XXVI, n°98, pp. 335-368.

^{iv} En 1918, se crea la liga francesa, en 1922 la belga y la del Reino Unido, en 1925, la alemana y en 1927, la española, la argentina en 1929.

^v Láfora dicta una serie de conferencias sobre temas de psicoanálisis y sus aplicaciones en junio de 1923 “Primera conferencia de vulgarización del psicoanálisis en la Facultad de Ciencias Médicas de Buenos Aires”, bajo el título “La teoría y los métodos del psicoanálisis” (*Revista de Criminología, Psiquiatría y Medicina Legal*, 10, n° 58: 35); y en agosto de ese mismo año pronuncia otra, esta vez en la Facultad de Humanidades de La Plata, con el epígrafe “Ensayo psicológico sobre la inspiración poética”, allí se expresaba con estas palabras: “Creemos que la verdadera actitud que impone la sinceridad científica moderna es la de ser psicoanalista, pero no freudiano” [...] “un defecto importante y que habrá de ser corregido en la teoría psicoanalítica ha sido la excesiva hipervaloración que ha dado a lo sexual [...] haciendo una concepción pansexualista que ha sido crudamente combatida” [...] “Este es el peligro del psicoanálisis como el de la confesión católica, que en realidad, es una forma de psicoanálisis pero sin



psicología, en la cual la confesa siente igualmente una atracción hacia el sacerdote que conoce y consuela su alma de preocupaciones y remordimientos. He aquí pues el gran peligro del psicoanálisis como instrumento puesto en manos de médicos desaprensivos”. (“La teoría y los métodos del psicoanálisis” pp.7, 12, 30). También en Jose Gutierrez Terrazas, “Apuntes para un estudio de la historia del psicoanálisis en España”, *Rev. Asoc. Esp. Neuropsiquiatría*, Vol. IV, n°10, 1984. Véase también RODRÍGUEZ LÁFORA, G. (1926) “Divulgaciones psicológicas. Las psiconeurosis de situación”. Diario *El Sol*, 17 y 24 de diciembre, La Plata; Rodríguez Láfora, G. (1935) “Interpretaciones psicoanalíticas de los celos”, *Archivos de Neurobiología*, 3: 427-442.

^{vi} *Manual de Psicoterapia*, 1ra. Edición Aniceto López, Buenos Aires, 1942. Reeditado en versión facsímil por Laboratorios Smithkline Beecham, Barcelona, 1997. Edición en portugués Ed. Científica, Rio de Janeiro, 1949

^{vii} MIRA Y LÓPEZ, E. (1930) “Estat actual de les diverses escoles i doctrines psicologiques”, *Annals de Medicina*, Any XXIV: 1920

^{viii} No puede exponerse con detalle la exploración y la actuación correctora llevada adelante por Mira en lo que él denomina “cura psicoanalítica”, al menos se rescata la idea de integración y sucesión de fases bien delimitadas. Véanse en el apéndice del *Manual de Psicoterapia*, como ejemplo, las normas para el empleo de las pruebas de “asociaciones determinadas” y de “asociaciones libres” (MIRA Y LÓPEZ, *Manual de Psicoterapia*, 1942).

^{ix} Mira presenta la técnica freudiana como una entre otras. Aclara que bajo el embate de algunas objeciones en el “campo de la moderna psicoterapia”, numerosos discípulos de Freud fueron separándose de su concepción y pasaron a constituir otras escuelas, algunas de las cuales renunciaron al calificativo genérico de “psicoanalítica”, que le correspondía por su origen. Entre el núcleo de selectos disidentes cita las siguientes corrientes: la psicología individual de Adler; la psicoterapia compleja de Jung; la psicoterapia psicagógica, denominada educación terapéutica de Prinzhorn; la psicoterapia de Shultz; la psicoterapia “estructural” de Bimbaum; la psicoterapia “dialéctica” de Kunkel; el criterio psicoterápico de Schilder; la psicoterapia “existencial” de Ludwig Binswanger; la psicoterapia “psicobiológica” de Adolf Meyer; la psicoterapia colectiva o de grupo. Mira se ocupa también del desarrollo en detalle de los métodos auxiliares de la psicoterapia, entre ellos: la Gimnoterapia, la Ludoterapia, la Laborterapia o Ergoterapia, la Psicoterapia comprensiva, y la Psicoterapia profunda (modalidad ortodoxa, freudiana) (MIRA Y LÓPEZ, 1942, cap. VIII, X, XI).

^x Caso recogido y analizado en Sanchez Lázaro, J. (1986), *Revista Asoc. Esp. Neuropsiquiatría*, Vol.VI, n° 19, 636-649.



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 73- 82 ISSN 1851-4812

HISTORIA DE LAS MACROINSTITUCIONES DE MENORES EN LA PROVINCIA DE LA PAMPA: HOGAR ESCUELA GRANJA TALLER

Carolina Farias-Carracedo; Marcelo Muñoz.

Universidad Nacional de San Luis. Facultad de Ciencias Humanas

Proyecto de Investigación Consolidado (PROICO): “Incidencia de publicaciones periódicas y colecciones editoriales de psicología en la formación del psicólogo en Argentina desde 1954”. Acreditado por la Secretaría de Ciencia y Técnica de la Universidad Nacional de San Luis y dirigido por el Dr. Hugo Klappenbach. 2010-2011

Email: marmunoz@unsl.edu.ar; caritofarias@hotmail.com; fariascarracedo@gmail.com

RESUMEN

El presente trabajo se encuadra dentro de una investigación más amplia acerca de la historia de las instituciones que han albergado niños en situaciones sociales problemáticas en las provincias de La Pampa (Zona Norte) y Mendoza (Capital y Gran Mendoza) durante el período de 1960-2010.

En esta ocasión, exponemos los orígenes de estas instituciones en la provincia de La Pampa, que se inicia alrededor de 1960 con las denominadas macroinstituciones.

En la Zona Norte, se estableció el Hogar Escuela Granja Taller, destinado a albergar niños varones de 12 a 18 años, los cuales llegaban allí por distintos motivos de desamparo familiar.

Dicha institución se caracterizó por tener un sistema semi-cerrado, pues si bien los niños vivían allí, estaban en contacto permanente con la comunidad a través del sistema escolar así como actividades recreativas y en relación con familiares-amigos.

La Escuela Granja permaneció hasta 1980, época en la cual se cierran las macroinstituciones para dar lugar a un nuevo programa de albergue: los Pequeños Hogares.

PALABRAS CLAVES: Historia-Provincia de La Pampa-Instituciones de Menores-Hogar Escuela Granja Taller



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 73- 82 ISSN 1851-4812

HISTORIA DE LAS MACROINSTITUCIONES DE MENORES EN LA PROVINCIA DE LA PAMPA: HOGAR ESCUELA GRANJA TALLER

Introducción

El presente trabajo se encuadra dentro de una investigación más amplia acerca de la historia de las instituciones que han albergado niños en situaciones sociales problemáticas en las provincias de La Pampa (Zona Norte) y Mendoza (Capital y Gran Mendoza) durante el período de 1960-2010.

En esta ocasión, exponemos los orígenes de estas instituciones en la provincia de La Pampa, que se inicia alrededor de 1960 con las denominadas macroinstituciones. Posteriormente, en 1980, estas macroinstituciones son reemplazadas por un nuevo tipo de institución: los Pequeños Hogares, que procuraron imitar el funcionamiento de una familia para brindar a los niños una atención más personalizada y contenedora. Los pequeños hogares funcionaron en casas que el Estado construyó especialmente para ese fin- a cargo de un matrimonio a quien se le asignaba un número de niños no mayor a 8, de edades escalonadas y de ambos sexos. A partir del 2000, este programa sufre una modificación debido a diversas dificultades que se presentaron en el funcionamiento de estas “familias numerosas” y pasan a convertirse en “Residencias para menores en riesgo”, separando a los niños por edad y sexo. Además ya no están a cargo de matrimonios sino de operadores que cumplen horarios rotativos. Este programa funciona hasta la fecha.

Simultáneamente a la existencia de las macro-instituciones, en 1967 se reglamentó el Programa de Familias Sustitutas que sigue en vigencia hasta la actualidad. También pudimos diferenciar en este Programa dos grandes etapas. La primera, entre 1967 hasta el 2000 y, la segunda, desde el 2000 hasta hoy. La principal justificación para establecer tal periodización, es el cambio de denominación que sufrió dicho Programa, de “Hogares Sustitutos” a “Familias de Contención”, debido a una modificación en la concepción teórica del programa.

Respecto a la población y sujeto de estudio, se consideraron aquellas instituciones que han existido en la Zona Norte de la Provincia de La Pampa que han albergado niños y adolescentes considerados menores de edad según la reglamentación nacional



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 73- 82 ISSN 1851-4812

especificada en el Código Civil y la Convención Internacional del Niño, es decir de 0 a 21 años en el pasado y de 0 a 18 años en la actualidad. Asimismo, se analizaron únicamente aquellas instituciones relacionadas con las situaciones de *vulnerabilidad social*.

Se trabajó con fuentes documentales (principalmente escritas): archivos públicos y privados; y fuentes orales (o testimonios con informantes claves). Esta investigación puede ser considerada un *estudio ex - post facto retrospectivo*, de acuerdo con la clasificación de Montero y León (2002, 2005), en el sentido de que no es posible manipular variables.

Hogar Escuela Granja Taller

La presencia de la Escuela Granja Taller, ubicada en General Pico, una localidad perteneciente a la llamada Zona Norte de la provincia de La Pampa, no se trata de una institución aislada sino que representa una de las denominadas macroinstituciones que trabajaban coordinadamente en todo la provincia. Desde, aproximadamente, 1960 hasta antes de 1980, estas macroinstituciones eran cuatro: el Hogar de niñas “Amelia S. de Bonnet” y la Guardería “Enriqueta Schmidt” ubicadas en Santa Rosa, la capital provincial. El Hogar de varones, en Eduardo Castex, un pueblo a 54 km hacia el este de General Pico y la Escuela Granja Taller.

Dependencia Jerárquica

Cuando comienzan a funcionar estas instituciones, estaba a cargo el Ministerio de Asuntos Sociales. Dicho ministerio había creado en 1957 la Dirección General de Protección al Menor, y en las normas para su funcionamiento se estableció que sería el organismo encargado de controlar y supervisar todos los establecimientos oficiales y privados para la asistencia y protección de menores (Provincia de La Pampa, 1957^a; 1957b; Provincia de La Pampa, 1957c).

Entre el año 1967 y 1972 el Ministerio de Asuntos Sociales pasa a denominarse Ministerio de Bienestar Social, con la reestructuración pertinente (La Pampa, 1967; La Pampa, 1972).

En cualquier caso, ya sea que se trate de la dependencia del Ministerio de Asuntos Sociales o Ministerio de Bienestar Social, la provincia de La Pampa, a través de ese



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 73- 82 ISSN 1851-4812

organismo, contaba con una serie de instituciones para albergar a menores “abandonados, huérfanos o en situaciones de desamparo” (Pérez, 1975).

La organización de dichas instituciones era la siguiente: en el caso de aquellos niños y niñas que eran internados de muy pequeños, eran enviados a la Guardería “Enriqueta Schimidt” de Santa Rosa. Una vez que cumplían los 6 años eran separados por sexo: las niñas, seguían en la capital en el Hogar “Amelia S. de Bonnet”. Los varones, eran albergados en el hogar de Eduardo Castex desde los 6 a los 12 años. Al llegar a los 13 años pasaban al Hogar Escuela Granja Taller de General Pico hasta los 18 años (T8, T15, T16, T18, T20)¹.

Inicios del Hogar Escuela Granja Taller

La institución en cuestión comenzó a funcionar en 1958 como Escuela de Capacitación Agropecuaria de General Pico. El 26 de abril de 1960 se aprueba por medio del Decreto-Ley N° 759 la creación de la Escuela Granja Taller, estableciendo la necesidad de cambiar la denominación debido a la nueva orientación que se le daría al establecimiento (Provincia de La Pampa, 1960).

Todos los entrevistados señalan que comenzó –y permaneció- funcionando en el edificio que había pertenecido a una cárcel (T14, T18).

Ubicación y Edificio

La Escuela Granja se encontraba ubicada en el predio comprendido entre las calles 12 y 14, 107 y 105 de General Pico. Para aquel entonces, se trataba de un terreno alejado del radio céntrico.

Los testimonios concuerdan en que el establecimiento era inapropiado para el desarrollo de la Escuela Granja pues, en sus inicios, el inmueble conservaba las puertas de los calabozos, pequeñas ventanas con rejas, la construcción era de doble pared. Con el paso del tiempo, se fueron haciendo remodelaciones (T14, T15, T16, T18)

Los distintos sectores del edificio podrían ser clasificados entre aquellos que utilizaba el personal para el cumplimiento de sus tareas y aquellos que utilizaban los niños. Entre los primeros, podemos mencionar:

- La Dirección

1.- La sigla T significa Testimoniante y el número es correspondiente a los testimoniante.



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 73- 82 ISSN 1851-4812

- Sala de Preceptores
- Ropería
- Economato
- Cocina
- Lavadero

Con respecto a las dependencias utilizadas por los niños, se enumeran:

- Comedor: Era un amplio salón cercano a la cocina. Para las comidas se utilizaban mesas con capacidad para 6 o 7 personas.
- Sala de estar: Había una sala amplia que si bien era utilizada como aula también cumplía la función de sala de recreación donde los niños se reunían o recibían visitas.
- Baños: Contaban con 6 baños y 5 duchas.
- Patio: El edificio estaba ubicado en un gran terreno que contaba con la cancha de fútbol, la quinta, un tanque que era utilizado como pileta en el verano y espacio para juegos al aire libre (Pérez, 1975).
- Dormitorios: Había un total de siete dormitorios: uno grande, con capacidad para unos 20 niños y los otros seis con capacidad para 2 o 3 por habitación. El dormitorio más grande se construyó derribando paredes divisorias de las antiguas celdas para ser ocupado por los niños más pequeños mientras que los dormitorios pequeños estaban reservados para aquellos de mayor edad (T8).

Personal y equipo técnico

Todas las fuentes concuerdan al referir la presencia de empleados a cargo de las distintas áreas dentro de la institución:

- Ecónoma
- Cocineras
- Roperas
- Encargado de huerta
- Peón de Patio
- Preceptores: encargados del cuidado de los niños. Había dos en la mañana, otros dos en la tarde y dos serenos por las noches. Ellos se encargaban –según uno de los testimoniantes -del control, de cuidar la disciplina, evitar peleas y de todo



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 73- 82 ISSN 1851-4812

aquello relacionado al funcionamiento cotidiano. También, si bien había personal destinado específicamente para el apoyo escolar, los preceptores colaboraban con esto.

- Profesores: con respecto a la enseñanza que se impartía dentro del Hogar, había un profesor de taller y dos maestros de modo permanente que se ocupaban de las clases teóricas y prácticas de carpintería y tornería. A su vez, distintos entrevistados refieren que en algunos momentos, sin que necesariamente hubieran sido designados como personal de planta permanente, también se desempeñaron un profesor de educación física, de guitarra, de manualidades, de folklore y hasta un cura que les daba catecismo.
- Directivos: en el área de la dirección se encontraban dos secretarías administrativa y el director que tenían que ocuparse de dirigir todo el funcionamiento de la Escuela Granja, es decir, realizar el seguimiento de todo el personal para asegurarse el buen ejercicio en cada área. Además, el director era el encargado de mantener la relación permanente entre el Hogar y la Dirección de la Familia y el Menor (T8, T14, T15, T16, T17, Pérez, 1975)
- Equipo técnico: el equipo técnico, cuando existía era escaso. A la hora de describirlo, llama la atención que los entrevistados no coinciden totalmente al respecto pues algunos afirman que contaron con asistentes sociales y psicólogos y otros, concuerdan con alguna participación de los primeros pero no de profesionales psicólogos.

Recursos económicos

Según lo establecido por el Decreto-Ley N° 759, la Escuela debía producir para su propio auto-abastecimiento como mínimo, y que en un futuro inmediato llegarían a vender los productos de la granja y trabajos de taller que cubrirían gran parte de los gastos que se ocasionaban con su funcionamiento (Provincia de La Pampa, 1960). Sin embargo, este objetivo nunca se alcanzó ya que si bien las actividades de taller y de huerta estuvieron presentes, esto no fue suficiente para el auto-abastecimiento y mucho menos, para la venta (T16).

No obstante lo anteriormente mencionado, para el manejo económico de la Escuela Granja, recibían la manutención desde el Ministerio del cual dependían y, según un ex



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 73- 82 ISSN 1851-4812

director, siempre hubo suficientes alimentos (T15). También dicho organismo se encargaba de proveerles la vestimenta a los niños dos veces al año: una muda de verano y otra, de invierno.

Población de Niños Albergados

Como ya mencionamos, esta institución albergaba niños varones de 13 a 18 años inclusive, de modo tal que una vez alcanzada la mayoría de la edad debían egresar de la Escuela (Provincia de La Pampa, 1960).

Cantidad y Caracterización de los niños albergados

El número de niños que fueron albergados oscilaban entre 30 y 50, según las épocas y las estimaciones de los distintos testimonios.

Relacionado a las características de los chicos, uno de los testimoniantes (T15) afirma que ciertos niños tenían problemas de conducta, y que aquellos que ya habían pasado años en otras instituciones se volvían muy sagaces, estudiaban al personal y “se las sabían todas”. Otros de los niños, en cambio, buscaban afecto, que alguien se ocupara de ellos. Un ex director manifiesta no haber tenido problemas serios ni con unos ni con otros. Quién fue profesor también concuerda en que había problemas de conducta pero resalta que, en aquel entonces, no existía el consumo de drogas (T14).

Causas de internación y rol del juzgado

De acuerdo con el Decreto-Ley N° 759, la Escuela Granja estaba dedicada exclusivamente a la “reeducación de los menores-alumnos inadaptados, sin procesos criminales”.

Teniendo en cuenta los testimonios, las causas principales por las cuales los niños llegaban a esta institución eran porque no tenían familia o bien la familia estaba disgregada por diversos motivos: padres separados que no podían mantenerlos, casos con padres en la cárcel, padres alcohólicos, abandono materno, madre prostituta, carencias materiales, miseria, hambre, niños que habían sufrido abuso (T8, T14, T15, T16, T18).



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 73- 82 ISSN 1851-4812

Régimen de vida de los menores internados

En primer lugar, hay que dejar en claro que se trataba de un régimen semi-cerrado pues si bien los niños vivían allí, también estaban insertos en la comunidad, fundamentalmente por medio de las instituciones de educación formal y de clubes deportivos (T8, T14, T15, T16). Además estaba previsto en el régimen de funcionamiento de la institución, que los días sábados, domingos y feriados los chicos pudieran salir libremente desde el mediodía hasta el horario de la cena (Pérez, 1975).

Actividades diarias

Con respecto a la rutina cotidiana, una de las personas que estuvo en la dirección, aclara que un día en la Escuela Granja “era como un día normal de cualquier familia” pero con la particularidad de que había horarios pre establecidos y que se tenían que cumplir pues de lo contrario era imposible organizar la actividad de tantos niños.

La organización diaria se distinguía de la siguiente manera: a las 7 de la mañana el toque de diana_(términos textuales de un testificante que aclara que no era una trompeta ni ningún otro ruido si no que era un celador que pasaba por cada habitación despertando a los niños). Se levantaban, se ocupaban de su higiene personal y de arreglar el dormitorio y tomar el desayuno. Los que iban a la escuela en el turno mañana entraban a las 8 y hacían sus deberes escolares y actividades de huerta y taller en la tarde. Para aquellos que asistían a la escuela en el turno tarde o nocturno, a la inversa (T8, T15, T16, T17, T18).

Luego de la comida, había descanso y tiempo de recreación para los recién llegados y el resto se iba a la escuela. Durante la tarde tenían su tiempo para tomar la merienda y los que iban al colegio en horario nocturno cumplían con esta actividad. Por último, cenaban y se iban a dormir.

Escolaridad y actividades

Con respecto a la educación formal de los niños, los entrevistados cuentan que aquellos chicos que no habían concluido la escuela primaria, asistían a la misma. Eran inscriptos en la Escuela N° 57, por ser la más cercana a la Escuela Granja y aquellos que tenían 17 años o más iban a la misma escuela pero en el horario nocturno. Los que sí habían terminado el primario y querían seguir el secundario lo hacían en el Colegio Industrial.



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 73- 82 ISSN 1851-4812

Los que no querían seguir estudiando se les buscaba un trabajo “o sea, lo que harías vos con un hijo adolescente que no quiere estudiar” explica uno de los directores. Aclara que él no recuerda que alguno haya seguido estudios universitarios (T8, T15, T16, T18). Con todo, es de resaltar que tuvieran la posibilidad de escolarizarse ya que, tal como lo revela la tesina de Pérez (1975) sus padres eran analfabetos o tenían el primario incompleto. Es decir, que serían la primera generación en lograr completar la educación formal primaria.

Como mencionamos, además de asistir a la escuela, los niños participaban de las taras propias en la granja y el taller. No obstante todas estas actividades, los niños tenían muchos momentos de recreación vinculadas al deporte.

Convivencia

Aun cuando no existieron graves problemas de convivencia, la misma no era sencilla. Por lo pronto, distintos testimoniantes coinciden en que las dificultades derivaban de las diferencias de edad de los chicos (18). Uno de los testimoniantes agrega como otra dificultad la heterogeneidad del grupo en el sentido de sus historias de vida pues, por ejemplo, se encontraban allí tanto chicos que habían pasado miseria como aquellos cuyo padre estaba preso por haber matado a la madre (T16).

Fin del Hogar Escuela Granja Taller

En la segunda mitad de la década del 70 comienza un período de transición en donde se cierra la Escuela Granja Taller como institución de menores para dar lugar a un nuevo programa: Los Pequeños Hogares, también llamados Mini Hogares.

Los testimoniantes concuerdan, a la hora de intentar explicar las razones del cierre de la Escuela Granja, en que las macro instituciones no resultaban adecuadas para albergar niños. Uno de ellos manifiesta que a pesar del esfuerzo que hicieran los directivos en procurar un ambiente familiar, al convivir 30 o 40 chicos juntos, con las situaciones personales de cada uno, las diferencias entre ellos, sumado a que la adolescencia es una etapa evolutiva complicada, tal objetivo se vuelve imposible (T14, T16, T18).

Bibliografía



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 73- 82 ISSN 1851-4812

Pérez Álvarez de, Y. (1975). Recomendaciones del servicio social en relación con la protección del menor carenciado. Tesina de grado. Instituto Católico de Cultura Integral de La Pampa. Escuela de Servicio Social. Mimeo

Provincia de La Pampa (1957a). Decreto-Ley N° 987. Santa Rosa: Autor.

Provincia de La Pampa (1957b). Decreto-Ley N° 1954. Santa Rosa: Autor.

Provincia de La Pampa (1957c). Decreto N° 1955. Santa Rosa: Autor.

Provincia de La Pampa (1960). Decreto-Ley N° 759. *Boletín Oficial* 282, 374-375.

Provincia de La Pampa, Ministerio de Asuntos Sociales (1967). Resolución 184. Santa Rosa: Autor.

Provincia de La Pampa (1972). Decreto N° 1257. *Boletín Oficial* 920, 723-730.

Provincia de La Pampa (1972). Ley N° 923. *Boletín Oficial* 1275, 822.



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 83- 91 ISSN 1851-4812

HISTORIAS DE LA PSICOLOGIA EN LA PLATA. APORTES PARA UN ANÁLISIS DE LOS PROGRAMAS DE LA CARRERA

TIPO DE CONTRIBUCIÓN: TRABAJO LIBRE.

Fernández María Laura y Vadura Nancy Edith

Docentes de la Cátedra Corrientes Actuales en Psicología e integrantes del Proyecto de Investigación "Historias de la Psicología y el Psicoanálisis en La Plata (1946-1990)".

Segunda etapa: periodo 2012-2015, UNLP. Director: Ariel Viguera.: Universidad Nacional de La Plata.

Email: laura_fz@hotmail.com, nancyvadura@gmail.com

RESUMEN:

En este trabajo se analizan los programas de las materias *Introducción a la Psicología* y *Psicología General* correspondientes a los dos primeros años de formación básica respectivamente, del Primer Plan de estudios (1958-1969) a cargo de Fernanda Monasterio y Luis María Ravagnan.

A partir de los contenidos curriculares se comienza a rastrear el que modo se producen los primeros alejamientos de la idea original del proyecto de una carrera en pensada con características de raigambre científico-experimental aplicada.

Los programas muestran la impronta de ese proyecto original pero también la marca de la formación de los profesores a cargo y la incidencia de las lecturas de la época.

Las dificultades iniciales para el armado del plantel profesional, lo heterogéneo de sus orientaciones teóricas, filiaciones, y sus modos de pensar la psicología otorgan a la carrera de la U.N.L.P., una impronta teórica particular que va más allá de las ideas sustentadas en su fundación.

PALABRAS CLAVE: Carrera de Psicología – UNLP – Plan de estudios – Programas.



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 83- 91 ISSN 1851-4812

HISTORIAS DE LA PSICOLOGIA EN LA PLATA. APORTES PARA UN ANÁLISIS DE LOS PROGRAMAS DE LA CARRERA

Introducción

Este trabajo forma parte de un conjunto indagaciones que pretenden analizar continuidades y rupturas en los Programas de las materias de la carrera de Psicología de la U.N.L.P. a lo largo de su historia. En esa dirección, en un trabajo anterior (Fernández & Vadura, 2012) se realiza un recorrido por la historia de la creación de la carrera y del primer plan de estudios centrado en la inserción de Fernanda Monasterio y Luis María Ravagnan.

En esta oportunidad se intenta dar cuenta de la forma de organización del primer plan del estudio y de los movimientos que se produjeron a lo largo de la primera década en los programas de algunas de las asignaturas. Se hace foco aquí en las materias *Introducción a la Psicología* y *Psicología General* correspondientes a los dos primeros años de formación básica respectivamente.

El primer Plan de Estudios

El primer Plan de estudios de la carrera psicología platense queda configurado en un ciclo básico común de tres añosⁱ y tres ramas de orientación profesional; la clínica, la laboral y la pedagógicaⁱⁱ.

Este trabajo se centra en los programas de dos materias correlativas del ciclo básico. Por un lado *Introducción a la Psicología* de primer año a cargo de Luis María Ravagnan, por otro *Psicología General* de segundo, cuya titular fue Fernanda Monasterio.

Cabe aclarar que los programas de la época no cuentan con una fundamentación que dé cuenta de la elección de esos contenidos para ese tramo de la formación como así tampoco con la delineación de objetivos generales y específicos que permitan otro tipo de análisis.

Ravagnan y su Introducción a la Psicología (1958-1965)



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 83- 91 ISSN 1851-4812

Los contenidos trabajados en esta materia, a cargo de Ravagnan, tienen la impronta del proyecto, pero también la marca de su formación.

El programa de 1958 se organiza en dos partes, la primera son contenidos a desarrollar en clase; la segunda como “objeto de un estudio especial por parte de los alumnos”ⁱⁱⁱ. En la primera parte, se propone desarrollar una introducción al estudio de la psicología a partir de la especificidad de la carrera, analizando la formación y la función del psicólogo. Luego caracteriza a su objeto de estudio y propone una diferenciación entre la psicología de la conciencia y el objetivismo “absoluto”.

El material bibliográfico previsto para esa unidad se compone de D. Lagache, con un boletín de la Sorbona; “La Psicología: conducta, personalidad y grupo”, J. Watson, K. Koffka, Kreeh y Crutehfields con un artículo llamado “Teoría y problemas de la psicología social”.

En las siguientes unidades aborda temas tales como; la estructura del organismo, crítica a las interpretaciones topográficas y mecanicistas, el enfoque fenomenológico del esquema corporal, el concepto de conducta molar y molecular y sus factores sistemáticos y genéticos. También la noción de personalidad (como totalidad), ligada a la moral, al entorno social, y la cultura. Aquí recurre a autores como S. Freud, W. Dilthey, M. Merleau-Ponty, E. Spranger, K. Jaspers, W. Köhler, K. Koffka.

La cuestión de los métodos y concepciones psicológicas insiste en sus programas (también en otras de sus materias), aborda los métodos contemporáneos, y en particular al método clínico y al psicoanalítico. Las referencias bibliográficas más significativas de esta unidad son J. P. Sartre, M. Merleau Ponty y J. Lyotard. (Ravagnan, 1958). Recién en 1961 incorpora a la bibliografía su primer libro “Los métodos de la Psicología” de 1948.

En los últimos programas analizados, dedicados a la historia de las ideas psicológicas hasta fines del siglo XIX retoma debates centrales: el dualismo, el empirismo y el racionalismo. El material escogido; “Manual de Psicología” de D. Katz, prologado por el español José Germain, e “Introducción histórica a la psicología contemporánea” de G. Murphy.

La referencia a los textos freudianos se produce en 1958 en donde aparecen “La metapsicología” y “El yo y el ello”. Si bien en 1961, no figuran referencias a Freud (tampoco a Lagache), éstas retornan en 1962 con el texto “Esquema del Psicoanálisis” y



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 83- 91 ISSN 1851-4812

en 1964 con dos de estos artículos. Estos textos coexisten con conceptualizaciones de Brentano, James y Lagache.

En los últimos tres programas analizados se incluye una unidad denominada “la tarea del psicólogo”. Allí se trabajan las técnicas proyectivas y en esa dirección autores como Bell, Anzieu, Anderson y Anderson, etc. También por la vía de las técnicas proyectivas aparecen referencias al Psicoanálisis. En el último programa se incorpora a la bibliografía “El miedo a la libertad” de Erich Fromm^{iv} para abordar la noción de personalidad.

Monasterio y su Psicología General de 1959 al 1964.

Los programas de *Psicología General* elaborado por Fernanda Monasterio no se modifican a lo largo del periodo mencionado. Comienza por trabajar contenidos que permiten definir la Psicología como disciplina para luego diferenciar lo teórico de lo aplicado. En primera instancia, el objeto que circunscribe para esta disciplina es la conducta elemental y su relación con el medio interno-externo.

En las unidades siguientes, figuran temas como la actividad refleja, el estímulo, la excitabilidad y los diferentes tipos de condicionamientos, incluso plantea la existencia de un condicionamiento inconsciente.

Visión y percepción son analizados a la luz de la Psicología de la Forma. Asimismo atención y memoria. Respecto de la primera establece una diferenciación entre consciente, inconsciente y subconsciente. La segunda la aborda en relación al recuerdo y a la interpretación cibernética.

En las últimas unidades aparece la noción de instinto y una diferenciación: los instintos actuales (suponemos intentando diferenciarse del psicoanálisis) vinculados con la afectividad y el desarrollo de la personalidad.

La sexualidad como tópica se hace presente en la unidad “El sexo y su evolución”, en donde establece una diferenciación entre lo masculino y lo femenino como así también la relación entre ambos y la dinámica del erotismo.

El concepto de conducta surge nuevamente pero en otra clave, ahora, la conducta como totalidad *predecible*. También trabaja sobre la noción de personalidad y del si mismo en tanto procesos de maduración individualizante.



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 83- 91 ISSN 1851-4812

Entre el material bibliográfico utilizado se encuentran los Manuales de Psicología de Katz, Guillaume, dos Introducciones a la Psicología de Gemmelli y Zunini y Wolff, algunas psicologías generales como la de Stern, Garret y Guilford. También la Psicología Objetiva de Bechterew y Watson, Wallon, Köhler y Pieron.

De la psicología naturalista al campo de las ciencias sociales

En este trabajo se analizan las dos primeras materias introductorias del primer plan de estudios (1958-1969), para intentar rastrear a través de los contenidos, de que modo empiezan a suscitarse los primeros alejamientos de la idea original del proyecto de una carrera de formación profesional de raigambre científico-experimental aplicada.

Como se menciona anteriormente, los profesores titulares de las materias analizadas fueron actores principales en el diseño y organización de la carrera desde sus inicios. El artículo “*Formación y función del psicólogo*” de 1961 que escriben conjuntamente con C. Tobar García (también publicado en 1964), no es más que la formalización de lo que se encuentra plasmado en el plan de estudios de 1958. Sin embargo, es Monasterio quién parece adherir más vehementemente a ese proyecto naturalista. La impronta de la formación de Ravagnan, distinta a la de la médica española pareciera encontrar una alternativa en la propuesta Lagache y su unidad de la psicología que permite la complementariedad de la tendencia naturalista y humanista, y su articulación de lo clínico y lo experimental.

En lo que refiere a la continuidad de los contenidos se ve que en ambos se privilegian los mismos autores clásicos, hay elecciones de los mismos manuales de psicología y aparecen referencias a la Gestalt. Otro punto de encuentro es la posición respecto de la tarea del psicólogo considerado como un técnico administrador de test, “*auxiliar de médico*”.

En los programas hay referencias a las tradiciones objetivas norteamericana y francesa. Uno y otro recurren a autores de la psicología de la conducta francesa pero, mientras que Ravagnan se inclina por Lagache, Monasterio adhiere a la línea trazada por Pieron. Ahora bien, ¿Cómo era la relación de estos autores con el psicoanálisis? ¿Cuál era sus posiciones al respecto?

En esta época, el psicoanálisis todavía no se inserta en el ámbito académico platense. Aunque ese proyecto inicial propicia una formación amplia y múltiple, no incluye a las



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 83- 91 ISSN 1851-4812

ideas freudianas. Cabe recordar que Monasterio es renuente al psicoanálisis. Lo rechaza en tanto se limita a lo verbal en su forma de acceso al hombre vivo. Admira la estructura de la obra freudiana pero la considera falsa. Freud para la médica española “*no había curado a nadie era una pura intuición fantástica*”^v. Lo peor del psicoanálisis “*el uso del diván*” que a su criterio es horrendo e insultante. (Dagfal, 2011:161).

En su programa no aparecen referencias a la teoría freudiana, incluso a la hora de abordar el tema de la sexualidad siendo que en este aspecto la teoría de Freud le parece valiosa:

“Freud...vio que había muchos conflictos sexuales dentro de las neurosis y de los problemas humanos y eso solo alcanza para inmortalizarlo. Pero curar, curar es otra cosa”. (Dagfal, 2011: 161).

En cuanto a Ravagnan, su posición respecto del psicoanálisis no es exactamente la misma. En el material bibliográfico de sus programas incorpora bibliografía psicoanalítica y la reconoce como una teoría psicológica contemporánea aunque su lectura se encuentra atravesada por la tradición filosófica francesa de la que forma parte. En su recorrido adhiere a la fenomenología y al existencialismo. Siendo quien introduce la obra de Merleau-Ponty en Argentina, este autor está presente en sus programas de psicología. Sin embargo, su acceso a la fenomenología existencial no le impide un acercamiento a la caracterología, la psicología comprensiva y la teoría de la *Gestalt*, huella también de algunos intelectuales de la época. (Dagfal, 2012).

Discurre en su formación de Henri Bergson y su rechazo a la cuantificación en los dominios de la conciencia a Brentano y Husserl, Dilthey y Spranger con el valor de la significación como característica de lo humano mediado por la historia y la cultura pasando por la Gestalttheorie y el todo a la suma de las partes^{vi} dando a los programas una versión alternativa de la psicología a la planteada por Fernanda Monasterio.

Norma Delucca, docente de la carrera y egresada de la primera promoción de los psicólogos platenses, señala que en los inicios conviven con cierta armonía concepciones teóricas heterogéneas. También muestra cual es el tipo de acercamiento al psicoanálisis de ambos profesores:



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 83- 91 ISSN 1851-4812

“Fernanda era una mujer que tenía más inclinación y más simpatía por la reflexología que por el psicoanálisis. Pero ya en el primer año tuvimos un profesor extraordinario que se llamaba José María Ravagnan, que daba Introducción a la Psicología. Era odontólogo, porque todos los profesores tenían otras profesiones y se habían dedicado por vocación a estudiar Psicología, Filosofía. Y Ravagnan era una persona cultísima y él nos hizo ver desde el punto de vista teórico e histórico la teoría de Freud, el existencialismo y Merleau Ponty.” (AA.VV., 2003: 5).

Entonces, las dificultades para configurar inicialmente el plantel profesional, lo heterogéneo de las orientaciones teóricas, filiaciones de los docentes, y sus modos de pensar la psicología le otorgan a la carrera desde sus inicios, una impronta teórica particular visualizada ya en los dos primeros programas de la carrera en donde, si bien la vertiente naturalista no desaparece, comienza a producirse un cambio de direccionalidad en la formación de los psicólogos platenses, ahora marcada por la filosofía en general, el psicoanálisis y el pensamiento francés en particular.



Bibliografía

- AA. VV. (1958). *Actas del consejo directivo*. FAHCE, UNLP.
- AA. VV. (1959). *Plan de estudios de la Carrera de Psicología*. FAHCE, U.N.L.P.
- AA.VV. (1984). *Anteproyecto de resolución para el cambio de plan de estudios para la carrera de psicología*. Departamento de Psicología, U.N.L.P. Fuente: <http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/planes/pl.41/pl.41.pdf>.
- AA VV. (2003). Reportaje a Norma Delucca. En: *Achoronta*, 17. Fuente: www.acheronta.org/delucca17.htm.
- Dagfal, A. (2012). Luis María Ravagnan: psicología y filosofía. Del bergsonismo a la fenomenología existencial. *Revista de Psicología de la UNLP*, 12 (en prensa).
- Dagfal, A. (2009). *Entre Paris y Buenos Aires. La invención del psicólogo (1942 - 1966)*. Buenos Aires: Paidós.
- Dagfal, A. (2011). “Entrevista a la Dra. Fernanda Monasterio Cobelo (1920-2006)”. En *Revista de Historia de la Psicología*, 32 (4), pp. 155-174, Valencia, España.
- Dagfal, A. (1994). Los planes de estudio en el marco de la historia de la carrera. En: *Revista La Horda*. Órgano de la comisión de estudiantes de Psicología. U.N.L.P.
- Fernández, M.L. & Vadura, N. (2012). Historias de la psicología en La Plata. La impronta de Fernanda Monasterio y Luis María Ravagnan en los primeros programas de la carrera de psicología. Pendiente de publicación en *Memorias del: XIII Encuentro Argentino de Historia de la psiquiatría, la psicología y el psicoanálisis. Investigaciones y producciones en los 400 años de la U.N.C.* Facultad de Psicología, Universidad Nacional de Córdoba.
- Klappenbach, H. (2009). La psicología argentina al promediar el siglo XX: la figura de Luis María Ravagnan. *Memorandum*, 17, 7487. Fuente: <http://www.fafich.ufmg.br/~memorandum/a17/klappenbach02.pdf>.
- Monasterio, F., Ravagnan, L.M., Rolla, E. y Tobar García, C. (1961). Formación y función del psicólogo. *Humanidades*, 38, 258-263.
- Monasterio, F., Ravagnan, L.M., Rolla, E. y Tobar García, C. (1964). Formación y función del psicólogo. *Revista de Psicología*, 1 125-128.
- Monasterio, F. (1959). *Programa de Psicología General*. FAHCE, UNLP.
- Monasterio, F. (1960). *Programa de Psicología General*. FAHCE, UNLP.
- Ravagnan, L.M. (1958). *Programa de Introducción a la Psicología*. FAHCE, UNLP.



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 83- 91 ISSN 1851-4812

- Ravagnan, L.M. (1961). *Programa de Introducción a la Psicología*. FAHCE, UNLP.
- Ravagnan, L.M. (1962). *Programa de Introducción a la Psicología*. FAHCE, UNLP.
- Ravagnan, L.M. (1964). *Programa de Introducción a la Psicología*. FAHCE, UNLP.
- Vadura, N. (2010). *Psicoanálisis y Psicoterapia Grupal*. Edgardo H. Rolla: de la neurocirugía a los grupos operativos en La Plata. En *Memorias del: XI Encuentro Argentino de Historia de la psiquiatría, la psicología y el psicoanálisis Estudios, producciones e intervenciones en el Bicentenario*". Facultad de Psicología, Universidad Nacional de Rosario.

ⁱ Las materias dictadas en el primer año son: Introducción a la Filosofía, Introducción a la Psicología, Biología Humana, Psicomatemática y Estadística, Antropología Cultural y un idioma (francés o italiano). Para el segundo año: Neurobiología, Psicología General, Psicología Experimental, Psicología de la Niñez y de la Adolescencia, Sociología y en el tercero; Psicología Contemporánea, Psicometría, Psicología Diferencial, Psicología Social, Psicología Aplicada y otro idioma (inglés o alemán).

ⁱⁱ En la rama clínica se dicta psicopatología general, psicodiagnóstico, psicología profunda, psicología médica, psicoterapia e higiene mental. En la rama laboral: ergología, psicología laboral, psicotecnia, organización industrial y comercial, selección y orientación profesionales, higiene y trabajo y en la rama pedagógica: pedagogía, psicometría escolar, psicopatología, sociología de la educación, psicopedagogía, pedagogía diferencial, orientación y selección profesionales, antropología e higiene escolares. Asimismo en el plan del Profesorado en psicología se dictan: didáctica general, historia de la filosofía moderna, pedagogía, lógica, ética o epistemología en cuarto año y historia de la filosofía contemporánea, psicopedagogía, orientación y selección profesional, sociología de la educación, metodología especial y práctica de la enseñanza en psicología en quinto año. Las incumbencias de cada rama son señaladas en un trabajo anterior (Fernández & Vadura, 2012).

ⁱⁱⁱ Cabe aclarar que en ese momento no existen aún en las cátedras espacios de trabajos prácticos.

^{iv} Una de las vertientes teóricas postfreudianas que prolifera a lo largo de la década del '60, pero de la mano de otros personajes como Jaime Bernstein, Mauricio Knobel, Edgardo Rolla o Ida Butelman, que toman progresivamente lugares en diferentes cátedras.

^v Para Monasterio lo mejor de Freud resulta de la teoría de los estratos, la conciencia y el inconciente, el yo y el ello.

^{vi} Dagfal señala que los autores de la *Gestalt* se mantienen siempre dentro del terreno experimental, buscando incluso un cierto isomorfismo entre las leyes físicas y las psicológicas. Sin embargo, su recepción en diversos países (incluyendo la Argentina), a partir del problema del sentido, muchas veces los sitúa en relación con preocupaciones filosóficas e incluso sociales muy alejadas de las concepciones de la psicología como ciencia natural que ellos mismos sustentan.



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 92-101 ISSN 1851-4812

**ANTECEDENTES DE INVESTIGACIÓN EXPERIMENTAL EN CÓRDOBA:
DESARROLLOS EN EL CENTRO DE INVESTIGACIONES Y
TRANSFERENCIA EN ACÚSTICA (CINTRA), EN EL PERIODO 1960-1990.**

Ferrero, Cecilia; Iemme Khoury, Valeria; Klocker, Victoria; Scherman, Patricia, Todisco,
Roberto;

Facultad de Psicología- Universidad Nacional de Córdoba.

Email: chechuferrero@hotmail.com, vale_iemme@hotmail.com,
victoriaklocker@gmail.com, patoscherman@gmail.com, todiscoroberto@hotmail.com.

RESUMEN:

El presente trabajo describe aspectos relacionados con los orígenes de las investigaciones de corte psicológico llevadas a cabo en el CINTRA (Centro de Investigaciones y Transferencia y Acústica). El período analizado comprende desde los años 1960 hasta 1990. Se realizó una investigación exploratoria, con diseño de estudio de casos, y las técnicas utilizadas para la recolección de datos fueron la revisión de documentos históricos, y la realización de entrevistas en profundidad a personas relacionadas con dicho centro. En este trabajo se busca conocer cuáles fueron las primeras investigaciones de corte psicológico desarrolladas allí, sus precursores, y los soportes teóricos y técnicos utilizados. Como conclusión principal se pudo determinar que las primeras investigaciones fueron iniciadas por profesionales de disciplinas relacionadas a la Física y la Ingeniería, que fueron incorporando la participación del psicólogo a través de estudiantes que realizaban sus tesis de grado, integrándose a equipos interdisciplinarios de trabajo.

PALABRAS CLAVES: Historia - Psicología - Córdoba - Investigación.



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 92-101 ISSN 1851-4812

ANTECEDENTES DE INVESTIGACIÓN EXPERIMENTAL EN CÓRDOBA: DESARROLLOS EN EL CENTRO DE INVESTIGACIONES Y TRANSFERENCIA EN ACÚSTICA (CINTRA), EN EL PERIODO 1960-1990.

Introducción:

El presente trabajo busca indagar sobre las primeras líneas de investigación de corte psicológico desarrolladas en el campo de la investigación básica en Córdoba, en particular las llevadas a cabo en el área de la psicoacústica y luminotécnica, que tuvo un importante y reconocido desarrollo local en el Centro de Investigaciones y Transferencia en Acústica (CINTRA).

Partiendo del interrogante acerca de los orígenes de la investigación psicológica en la Argentina, se propuso indagar sobre los comienzos de la investigación básica en Psicología ligadas a la carrera de la Universidad Nacional de Córdoba, y llevadas a cabo en CIAL-CINTRA. El periodo estudiado se extiende desde principios de la década de 1960 hasta 1990.

El acercamiento al área se realizó a través de entrevistas a informantes claves y análisis de documentos históricos, tales como legajos docentes de personas relacionadas de alguna manera con el Instituto, publicaciones de investigaciones referidas a la temática, y relevamiento de las tesis de licenciatura llevadas a cabo en dicha institución. Esto permitió conocer sus primeros actores, sustentos teóricos y soportes técnicos.



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 92-101 ISSN 1851-4812

Psicología y desarrollo de la investigación científica en Argentina a partir de 1960.

Autores como Klappenbach (2006) y Rossi (2001) han realizado intentos de periodización de la Historia de la Psicología en Argentina.

En la década de 1960, periodo que Klappenbach (2006) denomina de la discusión del rol profesional y de la psicología psicoanalítica, surgen los primeros profesionales con títulos universitarios de Psicólogos o Licenciados en Psicología. Uno de los ejes de la formación del psicólogo es la investigación científica, tal como lo establece el “Modelo Boulder” y luego el “Modelo Bogotá” en Latinoamérica, ambos abocados a establecer pautas referidas a la formación del psicólogo, especialmente en cuanto al carácter bifronte de la Psicología -al incluir ciencia y profesión-, el cual debería estar plasmado en las carreras de grado. Sin embargo, difícilmente esto se pudo ver reflejado en la formación del psicólogo o en la práctica concreta de sus egresados.

Según Rossi (2001), este periodo estuvo caracterizado por bruscos cambios políticos y coincide con un período de democracias inestables. El golpe de estado de 1966 incide de manera poderosa en las Universidades Nacionales: desmantela los planteles docentes, colapsa el debate conceptual e interrumpe importantes procesos de investigación científica en distintas áreas del conocimiento.

En la década de 1970, un nuevo golpe militar restringe drásticamente la oferta académica y el desarrollo de la profesión, se produce la desaparición de muchos de sus representantes, entre los que se cuentan investigadores, docentes y estudiantes; asimismo también se ve afectada la orientación de los subsidios destinados a la ciencia, especialmente en el campo de las humanidades y las ciencias sociales.

Con el advenimiento de la democracia en 1983, se produce una fuerte expansión de la Psicología: una extrema masividad en las matrículas para el estudio de la disciplina y la conquista de la Ley de Ejercicio Profesional. Esta conquista tuvo más visibilidad en el



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 92-101 ISSN 1851-4812

ámbito clínico y académico, pero no así en el ámbito científico, cuyo desarrollo se vislumbra parcial y fragmentado, sobre todo a nivel local.

A este periodo, Klappenbach (2006) lo llama de la plena institucionalización del ejercicio profesional, y lo caracteriza, diversas condiciones que favorecieron algunas cuestiones centrales para el desarrollo de la Psicología, tales como el pleno ejercicio público de la profesión del psicólogo, a través de leyes, reglamentaciones y disposiciones que ordenaron jurídicamente el campo psicológico, e intentos de constituir una tradición académica en torno a la enseñanza y la investigación, lo cual había sido interrumpida en períodos anteriores por razones ideológico-políticas. También comienza a reconocerse al psicólogo como profesional independiente y autónomo, y no solamente como colaborador del médico. Se reconocen también métodos y técnicas propios de la Psicología.

Además de reconocerse al psicólogo como profesional autónomo, el mismo comienza a insertarse dentro del ámbito de la investigación en diferentes instituciones permitiendo así ampliar las áreas de participación del psicólogo.

Un instituto pionero en investigación psicológica a nivel local fue el CIAL (Centro de Investigaciones Acústicas y Luminotécnicas). Dicho instituto se formó a partir de la iniciativa del Ingeniero Guillermo L. Fuchs, pionero de la Ciencia Acústica en nuestro país, y funciona desde el año 1956 dentro del ámbito de la Universidad Nacional de Córdoba. En el año 1999 el grupo de Acústica crea el Centro de Investigación y Transferencia en Acústica (CINTRA) en la Facultad Regional Córdoba de la Universidad Tecnológica Nacional, trasladando allí su actividad científica y tecnológica. Es un centro inter y multidisciplinario en el campo de la Acústica, entre sus objetivos se cuenta la producción de investigación científico-técnica, formación de recursos humanos en investigación interdisciplinaria, promoción de la capacitación docente especializada de grado y postgrado, y cursos para cubrir requerimientos solicitados por el sector industrial y diversos organismos de la comunidad.



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 92-101 ISSN 1851-4812

Metodología.

Al abordar la temática de los orígenes de la investigación de corte psicológico realizados en dicho instituto, se pautaron una serie de actividades para lograr este fin, entre las más destacadas se encuentran las entrevistas a las Licenciadas en Psicología Cristina Biassoni y Ana Verzini, las cuales ingresaron al CIAL con el objetivo de realizar su tesis de grado y hasta el día de hoy continúan desempeñando tareas e investigaciones en dicho instituto (actualmente CINTRA). Se realizó una entrevista en profundidad, entendida como un constructo comunicativo y no un simple registro de discursos (Alonso, 1994). A partir del relato de las entrevistadas, pudo representarse un poco más de la historia que se trata de indagar, y también permitió la obtención de una gran riqueza informativa contextualizada en un marco de interacción más directo y personalizado.

Se tuvieron en cuenta como ejes de indagación el momento de inicio de las investigaciones, principales temas, primeros actores, soportes técnicos y sustentos teóricos.



Resultados.

En cuanto al desarrollo del instituto, las entrevistadas informan que el mismo, se crea en base a una iniciativa del Ingeniero Guillermo Fuchs, integrante de la Cátedra de Física de la Facultad de Arquitectura de la Universidad Nacional de Córdoba. Previamente crea el Departamento de Psicofísica dentro de la misma Facultad.

Acerca del momento de inicio de las investigaciones de corte psicológico, relatan que comienzan alrededor de 1960 cuando Ing. Fuchs empieza a trabajar sobre los efectos del ruido en el ser humano. La visión sostenida por este investigador, le indicaba que, con los conocimientos y herramientas que le proporcionaban la Ingeniería y la Física no eran suficientes para abordar ciertos fenómenos vinculados al tema de la Psicoacústica, por lo cual comienza a incorporar alumnos-tesistas de Psicología, y a integrarlos a sus equipos de investigación interdisciplinaria.

En relación a las primeras personas vinculadas al campo de la psicología que participaron del área en aquella época, se pueden mencionar, además del Ingeniero Fuchs, a Horacio Rimoldi, quien impartió cursos y conferencias, así como asesorías. Entre los alumnos que realizaron sus tesis de licenciatura, además de las nombradas, se mencionan también a Arlette Fernández y a Enrique Saforcada, entre otros. Como asesores metodológicos participaron Hermelinda Fogliatto y Franco Murat.

Sobre el apoyo económico, las entrevistadas expresaron que el Centro se sostenía básicamente con fondos provenientes del CONICET, muy poco de la Universidad, y algunos subsidios especiales y premios obtenidos, por la calidad de las investigaciones que allí se realizaban.

Se indagó también acerca de los principales temas de investigación que se llevaban a cabo, tales como las consecuencias del ruido en obreros del rubro metalúrgico, los efectos de los sonidos y ruidos del casco urbano de la ciudad de Córdoba, y las alteración y consecuencias en la concentración, atención, respuesta, y otras variables, en



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 92-101 ISSN 1851-4812

alumnos de escuelas con aulas linderas a la calle. Relatan que la primera vez que salen a realizar trabajo de campo fue en 1970 en la Investigación efectuada en los talleres del Ferrocarril Belgrano en la cual se buscaba investigar el impacto del ruido en los trabajadores de la empresa metalúrgica. Se tuvieron en cuenta variables tales como tipo de ruidos, ritmos, atención flotante, entre otras. Se pudo obtener registro fotográfico de del vehículo que utilizaban para realizar estas investigaciones: una citroneta, que actualmente se exhibe en el Museo de la Industria de la ciudad de Córdoba, y que aún conserva el logo original de la institución.

En la década de 1980, se llevo a cabo una investigación en el casco urbano de la ciudad de Córdoba. Además, en esta década se comenzaron a realizar investigaciones en el ámbito educativo, a través de en gabinete psicopedagógico ubicado dentro de un colegio del centro de la ciudad de Córdoba. En dichas investigaciones se tuvieron en cuenta variables tales como ansiedad, personalidad, estrés, espectros de ruido, interferencias de la comunicación, respuestas conductuales al ruido, concentración, inteligibilidad, juicios subjetivos, etc.

En cuanto a los soportes teóricos y metodológicos las entrevistadas sostienen que al principio usaban una metodología en base a un modelo positivista, de tipo estímulo-respuesta. A partir d la década de 1970, comenzaron a requerir otra metodología que tuviera en cuenta cuáles eran los procesos que ocurrían en las personas. La primera vez que se utilizó dicha metodología, fue en la investigación en los talleres del Ferrocarril Belgrano, en 1972. Sumado a lo dicho anteriormente, el Dr. Horacio Rimoldi, aportaba metodología del exterior que se aplicaban en las investigaciones del centro. Una de las características de estas investigaciones era que se prolongaban en el tiempo ya que se trabajaba con test-re test.

Respecto a los soportes técnicos de las primeras investigaciones, las entrevistadas aclaran que fueron precursores en cuanto a las herramientas utilizadas. Con aportes del CONICET, el centro construyó su propio instrumental: la Cámara Anecóica, la Cámara de Reverberación, y la Cámara de transmisión/recepción y de impactoⁱ.

Algunas afirmaciones se pudieron constatar en las publicaciones hechas por el Instituto en el periodo en estudio, se encontraron publicaciones en revistas científicas y memorias de congresos, tanto a nivel internacional como nacionalⁱⁱ.

Además de las publicaciones, se rastrearon once tesis de grado realizadas en dicho instituto en el periodo estudiado, y que fueron dirigidas por el Ing. Fuchs, con co-



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 92-101 ISSN 1851-4812

dirección de profesores de la Escuela de Psicología de la universidad Nacional de Córdobaⁱⁱⁱ.

Discusión.

Según lo relevado en este trabajo, el desarrollo de la investigación básica en psicología en Córdoba, llevada a cabo en el CIAL-CINTRA comienza en la década de 1960, a partir de la iniciativa del Ingeniero Guillermo Fuchs. Comienza a realizar investigaciones ligadas a la acústica, sobre todo al impacto que los sonidos y los ruidos tenían en los seres humanos. Estas se realizaban en laboratorio, y se sustentaban en metodología de tipo positivista, del tipo estímulo-respuesta.

A partir de la década de 1970, algunos de los integrantes del instituto, realizan sus primeras investigaciones con salida al campo, mediante una investigación en el ferrocarril: *“La primera vez que salimos al campo, fue en una investigación que realizamos en los talleres del Ferrocarril Belgrano (principios de los70), se quería investigar el impacto del ruido en los trabajadores de la empresa metalúrgica”*.

En el desarrollo de sus investigaciones, las entrevistadas relatan que es en esta década cuando se comienza a requerir un cambio de paradigma, siendo necesario utilizar una metodología que tuviera en cuenta los procesos que ocurrían en las personas.

Luego, se llevó a cabo una investigación en el casco urbano de la ciudad de Córdoba, y también investigaciones en el ámbito educativo, a partir de 1980. El desarrollo de las investigaciones de dicho instituto, estuvo acompañado de aportes económicos continuados provenientes del CONICET.

Según se rescata de la entrevista, y de las fuentes documentales, cuando comienzan a surgir las primeras investigaciones, las áreas temáticas de las mismas fueron variadas: Psicofísica, Acústica e Ingeniería.. Desde los comienzos se fomento la interdisciplinariedad como modo de trabajo dentro de la institución.



Referencias bibliográficas.

- Biassoni, C. Verzini, A. (2012) *Entrevista personal*. Córdoba. Universidad Nacional de Córdoba. Mimeo.
- Klappenbach, H. (2006a). Periodización de la Psicología en Argentina. *Revista de Historia de la Psicología*, 27 (1), 109-164. Universidad de Valencia.
- Rosa, A. Huertas, J. y Blanco, F. (1996). Cáp. 7. Técnicas de documentación y análisis de la producción y consumo de textos científicos. En *Metodología para la historia de la psicología*. Madrid. Ed. Alianza.
- Rossi, L. (2001). *Psicología: su inscripción universitaria como profesión*. JVE Ediciones. Bs. As. Argentina.
- Valles, M. S. (1999). Cáp. 6. Técnicas de conversión, narración: Las entrevistas en profundidad. En *Técnicas cualitativas de investigación social: Reflexión Metodológica y Práctica profesional*. Madrid. Ed. Síntesis.



ⁱ Las cámaras mencionadas aún se conservan en funcionamiento en el CIAL. La Cámara Anecóica es una sala especialmente diseñada para absorber el sonido que incide sobre las paredes, el suelo y el techo de la misma cámara, anulando los efectos de eco y reverberación del sonido. La Cámara de Reverberación en cambio, esta compuesta de paredes muy poco absorbentes del sonido, propiciando la reflexión de la energía que incide sobre ellas, y la Cámara de transmisión/recepción y de impacto, que es un espacio provisto de instrumental apropiado para las mediciones del comportamiento de materiales y dispositivos en laboratorio.

ⁱⁱ En el período estudiado se han podido encontrar los siguientes resultados: En la década de 1960 no se registran publicaciones de dicho instituto en relación a investigaciones de corte psicológico. En la década del 1970 se pudieron rastrear tres publicaciones en revistas científicas internacionales. También en Memorias de Congresos se encontraron tres publicaciones, de las cuales dos surgen de congresos Latinoamericanos realizados en Argentina y la restante es de un congreso internacional. Con respecto a la década del 1980 se rastrearon en Memorias de congresos nueve publicaciones en total, de las cuales ocho fueron de carácter nacional y una internacional. En lo que respecta a publicaciones en revistas científicas, pudieron rastrearse un total de siete, de las cuales, seis fueron nacionales y una internacional.

ⁱⁱⁱ Las tesis rendidas fueron: Saforcada, E. 1963 “Estudio de las relaciones entre fuerza sonora y molestia”; Orrico De Stuart, A. M. 1966 “Privacidad y mediciones subjetivas”; Yuzuk, J. 1967 “Análisis de juicios subjetivos, rendimiento y medición de luminancia en espectáculos visuales”; Verzini, A. M. 1968 “Análisis de la relación entre la asociación de palabras y la inteligibilidad en disílabos sin sentido del idioma castellano según un enfoque psicolingüística”; Foschi, M. 1968 “Algunos aspectos de la percepción espacial en ciegos y videntes” ; Blanco, A. 1968 “Algunos aspectos de la percepción espacial en ciegos y videntes”; Biassoni, E. C. 1968 “juicios subjetivos sobre fuerza sonora y molestia de ruidos domésticos y su relación con medidas físicas de aislación”. Así mismo, se remiten otras tesis, de las cuales no se pudieron rastrear los años, pero sin embargo las entrevistadas afirman que fueron realizadas en el periodo en estudio, ellas son: Trostanesky, S. “Influencias del ruido en el tiempo de reacción”; Fernández, A. “Estudio de las respuestas de un grupo de estudiantes universitarios frente a estímulos sonoros distorsionados”; Cornachione, M. A. “Determinación de la relación entre el tiempo y edad cronológica. Estudio exploratorio”; Castro de Ortiz, S. “Determinación de la relación entre las edades cronológicas y tiempo. Estudio exploratorio”.



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 102-108 ISSN 1851-4812

NATURALISMO ARGENTINO Y LA INFLUENCIA DE HIPPOLYTE TAINÉ EN LA OBRA DEL DOCTOR SICARDI

Lic. Claudia Ferro y Lic. Guillermo A. López

Equipo de Investigación y Cátedra II de Historia de la Psicología (Facultad de
Psicología. Universidad de Buenos Aires)

Email: ferroclau@yahoo.com.ar , guillermoadrianlopez@live.com.ar

RESUMEN:

En nuestras investigaciones anteriores mostramos la influencia del Naturalismo y de la Ciencia Experimental en la literatura argentina conocida como la Generación del '80. Ahora revelamos la influencia de la corriente naturalista de Hippolyte Taine en la obra del médico literato argentino Francisco Sicardi. Taine planteó que las naciones tienen diferentes *temperaturas* y que pueden ser observadas a través de su arte. Si los climas cambian, el arte también. En el "Libro Extraño" Sicardi hizo desaparecer a la novela romántica dando paso a la crudeza del Naturalismo que germinó en los aires tempestuosos de Argentina a finales del siglo XIX. Allí representó a los personajes como si fueran un caso clínico mostrando las vicisitudes de la Nación y de la nueva raza en formación. Taine describió las diferentes culturas y sus estados de espíritus. De forma similar, Sicardi mostró a cuatro familias advirtiéndonos sobre la degeneración que puede sufrir la raza cuando los individuos son dominados por diversas pasiones. El clima socio - político propicia las enfermedades que infectan a la población. Tanto para Taine como para Sicardi es el ambiente el que modela a los individuos, pero cada uno es portador de una herencia genética que irá marcando el devenir.

PALABRAS CLAVE: Ambiente – Herencia – Climas – Obra Artística



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 102-108 ISSN 1851-4812

NATURALISMO ARGENTINO Y LA INFLUENCIA DE HIPPOLYTE TAINÉ EN LA OBRA DEL DOCTOR SICARDI

INTRODUCCION:

La obra del Dr. Francisco Sicardi (Argentina 1856 – 1927) está influida por Hippolyte Taine (1828-1893), un escritor y crítico francés, principal teórico del naturalismo que, siguiendo el pensamiento de Augusto Comte y Stuart Mill, definió a la psicología como una *ciencia científica* con fundamento fisiológico y experimental. Entre 1865 y 1869, Taine dictó un curso sobre crítica del arte que fue publicado con el nombre de “Filosofía del Arte”. Allí concluyó que las obras artísticas son el resultado de la influencia del medio ambiente y el momento en una raza determinada. El artista no es ajeno ya que pertenece a su tiempo y posee una facultad dominante que lo impulsa a expresarse en una dirección establecida. El artista y sus contemporáneos “*comparten las mismas costumbres... la misma raza... la misma lengua*” (Taine, 1865, p. 13).

Utilizando como ejemplo a la Naturaleza, donde los diferentes suelos y climas hacen germinar distintos cultivos, afirmó que las zonas son la condición necesaria de la existencia del arte, así la Naturaleza establece qué aparece y qué desaparece, el ambiente es determinante y selecciona. Hubo medios místicos que reprodujeron la fe y otros paganos invadidos por las fiestas, la brutalidad y sensualidad. Diferentes contextos generan los diversos “estados de espíritu”.

Los puntos centrales de la teoría de Taine son: raza, ambiente y herencia genética. Estos marcan el espíritu de los individuos y el de cada zona en particular. Así como la temperatura influye en los diferentes cultivos, hay una temperatura moral: las tristezas de un pueblo se manifiestan en el arte.

En este sentido se puede afirmar que, bajo la mirada de Sicardi, el “Libro Extraño” es reflejo de la Argentina finalizando el siglo XIX. Como médico, fue director en el Lazareto de Flores (1886) cuando la ciudad fue arrasada por el cólera y también dirigió el actual Hospital Ramos Mejía atendiendo a la gente desfavorecida. Presencia las revueltas sociales de su época marcadas por muertes brutales y asistió heridos “*Atendió psicópatas, alcohólicos y pudo descubrir la tara hereditaria o el desgano espiritual que conduce al vicio*” (Ferro & López, 2012, en prensa)



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 102-108 ISSN 1851-4812

Sus vivencias personales fueron el sustento que le permitió describir a Buenos Aires y la temperatura moral de cada personaje “*Las características propias de cada zona hacen a sus habitantes*” (Taine. 1865, p.31).

Como plantea Gnutzman, para Taine “*la literatura no es un simple hecho individual [...] (está) influida por el “clima” social, moral y cultural en determinado momento [...] (Gnutzman. 1998, p. 22).* Sicardi narró la ciudad de finales del 1800, mientras creció arquitectónicamente, comenzó la polémica mixtura con el inmigrante. Se diferenció el barrio aristocrático de las zonas marginales:

[...] hubiera deseado creer en la grandeza nacional, pero con calles más aseadas y [...] con tufos menos desagradables, con esplendores de sol iluminando [...] la ciudad [...] y no le dieran pretexto al viento y al hielo para meterse en los cuartos. [...] (Sicardi, 1894-1901, p. 400)

El clima socio-político de la Nación era cambiante, esplendores y miserias habitaron la ciudad. La juventud había perdido la fe ahogados en el tedio del “*brillo efímero de la vida moderna*”. Huelgas, protestas, represión, xenofobias, despilfarros económicos, marcaron la atmósfera capitalina:

Pero el invierno no ha concluido. De repente se levanta en el horizonte el paño oscuro de la tormenta [...] la naturaleza tiembla sacudida por el furor y los estampidos de los ciclones y el frío y el barro vuelven a azotar lejos las cosas tibias de la primavera. (Sicardi, 1894-1901, p. 103)

La urbe muta: el invierno con sus ciclones revolucionarios ahuyenta la calidez primaveral que pretende el gobierno. La tormenta surgió en la zona marginal, expandiéndose sobre toda la región que, como una “*gangrena*”, enferma mortalmente. En estos climas, Sicardi hizo nacer, crecer y morir a sus personajes, y siguiendo el principio del naturalismo mostró con crueldad la realidad más atroz. Muchos de sus personajes quedaron sepultados bajo el peso de la herencia y el ambiente. Otros, de espíritus depresivos se desarrollaron en un ambiente más propicio y pudieron cambiar el rumbo de la herencia, igualmente esto no significa evolución; pero los espíritus perturbados, por más posibilidades que tuvieron, llegaron a la muerte violenta que sentenció el determinismo biológico.

Gnutzman afirma que “*Taine es el primero en aplicar las teorías evolucionistas de Darwin [...] fue un determinista consecuente [...] (Gnutzman. 1998, p. 21)* y nosotros planteamos en otro trabajo que:



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 102-108 ISSN 1851-4812

[...] El “Libro Extraño” [...] se propone narrar la evolución de todos los sectores sociales y raciales de la Argentina de la época. La intención del autor no es tomar un caso patológico central y aislado sino mediante la ficción se ocupa de cinco familias para mostrar los cambios generacionales tanto producto de la herencia que tiene una determinación fija y absoluta y la influencia del medio [...] (Ferro & López, 2012, en prensa)

LAS FAMILIAS DE SICARDI: LOS AMBIENTES Y SUS RESPECTIVAS PATOLOGIAS

CARLOS MENDEZ: Es el personaje principal de la obra que pareciera expresar los pensamientos mismos del autor. Al igual que Sicardi, ejerció la profesión de médico. Logró formar una buena familia creyente pero fue perseguido por la sombra de la desesperación, “vivía mártir” colmado de “*desolaciones del espíritu*”. Lo determinó el fantasma suicida de su padre y abuelo. Carlos “*era un suicida que tenía la pasión dolorosa del eterno descanso*” (Sicardi. 1894-1901, p.4). Se casó con Dolores del Río una gran mujer cristiana con la que tuvo dos hijos. Angélica que heredó los buenos genes de su virtuosa madre y de su misericordiosa abuela paterna. El varón es Ricardo, quien sufrió la herencia de su padre, tuvo una juventud abrumadora amenazando con inmolarse. Logró enderezarse gracias al esfuerzo de su madre, abuela y hermana. Durante su juventud, Carlos también había transitado por momentos depresivos propios de su época. El hastío va forjando el camino:

[...] Así su espíritu en esas precocidades intelectuales iba perdiendo de su energía, hasta tornarse sombrío y amargo, entrando cada vez más en los hondos desfallecimientos, que son como el prólogo de la catástrofe futura [...] (Sicardi, 1894-1901, p. 17)

Al contraer matrimonio, pareciera que la felicidad lo alcanza. Sus mujeres familiares lo amaron y su desarrollo profesional fue reconocido, su contexto fue cuasi perfecto pero será la muerte natural la que lo liberó de los vaivenes de su sufrimiento interno:

[...] Vivió mucho tiempo, contemplando la degeneración de aquella gran nobleza del ejercicio de su profesión. Veía algunos médicos arrebatarse los enfermos, hacer alquimia, [...] Entonces lo aferró con su garra fría el tedio y vivió con ese gran personaje sombrío en el corazón [...] (Sicardi, 1894-1901, p. 18)

Murió después de 20 años de matrimonio, rodeado de sus seres queridos y de sus inseparables fantasmas. El frío invernal de la desolación y depresión marcaron su



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 102-108 ISSN 1851-4812

espíritu sombrío. Tuvo el calor familiar pero sus tempestades anímicas no le permitieron gozar en tranquilidad.

GENARO: Era hijo de un inmigrante fallecido, vivió con su madre y su hermana en el conventillo y trabajó para el Dr. Méndez. Poseía un *“organismo robusto y alto”* dotado de músculos vigorosos para cualquier trabajo. Hubiese tenido una vida humilde y digna sin embargo la decencia familiar se derrumbó al caer su hermana en los burdeles. Y en ese derrumbe, se desquició el espíritu de Genaro: mató a la hermana y su existencia se perdió entre vicios, alcohol, odios, peleas, venganzas y muertes.

Genaro fue amado y protegido por la familia Méndez, tuvo posibilidad de torcer el destino pero las borracheras, la sed de venganza y el exceso de pasiones lo hicieron morir incrustado en un puñal: *“Arrastro dentro del pecho una larga y pesada cadena, que me aplasta y ya no puedo con ella”* (Sicardi, 1894-1091, p.11). El temperamento nublado de Genaro desató tempestades, su cuerpo robusto no alcanzó para una existencia decente. El desenfreno de pasiones lo *arrastró* a la muerte violenta y la vida de Genaro no dejó descendencia en esta tierra.

DON MANUEL PALOCHE: Curandero alquimista de buena fama en el barrio que buscó la panacea universal. La ambición y la sombra de la gloria lo llevaron a la ruina económica y moral. La familia cayó en desgracia *“El pobre hogar fue muriendo en aquel ventarrón de la demencia”* (Sicardi, 1894-1901, p. 9)

Su mujer, una *“desventurada sonámbula”*, enloqueció y murió, una de sus hijas culminó sus días flagelándose por sus delirios místicos y la otra prostituta. Su hijo se embruteció trabajando en el campo siempre con la daga lista para resolver los problemas:

[...] ¡Un Paloche, exclamaba el viejo, chacarero! ¡Qué decrepitud! Yo quería que fuese médico, y me salió un degenerado. El día entero en el trabajo brutal, andrajoso [...] ese Juan que podía haber perpetuado nuestro apellido [...] (Sicardi, 1894-1901, pp. 140 y 146)

Don Manuel sufrió de torbellinos anímicos incluyendo una internación psiquiátrica. De sus hijos, solamente Clarisa, la prostituta, tuvo un hijo que será el degenerado anarquista Germán Valverde. Clarisa tuvo un romance desquiciado con Genaro y se suicidó arrojándose en el Río de la Plata abrazada a una planta de clavel que simbolizaba su amor por él y el niño que nunca crió.



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 102-108 ISSN 1851-4812

La familia Paloche degeneró a causa de la ambición por la falsa gloria y los destellos de la fama desataron los ventarrones de demencia, destrozándolos. Todos murieron, el único sobreviviente fue su “bruto” hijo.

ENRIQUE VALVERDE: A pesar de decirse médico, “*nunca estudió*”. Fue un personaje maligno y lujurioso. Todos temían su presencia, especialmente si había mujeres jóvenes “*dejó por allí el calor de sus ojos de sátiro*” (Sicardi, 1984-1901, p.41). Con su mirada lasciva marcaba a su femenina presa, fue él quien prostituyó y embarazó a Clarisa Paloche y el que llevó al burdel a Santa, la hermana de Genaro:

[...] Es la mala pasión, [...] que suscita en su camino chisporroteo de relámpagos, esos que preparan allá abajo, [...] las grandes y tormentosas catástrofes de la naturaleza [...] va diseminando en su camino los gérmenes de muerte [...] (Sicardi, 1894-1901, p.41)

De un *chisporroteo de relámpagos* y de *gérmenes de muerte* nació Germán, el agitador que puso en peligro a la sociedad.

GERMAN VALVERDE: Se crió solo en un conventillo y los sótanos anarquistas. Desde pequeño lo signó la tuberculosis:

[...] De cuando en cuando se sentía en el fondo de su garganta como un redoble de tambor. [...] Algún espectro batía la marcha fúnebre en su tórax estrecho [...] (Sicardi, 1894-1901, p.840)

Una gran inundación inició la huelga ensangrentando la Nación:

[...] Y Germán adelante siempre [...] como si caminaran con él las cárceles de todos los bandoleros, [...] que cobijan y ocultan los vicios y las degeneraciones de la recua humana. [...] en esa agitación de exterminio y de venganza [...] (Sicardi, 1984-1901, p. 925)

La huelga y los pulmones estallaron, la demencia anarquista y la tuberculosis lo mató. Su destino estaba marcado: murió explotando como la dinamita que arrojaba, maldiciendo y escupiendo sangre en un vendaval de desvaríos.

Si para Taine el ambiente modela a los habitantes, Sicardi procede de manera similar. El clima de ese momento era tormentoso pero la esperanza está en los nuevos tiempos con la raza venidera:

[...] ¡Que haya industrias y crezca el comercio y que las artes sinteticen el espíritu nacional [...] Tienen hijos rubios y sonrosados, que corren y saltan [...] Desafían la helada y se mueven intrépidos en los rayos ardientes, -ángeles llenos de vigor, de músculos robustos [...] (Sicardi, 1894-1901, pp.175-181)

La nueva raza *desafiará la helada con sus rayos ardientes y músculos robustos* para terminar de construir la Nación floreciente:



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 102-108 ISSN 1851-4812
[...] ¡Esta comarca sintetiza el corazón de la virgen América [...] ¡Porque su suelo es fértil
y rico, el cielo manso y el alma de sus hijos rebosante de ideales generosos! [...] (Sicardi,
1894, pp.208-209)

CONCLUSIONES

Tormentas, ciclones, catástrofes naturales, tempestades, ventarrones, rayos ardientes y heladas son términos con los que Sicardi muestra el clima socio – político de cuando escribía “Libro Extraño”. Pasión dolorosa, espíritu sombrío, degeneración, demencia, mala pasión, gérmenes de muerte, recua humana, son los diferentes estados anímicos y enfermedades que surgen en esos momentos. Sicardi logra unificar sus dos pasiones, la medicina y la literatura. Retrata a la ciudad y sus personajes mostrando cómo el clima y el ambiente influyen sobre los individuos. Estos acarrearán con su herencia y así el autor puede entregarnos un relato clínico – ficcional de Buenos Aires. Siguiendo el planteo de Taine podemos decir que Sicardi representa el estado general del espíritu y de las costumbres del tiempo al que pertenece. Sicardi describe a la ciudad bajo la mirada de un científico naturalista y advierte con ojo crítico que, las degeneraciones llegan de la mano de las pasiones desenfrenadas y de la mala herencia. Sin embargo no pierde las esperanzas, el futuro brillante puede llegar porque el suelo de la nación es fértil y siguiendo a Taine las buenas semillas germinarán ya que *la Naturaleza es una sembradora de hombres*.

BIBLIOGRAFIA

- Sicardi, F. (1894-1901). *Libro Extraño*. Biblioteca Virtual Universal. 2003.
- Taine, H. (1865). *Filosofía del Arte*. Biblioteca Nueva. 1946.
- Ferro, C. & López, G. (2012) *Influencia del Naturalismo y la Ciencia Experimental (Psicología Científica) en la obra del Doctor Sicardi*. En imprenta.
- Gnutzman, R. (1998). *La Novela Naturalista en Argentina (1880 -1900)*. Radopi B.V. Ediciones Ámsterdam.



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 109-118 ISSN 1851-4812

PRINCIPIOS: LA RELEVANCIA DE WILLIAM JAMES EN LA ENSEÑANZA DE LA HISTORIA DE LA PSICOLOGÍA

Dr. Fierro, Catriel

Universidad Nacional de Mar del Plata – Cátedra Historia Social de la Psicología

Email: indyJones678@hotmail.com

RESUMEN

William James es autor de uno de los compendios más profundos y exhaustivos de la historia de la disciplina. En él se perfila como un autor mentalista, voluntarista, partidario de la introspección y de la experimentación. Prefigura adelantos posteriores de otras escolásticas y es complejo clasificarlo en un compartimiento estanco. Sin embargo, suele retomarse a James a partir de sus vinculaciones darwinistas y biologists (cuando no desde su programa filosófico), retomando su concepción acerca de la conciencia, lo que impide ver la riqueza y relevancia de sus demás contribuciones a la enseñanza de la historia de la psicología. Se realiza un análisis sintético desde la primera fuente del compendio *Principios de Psicología*, trazando vínculos entre este autor y los desarrollos conductistas, cognitivistas, gestálticos, fenomenológicos y construccionistas que le siguieron, tanto en su aspecto teórico como práctico. Sus formulaciones y sus enfoques son útiles y relevantes en la enseñanza de la historia de la disciplina y en la formación práctica del psicólogo, mostrando así la génesis social de la producción conceptual. Se reconoce en James no una formulación directa de dichos desarrollos, sino el planteo de directrices básicas y necesarias para lo que posteriormente serían los constructos y teorías.

PALABRAS CLAVE: Principios De Psicología, Historia De La Psicología, Pragmatismo, Funcionalismo, Fenomenología



PRINCIPIOS: LA RELEVANCIA DE WILLIAM JAMES EN LA ENSEÑANZA DE LA HISTORIA DE LA PSICOLOGÍA

1. Los principios de Psicología

Principios de Psicología (James, 1945) es un programa fundacional en el desarrollo histórico de la Psicología y en su prospección. A su vez, y por este mismo carácter, constituye un punto fundamental en los programas de enseñanza de Historia de la Psicología, entendiendo que no solo reviste importancia como documento, sino que aporta a la comprensión de una pluralidad de ámbitos actualmente relevantes en la formación y práctica del psicólogo.

La relectura de *Principios* permite reducir distancias entre el autor y otras escuelas. En este sentido, *Principios* permite una intelección más clara de la propuesta de James y, específicamente con miras a la enseñanza de la historia de la disciplina, permite aclarar ciertos puntos de coincidencia con otras producciones teóricas, constituyendo así una revisión de las influencias de James en la psicología.

Según James, como deja sentado de inicio, el objeto de estudio de la psicología serán los fenómenos, acciones y condiciones mentales que “se realizan por un fin y muestran una elección de medios” (James, 1945, pág. 21).

La nota de voluntarismo en la obra de James ya tempranamente lo acerca al fisiólogo y psicólogo experimental alemán Wilhelm Wundt. El énfasis dado por Wundt al indeterminismo de las acciones y a la elección volitiva tal como lo nota Carpintero (1993), es análogo al papel central que el libre albedrío tiene en la propuesta psicológica del autor norteamericano. James, además de postular un vínculo entre el estado mental y la acción, postula que “para hablar en el lenguaje común, *nuestra voluntad es libre*” (James, 1945, pág. 1116) rechazando un determinismo total y fatalista. Esta relación no se destaca con suficiente fuerza, y es ocluida por las diferencias de ambos autores, cada uno figura conceptual de los “dos nacimientos” de la disciplina (Dazinger, 1979).

Los capítulos II y III, recorren la anatomía y funcionamiento del cerebro. Retomando la cuestión de la voluntad, ciertas voliciones se acompañan de esfuerzo, y así son libres. Ciertas otras, “*no acompañadas de un esfuerzo*, son la resultante de intereses y de asociaciones cuya fuerza y secuencia son determinadas mecánicamente por la estructura de aquella masa física, su cerebro” (James, 1945, pág. 1116). Esta última clase comprende los fenómenos



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 109-118 ISSN 1851-4812

automáticos y reflejos del organismo. James, por tanto, es no-determinista, defendiendo la existencia de actos reflejos mecánicos y de voliciones no determinadas.

Este “interaccionismo” mente-cuerpo implicaría una dualidad, dado que hay una relación entre un estado mental y un estado cerebral (Wilshire, 1969). Sin embargo, James se rehúsa a atribuir a la mente y a su manifestación (la conciencia) una “entidad”, adoptando efectivamente un monismo no reduccionista donde lo existente es lo físico, y donde la conciencia, sin ser un epifenómeno, es una forma colectiva de denominar lo experimentado por el sujeto. Adopta, según Taylor y Wosniak (1996), un *monismo pluralista radical*: no existe un sujeto delimitado al que el objeto se dirige, sino una unidad constitutiva donde la conciencia es parte del sujeto, múltiple en su manifestación y fluyente, indivisible, intencional y dirigida. Esta propuesta difiere con el clásico dualismo interaccionista que suele atribuirse a James, y constituye un esclarecimiento teórico más que parte de *Principios*.

El capítulo IV, “Hábito”, vincula los automatismos conductuales con la plasticidad de la composición cerebral, constituyendo la esencia de las explicaciones actuales del condicionamiento clásico que la variante neuropsicológica de la disciplina aduce a estos fenómenos en el ámbito del aprendizaje. James profundiza acerca de uno de los fenómenos que es objeto histórico de estudio en la Psicología, y que hoy, en calidad de teorías y prácticas dirigidas al cambio conductual, son parte de la formación y competencias técnicas de los psicólogos.

Principios es solidario con Pavlov acerca de la neurofisiología de la conducta. También por esta vía se vincula con el conductismo. Se acerca al primero en referir a la plasticidad neuronal y a su cambio como causa de las conductas (Kimble, 1990); se vincula al segundo al proponer el constructo de *hábito* que, si bien es una conducta estereotipada, no es exclusivamente explicada en términos neurológicos. La renuencia de James a un reduccionismo fisiológico, presente a lo largo de toda la obra, se constata en el espíritu de Watson, dado que para este, “la psicología [...] nunca fue una fisiología o una de sus ramas” (Wolman, 1968, pág. 97). Watson realizará, aun así, un reduccionismo asociativo, haciendo del hábito la unidad de la psicología: unidad postulada por James en su compendio.

En “Los métodos e inconvenientes de la psicología” (James, 1945, pág. 179), James admite la experimentación rigurosa además de la introspección, para la intelección de los objetos mentales. Por el contrario, el conductismo no es mentalista y sólo admite la metodología experimental. En este capítulo cita a Brentano, fundador de la Psicología del Acto y



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 109-118 ISSN 1851-4812

antecedente de la fenomenología, argumentando la validez de la experiencia inmediata dada en las introspecciones. Se ve cómo James promulgó una Psicología rigurosa, tal como la promovía Wundt en Alemania con sus laboratorios. James abogó por el método experimental, que se abrió paso en la disciplina y en áreas de investigación es hoy un pilar fundamental, y a la vez que permite la confección de cuerpos teóricos, es herramienta científica de intervención y de evaluación psicológica (Ardila, 1976).

La definición del pensamiento propuesta por James, como constitutivo de una conciencia personal, constantemente cambiante, sensiblemente continuo, ocupado de objetos independientes del pensamiento mismo y con un alto carácter selectivo respecto de ellos, constituye el núcleo del funcionalismo. El capítulo IX, “El torrente del pensamiento” (James, 1945, págs. 215-272), contenga el aporte probablemente más citado de James: el carácter fluido, indivisible, de la conciencia personal, sobre el cual cita a Brentano y su Psicología Empírica. La figura del río que fluye caracteriza a la conciencia. “Ningún estado, una vez desaparecido, puede volver y ser idéntico a lo que fue antes” (James, 1945, pág. 220): cada introspección es una *retrospección*. El pensamiento, de carácter continuo, “carece de brecha, hendedura o división” (James, 1945, pág. 226). Este anti-elementarismo lleva a James nuevamente cerca de Wundt, quien sólo metodológicamente y con fines de estudio aceptó dividir la experiencia inmediata en elementos, y quien la reconoce como una unidad. El holismo se formuló tanto en Estados Unidos como en Alemania.

La conciencia no es estereotipada: “todo pensamiento que tenemos de un hecho dado es, estrictamente hablando, único, y sólo tiene una semejanza de género con nuestros otros pensamientos del mismo hecho” (James, 1945, pág. 223), de ahí el interés de los funcionalistas por estudiar las funciones, invariantes, de los actos y conductas mentales en las condiciones reales de la vida (Angell, 1906). Fue durante la hegemonía del funcionalismo que la Psicología dio sus primeros pasos, y bajo la égida de sus propuestas, tomó forma (Dazinger, 1979). El énfasis en la adaptación, en la practicidad y en el biologismo nunca abandonaría las propuestas acerca de la psique en ese país, y ese pragmatismo funcionalista sabría seducir a políticos, industriales y burgueses quienes, según Vilanova (2003) y siguiendo la historia externa de la disciplina, fueron fundamentales en la profesionalización del psicólogo, “hija del entramado industrial-académico de Estados Unidos” (pág. 28).

El carácter holista es clave para la Gestalt, tanto como para James: aquello *en* la conciencia es una totalidad con significado que es insusceptible de divisiones. Además de coincidir en la



introspección, en el holismo y en el énfasis en el estudio de la conciencia, ambas propuestas insisten en la distinción figura-fondo (Galin, 1994). En efecto, es en el capítulo XI donde James propone que la atención –vinculada estrechamente con la conciencia, a la cual puede dirigir- refiere a un núcleo figurado (representado), -contenidos de los que puede darse cuenta alguna-, y un horizonte, “halo”, o espectro de fenómenos transitivos relacionados al núcleo pero que al no ser atendidos, no son plenamente concientes y constituyen un “fondo” de conciencia. Este fenómeno también es solidario con las propuestas de la psicología fenomenológica husserliana, donde también se refiere que cada objeto en la conciencia tiene un horizonte futuro –implicaciones prospectivas -y un horizonte pasado –implicaciones habituales-(Schutz, 1941).

La conciencia como “río” vincula a James también con la fenomenología, tanto con Brentano como con Husserl. En términos del primero, lo que se tiene en mente es siempre “una *cosa* que abarca [abraza/comprende] el total de una conciencia humana real” (Brentano, 1982, p.11, citado en Mulligan & Smith, 1985, p. 633) y no una multiplicidad aislada de elementos. James coincide con estos sistemas, no sólo en una vía metodológica –la introspección- sino en un concepto: la *conciencia*, holista, dinámica y que concibe objetos. La conciencia es fenoménica: los objetos son en ella *como se muestran*, y los sentidos que proveen experiencia son aproximaciones inmediatas a los objetos del mundo; objetos totales y objetos *de* la conciencia dirigida. Los elementos aparecen cuando se fuerza el análisis atómico, que James y la Gestalt critican. El funcionalismo de James sostendrá que “la vida psíquica no está compuesta por una multiplicidad de elementos que deben ser unidos, no es un mosaico de sensaciones yuxtapuestas, sino, desde el comienzo, una unidad de cogitaciones continuamente fluyentes” (Schutz, 1941, pág. 444). Es en este sentido, aportando una noción tal de conciencia, y vinculándola a los efectos (pasados y futuros) de la experiencia, que en James hallamos una *protofenomenología* (Wilshire, 1969).

El capítulo X describe la temática del Yo. Esta entidad *es la suma total de todo lo que [el hombre] PUEDE llamar suyo; no sólo su cuerpo y sus facultades psíquicas, [también] sus vestidos y su casa, su esposa y sus hijos, sus antepasados y amigos, su reputación y sus obras, sus tierras y sus caballos”* (James, 1945, pág. 273. *Itálicas en el original.*).

James sostiene que existe un Yo espiritual y un Yo empírico. “El yo espiritual es un proceso reflexivo, es el resultado de abandonar el punto de vista exterior y de habernos hecho capaces



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 109-118 ISSN 1851-4812

de pensar en la subjetividad como tal, *de pensar nosotros mismos como pensadores*” (James, 1945, pág. 278. Las itálicas son mías). Semejante a cómo Husserl (1988) describirá la actitud que debe adoptar el sujeto para acceder fenomenológicamente a sus cogitaciones, percibiendo su propio acto de percibir, el Yo espiritual constituye dicha actitud.

James era gran crítico de la metafísica idealista y materialista (Edie, 1970). Ante sus propuestas acerca del Yo, James postula la existencia de un “Yo-Social”, compuesto por el reconocimiento de los demás. Este Yo-social ha sido cimiento de variados desarrollos en Psicología Social, dada la forma en que ciertos autores han retomado su temática, de la identidad y de la relevancia del entorno en la conformación propia (Torregrosa, 1983). El interaccionismo simbólico, marco teórico en boga en este ámbito de la psicología, se nutrió en gran medida de los aportes del funcionalismo pragmatista de James (Lewis, 1976). Mead retoma su concepción de Yo-social (Berger & Luckmann, 1962). Constructivistas, entre ellos Bruner (1992) reconocen la influencia de James, al postular sus definiciones de un Yo *distribuido*, social y “extenso” (pág. 110): un proyecto hermenéutico y constantemente confeccionado. Esta influencia de James proviene específicamente del Yo de los *Principios* que excede la propia individualidad y comporta posesiones, colegas y familia. Estos planteamientos son de gran importancia en la actualidad de la disciplina, dadas sus implicaciones prácticas, tanto clínicas como comunitarias, abarcando hasta estudios de dominación e ideología, tan presentes en Sudamérica. Todos ellos se nutren de las propuestas funcionalistas acerca del Yo originalmente explicitadas por James en sus *Principios*.

Los siguientes capítulos de *Principios* comprenden los procesos cognitivos básicos. Entre sus análisis, postula una atención pasiva y una voluntaria que antecedió a los actuales planteamientos sobre dicho proceso (en términos de *tónica*, sostenida, y *fásica*, activa). También propone una memoria primaria y evanescente y otra, duradera, base de las diferenciaciones hechas por ulteriores psicólogos cognitivos, entre ellos, Atkinson y Shiffrin en su modelo de memoria multialmacén. James anticipa la distinción entre memoria episódica y semántica (Kimble, 1990), acerca de eventos y acerca de conocimiento general, respectivamente. James fue crítico de las facultades postuladas por los psicólogos escoceses y Gall, entre otros. Los procesos que él describe no son procesos verticales y aislados entre sí, sino manifestaciones psíquicas que se influyen mutuamente. Por citar un ejemplo, “los efectos inmediatos de la atención son hacernos percibir; concebir; distinguir; recordar...” (James, 1945, pág. 391).



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 109-118 ISSN 1851-4812

Es en el capítulo XXV, sobre las Emociones, donde encontramos su definición de estos fenómenos. La emoción no antecede a los hechos corporales, sino que “los cambios corporales siguen inmediatamente la percepción del hecho excitatorio” (James, 1945, pág. 1013), siendo el sentimiento la emoción misma. Es pionero y significativo para la actualidad del estudio de esta entidad el enfoque que James propone, y no sólo su definición. “Pasamos de un orden de investigación superficial a un orden profundo. La clasificación y la descripción están en el grado inferior de la ciencia” (James, 1945, pág. 1016). El autor busca una explicación causal y no meramente descriptiva. Sin este avance, es probable que la actual comprensión de la emoción no fuese posible (Palencik, 2007). Palencik sostiene además que el holismo con que James entiende la situación que desencadena una emoción descartando un atomismo artificial de meros objetos, “anticipó un desarrollo significativo en psicología” (Palencik, 2007, pág. 775) en cuanto al *appraisal* (evaluación) de la situación, concepto que no se nomina pero sí se conceptualiza en *Principios*. Kaag (2009) sostiene que la fisiología moderna y la neurociencia cognitiva prolongan los planteos que en *Principios* se formulan acerca de la emoción. La descripción de James sería base de “lo que muchos fisiólogos describen como el fenómeno del *biofeedback* y la *reentrada neural* [neural reentry]” (pág. 435).

2. Conclusiones

El objetivo de este trabajo ha sido enfatizar la importancia de la inclusión de la obra de James en los programas de historia de la psicología, considerando la actual obligatoriedad de la impartición de esta asignatura en las organizaciones curriculares desde la Res.MECyT 343/09 que pauta los contenidos básicos en la formación de los psicólogos. Hemos tratado de revisar como, a partir de *Principios*, James ha sido no sólo padre del funcionalismo y en gran medida antecedente del conductismo en su teoría y metodología, sino semejante a la Gestalt en su énfasis en el holismo, prefigurador de la fenomenología en sus nociones basales, antecedente de abordajes científicos de los procesos básicos, y referente de los marcos teóricos que en un ámbito interindividual problematizan la identidad, el yo y la realidad. El amplio abanico de espacios donde James ha sido recibido y profundizado lleva a sostener que *Principios*, además de ser un documento histórico y de revestir interés teórico, es un compendio que contiene formulaciones que hoy son parte de la teoría psicológica, de la enseñanza de la historia de la disciplina, y de la formación plural que reciben los graduados, en los ámbitos anteriormente citados. William James, interesado en el espíritu humano, abarcó infinidad de fenómenos. Su



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 109-118 ISSN 1851-4812

producción, además de científica, fue socialmente fundamentada: en su carácter pionero, individualista, pragmático y dinámico se evidencia el joven espíritu –nacional y académico– del Estados Unidos decimonónico. Espíritu que se filtraría en sus producciones, puesto que la teoría no es sino social, fuertemente enraizada en procesos concretos de discusión teórica y debate profesional.



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
 Volumen 13 (2012), pp. 109-118 ISSN 1851-4812

Trabajos citados

- Angell, J. R. (1906). La Provincia de la Psicología Funcionalista. En M. Saiz Roca, *Antecedentes de la psicología científica* (págs. 327-347). Universidad Autónoma de Barcelona.
- Ardila, R. (1976). Psicología Clínica Experimental. *Revista Argentina de Psicología*, 21 (7), 125-135
- Berger, P., & Luckmann, T. (1962). *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Bruner, J. (1992). La Autobiografía y el Yo. En *Actos de significado* (págs. 109-144). 1990: Alianza.
- Carpintero, H. (1993). Análisis de un texto de W. Wundt de 1896. En E. Quiñones, F. Tortosa, & H. Carpintero (Comp.), *Historia de la Psicología. Textos y comentarios*. (págs. 231-241). Madrid: Tecnos.
- Dazinger, K. (1979). Los orígenes sociales de la psicología moderna. En A. Buss, *Psychology in social context* (págs. 25-44). Nueva York: Irvington Publishers.
- Edie, J. M. (1970). William James and Phenomenology. *The Review of Metaphysics*, 23 (3), 481-526.
- Galin, D. (1994). The Structure of Awareness: Contemporary Applications of William James' Forgotten Concept of "The Fringe". *Journal of Mind and Behavior*, 15 (4), 375-400.
- Husserl, E. (1988). Lección I. En *Las Conferencias de París: Introducción a la Fenomenología Trascendental* (págs. 3-14). México: UNAM.
- James, W. (1945). *Principios de Psicología*. Buenos Aires: Glem.
- Kaag, J. (2009). Getting under my skin: William James on the Emotions, Sociality and Transcendence. *Zygon Journal of Religion & Science*, 44 (2), 433-450.
- Kimble, G. (1990). A Search for Principles in Principles of Psychology. *Psychological Science*, 1 (3)151-155.
- Lewis, D. (1976). The Classic American Pragmatists As Forerunners To Symbolic Interactionism. *The Sociological Quarterly*, 17 (3), 347-359.
- Mulligan, K., & Smith, B. (1985). Review of "Franz Brentano on the Ontology of Mind". *Philosophy and Phenomenological Research*, 45 (4), 627-644.



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 109-118 ISSN 1851-4812

- Palencik, J. (2007). William James and the Psychology of Emotion: From 1884 to the Present. *Transactions of the Charles S. Peirce Society*, 43 (4), 769-786.
- Schutz, A. (1941). William James' Concept of the stream of Thought Phenomenologically Interpreted. *Philosophy and Phenomenological Research*, 1 (4), 442-452.
- Taylor, E., & Wozniak, R. (1996). *Pure Experience: The Response to William James*. Bristol: Thoemmes Press.
- Torregrosa, J. R. (1983). Sobre la identidad personal como identidad social. En J. R. Torregrosa, & B. Sarabia (Comps.), *Perspectivas y contextos de la psicología social* (págs. 217-240). Barcelona: Hispano Europea.
- Vilanova, A. (2003). Los psicólogos y su primer sistema. En *Discusión por la Psicología* (págs. 28-31). Mar del Plata: Universidad Nacional de Mar del Plata.
- Wilshire, B. (1969). Protphenomenology in the Psychology of William James. *Transactions of the Charles R. Pierce Society*, 5 (1), 25-43.
- Wolman, B. (1968). *Teorías y Sistemas Contemporáneos en Psicología*. Barcelona: Martinez Roca.



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 119-129 ISSN 1851-4812

**INDICIOS CLINICOS EN CINCO “CASOS” DE HOMOSEXUALIDAD
FEMENINA ANALIZADOS POR E. JONES: ACERCA DEL USO DEL
MATERIAL CLÍNICO.**

Lic. Noelia García Neira

Universidad de Buenos Aires

Email: garcianeira@hotmail.com

RESUMEN:

El presente artículo tiene como objeto de interés analizar los “casos de homosexualidad femenina” -veremos si podemos darle este estatuto- presentes en la obra del psicoanalista Ernest Jones. Se apuesta a investigar desde la experiencia clínica del autor, cual es la especificidad que adquiere la homosexualidad femenina; al estar concebida en íntima relación con los desarrollos de la sexualidad femenina, en general. Para poder ubicar el marco conceptual más amplio que determina estos desarrollos en la obra de Jones, tendremos que remitirnos no sólo a sus antecedentes teóricos (Freud-Klein-Horney) y contemporáneos interlocutores (Deutsch), sino también a su pertenencia institucional¹.

PALABRAS CLAVE: homosexualidad femenina – caso clínico – sexualidad femenina.



INDICIOS CLINICOS EN CINCO “CASOS” DE HOMOSEXUALIDAD FEMENINA ANALIZADOS POR E. JONES: ACERCA DEL USO DEL MATERIAL CLÍNICO.

Introducción: Serán objetivos del presente trabajo: a) Realizar un breve recorrido acerca de las coordenadas histórico - institucionales en las cuales se encuentra inserto: E. Jones y aquellos psicoanalistas que, junto a él, se suman al debate de la sexualidad y homosexualidad femenina. Se apunta a la comprensión del fundamento teórico utilizado por el autor, en lo referente a ambos conceptos y más importante aún, a la posibilidad de cernir, el criterio clínico que Jones reserva para la homosexualidad en la mujer.

b) En esta investigación se apuesta al estudio del caso clínico como fuente de información diversa: teórico conceptual, social-cultural y también como testimonio de una praxis real. (FALCONE, 2012) Será entonces, objetivo de la presente investigación fundamentar el porqué de la elección del artículo - “La fase precoz del desarrollo de la sexualidad femenina” (1927) – ya que éste nos brinda tan sólo indicios clínicos, escasos y obturados por las generalidades teóricas. Sin embargo, estamos advertidos que en psicoanálisis hay diferentes formas de relatar una experiencia clínica, tantas como estilos de analista (AZARETTO, 2009) y con esta singular forma de relatar (no-relato) la clínica, también podemos desentrañar ciertas cuestiones del estilo clínico de Jones, así como referencias a su marco teórico conceptual.

Entre guerras mundiales y psicoanalíticas: Viena vs Londres

Desde principios del 1900, Jones asiste a las reuniones privadas que Freud propone a sus discípulos para debatir y compartir las nuevas producciones en la incipiente práctica psicoanalítica. Estas reuniones de los miércoles por la noche, en casa de Freud, dan origen a la “Asociación Psicoanalítica Vienesa” (1907) y a su vez, a la propagación de la doctrina freudiana fuera de los límites de Viena. Esto último se ve materializado en la creación de diversas asociaciones psicoanalíticas locales, como ser: la “Sociedad psicoanalítica americana” (1911), la de “Londres” (1913) o la “Asociación Inglesa” (1919), por mencionar sólo aquellas creadas por Jones. Cabe



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 119-129 ISSN 1851-4812

aclarar que todas estas sociedades oficiales, desde 1910, responden al poder hegemónico de la IPA (International Psychoanalytical Association).

Sin embargo, un año después se crea en forma paralela y “clandestina” lo que se dio en llamar “comité secreto”; una especie de organismo encargado de mantener a resguardo la teoría freudiana de cualquier desviación indeseada. Esta “elite de los anillos”, de la cual Jones forma parte, jala los hilos y controla los movimientos de la IPA, hasta 1927 cuando se disuelve en la masa internacional (Roudinesco, 1988). Es curioso que, justamente el artículo de Jones, que analizamos en la presente investigación, sea de este mismo año; ya que aquel que supo ser el “guardián” de la doctrina freudiana, incurre en desvíos notables de las enseñanzas de su mentor, en cuanto a los desarrollos sobre la sexualidad femenina. En el análisis del artículo de Jones indagaremos esto en profundidad.

Las críticas Jonesianas, respetuosas pero inconciliables, para con la doctrina freudiana, son fiel reflejo de una profunda brecha que comienza a delinearse entre la escuela inglesa y la vienesa; su alcance no sólo se ve reflejado en las teorías sobre la sexualidad femenina, sino también en otros campos de acción, entre ellos, el “psicoanálisis profano” y el psicoanálisis con niños, por ejemplo. Es así como Jones, rechaza radicalmente la práctica analítica no médica, en franca oposición con Freud y adhiere - en cuanto al psicoanálisis con niños - a la innovadora teoría Kleniana, en detrimento de la vienesa representada por Anna Freud. Tironeada, entre Londres y Viena, la rigurosa obra freudiana asiste a su desmantelamiento; mientras que la pulseada teórica se define a favor de la línea anglosajona y alcanza su máximo esplendor a mediados de los años 30: con una nueva presidencia de Jones en la IPA, una fuerte presencia de la Asociación psicoanalítica americana (APA) y el éxodo de analistas europeos hacia Norteamérica, en su mayor medida, por la creciente persecución nazi.

Sobre este entramado político del psicoanálisis, se articula una línea de influencia más, en lo que se refiere al estudio de la sexualidad femenina: el surgimiento de movimientos feministas, que abogan por la igualdad de la mujer en la sociedad “patriarcal”. Frente a este incipiente movimiento, las ideas freudianas que pugnan por la “disimetría edípica” (1925) serán fuertemente castigadas; sobre todo desde el sector psicoanalítico anglosajón. Ilumina en este punto la advertencia freudiana, hablando



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 119-129 ISSN 1851-4812

acerca de la diferencia en el complejo de Edipo y castración para la mujer: “*cabe anticipar que los analistas con simpatías feministas así como nuestros analistas del sexo femenino, estarán en desacuerdo con estas consideraciones[...]objectarán que tales nociones son inspiradas en el “complejo de masculinidad” del hombre [...] destinadas a justificar su innata propensión a despreciar y oprimir a la mujer[...] los adversarios de quienes así razonan hallarán comprensible que el sexo femenino se niegue a admitir cuanto parezca contrariar la tan anhelada equiparación con el hombre. Es evidente que el empleo del análisis como arma de controversia no lleva a decisión alguna...*” (FREUD, 1931, 3080).

Sobre este gran debate acerca de la sexualidad femenina tanto Londres como Viena, en franca oposición conceptual, lanzan sus producciones sobre la homosexualidad femenina. Por un lado, en Jones (1927) veremos un fiel representante de la línea anglosajona, ubicando su coincidencia con Klein y Horney (ambas con desarrollos acerca la sexualidad femenina); mientras que la escuela vienesa, contará con el trabajo de Helen Deutschⁱⁱ (1932): “La homosexualidad femenina”. Esta autora avanza en sus desarrollos conservando los pilares freudianos, sobre la sexualidad femenina y la homosexualidad en la mujerⁱⁱⁱ; al menos en los textos que corresponden a esta época (1925-1931-1932), ya que el texto de 1920: “Sobre la psicogénesis de un caso de homosexualidad femenina”, parece haber caído en el olvido para ambas líneas de autores. En este texto, Freud realiza un aporte innovador a la clínica de la homosexualidad femenina; donde si bien se observa una fijación infantil a la madre, lo determinante de esta posición estará ligado al Edipo y a las decepciones sufridas en relación al padre, responsables estas del retorno libidinal a lo pre-edípico. Al menos así entendemos la posterior sugerencia freudiana (1932), cuando al retomar sus desarrollos acerca de la homosexualidad en la mujer, afirma que esta no es continuación lineal de la masculinidad infantil.

Los autores que veremos a continuación, ignorando esta sutileza freudiana, se lanzan en la investigación y teorización de la ligazón pre-edípica de la niña con su madre y las vicisitudes de este complejo lazo, como lo característico de la homosexualidad en la mujer.

Sexualidad y homosexualidad femenina en Ernest Jones

Freud señala en 1925 que: “...*incluso la vida sexual de la mujer adulta sigue*



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 119-129 ISSN 1851-4812

siendo un dark continent para la psicología (...) El gran interrogante que nunca ha sido respondido y que hasta ahora yo no he podido responder, pese a mis treinta años de indagación sobre el alma femenina, es: ¿que demanda una mujer?" (FREUD, 1925, 262)

Sobre este gran interrogante que aqueja al padre del psicoanálisis, se lanzarán sus discípulos en la ardua tarea de decir acerca de lo esencialmente femenino. Freud (1931) elogia los desarrollos de sus discípulas vienesas - entre ellas Deutsch - en cuanto a la fijación pre-edípica con la madre, como uno de los puntos más conflictivos en la constitución de la sexualidad femenina; mientras que dirige sus críticas a: Ernest Jones (1927), Karen Horney (1926) y Melanie Klein (1928). A los dos primeros autores, Freud les objeta la idea de la envidia del pene como secundaria y defensiva a los deseos edípicos, hacia el padre; respondiendo: que si la defensa contra lo femenino es tan grande, ¿De dónde proviene esta fuerza, sino justamente de estas tendencias masculinas? A Klein finalmente, le critica además, la idea de un "Edipo precoz". Los tres autores, si bien con matices diferentes, impugnan la fase fálica freudiana como central y abogan por una feminidad primaria para la niña, con un temprano descubrimiento de la vagina (contrario a Deutsch); donde el complejo de castración y la envidia del pene serán formaciones secundarias del desarrollo libidinal. De esta manera, la sexualidad femenina cobra un cierto carácter innato.

Si bien el impulso inicial para escribir "La fase precoz del desarrollo de la sexualidad femenina" surge en Jones (1927) de: "...*la experiencia poco común, de tener en análisis, simultáneamente, hace dos años, cinco casos de homosexualidad femenina manifiestos.*" (JONES, 1927, 24), lamentablemente el autor, de este valioso material clínico solo deja como testimonio unos cuantos datos estadísticos. Todos los casos "*fueron análisis en profundidad, tres de ellos ya terminados y los restantes muy avanzados (...) Tres de las pacientes tenían entre 20 y 30 años y dos entre 30 y 40 años. Dos de las cinco asumían una actitud enteramente negativa frente a los hombres [...] Todas presentaban signos de una fijación infantil anormalmente fuerte a la madre, ligada indiscutiblemente a la etapa oral...*"^{iv} (JONES, 1927, 24-25). Tres de cinco, dos de cinco, incluso "todas", quedan aplastadas por una categoría gnoseológica, que se intenta legitimar. Un "para todas" por igual, en serie, que barre con lo singular del discurso, de cada una de ellas.



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 119-129 ISSN 1851-4812

Veamos cuales otras generalidades teóricas comparten estas cinco mujeres, para Jones. El autor, se plantea dos interrogantes: por un lado, cuál es el equivalente en la mujer del temor de castración en el hombre y por el otro, cuál es la diferencia entre el desarrollo de una mujer homosexual y una heterosexual. Cabe anticipar, que ambas respuestas girarán en torno a la importancia del pene. Jones argumenta, en función del primer interrogante, que el temor a la castración sólo obedece a la pérdida del pene, sin embargo *“la sexualidad no desaparece con la abdicación del pene”* (JONES, 1927, 26); fundamenta su explicación en el caso de muchos hombres que desean ser castrados con fines eróticos^v. Jones afirma entonces, que ha sido un error considerar este temor – a la pérdida del pene - como fundamental, ya que el temor supremo, para los dos sexos, se dirige a la “aphanisis” como *“extinción total y permanente de la aptitud para el deseo sexual”* (JONES, 1927, 27). El temor a la pérdida del pene, se reduce así, a un caso parcial o particular, un mero avatar de la “aphanisis”. Finalmente concluye que el temor a la castración en el hombre puede o no tener un equivalente en la mujer; pero que en todo caso, lo importante es que los dos sexos temen lo mismo: la “aphanisis”. Leemos un intento de re-simetría edípica y complementariedad entre los sexos, que barre con las diferencias freudianas. Según Jones, ante el temor compartido por los dos sexos, la única diferencia que queda en pie para la mujer es la orgánica: *“por razones fisiológicas evidentes, la mujer, depende mucho más de su pareja para la gratificación que el hombre...”* (JONES, 1927, 27). La temida “aphanisis”, se manifiesta bajo la forma de la separación; siendo este el motivo por el cual tantas mujeres temen ser abandonadas, según el autor.

Con respecto a la segunda pregunta, su respuesta nos brinda lo que para Jones es, por un lado la sexualidad femenina normal: heterosexual y por el otro el desvío que sufre en la homosexualidad. El autor, en coincidencia con Klein y Horney^{vi}, aboga por una feminidad primaria con un temprano conocimiento de la vagina, donde la niña identificada a la madre, deseará el pene del padre y un hijo de este. Cabe aclarar, que cuando el autor se refiere a este deseo, no lo hace bajo la forma de un pene personal (envidia del pene), sino por ser la maternidad un deseo femenino en sí mismo. ¿Qué sucede cuando este deseo se ve inevitablemente truncado? La frustración edípica se torna insoportable, porque es equivalente al temor fundamental de la abolición total del deseo sexual (“aphanisis”). Si “volvemos” a Freud, resulta un tanto paradójica esta



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 119-129 ISSN 1851-4812

explicación, ya que se desconoce que la frustración del deseo, no abole al mismo, sino que es condición de su existencia. El desencuentro entre lo anhelado y lo obtenido, abre la brecha donde el deseo germina en la insatisfacción (cf Fleischer, 2007). Entonces, retomando al autor, frente a esta amenaza fundamental (aphanisis), la niña tendrá dos caminos a elegir: debe renunciar a su objeto erótico o a su feminidad, es decir, debe elegir entre el padre o la vagina. Si renuncia al primero, accede a una feminidad “normal” y satisfactoria en la etapa madura; transfiere su interés libidinal hacia otros hombres, adoptando una actitud vaginal positiva con respecto al coito, posterior embarazo y parto. Ahora bien, si se renuncia a la feminidad - a la vagina, su sexo - se mantiene el nexo al padre bajo la forma de una identificación y la mujer se desvía de su heterosexualidad. Jones concluye, ubicando la homosexualidad femenina bajo el imperio del complejo del pene, en coincidencia con Deutsch, pero le imprime el característico sello inglés: *“la fase fálica en las niñas normales solo es una forma atenuada de la identificación con el pene del padre, que existe en las mujeres homosexuales y en calidad de tal, de una naturaleza esencialmente secundaria y defensiva (...) más que un verdadero estadio del desarrollo...”* (JONES, 1927, 38).

En este punto la homosexualidad queda definida como la intensificación de un proceso “normal” en el desarrollo libidinal, para zanjar esta complicación teórica Jones se refugia en el factor constitucional (al igual que Deutsch); afirmando que, en estas mujeres, hay una intensificación del erotismo sádico-oral. De esta manera se constituye como fundamental un factor innato y en base a él se plantea dos tipos de homosexualidad, según predomine: el erotismo sádico o el erotismo oral. Ambos tipos, comparten la identificación al padre como defensa ante los deseos edípicos femeninos. Si predomina el *sadismo*, hay un interés por los hombres, pero en la medida que buscan ser reconocidas por sus atributos masculinos *“se quejan continuamente de la injusticia de la suerte de ser mujer y del maltrato de los hombres para con ellas (...) manifiestan rencor hacia ellos, con fantasías castradoras...”* (JONES, 1927, 36-43). Este tipo de homosexual abandona su sexo (su feminidad), lo invierte y conserva su objeto vía identificación; se mantiene anhelando el amor paterno bajo la forma del reconocimiento de su propia masculinidad. Si predomina el *erotismo oral*, hay un desinterés por los hombres y su libido se dirige a las mujeres, pero como un medio sustituto de gozar de su propia feminidad, *“ella gratifica a la otra mujer,*



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 119-129 ISSN 1851-4812

gracias a un sustituto del pene, representado la mayoría de las veces por la lengua...”
(JONES, 1927, 36-43). Al contrario de lo que pueda parecer, Jones afirma que la relación con el objeto - el padre - se conserva por la identificación, en detrimento de su sexo; ya que la relación de objeto externa, con otra mujer, representa su propia feminidad proyectada y satisfecha por el objeto interno, el padre incorporado (identificación mediante).

Conclusiones

La forma de abordar el material clínico fue variando a lo largo de los siglos, advertidos de estos cambios, es nuestro interés remarcar que es posible extraer de allí información relevante acerca del marco teórico conceptual, pertenencia institucional y estilos de prácticas, llevadas a cabo en cada caso (psiquiatría, psicología, psicoanálisis) y en cada tiempo.

Desde finales del siglo XIX a principios del XX, la entrada del psicoanálisis opera una fuerte transformación en el modelo médico clásico: anatomo-patológico; ocasionando la inclusión del “sujeto” en la medicina (HUERTAS, 2001). El estudio de caso vira, desde la “colección”, donde cada uno de ellos - en serie - sirve como ilustración de un tipo o clase de patología, hacia una valoración de la palabra del paciente en su singularidad. A partir de este momento, el material clínico refleja no sólo el testimonio del sujeto que consulta por su padecimiento, sino también y más importante aún, el lazo transferencial que lo une a su médico (CARROY, 2005). Éste último, ya no será un mero narrador objetivo del caso patológico, ungido por el saber científico, sino que se incluirá en la experiencia misma, pormenorizando un relato acerca de las peripecias entre él y el paciente, en la relación transferencial.

En el campo del psicoanálisis, también encontramos diferentes formas de trabajar con el material clínico: Historiales, Casos o Viñetas. Si bien la transmisión total y completa de la experiencia de una cura está perdida por estructura, es posible hacer con ella un relato “parcial”. Este relato, tendrá que ver con el analista y con la concepción que este tenga de la experiencia analítica; ya que se dará testimonio, no sólo del analizante, sino también del mismo analista y de aquello que le hace obstáculo (AZARETTO, 2009). Entonces, en este punto tal vez, podríamos decir que el no-relato jonesiano, lleva la impronta de su estilo: médico; su alejamiento en esta época de Freud, así como su pertenencia institucional y defensa férrea a la esfera médica



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 119-129 ISSN 1851-4812

(recordemos su posición de defensa del análisis médico en cuanto al análisis profano), tal vez hayan sido obstáculo a la hora de transmitir la experiencia analítica con estas cinco mujeres. Al estilo de la medicina clásica, Jones las pone en serie, todas por igual en una misma “bolsa” patológica, desdibujando la singularidad a ser escuchada “una por una”, propia de la causa psicoanalítica.

En este punto, creemos que el tratamiento dado al material clínico no es ajeno al *corpus* de saber que se intenta legitimar. Jones aboga por un temprano conocimiento de la vagina y con él una feminidad primaria e innata; concepción que reduce lo inconsciente a una mera cuestión biológica y confunde el cuerpo del psicoanálisis, signado por representaciones inconscientes y bordes pulsionales, con el cuerpo de la *ciencia* médica, que puede ser escudriñado en su totalidad orgánica. En cuanto a la homosexualidad, algo similar acontece, Jones la propone como desvío de la sexualidad femenina “normal”; siendo su causa fundante el exceso o particular intensidad de un factor innato y constitucional: el erotismo sádico-oral. De esta forma, la especificidad de la homosexualidad femenina, queda meramente reducida a intensidades de grado en la pulsión.

Podemos concluir entonces, que tal vez el fundamento orgánico e innato de su teoría, así como la forma de tratar el material clínico, dicen acerca de un intento de fundamentar la práctica analítica por la ciencia médica. Jones inventa un “para todas” por igual, apuntalado en lo biológico constitucional, propio del modelo médico; donde todo sujeto singular se vuelve parte de la especie universal. Tal vez este sea un ejemplo de lo que Freud (1926) vaticinaba en “Análisis profano”: el obstáculo que puede llegar a ser la unilateralidad de la formación médica para la formación de analistas^{vii}.

ⁱ Este trabajo representa uno de los primeros avances del plan de beca de maestría: “**Recuperación de historiales clínicos en la psiquiatría y el psicoanálisis. Hacia una categorización clínica de la homosexualidad femenina**”; enmarcado a su vez, en el Proyecto UBACyT 2011-2014: “**Recuperación de historiales clínicos en el desarrollo de la Psicología, la Psiquiatría y el Psicoanálisis en Argentina (1900-1950)**”, dirigido por la Dra. Rosa Falcone.

ⁱⁱ Este texto, por lo extenso y rico de su material clínico, ha sido analizado en profundidad en un artículo precedente: “Los casos clínicos de homosexualidad femenina



en la obra de Helen Deutsch”. *IV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología*. Universidad de Buenos Aires.

ⁱⁱⁱ La fase fálica en la niña es primaria y determinante de su envidia, al instalarse el complejo de castración. La envidia del pene se abandona y es reemplazada por la ecuación pene-hijo, siendo esta la salida hacia la femineidad normal. La homosexualidad se presenta como otra de las salidas posibles: efecto extremo del complejo de masculinidad, donde la niña emprende un complejo proceso de retorno hacia lo pre-edípico.

^{iv} En este punto cabe aclarar, la coincidencia con Deutsch. Sin embargo Jones, no le dará la importancia que la autora, a este lazo pre-edípico. Ni la naturaleza hostil del mismo, que tanto remarca Deutsch.

^v En este punto pareciera que Jones intenta desconocer, la tajante diferencia, planteada por Freud, entre sexualidad y genitalidad. La histeria, ya desde sus comienzos, le enseña a Freud, que lo sexual poco tiene que ver con el órgano o la anatomía, para el inconsciente serán otras las leyes del sexo.

^{vi} Para M. Klein (Chasseguet-Smirgel, 1973) la receptividad oral y vaginal femenina es primaria, siendo la envidia del pene secundaria y defensiva. Se huye de lo femenino (se resignan los deseos libidinales hacia el pene del padre), por los temores concernientes al interior del cuerpo. Temores fundados, en la retorsión de sus propios ataques al cuerpo de la madre. De esta forma mediante la identificación al padre (que supone una contribución a las tendencias homosexuales en tanto que se desea ahora un pene propio) se busca abandonar la rivalidad con la madre, reparando los daños infringidos contra esta. Karen Horney (Chasseguet-Smirgel, 1973) sienta las bases de la envidia del pene sobre desventajas reales anatómicas. Al haber un temprano conocimiento de la vagina, la heterosexualidad y la maternidad cobran un cierto carácter innato, siendo la homosexualidad una formación secundaria y defensiva. Lo femenino será rechazado por los temores ante la destrucción en el coito edípico (menstruación, desfloración, parto y aborto, así lo confirman). La niña al no poder asegurarse de lo vano de sus temores, debido al carácter invisible de su órgano, rechaza sus pulsiones vaginales y las transfiere a su órgano sexual externo: el clítoris, con fines defensivos.

^{vii} El fundamento de esta afirmación lo encontramos en la siguiente cita freudiana: “...el médico recibe en las aulas una educación casi opuesta a lo que exigiría una preparación en psicoanálisis. Su atención es orientada a los hechos anatómicos, físicos y químicos (...) no se despierta su interés por las facetas anímicas de los fenómenos vitales”. Sólo “buscan las condiciones físicas de las perturbaciones psíquicas” (FREUD, 1926, 2941). Por último les exige “que resistan a la tentación de coquetear con la endocrinología y con el sistema nervioso autónomo, cuando se trata de aprehender hechos psicológicos por medio de un sistema de conceptos psicológicos” (FREUD, 1926, 2958)

Bibliografía

- Azaretto, C (2009). *Relato clínico, caso, historial*. En La Porteña 11. pp 49-56.
- Bernardini, M; Depelsenaire, Y; Enciso-Bergé, A y Kusnierek, M. (1990). *La homosexualidad femenina*. En Fundación del Campo freudiano: Rasgos de perversión en las estructuras clínicas, Buenos Aires: Manantial
- Carroy, J. (2005) “L’étude du cas psychologique et psychoanalytique (s XIX-XX)”, en *Penser par cas*. París: de l’EHESS.
- Chasseguet-Smirgel, J (1973). *La sexualidad femenina. Nuevas aportaciones psicoanalíticas*, Barcelona: Laia.



- Deutsch, H. (1932). *La homosexualidad femenina. En escritos psicoanalíticos fundamentales*, compilador Robert Fliess, Buenos Aires: Paidós, 1981. Capítulo VII.
- Eric Laurent: *Posiciones femeninas del ser*. En Sexualidad femenina. Colección orientación lacaniana. Buenos Aires: Edita E.O.L. 1994.
- Falcone, R (2012) “El valor de los casos clínicos en la historia de la psicología, la psiquiatría y el psicoanálisis”. *XIX Anuario de Investigaciones*, Instituto de Psicología. Universidad de Buenos Aires.
- Freud, S. (1920). *Sobre la psicogénesis de un caso de homosexualidad femenina*. En *Obras Completas*. Buenos Aires: Amorrortu. T° XVIII.
- Freud, S (1925) *Algunas consecuencias psíquicas de la diferencia anatómica entre los sexos*. En *Obras Completas*. Buenos Aires: Amorrortu. t XIX.
- Freud, S. (1926). “*Análisis Profano. Conversaciones con una persona imparcial*”, En *Obras Completas*. Madrid: Biblioteca Nueva. t III.
- Freud, S. (1931). *Sobre la sexualidad femenina*. En *Obras Completas*. Buenos Aires: Amorrortu. t XXI
- Freud, S (1932) *La femineidad*. En *Obras completas*. Buenos Aires: Amorrortu t XXII.
- Fleischer, D (2007) *La sexualidad femenina*. <http://www.descartes.org.ar/etexts-fleischer2.htm>
- Huertas, R. (2001) “Las historias clínicas como fuente para la historia de la psiquiatría: posibles acercamientos metodológicos”, *Revista Frenia*, Revista de Historia de la Psiquiatría, Vol. I., 1.
- Jones, E. (1927) *La fase precoz del desarrollo de la sexualidad femenina*. En *La femineidad como máscara*, Barcelona: Tusquets.
- Pommier, G (1986). *La excepción femenina*. Buenos Aires- Madrid: Alianza Estudio
- Roudinesco, E (1988) *La batalla de cien años*. Madrid: Fundamentos. t I
- Stake, R. (1999) *Investigación con estudio de caso*. Madrid: Morata.



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 130-136 ISSN 1851-4812

EL INSTITUTO DE PSICOTECNIA Y ORIENTACIÓN PROFESIONAL Y LA CARRERA DE PSICOLOGÍA EN TUCUMÁN. ANÁLISIS COMPARATIVO DE LOS PLANES DE ESTUDIO.

González Gabriela Alejandra

Adscripta estudiantil de la Asignatura Historia de la Psicología y el Psicoanálisis en la Argentina. Facultad de Psicología. Universidad Nacional de Tucumán
Av. Colón 46, 4to D. San Miguel de Tucumán (C.P. 4000)

Email: gabrielagonzalezhistoria@gmail.com

RESUMEN

Se realiza un análisis comparativo del último plan de estudio de la Carrera de Psicotecnia y Orientación Profesional de 1954 y el primer plan de la Carrera de Psicología de 1959 de la Facultad de Filosofía y Letras de Universidad Nacional Tucumán. Teniendo en cuenta cual era el perfil de egresado planteado en cada una.

Se intenta contribuir a la controversia entre las posibles continuidades o discontinuidades entre ambas carreras.

PALABRAS CLAVE: Psicotecnia y Orientación Profesional – Psicología – Planes de estudio.



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 130-136 ISSN 1851-4812

EL INSTITUTO DE PSICOTECNIA Y ORIENTACIÓN PROFESIONAL Y LA CARRERA DE PSICOLOGÍA EN TUCUMÁN. ANÁLISIS COMPARATIVO DE LOS PLANES DE ESTUDIO.

Introducción

El presente trabajo propone una comparación del último plan de estudio de la Carrera de Profesorado y/o Licenciatura en Psicotecnia y Orientación Profesional 1954 y el primer plan de la Carrera de Psicología 1959, de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Tucumán.

A partir de la lectura de dichos planes se busca contribuir a la controversia acerca de las posibles continuidades o discontinuidades entre ambas carreras (Rossi, 1997). Para ello se tendrá en cuenta cual era el perfil de profesional al que apuntaba cada carrera.

Psicotecnia y Orientación Profesional en Tucumán.

En 1948 se crea el Instituto de Psicotecnia y Orientación Profesional. Al respecto se expresa en las Memorias de la Universidad Nacional de Tucumán (1949): “El instituto ha sido organizado sobre la base de las concepciones más modernas, en el estudio de la personalidad y su comportamiento ante la totalidad ambiental”. Más adelante agrega: “interpretando las necesidades del país, se ha estructurado un instituto de doble cariz: de docencia y de investigación. Docencia, para la formación de técnicos superiores; Investigación para penetrar en la realidad del trabajo” (UNT, 1949)

Benjamín Aybar fue quien quedó a cargo de su dirección. El Dr. Aybar tenía una visión antropológica filosófica de lo psicotécnico, para él el proceso de orientación profesional tenía como finalidad encontrar la mejor ocupación para la realización personal. (Klappenbach, 2005).

El primer plan de estudio fue el de Ciencias del Trabajo, estaba separado en tres grupos de materias, a las que se le agregaban las llamadas “prácticas psicotécnicas”, entre las que se destacaban las realizadas en los talleres de Tafi Viejo.

De esta manera se refleja la influencia de la política económica nacional en la curricula de la universidad. El gobierno peronista a partir del primer plan quinquenal



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 130-136 ISSN 1851-4812

procuraba generar una mayor producción y al mismo tiempo superar la crisis de distribución (Klappenbach, 2005). En ese contexto la Orientación Profesional llegó a tener carácter constitucional con la reforma del 1949. Convirtiéndose la Psicotecnia y la Orientación Profesional en herramientas indispensables de conocimiento e intervención. La intención era tornar más humana la situación de los trabajadores, bajo el supuesto de que el bienestar del obrero redundaría en beneficios para la industria (Rossi, 1997).

En 1950 el mencionado Instituto pasa a formar parte de la Facultad de Ciencias Biológicas, creándose la Licenciatura en Psicotecnia y Orientación Profesional. En el plan de estudio de esta carrera se incluían materias de tipo cultural y materias específicas. Las materias de tipo cultural – filosófico se cursaban en Filosofía y Letras, en Derecho, o en Ciencias Económicas. Las biológicas como Anatomía y Fisiología en Medicina, las materias de Psicología se atendían en el Instituto. No quedando claro las razones de porque la carrera es insertada en ciencias biológicas, no ayudando este hecho a la cohesión en la carrera.

En 1953 se aprueba una revisión del plan de estudios, solicitada por Aybar para dar respuesta a las crecientes necesidades en la materia (Doz de Plaza, 1985). En 1954 se pasa la carrera de la Facultad de Ciencias Biológicas a la Facultad de Filosofía y Letras. Apareciendo un nuevo plan de estudios de cuatro años para la Licenciatura. Al que se agregaba un quinto año de materias pedagógicas para obtener un Profesorado en Psicotecnia y Orientación Profesional.

En sí este plan no difería demasiado con los anteriores planes de Psicotecnia, al parecer que solamente se lo reorganizó y se armaron cátedras específicas en Filosofía y Letras. Lo que se destaca de este pasaje de la carrera de una facultad a otra es que con ello se logra un desprendimiento de lo estrictamente biológico, aunque continuándose esta formación en dos materias: Fisiología y Anatomía.

Atendiéndose a la necesidad de dotar a las estudiantes de una formación más humanista se mantuvo Introducción a la Filosofía, Sociología y Ética. Tal es así, que si bien se mantenían las materias relacionadas con la medición en psicología, como Estadística. Las materias exclusivamente relacionadas con la ciencia aplicada al trabajo fueron reducidas a unas cuantas, entre ellas estaban: Psicotecnia; Derecho Social del Trabajo y la Previsión Social e Higiene Fabril. En esta última se estudiaba la legislación del trabajo.



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 130-136 ISSN 1851-4812

En este plan se incluía Psicopatología, se continúa el dictado de Psicología de la Niñez y la Adolescencia. Además se sistematiza la enseñanza de psicología en tres años, con Psicología Experimental en primer año, dictada por Aybar, y Psicología I y II, en segundo y tercer año respectivamente. Estas dos últimas eran dictadas por el Profesor Ricardo Moreno quien desde 1952 estaba a cargo de las cátedras de Introducción a la Psicología y Psicología Pedagógica de la Facultad de Filosofía y Letras. Moreno se encargó de transmitir el estado actual del saber psicológico en el mundo, manteniendo una idea panorámica de la psicología, considerada en aquel momento una disciplina joven que se encontraba en proceso de transformación y expansión (Rossi, 1997).

El inconveniente que presentaba la Carrera era una falta de delimitación del perfil y de las incumbencias profesionales (Ventura, 2009). Para unos Psicotecnia era la Psicología aplicada, para otros era la Psicología aplicada a la técnica. Esta falta de claridad en la identidad profesional también se vio acrecentada por la propuesta del Profesorado en psicotecnia y orientación Profesional. Para obtener dicho título debían cursarse; Pedagogía, Didáctica Asistencial de Escuelas Diferenciales, Didáctica General y Organización Escolar. Lo cual producía confusiones con los profesorados de Filosofía y de Ciencias de la Educación que se dictaban en la Facultad (Ventura, 2009).

El Primer Congreso Argentino de Psicología y las Carreras de Psicología en el país.

En el mismo año del pasaje de Psicotecnia de Ciencias Biológicas a Filosofía y Letras se celebró en Tucumán el Primer Congreso Argentino de Psicología. Sus organizadores fueron Moreno y Oñativia. Según relata Moreno “El objetivo era tener una puesta en presente de todo lo cuanto se producía en Psicología en el país y sobre todo tratar el problema de la formación del psicólogo, ya que en esa época no existía ninguna carrera en Argentina” (Rossi, 1997). Se discutieron las ventajas de contar con la Carrera de Psicología y se desarrollaron planes concretos para su creación (Casali de Babot, 2006). La primera fue en la Universidad del Litoral en 1956, en 1957 la de Buenos Aires y finalmente en 1959 se crea la Carrera de Psicología en Tucumán dependiente de Filosofía y Letras en la Universidad Nacional de Tucumán.

La creación de la Carrera de Psicología de la UNT.



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 130-136 ISSN 1851-4812

La emergencia de la carrera de Psicología en Filosofía y Letras en Tucumán estuvo enmarcada en una etapa de renovación cultural universitaria. Bajo el rectorado de Eugenio Flavio Virla la Universidad fijó un interés central en el desarrollo cultural y creador. Tiene importancia destacar que con caída del Peronismo se produjo una disminución del interés de la psicología por lo laboral, buscándose desde los claustros universitarios sistematizar el quehacer aplicado de la psicología. Pues hasta ese momento se encontraba entre la medicina y lo pedagógico- laboral.

El mentor del plan de estudios fue el profesor Ricardo Moreno. En su estructuración tuvo en cuenta el siguiente diseño conceptual: una fuerte base humanista, dando luego lugar a la especificidad psicológica y finalizando en lo aplicativo – profesional. El objetivo era el de instrumentar a los inscriptos como especialistas técnicos – científicos de la especialidades propuestas.

El primer plan de estudios.

La Carrera de Psicología en Tucumán estaba organizada de la siguiente manera: un ciclo introductorio con materias de tipo cultural filosófico: lengua española, introducción a la psicología, introducción a la historia, introducción a la literatura, introducción a la filosofía e Idioma moderno. Un ciclo básico con materias específicas, separado en tres grupos de materias. Materias filosóficas: Historia de las Ciencias, Lógica y Sociología. Materias biológicas: Neurobiología y Biotipología y caracterología. Materias psicológicas: Direcciones contemporáneas de la psicología. Psicología evolutiva, Métodos y técnicas de exploración psicológica, Orientación profesional, Psicología Social.

El plan se completaba con un ciclo de especialización con materias optativas (2) donde el estudiante podía optar entre el ámbito de la Psicología Clínica y Laboral o la Psicología Social y Pedagógica. Entre las materias optativas para obtener el título de Psicólogo Clínico - Laboral encontramos materias tales como: Psicología Médica, Psicopatología, Organización Científica del Trabajo, Profesiografía. En cambio para obtener el título de Psicólogo Pedagógico – Social se debía optar por cursar: Psicología Pedagógica, Pedagogía asistencial, Métodos Sociográficos. Para completar su especialización el alumno debía cursar además seis de las siguientes materias electivas: Relaciones Humanas, Higiene Mental, Antropología Filosófica, Psicodiagnóstico, Teoría de los test, Psiquiatría, Psicología Profunda, etc.



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 130-136 ISSN 1851-4812

El perfil profesional al que se apuntaba con este plan tenía como base una formación humanista y cultural, formación que se consideraba indispensable para un Psicólogo. En ese momento había mayor interés por enfoques vitalistas, orientados a lo psíquico, lo subjetivo y a la libertad creadora (Casali de Babot, 2006)

La identidad buscada ya no era la de un profesional pensado para ser funcional a un sistema industrial, analizando perfiles laborales y creando test que midan atributos de los trabajadores, sino que se comenzaba a dibujar otro perfil, cuya imagen era aún difusa, pero estaba más ligada a nuevas orientaciones teóricas relacionadas a la psicoterapia y la psicopatología (González & González Navarro, 2011).

Es con esta visión que se incluyen en el nuevo plan de estudios materias tales como Teorías y Técnicas de exploración psicológica, basada en el TAT y Psicodiagnóstico basada en Rorschach. Teniendo ambos instrumentos como principal hipótesis a la noción de *proyección*. En la misma línea, a partir de los años 62 – 63 empieza a dictarse Psicología Profunda a cargo del Profesor Nader, quien había estudiado en Alemania y tenía formación psicoanalítica.

A lo anterior se suma la inclusión de Psicología Médica, en la especialización Laboral – Clínica, y Psiquiatría como materia electiva, dejando en claro que el ámbito de la salud mental formaba parte de las incumbencias del psicólogo.

Así también la inclusión de Direcciones Contemporáneas en la Psicología representa el interés por los conocimientos psicológicos que diversas escuelas podían aportar a la formación del nuevo profesional. Con esta nueva formación los primeros egresados tendrían, una mejor instrumentación en la ciencia psicológica, pudiendo insertarse en diversas áreas de aplicación del saber psicológico. Algunos eligieron el camino de la clínica, otros de lo educacional, lo jurídico, lo laboral o la investigación.

Conclusión

Siguiendo una idea expuesta por el Profesor Osvaldo Llapur, podría pensarse una analogía entre el hecho que la Licenciatura en Psicotecnia haya aparecido antes que la Carrera de Psicología en Tucumán y la filogénesis de la Psicología hasta su constitución como ciencia autónoma. Puesto que ambos acontecimientos comparten características evolutivas similares.

La psicotecnia recuerda las primeras incursiones de la Psicología en el campo experimental. La transformación de la Carrera de Psicotecnia y Orientación Profesional



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 130-136 ISSN 1851-4812
en la de Psicología, destinada a formar profesionales con un rol y una identidad propia, aludiría al paulatino desprendimiento de la Psicología de las Ciencias Naturales, y su posterior conformación como disciplina independiente.

Por ello se considera una continuidad entre ambas carreras, la existencia del Instituto propicia la creación de la Carrera de Psicología. El Instituto y sus primeras incursiones en el estudio del hombre en situación son las bases donde se asentará la carrera de psicólogo.

Pero teniendo en cuenta cada carrera apuntaba a formar profesionales con perfiles y ámbitos de incumbencia disimiles, se habla de una ruptura a nivel de la identidad profesional que cada una posibilitaba.

Se debe aclarar que estas conclusiones no son acabadas, sino que este escrito es sólo un fragmento una investigación que seguirá su curso.

Referencias

- Casali de Babot, Judith y colaboradores (2006) *Una Historia Vivida, La historia de la Facultad de Psicología en la Universidad Nacional de Tucumán*. Tucumán. Facultad de Psicología: Universidad Nacional de Tucumán.
- Doz de Plaza, O. (1995) *La carrera de psicólogo de la UNT*. Facultad de Psicología: Universidad Nacional de Tucumán.
- González, G. y González Navarro, I. (2011) *El pasaje de psicotécnico y orientador profesional a psicólogo en la Universidad Nacional de Tucumán: Cambios en los planes de estudio de 1950 a 1959* Presentado en II Congreso de Psicología del Tucumán. Nacional e Internacional. Tucumán: Argentina.
- Klappenbach, H. (2005) Historia de la Orientación Profesional en Argentina. *Revista Internacional e Interdisciplinaria: Orientación y Sociedad. Volumen 5*.
- Rossi, L. (1997) *La psicología antes de la Profesión. El desafío de ayer: instituir las prácticas*. Buenos Aires: Eudeba.
- Universidad Nacional de Tucumán (1949) *Memoria del año 1948*. Tucumán: República Argentina.
- Ventura, M. (2009) *Historia de un encuentro fallido: psicología y psicoanálisis en Tucumán (1955-1976)*. San Miguel de Tucumán: EDUNT



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 137- 149 ISSN 1851-4812

LAS PUBLICACIONES PERIÓDICAS EN LA FORMACIÓN DE PSICÓLOGOS, 1975-2000. EL CASO DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA

González, Eliana Noemí

UNSL / CONICET

Email: engonzal@unsl.edu.ar

RESUMEN (máximo de 200 palabras): En este trabajo nos proponemos realizar un análisis de los programas de asignaturas de la carrera de psicología en la Universidad Nacional de La Plata (UNLP), indagando de modo particular la bibliografía presente en las asignaturas analizadas, en el período 1975-2000. Nos interesa avanzar en el *análisis cualitativo y cuantitativo* de las publicaciones periódicas existentes, a fin de analizar la incidencia de las mismas en los programas de materias de carreras de psicología y su vinculación con la formación de graduados.

Por tanto, este trabajo se encuentra enmarcado en el cruce de dos líneas de indagación históricas: una historia institucional de las publicaciones periódicas (revistas) y una historia de la enseñanza de la psicología.

PALABRAS CLAVES: Psicología, Publicaciones Periódicas, Formación, Universidad Nacional De La Plata



LAS PUBLICACIONES PERIÓDICAS EN LA FORMACIÓN DE PSICÓLOGOS, 1975-2000. EL CASO DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA

Introducción

El estudio de la historia de la enseñanza de la psicología ha sido una temática de interés tanto en la bibliografía internacional como en la nacional. El estudio de temas tales como la *popularidad* de las carreras de grado de psicología, la duración de sus diversos ciclos de formación, los antecedentes históricos, metodologías de enseñanza, análisis de planes de estudios y programas, han sido debates cada vez más crecientes en Europa, Estados Unidos y América Latina.

En nuestro país, en los últimos años numerosas investigaciones historiográficas han tenido como objeto específico de estudio a la enseñanza universitaria de la psicología (Altamirano, Scherman & Raparo, 2007; Calabresi, 2008; Dagfal, 2000, 2009; di Doménico, Giuliani, Visca, Ostrovsky, Moya & Manso, 2007; Ferrero & de Andrea, 2008; Gallegos, 2005, 2008; Klappenbach, 2003, 2004; Muñoz, 2007a, 2007b, 2008a, 2008c, 2009d; Leibovich de Duarte, 2008; Muñoz, 2007a, 2008a, 2008b, 2009a; Paolucci & Verdinelli, 1999; Parisí, 2004; Penna, de Andrea & Ballari, 2008; Piacente, 1998; Piñeda, 2006, 2007a, 2007b, 2007c, 2007d, 2008, 2009; Polanco, 2009a, 2009b; Rodríguez Sturla & Luque, 2006; Rossi, 2001; Rossi, Ibarra & Ferro, 2005; Sanz Ferramola, 2000, 2008; en prensa b; Talak & Courel, 2001; Vázquez Ferrero, 2009a, 2009b; Vázquez Ferrero & Colombo, 2008, 2009; Vecchiarelli, 2009b; Vezzetti, 2008; Vilanova, 2003; Vilanova & di Doménico, 1999).

Sin embargo, el interés por el análisis de la enseñanza universitaria a partir del estudio y análisis detallado de los programas de asignaturas es bastante reciente (Ferrero & de Andrea, 2008; Medrano & Moretti, 2009; Piñeda, 2007a; Vázquez-Ferrero & Colombo, 2008; González, 2010; Vecchiarelli, 2009b).

En este contexto, nos proponemos en este trabajo realizar un análisis de los programas de asignaturas de la carrera de psicología en la Universidad Nacional de La Plata (UNLP), indagando de modo particular la bibliografía presente en cada una de las asignaturas analizadas. En particular nos interesa avanzar en el *análisis cualitativo* y



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 137- 149 ISSN 1851-4812

cuantitativo de las publicaciones periódicas, a fin de analizar la incidencia de las mismas en los programas de materias de la carrera de psicología en la UNLP.

Por tanto, este trabajo se encuentra enmarcado en el cruce de dos líneas de indagación históricas: una historia institucional de las publicaciones periódicas (revistas) y una historia de la enseñanza de la psicología.

Unidad de Análisis

Para el presente trabajo se han analizado 56 programas de materias obligatorias del plan de formación de la carrera de psicología de la Universidad Nacional de La Plata, en el período 1975-2000.

Las materias analizadas abarcan desde asignaturas del ciclo básico hasta materias específicas del área clínica, en sus diferentes programas y años de acuerdo al material con que se contaba (Ver Tabla 1).

En el análisis de cada uno de los programas mencionados se realizó una lectura detallada de la bibliografía consignada. Considerando como material de análisis y estudio sólo la bibliografía obligatoria de cada programa. De allí se fueron consignando, mediante la elaboración de una base de dato, todas las referencias correspondientes a publicaciones periódicas existentes.

Una vez elaborada la base de datos se procedió al análisis y corroboración de las citas encontradas. En este punto es importante destacar que nos encontramos con una gran cantidad de citas incompletas o inexactas, ausencia de autor, ausencia de nombre de artículo, ausencia de año, volumen y/o número de la revista. También nos encontramos con grandes inconvenientes con los nombres de las revistas, ya que en muchos casos eran inespecíficos, ambiguos e incluso inexactos, por ejemplo *Psicoanálisis*, la revista de la asociación psicoanalítica de Buenos Aires (ApdeBA) en muchos casos era citada con la denominación Revista Psicoanálisis, lo que genera confusiones con la *Revista de Psicoanálisis* de la Asociación Psicoanalista Argentina (APA). En conclusión, la gran mayoría de las citas analizadas, se encontraban incompletas y se realizó un extenso y minucioso trabajo de rastreo y comprobación de las fuentes citadas, completando datos y corroborando la veracidad de los mismos.

Luego de la tarea de corrección y corroboración de las citas encontradas en las referencias bibliográficas, se procedió al análisis de las mismas, elaborando tablas de



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 137- 149 ISSN 1851-4812

frecuencia a fin de obtener porcentajes que nos facilitaran la lectura de los elementos de trabajo. A los fines metodológicos, en el presente trabajo se procederá al análisis de algunas variables estudiadas, las mismas son presencia de referencias bibliográficas en los programas analizados, predominancia de revistas científicas e idioma de las revistas.

Resultados

En cuanto a la primera de las variables a analizar, presencia de referencias bibliográficas en los programas analizados, diremos que en la mayoría de los programas de asignatura analizados se encontró bibliografía de trabajo. A los fines de unificar criterios de trabajo sólo seleccionamos la bibliografía obligatoria o básica de cada programa. No obstante es oportuno aclarar que en la mayoría de los programas analizados no existía diferenciación entre una bibliografía básica u obligatoria y una bibliografía complementaria o extensa, como suele denominarse. En tal sentido se considero la bibliografía consignada para cada unidad o módulo teórico y la bibliografía de los trabajos prácticos, en el caso que se presentara por separado.

De los 56 programas de materias analizados sólo en 4 no se encontraba consignada la bibliografía, pero de esos 52 programas en 20 de los mismos se consignaban referencias bibliográficas de revistas científicas. Un primer dato interesante, entonces, es el material de estudios que promovían las cátedra, en su mayoría eran libros, muchos de ellos manuales de psicología y en algunos casos, como hemos observados, se recurría a revistas científicas.

En cuanto a las revistas científicas, vemos que existe mención de una amplia multiplicidad de revistas, en su mayoría nacionales, aunque existen referencias a publicaciones periódicas internacionales. De esa multiplicidad observada en el presente trabajo analizaremos en detalles sólo algunos indicadores destacables (Ver Tabla 2).

En primer lugar, la importante presencia de revistas vinculadas al psicoanálisis, siendo las más citadas en los programas, *Revista de Psicoanálisis. APA*, *Revista Malentendido*, *Revista Psyche*, *Ornicar?*, *Cuadernos Sigmund Freud* y *Psicoanálisis* de la Asociación psicoanalítica de Buenos Aires (ApdeBA).

La *Revista de Psicoanálisis. APA*, fue creado en 1943 y ha sido publicada ininterrumpidamente desde entonces, es una de las publicaciones más antigua y más



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 137- 149 ISSN 1851-4812

reconocida de psicoanálisis, con gran difusión en nuestro país. La *Revista Malentendido* y

Revista Psyche, son ambas publicaciones psicoanalíticas, de gran difusión en nuestro país y ambas vinculadas a una difusión masiva, todo vez que abarca tópicos de psicoanálisis vinculados a temas tales como la cultura, al arte y la sociedad. La revista *Ornicar?* merece una mención especial, ya que es una destaca publicación psicoanalítica internacional, fue creado en 1975 por Jacques-Alain Miller en Paris. Por último, *Cuadernos Sigmund Freud y Psicoanálisis*, son dos publicaciones reconocidos en el campo psicoanalítico argentino pertenecientes a asociaciones o escuelas profesionales, la primera pertenece a la Escuela Freudiana de Buenos Aires, creada en 1971 y la segunda pertenece a la Asociación Psicoanalítica de Buenos Aires creada en 1979.

En segundo lugar, vemos que más allá de la importante referencia a revistas psicoanalíticas, hay una presencia muy destacable de dos revistas científicas muy importantes en el campo de la psicología argentina, como es el caso de la *Revista Argentina de Psicología (RAP)* y la *Revista de Psicología* de la Universidad Nacional de La Plata.

La *Revista Argentina de Psicología (RAP)*, publicación de la Asociación de Psicólogos de Buenos Aires (APBA), se editó en septiembre de 1969, seis años después que fuera creada la asociación profesional. En el primer número de la revista se planteaba la heterogeneidad de la misma, que reflejaba la diversidad del grupo profesional que la publicaba (Klappenbch & Arrigoni, 2009). La revista procuraba incluir “equilibradamente” trabajos teóricos, técnicos y empíricos preferentemente producidos por psicólogos (Malfé, 1969). La *Revista Argentina de Psicología* se proponía ser una herramienta de “comunicación e intercambio de aportes científicos, teóricos, técnicos e ideológicos pertinentes al desarrollo de la psicología en nuestro país y en el exterior, y en especial en lo que hace a la problemática profesional y gremial de los psicólogos argentinos” (Anónimo, 1972, p. 208, citado por Klappenbach & Arrigoni, 2009). Por otro parte, la *Revista de Psicología*, editada por el Departamento de Psicología de la Universidad Nacional de La Plata comenzó a publicarse a fines de 1964. Editó cinco números hasta el año 1967, luego un sexto número en 1973 y tres números en 1979, 1981 y 1983, actualmente ha comenzado a publicarse. (Klappenbach, 2009).



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 137- 149 ISSN 1851-4812

Por último, vemos que hay una importante presencia de revista francesas, tal como la mencionada revista *Ornicar?* y otras como *La Psychiatrie de l'enfant*, *Langages*, *Nervous Child* y *Nouvelle Revue de Psychoanalyse*. Si bien la mayor cantidad de revistas citadas son nacionales no resulta menor la presenta de revistas franceses, lo que indica que se leía en francés, con interés por autores de origen francés como Lacan, Miller o Pontalis.

Con relación a la variable idioma de las revistas científicas, vemos que existe una predominancia de las revistas en idioma español (Ver Tabla 3). Es decir predominan las revistas españolas, más concretamente las revistas editadas en Buenos Aires. No obstante, aparece una interesante cantidad de revistas internacionales, muchas de las cuales son francesas, lo que evidencia que claramente los docentes leían en francés y se interesaban por autores franceses. Al respecto es oportuno aclarar que en muchas de las citas a revistas internacionales encontradas, se dejaba claramente señalado que lo que se le brindaba al alumno correspondía a una ficha de cátedra o a la traducción del artículo citado, por tanto lo que parece ser evidente es que los docentes eran quienes leían en francés, en este caso, y los que le proporcionaban el material de lectura al alumnado.

Conclusiones

El análisis de programas de asignatura nos permite una aproximación al conocimiento de lo que se enseña y transmite. En el particular, el análisis de los programas de materias, más específicamente el análisis de las referencias bibliográficas, de la carrera de psicología en una universidad nacional nos posibilita acercarnos a la formación académica de los estudiantes.

En tal sentido, resulta de interés observar que las revistas científicas eran presentadas por los docentes como un material de lectura y estudio. Si bien, no en todas las materias analizadas se empleaba este recurso en la enseñanza, en un poco menos de la mitad de las materias analizadas se citaban publicaciones periódicas. Claramente se ve la intención de emplear publicaciones periódicas como material de estudio en la década de 1980 y 1990.

Por otro lado, aún cuando es claro la primacía de revistas de orientación psicoanalítica eso no representa un impedimento para que revistas de orientación teórica amplia aparezcan en las referencias bibliográficas. Con todo, podría pensarse que la UNLP no



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 137- 149 ISSN 1851-4812

estuvo exenta al resto del país, donde el psicoanálisis tuvo una fuerte predominancia pero que sin embargo no dejó de presentar características particulares, probablemente vinculadas a la creación de la carrera de psicología en La Plata. Creación que estuvo a cargo de una comisión, en la cual se destacara Alfredo Calcagno, tardío discípulo de Mercante y Fernanda Monasterio, médica española discípula de Gregorio Marañón. “Ambos eran refractarios a ortodoxias de escuela y se encontraban comprometidos con una psicología entendida como ciencia natural; en esa dirección, Fernando Monasterio sostenía que la particularidad de la carrera de psicología de la Universidad Nacional de La Plata consistía en convertirse en “centro de investigaciones científicas de psicología experimental”. (Klappenbach, 2009. p. 12, 13).

Sin lugar a dudas la UNLP se mostraba, en el período analizado, como un espacio abierto a diversas corrientes teóricas, autores e ideas, tanto en el ámbito nacional como internacional, evidenciando un interés por revistas internacionales, especialmente de lengua francesa.

Finalmente, el presente trabajo nos permite comenzar a pensar el lugar de la formación de graduados en la UNLP, el papel desempeñado por las revistas científicas en esa formación, su impacto e incidencia en el campo profesional

Referencias Bibliográficas

- Aleixandre-Benavent, R., Valderrama-Zurián, J. C. & González-Alcaide, G (2007). El factor de impacto de las revistas científicas: limitaciones e indicadores alternativos. *El profesional de la información*, 16 (1), 4-11.
- Altamirano, P. & Scherman, P. (2009). El archivo histórico como generador de una propuesta museística: de la disponibilidad pública a la inclusión de la dimensión comunitaria. *Actas del X Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, Psicología, Psicoanálisis*, 7-16.
- Altamirano, P., Scherman, P. & Raparo, M. (2007). Nuevos espacios en la universidad de Córdoba en los años ´50: Movimiento reformista y creación de la carrera de psicología. En Universidad de Buenos Aires. Facultad de Psicología, *Memorias de*



- Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.*
Volumen 13 (2012), pp. 137- 149 ISSN 1851-4812
las XIV Jornadas de Investigación y Tercer Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur (tomo 3, pp. 309-311). Buenos Aires: Autor.
- Calabresi, C. (2008). El Instituto de Psicología Experimental en la Universidad Nacional de Cuyo. En Universidad de Buenos Aires. Facultad de Psicología, *Memorias de las XV Jornadas de Investigación y Cuarto Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur* (tomo 3, pp. 314-315). Buenos Aires: Autor.
- Dagfal, A. (1997). La Psicología en la ciudad de La Plata durante el período Peronista. V Anuario de Investigaciones (pp. 217-235). Buenos Aires: Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires
- Dagfal, A. (2000). José Bleger y los inicios de una psicología psicoanalítica en la Argentina de los años sesenta. *Revista Universitaria de Psicoanálisis*, 2, 139-167.
- Dagfal, A. (2009). *Entre París y Buenos Aires. La invención del psicólogo (1942-1966)*. Buenos Aires: Paidós.
- de Diego, J. L. (2007). Políticas editoriales y políticas de lectura. *Anales de la Educación Común. Tercer Siglo*, 6, 38-44.
- de Sagastizábal, L. (1995). *La edición de libros en la Argentina. Una empresa de cultura*. Buenos Aires: EUDEBA.
- di Doménico, C., Giuliani, F., Visca, J., Ostrovsky, A., Moya, L. & Manso, L. (2007). A veinte años de la apertura de la carrera de Psicología en la Universidad Nacional de Mar del Plata: algunas reflexiones. *Perspectivas en Psicología*, 5, 24-32.
- Ferrero, A. & de Andrea, N. (2008). Relevancia de las prácticas preprofesionales en la formación universitaria. El caso de la psicología. En Universidad de Buenos Aires. Facultad de Psicología, *Memorias de las XV Jornadas de Investigación y Cuarto Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur* (tomo 3, pp. 324-325). Buenos Aires: Autor.
- Gallegos, M. (2005). Cincuenta años de historia de la psicología como institución universitaria en Argentina. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 37 (3), 641-652.
- González, E. (2010). La Enseñanza de la Tercera Fuerza en la UNSL. *Actas del XI Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología y el Psicoanálisis* Volumen 11. Rosario. ISSN 1851-4812.



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 137- 149 ISSN 1851-4812

- Klappenbach, H. (2003). La globalización y la enseñanza de la psicología en Argentina. *Psicología em Estudo*, 8 (2), 2004, 3-18.
- Klappenbach, H. (1995). La Transformación en Facultad de Ciencias. En H. Klappenbach; J. Marincevic; G. Arias; O. Berasain de Montoya (1995). *Cronicas de la Vida Universitaria en San Luis*. San Luis: Editorial Universitaria San Luis de la Universidad Nacional de San Luis
- Klappenbach, H. (2001). Dos editoriales en los comienzos de la profesionalización de la psicología en Argentina. *Memorandum. Mémoire e História em Psicologia*, 1, 61-71.
- Klappenbach, H. (2004). Psychology in Argentina. In D. Wedding & M. Stevens (Eds.), *Handbook of International Psychology* (pp. 129-150). New York: Brunner-Routledge, 2004.
- Klappenbach, H. (2009). Estudio bibliométrico de la Revista de Psicología de la Universidad Nacional de La Plata. 1964-1983. *Revista de Psicología*, 10.
- Klappenbach, H., Marincevic, J., Arias, G. & de Montoya, O. (1995). *Cronicas de la Vida Universitaria en San Luis*. San Luis: Editorial Universitaria San Luis
- Leibovich de Duarte, A. (Ed.) (2008). *Ayer y hoy. 50 años de enseñanza de la psicología*. Buenos Aires: Eudeba.
- Medrano, L. & Moretti, L. (2008). Análisis bibliométrico del Plan de Estudios de la Carrera de Psicología de la Universidad Nacional de Córdoba. Trabajo presentado en el *II Congreso de Psicología de la Facultad de Psicología de la UNC*. Octubre de 2008. Mimeo. Gentileza de los autores
- Medrano, L. & Moretti, L. (2009) *Análisis bibliométrico del Plan de Estudios de la Carrera de Psicología de la Universidad Nacional de Córdoba*. Córdoba, Facultad de Psicología. Mimeo.
- Muñoz, M. (2007a). La psicología académica en San Luis y su contexto universitario: 1973- 1974. *Actas del I Congreso de Psicología de la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de Córdoba*. Córdoba: Facultad de Psicología. Universidad Nacional de Córdoba.
- Piñeda, M. A. (2006). Antecedentes políticos y académicos de la creación de la carrera de psicología en las primeras universidades privadas argentinas. *Revista de Psicología y Psicopedagogía*. Junio de 2006



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
 Volumen 13 (2012), pp. 137- 149 ISSN 1851-4812

Rossi, L. (2003). La psicología preprofesional en la Argentina. Proyectos de formación específica en psicología en el marco histórico-político y social. *Investigaciones en Psicología*, 8 (2), 93-109.

Rossi, L. (2004). Publicaciones periódicas en Argentina: Itinerarios, áreas profesionales, instituciones. En Universidad de Buenos Aires. Facultad de Psicología, *Memorias de las XI Jornadas de Investigación* (Tomo 3, pp. 186-187). Buenos Aires: Autor

Vazquez Ferrero, S. & Colombo, R. (2008). Undergraduate psychology programs in Argentina: bibliometrical analysis of texts listed in the syllabo of 14 advanced courses at the National University of San Luis. *International Psychology Bulletin*, 12 (2), 16-18

Klappenbach, H. & Arrigoni, F. Revista Argentina de Psicología. 1969-2002. Estudio bibliométrico. *Revista Argentina de Psicología*

Malfé, R. (1969). Presentación. *Revista Argentina de Psicología*, 1, 7.

Anexo

Tabla 1. Detalle de Materias Analizadas

Nombre de Materia	Profesor Responsable	Año Lectivo
Antropología Cultural	Domingo Di Luca	1975
Antropología Filosófica	Violeta Guyot	1975
Introducción a la Metodología de la Investigación Psicológica	Malvina Segre	1975
Psicología de la Niñez y Adolescencia	Dora Fiasche	1975
Psicología General I	Celia Paladino	1975
Sociología General	Norberto Wilner	1975
Antropología Cultural	Domingo Di Luca	1976
Psicología de la Educación	Julia Lubercio	1976
Psicología de la Niñez y Adolescencia	Dora Fiasche	1976
Sociología General	Norberto Wilner	1976
Metodología de la Investigación Psicológica	Alcira Greco	1977
Psicología de la Niñez y Adolescencia	Celia Paladino	1977
Psicología Evolutiva I	Celia Paladino	1977
Psicología General	Armando D. Delucci	1977



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
 Volumen 13 (2012), pp. 137- 149 ISSN 1851-4812

Psicología General II	Daniel Gómez Dupertuis	1977
Psicopatología	Sonia Kleiman	1977
Psicohigiene	Celia Paladino	1978
Psicología de la Educación	Julia Lubercio	1978
Psicología Evolutiva I	Celia Paladino	1978
Psicología General	Armando D. Delucci	1978
Pedagogía Especial	Alfredo Julio Rae	1979
Psicohigiene	Celia Paladino	1979
Psicología de la Educación	Julia Lubercio	1979
Psicología Clínica	Nelba Porfiri	1980
Psicología Evolutiva I	Celia Paladino	1980
Psicología General	Armando D. Delucchi	1980
Psicoterapia I	Rolando H. Karothy	1980
Técnicas de Investigación Psicodiagnósticas	Marta de Jordán	1980
Psicología Clínica de Adulto		1981
Psicología Evolutiva I	Celia Paladino	1981
Corrientes Actuales en Psicología	Raúl Marazzato	1987
Psicopatología I		1987
Psicopatología I	Graziela Napolitano	1988
Psicopatología I	Graziela Napolitano	1988
Psicopatología II	Susana Alvarez de Tausk	1988
Psicopatología II	Susana Alvarez de Tausk	1988
Psicoterapia I	Carlos Bruck	1988
Psicología Clínica de Adultos y Gerontes	Juan Tausk	1989
Psicología Clínica de Niños y Adolescentes	Susana Alvarez de Tausk	1989
Psicopatología I	Graziela Napolitano	1989
Psicopatología II	Carmen Talou	1989
Psicoterapia I	Carlos Bruck	1989
Psicoterapia II		1989
Corrientes Actuales en Psicología	Raúl Marazzato	1990
Psicopatología II	Carmen Talou	1990
Psicoterapia I	Carlos Bruck	1990
Psicología Clínica de Niños y Adolescentes	Norma Najt	1991
Psicopatología I	Graziela Napolitano	1992
Psicoterapia I	Carlos Bruck	1992
Psicología Clínica de Adultos y Gerontes	Jorge Zanghellini	1993
Psicología Clínica de Adultos y Gerontes	Jorge Zanghellini	1994
Psicología Clínica de Adultos y Gerontes	Jorge Zanghellini	1995
Psicopatología I	Graziela Napolitano	1995

Psicopatología II	Carmen Talou	1995
Psicoterapia II	Carlos Alegre	1995
Psicología Clínica de Niños y Adolescentes	Norma Najt	1996
Psicoterapia I	Carlos Bruck	1997

Tabla 2. Publicaciones Periódicas Citadas

Nombre de Publicación Periodica	Frecuencia	Porcentaje
Acta Pediatrica del XIV Congreso Internacional de Pediatría	2	1,1
Acta Pediatrica Scandinava	2	1,1
Actas del Primer Congreso Argentino de Psicopatología del Grupo Familiar	1	,5
Archivo Argentino de Pediatría	2	1,1
Boletines y Cuadernos de Educación Diferencial del Ministerio de Educación de la Provincia de Buenos Aires	1	,5
British Journal of Medical Psych	1	,5
Cuadernos de Clínica	3	1,6
Cuadernos Sigmund Freud	7	3,7
Imago: Revista de psicoanálisis, psiquiatría y psicología	1	,5
Infancia y Aprendizaje	3	1,6
International Journal of Psychoanalysis	2	1,1
International Review of Psychiatry	1	,5
La Peste	3	1,6
La Psychiatrie de l'enfant	8	4,3
Langages	1	,5
Nervous Child	1	,5
Nouvelle Revue de Psychoanalyse	6	2,1
Ornicar?	10	5,3
Psicoanálisis. ApdeBA	5	2,7
Publicación de la Dirección de Enseñanza Diferenciada	4	2,1
Publicación de la Dirección de Psicología	1	,5
Publicación del Congreso Argentino de Psicología	1	,5
Punto de Vista	1	,5
Revista Actualidad Psicológica	2	1,1
Revista Argentina de Psicología. RAP	7	3,7



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
 Volumen 13 (2012), pp. 137- 149 ISSN 1851-4812

Revista Argentina de Psiquiatría y Psicología	4	2,1
Revista de la Asociación Escuela Argentina de Psicoterapia para Graduados	3	1,6
Revista de la escuela de psicoanálisis Sigmund Freud de Rosario	3	1,6
Revista de la Universidad Católica de La Plata	4	2,1
Revista de Psicoanálisis de Niños	1	,5
Revista de Psicoanálisis, Psiquiatría y Psicología	1	,5
Revista de Psicoanálisis. APA	19	10,2
Revista de Psicología de la Pontificia Universidad Católica del Perú	3	1,6
Revista de Psicología. UNLP	6	3,2
Revista del Hospital de Niños	2	1,1
Revista Facultad de Ciencias Médicas	2	1,1
Revista Malentendido	13	7,0
Revista Psyche	13	7,0
Scilicet	1	,5
Uno por Uno. Revista Mundial de Psicoanálisis	1	,5

Tabla 3. Idioma de las Revistas

Idioma	Frecuencia	Porcentaje
Español	119	63,6
Francés	27	14,4
Inglés	6	3,2



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 150-159 ISSN 1851-4812

LA PARTICIPACIÓN DE LOS ESTUDIANTES EN LOS INICIOS DE LAS CARRERAS DE PSICOLOGÍA EN ARGENTINA: SU INFLUENCIA EN LA IMPLANTACIÓN DEL PSICOANÁLISIS.

González María Eugenia
UNCuyo-CONICET.

Email: eugeblur@gmail.com

RESUMEN

Los estudiantes, como nuevos actores del campo *psi*, al momento de inicio de las carreras de psicología en Argentina, adhirieron al proyecto disciplinar de una determinada fracción del sub-campo de la psicología académica. Este proyecto consistía en una versión abierta de la psicología, que conjugaba el psicoanálisis y las ciencias sociales. Esos alumnos, influyeron en el posicionamiento de este grupo de agentes, quienes disputaron puestos clave de dirección y enseñanza, los que desde la perspectiva de Pierre Bourdieu, constituyeron el capital simbólico, en términos de prestigio y reconocimiento.

Así, teniendo en cuenta las adhesiones y también los rechazos de los estudiantes a determinados actores del sub-campo de la psicología académica, es posible observar cómo, a través del proyecto disciplinar apoyado por los alumnos, el psicoanálisis pudo abrirse camino en las flamantes carreras de psicología, incluso en contra de la voluntad de sus agentes fundadores, quienes pretendían orientar a la psicología en su veta científica.

Por medio de un análisis socio-histórico de la bibliografía existente sobre el tema, se pretende entonces, analizar esta participación de los estudiantes dentro del campo *psi* argentino, en los comienzos de las carreras de psicología en Argentina.

PALABRAS CLAVE: Estudiantes -Psicología -Psicoanálisis -Universidad.



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 150-159 ISSN 1851-4812

LA PARTICIPACIÓN DE LOS ESTUDIANTES EN LOS INICIOS DE LAS CARRERAS DE PSICOLOGÍA EN ARGENTINA: SU INFLUENCIA EN LA IMPLANTACIÓN DEL PSICOANÁLISIS.

Introducción

El psicoanálisis en su construcción y en sus efectos, se presenta como un objeto complejo: como corpus teórico, método de investigación y terapia. Pero, los psicoanalistas también sostienen formar parte de un “movimiento”, que los acerca al funcionamiento de un movimiento político e incluso religioso, invocando su pertenencia a una formación colectiva y encolumnándose detrás de un líder (Vezzetti, 2000). Así, el psicoanálisis ha penetrado en la cultura occidental (y en algunas partes de Oriente), como casi ninguna otra formación de saber.

La psicología, por su parte, es anterior al psicoanálisis y en la mayor parte del mundo no se ha vinculado directamente a la disciplina vienesa. En los comienzos del siglo XX, existían corrientes psicológicas que contaban con prestigio académico (la psicología experimental, la psicología diferencial, la psicología patológica y el conductismo), ubicándose el psicoanálisis como una disciplina marginal. Pero en otros países como Francia y Argentina se produciría una ligazón de orden excepcional entre ambas disciplinas, que perduraría hasta la actualidad. Particularmente en nuestro país, la implantación del psicoanálisis se amplificaría, gracias a su inclusión en las prácticas y saberes que constituyeron el movimiento de salud mental, y además, debido a su ingreso en las carreras de psicología.

Esas primeras carreras, al momento de su apertura (1955-1959), debieron organizarse con un cuerpo de profesores conformado con los recursos humanos disponibles en cada ciudad, no habiendo aún psicólogos titulados, y con una demanda estudiantil que revestía características particulares. Los alumnos, manifestaban altos niveles de participación política, la cual crecía en un contexto de recuperación del espíritu de la reforma universitaria de 1918, y de una renovación socio-cultural en nuestro país. En ese marco, pudieron influir en el fenómeno de la implantación del psicoanálisis en la universidad y finalmente en la particular fusión entre el psicoanálisis y la psicología.

Este trabajo entonces, pretende analizar la participación de los estudiantes, en tanto nuevos actores del campo *psi* argentinoⁱ aún en conformación, teniendo en cuenta su influencia en la implantación del psicoanálisis, en los inicios de las carreras de



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 150-159 ISSN 1851-4812

psicología en Argentina. Se espera alcanzar este objetivo a partir de la revisión de la bibliografía existente sobre el tema y de la elaboración de un análisis socio-histórico de la misma.

La apertura de las carreras de Psicología

En la segunda mitad de la década de 1950, se crearon las primeras seis carreras de psicología en las universidades públicas (Rosario, en 1955, Buenos Aires, en 1957, La Plata, Córdoba y San Luis, en 1958; y Tucumán, en 1959). Allí, los lugares clave en la docencia universitaria, fueron ocupados por profesores que tenían intereses diversos, y cuyos proyectos diferían tanto en sus formas de enseñanza como en sus contenidos. Así, se abrieron paso figuras que cubrieron las vacantes, desde variadas orientaciones teóricas y disciplinares: "...Entre filosofía y pedagogía, medicina y biología, sociología y antropología, psicotecnia y psicoanálisis." (Dagfal, 2009: 258).

Estableciendo el diálogo entre estos hechos y las conceptualizaciones elaboradas por Pierre Bourdieu, situamos nuestro análisis dentro del campo *psi* argentino, que por ese momento estaba recién constituyéndose. En ese entonces, aparecían en escena los estudiantes, como nuevos actores del campo, a la vez que por otro lado, los puestos clave de dirección y enseñanza de las primeras carreras se ponían a disposición de los agentes que los pretenderían: los docentes. Estos puestos, a modo de capital simbólico, ponían en funcionamiento un sub-campo específico: el de la psicología académicaⁱⁱ. El capital, al que refiere Bourdieu constituye lo específico de cada campo o sub-campo, distinguiéndolo de otros: "...las especies de capital, a la manera de los ases en el juego de cartas, son poderes que definen las probabilidades de beneficio en un campo dado (de hecho a cada campo o sub-campo corresponde una especie particular de capital, que tiene curso como poder y como apuesta en ese campo)" (Bourdieu, 1984: 28-29) A la vez que por capital simbólico entiende: "forma que revisten las diferentes especies de capital cuando son percibidas y reconocidas como legítimas" (Bourdieu, 1988: 131) En este caso, ese capital simbólico, hace referencia a lugares desde donde se podían difundir y promover determinadas orientaciones de la psicología, pero también remite a las posiciones de prestigio (que posibilitan ejercer el dominio), que permitieron determinar las posibilidades de ingreso y egreso al campo de otros actoresⁱⁱⁱ. Si bien los estudiantes no disputaban de este mismo capital, pudieron adherir a determinadas fracciones de este sub-campo.



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 150-159 ISSN 1851-4812

Allí, la doctrina freudiana pudo implantarse de formas no ortodoxas y hasta en contra de la voluntad del grupo de los agentes fundadores, quienes tenían un proyecto más bien científico, y no pretendían privilegiar el desarrollo de una psicología de filiación psicoanalítica. La mayoría de ellos pensaba que la clínica no debía ser una orientación privilegiada en la formación de grado, ya que su ejercicio estaba legalmente reservado a los médicos. Contrariamente a esta planificación, según veremos, el psicoanálisis desembarcó en las aulas de psicología, acompañado por estos nuevos actores: los estudiantes.

Ellos se ubicaban cercanos a un grupo de agentes del campo *psi*, que promovía un proyecto disciplinar basado en una psicología abierta y renovadora, en diálogo con el psicoanálisis y las ciencias sociales. Este grupo estaba representado principalmente Jaime Bernstein y Enrique Butelman, fundadores de la editorial Paidós, quienes debido a las fronteras dinámicas^{iv} de los campos y sub-campos, también disputaron el capital remitido a los lugares clave dentro de las universidades. A continuación entonces, se analizarán los casos de las carreras de Rosario, Buenos Aires y La Plata, donde es posible visualizar los apoyos y rechazos del estudiantado hacia los distintos actores que fueron parte del juego.

Las carreras de psicología de Rosario, Buenos Aires y La Plata

Con el cambio de régimen político, la primera carrera de Psicología de Rosario, abierta en 1955, fue reorganizada en 1956, momento en el que se formó una comisión organizadora del nuevo plan de estudios, de la que formó parte Jaime Bernstein (quien era profesor en Filosofía y Letras). En esta labor pudo dejar su impronta en cuanto a su adhesión a una psicología alejada del determinismo mecanicista, que tuviera en cuenta la relación del individuo con el medio (Dagfal 2009). El trabajo de esa comisión, dio por resultado el primer plan en el país que contó en su currícula con una cátedra de nombre Psicoanálisis, de la que se haría cargo José Bleger, un joven que llevó a cabo un proyecto innovador que despertó una inmensa motivación e influencia en los estudiantes. Él transmitió su visión, la cual, entre el psicoanálisis y el marxismo, los alentaba a conformar otro perfil profesional: “la enseñanza de la materia a mi cargo no tiende a formar de ustedes ni psicoanalistas profanos ni psicoanalistas silvestres. Se trata de enriquecer el campo de trabajo del psicólogo con el manejo del psicoanálisis aplicado que incluye en forma indispensable un pensamiento dinámico” (Bleger, 1959).



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 150-159 ISSN 1851-4812

Por estos motivos, es posible ubicar a este joven dentro de la lógica de Pierre Bourdieu como un “recién llegado” a este sub-campo de la psicología académica: “Los recién llegados pueden encontrarse orientados (...) hacia estrategias de subversión, colocaciones infinitamente más costosas y más arriesgadas” (Bourdieu, 1976: 93). Sus intervenciones no se limitarían a la carrera de Rosario, sino que también se extenderían a la Universidad de Buenos Aires.

Bernstein, por su parte, también pudo extender su influencia, tanto en su faceta docente, como en el área de Investigación. Además, al frente de otra cátedra estaba su socio Enrique Butelman. Mientras tanto, ambos continuaron con sus actividades editoriales, publicando a autores que difundían una concepción innovadora de la psicología. Así, promovían la instauración de una “cultura psicoanalítica” (Turkle, 1983) en públicos ampliados, hecho que colaboraría con la apropiación y preferencia de estas perspectivas por parte del estudiantado. De este modo, los alumnos, acompañaban la entrada de esta “versión moderna y dinámica de la psicología (...) de la mano del psicoanálisis” (Balán, 1991: 146).

Por otro lado, en el caso de la UBA la carrera fue creada en 1957, bajo la dirección de Marcos Victoria, quien no fue aceptado por los alumnos, por diversos motivos. Los más relevantes para ellos, tenían que ver con que, pretendía orientar la carrera por rumbos alejados de la clínica y del psicoanálisis, oponiéndose al ejercicio psicoterapéutico de los psicólogos. Así, los estudiantes, expresaban: “...Le hicimos un boicot que duró un año, pues no tenía nada que ver con nuestras expectativas. Los teóricos eran un engendro de metafísica, psiquiatría clásica, y psicología experimental. Además era muy autoritario...”^v. Este reclamo, impulsó a las autoridades de la facultad a reemplazarlo. En ese momento, Gino Germani, director de la carrera de sociología, estaba vinculado a los fundadores de Paidós, y propuso a Enrique Butelman para que reemplazara a Victoria en su cargo de director. En cuanto a sus funciones como docente, Victoria sería reemplazado por Bleger, quien luego se haría cargo también otra cátedra en esta universidad. También Jaime Bernstein dictaría tres materias en la UBA y sería el responsable del Departamento de Orientación Vocacional. Así, este grupo de agentes lograba posicionarse tanto en Rosario como en Buenos Aires, “gracias a una alianza institucional con los estudiantes” (Dagfal, 2009:378), desde donde pudieron transmitir una concepción particular del psicoanálisis, en vistas a una renovación general de las ciencias sociales.



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 150-159 ISSN 1851-4812

Los alumnos por su parte, adherían a este grupo de actores, a la vez que no apoyaban la incorporación del psicoanálisis oficial, elitista y conservador de la APA, el cual “no respondía a las inquietudes renovadoras que permeaban el cuerpo de estudiantes” (Balán, 1991: 149). Este motivo influyó en la imposibilidad de ingreso a la carrera de la UBA de Ángel Garma, presidente de la APA cuyo estilo no resultó motivador bajo ningún aspecto para los estudiantes de la carrera de Psicología. Ese fracaso se repitió en la Universidad Nacional de La Plata, donde Garma concursó un cargo regular y lo perdió ante la directora de dicha carrera. Así, a pesar del prestigio, en tanto capital simbólico, que poseía Garma en el sub-campo psicoanalítico, no fue posible su entrada al sub-campo de la psicología académica, que ya presentaba sus propias reglas de ingreso.

En el caso de la Universidad Nacional de La Plata, si bien el proyecto que preveía la conformación de la carrera, fue elaborado por partidarios de la psicología como ciencia natural, el psicoanálisis hizo escala en esa casa de estudios por medio de la existencia de cátedras abiertas en sus orientaciones como por ejemplo, la de Psicometría, a cargo de la esposa de Enrique Butelman, Ida German de Butelman. Por motivos lógicos, ella estaba vinculada a la editorial Paidós y sus contenidos, contando así con el psicoanálisis como matriz influyente en sus clases. Una alumna expresaba: “en esa materia que no hubiéramos pensado, extrañamente nos puso en contacto con el psicoanálisis (...) a todos nos fascinó la postura psicoanalítica y el estudio de los textos psicoanalíticos...”^{vi}. Otro caso semejante fue la cátedra de Psicodiagnóstico, a cargo de Juan Carlos Pizarro, quien se había analizado varias veces, experiencia que influyó en el proceso pedagógico y que significó una de las puertas a la orientación psicoanalítica en esa universidad. (Dagfal, 2009).

La inclinación de los estudiantes hacia el psicoanálisis

La participación política del estudiantado en la universidad, comenzaba a crecer, por lo que la influencia de los alumnos en la elaboración de los programas universitarios y también en las decisiones de las autoridades, se iba a convertir en un aspecto a destacar (Izaguirre, 2009). Así, los estudiantes pudieron influir en la organización del sub-campo de la psicología académica, según sus inclinaciones teóricas y sus anhelos de formación académica. Estas expectativas se produjeron por un lado, porque el psicoanálisis efectivamente iba tornándose cada vez más popular, representando para



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 150-159 ISSN 1851-4812

ellos a la psicología “moderna”, pero además, porque era visualizado como una fuente potencial de ingresos y les daba una visión de futuro, considerando también sus propias probabilidades de desarrollo profesional (Plotkin, 2003). Una estudiante de aquel momento afirmaba: “El psicoanálisis picaba nuestra curiosidad. Nos dábamos cuenta, a medida que conocíamos algo más de nuestra ciencia, de lo comprometidos que estábamos como individuos con nuestra historia personal, en aquello que estábamos construyendo”^{vii}. Así, los alumnos adhirieron al proyecto psicosocial de orientación analítica, sostenido por el grupo de agentes que logró posicionarse en los casos anteriormente analizados. El psicoanálisis adoptado por los estudiantes de psicología es aquel que se encontraba “lleno de cruces y de deudas teóricas (...) en sintonía con las exigencias interdisciplinarias de los intelectuales progresistas y con el humor reformista de la época” (Dagfal 2009: 366). De todas formas, la implantación del psicoanálisis en las carreras de psicología, puede adjudicarse también a la existencia previa de una tradición psicoanalítica en nuestro país, y a la falta de orientaciones en psicología que cubrieran esos espacios (Dagfal, 2009; Plotkin, 2003).

A modo de cierre

En el presente trabajo se analizó cómo una vez inauguradas las carreras de psicología en Argentina, y por tanto, “abierto el juego” del sub-campo de la psicología académica, el estudiantado pudo acompañar o rechazar, en un contexto politizado, a determinados agentes que promovían distintos proyectos disciplinares. Se trajo a colación los casos de las primeras carreras de psicología de Rosario y la Universidad de Buenos Aires y La Plata, los que con sus particularidades, ejemplifican el posicionamiento de los agentes promotores de una concepción renovadora de la psicología, que vinculaba el psicoanálisis a las ciencias sociales. A la vez, también se mostró la relevancia de las prácticas efectuadas por los alumnos.

De esta forma, los estudiantes, dentro del campo *psi*, en calidad de actores aliados a los profesores, les permitieron a éstos, consolidarse en el sub-campo de la psicología académica. Estos procesos dieron por resultado, entre otros, la implantación del psicoanálisis en las carreras de psicología y determinaron la constitución de la identidad profesional del psicólogo argentino. Finalmente, destacamos el hecho de que la inclinación de los estudiantes hacia la orientación psicoanalítica, constituye una tendencia que persiste^{viii}.



Referencias Bibliográficas

- Autores Varios (2003). Reportaje a Norma Delucca, en *Acheronta*, 17. Disponible en www.acheronta.org/deluca17.htm
- Balán, J. (1991) *Cuéntame tu vida. Una biografía colectiva del psicoanálisis argentino*, Planeta Buenos Aires.
- Bleger, J. (1959). Clase inaugural de la cátedra de Psicoanálisis (Rosario). *Acta Psiquiátrica y Psicológica Argentina*, 8, 56-60. 1962.
- Bourdieu, P. (1976) El campo científico. En *Intelectuales, Política y Poder*. Eudeba. Buenos Aires. 1999.
- Bourdieu, P. (1988) *Cosas dichas*, Gedisa, Buenos Aires.
- Bourdieu P. (1993) Entrevista a Pierre Bourdieu: La lógica de los campos. En Bourdieu P. y Wacquant L. *Una invitación a la sociología reflexiva*. Siglo XXI Editores. Buenos Aires. 2005.
- Carpintero E. y Vainer A. (2004) *Las Huellas de la Memoria. Psicoanálisis y Salud Mental en la Argentina de los '60 y '70. Tomo I: 1957-1969*. Editorial Topia. Buenos Aires.
- Dagfal, A. (2009) *Entre París y Buenos Aires. La invención del psicólogo (1945-1966)*, Buenos Aires, Paidós.
- Izaguirre, M. (2009) *Jacques Lacan: El anclaje de su enseñanza en la Argentina*. Editorial Catálogos. Buenos Aires.
- Langleib, M. (1985). Crónica de la creación de la carrera de Psicología. *Revista Argentina de Psicología*, 34, 12-14.
- Noailles, G. (2010) *Estudiantes, militantes, analistas: Historia y Política en la carrera de Psicología de la Universidad de Buenos Aires*. Editorial Koyatun. Buenos Aires.
- Scaglia, H. (2000). Representación profesional del psicólogo en ingresantes a la carrera de Psicología. *VIII Anuario de investigaciones*. Buenos Aires, Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires. 603-615.
- Plotkin, M. (2003) *Freud en las Pampas*, Buenos Aires, Editorial Sudamericana.
- Plotkin M. (2006) *La privatización de la educación superior y las ciencias sociales en la Argentina. Un estudio de las carreras de Psicología y Economía*, CLACSO, Buenos Aires.



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 150-159 ISSN 1851-4812

Turkle, S. (1983). *Jacques Lacan. La irrupción del psicoanálisis en Francia*, Paidós, Buenos Aires.

Vezzetti, H. (2000) Historia del psicoanálisis: complejidad y producción historiográfica, en Ríos, J.C.; Ruiz, R.; Stagnaro, J.C. & Weissmann, P. (comp.), *Psiquiatría, Psicología y Psicoanálisis. Historia y Memoria*. Buenos Aires: Polemos.

Notas

ⁱ La noción de campo da cuenta de la autonomía relativa de una comunidad científica, académica o intelectual respecto de otros grupos y de influencias sociales más generales. Así, un campo se define como un espacio complejo, con propiedades y reglas específicas que constituyen un “sistema de relaciones objetivas entre posiciones adquiridas”, donde las ideas, los textos y las prácticas tienen un valor relativo al carácter posicional de los actores (Bourdieu, 1976a). Además, utilizamos la expresión “psi” como sinónimo de “psicológico” en su sentido más amplio, aludiendo a todo discurso o disciplina que se ocupe de lo psíquico.

ⁱⁱ “...cada sub-campo tiene su propia lógica, sus reglas y regularidades específicas...” (Bourdieu P. 1993: 159)

ⁱⁱⁱ Las posibilidades de ingreso y egreso a este sub-campo, pueden ejemplificarse en la incorporación y remoción de profesores por parte de los puestos directivos de carreras y departamentos.

^{iv} “Todo campo constituye un espacio de juego potencialmente abierto, cuyas fronteras son *confines dinámicos*” (Bourdieu P. 1993: 159)

^v Entrevista a Sally Schneider (1998) En Carpintero E. y Vainer A. (2004) *Las Huellas de la Memoria. Psicoanálisis y Salud Mental en la Argentina de los '60 y '70. Tomo I: 1957-1969*. Editorial Topia. Buenos Aires. Pág.122.

^{vi} Autores Varios (2003). Reportaje a Norma Delucca, en *Acheronta*, 17. Disponible en www.acheronta.org/deluca17.htm

^{vii} Langleib, M. (1985). Crónica de la creación de la carrera de psicología. *Revista Argentina de Psicología*, 34, 12-14.

^{viii} Esta afirmación se apoya en investigaciones llevadas a cabo en los últimos años. Ver Scaglia, H. (2000). Representación profesional del psicólogo en ingresantes a la carrera de Psicología. *VIII Anuario de investigaciones*. Buenos Aires, Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires. 603-615; Plotkin M. (2006) *La privatización de la educación superior y las ciencias sociales en la Argentina. Un estudio de las carreras de Psicología y Economía*, CLACSO, Buenos Aires; Noailles, G. (2010)



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 150-159 ISSN 1851-4812

Estudiantes, militantes, analistas: Historia y Política en la carrera de psicología de la Universidad de Buenos Aires. Editorial Koyatun. Buenos Aires.



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 160-171 ISSN 1851-4812

**LAS PRIMERAS INSTITUCIONES DE PSICOLOGÍA APLICADA A LO
LABORAL Y SUS ANTECEDENTES. ARGENTINA. 1900-1930.
RELEVAMIENTO PRELIMINAR.**

IBARRA, María Florencia; ROSSI; Lucía.

Instituto de Investigaciones – Facultad de Psicología - UBA

Email: fibarra@psi.uba.ar

RESUMEN:

El escrito presenta una primera recopilación de instituciones desde 1900 a 1930 que incluyeron prácticas relacionadas con la psicología aplicada al área laboral y sus principales características, ordenadas según la periodización de Gino Germani. Se desagrega así un período que va de 1900 a 1916 en el cual se localizamos instituciones que pueden situarse como **antecedentes** de la temática específica a partir de sus desarrollos respecto a la Psicología Experimental. Luego se aborda el período que transcurre entre 1916 a 1930 en el cual se describen instituciones que específicamente aplican conceptos o herramientas de la psicología al área del trabajo y las cuales pueden dividirse en dos grupos según la línea conceptual a la que pertenecen.

El contenido del trabajo atiende en general a las hipótesis y objetivos del proyecto de investigación que le da origen, particularmente a aquella que plantea que la contextualización institucional de los protocolos permite reconstruir históricamente las distintas variables sociales, políticas e ideológicas en las cuales se dieron origen, a la vez que permite visualizar la idea de sujeto en sociedad.

PALABRAS CLAVE: Historia, Psicología, Instituciones, Laboral.



**LAS PRIMERAS INSTITUCIONES DE PSICOLOGÍA APLICADA A LO
LABORAL Y SUS ANTECEDENTES. ARGENTINA. 1900-1930.
RELEVAMIENTO PRELIMINAR.**

1. INTRODUCCIÓN.

El trabajo se propone iniciar la sistematización el análisis del decurso histórico de las instituciones que en Argentina hayan incluido prácticas relacionadas con la psicología aplicada al área laboral entre los años 1900 a 1930. Como criterio organizador se decide adoptar la periodización establecida por Gino Germani (1961), la cual permite un acercamiento a la sistematización del corpus documental hasta ahora relevado en esta primer instancia de la investigación que atiende a la recopilación de las fuentes de información atinentes al tema abordado.

En esta etapa se busca establecer las primeras relaciones entre el contexto socio político y las características de las instituciones a partir de la incipiente aproximación al tema desde una postura descriptiva. Por esta razón, en el escrito se presenta una primera recopilación de instituciones que incluyeron prácticas relacionadas con la psicología aplicada al área laboral y sus principales características ordenadas según la periodización mencionada. Este ejercicio nos permitirá establecer algunas conclusiones provisorias y parciales sobre la relación entre las variables mencionadas. El contenido del escrito así planteado atiende en general a las hipótesis y objetivos del proyecto de investigación que le da origen, particularmente a aquella que plantea que la contextualización institucional de los protocolos permite reconstruir históricamente las distintas variables sociales, políticas e ideológicas en las cuales se dieron origen, a la vez que permite visualizar la idea de sujeto en sociedad.

2. DESARROLLO.

2.1. Período de participación política restringida. 1880-1916. Las instituciones de Psicología Experimental como antecedentes de las Instituciones de Psicología aplicada a lo laboral.

Tanto en Argentina como en el resto del mundo, la psicología aplicada a lo laboral tuvo como fundamento a la psicología experimental y la psicofisiología (Klappenbach, 2007, 2008). Según Fingermañ las



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 160-171 ISSN 1851-4812

“investigaciones de la Psicología diferencial constituyeron el primer paso dado hacia la psicología aplicada. (...). La Psicología de Laboratorio tuvo así, en cuanto a la posibilidad de ser aplicada, dos direcciones principales: en primer lugar, sus resultados fueron aprovechados para la ciencia de la educación dando origen a una pedagogía experimental, cimentada sobre la base de una psicología de laboratorio. La segunda dirección, de más reciente data, es la Psicotécnica, cuyo objeto consiste en la aplicación del experimento psicológico a las actividades humanas, tomando en cuenta las aptitudes individuales para las distintas profesiones” (Fingerman, 1975, 21).

Así entonces, la secuencia resulta ser la siguiente: psicología experimental, psicología de las diferencias individuales, psicología aplicada, psicotécnica: psicología aplicada a lo laboral. De acuerdo a esta secuencia, en el período abordado localizamos instituciones que pueden situarse como **antecedentes** de la temática específica a partir de sus desarrollos respecto a la Psicología Experimental. Por supuesto que como toda definición de “antecedente” cobrará valor cuando abordemos específicamente las Instituciones vinculadas al área laboral, es decir, en forma **retroactiva**. Teniendo en cuenta esto, seleccionaremos aquí aquellas instituciones cuya temática, prácticas o integrantes tengan luego alguna derivación relacionada con instituciones que apliquen la psicología al área laboral. Así mencionamos las siguientes instituciones en orden cronológico de su aparición:

Sociedad de Educación Industrial.

Creada en agosto de 1900 por Norberto Piñero, esta Sociedad, financiada con fondos privados, se propuso “establecer y propagar la educación técnica entre las clases populares” (Piñero, 1911, 6). En consonancia con los planteos positivistas de la época, Piñero concibe a la educación en un sentido experimental. Dice:

“La educación que se da en este establecimiento es experimental y es para todos. Es práctica en sus medios y en sus fines. En sus medios, porque no suministra noticias puramente verbales; el conocimiento de aritmética, álgebra, geometría, química o física, que se adquiere en el aula o en el gabinete, es una fuerza que se aplica luego, se convierte en acto, se materializa constantemente en el taller y toma formas definidas en los objetos producidos por el trabajo.



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 160-171 ISSN 1851-4812

Es práctica en sus fines, porque se propone transformar paulatinamente, en los centros urbanos, el carácter y las tendencias de la instrucción popular, posterior a la escuela primaria; y, mediante ella, cambiar la orientación de las clases populares también, desviándolas de los estudios exclusivamente teóricos y de sus aficiones al título decorativo” (Piñero, 1911, 8-9).

Norberto Piñero (1858-1938) fue uno de los miembros fundadores de la Sociedad de Psicología de Buenos Aires creada en 1908, también fue primero Vicedecano (1895) y luego Decano (1904) de la Facultad de Derecho de la UBA. Según Miceli, Bruno, Riccitelli, Celentarno & Reghito (2011) “los estudios psicológicos que comenzarán a dictarse en 1896 en la Facultad de Filosofía y Letras tendrán su verdadero punto de inicio en este curso de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales” (Miceli et.al., 2011). También Piñero fue Ministro de Hacienda de los presidentes Figueroa Alcorta (1906) y Roque Saénz Peña (1913).

Al momento de inaugurarse, la Sociedad de Educación Industrial esta ocupó un edificio que había pertenecido a la Unión Industrial, en la calle Lorea 80 (hoy Luis Sáenz Peña). En 1907 la institución se mudó a un predio situado en Salguero 920. Allí se realizó la construcción de la nueva sede, para la cual se proyectaron aulas, talleres y gabinetes siendo los mismos alumnos quienes contribuyeron a su construcción, por ejemplo forjando las rejas perimetrales de la escuela.

En 1948 pasó a depender de la Comisión Nacional de Aprendizaje y Orientación Profesional, como “Escuela Fábrica y Cursos de Capacitación Obrera de la Nación N.º 125, Politécnica Norberto Piñero”. Actualmente sigue funcionando en el mismo lugar con el nombre de Escuela Técnica N.º 30 Norberto Piñero.

Universidad de Buenos Aires. Facultad de Filosofía y Letras. *Laboratorio de Psicología Experimental.*

Fundado por Horacio Piñero en 1901, aunque la ordenanza de su creación data de 1927, el Laboratorio de Psicología Experimental siguió en Buenos Aires los votos realizados por el Profesor Mosso en Italia en el sentido de la necesidad de que la enseñanza de la psicología observe los postulados experimentales.

Según señala Foradori (1935) el laboratorio tuvo una sección de “Psicometría” que “comprende los aparatos destinados a la medición e inscripción del tiempo de duración



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 160-171 ISSN 1851-4812

de los actos psíquicos”. Entre ellos figuran un cronoscopio de Hipp, un registrador mental modelo Mo-Alberti y un estesiómetro de Ebbinghaus.

Entre 1912 a 1921 el Jefe del Laboratorio fue Pastor Anargyros y luego Beltrán, hasta el 26. En 1919, José Alberti ganó por concurso del cargo de Ayudante. Más adelante detallaremos la participación de José Alberti en otras Instituciones que específicamente aplicaron la psicología al área laboral.

En la bolilla II del Programa de Trabajos Prácticos de 1935 aparecieron temas tales como “La fatiga física y mental. Ergografía y proxesigrafía. Curva de aprovechamiento” (Foradori, 1935, 361).

Ministerio de Educación y Justicia. Instituto Nacional del Profesorado Secundario. Laboratorio de Psicología Experimental.

El Instituto Nacional del Profesorado Secundario fue creado en 1904 por un Decreto del entonces Ministro de Justicia e Instrucción Pública, Joaquín V. González y comenzó a dictar sus cursos teórico-prácticos a partir de 1905.

En 1906, Laboratorio de Psicología Experimental del Instituto se encontraba situado en la calle Valentín Gómez. Su primer director fue Félix Krueger, luego Schultze y luego, en 1913, Carlos Jesinghaus. Desde 1917 Gergorio Fingermann fue Jefe de Trabajos Prácticos de Psicología y tuvo a su cargo la enseñanza de “Psicología experimental”.

En 1907, el Instituto pasó a formar parte durante un par de años de la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA, ocasión en la cual se abrió el segundo curso de Psicología que fue dictado primero por Krueger y luego por José Ingenieros.

Llama la atención que en la contratación de trece profesores para trabajar en el Instituto, doce fueran alemanes. Foradori señala que ello se debió al modelo de educación prusiana propio de la época, Keiper sostiene que “el sistema alemán respondía mejor a las necesidades de la Enseñanza Secundaria en el país” (citado en Klappenbach, 2006, 82).

Provincia de Entre Ríos. Facultad de Ciencias de la Educación. Instituto Nacional del Profesorado Secundario de Paraná. Gabinete de Psicología Experimental.

En la Facultad de Ciencias de la Educación de Paraná, según Foradori (1935) funcionó hasta 1927 el Gabinete de Psicología Experimental a cargo de Carlos Jesinghaus. Éste



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 160-171 ISSN 1851-4812

dejó de funcionar cuando Jesinghaus se trasladó a Buenos Aires para dirigir el Instituto Central de Orientación Profesional (Foradori 1935).

2.2. Período de participación política ampliada. 1916 - 1930. Emergencia de Instituciones que orientan a un sujeto activo, un sujeto que trabaja.

La ley de sufragio universal o “revolución de las urnas” de 1912, habilitó la participación política y permitió la inclusión política y económica de los inmigrantes nacionalizados y de sus hijos. La integración económica de la primer generación de éstos inmigrantes significó su inclusión en las clases medias urbanas (Torrado, 2007). Los Laboratorios de psicología experimental colaboraron en este momento en los proyectos socialistas y en sus debates parlamentarios por los derechos laborales, como por ejemplo el estudio sobre la jornada laboral de 8 horas. En este contexto socio-político y económico encontramos instituciones que aplican los fundamentos teóricos de la psicología experimental a temas laborales. Cronológicamente, podemos mencionar las siguientes:

Ejército Argentino. Base Aérea de “El Palomar”. Escuela de Aviación Militar. Gabinete Psicofisiológico.

Si bien en el primer Reglamento de la Escuela de Aviación Militar aprobado el 4 de septiembre de 1912 se menciona en su artículo 16 que los candidatos serán sometidos a un examen médico que verifique la regularidad de las funciones de los diferentes órganos y que por lo tanto se requerirá de un certificado médico, hubo de esperarse algunos años más para la implementación del Gabinete Psicofisiológico. Efectivamente, el 29 de enero de 1922 se inauguró en El Palomar el Gabinete Psicofisiológico, primero en nuestro país y en Sudamérica (Viedma, 1961). A su cargo se encontraba el Dr. Agesilao Milano y como fundamentación para la necesidad de la selección y el control de los pilotos ya en actividad se esgrimía que: “desde el año 1912 hasta 1921, periodo durante el cual no se efectuaba ningún examen, la actividad aérea fue de 8112 h y se produjeron 10 accidentes fatales, lo que da una relación de 1,23 accidentes por cada 1000 h de vuelo” (citado en Canevaris; Mercuri & Pessolano, 1990,56).

En 1923, se designó un ayudante para concurrir a la Facultad de Filosofía y Letras con el objeto de estudiar Psicología Experimental en la cátedra del Prof. Mouchet (Buzzi & Canevaris, 1970).



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 160-171 ISSN 1851-4812

Según Foradori (1935), el Gabinete ocupó un lugar que medía 28 metros de largo por 10 de ancho. Contaba con dos pisos: una planta baja (donde se encontraban entre otras dependencias, la oficina del jefe, el baño y la sala para el examen de emotividad) y un primer piso donde funcionaba el archivo y el fichero, entre otras instalaciones.

El financiamiento de la institución provenía de la Dirección General de Aeronáutica, de algunas donaciones y de la Dirección de Aeronáutica Civil.

Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Ciencias Jurídicas. *Instituto de Psicofisiología.*

Según Dagfal (2008) en la ciudad de La Plata, en 1923 Alfredo Palacios fundó el Instituto de Psicofisiología dependiente de la Facultad de Ciencias Jurídicas de la Universidad Nacional de La Plata.

Ministerio de Justicia e Instrucción Pública. *Instituto Central de Orientación Profesional.*

Por decreto del Ministro de Justicia e Instrucción Pública Dr. Antonio Sagarna, el 2 de mayo de 1925 se creó el ICOP primariamente instalado en la Escuela Industrial de la Nación hasta 1926, momento en el cual se trasladó a Charcas 2218 hasta 1930. En esa fecha, por razones presupuestarias pasa al Museo Social Argentino. A su cargo estuvo designado el Doctor Carlos Jesinghaus y sus adjuntos fueron Gregorio Fingermann, Párides Pietranera y Delia María Silva como ayudante de gabinete (Foradori, 1935). Participó en el Instituto el Doctor J. D'Oliveira Estévez. (1).

Entre 1928 y 1930 funcionó la Escuela de Orientadores Profesionales en donde se graduaron un total de 56 estudiantes.

Universidad de Buenos Aires. Facultad de Ciencias Económicas. *Cátedra de Legislación del trabajo. Laboratorio de Psicología Experimental.*

Luego del éxito que el Doctor Palacios obtuvo por sus estudios realizados y publicados en "La fatiga y sus proyecciones sociales. Estudios de Laboratorio en los Talleres del Estado", en 1926 Consejo Directivo de la Facultad de Ciencias Económicas crea el Laboratorio de Psicología Experimental dependiente de la Cátedra de Legislación del Trabajo que también estaba a su cargo. El decano designó a José Alberti para organizarlo, quien además de haber compartido con Palacios su posición política,



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 160-171 ISSN 1851-4812

también había colaborado con él la experiencia en los Talleres del Estado que derivó en el premiado libro de Palacios (Rossi, 2001).

Es interesante señalar aquí la forma en que se articuló el trabajo en el Laboratorio con el de la Cátedra:

“Los alumnos inscriptos en el laboratorio, que realiza funciones de seminario, (...) después de seguir las explicaciones teórico-prácticas del programa (...) redactan una monografía en donde estudian en forma experimental algunos de los puntos de psicofisiología relacionados con el programa de Legislación del Trabajo. Muchas de estas monografías se publicaron en la Revista del Centro de Estudiantes de Ciencias Económicas, y constituyen un aporte valioso para la solución en forma científica, de los problemas que crean las modernas condiciones de trabajo en los talleres y fábricas”. (Foradori, 1935, 332)

Armada Argentina. Base Aeronaval de Punta Indio. Gabinete Psicofisiológico.

En 1927 la Aviación Naval, inauguró su Gabinete Psicofisiológico en la Base Aeronaval de Punta Indio, a cargo de Julio V. D'Oliveira Estéves, mientras que la aviación civil lo hace en 1935 bajo la dirección de Luis Rossignoli, alumno de Milano. Las relaciones entre la institución militar y el laboratorio de Psicología Experimental perviven en el tiempo hasta la década del 30, ya que en 1938 D'Oliveira Esteves publica en los Anales del Instituto el texto “Elementos constituyentes del tiempo de reacción psicomotor” donde trata sobre la psicocronometría en la selección de candidatos a pilotos de aviación.

En 1935 el Gabinete Psicofisiológico se traslada al Hospital de Río Santiago.

Universidad Nacional de Córdoba. Cátedra “Legislación Industrial y Obrera”. Instituto del Trabajo.

En 1929 se creó en la Universidad Nacional de Córdoba el Instituto del Trabajo "Dr. Juan Biale Massé", anexo a la cátedra "Legislación Industrial y Obrera" (Portelli, 2011). En ella se “incluyó entre sus actividades el estudio experimental de las leyes de la fatiga, esto es, las alteraciones físicas producidas en el cuerpo de un obrero sometido a una jornada laboral excesiva. Para ello, fue equipado con distintos instrumentos especiales a través de los cuales los alumnos podían comprobar de manera precisa el



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 160-171 ISSN 1851-4812

agotamiento físico del obrero por la acumulación del cansancio (Rietti, 1928). El ergógrafo de Mosso era un dispositivo que permitía estudiar la aparición y la evolución del estado de fatiga de los músculos”. (Portelli, 2011). Entre las actividades desarrolladas por este Instituto se encuentran los ciclos de conferencias en las que participaron especialistas locales, entre ellos Gregorio Bermann (Portelli, 2011).

Consejo Nacional de Educación. Instituto de Psicología Experimental: Sección “Laboratorio de selección y orientación profesional”.

Creado en 1929 y desmantelado en 1930 por el golpe militar de Uriburu, el objetivo del instituto fue examinar desde el punto de vista psicofísico a los alumnos primarios y organizar los grados diferenciales, dictar cursos de psicología y psiquiatría infantil a los maestros, realizar estudios y experiencias, etc. (Rojas Breu, 2005). Una de las secciones en la cuales se organizaba consistía en un “Laboratorio de selección y orientación profesional”. Según Foradori (1935) en el curso de “Biología general del niño escolar”, los alumnos realizaban estudios sobre el trabajo físico utilizando ergógrafos, tomando ergografías, estudiando la influencia del trabajo mental sobre el trabajo físico; realizando exploraciones de la atención de acuerdo a takiscopios, takiscopía escolar, aplicación de los test, gráfica psicométrica de la atención, exploración de la memoria: uso de los mnemómetros de Wirth, Raunschburg, etc., test de memoria; exploración de los tipos de memoria, de la asociación de ideas, de la emotividad y de las aptitudes.

Ejército Argentino. Colegio Militar de la Nación. Gabinete de Psicofisiología.

Según Foradori (1935) en el Gabinete Psicofisiológico del Colegio Militar se realizó el estudio psicológico científico de cadetes y aspirantes, para determinar sus condiciones y calidades naturales. El Dr. Adolfo Sierra (1883-1963) tuvo a su cargo las cátedras de Psicología y Lógica. Este médico, sobrino de “Pancho” Sierra, se graduó en 1910 se especializó en psiquiatría y psicología y fue durante veinte años médico del Hospicio de las Mercedes y también dictó Psicología Experimental en el Instituto Nacional del Profesorado de Buenos Aires, cátedra en la que sucedió a José Ingenieros.

3. CONCLUSIONES.

En el recorrido del relevamiento realizado se pueden establecer las siguientes relaciones:



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 160-171 ISSN 1851-4812

- La **primera** institución de nuestro país que **específicamente** aplica nociones de la psicología experimental al área laboral es el Gabinete Psicofisiológico dependiente de la Escuela de Aviación de la Base Aérea de “El Palomar”, en 1922. Luego le sigue cronológicamente la aparición de otras instituciones como Institutos, Gabinetes y Laboratorios que también realizan aplicaciones del laboratorio a lo laboral.

- Respecto a la **filiación** de las instituciones relevadas, si bien todavía hay datos más específicos que deben ser relevados para arribar a conclusiones más definitivas, parcialmente se puede sostener que hay **dos grandes líneas genealógicas**:

1) La primera es el Laboratorio de Psicología Experimental de la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA fundada en 1901 que se constituye en institución “madre” de varias de la década del 20, que mantienen con ella vínculos conceptuales, a saber: Gabinete Psicofisiológico de “El Palomar”; Instituto de Psicofisiología de la Universidad de La Plata; Laboratorio de Psicología Experimental de la Facultad de Ciencias Económicas; Gabinete de la Base Naval de Punta Indio. Entre ellas comparten los fundamentos teóricos, muchos de los aparatos utilizados, y varios miembros de sus equipos. Este trabajo exploratorio y descriptivo permite que en futuros escritos se profundice en los elementos de imbrican a estas instituciones constituyéndose en denominadores comunes por ejemplo, dentro de lo que se puede generalizar como **fundamento teórico**, podemos decir que todos los casos mencionados se adscriben a la tradición que Rossi (2001b) describe como clínica patológica con fundamentación fisiológica y Klappenbach (2006) como psicología clínica y experimental. Ambos autores dan cuenta del “afrancesamiento con que nuestro país tiñe a la psicología alemana.

Dentro de los **aparatos** utilizados, el Cronoscopio de Hipp y el ergógrafo aparecen en casi todas ellas. Lo mismo ocurre con algunos **integrantes** que, lejos de tener exclusividad en alguna, circulan por casi todas, ese es el caso de Alberti y de Julio D’Oliveira Estéves, por ejemplo.

2) La segunda línea conceptual comienza en 1904 con la creación de los Institutos para Profesores. En ambos casos, tanto en el de Buenos Aires como en el Paraná, aparece la figura de los Profesores contratados de Alemania. Estos profesores traen la tradición alemana directamente wundtiana, sin el tamiz francés que hace al “matiz diferencial” de nuestro país. Según Rossi (2001b) se trata de una tradición filosófico – estructuralista cuyos diseños integrales son solidarios a las ideas del krausismo, en boga en ese momento en nuestro país. La posición de Krueger no fue bien recibida y volvió a



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 160-171 ISSN 1851-4812

Alemania. Jesinghaus en cambio pudo insertarse en nuestro medio quizá debido a que tomando autores como Munsterberg pudo realizar una aplicación práctica de la psicología de laboratorio. De acuerdo a lo planteado por Klappenbach (2007), la psicotecnia derivó de la psicología experimental de Laboratorio modificando sus los objetivos primarios: si en Alemania se hallaba aún próxima a la filosofía y al problema del conocimiento, su tránsito por Estados Unidos (con actores como Munsterberg) produciría su viraje hacia el mundo del trabajo, la educación y la salud.

4. NOTAS.

(1) Las características, tareas, funciones, fundamento teórico y decurso de esta Institución fue estudiado en reiteradas oportunidades, por lo cual no se abundará aquí en detalles al respecto. Se mencionan como antecedentes en el tema: Klappenbach, 2007; Ibarra, 2009a, 2009b, 2010; Ibarra & Rossi, 2008, 2011; Ibarra, Rossi & Ferro, 2009; Rossi, 2001a, b, entre otros.

5. BIBLIOGRAFIA.

- Buzzi, A. & Canevaris, G. (1970). "Medicina aeronáutica. su pasado y futuro en la República Argentina". *Aeroespacio*, febrero, 55-58.
- Biedma, A.M. (1961). "Así comenzó la Medicina Aeronáutica Argentina". *Revista Nacional Aeronáutica y Espacial*, 224, 34-35.
- Canevaris, G; Mercuri, J.A.; Pessolano, C (1990). "45 años de trabajo en el INMAE". *Aeroespacio*, Julio-Agosto, 56-59.
- Dagfal, A. (2008). Orientación profesional y psicotecnia en la Argentina peronista (1943-1955). *Revista de psicología general y aplicada: Revista de la Federación Española de Asociaciones de Psicología*, Vol. 61, Nº. 3, 313-330.
- Germani, G. (1961): "De la sociedad tradicional a la participación total en América Latina". En *Política y Sociedad en una época de transición*, Buenos Aires, Paidós.
- Foradori, I. A. (1935). La psicología en la República Argentina. Bosquejo de su desarrollo. El Laboratorio de Psicología. Los demás laboratorios. *Anales del Instituto de Psicología*, 1, 299-411.
- Fingernann; G. (1975): *Psicotécnica y orientación vocacional* (6ta ed) Buenos Aires: El Ateneo. (Trabajo original publicado en 1954).
- Ibarra; M.F. & Rossi, L. (2008). "Registros documentados de la práctica psicológica y nociones de subjetividad implícitas en Argentina (1900-1957) Su articulación con los contextos políticos y áreas preprofesionales". *Memorias XV Jornadas de Investigación. Cuarto encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR*. 7, 8 y 9 de Agosto, 2008, Tomo III, 339-341.
- Ibarra; M.F.; Rossi, L. y Ferro, C. (2009). "Historia de la Psicología en la Argentina". En *Historia de la Psicología en Latinoamérica*. Número especial de Revista Psicología para América Latina Nº 17, agosto 2009. Editorial "Psicolatina" Revista Electrónica Internacional de la Unión latinoamericana de entidades de psicología <http://www.psicolatina.org/17/index.html>. ISSN: 1870-350X.
- Ibarra; M.F. (2009a). "Relevamiento de fichas, protocolos y documentos con prácticas psicológicas utilizados en el área laboral tendiente a la construcción de una genealogía conceptual: Argentina 1920-1955". *Memorias I Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en*



- Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.*
Volumen 13 (2012), pp. 160-171 ISSN 1851-4812
- Psicología. XVI Jornadas de Investigación. Quinto Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR.* 6, 7 y 8 de Agosto de 2009 – Facultad de Psicología – UBA. 415-417.
- Ibarra; M.F. (2009b). “La ficha de selección psicotécnica para agentes de policía propuesta por Leopoldo Mata en 1934”. *Actas del X Encuentro de Historia de la Psiquiatría, la Psicología y el Psicoanálisis*, Octubre, San Luis. Volumen 10, 161-168.
- Ibarra; M.F. (2010). Psicotécnica y psicofisiología en el Gabinete Psico-fisiológico de El Palomar: Argentina, 1938. *Memorias del II Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XVI Jornadas de Investigación. Quinto Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR.* 22, 23 y 24 de noviembre. Tomo IV; 359-361.
- Ibarra; M.F. y Rossi, L. (2011). Contextualización Institucional de trabajo de Leopoldo Mata. (pp. En *Actas del V Congreso Marplatense de Psicología, 1, 2 y 3 de diciembre de 2011, Mar del Plata, Argentina.*
- Klappenbach, H (2006). “Recepción de la Psicología Alemana y Francesa en la Temprana Psicología Argentina”. *Mnemosine* Vol 2, nº 1, p. 75-86. Versión on line.
- Klappenbach, H. (2007). Orígenes de la psicología aplicada al trabajo en Argentina. Alfredo Palacios y Carlos Jesinghaus. *Cuadernos Sociales.* 7, 139-154.
- Klappenbach, H. (2008). Los estudios sobre fatiga en Argentina. De Mosso a Palacios y Rimoldi. *Cuadernos Sociales Iberoamericanos.* Rosario-Madrid: Universidad Nacional de Rosario - Universidad Autónoma de Madrid, 2008. vol. 8 nro. 1, 59-72.
- Miceli, C., Bruno, D., Riccitelli, L., Celentano, C. & Reghitto, M. A.: (2011). Acerca de la creación de la primera cátedra de psicología en la Facultad de Filosofía y letras de la UBA, 1896. En *Actas del XII Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología y el Psicoanálisis*, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Octubre de 2011, Ed. Facultad de Psicología, UBA.
- Piñero, H. (1903). “La Psicología experimental en la República Argentina” en Hugo Vezzetti (Ed.). *El nacimiento de la psicología en la Argentina* (pp. 43-54). Buenos Aires: Puntosur, 1988.
- Piñero, N. (1916). “Enseñanza técnica”. En *Anales de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales.* Tomo segundo, tercera serie, pp.5-11
- Portelli, M. B. (2011). “Saberes modernos para políticas eficaces: El derecho laboral y el estudio del mundo del trabajo. Córdoba, 1906-1930”. En *Población y sociedad* [online]. 2011, vol.18, n.2, pp. 145-185. Disponible en: http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1852-85622011000200002&lng=es&nrm=iso.
- Rossi, L. (1994). *Psicología en Argentina. Capítulos olvidados de una historia reciente.* Buenos Aires: Tekné.
- Rossi, L. (2001a). “Los socialistas y la psicología: Tres momentos en el marco de la Cátedra de Psicología Fisiológica y Experimental en la Universidad de Buenos Aires”. En Lucía Rossi & colaboradores, *Psicología: su inscripción universitaria como profesión. Una historia de discursos y prácticas.* (pp. 101-112). Buenos Aires: Eudeba.
- Rossi, L. (2001b). “Instituciones de Psicología aplicada según períodos políticos y cambios demográficos en Argentina. Vestigios de profesionalización”. En Lucía Rossi & colaboradores, *Psicología: su inscripción universitaria como profesión. Una historia de discursos y prácticas.* (pp. 141-161). Buenos Aires: Eudeba.
- Torrado, S. (2007). *Estrategias de desarrollo, estructura social y movilidad.* En Susana Torrado (Comp.) *Población y Bienestar en la Argentina del primer al segundo centenario (2 Tomos).* Bs. As. Edhasa: 31-67. Tomo I.



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 172-180 ISSN 1851-4812

LA PUBLICACIÓN DE PSICOANÁLISIS LACANIANO EN LA CIUDAD DE CÓRDOBA Y SU IMPLICANCIA EN EL CAMPO CULTURAL: DÉCADA DEL 80

Cenzano, Nicolás; Isso, Diego; Sensi, Gloria.

Programa de Lectura e Investigación: *El Psicoanálisis en la Cultura*. CIEC. (Córdoba)

Email: diegoisso@hotmail.com , sensigloria@hotmail.com
nicolascenza@hotmail.com

RESUMEN:

La transmisión entendida como un pasaje de lo privado a lo público, deja en evidencia la distancia entre lo que se escribe y lo que se lee. Ahora bien ¿Qué relación podemos leer entre la transmisión y la contingencia? Esto dependerá de la concepción de historia desde la cual partamos. Partiendo de la lectura de las primeras revistas de psicoanálisis lacaniano en la ciudad de Córdoba, nos preguntamos sobre la transmisión en relación al discurso psicoanalítico y aquellas marcas desde las cuales se dio lugar a la escritura.

PALABRAS CLAVE: Psicoanálisis, Revistas, Fundaciones, década del 80, Córdoba.



LA PUBLICACIÓN DE PSICOANÁLISIS LACANIANO EN LA CIUDAD DE CÓRDOBA Y SU IMPLICANCIA EN EL CAMPO CULTURAL: DÉCADA DEL 80

Introducción

La transmisión entendida como un pasaje de lo privado a lo público, deja en evidencia la distancia entre lo que se escribe y lo que se lee. Ahora bien ¿Qué relación podemos leer entre la transmisión y la contingencia? Esto dependerá de la concepción de historia desde la cual partamos. Si planteamos que existe LA HISTORIA, podríamos sostener que la verdad de los hechos preexiste a la escritura y por lo tanto lo que se transmite sería invariable. Sin embargo, un acontecimiento histórico puede ser considerado como tal solo si es interpretado (aunque sólo incluya “un mero ordenamiento de los hechos”). Es decir, por contingencia, un acontecimiento ha hecho marca y estaremos advertidos de ella desde un marco interpretativo. El lugar que se le concede a la transmisión, contempla una trama discursiva.

Retomando el punto sobre el pasaje de lo privado a lo público ¿cuándo podemos considerar a un escrito *publicación*? Ese *cuando* intenta cernir una *flexión* que pueda dar cuenta de un “antes” y un “después”, que algo “pasa” en la transmisión (sea del campo discursivo que sea).

Lacan propone: “lo que se enuncia bien, se concibe claramente” (Televisión, p. 128)

Esto supondría una relación entre transmisión y enunciado/enunciación. Una manera de ubicar esta relación sería a partir del operador que J. Lacan denominara *enseñante*. Es en el Seminario 10, donde propone tres rubricas de enseñanza:

-El catalogo: agotar lo que se quiere decir de un concepto y lo que la creación de esa categoría ha querido decir.

-El análogo: la equivalencia entre posiciones analógicas en niveles diferentes que daría como resultado “tipos”.



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 172-180 ISSN 1851-4812

-La llave: una función inherente a toda enseñanza que permite la apertura del texto. Dicho operador se presenta como un paso lógico para la constitución del lector en su dimensión enseñante, es decir implicado en la transmisión.

Cuando Lacan trabaja estas rúbricas en su Seminario X es para conceptualizar y elaborar la cuestión de La angustia en el supuesto catalogo de los afectos. Sin embargo, lo que aquí nos gustaría rescatar al ubicar este procedimiento es lo que atañe exclusivamente a la función del enseñante: la transmisión. Al interrogar la historia de las primeras revistas de psicoanálisis lacaniano en Córdoba, la pregunta se dirige a la transmisión del psicoanálisis en su relación de referencia y pertenencia.

El experimento tendrá un propósito: el collage, que evoca "...la falta que constituye todo el valor de la propia obra figurativa" (Lacan, 2004a, p. 187) Un "collage histórico" donde las respuestas a las preguntas no estarán (ya) escritas ni encajarán exactamente como una simple evolución itinerante de los hechos.

Las revistas

Las revistas que, *a priori*, se presentan como las primeras del Psicoanálisis Lacaniano en Córdoba y ordenaran de a una el escrito, serán:

- El primer número de dos revistas *pertenecientes* a Instituciones del Campo Psicoanalítico: *Revista del Ateneo Psicoanalítico de Córdoba (1981)* y *Conexiones del Psicoanálisis (1980)*
- El primer número de una revista que se *referencia* al discurso psicoanalítico: *Escrita (1980)*.

Decir que se trataría de las primeras revistas lacanianas en Córdoba plantea de entrada un interrogante sobre la diferencia entre "*primerías*" y fundaciones, entre *pertenencia* y *referencia*, entre origen y causaⁱ. Asimismo existen ciertos lugares *en* y *desde* estas revistas, que "dicen" del tiempo de fundaciones, de instituciones, de inscripciones y que permitirían la circulación del discurso psicoanalítico en la cultura localⁱⁱ.

1- Catalogo:

-Revista del Ateneo Psicoanalítico de Córdobaⁱⁱⁱ



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 172-180 ISSN 1851-4812

Pertenencia institucional: Ateneo Psicoanalítico de Córdoba (1978)^{iv}

Fundadores Activos Titulares: Fernando Bringas, Henoch Bringas, María E. Novotny de López, Gerardo R. Mansur, entre otros.

Adherentes Activos: Beatriz Caballero, Víctor Domínguez, Alicia Lerner de Edelman, Néstor Elizalde, Julia Jusuk de Jachevasky, entre otros.

Miembros Alumnos: aquellos asistentes a seminarios.

En el mes diciembre del año 1981, tres años después de la fundación del Ateneo Psicoanalítico de Córdoba, se publica la *Revista del Ateneo Psicoanalítico de Córdoba* con la dirección de Gerardo Mansur y Pedro Palombo y su Comité de Redacción a cargo de Víctor Domínguez y Julia Jusuk de Jachevasky.

-Revista Conexiones del Psicoanálisis

Pertenencia Institucional: Escuela Freudiana de Córdoba (1980)

Miembros: Germán García, Alicia Larramendi, Antonio Oviedo, entre otros.

El mismo año de la fundación de la Escuela Freudiana de Córdoba (1980) se organizan las Jornadas *Oscar Masotta* y se publica la revista *Conexiones del Psicoanálisis* con la dirección de Vicente Mattoni, Antonio Oviedo, Héctor Guindón.

Dedicada en su N° 1 a la formación del analista, incluye el acta de fundación de la Escuela Freudiana de Córdoba

-Revista Escrita

Entre los miembros de la Escuela Freudiana de Córdoba se encontraba Antonio Oviedo^v, quien desde Agosto de 1980 a 1986 dirige, junto a Julio Castellanos, la revista *Escrita*, en cuyo primer número se publica la traducción (realizada por Inés G. Lafinur Haedo) del capítulo “La función de lo escrito” del *Seminario 20* de J. Lacan. En el sumario podemos encontrar autores como: Germán García, Daniel Sibony; John Donne, Luis Gusmán; John P. Bishop. Traducciones de: E. Luis Revol, Bioy Casares y Borges. En los números siguientes se destacan: Oscar del Barco; Oscar Masotta; M. Bassols, Philippe Sollers; Antonio Marimón; Carolina Scotto; H. von Hofmannsthal; André Gide; Marcel Schowb; F. Kafka. Paul Celan, J.L. Borges, Daniel Vera; Octavio Paz, Henri Michaux Rilke; M. Leiris, P. Cezane; Carlos Schilling; Robert Walser, etc.



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 172-180 ISSN 1851-4812

2- Análogo

A partir de las notas iniciales o editoriales de dichas revistas, interrogaremos la referencia a conceptos como: *publicación, transmisión, escritura, referencia y pertenencia.*

-Revista del Ateneo Psicoanalítico de Córdoba:

Tiempo de muerte, sabemos, es tiempo de nacimiento a la eficacia de los símbolos. Qué... de la eficacia en nosotros – Ateneo Psicoanalítico de Córdoba– y por ende qué... en esta publicación periódica, solo el a-posteriori lo revelará. Pero como psicoanalistas, el año 1981 en el que insertamos el N° 0, (para empezar a contar?) de la publicación, es el año de la muerte de J. Lacan. Muerte del personaje habitado por la persona, que paradójicamente es para nosotros nacimiento a la vida pública de nuestros escritos (...) (Mansur, 1981, p. 4)

Esta nota da cuenta de la publicación y refiere a la muerte de J. Lacan como un acontecimiento, que leído como tal, precipitó algo del orden de la escritura: la publicación.

-Revista Conexiones del Psicoanálisis

La escuela freudiana de Córdoba no tiene maestros, amos del saber. (...) Una escuela sin maestros no es escuela. Es Otra Cosa. Cosa del Otro. Discurso del Otro que causa la división del sujeto, división (spaltung) que tratamos de sostener con nuestro trabajo. Trabajo que no promete a nadie evitarle el malestar; por el contrario tiende al encuentro con lo real en tanto imposible pero real a leer (Trigueros y otros, 1980, p.7).

De esta cita se desprende la noción de lector como analizante. El efecto sujeto como consecuencia de la lectura y la producción a partir de la división subjetiva que intenta escribir algo de lo indecible^{vi}.

-Revista Escrita

En una de esas pausas que inevitablemente hace la conversación -pero la pausa también *hace* la conversación- y que la persuaden de no aquietarse jamás como si el cálculo de una omisión



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 172-180 ISSN 1851-4812

podría ser la omisión misma, se presentó el nombre para una revista. A cada momento podíamos mirar a través de los ventanales del hotel los árboles plantados junto a la baranda de piedra, la cual indicaba de un modo arrogante el cauce profundo de un río miserable (...) Germán García, que estaba presente y había advertido desde el comienzo (tal como nosotros lo demostraríamos más tarde) el aplazamiento casi invencible que suele alimentar la aparición de una publicación, sugirió –y de esta sugerencia no podemos excluirnos pues ella también se abría paso en nuestras palabras- que podía llamarse *Escrita* (...) Afirmar, ahora, que *Escrita* ya no “está escrita en el agua...” (la expresión popular tal vez no consienta que hay ironías bien intencionadas) es enunciar el movimiento de un deseo buscando aquello que lo aplaza sin cesar. (Oviedo, 1980, p. 2)

El guiño a la letra de O. Masotta^{vii} y el texto que abre la publicación, definen una referencia a la escritura como acontecimiento, que en relación al psicoanálisis se traduce en la publicación de la letra lacaniana: *La función de lo escrito*.

3- Llave

Este recorrido por los hechos y nombres que habrían dado lugar a la institucionalización e instalación del psicoanálisis lacaniano en la ciudad de Córdoba, permitiría situar una diferencia esencial entre la causa, el origen^{viii}. Distinguir un recorrido de maduración itinerante de los hechos que clasifica el anecdotario del origen y del cual solamente se podrá salir ubicando otro recorrido, como efecto de un corte sincrónico producido en relación con (lo que debería tratarse de) un acontecimiento: una publicación.

Mientras que *Revista del Ateneo...* y *Conexiones...* pueden ser leídas como los efectos de un acto fundacional (acto que presenta diferencias), la revista *escrita* no fue la encarnación de una institución; sin embargo, cuenta en su staff y publicaciones con miembros fundadores de la Escuela Freudiana de Córdoba, referencias al campo psicoanalítico, literario y cultural en general (no así una referencia explícita a la práctica clínica).

En esta línea, se plantea un interrogante que arriesga también una respuesta ¿Qué se pregunta cada publicación? Mientras que *El Ateneo* y *Conexiones* se preguntan sobre la



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 172-180 ISSN 1851-4812

práctica analítica y qué sería un analista, *Escrita* se pregunta qué es la escritura posicionándose desde diversos campos discursivos de los que se sirve para encontrar múltiples respuestas. Ahora bien, *Escrita* ¿puede considerarse una revista psicoanalítica sin pertenecer a una institución que tiene como objetivo la formación analítica?^{ix}

Será el Seminario 20 de Jacques Lacan el que nos proporcionará una llave que abrirá la lectura. Allí, leemos que transmisión y *pertenencia* se producen a partir de una *referencia* explícita al discurso psicoanalítico y la enseñanza, a la función de lo que se lee:

Ese *releerse* representa una dimensión que ha de situarse en relación a lo que es, respecto al discurso analítico, la función de lo que se lee (...) De allí partí en lo que hizo época de lo que yo enseñé -tal vez no es tanto en el *yo* donde deba ponerse el acento, es decir en lo que *yo* pueda proferir, sino en el *de*, o sea, de donde viene eso, esa enseñanza cuyo efecto soy. (...) el discurso analítico es un modo nuevo de relación fundado únicamente en lo que funciona como palabra, y ello, dentro de algo que puede definirse como un campo. *Función y campo*, escribí, *de la palabra y del lenguaje* terminé, *en psicoanálisis*, que equivalía a designar en qué consiste la originalidad de ese discurso que no es homogéneo con cierto número de otros discursos que cumplen oficio, y que por este mero hecho distinguimos como oficiales. Se trata de discernir cuál es el oficio del discurso analítico, y volverlo, si no oficial, al menos oficiante (Lacan, 2004b, Pp. 38-39)

Bibliografía

- Giordano R. (1995) "El lacanismo en Córdoba". *Revista Analítica del Litoral*. Santa Fé. N° 5
- Heidegger, M. (2005) *¿Qué significa pensar?* La Plata: Ediciones Terramar.
- Lacan, Jacques. (2004) "La angustia signo del deseo". En *El Seminario. Libro 10*. Bs. As.: Ediciones Paidós.



- Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.*
Volumen 13 (2012), pp. 172-180 ISSN 1851-4812
- Lacan, Jacques. (2004 b) “La Función de lo escrito”. En *El Seminario. Libro 20*. Bs. As.: Ediciones Paidós.
- Lacan, Jaques. (2004 a) “Aforismos sobre el amor”. En *El Seminario. Libro 10*. Bs. As.: Ediciones Paidós.
- Mansur, G. y Otros. (1981) “Editorial”. *Revista del Ateneo Psicoanalítico de Córdoba*. Córdoba.
- Masotta, Oscar. (2011) “Sigmund Freud y la Fundación del Psicoanálisis”. *Ensayos Lacanianos*. Buenos Aires: Ediciones Eterna Cadencia.
- Oviedo, A. (1980) “Nota inicial”. *Escrita*. Córdoba: Ediciones Escrita. P 2
- Trigueros, R. y Lansky, E. (1980) “Prologo” en *Conexiones del Psicoanálisis*. Córdoba: *Publicación de la Escuela Freudiana de Córdoba*. Pp 7- 8.

-
1. Cf. Mazza, César. “los pioneros y la serie”. Exordio. El psicoanálisis en la cultura n°1. Córdoba, 2009.
 2. Las referencias al psicoanálisis lacaniano aparecían como pinceladas en diversas publicaciones, como por ejemplo: en la revista *Psicoterapia* (1936) aparece la primera mención a la Tesis de J. Lacan, por Emilio Pizarro Crespo. En el año 1952, la *Revista Latinoamericana de Psiquiatría*, publica una suerte de correspondencia entre el Dr. Bermann y A. Capdevilla, denominada “El Psicoanálisis enjuiciado”. En la revista *Pasado y Presente* -dirigida por Oscar Del Barco- se publica (1965) “Jacques Lacan o el inconsciente en los fundamentos de la filosofía”, conferencia realizada por Oscar Masotta en la Escuela de Psicología Social de Enrique Pichón Riviere.
 3. Según Giordano (1995) con este nombre (Ateneo Psicoanalítico de Córdoba) se diferenciaban de la Escuela Freudiana de Buenos Aires fundada por Oscar Masotta en 1974. Así también, según Novotny (1996) se resguardaban del significante Freud, riesgoso para la época y el momento que vivía el país.
 4. Una vía de ingreso del psicoanálisis lacaniano a la ciudad de Córdoba son los alumnos y analizantes de O. Francheri (Psiquiatra ligado a la Asociación Psicoanalítica de Uruguay, institución perteneciente a la IPA) que rompen con la APA en 1972, mediante una carta pública y deciden agruparse fundando en 1978 el Ateneo Psicoanalítico de Córdoba. Para las otras vías de ingreso ver “Relatos de la Historia del psicoanálisis en Córdoba”. *TEMAS* N° 21.
 5. Antonio Oviedo (Córdoba, 1943) Escritor, ensayista, poeta. Actualmente colaborador del matutino *La Voz del Interior* de la Provincia de Córdoba. Integra el consejo de redacción de la revista mexicana *La Tempestad*. Publicó los cuentos: *Ultimo visitante* y *El señor del cielo* (1975) *La sombra de los peces* (1996); Relatos: *Autor de representaciones* (1986) *Intervalos* (2002); Nouvelle: *Manera Negra* (1987) *El sueño del Pantano* (1992) *Los días Venideros* (2001) *Restos* (2003) *Trayectos* (2005) *Vísperas* (2008) *Comienza el eclipse* (2011); Poesías: *Sobre una palabra ausente* (1987) *Cuando llega el invierno con sus largas noches* (2004); y Criticas como *Realidades exiguas* (2001) *Un escritor en la penumbra* (2006).
 6. Hacia el final de la revista se incluye una disertación de Germán García realizada el 23 de agosto en la Escuela Freudiana de Córdoba, donde la referencia al “acontecimiento Lacan”, es el viaje de éste a Caracas en el mes de Julio. A su vez, un texto que “abre” la revista *Conexiones*... es de Germán García, entre cuyas referencias se destaca la de J-A. Miller.
 7. “Bajo la sombra de la anécdota histórica como fantasma inmundo, correrá por suerte el agua de las fundaciones legítimas. El descubrimiento de Freud es la fuente de borbotones de agua cristalina de la que fue quitada la piedra blanca; pero el inconsciente no podía ser un emergente tranquilizador [...]” (Masotta, *Ensayos Lacanianos* P. 231)
 8. Mencionar también en este recorrido fundacional, a otros analistas como Estela Maldonado y Hélyda Peretti, quienes debieron partir al exilio y desde México se relacionaron con Jean Allouch. En 1986



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 172-180 ISSN 1851-4812

realizan la primera traducción de la revista de psicoanálisis *Littoral*, que se tituló “Lacan Censurado” (Torres- 1995 y Giordano -1995)

9. En una entrevista realizada a Germán García en septiembre de 1980 en el matutino *La voz del Interior* de la provincia de Córdoba, se refiere a la revista *Escrita* como una publicación “de” psicoanálisis: “por primera vez después de muchos años Córdoba tendrá una revista de psicoanálisis con material producido aquí (por lo general las revistas se alimentan de traducciones)”



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 181-189 ISSN 1851-4812

HISTORIA DE LA CREACIÓN DE LAS COLONIAS EN ARGENTINA.

Magalí Jardón. Ferro Claudia

Universidad de Buenos Aires. Facultad de psicología UBACYT.

Email: magajardon@hotmail.com

RESUMEN

En este trabajo daremos cuenta de la creación de las primeras instituciones psiquiátricas en Argentina que adquirieron el diseño de Asilos - Colonias. El 28 de Julio de 1906 se promulga la Ley de Previsión y Asistencia Social N° 4953, Cabred fue presidente de la Comisión de Hospitales y Asilos Regionales por más de veinticinco años y logró llevar a cabo cuantiosas construcciones destinadas a la salud. Las mismas fueron dirigidas a pacientes tuberculosos, alienados, palúdicos, alcohólicos, deficientes mentales y morales, leprosos y enfermos generales. En este trabajo se abordarán las siguientes instituciones:

- 1) Colonia Nacional de Alienados en Open Door (actualmente Colonia Cabred).
- 2) El Asilo de Alienados de Oliva, Provincia de Córdoba.
- 3) Asilo Colonia Regional Mixto de Retardados de Torres, Provincia de Buenos Aires (actualmente Montes de Oca).
- 4) El Asilo Colonia de Olivera, Provincia de Buenos Aires (De Lellis, M. & Rosetto, J., 2009).

PALABRAS CLAVE: Colonia Nacional de Alienados- Asilo de Alienados de Oliva - Asilo Colonia Regional Mixto de Retardados de Torres - Asilo Colonia de Olivera.



HISTORIA DE LA CREACIÓN DE LAS COLONIAS EN ARGENTINA.

Momentos antecedentes a la creación de las Colonias.

En 1853, bajo la presidencia de Justo José de Urquiza, se sancionó en nuestro país la Constitución Nacional, es un momento clave de la nueva Nación ya que el ideal de aquel entonces, estaba atravesado por el pensamiento de Juan B. Alberdi que promulgaba “Gobernar es poblar”. Parte de ese ideal se cumpliría gracias a la llegada de los inmigrantes.

“El gobierno Federal fomentará la inmigración europea; no podrá restringir, limitar ni gravar con impuesto alguno la entrada en el territorio argentino de los extranjeros que traigan por objeto labrar la tierra, mejorar las industrias e introducir y enseñar las ciencias y las artes”. El impacto poblacional se visibiliza con el segundo censo nacional, realizado a mediados de 1895 donde se mostró que la cuarta parte de cuatro millones de habitantes eran de procedencia extranjera. Argentina se había convertido en uno de los países con más alto índice de crecimiento demográfico. Cabe destacar que de las historias clínicas relevadas y las estadísticas de internados de las instituciones psiquiátricas encontramos que los pacientes eran, en su mayoría, extranjeros. Los procedentes de Europa no cumplieron con los ideales pretendidos por la elite gobernante. Desde el Hotel de Inmigrantes (1857-1953) se narraba lo siguiente:

“Aquí, en este edificio, descargan los barcos todo lo que Europa no puede mantener, lo que arrojan las inundaciones, lo que se salva de los terremotos, lo que abandonan los mares, lo que escupen los gobiernos y lo que huye de las revoluciones, todo lo que cae buscando las aguas del trabajo para salvarse de la miseria” (Dirección Nacional de Migraciones, s/d, p. 91).

El período que se extiende hasta 1916, se caracterizó por ser un proyecto liberal en lo económico, pero conservador en lo político (Rossi, 2001, p.144). Bajo el mandato de Julio A. Roca, se sanciona en 1901 la Ley orgánica del Ejército con la obligatoriedad del Servicio Militar para los varones mayores de 20 años. En paralelo a la organización



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 181-189 ISSN 1851-4812

militar se organizaron también los obreros y en 1902 se fundó la Federación Obrera Argentina. Para este año, los movimientos huelguistas proliferaron lo cual culminó en la sanción y promulgación de la ley 4144. Esta ley, conocida como Ley de Residencia y también como Ley Cané consistió en cinco artículos en los cuales se explicita que el Poder Ejecutivo podrá ordenar la salida del territorio de la Nación a todo extranjero que haya sido condenado o sea perseguido por los tribunales extranjeros por crímenes o delitos comunes. (Artículo 1). El Poder Ejecutivo también podrá ordenar la salida de todo extranjero cuya conducta comprometa la seguridad nacional o perturbe el orden público (Artículo 2). El Poder Ejecutivo podrá impedir la entrada al territorio de la República a todo extranjero cuyos antecedentes autoricen a incluirlo entre aquellos a que se refieren los artículos anteriores. (Artículo 3). El extranjero contra quien se haya decretado la expulsión tendrá tres días para salir del país, pudiendo el Poder Ejecutivo, como medida de seguridad pública, ordenar su detención hasta el momento del embarque (Artículo 4).

Ambas leyes forman parte del control nacional sobre los extranjeros, ya que los huelguistas en su mayoría eran inmigrantes que habían traído las ideas anarquistas y socialistas de su país de origen. Durante la presidencia de Manuel Quintana (1904-1906) y siendo diputado socialista Alfredo Palacios, Bialek Masse describe la situación de los trabajadores:

“Aquí el trabajador es menos importante que la máquina y la bestia porque estos tienen un precio que comprar, si un hombre se pierde se cambia por otro que no cuesta dinero” (Bialek Masse, 1904, p. 119).

Las huelgas y revueltas políticas no cesaron en los años siguientes, en 1907 se llevó adelante la huelga de inquilinos que vivían en los conventillos. Es ya conocida el clima imperante de esa época como así también que en 1909 el anarquista ruso Simón Radowisky asesinó al Jefe de Policía, Ramón L. Falcón.

Los festejos del Bicentenario se llevaron a cabo con una Huelga General y una gran represión que culminó en la Ley de “Defensa Social”. Allí se prohibía la entrada de anarquistas al país, incluso los que ya habían sido expulsados por la Ley de Residencia. En el caso de que retornaran al país se establecían penas que iban de los tres a los seis años de confinamiento en el lugar que el Poder Ejecutivo dispusiese. Se prohibían todas las asociaciones y reuniones de personas que tuvieran como fin la propagación de las



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 181-189 ISSN 1851-4812

ideas anarquistas o la instigación a cometer hechos reprimidos por las leyes de la nación, se prohibían los emblemas, estandartes o banderas anarquistas. Se castigaba a quienes por medio de la amenaza o los insultos intentaran persuadir a una persona a una huelga o al boicot. La Ley de Defensa Social no distinguía sexo para la aplicación de la condena, solamente tenía el atenuante de impedir la pena de muerte a los menores de 18 años.

La creación de las Colonias:

Considerando el gran impacto político, social y económico que trajo aparejada la gran oleada de inmigración, el Estado implementó diversas políticas para hacer frente a la focalización de extranjeros concentrada en Buenos Aires. Así es que el proyecto de creación de Colonias fue presentado en un período conservador.

Las primeras instituciones psiquiátricas en Argentina que adquirieron el diseño de Asilos- Colonias fueron posibles con el Dr. Domingo Cabred como presidente de la Comisión de Hospitales y Asilos Regionales. Ocupó esa función por más de veinticinco años.

Mediante la Ley de Previsión y Asistencia Social N° 4953, promulgada el 28 de julio de 1906, Cabred inició la planificación de construcciones destinadas a la salud. Allí se atendieron a tuberculosos, alienados, palúdicos, alcohólicos, deficientes mentales y morales, leprosos y enfermos generales. Las Colonias tuvieron en común una modalidad novedosa para la época, además de descomprimir a los grandes Hospicios se puso en práctica en el tratamiento en libertad (Open-Door), con doble influencia: de Pinel en Francia, y de Conolly en Escocia: el "Non-restrain", el cual consistía en la supresión de todo medio de contención mecánica, como el uso de la sujeción, el encierro y la vigilancia. Se suprimieron las rejas y derribaron los grandes muros abriendo las puertas de los pabellones para que los enfermos pudieran salir durante el día, bajo el régimen de salidas transitorias diurnas. La libertad debía convertirse en la meta a lograr por todo paciente, se obtenía gradualmente, la variable a considerar era la misma respuesta del paciente a esta modalidad de tratamiento. Cabred encontraba en el trabajo un instrumento de rehabilitación que incluía a la mayor cantidad de pacientes. Desde el punto de vista financiero las colonias generaban importantes recursos para su autoabastecimiento, funcionaban como una unidad productiva con saldos favorables al



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 181-189 ISSN 1851-4812

Erario Nacional, por los ahorros que emitían la producción de alimentos y la mano de obra que era aportada por los mismos pacientes.

A continuación se abordarán, por orden cronológico, las Colonias – Asilos que comprendiendo este proyecto:

Colonia Nacional de Alienados (1899 - 1901) en Open Door. El 20 de agosto de 1894, el Dr. D. Cabred presenta en la Asistencia Pública de Buenos Aires un plan para conformar una colonia de puertas abiertas. Se basó en las experiencias satisfactorias en Escocia y Alemania que habían implementado la modalidad de asilos-colonias agrícolas para el tratamiento de pacientes crónicos. Sin embargo, recién en 1899 se colocó la piedra fundamental; con relación a la arquitectura, se tomó como modelo el Asilo de Alt Scherbitz en Sajonia. La Colonia comenzó a funcionar en 1901, y Cabred fue el Director. El primer nombre que recibió la institución fue Colonia Nacional de Alienados y luego pasó a llamarse Colonia Nacional Dr. Domingo Cabred. Actualmente se llama Hospital Interzonal Especializado Neuropsiquiátrico Colonia “Dr. Domingo Cabred”. Se encuentra ubicado en Av. Dr. Cabred y Filiberto s/n, Open Door, Luján. (Jardon, 2011)

En 1899 se crea en Luján la Colonia de Alienados Open Door con un sistema de puertas abiertas escocés y con un diseño médico asistencial y educativo- pedagógico de grupos de trabajo agrario pago que preveía un sistema de adopciones de pacientes por parte de familias afincadas en el predio, implementado por Gorriti. (Gorriti, 1932).

Se produjo un cambio en cuanto al trato dado a los enfermos: el chaleco de fuerza, la ligadura de miembros y las duchas frías fueron sustituidos por el lema: “Libertad, trabajo y bienestar” (Guerrino, 1982, pp. 50-51).

A la Colonia fueron trasladados los primeros once enfermos del Hospicio de las Mercedes, aún antes de terminadas las obras. Los enfermos llevados fueron crónicos, incurables y tranquilos (Requiere, 2010, p. 457)

Asilo Colonia de Oliva (1908 - 1914) en Córdoba, hoy Hospital Emilio Vidal Abal



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 181-189 ISSN 1851-4812

Este Asilo contó con la opinión de especialistas europeos para decidir su ubicación. En mayo de 1908 se colocó la piedra fundamental, años más tarde, el 14 de julio de 1914, se lo inauguró habiendo arribando, en principio, treinta pacientes de los hospicios de la Capital Federal, luego se le sumarían enfermos del resto del país. El "Asilo Regional Mixto de Alienados" se amplió en el año 1923 contando con la sección mujeres. En 1944 pasó a llamarse "Colonia Hospital Psiquiátrico", funcionando como un Hospital. Por un lado, brindaba asistencia al enfermo agudo y por otro lado funcionaba como Colonia para el enfermo crónico. En 1950 se identificó como "Colonia Nacional Doctor Emilio Vidal Abal" por su primer director. Se le cambió el nombre, llamándose "Hospital Colonia Doctor Emilio Vidal Abal". Posteriormente dejó de ser Colonia para ser "Hospital Doctor Emilio Vidal Abal" hasta nuestros días.

Asilo Colonia Regional Mixto de Retardados Torres (1908 - 1915), a partir de 1967 se llamó Colonia Nacional Manuel Montes de Oca.

Como se dijo anteriormente, fue creado por iniciativa de Cabred. Estuvo presente en la colocación de la piedra fundamental el entonces presidente de la República, el Dr. José Figueroa Alcorta y su Ministro de Relaciones Exteriores y Culto el Dr. Manuel Montes de Oca. El establecimiento comenzó a funcionar como un sistema basado en la trilogía terapéutica libertad, trabajo y bienestar físico y moral en un establecimiento de puertas abiertas con treinta frenasténicos varones transferidos especialmente por disposición del Sr. Presidente de la República, y que se hallaban entonces alojados en el Hospicio de las Mercedes. (De Iellis, 2009, p. 15)

“Está destinado a la asistencia y educación de retardados de ambos sexos, cualquiera sea el grado y la forma de insuficiencia psíquica. Los anormales leves, los medianos y profundos, apáticos, inestables, amorales, con parálisis, con crisis convulsivas o delirantes, inadaptables todos al medio escolar y al medio social, se hallarán aquí agrupados y distribuidos convenientemente en las diferentes secciones y subsecciones de que se compone el Instituto” (Nosotros, 1994, p.17)

El Asilo contaba con cinco secciones:

- 1) Admisión y clasificación de enfermos.
- 2) Sector para educables con taller, gimnasio, escuela, iglesia y teatro.
- 3) Sector para retardados profundos.
- 4) Sector para adultos trabajadores.



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 181-189 ISSN 1851-4812

5) Sector con servicios generales (cocina, lechería, casa de máquinas, criaderos de animales domésticos) (Guerrino, 1982, p. 54)

Asilo- Colonia de Niños abandonados Olivera, ubicado en el Partido de Mercedes, Provincia de Buenos Aires. En sus inicios contó con quince pabellones, distribuidos de acuerdo a su función. Se trataba de chalets sencillos y cómodos. Allí se ubicaron los talleres de carpintería, de zapatería y de mecánica en general, la escuela primaria, una pequeña capilla, la enfermería, los comedores, los dormitorios y el pabellón asignado al director. La capacidad de niños asilados fue 420. Contaba con un terreno de 425 hectáreas donde había un criadero de cerdos y de aves. Ubicado a algunas cuadras de la estación ferroviaria Olivera, se llegaba a él en un tranvía Decauville, que también se utilizaba para acceder en el interior a las diversas dependencias del asilo. Las obras fueron dirigidas por la Comisión Asesora de Asilos y Hospitales Regionales del Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto, presidido por el Dr. Domingo Cabred, formando parte los Dres. Martín Reibel y Felipe Justo. A la inauguración asistió el presidente de la República, Dr. Marcelo T. de Alvear, su esposa, Da. Regina Pacini; el ministro de agricultura, Dr. Tomás Le Breton y su esposa, Da. María Pereyra; el jefe de policía, Sr. Fernández; el Dr. Domingo Cabred y la presidenta de la Sociedad de Beneficencia de la Capital (La Nación, 1922)

Conclusiones:

Las colonias fueron creadas para dar batalla al hacinamiento de los grandes hospicios de la Capital Federal por ello fueron ubicadas estratégicamente lejos de lo urbano. Sin embargo a través del novedoso método open door se pretendía brindar una renovada mirada al tratamiento asilar. Esto se ve reflejado en que cada colonia cuenta con su proyecto particular que la identifica como institución y la diferencia de las otras aunque todas coinciden la modalidad de puertas abiertas y están subsumidas al lema “no coerción, no restricción”.

El Estado apoyó la creación de los establecimientos que se mantenían por sí solos y a su vez descomprimía a los hospicios y alojaba nuevos pacientes. Es decir que la construcción de las colonias a principios de siglo XX fue solidaria con las políticas económicas y de control social del Estado. Como se desarrolló en este trabajo el momento antecedente a la creación de las colonias estaba regido por un periodo político



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 181-189 ISSN 1851-4812

conservador que impulsó la inmigración, pero a nivel social imperaba un clima de vulnerabilidad hacia la población que se mostraba en desacuerdo con el gobierno de turno. Cabe destacar que de las historias clínicas relevadas y las estadísticas de internados de las instituciones psiquiátricas encontramos que los pacientes, eran en su mayoría, extranjeros.

Bibliografía

Agusto, J. (s/f). *Historia.* Disponible en:
<http://www.oni.escuelas.edu.ar/olimpi2000/cordoba/opendoor/archivos/BackHome.htm>

Bialet Masse, J. (1904). *Informe sobre el estado de las clases obreras argentinas.* La Plata: Ministerio de Trabajo de la Provincia de Buenos Aires, 2010.

Calvo, Estela (1999). De la Historia de los tratamientos a los tratamientos de la historia". Segunda Jornadas de Residentes en Salud Mental. Hospital Interzonal Dr. Domingo Cabred.

De Lellis Martín. (2009). Cien años después: Transformaciones de una institución asilar en la República Argentina

Dirección Ejecutiva del Hospital "Dr. Alejandro Korn". (2010). *Hospital IEA y C. "Dr. Alejandro Korn", de Melchor Romero. 126 años de vida institucional.*

Fue inaugurado un asilo para niños abandonados. *La Nación.* 08- 12- 1922

Guerrino, A. (1962). *La psiquiatría Argentina,* Buenos Aires: Cuatro Editores

Gorriti, F. (1932). " Psiquiatría", *La Semana Médica* (111-1116). Buenos Aires.

Jardon, M. (2011). La Inclusión del Psicoanálisis en el Hospicio de las Mercedes y la Colonia Nacional de Alienados a través de los Registros Formales de Documentación (Historias Clínicas y Publicación de Casos)-(1920-1954). *Anuario de Investigaciones. Facultad de Psicología Universidad de Buenos Aires, 18,* 183-189

Dirección Nacional de Migraciones. (s/d)"La inmigración en la República Argentina, El período de gran expansión: 1908-1913, El Hotel de Inmigrantes", Buenos Aires: Mimeo.

Navarlaz, V. (2011) "La creación de establecimientos públicos de asistencia psiquiátrica en Argentina", inédito.

Nosotros (1994). De ayer a hoy: Torres, año 4, n42



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 181-189 ISSN 1851-4812

Requiere, M. (2010). La libertad del suelo y del horizonte. La colonia de Open Door:

Un debate silenciado sobre la creación de la misma en la Argentina finisecular.

Actas del XI Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología y el Psicoanálisis, 11, 453-42.

Rossi, L. (2001). Instituciones de Psicología Aplicada según períodos políticos y cambios demográficos en Argentina. Vestigios de Profesionalización. *Psicología: su inscripción universitaria como profesión*, Buenos Aires: Eudeba. (141-161)

Volmer, M. C. (2010). *Historia del Hospital Neuropsiquiátrico José T. Borda*. Buenos Aires: Editorial Salerno.



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 190-198 ISSN 1851-4812

LOS INICIOS DE LA ORGANIZACIÓN GREMIAL DE LOS PSICÓLOGOS. EL CASO DE LA APLP (1960-1973).

Kierbel, Valeria Natalia
Facultad de Psicología UNLP

Email: valekierbel@yahoo.com.ar

RESUMEN

Este trabajo se enmarca en el Proyecto de Investigación “Historias de la Psicología y del Psicoanálisis en La Plata (1946-1990)” de la Cátedra de Corrientes Actuales en Psicología de la UNLP. Se trata de un primer acercamiento a una problemática que nos preocupa ya que ha sido poco abordada, y por tanto este trabajo se limita a cercar un espacio de preguntas para profundizar en otras etapas. Sistematizaremos aquí algunos aspectos de los inicios y del desarrollo de la organización gremial del campo de la salud mental, focalizando en aspectos de los psicólogos de la ciudad de La Plata, entre los años 1960 y 1973. Para ello fueron utilizados documentos y fuentes bibliográficas con la intención de delimitar y sistematizar de manera sucinta lo que apunta a ser trabajado acerca de este tema de estudio.

PALABRAS CLAVE: Organización Gremial, Salud Mental, Asociación.



LOS INICIOS DE LA ORGANIZACIÓN GREMIAL DE LOS PSICÓLOGOS. EL CASO DE LA APLP (1960-1973).

Por ello, la importancia de retomar la memoria, que no es cualquier memoria, sino una memoria de estas luchas, estas teorizaciones, estas experiencias. No para repetirlas, sino para elaborarlas. (Vainer, 2009).

Este trabajo se enmarca en el Proyecto de Investigación “Historias de la Psicología y del Psicoanálisis en La Plata (1946-1990)” de la Cátedra de Corrientes Actuales en Psicología de la UNLP (1). Se trata de un primer acercamiento a una problemática que nos preocupa ya que ha sido poco abordada, y por tanto este trabajo se limita a cercar un espacio de preguntas para profundizar en otras etapas. A pesar de su carácter preliminar, nos pareció un aporte importante para realizar. La idea original es sistematizar algunos de los aspectos que hicieron a la organización gremial de los psicólogos entre los años 1960 y 1973, en cuanto a estructuras fundadas, fechas clave, y algunos ejes de lucha que abrieron a la articulación hacia el interior del propio campo de la salud mental. Para ello se vuelven de ineludible referencia los trabajos de A. Vainer y E. Carpintero, así como también otras fuentes bibliográficas y documentos, con la intención de delimitar y sistematizar de manera sucinta lo dicho acerca de este tema de estudio. Esto nos aporta las bases para pensar las preguntas e interrogantes para profundizar con las fuentes orales (con las que se está comenzando a trabajar) y otras fuentes documentales.

Lo que nos interesa en esta primera aproximación es poder cercar una problemática que ha sido a veces descuidada por la historiografía, o relegada por la propia comunidad de psicólogos, para aportar más adelante a la reconstrucción de aspectos de esta historia que permanecen sin ser abordados. Creemos que esta necesidad se enmarca entre los efectos del último golpe de estado, que no sólo destruyó la mayor parte de las organizaciones gremiales y políticas en general (a través de la destrucción real o del vaciamiento de contenidos de las mismas), sino que también las deslegitimó y las relegó al olvido (Vainer, 2009).

El movimiento gremial de los psicólogos en los años de las revoluciones.



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 190-198 ISSN 1851-4812

“La palabra clave en los 60 y los 70 es la palabra revolución”, dice Enrique Carpintero en un reportaje para la revista “La educación en nuestras manos” (2006). Expresión con la que no resulta difícil acordar, al reflejar un espíritu de época teñido de compromiso social, militancia y fe en la organización que llevaría al cambio del orden social. Este momento histórico toca de lleno a toda la sociedad, a todo el campo de los trabajadores, incluidos los distintos campos de práctica profesional. El de la salud mental no fue la excepción, lo cual decanta en la multiplicación de organizaciones gremiales que se diera en este campo. Además, en el caso de los psicólogos, los 60 coinciden con la década de egreso de las primeras cohortes de profesionales de la psicología, lo cual abrió todo un campo de problemáticas nuevo -gremiales, políticas y científicas- en función de la delimitación de las incumbencias de su título universitario.

Hacia el año 1971 las asociaciones regionales de psicólogos se conglomeraron formando la primera organización de escala nacional: la Confederación de Psicólogos de la República Argentina (CoPRA). Ésta sería, por un lado, la antecesora directa de la Federación de Psicólogos de la República Argentina (FePRA), fundada en 1977; y por otro, la impulsora de la creación de entidades provinciales y regionales de psicólogos. En la Provincia de Buenos Aires, de hecho, se impulsa la creación de la Federación de Psicólogos de la Provincia de Buenos Aires (FePPBA) en diciembre de 1972, de la cual participaron las asociaciones de Psicólogos de Mar del Plata y la de La Plata, que funcionaban ya desde los años sesenta, mientras que las asociaciones de San Nicolás, Tandil y Bahía Blanca surgieron a posteriori de la provincial, en 1973.

A nivel local, la Asociación de Psicólogos de Buenos Aires (APBA) fue la primera en crearse, a fines de 1962, con la participación de los primeros 24 egresados de la carrera de psicología de la UBA junto con 8 estudiantes (Klappenbach, 2000); mientras la Asociación de Psicólogos de La Plata (APLP) redactaría sus estatutos en junio de 1963 y comenzaría su efectivo funcionamiento en 1964 (APLP en *Revista de Psicología*, 1973). Entre los primeros miembros encontramos a Guillermo Colantoni, Stella Maris Posse, y María J. Desiderio, de las primeras cohortes de egresados de la carrera.

Un artículo de la APLP publicado en la *Revista de Psicología* (UNLP) del año 1973, relata el movimiento hacia la creación del organismo nacional en medio de arduas luchas gremiales y políticas que atravesaron esos años, especialmente en torno a la legislación de la profesión. Durante los años 1970 y 1971 la APLP participó activamente de la creación de la CoPRA, “ya que entendíamos que el objetivo de la



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis. Volumen 13 (2012), pp. 190-198 ISSN 1851-4812
unidad y la organización a nivel nacional era de primordial importancia para el desarrollo de nuestra profesión y la protección del trabajador psicólogo". Asimismo, sugiere este artículo que ya se había intentado constituir un organismo nacional, la Asociación Nacional de Psicólogos, a comienzos de la década del 60, sin llegar a buen puerto debido a la falta de desarrollo de los grupos regionales. (APLP en *Revista de Psicología*, 1973).

La APLP y un eje aglutinador: la lucha por la Ley de Ejercicio Profesional.

En la ciudad de La Plata, la APLP hacia el año 1973 nucleaba *a nivel gremial, científico y político* a psicólogos de La Plata y alrededores, siendo entre 250 y 350 afiliados para entonces (APLP en *Revista de Psicología*, 1973). Al momento de su fundación, los miembros oficiales eran sólo unos pocos, que fueron creciendo con las nuevas promociones, y a su vez contaron con el apoyo y participación de los estudiantes y docentes de la carrera preocupados por el futuro de la misma y de su profesión. El objetivo explícito de la asociación al momento de su fundación aparecía como el de *"ampliar la formación del psicólogo y favorecer la divulgación de la actividad psicológica"*. (APLP en *Revista de Psicología*, 1973). Pero pronto quedaría demostrado que los objetivos iniciales de la asociación iban más allá de lo académico, y que por tanto quedan elementos por recabar en este sentido.

De hecho, una de las primeras acciones de la APLP fue la colaboración en la creación y funcionamiento de la Comisión Asesora del Consejo Superior de la UNLP, ya que la Universidad debería expedirse respecto a la Reglamentación del Ejercicio Profesional de la Psicología, en función de la disputa desatada con los sectores de la Facultad de Ciencias Médicas (2). En el año 1965, esta comisión asesora redactaría un informe que sería retomado en 1966 por la Comisión del Consejo Superior, quien finalmente se pronunciaría respecto del debate, reconociéndole un grado importante de autonomía y de definición del rol al profesional psicólogo (Dagfal, 1998). Según la APLP el informe elevado fue *"uno de los pronunciamientos universitarios más esclarecedores respecto al profesional psicólogo"*. El mismo reconocía al psicólogo como *"único profesional que recibe una formación específica en el campo de la psicología"* cuya esfera de trabajo *"no está superpuesta a la de ningún otro profesional"* (citado en *Revista de Psicología*, 1973).



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 190-198 ISSN 1851-4812

A su vez, la primera conquista gremial de la APLP también había estado relacionada con un avance en el ámbito de la Universidad: se habría logrado la presencia de un delegado de la Asociación en los concursos docentes de la carrera. Pero mientras la organización y la lucha por el reconocimiento parecían avanzar en la Universidad, no sucedía lo mismo en el ámbito legal, donde la conquista llegaría recién en 1985, tensión que se mantuvo y que sostuvo como eje vertebral de lucha a todas las organizaciones de psicólogos, impactando en el ámbito más amplio de la salud mental. La falta de regulación del ejercicio profesional del psicólogo era una preocupación no sólo para los actores del nuevo campo, sino también para aquellos cuyos intereses se veían afectados por la aparición de esta nueva práctica. Nos resultó ilustrativa la analogía con un territorio “conquistado-colonizado” que hiciera un miembro de la APLP en el artículo citado (1973): “...*el ámbito de acción específico del psicólogo no es un campo virgen, nunca trabajado. Por el contrario, ese territorio conoce ya la presencia de conquistadores-colonizadores que lo han explotado*”.

La promulgación de la ley 17.132 de las Profesiones del Arte de Curar en 1967 dejaba al psicólogo en un lugar de dependencia del médico y le prohibía el ejercicio de la psicoterapia, negándole toda autonomía (Klappenbach, 2000). Esto, leído en la clave marxista de la época, fue sentido por las asociaciones como una ofensiva de los sectores reaccionarios que, luego del golpe de 1966 y el desmantelamiento de las carreras en el país –y retomando las palabras de delegados de la asociación platense– arremetían con una mirada de la salud represiva y monopolista. Mientras tanto, la APLP proponía a la Salud Mental como un aspecto particular de la salud, dependiente de las condiciones económico-sociales “*donde se expresa la ideología de las clases dominantes. La perpetuación de esas clases en el poder implica necesariamente el flagelo cotidiano del hambre, la desocupación, la mortalidad infantil, la falta de vivienda, el analfabetismo, la represión, las torturas, en otras palabras, el ejercicio cotidiano de la violencia y la opresión, obviamente incompatibles con la salud*” (Revista de Psicología, 1973).

Más adelante, en 1972, la APLP participaría de la creación de la FePPBA. Ese mismo año se produce un nuevo intento de limitación del ejercicio profesional del psicólogo en la Provincia de Buenos Aires, desencadenando la reacción de los diferentes organismos gremiales y de los alumnos de la carrera. Si bien este punto requiere de mayor indagación, nos resulta interesante en este marco destacar las declaraciones de un miembro de la APLP frente a este conflicto, ya que muestran cómo el eje de la



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 190-198 ISSN 1851-4812

profesionalización estaba funcionando como aglutinador de fuerzas al interior del campo:

“Cuando recientemente en nuestra Provincia, se intentó legislar sobre el ejercicio profesional del psicólogo, el campo de acción de éste quedaba prácticamente mutilado al ubicárselo como auxiliar de psiquiatría. Lo remarcable es que quienes aparecían como cabezas visibles en la formalización de éste propósito carecían totalmente de idoneidad para considerar el tema, pues ninguno de ellos tenía algo que ver con la Salud Mental (...) En oposición a éste criterio elitista pensamos que toda legislación debe ser realizada por los sectores interesados en la misma sin jerarquías ni exclusiones (...) Esto no deviene por sí solo, sino que es la consecuencia de todo un proceso de lucha”. (Citado en APLP, Revista de Psicología, 1973).

Por lo que inteligimos de las fuentes trabajadas, los comienzos y el subsecuente desarrollo de la organización gremial de los psicólogos están marcados por la necesidad de delimitar los dominios de conocimiento y de práctica, así como la puesta en jerarquía de los mismos, además de las reivindicaciones laborales asociadas a ello. Lo que no queda claro aun es la forma de funcionamiento de esta asociación para la consecución de estos objetivos. Aunque se pueden hacer inferencias respecto a los modos de organización gremiales y sindicales de la época, es necesario encontrar la idiosincrasia propia de la APLP, para que se produzca un aporte que haga valer su papel en la historia de la profesión y de la disciplina.

En términos generales, podemos decir que hacia los 70 las luchas gremiales se fueron politizando y radicalizando. Los tiempos de luchas gremiales uni-sectoriales terminaban, y se abría un nuevo momento histórico de articulación de una gran heterogeneidad de sectores bajo banderas políticas comunes: *“Se volvía impensable no tener en cuenta a los demás en la defensa de las cuestiones propias”* (Vainer-Carpintero, 2000). De esto nos ocuparemos en otros trabajos, sólo mencionaremos aquí lo que entendemos como un hito en la historia de todas las organizaciones gremiales del campo de la salud mental, en tanto representa de forma acabada este ideal de articulación y lucha conjunta con el resto de los trabajadores. Se trata de la creación a fines 1971 de la Coordinadora de Trabajadores en Salud Mental (CTSM) y su Centro de Docencia e Investigación (CDI), del cual participarán la FAP Capital (en la que se concentraban los grupos que habían retirado de la APA), junto con la APBA, la Asociación de Psicopedagogos, y la Asociación de Asistentes Sociales. Sólo a fines de



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 190-198 ISSN 1851-4812

graficar este hecho, transcribimos un fragmento de un documento presentado en 1974 ante los bloques parlamentarios frente a la presentación del Proyecto de Ley de Sistema Nacional Integrado de Salud:

“La CTSM junto con los sectores que ya han respondido positivamente a su llamado exhorta a las Comisiones de Salud de los bloques parlamentarios a confluir con los sectores involucrados en el campo de la salud profesionales y no profesionales, en un Movimiento estable que coordine acciones en defensa de la salud popular y de las legítimas reivindicaciones de los trabajadores del sector”. (Documento publicado en Revista Los Libros nº34:1974).

Desarticular, desprestigiar, desaparecer.

“La desarticulación de los espacios gremiales fue un eje del Terrorismo de Estado para implantar el nuevo modelo económico” (Vainer, 2009)

El último golpe de estado fue sin dudas el más crudo y más violento de la historia de nuestro país. Su efectividad se visualiza tanto en los efectos objetivos, de imposición de un proyecto económico excluyente, como subjetivos, sobre los efectos en la memoria e identidad de nuestro pueblo. Es imposible no mencionar aquí el último fallo dictado por un el Tribunal Oral Federal 6 de Capital Federal en el juicio contra el ex dictador Rafael Videla, en donde queda claro para la Justicia que la desaparición de personas y la apropiación ilegal de menores fueron, no un hecho aislado, sino parte de un plan sistemático, de una política aplicada por la cúpula de las Fuerzas Armadas (4).

En el campo de la Salud Mental, los efectos se ven, por ejemplo, en el desmantelamiento entre 1976 y 1983 de las organizaciones gremiales de psicólogos y psiquiatras, mientras que las que sobrevivieron como institución fueron, una vez finalizada la intervención militar, vaciadas del contenido de lucha política que habían logrado obtener hacia 1974/5. En el caso de las asociaciones de psicólogos destacamos la desaparición, en 1978, de la entonces Presidenta de la FePRA, Beatriz Perosio, como caso emblemático de la persecución, secuestro y desaparición física de muchos colegas. Estos hechos tenían por objetivo *“limitar la participación de psicólogos y estudiantes de psicología en las entidades gremiales-profesionales de psicólogos de todo el país, las cuales habían experimentado un crecimiento constante del número de asociados hasta 1978”* (Klappenbach, 2000: 13).



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 190-198 ISSN 1851-4812

El objetivo fue la implantación de un modelo económico excluyente, que se profundizaría en los 90, donde asistimos al descrédito y deslegitimación de la participación política como vía de transformación. Como sentencia Vainer (2009), el sentido de este proceso es el de *“convalidar un modelo de país y de subjetividad con técnicos en Salud Mental que promuevan la adaptación a este capitalismo financiero que hasta ahora ha sido el vencedor”*.

Reflexión final

Este primer aporte, como dijimos, tiene un carácter preliminar, porque como se observa quedan varios frentes que abordar, y porque la construcción de una historia que le haga justicia a la participación y lucha de la que los profesionales de la salud mental formaron parte no es tarea sencilla, especialmente cuando se trata de hacer una historia que convoque desde el presente. Porque creemos que éste un trabajo que nos debemos los profesionales de hoy, no sólo por el interés arqueológico del mismo sino, y principalmente, por los desafíos que plantean los escenarios actuales.

Notas

- (1) Segunda etapa del proyecto, en el marco del Programa de Incentivos docentes a la investigación (período 2012-2015). Proyecto acreditado bajo el n° 11/S025.
- (2) Para profundizar en los debates en torno al ejercicio de la rama clínica en psicología en La Plata, durante los años '60, ver Dagfal (1998); Klappenbach (2000), entre otros.
- (3) En 1973 la FAP realiza una Conferencia Nacional sobre Programación en SM con la asistencia de más de mil TSM que elevaron sus propuestas al gobierno de Cámpora (Carpintero, E. y Vainer, A., 2004:62).
- (4) Fallo del TOF 6 del 5 de julio de 2012.

Bibliografía

- APLP (1973). Historia y perspectivas. *Revista de Psicología*, 6, 125-130.
- Carpintero, E. (2006). Rupturas. *Revista La Educación en nuestras manos*, N° 75, Marzo de 2006.
- Carpintero, E. y Vainer, A. (1999). El día que hubo huelga de psicoanalistas. Publicado en *Página 12*, el día 27 de mayo de 1999.



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 190-198 ISSN 1851-4812

- Carpintero, E. y Vainer, A. (2000) La historia de la desaparecida Federación Argentina de Psiquiatras (FAP). XVI Congreso Argentino de Psiquiatría. APSA, Mar del Plata, Marzo de 2000.
- Carpintero, E. y Vainer, A. (2004). Las Huellas de la Memoria. Psicoanálisis y Salud Mental en la Argentina de los '60 y '70. Ed. Topía.
- CTSM (1974). Sobre la Ley del Sistema Integrado de Salud. Revista Los Libros, 34, 35-37.
- Dagfal, A. (1998). La creación de la Carrera de Psicología en la Universidad Nacional de La Plata: el pasaje del campo de la educación al predominio de la clínica. El lugar del psicoanálisis (1957-1966). Informe beca de iniciación presentado en Secretaría de Ciencia y Técnica de la UNLP.
- Klappenbach, H. (2000). El título profesional de psicólogo en Argentina. Antecedentes históricos y situación actual. En *Revista Latinoamericana de Psicología*, vol. 32, nº 3, 419-446.
- Vainer, A. (2009) Los desaparecidos de la Salud Mental. Conferencia en Universidad Autónoma de Entre Ríos, 22 de marzo de 2005.



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 199-207 ISSN 1851-4812

HISTORIA DEL COLEGIO DE PSICÓLOGOS DEL CHACO

Eliana Kees
Universidad Católica de Salta

Email: elianakees@hotmail.com

RESUMEN:

En el presente trabajo se presenta una síntesis de la tesis de grado, Universidad Católica de Salta 2010. En este estudio tenía como objetivo *historizar* sobre la cuestión de cómo llega la Psicología a la Provincia del Chaco, caracterizando los hechos más sobresalientes en este recorrido, para poder marcar aportes para los tiempos actuales, en los que la autora de estos trabajos se inserta.

Para el marco teórico se tomaron conceptos de la Psicología Ambiental, es decir, se pretende enfocar la cuestión que atañe a la historia del Colegio, en relación con su entorno natural y cultural. Tal es el enfoque puesto que consideramos menester realizar un abordaje y aprehender la historia del Colegio de la manera más abarcativa posible.

Habiendo realizado el estudio del estado del arte se evidenció que no existía en la provincia trabajo alguno que apunte a reunir los datos históricos del Colegio. Dichos datos figuraban en las *Actas*, como así también en las experiencias de la mayoría de los psicólogos que iniciaron el recorrido de la profesión en la provincia, quienes continúan trabajando en diferentes lugares desde y para la profesión.

PALABRAS CLAVE: Historia – Colegio – Psicólogos – Chaco



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 199-207 ISSN 1851-4812

HISTORIA DEL COLEGIO DE PSICÓLOGOS DEL CHACO

INTRODUCCIÓN

El quehacer profesional del Psicólogo en el Chaco se desarrolló paralelamente al de la mayoría de las demás provincias que no contaban con la Carrera, y en antigüedad solamente es superado por aquellas provincias en que comenzó a dictarse la Carrera. En los comienzos de 1960, muchos estudiantes de la provincia ya se encontraban instalados en las ciudades en donde existía la carrera. Esta situación obliga y justifica un encuadre ambiental, en el sentido de contemplar los diferentes contextos académicos por un lado, pero también los geográficos, temporales y culturales.

Debe consignarse que el Colegio de Psicólogos del Chaco fue el penúltimo en lograr su Ley del Ejercicio Profesional y su constitución, si bien inició los trámites y las gestiones pertinentes de manera contemporánea al resto de los colegas argentinos.

MARCO TEORICO

1. Dirá Hugo Vezzetti: "... no es una investigación histórica, en el sentido de una indagación sistemática de acontecimientos (...). Puede decirse que es un *estudio de la memoria social*, que, al mismo tiempo, trata de interrogar esa misma categoría, la memoria, que se ha convertido en una dimensión inevitablemente unida a los modos de recuperación de ese pasado". (Vezzetti, 2002 p.12)

Este párrafo resume la actitud con la que fue encarada la tesis. No se trata de una indagación sistemática, a los fines de realizar una línea de tiempo. Se estudia esta memoria social, proveniente del relato de los actores más importantes en la creación, consolidación y sostenimiento del Colegio de Psicólogos.

El autor postula al pasado como un peso real capaz de imponerse, confusamente a menudo, como una "herencia que no termina de desplegarse" (Vezzetti, 2002 p.29). Pasado del que los efectos están a la vista, a manera de "síntomas públicos" (Vezzetti, 2002 p.29).

Otro punto de crucial importancia, es el peso que otorga el autor al tiempo presente, puesto que "*condiciona* esa recuperación del pasado". (Vezzetti, 2002 p.29).



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 199-207 ISSN 1851-4812

Entonces, no se trata de un registro pacífico: esta memoria colectiva es plenamente histórica y está sometida al conflicto y a las luchas de sentido.

De lo que se trata, es de contextualizar y problematizar ese pasado de un modo que vuelva como una **interrogación** sobre las condiciones, las acciones y omisiones de los actuales protagonistas y beneficiarios de la Institución, tal es el Colegio de Psicólogos.

Estudiar el pasado como forma de recordar para no repetir. “Errar es humano, pero también es humano intentar reparar los errores”, tal como escribían los psicólogos en *Actas*. Actas de Asamblea, 18 de noviembre 1989.

Vezzetti se propone señalar la posición de una sociedad (en un momento específico de la historia argentina) que ha encontrado en la figura de los “demonios” la confirmación de su inocencia y su ajenidad frente a la barbarie que se desplegaba ante sus ojos. Vezzetti, 2002, p. 15. Al respecto, no se trata, tanto en la obra mencionada como en la citada tesis, de buscar y ubicar “culpables”, “víctimas”, “inocentes”, “cómplices”, sino de asumir que desde la Psicología se puede brindar un útil aporte a la Institución que ahora nos ocupa si todos asumimos que algo podemos tener que ver en esto de que muchas veces nos quejamos.

En este sentido, decimos, que ningún registro histórico puede ser “pacífico”, “objetivo”, puesto que en su interior guarda una intencionalidad, o por lo menos, una obvia subjetividad. Hecho que no descalifica la investigación histórica en sí misma, sino que sitúa por lo menos a ésta, conscientes del sesgo subjetivo que conlleva.

2. Psicología Ambiental: “especialidad de la psicología a través de la cual se intenta explicar el comportamiento de las personas, comunidades e instituciones en relación a la interacción que establecen con su entorno natural y cultural. Intenta comprender las estrategias que utiliza el hombre en su afán por imponerse al entorno natural y recrear permanentemente el medio cultural”. (Castillo, 2005, p. 36)

El objetivo de este enfoque será diagnosticar estados y actitudes pasadas, presentes y futuras, para poder recomendar nuevas direcciones en el comportamiento de las personas y/o de la Institución, pretendiendo conseguir un “ajuste menos perturbador para el entorno y más creativo y respetuoso de los elementos que lo componen, en aras de lograr una mejor y menos dañina interrelación con el ambiente natural y/o cultural en el que actúa” (Castillo, 2005, p. 36).



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 199-207 ISSN 1851-4812

“(…) [Se] rescata la vida comunitaria como marco y modelo, pero no estereotipado ni castrante, sino como punto de partida hacia un desarrollo de nosotros junto a otros, buscando identificarnos, individualizarnos y también acercarnos a los otros para poder ser “yo”. (Castillo, 2005, p.50)

DESARROLLO

- Los primeros profesionales de la provincia

El primer período del ejercicio profesional en el Chaco abarca los años 1974 al 1986, época en la que desarrolló sus actividades la Asociación de Psicólogos del Chaco.

Los fundadores de esta entidad fueron psicólogos recién recibidos que llegaron en busca de desarrollar sus actividades laborales en el Chaco. El grueso de estos profesionales se graduó entre los años 1969 y 1973 en distintas universidades del país.

Algunos de ellos eran oriundos de la provincia del Chaco, otros provenían de otras provincias. De esto se puede deducir el eclecticismo inicial con que se inauguró las primeras etapas de nuestra ciencia en el Chaco, siendo lo más notorio el hecho de no contar en la provincia con la Carrera.

También en el país la Psicología era una ciencia nueva, que estaba abriéndose espacio entre otras disciplinas, entre otros discursos imperantes, ubicando el objeto propio de estudio. En aquellos tiempos, “primaba la psiquiatría biologista”. Entrevistado 1, febrero de 2010.

La actividad gremial e identitaria de la práctica de la Psicología fue posible gracias a la disposición personal de varios de los profesionales de poder instalar una disciplina tan nueva como necesaria en la provincia.

La Psicología Ambiental atiende a estas cuestiones como determinantes en el “bagaje” con que cuenta cada uno de los psicólogos que inició el camino de la Psicología en la provincia.

Estudiaremos estos resultados en función de aquello que el autor que tomamos desde la Psicología Ambiental denomina Síndrome del Inmigrante. A saber, se refiere a “ciertas actitudes de indiferencia que se observan entre los ciudadanos y que son causa de severos conflictos de convivencia, contribuyendo muchas veces a un deterioro ambiental irreversible.” Castillo, 2005, p. 17.

Castillo adjudica este síndrome a aquellas personas, profesionales en este caso, que no



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 199-207 ISSN 1851-4812

logran identificarse ni con el lugar ni la cultura de la ciudad o provincia en que viven, y siguen nostálgicos de las costumbres y características geográficas y culturales de los pueblos de donde provenían. Entrevistado 4 refería algo de esta índole, en el lapsus “todo eso que yo pensé que hubiese sido mi paso por Córdoba, traté de impulsarlo *allá*, por eso me dediqué a lo gremial, a la formación”. Entrevistado 4, febrero de 2010. Nótese, en vez de decir “traté de impulsarlo acá” ubica “*allá*”, en Córdoba, provincia por la que, en el transcurrir de la entrevista se podían notar sentimientos nostálgicos, ya que vino por “una cuestión del azar, por mi marido que tenía un trabajo acá”. Entrevistado 4, febrero de 2010.

La característica más saliente de este síndrome, el autor la describe en estos términos: “no son de acá ni de allá y básicamente, no han logrado consolidar su identidad cultural”. Castillo, 2005, p.18.

La mayoría de los profesionales de este grupo, y los primeros años de la Asociación, se vieron atravesados por un momento histórico particular y del todo significativo: el proceso militar.

Los profesionales recién recibidos veían el impedimento que existía a la hora de reunirse a los fines asociativos. A otros, en cambio, les tocó vivir esta época en sus años de estudiantes, con todas las persecuciones que signaron este momento histórico nacional. “Algunas cosas de público conocimiento, y otras personales, de compañeros desaparecidos, con muchas situaciones de dolor”. Entrevistado 7, marzo de 2010.

Luego de este período, con la vuelta de la democracia, el país tuvo que reorganizarse; aprender a vivir en democracia. En este nuevo acomodamiento, comienza a gestarse la cuestión de la colegiación, tanto a nivel nacional, como provincial.

“Así que nos organizamos y empezamos a movernos (...) para plantear los proyectos, esto en consonancia con el movimiento que se estaba dando a nivel nacional”. Entrevistado 5, marzo de 2010.

- La práctica de la Psicología anterior a la constitución del Colegio.

El comienzo de la psicología en la provincia se encuentra con una serie de conflictos y oposiciones por intereses laborales, que lejos de devenir en una apatía por parte de los profesionales, la búsqueda de la sanción de la Ley fue un hito que inspiró cohesión en el grupo, teniendo como fin un mismo objetivo: hacer legal lo legítimo.



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 199-207 ISSN 1851-4812

Este grupo inicial, por ser reducido en número, y dada la fuerte unidad, motivada por la marcada oposición desde el gremio médico, inspiró en muchos de sus integrantes el sentimiento de pertenencia, de familia. “Nos juntábamos y se nos pasaba la hora charlando, hasta que alguno decía “bueno che, vamos a empezar”. Entrevistado 3, febrero de 2010.

La sanción de la Ley tendría doble alcance: para con el conjunto de profesionales (de la psicología y del resto de las disciplinas), y para con la comunidad. Más allá de las luchas reivindicativas en el ámbito profesional, los psicólogos tuvieron que difundir la práctica a la comunidad. “Concientizar a los intervinientes”, Entrevistado 5, marzo de 2010.

Sin embargo, junto con el impulso que mostró este grupo de psicólogos por la defensa del rol y el reconocimiento de la profesión que pretendía la sanción de la Ley, convivía la escasa participación del grueso de profesionales. En las *Actas* figuran términos tales como “apatía”, “desinterés”, “falta de compromiso”, “indiferencia” como significantes clave en la contribución del grupo de profesionales para con el colectivo.

Para la sanción de la Ley, “un poco esto se revirtió” (Entrevistado 8, abril de 2010).

En este proceso, no sólo debieron atender a la socialización de la sanción de la Ley, sino también, dato no menor, los contra que se presentaron desde el gremio médico, desde donde se objetaba la autonomía del profesional y el valor de su firma *per se*. “Se instalaban en una actitud de no propiciar reconocimiento como Carrera Mayor Universitaria, sino un apéndice o un auxiliar”. Entrevistado 5, marzo de 2010.

El advenimiento de la psicología en la provincia, si bien fue resistido desde el gremio médico, posteriormente la práctica de nuestra ciencia fue ganando su lugar pese a la ferocidad sentida que cuentan los entrevistados. Supieron soportar la presión que se produjo por ocupar espacios terapéuticos, de cura, de salud, ámbitos que, otrora, sólo eran ingerencias del médico.

La sanción de la Ley hizo que “un poco” la escasa participación se revirtiera. Entrevistado 8, abril de 2010.

Encontramos en la situación a nivel país se propiciaba un momento fecundo, propulsor del cambio, en términos de legalización del ejercicio profesional. En el año 1986, FePRA ya no se pronunciaba más con “hacer legal lo que es legítimo”, sino ahora actualizaba tal proclama, versando: “hacer real lo que es legal”. Se definían políticas para establecer, mediante acciones concretas, lo ya conseguido en la mayoría de las



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 199-207 ISSN 1851-4812

provincias del país.

- **Comienzo del Colegio: repercusiones.**

El Colegio de Psicólogos se inicia en un contexto de disputas y reivindicaciones, en el año 1986. Surge como entidad que entre otras tareas regula el ejercicio profesional y la inscripción obligatoria del profesional, a diferencia de la superada Asociación, de vinculación voluntaria.

Luego de este impulso inicial, originario del Colegio de Psicólogos, nuevamente la escasa participación se hizo sentir entre el grupo de matriculados, como impronta que signaría el transcurrir de la vida institucional.

Para la “puesta en escena” del Colegio, cobró protagonismo una cuestión acuciante: contar con una sede propia. La importancia simbólica y real del tener un domicilio propio podemos enunciar citando al Entrevistado 8: “contar con una propiedad hace que uno se apropie”.

Esta iniciativa, como muchas otras que transcribiremos desde las Actas, se ve atravesada por lo que anteriormente mencionamos: escasa participación, y las deudas en el pago de la cuota societaria, cuestiones irresueltas en el transcurrir del Colegio.

- **Situación actual y conclusiones**

En la actualidad, existen aún diversas cuestiones en las que cabe continuar con la lucha por la profesión. En la provincia existen irregularidades para con la contratación de psicólogos en cargos públicos. El *modus operandi* de asignación de cargos estatales no siempre cumple con los requisitos estrictos del llamado a concurso; se encuentra aquí un gran impedimento para el pleno ejercicio de la profesión a aquel que recién se inicia como profesional.

También hay mucho por hacer “desde adentro”. El reconocimiento del profesional para con el Colegio desde dos variables: el pago de la cuota societaria, y la participación en las actividades del Colegio. Siempre fue escaso. Hoy día existen iniciativas, tales como la página *web*, la Subcomisión de Jóvenes, Cursos, Ateneos, etc, pero no cumple numéricamente un porcentaje que en escala sea proporcional a la masa de matriculados. “La organización siempre es perfectible”. Entrevistado 1, febrero de 2010. Realidad y optimismo condensados en una sola premisa.



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 199-207 ISSN 1851-4812

Las categorías que seguiremos serán tomadas de un artículo de FePRA publicado en su revista *Espacios y Propuestas*. En la edición que tomamos, se ubica el siguiente título: Qué FePRA tenemos, qué FePRA queremos. *Espacios y Propuestas*, n° 8, agosto-septiembre 1986.

Qué Colegio tenemos

“El colega en general, me parece, ve al Colegio como un mero instrumento administrativo. Los que trabajan por obra social por ejemplo. Ellos trabajan, facturan, el Colegio le gestiona el pago, le hace la retención que corresponde por gastos administrativos, y le deposita en su cuenta el valor del profesional. Pero eso es administrativo. Entonces la presencia del Colegio para ese profesional, es de ese orden. El mismo Colegio está generando la sensación de administración.” Entrevistado 8, abril de 2010.

Este calificativo circunscribe al Colegio a sus funciones burocráticas, dejando de lado, nada menos aquello que se buscó con ahínco: el reconocimiento del ejercicio profesional. El sesgo gremial estaría siendo sobrepasado hoy día por esta “sensación de administración”.

Algunas hipótesis: “No hubo traspaso de lo gremial a los colegas”. Entrevistado 4, febrero de 2010. ¿En qué consistiría este traspaso? Aquí cabe la pregunta de si es la generación “adulta”, en contraposición a los “jóvenes”, la responsable de traspasar los ideales gremiales a los que no vivieron el recorrido de la lucha por la sanción de la Ley. “El Colegio (...) está en manos de una generación joven”. Entrevistado 8, abril de 2010. Con la instalación de dos Universidades en la provincia vecina se amplió la cantidad de psicólogos en el Chaco, hecho que no se corresponde con un aumento en la participación de los matriculados en el Colegio. ¿Por qué estas diferencias? “Capaz se deba también a que no hay una materia en la facultad que apunte a eso”. Entrevistado 10, abril de 2010.

¿Cómo conseguir creativamente el “traspaso de lo gremial” (Entrevistado 4, febrero de 2010) a los jóvenes, fomentando en ellos el cuidado y el respeto por la institución y sus principios? Difícil consigna dado los borrosos límites entre el uso creativo del patrimonio, y su hipoteca.



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 199-207 ISSN 1851-4812

En términos teóricos, cuidar el ambiente en beneficio del profesional mismo, en última instancia. Preservar el ambiente, puesto que el descuido tendrá consecuencias desfavorables sin discriminación alguna.

Qué Colegio queremos

“No alcanza con la sanción de la Ley, es una lucha continua, permanente”. Entrevistado 6, abril de 2010.

Apelar a que cada profesional apunte prioritariamente al desarrollo sustentable de la profesión, antes que a su propia tarea como método indirecto y global de aspirar a beneficios propios. Es lo que les tocaría afrontar a cada matriculado en particular.

¿Y qué del Colegio? “Habría que pensar estrategias de llegada, no de convocatoria”. Entrevistado 8, abril de 2010. Cabría también pensar cómo el Colegio actúa “creativamente” para lograr que el matriculado cumpla con todos sus deberes y goce de todos sus derechos.

Consideramos, el aporte de los matriculados, tal como versaban las Actas no debería depender de las *motivaciones* por participar, sino de asumir la *responsabilidad* de involucrarse en la gestión del Colegio.

BIBLIOGRAFÍA

Actas consultadas: Actas Asamblea: Libro 1, Libro 2, Libro 3. Actas Comisión Ejecutiva: Libro 1, Libro 2, Libro 3. Registro de Asistencia: Libro 1.

CASTILLO, Jorge. 2005. *Psicología Ambiental*. Chaco. Ed por la Vida.

Espacios y Propuestas. *Psicología en Chaco y Neuquén*. Publicación FePRA. Año 2, n° 8. Agosto-Septiembre 1986.

VEZZETTI, Hugo. 1988. *El Nacimiento de la Psicología en Argentina*. Ed Punto Sur. Buenos Aires.

VEZZETTI, Hugo. 1983. *Punto de Vista*. Revista año VI, n° 19, diciembre de 1983.

VEZZETTI, Hugo. 2002. *Pasado y Presente*. Siglo XXI Editores Argentina. S. A.



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 208-217 ISSN 1851-4812

LA RECEPCIÓN DEL SURREALISMO EN ARGENTINA Y SU RELACIÓN CON EL PSICOANÁLISIS.

Lotito, Ignacio,
Centro Descartes.

Email: ignaciolotito@hotmail.com

RESUMEN:

El desembarco del surrealismo en Argentina fue relativamente tardío y su relación con el psicoanálisis fue escasa, salvo contadas excepciones. Sobre todo teniendo en cuenta que del otro lado del Atlántico, el surrealismo no sólo tomó al psicoanálisis entre sus basamentos teóricos, sino que buscó de entrada establecer vínculos con él. En este punto, dos de los mayores exponentes del surrealismo, André Breton y Salvador Dalí, se encontraron con Freud y con Lacan.

En nuestro país, un grupo de estudiantes se percató tempranamente de lo que sucedía en París, y con Aldo Pellegrini a la cabeza, publican una revista llamada *Qué* (1928), tomando los fundamentos del movimiento de vanguardia. Sin embargo, el surrealismo no se implantará en Buenos Aires sino hasta la década del 40, con trabajos comenzados por Ángel Garma, Enrique Pichon-Rivière, y más tarde con la aparición de la revista de Raúl Gustavo Aguirre *Poesía Buenos Aires*.

En este trabajo me propongo ahondar en la recepción que se ha hecho del surrealismo en Argentina, junto con las relaciones, siempre equívocas, entre este movimiento de vanguardia y el psicoanálisis.

PALABRAS CLAVE: psicoanálisis- surrealismo- historia



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 208-217 ISSN 1851-4812

LA RECEPCIÓN DEL SURREALISMO EN ARGENTINA Y SU RELACIÓN CON EL PSICOANÁLISIS.

Introducción

Este trabajo pertenece a una investigación en curso realizada dentro de un Módulo del Centro Descartes titulado *Lecturas de Masotta*, que a su vez está inscripto en el Círculo de Actualización en Historia. Allí comenzamos a estudiar, desde el año 2005, las intervenciones realizadas por Oscar Masotta, tanto en el campo cultural como en el psicoanalítico, siguiendo la premisa de Germán García de pensar al psicoanálisis entre las vanguardias.

Aquí me propongo ahondar en la recepción que se ha hecho del surrealismo en Argentina, junto con las relaciones, siempre equívocas, entre este movimiento de vanguardia y el psicoanálisis.

Aldo Pellegrini, el precursor (Rosario 1903 – 1973)

En el año 1926 un grupo de estudiantes liderado por Aldo Pellegrini, funda el primer grupo surrealista de Sudamérica. Dos años después de que Breton publicara en París el *Primer Manifiesto Surrealista* (1924), y a seis años de la creación del primer texto de escritura automática (*Los campos magnéticos*. Breton y Soupault. 1920), considerado el texto inaugural del movimiento. En estos dos documentos se expresan los postulados vanguardistas que darán inicio al surrealismo: una escritura no sujeta a la razón abierta a los fulgores del inconsciente, el amor como sentimiento liberador, la unión libre del erotismo y la poesía.

La existencia de este grupo de artistas conformado en Francia, llega a nuestro país con la noticia de un escándalo producido por la burla al poeta Anatole France (Premio Nobel de Literatura 1921), en ocasión de su muerte en 1924. Breton y Eluard, lanzaron un panfleto titulado *Un cadáver*, en el que atacaban al escritor recién fallecido, preguntándole a la sociedad *¿Ya habéis abofeteado a un muerto?*, acusándolo de radical



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 208-217 ISSN 1851-4812

y conservador. Pellegrini, en una carta a Graciela de Sola, publicada en *Proyecciones del surrealismo en la literatura argentina* (1967), recuerda haber leído esta noticia en el diario *Crítica* que publicó un número completo en homenaje al escritor. Dice Pellegrini “A mí, la falta de pasión y el escepticismo barato de France me parecían la caricatura del verdadero disconformismo. Por esa época me interesaba especialmente Apollinaire. En ese número de *Crítica* aparecía un telegrama de París con el anuncio de la aparición de un panfleto contra France con la lista de los firmantes. Envié esa lista a Gallimard, que por entonces me proveía de libros franceses, pidiendo que me mandara lo que tenían publicado. Así me llegó el primer número de *La Revolución Surrealista* y el *Primer Manifiesto* de Breton.”.

Con estos libros en la mano, forma una fraternidad surrealista junto con Marino Cassano, los hermanos Elías e Ismael Piterbarg y David Sussman, todos ellos estudiantes de medicina, al igual que lo había sido Breton. Publican dos números de una revista llamada *Qué*, con textos y poemas firmados bajo seudónimos; el primero sale en noviembre de 1928 y el segundo en diciembre de 1930. En el texto con que inician la publicación, titulado *Pequeño esfuerzo de justificación colectiva*, dicen proponerse en la búsqueda de la evidencia de su “propia y oculta estructura (palabra, espejo del hombre) y quizás también algo como una necesidad irresistible de pensar en voz alta”. Practicaban la escritura automática, gustaban de la poesía, preferían el sueño a la realidad. La actividad del grupo, estaba desvinculada de las corrientes literarias de entonces, sólo estimaban a Oliverio Girondo y a Macedonio Fernández.

Si bien, la revista *Qué* representa el único momento en que el surrealismo en Argentina fue casi un estricto representante del movimiento en París, no incluía traducciones en castellano de los franceses; más bien, evidenciaba una necesidad de romper con la cultura local, más allá de las inquietudes expresadas por Breton. Esta primera publicación sería la que luego lanzará otras, ampliando y aglutinando diversas vanguardias poéticas, literarias y pictóricas.

En 1948 Pellegrini edita la revista llamada *Ciclo*, donde se agrega Enrique Pichon-Rivière. Salen también dos números (1948 y 1949) y a pesar de los años que transcurrieron desde la primera revista, *Ciclo* se convierte en la segunda publicación argentina convergente con el surrealismo. Aparecen allí escritores como Henry Miller con su exaltación a la sexualidad o George Bataille escribiendo sobre el erotismo,



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 208-217 ISSN 1851-4812

autores que no estaban sujetos al surrealismo pero ligados a él. Estos artículos se mezclaban con otros de claro espíritu surrealista, como la investigación de Pichón-Rivière sobre Lautréamont o el texto de Pellegrini *La conquista de lo maravilloso*.

Más tarde llegará el turno de la revista *A partir de cero*, incorporando en su dirección a uno de los mayores poetas argentinos: Enrique Molina (Salen 3 números: 1952, 1953 y 1956). Conjuntamente, Pellegrini dirige la revista *Letra y línea*, (1953) con distintas tendencias de la poesía y la pintura, el ensayo y la narrativa. Es de destacar que el n° 4, aparece un homenaje a Dadá, con textos de Tristán Tzara (*Dada contra el arte*), poemas de Bertolt Brecht, Picabia y Alfred Jarry; una de las pocas publicaciones sobre el dadaísmo en nuestro país.

Pero el libro que se convertiría de consulta obligatoria es *Antología de la poesía surrealista* (Ed. Argonauta, 1961). Allí, Pellegrini traduce y publica una selección de casi todos los que participaron del movimiento. Son sesenta y seis los poetas que aparecen, cada uno con su biografía, sin mezclar nombres, e incluyendo no sólo a los “militantes estrictos” sino también “los poetas de lenguaje surrealista”. En un importante estudio preliminar que antecede la antología, Pellegrini describe la técnica de escritura automática basada en la lectura de los conceptos psicoanalíticos, separando muy bien el procedimiento de asociación libre utilizado por Freud en el psicoanálisis, de un método destinado a la creación poética o literaria; los surrealistas buscaban la espontaneidad y no el documento en sí, ni la posibilidad de interpretarlo.

Marcelo Pichon-Rivière cuenta en la revista *Crisis* (1974), que el mismo Pellegrini fue quien le relató las tensiones que tuvo con Breton por esa antología, ya que el francés habría querido imponerle la lista de poetas a incluir y hasta la cantidad de poemas, pero Pellegrini se negó a tal sumisión. En Argentina los que se vincularon con el surrealismo no tuvieron ningún proyecto político como lo pretendía el grupo de Breton, y por lo cual muchos artistas se distanciaron de él. Aquí los debates se mantuvieron en un plano cultural, incluso cuando atacaron a otros escritores, como es el caso del grupo Sur, que intentaba imponer una cultura oficial.

Enrique Pichon-Rivière, el análisis del Conde

El psiquiatra suizo, nacionalizado argentino, Enrique Pichon-Rivière (1907-1977), es uno de los que firman el Acta inaugural de la Asociación Psicoanalítica Argentina



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 208-217 ISSN 1851-4812

(1942). Había sido analizante de Ángel Garma, quien venía de Europa siendo miembro de la Asociación Psicoanalítica Internacional, y había estudiado la vida y obra de otros artistas del surrealismo.

En 1946 Pichon-Rivière da una charla sobre el Conde de Lautréamont, con motivo del centenario del nacimiento del poeta, invitado por el gobierno uruguayo a ese país. Comenzó su interés por él, trabajando en el Hospicio de las Mercedes donde conoce al internado Edmundo Montagne, con el que comparte cierta identificación con la vida del poeta. Montagne había escrito dos notas sobre Lautréamont en la revista *El Hogar* (1925 y 1928).

Isidoro Ducasse era el nombre debajo del seudónimo conocido como el Conde de Lautréamont. Poeta nacido en Uruguay (1846) y educado en Francia. A los 21 años publicó su obra más conocida *Los cantos de Maldoror* (1868) y fallece 3 años después de una muerte dudosa. La obra completa será impresa en Bélgica un año más tarde; sin embargo, el editor se negó a vender el libro porque temía ser acusado de blasfemia u obscenidad. Mucho tiempo después su obra empieza a ser considerada como un hito fundamental de la historia de la poesía moderna, tomada por Breton como bandera de los surrealistas. En Argentina, la obra de Ducasse llega mucho antes, es a través del poeta Rubén Darío en su libro *Los Raros* (1893).

Pichon-Rivière dice haber analizado la obra del Conde como si fueran sesiones psicoanalíticas; considerando su trabajo como el más importante que haya escrito. Con una lectura de *Lo siniestro* de Freud (1915) y un exhaustivo estudio de su vida, hace conjeturas basadas en una psicobiografía, concluyendo en una “auto-curación” por la escritura. Sabemos que Pichon-Rivière luego de su llegada al psicoanálisis por la medicina, terminará en los años setenta con un programa de psicología social a partir de tratamientos de psicóticos en el hospital, concibiendo la causa de la locura como algo social y alejándose del psicoanálisis. Su trabajo sobre Lautréamont lo comenzó cuando era psicoanalista, pero consideró que esa mirada le era insuficiente, le faltaba el interjuego entre individuo y sociedad, y terminó explicando la obra por el autor.

Un hecho anecdótico es el que se produjo en 1951 cuando Pichon-Rivière viaja a París, allí es invitado por Breton a dar una conferencia sobre Lautréamont frente a escritores, poetas y pintores del movimiento. Durante esos días, también se encontró con Lacan en su departamento y allí conoce a Tristán Tzara que vivía en el departamento contiguo al



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 208-217 ISSN 1851-4812

de Lacan, vivienda que casualmente había pertenecido al tutor de Ducasse. (1976. Zito Lema Vicente)

Del otro lado del atlántico:

Desencuentro de Breton con Freud. En 1932, Breton le envía a Freud un ejemplar de su obra *Les Vases communicants* (1932), en la cual interpretó de modo sistemático uno de sus propios sueños; y años más tarde (1937), le propone que se asociara a la publicación de la compilación *Trajectoire du rêve*. Freud respondió primero amablemente pero sin la menor concesión, diciendo "Una compilación de sueños, sin las asociaciones agregadas, sin el conocimiento de las circunstancias en las que los sueños tuvieron lugar... semejante compilación para mí no quiere decir nada, y no puedo imaginar lo que puede querer decir para otros". Freud no reconoce en la posición de Breton su propia concepción meta-psicológica del inconsciente y rechaza la propuesta. El francés insiste hasta tensar la relación con un reproche, tratando a Freud de burgués prudente, quien le contesta: "ahora una confesión que usted debe aceptar con tolerancia. Aunque reciba tantos testimonios que usted y sus amigos manifiestan por mis investigaciones, no estoy en condiciones de aclararme por mi mismo *qué es y que quiere* el surrealismo. Quizá no soy apto en absoluto para entenderlo, yo que estoy tan alejado del arte". Sabemos que Freud no estaba alejado del arte como dice, pero sí del interés que Breton tenía por el psicoanálisis. Mientras que Freud encontraba en los sueños una entrada para el conocimiento del inconsciente y de las neurosis, los surrealistas se refugiaban en ellos extasiados, como territorio liberado del control racional.

Simpatía de Freud por Dalí. Sugieren que fue Buñuel quien acercó a Dalí, a la lectura de *La interpretación de los sueños* durante la Residencia de estudiantes de Madrid (1922). A partir de allí, el trabajo de Dalí será alejarse de las reglas del arte buscando su carácter extra-pictórico mediante sueños, manías, fantasías, complejo de castración o exhibicionismo; elementos extraños a la pintura que cobran importancia decisiva en la autobiografía. Al igual que Breton, insiste en ver a Freud. Luego de buscarlo en Viena y en Nueva York y tras reiteradas negativas, se encuentran en Londres (1938). Dalí le lleva la revista *Minotaure* con un poema y un lienzo suyo, obtenidos según la aplicación de su método paranoico-crítico. Escribe Dalí en su *Vida secreta*: "Antes de partir quería darle una revista donde figuraba un artículo mío sobre la paranoia... le rogué que lo



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 208-217 ISSN 1851-4812

leyera. Freud continuó mirándome fijamente sin prestar la menor atención... le expliqué que era un artículo ambiciosamente científico...ante su imperturbable indiferencia, mi voz se hizo involuntariamente más aguda y más insistente. Entonces, sin dejar de mirarme con fijeza, Freud exclamó dirigiéndose a Zweig: *Nunca vi un ejemplo más completo de español Que fanático*". Dalí continuó con sus lecturas de psicoanálisis y preguntándose cómo a Freud podía serle indiferente el surrealismo, que no era simplemente una nueva tendencia artística sino un movimiento revolucionario y subversivo, que quería cambiar al mundo nutriéndose de las energías latentes de la psique. Pero los surrealistas no tuvieron en cuenta la concepción que a partir de los años 20, Freud reformula en *Más allá del principio del placer*, la pulsión de muerte como fuerza que atenta contra el bienestar del sujeto. Ellos sólo creían en la fuerza del deseo y no de la pulsión. Freud nunca encontró un eco de su teorización en el lenguaje surrealista, ni tampoco llegó a entender el valor que el psicoanálisis había adquirido para ellos. A tal punto que se refiere a los surrealistas, en una carta a Stefan Zweig (1938), como "chiflados incurables".

Encuentro de Lacan con Dalí. En 1932 Lacan escribe su tesis doctoral a propósito de la paranoia (*De las psicosis paranoica en sus relaciones con la personalidad*), en esa época Lacan frecuentaba el grupo surrealista y no resulta extraño que Dalí supiera rápidamente de ella (*Dalí y el Ángelus de Millet*, Lourdes Cirlot). El primer encuentro entre ambos se produce por iniciativa de Lacan, quien había leído el artículo de Dalí llamado *Mecanismo interno de la actividad paranoica*, publicado en la revista *Minotaure* (1936), y se interesó por conocerlo. Ambos se mostraban totalmente contrarios a las teorías médicas sobre la locura. Dalí había dejado atrás la escritura automática surrealista para dar paso a la voluntad delirante de su método paranoico-crítico. Dalí hace de la locura y de los sueños, de acuerdo con el postulado surrealista, el nexo intermediario de un acto de lógica; donde la realidad siempre es constituida de forma delirante (interpretación sistematizada de la realidad) y paranoica (actividad creadora). La obra de Lacan le permitirá a Dalí desarrollar su análisis del *Ángelus de Millet*, (que se condensará en un libro finalizado en 1937, pero que recién verá a la luz en 1963 debido a la pérdida de los originales). No será lo mismo para Lacan, que entiende el delirio paranoico como una sistematización en sí mismo, que nace sistematizado y es un elemento activo decidido a orientar la realidad alrededor de una línea dominante. Sin embargo, mencionará a Dalí a lo largo de toda su obra.



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 208-217 ISSN 1851-4812

Algunas aproximaciones

En nuestro país la relación que hubo entre psicoanálisis y surrealismo fue mínima y los encuentros se dieron de manera equívoca y hasta azarosa; a los nombres de Pellegrini y Pichon-Riviére, también le podemos agregar el del poeta Raúl Gustavo Aguirre (1927-1983), por desarrollar una intensa actividad en el esclarecimiento de los movimientos de vanguardia, dirigiendo la revista *Poesía Buenos Aires* (desde 1950 a 1960), y traduciendo el libro de Tristán Tzara, *El surrealismo de hoy* (1955). El nombre de Tristán Tzara en nuestra país, o fue excluido (no se editó casi nada) o quedó ligado más al surrealismo fundado por Breton (1924), que al Dada que lo precedió (1916). Tzara luego de ser uno de los promotores del dadaísmo, perteneció al surrealismo, pero se distanció por sus intenciones políticas. Nuestra revista *Sur* le publicó a Breton un texto llamado *El castillo estrellado, Contribución Surrealista especial para "sur"* (nº 19, abril 1936), en cambio a Tristán Tzara nunca lo publicaron.

Germán García en su libro *Para otra cosa. El psicoanálisis entre las vanguardias* (2011) demuestra muy bien cómo Breton no se entendió ni con Freud ni con Lacan, mientras que Tristán Tzara sí; y quizás sea por eso, que pudo hacerle críticas severas a muchas de las interpretaciones psicoanalíticas de posguerra. Lacan, al igual que Freud, rechazó explícitamente al surrealismo y a Breton, pero agregó simpatía por Dada y por Tristán Tzara. Por lo tanto, conviene separar ese malentendido entre surrealismo, dadaísmo y psicoanálisis. Los que estaban al tanto de las posiciones literarias no confundían a Breton con Tzara, y sabían que el psicoanálisis no era compatible con sus posiciones. La tesis de G. García es que Freud había inventado su propia vanguardia “con su sentido en el sinsentido, estaba entre las otras (vanguardias) sin saberlo y sin reconocerse en la lectura estética que podían hacer de sus verdades *científicas*.” De ahí también el título de su libro *Para otra cosa*.

Por otro lado, conviene diferenciar el psicoanálisis como práctica (de la cual tanto Freud como Lacan se ocuparon en toda su obra), de los intentos fallidos de una rama que se llamó psicoanálisis aplicado, que con la intención de convertirse en metalenguaje de las obras artísticas, desprestigió al psicoanálisis y produjo hostilidades con las vanguardias históricas. Lacan dirá que *el psicoanálisis sólo se aplica en sentido propio, como tratamiento y, por lo tanto, a un sujeto que habla y oye*. No se aplica ni al arte ni al



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 208-217 ISSN 1851-4812

artista, sino más bien aplicar el arte al psicoanálisis, pensando que el artista precede al psicólogo, su arte permite hacer avanzar la teoría psicoanalítica.

Bibliografía:

- Actas surrealistas*, Penrose, Cendras, Buñuel, Eluard, Miller, Artaud, Breton, Aragón y Dalí, editorial Quadrata, 2004.
- Acuña Enrique, *Resonancia y silencio. Psicoanálisis y otras poéticas*, editorial de la Universidad de La Plata, 2009
- Alonso Rodolfo, *Poesía Buenos Aires. 1950-1960. Antología íntima*. Ediciones del Dock, 2009.
- Altesor Homero, *Lautréamont. Surrealismo y fenomenología*, editorial Biblos, 1º edición, 1996.
- Aguirre Raúl Gustavo, *Las poéticas del Siglo XX*, editorial Stevenson, 1997 (1º edición 1983 por Ediciones Culturales Argentinas)
- Aguirre Raúl Gustavo, *El movimiento Poesía Buenos Aires*. Prólogo y selección a cargo de Raúl Gustavo Aguirre. Editorial Fraternal. 1979
- Apollinaire Guillaume, *Las tetas de Tiresias*, editorial Losada, 2009.
- Baudot Françoise, *Moda y surrealismo*, editorial Kliczkowski H,
- Ceselli Juan José. *Poesía argentina de vanguardia. Surrealismo e invencionismo*. Ministerio de relaciones exteriores. 1964
- Dalí Salvador, *El mito trágico del Angelus de Millet*, Tusquets editores, Barcelona, 1978.
- Darío Rubén. *Antología*, (prólogo de Octavio Paz), ediciones de Carmén Ruiz Barrionuevo, Colección Austral, 1993.
- Darío Rubén. *Los raros*. Editorial Buenos Aires Losada, 2011
- De Sola Graciela, *Proyecciones del surrealismo en la literatura argentina*, Ediciones culturales argentinas, 1967.
- Freud Sigmund, *Epistolario I, II y II*, ediciones Orbis S.A, Hispamerica



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 208-217 ISSN 1851-4812

García Germán, *Para otra cosa. El psicoanálisis entre las vanguardias*. Liber editores.
2011.

García Germán. *El psicoanálisis y los debates culturales. Ejemplos argentinos*. Editorial
Paidós, 2005.

García Germán. *La entrada del psicoanálisis en la Argentina*. Obstáculos y
perspectivas. Editorial Altazor, 1978.

Hobsbawm Eric, *A la zaga. Decadencia y fracaso de las vanguardias del siglo XX*,
editorial Crítica, Barcelona, 1999.

Lopez Herrero, Luis Salvador. *La cara oculta de Salvador Dalí*. Editorial Síntesis,
Madrid 2004.

Marcus Greil, *El basurero de la historia*, editorial Paidós Entornos, 2012

Pellegrini Aldo, *Antología de la Poesía Surrealista de lengua francesa*. Editorial
Argonauta, 1º edición Buenos Aires 1961.

Pellegrini Aldo, *Escrito para nadie. Poemas inéditos 1972-1973*, editorial Argonauta,
Barcelona, Buenos Aires. 1989.

Pichon-Riviére Enrique, *Psicoanálisis del Conde de Lautréamont*, Buenos Aires,
Argonauta, 1992.

Pichon-Riviére Marcelo, *El surrealismo argentino*, revista *Crisis* n° 13, mayo de 1974.

Scheider Adams Laurie, *Arte y Psicoanálisis*, Ensayos Arte Cátedra, 1993

Spector Jack, *Las ideas estéticas de Freud*, Timerman Editores

Tzara Tristán, *El Surrealismo de Hoy*, editorial Alpe. Buenos Aires, 1955

Zito Lema Vicente. *Conversaciones con Enrique Pichon-Riviére sobre el arte y la
locura*. Ediciones Cinco 2011. (Primera edición 1976, Timerman Editores)

L' autre a Montevideo, *Homenaje a Isidore Ducasse*. Museo de artes visuales
Montevideo 1993.

Zweig Stefan, *El misterio de la creación artística*, Editorial Leviatán, 1993



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 218-226 ISSN 1851-4812

LA TEORÍA DE LA ESCRITURA EN EL *MACEDONIO* DE GERMÁN GARCÍA.

Luciano Lutereau,
UBA.

Email - llutereau@gmail.com

RESUMEN:

Si bien la figura del autor de *La entrada del psicoanálisis en la Argentina* (1978) es representativa de ciertas elaboraciones específicas del psicoanálisis en nuestro país, la reflexión sobre tópicos de estética –en general– y literatura –en particular– no es un motivo menor en su producción bibliográfica. Sin embargo, al presente, pocos trabajos de comentario han estudiado las obras que el autor de *El psicoanálisis y los debates culturales* (2005) ha dedicado estos tópicos. En este trabajo propondremos un esclarecimiento de la teoría de la escritura que se desprende su libro *Macedonio Fernández. La escritura en objeto* (1975).

PALABRAS CLAVE: Psicoanálisis, Escritura, Germán García.



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 218-226 ISSN 1851-4812

LA TEORÍA DE LA ESCRITURA EN EL *MACEDONIO DE GERMÁN GARCÍA*.

Introducción

“La literatura es posible porque la realidad es imposible”

Literal

La reciente reedición de *Nanina* (2012; publicada originalmente por Jorge Álvarez en 1968) y la edición de *Para otra cosa. El psicoanálisis entre las vanguardias* (2011) son una invitación concreta a revisar y esclarecer la obra de Germán García dedicada las cuestiones del arte.

Si bien la figura del autor de *La entrada del psicoanálisis en la Argentina* (1978) es representativa de ciertas elaboraciones específicas del psicoanálisis en nuestro país, la reflexión sobre tópicos de estética –en general– y literatura –en particular– no es un motivo menor en su producción bibliográfica. Sin embargo, al presente, pocos trabajos de comentario han estudiado las obras que el autor de *El psicoanálisis y los debates culturales* (2005) ha dedicado estos tópicos.

Este trabajo parte de la idea de que no considerar a Germán García un teórico (que, además, goza de la condición de artista-escritor, aspecto que denota que su reflexión no es meramente la del diletante), y adelantar su condición de polemista o enseñante o transmisor del psicoanálisis, implica aceptar –al menos, implícitamente– un presupuesto infundado: que su obra *sólo* está dirigida a promover debates o implicar posiciones (histórico-políticas) circunstanciales.

Para contravenir este presupuesto, en una primera aproximación a la obra “estética” de Germán García, propondremos un esclarecimiento de la teoría de la escritura que se desprende su ensayo *Macedonio Fernández. La escritura en objeto* (1975). Este libro es el primero de lo que podría pensarse como una trilogía de publicaciones dedicadas a la



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 218-226 ISSN 1851-4812
cuestión de la literatura, junto con Gombrowicz. *El estilo y la heráldica* (1992) y *Fuego amigo. Cuando escribí sobre Osvaldo Lamborghini* (2003).

La importancia histórica de esclarecer y evaluar estos trabajos radica en el aporte que representan para la fundamentación de una estética propia del psicoanálisis. Si algo caracteriza a la producción de Germán García es la minuciosa atención que presta al fenómeno estético –a la condición de la obra de arte como tal– antes que proponer un “psicoanálisis aplicado”. En ninguno de estos trabajos se encuentra una “interpretación” de la literatura desde el psicoanálisis, sino una reflexión acerca de la posibilidad del psicoanálisis de fundar una teoría literaria; o, mejor dicho, de esclarecer una concepción de la literatura intrínseca a la formalización de la teoría psicoanalítica.

En un primer apartado nos dedicaremos a plantear los “precedentes” y “situación” del libro sobre Macedonio Fernández, de acuerdo con la inserción de Germán García entre los fundadores de la revista *Literal*; en un segundo apartado, nos detendremos en un análisis pormenorizado de la teoría de la escritura que se propone en dicho libro; en un tercer apartado, dedicado a las conclusiones, dejaremos sentadas ciertas vías de investigación para futuros trabajos que se aboquen a este tópico en función de las otras obras mencionadas.

Precedentes y situación del libro sobre Macedonio: Literal

Germán García fue (junto con Luis Gusmán y Osvaldo Lamborghini) uno de los fundadores de la revista *Literal*. Entre 1973 y 1977, *Literal* publicó tres (o cinco) números: 1 (1973), 2/3 (1975) y 4/5 (1977). En su libro antológico *Literal 1973-1977*, Héctor Libertella resume la relación entre esta publicación y el psicoanálisis en los siguientes términos: “el lento destilado del psicoanálisis en la literatura” (Libertella, 2003, 9). Esta afirmación no es meramente descriptiva, ya que cabe recordar que *Literal* publicó un poema traducido de Jacques Lacan; y, además, en el trasfondo teórico de la publicación se encontraba la figura de Oscar Masotta, cuya *Introducción a la lectura de Jacques Lacan* se publicó en 1970. Asimismo, cabe destacar que un rasgo propio de *Literal* –que los trabajos no fuesen firmados– remite a la revista lacaniana *Scilicet*.

En términos generales, desde un punto de vista literario, puede decirse que dos ejes caracterizaron el espíritu de *Literal*: a) el combate contra la representación como principal operación de escritura; b) la reivindicación de la literatura como lenguaje



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 218-226 ISSN 1851-4812
autorreferencial, pero a la vez con mayor eficacia política que la supuesta al realismo comprometido.

Respecto de la cuestión que importa en el presente trabajo –con el propósito de situar la aparición del libro sobre Macedonio– cabe remitirse a la tesis de Ariel Idez, *Literal. La vanguardia intrigante* (2010), donde el autor destaca lo siguiente:

“Para poner en contexto los artículos sobre Macedonio en *Literal* podemos mencionar que el primero de ellos fue escrito por Germán García y formaría parte del libro *Macedonio Fernández: la escritura en objeto* [...]” (Idez, 2010, 96)

De la recuperación que realizara *Literal* de Macedonio Fernández cabe subrayar tres cuestiones: a) que, a diferencia de la revista *Martín Fierro*, que ya había tomado el mismo ascendente –aunque destacando su lugar anecdótico como “maestro” de la transmisión oral– *Literal* enfatiza la presencia de un autor que debe ser “leído”; b) que la clave de lectura de Macedonio se realiza a través de la confrontación que la revista sostenía con el realismo, en función de interrogar el lugar del lenguaje en la literatura, más allá de la suposición de un mensaje que debiera ser transmitido o la subordinación a un referente; c) que “los artículos dedicados a Macedonio representan el ensayo ejemplar de una nueva forma de interpretar y comprender la tradición literaria a la luz de los aportes de la teoría lacaniana” (Idez, 2010, 102).

Para dar cuenta de esta última cuestión cabe analizar el libro de Germán García.

Macedonio Fernández: La escritura en objeto

En un reciente artículo –“Apropiaciones de la noción de estilo en el ensayo argentino contemporáneo” (2002)– Paola Piacenza realiza un comentario en perspectiva de la reedición del ensayo sobre Macedonio a partir de su comparación con las obras de Luis Gusmán, *La ficción calculada* (1998), y Horacio González (con la aparición de *Restos pampeanos*). Sin embargo, el énfasis comparativo en la noción de estilo, a través de su relevamiento en el formato y tradición de la ensayística nacional resulta un poco forzado. Sin duda la cuestión del estilo atraviesa toda la obra mencionada –y es evidente que no se trata del sentido clásico y canónico de la estilística (Cf. Fernández Retamar,



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 218-226 ISSN 1851-4812

1958)–, pero aquí propondremos que dicha noción debe ser entendida en el contexto de una teoría de la escritura de inspiración psicoanalítica.

Asimismo, en términos generales, cabría enfatizar que la teoría estética implícita en este libro –cuyo hilo conductor es el estilo– tiene como correlato un posicionamiento ético definido. Así lo dice el autor, en los siguientes términos:

“Una ética de la literatura entrará siempre en contradicción con cualquier ética (política, económica, moral) puesto que toma al lenguaje como un fin; mientras que la literatura subordina la relación con el otro a la articulación del lenguaje con el deseo, la ética está condenada –y nos condena– a subordinar el deseo y el lenguaje a la relación con el otro. Mientras que el estilo intenta grabar en el otro la lógica de un deseo, el otro intentará subordinar cualquier estilo al deseo de una lógica” (García, 1975, 139)

De este modo, la cuestión del estilo se relaciona con una lógica (de la escritura) y una actitud ética que ya hemos destacado en el apartado anterior: el apartamiento del realismo –“El realismo, en tanto fluir de acontecimientos y objetos, aparece como una defensa contra la grieta, contra la discontinuidad radical de un tiempo agujereado” (García, 1975, 83)–. En este contexto, por ejemplo, es que toman relevancia las disquisiciones de García respecto del uso sintáctico de la coordinación “y” –a la que Macedonio le quita valor de conjunción copulativa– en relación con el uso de la coma – que orienta hacia la confusión y el principio de eternidad, antes que a la confirmación del fluir descriptivo de la temporalidad–; o bien, las elaboraciones relativas a la metáfora y la metonimia: “la metáfora niega el referente [...]. La estética de Macedonio [...] el significante cero que organiza las acciones de su escritura será la *eternidad*” (García, 1975, 85-86).

Ahora bien, la “estética” de Macedonio de que habla García es, en última instancia, una estética del sujeto, categoría que debe ser distinguida tanto de la de “texto” como de la de “autor” (fundamentos básicos de la crítica literaria tradicional):

“Los críticos modernos [...] no se ocupan de ‘autores’, sino que se dedican a los ‘textos’. Pero como el sujeto se identifica con ciertos



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 218-226 ISSN 1851-4812
significantes; los ‘textos’ pueden ser catectizados tanto como los
‘autores’.” (García, 1975, 16)

De acuerdo con esta afirmación –antes de detenernos en la noción de sujeto en cuestión– cabe apreciar el soporte metodológico que caracteriza a este ensayo: por un lado, busca distinguirse de la orientación hermenéutica tradicional (que avanzaría en la vía de una teoría de la lectura y de la fusión de horizontes entre lector y autor); por otro lado, también se distanciaría también de la crítica estructuralista (“moderna”), en la medida en que no se trataría de analizar un “texto” en función de secuencias mínimas de significación, ya sea en sentido narrativo, o bien a partir de estratificaciones semánticas, connotativas o polifónicas –si es que tenemos en cuenta el análisis barthesiano de *S/Z* (1970) al que García parece hacer referencia cuando afirma: “El crítico moderno (hay que leerlo en Barthes [...] se transforma en el cómplice impotente” (García, 1975, 17)–. Por el contrario, el objetivo de este ensayo es “producir un texto evocando relaciones que el texto macedoniano hace *posible*, pero que no contiene en realidad” (García, 1975, 17). Dicho de otro modo, García explora las zonas de imposibilidad (cabe recordar que tres capítulos del libro llevan la palabra “imposible” en sus títulos) del estilo de Macedonio para constituir una teoría de la escritura que no sea un mero reflejo significativo.

En el centro de esta teoría de la escritura se encuentra la relación de la letra con la ausencia: “la grafía es huella de la ausencia” (García, 1975, 19). Sin embargo, cabe destacar que esta concepción de la huella no debería ser asimilada a la de otras teorías “evocativas” de la ausencia –como, por ejemplo, la de M. Blanchot, en *El espacio literario* (1955)–. En particular, porque García destaca que la escritura no tiene interior: “en las redes de la palabra la articulación de la ausencia es infinita, porque no hay otra presencia que el diferir de una palabra en otra” (García, 1975, 24). Ahora bien, estas referencias a la “huella” y el “diferir”, ¿no serían suficientes como para establecer un vínculo con nociones propias de la concepción de Derrida acerca de la escritura (cabe recordar que *La escritura y la diferencia* se publicó en 1967)? No obstante, si hay un punto en que la teoría de la escritura de Germán García no es reducible a una posición post-estructuralista es por su insistencia en la noción de sujeto. No se trata, por lo tanto, de la diseminación derridiana del texto en cadenas significantes, sino del recorte de un



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 218-226 ISSN 1851-4812

estilo que es efecto de la escritura. Este efecto se circunscribe de acuerdo con una lógica específica (y propia del psicoanálisis): el resto.

“Una cierta estilística pasó de moda, pero lo que intentamos llamar sujeto sigue siendo el efecto de un estilo. [...] Este texto *sobre* Macedonio es su resto, trazado con las huellas de su escritura.”
(García, 1975, 26)

He aquí entonces la propuesta metodológica completa del ensayo sobre Macedonio: una escritura del resto, que no entienda a este último como un saldo (“lo que queda”) sino en función de su carácter productivo. Asimismo, esta producción se articula de acuerdo con una temporalidad que también es intrínseca a la práctica del psicoanálisis, la repetición:

“No se trata de explicar sus textos por su vida, sino de leer cómo aparece sujeto (en el sentido gramatical) a ciertos movimientos adoptando, adoptando posturas, afirmando y negando, borrando y reescribiendo. No se trata del autor, al menos que consideremos al autor como cierta escansión, cierta repetición...” (García, 1975, 28)

Resto y repetición son los dos operadores centrales de teoría de la escritura de Germán García en el libro sobre Macedonio. Ahora bien, la articulación de estos dos operadores se realiza a través de una categoría freudiana: *transcripción* (*Umschrift*) – término que, por ejemplo, puede encontrarse en el trabajo de Freud sobre la “pizarra mágica” (1925), en la que cuenta no tanto la permanencia discreta de elementos como la transcripción en que se producen-. Que la escritura de Macedonio se organiza de acuerdo con esta lógica es afirmado por García con los siguientes términos:

“La literatura es portadora de ese secreto [...] Macedonio no escribe sino que transcribe lo que dice el padre, como otras veces transcribe la palabra de la eterna. La escritura es, entonces, la reflexión sobre el silencio” (García, 1975, 40)



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 218-226 ISSN 1851-4812

Ya hemos destacado que esta “reflexión sobre el silencio” no puede ser reconducida a una posibilidad blanchotiana, sino que debe ser entrevista según una inspiración freudiana. La escritura es sustracción y pérdida; pero también pérdida de la pérdida y modo de recuperación. Es producción improductiva, constitución de un resto que no puede ser integrado en una forma de desciframiento, que se presenta como ausente; o bien, redoblamiento de la ausencia con otra figura de la ausencia.

Conclusiones y perspectivas

De la exposición precedente se desprenden dos líneas de exploración para futuras investigaciones:

- A) La puesta en secuencia de la noción de estilo en el ensayo sobre Macedonio con los trabajos más recientes de García dedicados al tema.
- B) El análisis de la convergencia/divergencia de los estudios literarios de García con sus preocupaciones teóricas respecto de la transmisión del psicoanálisis (Cf. García, 1977).

Asimismo, no pudimos detenernos en este trabajo en una consideración de los detalles de lectura de la cuestión del padre –que, así como W. Benjamin reconstituyera la concepción proustiana de la escritura a través de la respiración impedida, le permiten a García tomar la fobia de Macedonio como un síntoma que puede ser entrevistado (de acuerdo con una interpretación semejante a la freudiana con el sueño del Hombre de los lobos) como fundación del estatuto de la palabra en la voz y la mirada– ni en las elaboraciones en torno al efecto de la muerte de la esposa de Macedonio (Elena/Eterna) en su escritura, como medio de la ausencia, en la medida que llevan a afirmar que se escribe para “matar la muerte”.

Hemos de concluir esta exposición con un nuevo énfasis en el carácter operatorio de la *transcripción* que –en futuros trabajos, como tercera vía de investigación– debería desarrollarse según sus figuras específicas (el duelo, el humor, el deseo, la imagen del cuerpo, etc.) en la obra:



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 218-226 ISSN 1851-4812
“Macedonio interroga la ausencia (Elena, su padre, sus amigos) y
transcribe: no terminaríamos nunca de citar las veces en que
explicita esta operación.” (García, 1975, 41)

Bibliografía

- Fernández Retamar, R. *Idea de la estilística*, La Habana, Universidad Central de las Villas, 1958.
- García, G. *Macedonio Fernández: La escritura en objeto*, Buenos Aires, Siglo XXI, 1975.
- García, G. “La sublimación desde los textos de Freud” en *Notas de la Escuela Freudiana*, No. 1, Buenos Aires, 1977.
- Idez, A. *Literal. La vanguardia intrigante*, Buenos Aires, Prometeo, 2010.
- Libertella, H. (comp.) *Literal (1973-1977)*, Buenos Aires, Santiago Arcos, 2002.
- Piacenza, P. “Apropiaciones de la noción de estilo en el ensayo argentino contemporáneo” en *Virtualia. Revista Digital de la Escuela de Orientación Lacaniana*, Año 2, No. 6, Junio-Julio de 2002.



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 227-236 ISSN 1851-4812

FAMILIA, COMUNICACIÓN Y NEUROSIS (BUENOS AIRES, 1963-1970).

Dra. Florencia Adriana Macchioli,

Programa de Estudios Históricos de la Psicología en la Argentina, Instituto de
Investigaciones, UBA – CONICET.

Email: famacchioli@yahoo.com.ar

RESUMEN

Este trabajo plantea el recorrido entre 1963 y 1970 de Eliseo Verón y Carlos Sluzki que concluirá en el libro *Comunicación y neurosis* (1970). Allí se plantea, entre otras cuestiones, que las estructuras de conducta neuróticas son modalidades específicas de comunicación aprendidas en el proceso de socialización, que tiene como protagonista en sus primeros años de vida a la familia. Lo que vuelve más interesante esta publicación es la singular combinación entre psicoanálisis, estructuralismo y teoría sistémica que realizan los dos autores. Por una parte, Verón fue uno de los primeros en introducir a C. Lévi-Strauss en la Argentina, así como también de los primeros en hallar las lecturas de G. Bateson. Esta fue la vía por la que Sluzki a principios de los sesenta, se puso en contacto con el grupo del *Mental Research Institute* de Palo Alto. Mientras trabajaba en el Lanús y se formaba en la APA, investigaba y leía con Verón a Lévi-Strauss y Bateson. Fruto del maridaje entre cierto psicoanálisis y algunas ideas que luego se incluirían en la teoría sistémica fue *Comunicación y neurosis*.

PALABRAS CLAVE :Historia, Psicoterapia, Argentina

FAMILIA, COMUNICACIÓN Y NEUROSIS (BUENOS AIRES, 1963-1970).



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 227-236 ISSN 1851-4812

En la localidad de Lanús a principios de los sesenta, entre psicólogos recién recibidos, psiquiatras reformistas y psicoanalistas implicados con lo social, se gestó lo que parecía una simple idea: describir a la neurosis como una modalidad particular de comunicación.

En este caso se presentará cierto recorrido de Eliseo Verón y Carlos Sluzki entre 1963 y 1970 que concluirá en *Comunicación y neurosis*. Allí se plantea, entre otras cuestiones, que las estructuras de conducta neuróticas son modalidades específicas de comunicación aprendidas en el proceso de socialización, que tiene como protagonista en sus primeros años de vida a la familia. Lo que vuelve más interesante esta publicación es la singular combinación entre psicoanálisis, estructuralismo y teoría sistémica que realizan los dos autores. Tanto el psicoanálisis inaugurado por Klein que pone de relieve las relaciones primarias entre madre e hijo, como la concepción de la Teoría de la Comunicación Humana que abre las perspectivas de la interacción familiar, y el estructuralismo que permite fundar las bases inconscientes de la sociedad insinúan diversos saberes que originan los surcos que suscitarán múltiples exploraciones con distintos niveles de éxito¹.

En el marco de una historia intelectual, no está de más aclarar que detenerse en el perfil biográfico parte del supuesto de que las figuras individuales en la conformación de un nuevo dominio representan en gran medida las condiciones de posibilidad de un determinado momento histórico. Eliseo Verón se recibió en 1961 como Licenciado en Filosofía (UBA) y, a partir de una beca de CONICET estudió en el Laboratorio de Antropología Social del *Collège de France* junto a Claude Lévi-Strauss. En 1962 se contactó con la semiología saussuriana a partir de un seminario que cursó con Roland Barthes en la *École pratique des hautes études*. Estuvo a cargo de la primera traducción al castellano de *Antropología estructural* en 1968, obra que prologó. En la Argentina fue profesor del Departamento de Sociología, UBA y dirigió el Centro de Investigaciones Sociales del Instituto Di Tella entre 1967 y 1968. En 1970 obtuvo la beca Guggenheim y se radicó en Francia hasta 1995. Sus trabajos, desde la década de 1960, son referentes ineludibles tanto a nivel nacional como internacional.

Por su parte, Carlos Sluzki egresó en 1960 de la carrera de Medicina (UBA). Siendo todavía estudiante, se unió en 1957 al equipo del Policlínico Aráoz Alfaro dirigido por Mauricio Goldenberg. Allí se desempeñó en distintos puestos hasta



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 227-236 ISSN 1851-4812

convertirse en 1967 en Director del Centro de Investigaciones Psiquiátricas y Director Asociado del Departamento de Psicopatología. Entretanto, llevó a cabo su formación y entrenamiento psicoanalítico en la APA hasta 1967. En 1971, se mudó definitivamente con su familia a los Estados Unidos². No obstante, desde inicios de la década de 1960 se incorporó paralelamente a un equipo de investigación dirigido por Eliseo Verón, vínculo que inauguró el cruce entre psiquiatría y sociología que aquí se expondrá.

Ahora bien, así como Verón fue uno de los primeros en introducir a Lévi-Strauss en la Argentina, también fue uno de los primeros en tropezarse con Bateson. Este encuentro, conllevó entre otras cuestiones el desarrollo de una concepción estructural para la psiquiatría social en la que combinó a Saussure con Bateson, para arribar a la formulación de las “estructuras de conducta”³. Mientras tanto, Sluzki a principios de los sesenta trabajaba en el Lanús y se formaba en la APA, a la vez que investigaba y leía con Verón a Lévi-Strauss y Bateson. El último fruto de este maridaje fue *Comunicación y neurosis*.

Estructuras de conducta, neurosis y comunicación.

En la postulación de las “estructuras de conducta” como “modelo conceptual para el estudio sociológico de las psiconeurosis” se puede observar un híbrido particular que no durará más de diez años. En este concepto convive cierto psicoanálisis de corte social inaugurado por Pichon-Rivière, la estructura a la francesa y el sistema a la americana (Macchioli, 2010).

Sluzki, el único psiquiatra que provenía del Lanús, se sumó al equipo de investigación dirigido por Eliseo Verón. El resto de los integrantes pertenecían al Departamento de Sociología, entre ellos, Analía Kornblit, Francis Korn y Ricardo Malfé. Entre 1964 y 1966 el equipo de Verón contó con una beca de CONICET para el proyecto “Estructuras de comunicación y sistemas de comunicación social”. El trabajo de campo se centró fundamentalmente en el Policlínico de Lanús, aunque algunas tareas se realizaron en el Servicio de Psiquiatría del Hospital Alvear y el Servicio de Psicopatología y Neurología del Policlínico de Avellaneda.

El marco teórico para trabajar con estos niveles será la teoría de la comunicación, en la que Verón venía trabajando desde poco tiempo antes⁴. La hipótesis con la que trabajarán será que “resulta estratégico considerar que los trastornos mentales se hallan etiológicamente vinculados a perturbaciones en los sistemas sociales de



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 227-236 ISSN 1851-4812
comunicación” (Verón et al, 1963: 301). Y aquí, sin más, toman los estudios del equipo dirigido por Bateson sobre la familia y el doble vínculo.

Del planteo de 1963 pueden desprenderse algunas cuestiones. En principio, los interrogantes de los investigadores partieron de las psicosis, particularmente de la esquizofrenia, en donde hallaron varias investigaciones norteamericanas que no terminaban de producir modelos compatibles entre los desordenes psiquiátricos individuales, la estructura de clases y la etiología biológica que podía observarse en estos desórdenes. De modo tal que a partir de la posición del enfermo en la “interacción familiar” se proponen abarcar tres niveles de investigación (individual, familiar y estratificación social), basados en los desarrollos sobre teoría de la comunicación, más específicamente en los aportes de Bateson y su grupo sobre el doble vínculo como situación comunicacional particular en la esquizofrenia. Esto lleva al equipo de investigación a plantear la hipótesis de que los trastornos mentales se encuentran etiológicamente vinculados a perturbaciones en la comunicación, pero para abordar sistemáticamente esta afirmación trabajarán con las conductas neuróticas (fóbica, obsesivo-compulsiva e histérica), por ser “estructuras claramente delimitables e integrar un sistema de relaciones”. De modo tal que, la psicosis a pesar de haber sido la puerta de entrada al problema, aquí quedó postergada.

Esas serán las primeras investigaciones en el país que se detendrán en la relación entre conducta neurótica, grupo familiar y sociedad, además de ser las primeras en asociar los desarrollos del MRI con el tratamiento familiar en la Argentina.

Dicha investigación finalmente cobró forma de libro en 1970 con *Comunicación y neurosis*⁵. Ya en sus primeras páginas los autores aclaran que el proyecto “Estructuras de conducta y sistema de comunicación social” sólo pudo poner a prueba una parte de una de las siete proposiciones presentadas.

¿En qué consiste la articulación de 1970 entre comunicación y neurosis? Luego de varias disquisiciones a lo largo del libro, Verón y Sluzki parten de los mensajes de los pacientes neuróticos para estructurar una suerte de “proto-teoría” de la neurosis desde el punto de vista comunicacional (Verón & Sluzki, 1970: 229). Para ello, plantearán primero qué entienden por las tres configuraciones neuróticas seleccionadas: la estructura de conducta histérica, la estructura de conducta fóbica y la estructura de conducta obsesiva. Aquí sólo se mencionarán algunos de los aspectos que luego se



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 227-236 ISSN 1851-4812

relacionarán con la dinámica familiar sin profundizar en los aspectos individuales y los comunicacionales en las distintas estructuras.

Es notorio el modo en que Verón y Sluzki presentan las tres configuraciones neuróticas. Se basan explícitamente en la teoría freudiana, y la complementan en todos los casos con los desarrollos de David Liberman expuestos en *La comunicación en terapéutica psicoanalítica* (1962)⁶. Poner en diálogo a Freud y Liberman abre la vía de acceso al nexo entre comunicación y neurosis hacia el interior del psicoanálisis.

Por otra parte, Sluzki y Verón retoman fundamentalmente los aportes psicoanalíticos de Ronald Fairbairn sobre las neurosis y las etapas de dependencia infantil, transición y dependencia madura en los que se extiende la mirada hacia la familia⁷. Sin entrar detalladamente en esta teoría, la etapa intermedia es aquella en la que el sujeto debe aprender a romper la identificación con la dependencia infantil, etapa en la que pueden establecerse los trastornos neuróticos. De tal modo que la etapa de transición plantea el esfuerzo del niño por “desprenderse” de los objetos incorporados, y es aquí cuando el sujeto puede hacer uso de “técnicas” histéricas, fóbicas u obsesivas. La cristalización, a partir del predominio de alguna de ellas como sistema adaptativo del individuo, denuncia la presencia de un conflicto transicional no resuelto, conflicto que estará relacionado de alguna manera con la situación de socialización.

El dilema “dependencia-independencia” de Fairbairn como un problema “universal” que se presenta en toda situación de socialización permite introducir de qué modo se transmiten metacomunicativamente las reglas de la situación de aprendizaje, que lleva a la noción de “deuteroaprendizaje” de Bateson, así como destaca el modo en que los agentes socializadores definen la situación de aprendizaje. Por lo que: “las contradicciones o incongruencia no pueden tener otro origen que los propios conflictos neuróticos de los agentes socializadores, tal como se expresan en su relación con el niño” (Verón & Sluzki, 1970: 241). Por lo tanto, dicho dilema, a la par de los conflictos neuróticos de los padres, producirá en cada caso un tipo específico de organización interaccional en el aprendizaje, y en consecuencia, un determinado “modelo socializador”, que posee pautas regulares de interacción que a largo plazo pueden devenir en trastornos neuróticos específicos.

En el marco del deuteroaprendizaje, el doble vínculo, que servía de hipótesis explicativa a la etiología de la esquizofrenia, puede generalizarse como “situación patogénica universal” a toda situación socializadora que posea incongruencias y



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 227-236 ISSN 1851-4812

contradicciones (Verón & Sluzki, 1970: 242). Parten de los análisis de Fairbairn sobre su teoría del desarrollo de las relaciones de objeto, basado en la dependencia del objeto⁸, desde los que se sostiene que si las contradicciones surgen muy precozmente en los procesos socializadores darán lugar a la esquizofrenia, mientras que si se dan más tardíamente darán lugar a la neurosis. De allí, Sluzki y Verón hipotetizan, inspirados en la teoría de la comunicación, que los medios socializadores que generan neurosis no sólo definen situaciones incongruentes reiteradas, sino que favorecen o refuerzan a la vez ciertas “salidas” a esas situaciones, cierto escape ante la paradoja (a diferencia de la psicosis, donde no se generan vías de escape). De modo tal que el neurótico privilegiará el estilo de respuesta que el mismo medio que las plantea favorece. A la vez, los factores genéticos incrementarán o disminuirán la “virulencia” de las situaciones de socialización, por lo que no se descarta aquí el peso indudable de los factores genéticos en la etiología de la esquizofrenia, aunque pasan a ser un factor lateral en la comprensión de la patología.

Aquí la neurosis es considerada como un sistema de técnicas de manipulación de los significados transmitidos en situaciones interpersonales, es decir, el neurótico tiende a crear situaciones interactivas que inducen en los demás respuestas que complementan sus propias conductas (Verón & Sluzki, 1970: 229). Asimismo, si se plantea que todo mensaje tiene dos caras, una que remite a la interacción y otra que remite a la “concepción del mundo”, se puede afirmar que en una entrevista psiquiátrica “el paciente no solo está hablando *de* su enfermedad, sino que además, *está hablando su enfermedad*” (Verón & Sluzki, 1970: 233). A partir de estas bases, plantean tres estructuras de conducta.

Primero, la neurosis histérica en la que la dinámica básica entre actividad-pasividad plantea que el sujeto intente definir su rol como pasivo, sufriendo las consecuencias de los actos de los demás y quedando a merced de las circunstancias, expresado esto en el dramatismo histérico. Empero, a la vez, el histérico instrumenta inconscientemente sus estados para obtener cosas de los otros. La dinámica de aprendizaje familiar consistirá en una definición de la situación explícita, en la cual por una parte se castiga al sujeto cuando manifiesta iniciativas o conductas activas para obtener ciertos resultados, y por otra parte se lo gratifica cuando manifiesta estados que resulten de la actividad de los agentes socializadores hacia el niño. Aquí la instrucción paradójica sería: “aceptamos tus iniciativas a condición de que aprendas que está



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 227-236 ISSN 1851-4812

prohibido tener iniciativas”. Lo esencial del despliegue histérico seductor sería la “inocencia” o “ceguera” que lo acompaña.

En segundo lugar, la modalidad fóbica ubica al objeto aceptado y rechazado en el ámbito externo, y plantea un temor al aislamiento y al encierro a la vez. El problema básico del fóbico será discriminar entre las situaciones peligrosas y tranquilizadoras, por lo que tendrá un estado de alerta permanente para detectar estos indicadores. En el contexto de aprendizaje del fóbico se impulsa al sujeto a avanzar a través de un intercambio relativamente autónomo con el mundo exterior, pero ese mundo es visto por los agentes socializadores como lleno de peligros, amenazador, “se prohíbe al sujeto correr riesgos, y se lo gratifica cuando los evita” (Verón & Sluzki, 1970: 254). El sujeto fóbico sólo puede progresar hacia la autonomía protegido de los peligros por los padres, paradoja que podría sintetizarse como “sé autónomo dependiendo de mí”.

Por último, la modalidad obsesiva ubica al objeto aceptado y rechazado en el ámbito interno, donde necesita a la vez expulsar y retener al objeto. Uno de los rasgos del obsesivo es utilizar las conductas “buenas” para evitar, neutralizar o controlar las “malas”. En este caso, se supone que los agentes socializadores presionan al sujeto para que se autonomic: si el niño quiere evitar el castigo, debe aprender a cumplir con su deber. De esta forma, el aprendizaje es definido como bueno o deseable pero sin gratificaciones ya que el niño no hizo más que cumplir con su deber. De modo tal que la pseudo-solución del obsesivo será cumplir con los dos aspectos de la contradicción: tenderá a realizar acciones formales en las que satisfará las exigencias de autonomía, pero estas actividades serán dedicadas a evitar sus propias acciones malas, que sería congruente con lo que los otros le transmiten de sí mismo. La paradoja implícita aquí sería “sé autónomo aunque por supuesto eres incapaz de serlo”.

En síntesis, en las tres modalidades la incongruencia en la organización de la situación de aprendizaje refuerza la respuesta neurótica como la mejor respuesta adaptativa posible a la contradicción “resolver el problema del pasaje a la autonomía sin resolverlo”, donde “la fuente de este intento no es otra cosa que los conflictos neuróticos de los padres, combinados con el dilema del niño entre el impulso a independizarse de los padres y la necesidad de permanecer bajo su protección, de prolongar su dependencia infantil” (Verón & Sluzki, 1970: 265). El neurótico, más adelante, manipulará entonces la situación interactiva a partir de sus mensajes para



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 227-236 ISSN 1851-4812

verificar sus propias premisas acerca de la comunicación, a la par de autoafirmar sus creencias del mundo.

Consideraciones finales.

Recapitulando, en función de los desarrollos expuestos, ya desde 1963 se observa un desplazamiento de los interrogantes alrededor de la relación entre familia y psicosis, para ampliarse a los de familia y neurosis. A la vez, es un modelo que incluye en su concepción de los desórdenes psiquiátricos individuales no sólo una etiología biológica y psicológica sino fundamentalmente una etiología basada en la interacción familiar.

La integración del modelo psicoanalítico de Fairbairn y la teoría de la comunicación norteamericana en una “teoría comunicacional de la neurosis” que funda sus cimientos en la familia, figura entre los aportes más originales de la historia de las ideas sobre psicoterapia familiar en la Argentina. La cristalización, como neurosis individual, de un conflicto transicional no resuelto en el seno familiar se asocia enteramente a los propios conflictos neuróticos de los agentes socializadores: los padres. Más allá del modo en que entiendan su etiología y tratamiento, la familia será una de las principales puertas de entrada para la cura debido a su protagonismo en el punto de origen de la enfermedad.

El punto de origen de la recepción encarnada en Verón de la “estructura” y el “sistema” marca los intereses del propio Verón, no necesariamente los de Sluzki. Este último jamás cita a Lévi-Strauss o Saussure, sino que se apoya directamente en las citas a Verón, y más allá de *Comunicación y neurosis* no se referirá a la “estructura”, mientras que el “sistema” irá cobrando cada vez mayor protagonismo. Sin embargo, la incorporación de la teoría psicoanalítica de Fairbairn, así como la del cruce entre psicoanálisis y comunicación de Liberman, será obra de Sluzki a partir de su formación psiquiátrica.

En pocas palabras, para los intereses sociológicos de Verón el atractivo residía en combinar estructuralismo y teoría de la comunicación, mientras que para las preocupaciones psiquiátricas de Sluzki el provecho radicaba en ensamblar teoría de la comunicación y psicoanálisis. De cualquier forma, la máxima integración de ambos corpus de ideas reside en las páginas del libro conjunto.



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 227-236 ISSN 1851-4812

Sin embargo, lo que fueron vientos favorables en un periodo se tornaron adversos en otro, dificultando en distintos niveles (personales, disciplinares, intelectuales, sociales y políticos) la transmisión de los resultados del proyecto. El nombre de Verón quedó prácticamente exiliado del ámbito *psi*, y el de Sluzki con el correr de los años quedó asociado a la teoría sistémica y a su rol de difusor de las ideas norteamericanas en la Argentina sin ninguna conexión con el psicoanálisis y la original trama teórico-clínica de *Comunicación y neurosis* que, en definitiva, quedará como una promesa del pasado no retomada prácticamente por ninguna de las vertientes que escriben sus páginas.

Referencias bibliográficas.

- Acuña, C. (2009). *La recepción del estructuralismo francés en el campo intelectual argentino de los años sesenta*. Disertación doctoral no publicada, Facultad de Psicología, UBA.
- Carpintero, E. & Vainer, A. (2004-2005). *Las huellas de la memoria. Psicoanálisis y Salud Mental en la Argentina de los '60 y '70*. 2 Vols. Buenos Aires: Topía.
- Dagfal, A. (2009). *Entre París y Buenos Aires. La invención del psicólogo (1942-1966)*. Buenos Aires: Paidós.
- Fairbairn, W. (1962). *Estudio psicoanalítico de la personalidad*. Buenos Aires: Hormé.
- Liberman, D. (1962). *La comunicación en terapéutica psicoanalítica*. Buenos Aires: Eudeba.
- Macchioli, F. (2010). Los inicios de la terapia familiar en la Argentina. Implantación, configuración y desarrollo de un nuevo campo disciplinar. 1960-1979. Disertación doctoral no publicada. Facultad de Medicina, UBA – CONICET.
- Macchioli, F. (2011). *Familia y Teoría de la Comunicación Humana entre Palo Alto y Lanús*. En *Actas del XII Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología y el Psicoanálisis*, 12, 230-240.
- Plotkin, M. (2003) *Freud en las pampas*, Buenos Aires: Sudamericana.
- Verón, E. & Sluzki, C. (1970). *Comunicación y neurosis*. Buenos Aires: Editorial del Instituto.
- Verón, E., Kornblit, A., Malfé, R. & Sluzki, C. (1963). Estructuras de conducta y sistemas de comunicación social. Un modelo conceptual para el estudio



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 227-236 ISSN 1851-4812
sociológico de las psiconeurosis. *Acta Psiquiátrica y Psicológica de América Latina*, 9(4), 297-303.

Watzlawick, P.; Beavin Bavelas, J. & Jackson, D. (1967). *Pragmatics of human communication*. New York: W.W. Norton & Company. Traducción al castellano: (2002). *Teoría de la comunicación humana. Interacciones, patologías y paradojas*. Barcelona: Herder.

Notas:

¹ Respecto a los procesos de recepción de estas ideas en la Argentina puede consultarse: Acuña, 2009; Dagfal, 2009; Macchioli, 2011; Vezzetti, 1996. Acerca de la historia de las disciplinas *psi* del período, ver; Carpintero y Vainer, 2004,2005; Plotkin, 2003.

² Entre sus publicaciones, de sus más de cien artículos, los primeros treinta fueron escritos en la Argentina, y de sus quince libros, la mitad se editó en su país de origen antes de 1975.

³ Para Verón el “sistema de la lengua”, entendido como el sistema de relaciones lógicas entre signos al que se denomina “estructura”, más el “deuteroaprendizaje”, que refiere al aprendizaje que se adquiere de la propia situación en que se aprende, da por resultado a las “estructuras de conducta”, es decir, las configuraciones típicas de respuestas ante situaciones, personas o cosas, aprendidas por el individuo en el curso de su socialización (Verón et al, 1963: 302).

⁴ Aquí se refiere específicamente a la teoría de la comunicación como la convergencia de la lingüística de Saussure y la cibernética (Verón, 1963: 289). El artículo de 1963 presenta en germen muchas de las ideas que se continuarán en *Comunicación y neurosis*.

⁵ El equipo de investigación publicó a nivel nacional e internacional diversos artículos previos a la edición de este volumen. Muchos se encuentran en *Acta Psiquiátrica y Psicológica de América Latina*, en los *Trabajos e Investigaciones del Instituto de Sociología* o la compilación de Verón en 1967: *Lenguaje y comunicación social*.

⁶ Este encuentro se produjo a principios de los sesenta en la carrera de Psicología de la UBA, cuando Sluzki fue Jefe de Trabajos Prácticos de la materia de Psicopatología dirigida por David Liberman.

⁷ Vale señalar que Klein incorpora a su posición paranoide, los aportes de Fairbairn sobre los aspectos esquizoides que predominan en la fase oral primaria, que da lugar a la denominación de “fase esquizo-paranoide”. Los desarrollos citados por Sluzki remiten a: Fairbairn, W. (1962). *Estudio psicoanalítico de la personalidad*. Buenos Aires: Hormé.

⁸ Fairbairn, de hecho para delinear su teoría reformula conceptos freudianos a la luz de las ideas de Klein y de Abraham. De la primera retomó fundamentalmente las relaciones de objeto y del segundo sus fases libidinales. Para Fairbairn la etapa de dependencia infantil corresponde a la fase oral primaria y secundaria de Abraham, la etapa de dependencia madura a la segunda fase genital, mientras que las dos fases anales y la primera fase genital corresponden al período de transición (Fairbairn, 1962: 47).



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 237-241 ISSN 1851-4812

LA PSIQUIATRÍA EN TUCUMÁN, ENTRE LA BIOLOGÍA Y LA PSICOLOGÍA¹.

Magadán, Laura.

Asociación Freudiana de Psicoanálisis. San Miguel de Tucumán

Email: laumagadan@hotmail.com

RESUMEN

La Colonia de Laborterapia Dr. Juan M. Obarrio se crea para tareas de tratamiento y fundamentalmente de rehabilitación del enfermo mental. Desde 1953 hasta la fecha dichos objetivos se sostuvieron pero fue variando la concepción que se tenía de los mismos. La llamada antipsiquiatría, como corriente ideológica puso en cuestión la función de los manicomios en general y del psiquiatra en particular, dejando una laguna en la formación en aras de nuevos ideales terapéuticos. En Tucumán en particular, esta corriente dejó como secuela una rivalidad inerte entre la Psiquiatría y la Psicología, enfrentamiento que tiene por trofeo constituirse en un discurso de poder y como caballo de batalla al enfermo mental. En la década del '90 las clasificaciones de los manuales diagnósticos (DSM IV y CIE 10) con su pretensión "cientificista" han eliminado la clínica hasta el punto de adaptarla a la prescripción medicamentosa. Es la lectura de Lacan quien abre el interés por los autores clásicos y la editorial Polemos S.A. quien los torna accesibles; lo cual tiene claras consecuencias en los diagnósticos y tratamientos. Actualmente el autor de la psiquiatría clásica más citado a la hora de argumentar un diagnóstico es E. Kraepelin.

PALABRAS CLAVES: Psiquiatría, Psicología, Autores Clásicos.



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 237-241 ISSN 1851-4812

LA PSIQUIATRÍA EN TUCUMÁN, ENTRE LA BIOLOGÍA Y LA PSICOLOGÍA

A partir de un interés personal en la lectura de autores clásicos de la psiquiatría, surgió la idea de realizar el presente trabajo que tiene por objetivo conocer el interés de los psiquiatras que actualmente ejercen su profesión en las instituciones de Salud Mental de la provincia de Tucumán respecto a la psicopatología. Con este objetivo entrevisté al Dr. Carlos Ítalo Corrado, quien ejerce como Jefe del servicio seis –Admisión-del Hospital de Salud Mental Juan M. Obarrio y revisé una serie de trabajos de la universidad Nacional de Tucumán y de la Residencia de Psiquiatría, dichas fuentes dan cuenta de la coyuntura en la que se encuentra actualmente la psiquiatría, que podríamos nominar *entre la biología y la psicología*.

En 1953 se crea en San Miguel de Tucumán una "Estación Agropecuaria" gestionada por la Delegación Sanitaria Federal en un predio cuya extensión se estimaba en más de 100 hectáreas. Allí se trasladaron enfermos mentales procedentes de la ciudad de Córdoba, desde la colonia Vidal Abal en Oliva, con el objetivo de realizar tareas de laborterapia (cura por el trabajo). Más tarde se llamó a este proyecto "Colonia de Laborterapia Dr. Juan M. Obarrio", estuvo a cargo de dos psiquiatras y se extendió hasta 1967. Desde entonces comienzan a incorporarse psicólogos y asistentes sociales, pero es en 1970 donde se produce una incorporación masiva de personal en diferentes áreas hasta constituirse el grueso del plantel actual. Para ese entonces las tareas que realizaban los internos eran de: agricultura, tambo, apicultura, cortada de ladrillos, etc. pero, a diferencia de la etapa anterior, las actividades eran planificadas por personal capacitado y coordinado por la figura del terapeuta. El Hospital Obarrio fue concebido, desde sus inicios, para tareas de tratamiento y fundamentalmente de rehabilitación, pero desde los años '80 "Hay intención de trabajo en equipo interdisciplinario"ⁱⁱ

El Dr. Corrado plantea que la psiquiatría como especialidad médica entró en crisis a partir de la corriente de la antipsiquiatría desde donde surge la Salud Mental –"como concepto operacional de Salud Pública- que tendió a homologar al psiquiatra y al psicólogo". Sabemos que los modos de nombrar implican distribución de recursos, instituciones, de instancias burocráticas que lo administran, que detentan el poder del saber, ubicando gente según las clases donde van a ser incluidas y por lo tanto



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 237-241 ISSN 1851-4812

modificándolas y transformando su abanico de posibilidades. La aparente equiparación entre el psicólogo y el psiquiatra en el marco de la Salud Mental trajo aparejada la pérdida de poder del saber por parte de los psiquiatras, quedando su práctica reducida a la distribución de fármacos y confinando la clínica psiquiátrica en aras de nuevos ideales terapéuticos afines –en apariencia- al psicoanálisis y a las psicoterapias. A contrapelo de esta distribución del poder surge reactivamente, una vez más, la tendencia a ubicar al psicólogo como auxiliar de la psiquiatría, quien se ocupará de los avatares de la familia del loco y eventualmente de la administración de técnicas psicodiagnósticas, principalmente, aquellas que permitan pesquisar causas orgánicas. Es el psiquiatra quien se encarga del diagnóstico y el tratamiento -primordialmente farmacológico- del enfermo mental. Ambas posiciones de la balanza del poder se yuxtaponen y coexisten en cada servicio de las instituciones de Salud Mental y ponen el acento en una rivalidad inerte que olvida la clínica psiquiátrica.

En consonancia con ello, en la década del '90 las clasificaciones de los manuales diagnósticos (DSM IV y CIE 10) han eliminado la clínica hasta el punto de adaptarla a la prescripción medicamentosa. Correlativamente nacen asociaciones movidas por intereses corporativistas sectoriales, proliferan ofertas de formación de postgrado o postítulo, se buscan fórmulas terapéuticas aplicables en poco tiempo.

A las lagunas en la formación de los psiquiatras y psicólogos responden los laboratorios farmacéuticos que financian generosamente una formación en psiquiatría biológica acorde con sus imperativos comerciales. Reina así una nueva pretensión “cientificista” en el campo de la evaluación y la estadística que oblitera no solo la cuestión del sujeto sino los fenómenos clínicos mismos. Así, un problema de conducta se transforma en problema médico, se establece y modifica el componente genético, una manifestación de miedo o de angustia se transforma en déficit de serotonina y se restauran los niveles óptimos con una molécula (un fármaco). Paralelamente, y en contraposición a esta tendencia, surge como política la llamada “vuelta a los clásicos” que implica la traducción y reedición de artículos de autores de la psiquiatría clásica con el objetivo de garantizar el acceso a los jóvenes psiquiatras. La editorial Polemos S.A. con la colección “Clásicos de la Psiquiatría” y “Vertex”, la Revista Argentina de Psiquiatría, dan cuenta de una militancia desde su primer número aparecido hace veintidós años, “en defensa de los derechos humanos y sociales de los pacientes y de una psiquiatría



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 237-241 ISSN 1851-4812

estructurada en base a una ética de respeto por la subjetividad, el rigor científico, la Salud Pública de nuestro pueblo y la defensa de las condiciones de trabajo de los profesionales de la Salud”ⁱⁱⁱ. Publicaciones de gran éxito que estimulan a la conversación y a la toma de posición respecto del lugar desde donde se trata al loco.

Actualmente, entre los psiquiatras tucumanos, el autor clásico más citado a la hora de argumentar un diagnóstico es Emil Kraepelin en la sexta (1899) y octava edición (1913) de su tratado. Si bien, en general, los médicos psiquiatras tienen acceso en forma permanente a publicaciones sobre los psicofármacos de última generación, también acceden a las discusiones clínicas, éticas y políticas que transitaron los autores de la psiquiatría clásica. Pero como sabemos, tener acceso no es equivalente a tener interés en unos u otros. Las características de la época llevan a que el interés por lo nuevo, lo último, se imponga sobre lo clásico, sin embargo, una de las vías por las cuales los psiquiatras que ejercen en esta provincia se interesan por los autores clásicos es el psicoanálisis. Voy a citar a algunos psiquiatras entrevistados: *“inicié mi práctica psiquiátrica en un servicio de emergencias hospitalario, ahí me recomendaron leer los casos de histeria de Freud, eso disparó mi interés por autores de la psiquiatría contemporáneos a Freud que entraron en controversia con él o incorporaban conceptos freudianos a sus teorías o clasificaciones”*. *“...empecé a estudiar psicoanálisis en una institución de lacanianos y descubrí, porque fue un hallazgo para mí, que Jaques Lacan era un psiquiatra formado por de Clerambault y que tomaba posición respecto conceptos de la psiquiatría alemana, francesa y belga ¿?...empecé por leer sobre automatismo mental y cada artículo me remite a otro...”*. Quienes transitaron por el servicio de admisión del hospital Obarrio recuerdan las mañanas con profundos exámenes a los enfermos, conducidos con sutileza y minuciosidad, las discusiones sobre semiología mental y sobre problemas psicopatológicos, redescubriendo la clínica de la mirada y la escucha, reencontrándose con el ser médico, y el acto de indicar un psicofármaco. Siguiendo con las citas, al decir del Dr. Corrado *“antes era una bolsa informe de Esquizofrenia, ahora podemos diferenciar paranoia, parafrenia y esquizofrenia desde una perspectiva nosográfica, dándole al diagnóstico de trastornos mentales solo un valor estadístico...con la formación clínica ganamos operatividad y capacidad de decisión”*.



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 237-241 ISSN 1851-4812

Bibliografía

- Rovaletti, María Lucrecia (1998) “Panorama psicológico argentino: antecedentes, constitución, institucionalización y profesionalización de la Psicología”. CUYO. Anuario de Filosofía Argentina y Americana, año. http://bdigital.uncu.edu.ar/objetos_digitales/1584/rovaletticyo15.pdf
- Casarotti-Garrabé-Stagnaro (2010) “Presentación” de “Elementos de Semiología y Clínica Mentales” de Philippe Chaslin. Colección Clásicos de la Psiquiatría. Editorial Polemos Bs. As.
- Levy Yeyati, Elena. (2004) “Juan Carlos Stagnaro en el Centro Descartes. La psiquiatría actual y su práctica” Periódico Etcétera Nro. 54. Bs. As.
- Stagnaro, Juan Carlos (2007) “LAS COSAS POR SU NOMBRE...” - Publicado en Topia - Agosto <http://www.topia.com.ar/articulos/las-cosas-por-su-nombre>
- Breve reseña histórica del Hospital Dr. J.M. Obarrio. (2004) <http://www.oocities.org/ar/jornadasamaicha/aboutus11.htm>

Citas

ⁱ Agradezco al Dr. Carlos Ítalo Corrado por su buena disposición y a los amigos psiquiatras y psicólogos que trabajan día a día con los pacientes del Hospital Obarrio y respondieron con entusiasmo a las entrevistas.

ⁱⁱ Breve reseña histórica del Hospital Dr. J.M. Obarrio. Año 2004.
<http://www.oocities.org/ar/jornadasamaicha/aboutus11.htm>

ⁱⁱⁱ Stagnaro, Juan Carlos “LAS COSAS POR SU NOMBRE...” - Publicado en Topia - Agosto 2007
<http://www.topia.com.ar/articulos/las-cosas-por-su-nombre>



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 242-250 ISSN 1851-4812

HISTORIA DE LA TERAPIA ELECTROCONVULSIVA EN LA PROVINCIA DE MENDOZA: Algunas aproximaciones, a partir de sus primeras aplicaciones en el Hospital El Sauce.

Egea, Carolina; Hernández, Pablo; Ponce, Natalia; Iradis, Andrea.

Grupo de historia de la psiquiatría, la Psicología y el Psicoanálisis de Mendoza.

Email: historiapsi_mza@gmail.com

RESUMEN:

La Terapia Electroconvulsiva ha sido a lo largo de la historia una terapia controvertida, estando siempre encuadrada entre el optimismo de unos y el escepticismo de otros. En el presente trabajo, luego de hacer un breve recorrido por la macro historia del tratamiento, nos focalizamos en el uso del electroshock como tratamiento de los pacientes internados en el Hospital “El Sauce” de Mendoza, durante el año 1952. Para ello se recurren a fuentes primarias constituidas por el archivo de historias clínicas del hospital y entrevistas a profesionales que trabajaron en ese momento.

PALABRAS CLAVE: Terapia Electroconvulsiva, Electroshock, Historia Clínica, Hospital Neuropsiquiátrico, Hospital “El Sauce”.



HISTORIA DE LA TERAPIA ELECTROCONVULSIVA EN LA PROVINCIA DE MENDOZA: Algunas aproximaciones, a partir de sus primeras aplicaciones en el Hospital El Sauce.

Introducción

La Terapia Electroconvulsiva ha sido a lo largo de la historia una terapia controvertida, estando siempre encuadrada entre el optimismo de unos y el escepticismo de otros. Los interrogantes en lo que respecta a sus usos y aplicaciones nos acompañan incluso hasta el día de hoy.

Los primeros registros datan del siglo XVI en Etiopía en donde misioneros jesuitas utilizaban las descargas del pez torpedo para expulsar demonios. En el siglo XVIII algunos médicos administraban shocks ligeros para el tratamiento de la epilepsia, histeria, retraso mental, apatía y depresión. Luego en 1755 J.B. LeRoy utilizó un tratamiento electroconvulsivante en un caso de ceguera psicógena. Posteriormente en 1804, Aldini utiliza corriente galvánica para el tratamiento de la melancolía; al igual que este, tiempo después, Babinski (1903) relata la recuperación de un paciente con melancolía siguiendo este mismo procedimiento. Luego Charcot, en 1905 utilizó corrientes eléctricas de bajo voltaje para el tratamiento de la Histeria. (2)

Puntualizando en las terapéuticas de choque los principales antecedentes se encuentran en el choque insulínico de Sakel y el choque cardiazólico de Von Meduna. El primero de ellos, publicó en 1933 que la administración reiterada de insulina provocaba comas hipoglucémicos y también convulsiones con efectos favorables en pacientes con esquizofrenia. (2)

En 1934 el húngaro Von Meduna encontró que cerca de un 20% de los pacientes epilépticos que desarrollaban esquizofrenia dejaban de sufrir ataques; además existían numerosas historias sobre esquizofrénicos que mejoraban sustancialmente luego de un ataque de epilepsia. (3) Esta hipótesis había sido ya sostenida por Nyiro en 1930. La misma se basaba en los hallazgos de necropsias en la cual la neuroglia era muy densa en la epilepsia y muy delgada en la esquizofrenia. De este modo surge la “teoría de la exclusión” o antagonismo entre la epilepsia y la esquizofrenia, teoría cuestionada años más tarde. (2,4)



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 242-250 ISSN 1851-4812

Establecida esta relación, Meduna buscó la forma de inducir esos ataques convulsivos con drogas. Fue así como en 1927 utilizó el alcanfor por primera vez, en un paciente esquizofrénico con estupor catatónico. Posteriormente sustituyó el alcanfor por el pentilentetrazol (Cardiazol), debido a que el aceite de alcanfor aplicado en forma intramuscular generaba intenso malestar y tenía un inicio de acción muy largo. (5)

El éxito obtenido con el alcanfor primero y con el Cardiazol después, inspiró a Cerletti cuatro años más tarde; quien junto a su discípulo Bini comenzó a buscar un estímulo epileptogénico menos penoso para el paciente. De esta manera se realizó el primer TEC en humanos, tras estudios preliminares en perros, en abril de 1938. Cerletti comenzó a usar en su clínica neuropsiquiátrica de Génova este tipo de terapia para aliviar la depresión severa. (4)

Desde entonces hasta el descubrimiento del primer antipsicótico (Clorpromacina, 1952) y el primer antidepresivo (Imipramina, 1957), la TEC fue prácticamente la única terapia eficaz utilizada en psiquiatría.

La terapia electroconvulsiva se difundió rápidamente por el mundo. En 1940, el procedimiento fue introducido en Inglaterra y los Estados Unidos y en los años 50 terminó de consolidarse en casi todos los otros países. (3)

Durante las décadas del 40 y 50, la TEC se usó sin un relajante muscular; lo que causaba fracturas por la tensión que alcanzaban los músculos. El riesgo de fracturas fue reducido mediante el tratamiento previo con bloqueantes neuromusculares. En 1940, Bennet en Estados Unidos, fue el primero en emplear el curare para relajar los músculos, que luego fue reemplazado por la succinilcolina (1951), siendo esta droga más segura. Además para prevenir el pánico que esta experiencia generaba, se administraba previamente un barbitúrico de acción corta. (3)

El TEC llega a la Argentina alrededor del año 1940. Fue en 1942, cuando Bosh y colaboradores dieron a conocer las primeras novedades de los tratamientos efectuados en nuestro país en pacientes con esquizofrenia, parafrenia, estupor melancólico y síndromes maníacos, usando un aparato construido por Arbelaiz. Alrededor de los años 50 comienza a ser combinada con sedantes, relajantes musculares, gangliopléjicos y atarácicos, drogas que ayudaban a reducir sus efectos secundarios. (1)

El objetivo de nuestro trabajo consiste en aproximarnos a la Historia de la Terapia Electroconvulsiva en nuestra provincia, sus modalidades, indicaciones y tratamientos acompañantes, a partir del análisis de las primeras aplicaciones de la



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 242-250 ISSN 1851-4812

misma en el Hospital El Sauce. Para esto realizamos la revisión de las primeras cien Historias Clínicas de pacientes internados en el Hospital desde su apertura.

Desarrollo

El Hospital “El Sauce” de la provincia de Mendoza, fue inaugurado en 1952. Siendo ésta una etapa pre-psicofarmacológica, las modalidades terapéuticas eran bastante diversas. Entre ellas se encontraban: la insulino-terapia, choque cardiazólico, neuromoencéfaloterapia, vinoterapia, abscesos de fijación, fenobarbital, vacuna antitifoidea, lobotomía y electroconvulsivoterapia.

Se revisaron las cien primeras Historias Clínicas incluidas entre los años 1952 y 1954. Del análisis general cabe destacar que el número de las mismas no era consecutivo, debido a la ausencia de algunas historias y que en muchas de ellas no figuraban datos en relación a los tratamientos efectuados.

En nuestra búsqueda encontramos cinco historias clínicas donde se observó el uso de la terapia electroconvulsiva, con diferentes particularidades en cada caso. Las mismas fueron analizadas y se describen a continuación:

1) Paciente varón, de 22 años de edad, argentino, soltero, estudiante, de religión hebrea. Ingresó al Hospital el 16 de enero de 1952, presentando un cuadro caracterizado por: “verborragia, hablaba de grandes negocios, de deseos de trabajar en una y otra parte, se observan manifestaciones de ideología política en forma desmesurada”. Se fuga de su casa en repetidas ocasiones y sustraía los objetos de la misma para venderlos o empeñarlos. Su enfermedad comenzó a los 18 años y fue internado en el Sanatorio Andino durante tres años, donde se le realizó insulino-terapia y tratamiento electroconvulsivante. Presentó una internación previa en el Hospicio de las Mercedes.

Diagnóstico: Demencia precoz-Esquizofrenia

Tratamiento: Epamin 0,10 mg por día (desde 1952 hasta 1960), Neuromoencéfaloterapia 20cc por día (21/02/1952, 4/3/52), Electroshock sin relajante muscular: una aplicación (6/12/1954), Vacuna antitifoidea (10/12/1954), Gardinal (8/9/54), Insulino-terapia y Cardiazol (2/7/55), Serpasol (14/11/56), Electroshock con relajante muscular (24/1/57, 31/1/57), Hidergyna (18/6/59). Esta última alternada con electroshock desde 20/7/59 hasta 18/3/60. (6)

2) Paciente varón, argentino, ocupación: mecánico. Fecha de ingreso al hospital: 7/4/52. “Comienza a los 17 años de edad con ideas delirantes de tipo persecutorio,



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 242-250 ISSN 1851-4812

ideas de influencia, sin antecedentes de agresividad, tendencia al aislamiento”.
Permaneció internado en diversas oportunidades en el Hospicio de las Mercedes donde le aplicaron electroshock en el año 1943 (6 aplicaciones), cardiazol en el 1947 (8 aplicaciones) y en 1948 (4 aplicaciones) y electroshock en 1950 (10 aplicaciones).
Durante su internación en este Hospital se le aplica insulino terapia (1953) y shockcardiazólico (1953).

Diagnóstico: Demencia Precoz. (6)

3) Paciente varón, de 15 años de edad, argentino, analfabeto. Ingresó al Hospital en 1952. Presenta antecedentes de retraso del desarrollo psicomotriz y epilepsia desde los dos años de edad, trastornos de conducta en la infancia y pubertad, “vagancia”, antecedentes de excitación psicomotriz. Al momento de su ingreso “se encontraban alteradas la atención, memoria y percepción, retardo en la asociación de ideas, pérdida de la afectividad, abulia completa, verborrea, impulsivo y agresivo”.

Diagnóstico: Epilepsia. Oligofrenia.

Tratamiento: Neumoencefaloterapia, 10 aplicaciones (1952), Epamin y Luminal (desde 1954 a 1955), electroshock, 15 aplicaciones (en 1954), vacuna antitifoidea (1954), abscesos de fijación diarios (1955). (6)

4) Paciente varón, de 23 años, de nacionalidad chilena, ocupación: jornalero. Ingresó al Hospital en 1952.

No figuran en la Historia datos psicopatológicos al ingreso.

Examen físico: “Hiperreflexia tendinosa generalizada, motilidad involuntaria, temblor, hiperquinesia, signo de Argyll Robertson (+)”.

En el año 1955 se registra: “negativismo absoluto con mutismo”.

Diagnóstico: Frenastenia y Epilepsia.

Tratamiento: Cardiazol, 20 aplicaciones (1954), Electroshock (1954), Neumoencefaloterapia, 15 aplicaciones (1955), Shock anfetamínico (1955). (6)

5) Paciente varón, de 22 años de edad, argentino, nacido en 1929, desocupado, escolaridad secundaria.

Antecedentes: madre y padre sanos. Abuelos maternos y paternos sanos. Tiene cuatro hermanos sanos. No presenta antecedentes patológicos.

Enfermedad actual: El paciente tiene su primera sintomatología en el Colegio Militar en 1949 a los 20 años de edad, con trastornos de la conducta, abandonando sus estudios.



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 242-250 ISSN 1851-4812

Se resuelve retirarlo del Colegio, en su domicilio se torna agresivo, sobre todo contra sus padres, se desnuda, se trepa a los techos, etc. En una oportunidad se fuga del hogar, se dirige a Córdoba y vuelve solo.

Fue internado en el Sanatorio Andino, donde fue tratado con Electroshock. Después de esto comienza a tener crisis convulsivas mientras duerme. También tiene accesos de pequeño mal.

Diagnóstico: Esquizofrenia Catatónica. Epilepsia Sintomática.

Evolución y tratamiento:

25/03/52: (a los 23 años de edad) se le practica una amplia lobotomía bilateral. Posterior a la misma, se observa que su agresividad no ha disminuido. Se encuentra "muy alucinado, irritable y agresivo". Pasa a observación. Se le practica electroshock y neumoencefaloterapia.

11/12/52: A la fecha lleva 15 shocks cardiazólicos. Bastante mejorado. Se han registrado dos accesos convulsivos durante la estadía en este Servicio. Estas crisis de tipo epiléptico se han presentado dentro de la media hora posterior al shock cardiazólicos.

21/12/52: se le da el alta.

25/03/54: (a los 25 años de edad) reingresa nuevamente.

20/06/54: Ha aumentado considerablemente de peso. Continúa muy alucinado, en especial con alucinaciones auditivas. Presenta episodios de excitación psicomotriz.

16/08/54: Hay necesidad de practicarle abscesos de fijación por agresividad.

08/01/55: Nuevos abscesos de fijación por la misma causa.

01/03/55: Se realiza neumoencefaloterapia, 14 aplicaciones a lo largo de ese año.

26/04/55: Debido a la neumoencefaloterapia se observa que ha disminuido de forma considerable su agresividad, y su cuadro alucinatorio. Hay una mayor adaptabilidad al Servicio. Esta mejoría de su comportamiento ha permitido otorgarle permisos semanales para salir del establecimiento. En su casa han observado una buena conducta.

24/05/55: Continúan las salidas a la casa con buenos resultados. El cuadro alucinatorio y agresivo sigue sin remisión.

19/06/56: Paciente muy excitado, da muestras de agresividad. Se le administra Luminal más de dos dosis.

Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
 Volumen 13 (2012), pp. 242-250 ISSN 1851-4812

09/08/56: Paciente muy agresivo. Se le aplicaron dos abscesos de fijación, en brazo izquierdo y pierna derecha.

03/11/56: Se le administra Luminal 0,20, una ampolla.

13/11/56: Comienza a realizarse terapia con electroshock. (ver tabla 1)

<i>Tabla 1.</i>
<i>1ra sesión (13/11/56).</i>
<i>2da a los 16 días de la anterior (29/11/56).</i>
<i>3ra a los 12 días de la anterior (11/12/56).</i>
<i>4ta a los 2 días de la anterior (13/12/56).</i>
<i>5ta al día siguiente de la anterior (14/12/56).</i>
<i>6ta a los 2 días de la anterior (17/12/56).</i>
<i>7ma a los 3 días de la anterior (20/12/56).</i>
<i>8va al día siguiente de la anterior (21/12/56).</i>
<i>9na al día siguiente de la anterior (22/12/56).</i>
<i>10ma a los 4 días de la anterior (26/12/56).</i>
<i>11va al día siguiente de la anterior (27/12/56).</i>
<i>12va al día siguiente de la anterior (28/12/56).</i>
<i>13va al día siguiente de la anterior (29/12/56).</i>
<i>14va al día siguiente de la anterior (30/12/56).</i>
<i>15va al día siguiente de la anterior (31/12/56).</i>
<i>16va a los 3 días de la anterior (03/01/57).</i>
<i>17ma a los 19 días de la anterior.</i>

Se realizan un total de 17 sesiones de electroshock en aproximadamente 3 meses. Se observa variación en la frecuencia, de ser quincenal pasa a ser diaria.

29/05/57: se realiza lobectomía transversal derecha.

Agosto 57: enfermo agresivo y muy alucinado.

06/04/60: a los 31 años de edad fallece. (6)

Conclusiones

La terapia electroconvulsiva, fue, es y probablemente seguirá siendo un tratamiento que genera opiniones encontradas.



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 242-250 ISSN 1851-4812

Pudimos observar en los cinco casos analizados, que en ninguno de ellos esta terapia fue usada como terapéutica de inicio y que con el correr de los años, el agregado de miorrelajantes y barbitúricos, parecía ser un intento de humanizar cada vez más un método desde siempre controvertido y asociado por muchos, a la tortura y el sufrimiento.

En relación a las indicaciones del mismo, se hace difícil sacar conclusiones claras, debido a que la muestra de historias clínicas analizadas fue muy pequeña y a que no tuvimos en cuenta en nuestro trabajo, los diagnósticos de los demás pacientes, en los cuales no se utilizó este método.

Sólo en una de las historias figura la realización de TEC en un paciente con diagnóstico de esquizofrenia catatónica, indicación que se aproxima a sus usos actuales.

Quizá sólo podamos aproximarnos a pensar que no existían indicaciones claras en relación a un criterio diagnóstico, en estos cinco casos figuran diagnósticos tan dispares como Esquizofrenia-Epilepsia-Oligofrenia-Frenastenia. Cabe preguntarse el porqué de su uso en la Epilepsia y si en esos casos no estaba más relacionada con los síntomas acompañantes (agresividad e impulsividad en uno de los casos, negativismo y mutismo en el otro) que con el diagnóstico realizado. También este interrogante surge en el último caso analizado, en el cual nos preguntamos, si su utilización tuvo como fundamento el diagnóstico del paciente o algunos de los síntomas que parecían incontrolables (alucinaciones y/o agresividad).

Por último consideramos importante la adecuada contextualización de estas prácticas en su momento histórico correspondiente, donde la formas de tratamiento parecían estar justificadas en la necesidad de poder hacer “algo” por los pacientes y que mientras otras especialidades de la medicina ya daban respuestas, la psiquiatría parecía estar perdida en un limbo entre los escasos datos que brindaba la experiencia en otros lugares del mundo, la práctica cotidiana de los profesionales en el Hospital y el deseo de aliviar de alguna manera el sufrimiento de los pacientes. En relación a esto, se nos vienen a la mente unos dichos del Dr. Juan José Vilapriño, protagonista de esta parte de la historia de la psiquiatría en nuestra provincia quien dijo: “Era una psiquiatría triste, existía una impotencia terapéutica en esa época... no sabíamos que hacer con los pacientes... yo creo que estas terapias las hacíamos más que nada, para sentir que hacíamos algo por ellos”. (7)



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 242-250 ISSN 1851-4812

Bibliografía

Guerrino, A. (1982). *La psiquiatría Argentina*. Buenos Aires: Editores Cuatro.

Bernardo, M. (1999). Consenso español sobre la TEC. Disponible en:
<http://www.sepsiq.org/file/Consenso%20TEC.pdf>

Magnani, E.; Magnani, L. (2008). El Fantasma. *Página 12*, 29 de marzo de 2008.
Disponible en: <http://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/futuro/13-1891-2008-03-29.html>

Adaglio, M., Ghini, V. & Rodríguez Zani, A. (1998). Terapia electroconvulsiva.
ALCMEON, 7(1). Disponible en: <http://www.alcmeon.com.ar/7/26/index.htm>

Delgado, H. (1938). Traitment de la schizophrénie par le pentaméthyléntétrazol
(Cardiazol). *Annales Médico-Psychologiques*, 1, 23-45.

Fuentes Primarias

Historias Clínicas, Oficina de Archivo del Hospital “El Sauce”.

Egea, C., Vélez I. R., Flores, M. (2011). Entrevista al Dr. Juan José Vilapriño.
Mendoza.



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 251-258 ISSN 1851-4812

SOBRE LA RECEPCIÓN INICIAL DEL KLEINISMO EN LA APA

Moukarzel María Laura
Facultad de Psicología, UBA.

Email: mlmoukarzel@yahoo.com.ar

RESUMEN

Se afirma que la obra kleiniana ha sido una de las fuentes teóricas primordiales en los orígenes del psicoanálisis argentino en la década de 1940, influyendo asimismo en la construcción del conjunto de los discursos psicológicos locales durante la segunda mitad del siglo XX.

En efecto, en el marco institucional de un psicoanálisis “oficial”, nacido a partir de la creación de la Asociación Psicoanalítica Argentina en 1942, el kleinismo se fue implantando progresivamente como una matriz discursiva hegemónica –al menos hasta la recepción de las ideas de Jacques Lacan, unos treinta años más tarde.

El objetivo de esta ponencia será dar cuenta de las principales hipótesis históricas propuestas por algunos autores que han abordado de forma más o menos directa la recepción de la obra de Melanie Klein en Argentina. Para ello, se colocará aquí el foco en las elaboraciones de Jorge Balán, Etchegoyen & Zysman y Alejandro Dagfal.

PALABRAS CLAVES: Historia - Psicoanálisis - Recepción – Kleinismo



SOBRE LA RECEPCIÓN INICIAL DEL KLEINISMO EN LA APA

Se afirma que la obra kleiniana ha sido una de las fuentes teóricas primordiales en los orígenes del psicoanálisis argentino en los años '40, influyendo asimismo en la construcción del conjunto de los discursos psicológicos locales durante la segunda mitad del siglo XX.

En efecto, en el marco institucional de un psicoanálisis “oficial”, nacido a partir de la creación de la Asociación Psicoanalítica Argentina en 1942, el kleinismo se fue implantando progresivamente como una matriz discursiva hegemónica –al menos hasta la recepción de Jacques Lacan, unos treinta años más tarde.

En el campo de la historia del psicoanálisis en la Argentina, se han producido varios trabajos que remiten a la recepción inicial del kleinismo. Entre ellos, podemos encontrar una perspectiva histórico-biográfica, que toma como eje a los miembros de la APA desde sus inicios hasta 1970 y privilegia la construcción de las historias de vida de las figuras más destacadas y sus intrincadas relaciones en el marco de dicha institución. Aunque se reconoce su estatus privilegiado a partir de las décadas de 1950 y 1960, este recorrido solo considera el kleinismo de manera tangencial. En efecto, para Jorge Balán, en los años '40 la APA no era todavía “Kleiniana” y entre los miembros fundadores tampoco había ningún discípulo directo de Melanie Klein. De hecho, Ángel Garma en un artículo de 1937 titulado “Evolución y nuevos problemas de la teoría psicoanalítica”, publicado en la revista *Psicoterapia*, antes de radicarse en Argentina, manifestaba su preferencia personal por la corriente psicoanalítica que representaba Anna Freud. Esta última, para el analista, era una corriente contemporánea intermedia entre la liderada por Wilhem Reich con un enfoque social y la comandada por Melanie Klein centrada en las fantasías inconscientes.

Del mismo modo, el autor señala que en los primeros números de la *Revista de Psicoanálisis* de la APA, existe una diversidad de referencias a la producción psicoanalítica norteamericana al igual que la inglesa. En el primer número conviven tanto una traducción de Arnaldo Rascovsky del artículo “Aspectos psicológicos de la medicina” de Franz Alexander como la traducción por Arminda Aberastury de “Primeros estadios del conflicto de Edipo y de la formación del superyó” de Melanie Klein.



Por otro lado, Mariano Ben Plotkin, en su estudio sobre los orígenes y desarrollo de una cultura psicoanalítica, enunció algunas hipótesis significativas acerca de la difusión del kleinismo. Vincula la práctica incipiente del análisis de niños con los roles y la inserción laboral de las mujeres de la época a mediados de la década de 1940. Tanto esos roles como esa inserción eran favorecidos por la existencia de una “zona gris” en el ejercicio legal de la psicoterapia que posibilitaba el tratamiento de niños como lo hacía Aberastury en el Hospital de las Mercedes.

Este autor, también pone de manifiesto el modo en que, durante los primeros años de la APA, había una sintonía con los desarrollos en Inglaterra y en Estados Unidos, tendencia que se reforzaría por el rápido crecimiento de la medicina psicosomática. Tras la Segunda Guerra Mundial, se daría una transición del psicoanálisis europeo de carácter esencialmente humanístico a una orientación clínica dominante del modelo norteamericano. En este sentido, es que posteriormente la APA habría de reafirmar su alianza con la escuela teórica inglesa. Al punto de que la teoría y técnica kleiniana fueron reconocidas explícitamente por Marie Langer y otros analistas, en un simposio en 1959, como la ideología dominante de la institución.

Esta afiliación kleiniana que se acentuaría en la década de 1960, según Plotkin habría estado impulsada desde los inicios de la APA por la práctica del psicoanálisis infantil, siendo Arminda Aberastury la primera persona en la Argentina en ejercerlo. Habría sido por sugerencia de Ángel Garma, en el marco de su análisis didáctico, que comenzó a tomar conocimiento de los trabajos kleinianos (Dagfal, 2009: 121). Al poco tiempo, Aberastury traduciría los trabajos de Melanie Klein al castellano, con la ayuda de Elizabeth Good (esposa de Ángel Garma), y establecería correspondencia con la psicoanalista inglesa. Se convertiría, siguiendo a Plotkin, en la “embajadora informal” de Klein en América Latina.

Esta adscripción al kleinismo, que se iría reforzando con los años fue, según Plotkin, el resultado de sucesos fortuitos y de opciones técnicas básicas más que una decisión deliberada de los miembros de la APA.

Si bien Aberastury y Good contaban para el análisis de niños con los textos de Anna Freud y Melanie Klein, ellas reconocían según Plotkin (a partir de una entrevista con E. Good) que la analista inglesa aportaba más instrumentos al momento de tener que decidir qué hacer con un niño que presentaba conflictos psíquicos. La pautas bien



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 251-258 ISSN 1851-4812

definidas a seguir en el psicoanálisis infantil que proporcionaba Klein, eran sumamente valoradas por las futuras analistas argentinas que iniciaron sus lecturas y su inserción en el área casi sin formación previa.

Para el autor, a diferencia de otras teorías, Klein brindaba un encuadre analítico rígido pero fácil de reproducir. Las reglas estrictas que debían seguirse tanto en el análisis de niños como el de adultos sostenían la neutralidad afectiva del analista y del *setting* analítico en general. Estas normativas, como sugiere también Jorge Balán, ayudaron a establecer reglas claras en el seno mismo de la APA, donde desde el principio las relaciones y jerarquías estaban poco definidas.

Otras razones planteadas por Plotkin, estarían asociadas a motivos de índole personal. Debido al contacto establecido por Garma con Paula Heimann (colaboradora de Klein) en la época de su formación en Alemania, el psicoanalista y su esposa pudieron, por intermedio de ella, ser recibidos cordialmente por Melanie Klein en el Congreso Internacional de Psicoanálisis de 1949 en Zurich.

Ya en la década de 1950 habrían de darse las visitas de analistas kleinianos desde Londres. Entre ellos Hanna Segal que, según Plotkin, en su llegada indicó a los miembros de la filial argentina la restricción de que los candidatos en análisis didáctico no podían participar de los seminarios y grupos de estudio que dirigieran sus analistas didactas.

Asimismo, los viajes desde Buenos Aires hacia Londres también serían habituales. Los Garma, luego del Congreso en Zurich, volverían a Inglaterra para estudiar y supervisar.

Esta serie de eventos habrían de ir conformando cierta fuente adicional de identidad y legitimidad para los analistas argentinos. La teorización de Melanie Klein motivarían un alcance de mayor dominio en lo terapéutico que de estar bajo el influjo hegemónico de las elaboraciones de Anna Freud. En consecuencia, según Plotkin, la APA reafirmaba su monopolio sobre el campo del psicoanálisis infantil. A diferencia de Anna Freud, Klein sostenía que los niños eran tan analizables como los adultos debido a que estos establecían transferencia a muy temprana edad. Las pulsiones libidinales y las tendencias edípicas se entrecruzaban desde el nacimiento, con tendencias inconscientes agresivas y un superyó formado con mucha anterioridad a lo supuesto por Anna Freud. A su vez, para Klein los niños pequeños podían expresar sus fantasías inconscientes a través de juegos y dibujos, los sustitutos de la asociación libre de los adultos. Con un



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 251-258 ISSN 1851-4812

encuadre y técnica bien definidos entonces era posible guiar el accionar del analista en el análisis con niños.

El interés incipiente por el psicoanálisis norteamericano declinó rápidamente con excepción del interés sostenido por la medicina psicosomática, cobrando mayor relevancia para los analistas argentinos los desarrollos ingleses. Índice de este giro, es una encuesta realizada en el Segundo Congreso Panamericano en 1967 en donde solo 18% de los analistas argentinos refería estar al tanto de los desarrollos norteamericanos contra un 58% que decía estar actualizado con los desarrollos ingleses (Plotkin, 2003: 109)

Otro aporte fundamental es el realizado por R. Horacio Etchegoyen y Samuel Zysman. Estos autores tomaron como una de las fuentes principales la *Revista de Psicoanálisis*, a partir de la cual fueron rastreando la presencia de las teorizaciones kleinianas en esta publicación.

Los autores destacan al igual que Jorge Balán, que en el primer número de la Revista aparece la traducción de “Primeros estadios del conflicto de Edipo y de la formación del superyó” que corresponde al capítulo VIII de *El Psicoanálisis de niños* (libro que también sería traducido por Aberastury y publicado en 1948 en la colección “Biblioteca de Psicoanálisis” por la editorial El Ateneo). Es a partir de esta traducción que la analista argentina establece correspondencia con Klein en 1946. Correspondencia que habría de continuar hasta 1957 (Dagfal, 2009: 121)

En el n° 4 del volumen 1, se publica la reseña bibliográfica de *The Psychoanalysis of children*, donde Aberastury se pronuncia a favor de la técnica del juego y los fundamentos descriptos en el libro de Klein. Del mismo modo concuerda con la existencia de la transferencia a temprana edad por lo que al niño se lo puede analizar como al adulto. Según Etchegoyen y Zysman, esta reseña daría cuenta de un cambio de posición en cuanto a la controversia entre Melanie Klein y Anna Freud, ya que en los primeros pacientes analizados Aberastury empleó un enfoque anafreudiano.

En el n° 3 del volumen 1 se publica “Los dinamismos de la epilepsia” de Pichon-Rivière en donde se menciona en varias ocasiones a Melanie Klein y sostiene que ciertos síntomas epilépticos serían transformaciones de los terrores nocturnos estudiados por la psicoanalista inglesa.



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 251-258 ISSN 1851-4812

En el n° 1 del volumen 2 (julio de 1944) aparece un trabajo de C. Cárcamo y Marie Langer sobre la esterilidad femenina donde se cita en varias ocasiones a Klein, fundamentalmente sus ideas novedosas del superyó temprano.

Según los autores, en octubre de 1944, en el volumen 2, n° 2, se ve un viraje de Marie Langer a las ideas de Klein en el análisis de la psicología de la menstruación y más explícitamente en su artículo “Notas para el romance de Doña Alba” publicado en el n° 4 del mismo volumen.

En enero de 1946, volumen 3, n°3, se publica un trabajo de Ángel Garma sobre la melancolía, donde dedica una parte al estudio de las ideas sobre psicogénesis de los estados maníacos-depresivos presentadas por Klein en el Congreso Psicoanalítico Internacional de Lucerna de 1934. Garma, reconoce la originalidad de las ideas de Melanie Klein y la importancia de los objetos parciales que luego convergen en el objeto total como fuente de la ambivalencia y el duelo.

En 1948, en el volumen 6 n° 1, aparece publicada la traducción de “Notas sobre algunos mecanismos esquizoides”. Etchegoyen y Zysman, destacan la rapidez con la cual este trabajo fue publicado en el medio de difusión de la APA si se tiene en cuenta que el artículo fue presentado por Klein ante la Sociedad Británica a fines de 1946.

Los autores, mencionan que además de los Garma, asistieron al Congreso de Zurich, Arnaldo Rascovsky, Matilde Rascovsky y Teodoro Schlossberg. Los analistas argentinos tuvieron un encuentro con Klein, en donde discutieron el material de uno de los primeros casos de E. Good, un varón de 21 meses, en ese momento el niño más pequeño en análisis en el mundo.

También, además de las visitas de Hanna Segal en 1954 y 1958 (en reemplazo de Klein y Paula Heimann dado que el viaje fue cancelado por recomendación de los médicos de Klein) se darían la de otros analistas kleinianos como Bion en 1968, Meltzer varias ocasiones a partir de 1965, Rosenfeld y Betty Joseph en dos oportunidades.

Otros analistas argentinos que visitaban frecuentemente Londres fueron Emilio Rodríguez, que viajó en 1947 donde se analizó con Paula Heimann y regresó a Buenos Aires en los años 50. También Alberto Campo viajó a analizarse con la misma discípula de Klein. Entre los que iban a supervisar, se encontraban Marie Langer, Racker, Liberman, los Grinberg y muchos otros como Benito y Sheila López en los años 60.

En 1961, la APA decidió dedicar el Simposio de 1961 a Melanie Klein en carácter de homenaje ya que había muerto poco antes. En dicho evento, la presentación



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 251-258 ISSN 1851-4812
de trabajos, según Etchegoyen y Zysman, mostrarían la madurez de las ideas kleinianas en el grupo analítico rioplatense.

Por último, cabe mencionar el análisis realizado por Alejandro Dagfal. En primer lugar, destaca que “la hegemonía del kleinismo en el seno de la APA, más que un dato inicial, fue el resultado de una construcción histórica progresiva” (Dagfal, 2009: 122). En segundo lugar, al igual que Plotkin, señala la importancia de la cuestión de género, pero en un sentido distinto. El papel de introducir el kleinismo en el plano teórico habría sido de la mano de Ángel Garma y Enrique Pichon-Rivière. Las figuras masculinas de la APA habrían adoptado una filiación kleiniana a partir de intereses teóricos muy eclécticos, mientras que el encuentro de las mujeres analistas con la obra de Klein se habría sustentando en razones prácticas, vinculadas con la clínica con niños y el interés por la maternidad. Además, las cuestiones identitarias estaban relacionadas con el modelo de identificación profesional que la analista inglesa les brindaba a las analistas locales, la identificación con “una mujer realizada gracias a sus propios méritos, que había tenido el coraje de enfrentarse con la ortodoxia institucional” (Dagfal, 2009: 124). Mientras Anna Freud podía evocar una figura de continuadora de la autoridad paterna y el statu quo en aspectos como la concepción “falocéntrica” de la mujer, Melanie Klein, por el contrario, se mostraría como un mujer innovadora y audaz, que comprendía la feminidad mas allá del falo y capaz de incursionar con la psicosis. En este sentido, Dagfal relaciona la inclinación al kleinismo de una mujer como Marie Langer¹, militante, participante en la Guerra Civil Española y posteriormente convertida en feminista.

Como señala el autor, aunque casi todos los miembros de la primera generación de analistas de la APA se hicieron kleinianos, nunca adhirieron ciegamente al kleinismo como si pretendieron algunos miembros de la segunda generación. En este sentido, además de las operaciones de lectura realizadas por cada miembro de la APA sería de gran utilidad establecer las diferencias entre las primera y segunda generación con el fin de comprender la apropiación de las ideas kleinianas a lo largo de un proceso que se extiende hasta la década de 1970.

BIBLIOGRAFÍA:

Balán, J. (1991). *Cuéntame tu vida. Una biografía colectiva del psicoanálisis argentino*. Buenos Aires: Planeta.



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 251-258 ISSN 1851-4812

Dagfal, A. (2009). *Entre París y Buenos Aires. La invención del psicólogo (1942-1966)*. Buenos Aires: Paidós.

Etchegoyen, R. H y Zysman, S. (2004). Melanie Klein en Buenos Aires. Comienzos y desarrollos. Disponible en < <http://www.alhp.org/foro20.htm>>

Plotkin, M. (2003). *Freud en las Pampas. Orígenes y desarrollo de una cultura psicoanalítica en la Argentina (1910-1983)*. Buenos Aires: Sudamericana.

Notas:

¹ Por una cuestión de espacio no se abordarán los análisis de Hugo Vezzetti dedicados especialmente a las fuentes teóricas de Melanie Klein en los artículos de Marie Langer “Isabel I, reina de Inglaterra”, “El mito del niño asado” y su versión ampliada “El mito del niño asado y otros mitos sobre Eva Perón” y el libro *Maternidad y sexo*. Se recomienda su lectura. Vezzetti, H (1994/1995) Marie Langer: Psicoanálisis de la maternidad. *Anuario de Investigaciones de la Facultad de Psicología (UBA)*, 4, 377-389; Vezzetti, H (1995) Isabel I, Lady Macbeth, Eva Perón. *Punto de vista*, 52, 44-48.



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 259-268 ISSN 1851-4812

**RADIOGRAFÍA DE LA PAMPA: RECEPCIÓN LITERARIA DEL
PSICOANÁLISIS EN EL ENSAYO DE INTERPRETACIÓN DE LOS AÑOS '30.**

Moya, Luis; Ostrovsky, Ana Elisa.

Cátedra Historia Social de la Psicología, Grupo de Investigación Historia, Enseñanza y
Profesionalización de la Psicología en el Cono Sur. Facultad de Psicología, UNMDP.

Email: luigimoya@gmail.com y anaelios@hotmail.com

RESUMEN:

El presente trabajo tiene como objetivo mostrar un ejemplo particular de la recepción literaria del Psicoanálisis en los años '30. Se analizarán algunas aristas de la obra *Radiografía de la Pampa* de Ezequiel Martínez Estrada mostrando como en un ensayo de interpretación pueden advertirse nociones psicoanalíticas en el esfuerzo por comprender la idiosincrasia vernácula. En un primer momento se situarán las coordenadas del autor y su inscripción en la "literatura de crisis" para finalmente mostrar en el citado ensayo el empleo del psicoanálisis como instrumento de interpretación social e inclusive como posible herramienta socioterapéutica.

PALABRAS CLAVE: psicoanálisis, ensayo de interpretación, Ezequiel Martínez Estrada, Argentina.



RADIOGRAFÍA DE LA PAMPA: RECEPCIÓN LITERARIA DEL PSICOANÁLISIS EN EL ENSAYO DE INTERPRETACIÓN DE LOS AÑOS '30.

Introducción

Finalizada la Primera Guerra Mundial, con una Europa saliendo del escenario bélico, comienzan a aparecer los primeros vestigios de lo que se dará en llamar el pensamiento nacionalista, corriente que va a reivindicar especialmente las raíces de cada una de las naciones que participaron de la contienda (fundamentalmente de aquellas que se consideraban a sí mismas las grandes derrotadas en la guerra). Sin embargo, el año que marca una gran ruptura a nivel internacional y local es 1930, cuando se desata una gran crisis económica, política, social y cultural. La debacle mundial del patrón de la libra esterlina rompe la hegemonía inglesa y el estado argentino comienza a tomar medidas en relación con lo económico, dando lugar al golpe de Uriburu (Rofman & Romero, 1992). Estos episodios marcan una profunda ruptura que afecta de manera decisiva ciertas autoimágenes argentinas largamente construidas, relacionadas con la creencia en la excepcionalidad de este país y su destino de grandeza. Esta situación da lugar a que intelectuales comiencen a buscar causas que expongan las razones para lo que se visualiza como un fracaso del proyecto de país. Encontramos acá lo que se conoce como ensayo de interpretación o la literatura de la crisis, en donde se enmarcará la obra *Radiografía de la Pampa*, objeto de estudio de este trabajo.

El ensayo de interpretación o Literatura de la crisis

Durante el periodo positivista, el ensayo había estado dedicado a dar cuenta de lo que se percibía como mal latinoamericano (Terán, 2008), la pregunta que animaba aquellos ensayos científicos era acerca de por qué lo que había ocurrido en Estados Unidos no había sucedido en nuestras tierras. Cabe señalar que muchas de las respuestas estuvieron orientadas en clave racial (Cecchetto, 2008). En los años '30, como respuesta crítica a un positivismo eurocéntrico ya en crisis, la ensayística de interpretación argentina se va a proponer desentrañar el significado de nuestra identidad y proponer además programas de acción que puedan promover la anhelada meta de nuestra misión histórica (Rivera, 1993).



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 259-268 ISSN 1851-4812

La literatura de la crisis de los '30 va a ser la producción en especial de tres obras muy representativas: *Radiografía de la pampa* de Ezequiel Martínez Estrada; *Historia de una pasión Argentina* de Eduardo Mallea y *El hombre que está solo y espera* de Raúl Scalabrini Ortiz. Este tipo de ensayística ha sido caracterizada a partir de su método de abordaje de la realidad nacional, al que se ha denominado “intuicionismo ontológico”. Según este método, el intelectual se posiciona frente a la realidad dispuesto a detectar su esencia a través de una suerte de visión inmediata. De esa manera, trata de captar la realidad en sí misma dentro de una constelación de ideas que forman parte de la reacción contra el positivismo finisecular. A grandes rasgos, esta literatura va a construir a la Argentina como un país que ha perdido el norte, y que debe arreglar cuentas con su propia conciencia. Se trata de ensayos que se preguntan por las razones de la crisis y por la culpa, que suelen deslizarse hacia temas de identidad nacional, preguntando ¿qué somos los argentinos?, ¿cómo somos los argentinos? (Terán, 2008).

Una zona de recepción del psicoanálisis, diferente del dispositivo psiquiátrico, estuvo constituida por su impacto en la literatura especialmente en los años '50. Sin embargo, anteriormente, encontramos lecturas en la narrativa de Roberto Arlt, en la citada obra de Raúl Scalabrini Ortiz y en el libro que nos convoca, *Radiografía de la Pampa* de Ezequiel Martínez Estrada, en donde el psicoanálisis va a funcionar como un instrumento interpretativo de la realidad. (Plotkin, 1996, 2001; Vezzetti, 1989, 1994, 1996^a, 1996b, 2007).

Radiografía de la Pampa de Martínez Estrada

Luego de muchas décadas de optimismo en una Argentina que se consideraba el granero del mundo y se abría a una nueva etapa democrática, se dan los acontecimientos del golpe militar de Uriburu, a la vez que se viven las consecuencias de la fuerte crisis económico-financiera internacional de los años treinta y el clima de entreguerras. En dicho contexto, e influido por algunas teorías (entre ellas el psicoanálisis), Martínez Estrada publica *Radiografía de la Pampa*, obra que ha sido analizada por distinguidos escritores de la época (Borges, 1933; Canal Feijó, 1937; Viñas, 1954).

Radiografía de la Pampa constituye un cambio fundamental en la vida del autor, tal como él lo reconoció treinta años después: “*En Radiografía de la Pampa yo cancelo,*



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis. Volumen 13 (2012), pp. 259-268 ISSN 1851-4812
no del todo pero casi definitivamente, lo que llamaría la adolescencia mental y la época de vida consagrada al deporte, a la especulación y al culto de las letras. Este libro significa para mí una crisis, por no decir una catarsis, en que mi vida mental toma un rumbo hasta entonces insospechado por mí mismo. Radiografía, es pues, un apocalipsis, una revelación o puesta en evidencia de la realidad profunda. Es natural entonces que me refiera a Radiografía de la Pampa como a la obra fundamental de mis estudios históricos, sociales y de psicología colectiva". (Martínez Estrada, 1964).

El psicoanálisis como instrumento de interpretación de la realidad social

En 1958 Martínez Estrada plantea que las lecturas de las obras de Freud, particularmente Tótem y Tabú, que hizo antes de 1930, le dieron la certeza de que los mecanismos estudiados por el psicoanálisis podían proyectarse al plano horizontal de los hechos sociales y míticos, y a sus fenómenos simbólicos. *"Las claves de su método: interpretación de los sueños, censuras, sublimaciones, inhibiciones, olvidos y errores, transferencias, tabúes y noas, pueden aplicarse a las grandes civilizaciones como a las culturas ágrafas. Hasta el más miope, no el ciego, hubiera podido percibir lo que la configuración sociológica de Radiografía de La Pampa debe a Spengler con su lectura simbólica de los hechos, a Freud con su examen de las perturbaciones de la psique social y a Simmel con su método configuracionista. Cada una de las seis partes de Radiografía de la Pampa integra un tema fundamental del psicoanálisis social, que yo intuí veinte años antes de que se aceptase como método científico de interpretación. Hoy son numerosas las obras del tipo de la reciente de Erich Fromm, psicoanálisis de la sociedad contemporánea"* (Martínez Estrada, 1958)

Radiografía de la Pampa es un ensayo que plasma la relación, entre la crisis psicológica y social del país y la crisis de crecimiento, pensamiento y conciencia del propio autor, que renuncia a la poesía para dedicarse al ensayo de circunstancia. Según Sigal (1986) el libro representa el mayor intento de analizar el conjunto de los problemas nacionales con los de la vida personal. En dicho ensayo, el autor desarrolla la desarticulación de la realidad histórica y geográfica que vive el país como consecuencia de una violencia originaria y fundacional, haciendo de la desproporción, de la soledad y el aislamiento (en el tiempo como en el espacio) la estructura fundamental del ser y de la identidad del argentino. El hombre americano, condenado a vivir en un mundo que



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 259-268 ISSN 1851-4812

trasciende su medida, dice el autor, vive en perpetuo exilio de su propio ser social y nunca logra incorporarse a la historia como sujeto. Su historia es ilusión, su historia es puro engaño (Martínez Estrada, 1933). Como plantea Viñas (1954), Martínez Estrada representa el momento en que se empieza a dejar de ver a la Argentina como una alegoría de futuro optimista y fácil.

“América era, al desembarco, una desilusión de golpe; un contraste que enardecía el cálculo frustrado y que inclinaba a recuperar la merma de la ilusión mediante la sublimación del bien obtenido” (Martínez Estrada, 1933: 30).

Seudo-estructuras: Trauma y repetición

En el último capítulo de *Radiografía de la Pampa* el autor va a plantear un esquema de formas que tienden a repetir una misma historia, pseudo-estructuras, que no reconocen lo autóctono ni tampoco se amoldan a la realidad, por lo tanto, siempre terminan siendo una especie de ilusión, una especie de sueño. La ilusión va a configurar un mundo que no existe, y esa va a ser una historia que se repite, la historia de configuraciones de una civilización que no está y que con su ilusión tampoco reconoce lo que sí está. El autor supone que lo que hay son estructuras materiales que se relacionan de una manera falsa. Sin embargo, hay una escala de valores que él plantea en donde evidentemente lo civilizatorio tiene un lugar importante, como una forma que no aparece, que debería aparecer y no está; es decir que lo que es no se corresponde con lo que debería ser. Como dice Terán (2008), una suerte de eterno retorno de males que definen un país sin alternativas, sin destino.

“La desilusión de que en vez de Trapalanda pisaba una tierra agreste, que sería preciso labrar y sembrar, regar con sudor y sangre. El intruso decepcionado concibe una seudotrapalanda que en su frustración no le recuerde la derrota. Quiere lo que no tiene, y lo quiere como lo que quiso tener” (Martínez Estrada, 1958).

Según Pollman (1991), el psicoanálisis literario de Martínez Estrada se centra en la idea de que el país tuvo en la infancia o prehistoria una experiencia traumática por la que todo el desarrollo ulterior fue viciado. El autor intenta la radiografía como operación analítica, como búsqueda de un esqueleto que por debajo del caos sepa



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 259-268 ISSN 1851-4812

reconstruir el mapa de una organización funcional; radiografiar es dar sentido (Weinberg, 1991). Continúa Pollman (1991) planteando la decepción padecida por los conquistadores como un trauma básico de la historia argentina, la conquista como manera de autoengaño que aún continúa. La negación freudiana hace que esta decepción tenga como consecuencias geográficas y psicológicas la soledad, el aislamiento, el deterioro moral, la mentira, el miedo y en general las pseudo-estructuras que produce el autoengaño. Viñas reivindica en *Radiografía de la pampa* la dramaticidad de una denuncia que no flaquea al fundar los orígenes de la historia nacional en la violencia (Viñas, 1954).

Cabe destacar que el uso de la categoría de trauma y repetición para pensar la historia de las disciplinas psi se ha comenzado a utilizar más a menudo en los últimos tiempos (Sanfelippo, 2010, 2011). Sin embargo, encontramos dicha lectura a través de una recepción y apropiación del psicoanálisis en los trabajos que Martínez Estrada realiza para pensar nuestra identidad. Como plantea Germán García (2005), Martínez Estrada describía a los argentinos como obsesivos que repiten el pasado, donde la frustración y el fracaso es la persistencia de un goce, goce identificado a la barbarie, mantenemos un placer pulsional de reiteración por el pasado, sentimiento ambiguo que nos lleva a la frustración y al fracaso, pero también al placer de ser bárbaros (Alfieri, 2004)

Una temporalidad distinta

En el ensayo muestra una temporalidad propia de América: la realidad de la Pampa está atravesada por un tiempo que la condena a la repetición. Lo que sucede no puede ser explicado por una cadena causal o por leyes científicas propias del positivismo, sino que volver al pasado es encontrar claves del desocultamiento, y el tiempo no es de los fenómenos que se siguen unos a otros sino el que devela el suceso (Solari, 2006). Dice Martínez Estrada que la tierra siempre tiene razón, la Pampa tiene el signo del equívoco, creyendo conquistarla es la que conquista, el hombre pampeano cree “dominar un sector de la realidad y está convertido en un instrumento de esa realidad que no tiene salida al mundo” (Martínez Estrada, 1933: 133). En esta tierra vieja, que no tiene pasado, no ha ocurrido nada nuevo, la tierra desolada que se convirtió en valor para los conquistadores a falta de encontrar aquella fantástica en que



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 259-268 ISSN 1851-4812

las riquezas brotarán a cada paso, fue sin embargo, la negación de la vida. La codicia, la soledad, el miedo, el individualismo, el desencanto, la violencia, como resumen la barbarie, son hijos naturales de esta geografía (Solari, 2006). De ella no se escapa.

La Pampa está arraigada en la repetición: el acontecimiento histórico transcurre en grandes periodos cíclicos, de modo tal que lo que ahora es, ha sido y volverá a serlo innumerables veces. Todo lo malo, todo lo feo, todo lo injusto que ha sido, volverá a repetirse (Mondino & Moyano, 2009). El progreso, la evolución, el movimiento son en América mera ilusión, un espejismo. Contra la naturaleza caótica, contra el misterio insondable del cosmos, contra la herencia ancestral, contra el mandato de la sangre, contra las fuerzas oscuras de La Pampa, el hombre es impotente y todo lo que haga está destinado al fracaso.

El tiempo de la pampa se constriñe a la dimensión de una temporalidad que entendida como negación de la sucesión, se afirma como retorno de lo mismo. Negado el pasado, imposibilitado el futuro, solo tenemos la compulsión a una repetición de la realidad que es la barbarie. Cuando Sarmiento implantó el modelo civilizatorio, no vio que “civilización y barbarie eran una misma cosa” (Martínez Estrada, 1933: 341). Así, hay un destino prefijado que envuelve al hombre americano.

En forma sintomática, el autor cierra la obra retomando la dicotomía sarmientina de civilización y barbarie, pero confesando el fracaso latinoamericano, de que la civilización se redujo a prácticas del como sí, consistentes en la aplicación de simulacros y espejismos, pseudo-estructuras inadecuadas para configurar la auténtica y profunda realidad nacional. Así, “se añadía lo falso a lo auténtico. Se llegó a hablar francés e inglés, a usar frac, pero el gaucho estaba debajo de la camisa de plancha” (Martínez Estrada, 1933: 406).

A modo de cierre: ¿El psicoanálisis como una Posible Salida terapéutica?

Luego del recorrido efectuado, donde subrayamos el empleo del psicoanálisis en nociones como trauma y repetición cabe preguntarse si en la obra citada hay lugar para el tercer término de la célebre triada freudiana plasmada en *Recuerdo, repetición elaboración* (Freud, 1914). En efecto, la elaboración, la posible salida de la insistencia patológica de lo mismo, se observa cuando Martínez Estrada, finalizando la obra, va a intentar plantear una posible salida a lo que él llama el fatalismo de la repetición, situación que han padecido las naciones desde su colonización hasta la actualidad.



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 259-268 ISSN 1851-4812

En Argentina se ha pasado de una Trapalanda a otra y ello pareciera ser tristemente una forma de cobrar algún premio que no existe de alguna lotería que no se juega (Weinberg, 1991). Hay que enfocar enfocar y aceptar sin ilusiones la realidad ya que la barbarie no se ha extinguido, solo se ha ocultado. En concordancia, el procedimiento terapéutico para paliar el desolador panorama social consistiría en aceptar la realidad con valor para que la misma deje de perturbar, traerla a la conciencia para que se esfume y podamos vivir todos unidos en la salud, es decir la inscripción de lo no conciente para hacerlo presente, y la necesidad de traer a la conciencia aquello que se ha reprimido, base de la repetición. La dirección de la cura de nuestros males, aquellos revelados en esta sombría radiografía de la Pampa, debería entonces transitar por dicho camino.

Referencias bibliográficas

- Alfieri, T. (2004): *La Argentina de Ezequiel Martínez Estrada*, Buenos Aires, Leviatán, 2004.
- Borges, J (1933): Radiografía de la Pampa. *Crítica*, Buenos Aires, 16 de septiembre de 1933.
- Canal Feijóo, B (1937): Radiografías Fatídicas, *Sur*, N° 37, Buenos Aires, Octubre de 1937.
- Cecchetto, S (2008) *La biología contra la democracia: Eugenesia, herencia y prejuicio en Argentina, 1880-1940*. UMDP. Eudem.
- Earle, P (1991): Radiografía de la Pampa, los temas. En *Radiografía de la Pampa. Edición Crítica de Leo Pollman*, coordinación, Buenos Aires, ALLCA XX, 1991.
- Freud, S: (1914). *Recuerdo, repetición elaboración*. En *Obras Completas*, Biblioteca Nueva, Madrid, 1972.
- García, G. (2005): *El Psicoanálisis y los debates culturales*. Buenos Aires. Paidós.
- Juan, C & Pellegrino, C (2009): *Ficciones de Poder. Ezequiel Martínez Estrada*. Segundas jornadas nacionales de historia social. La falda, Córdoba – Argentina.
- Mallea, E (1937): *Historia de una pasión argentina*. Edición Buenos Aires, Sur.
- Martínez Estrada, E (1933): *Radiografía de la Pampa*. Buenos Aires: Losada.



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 259-268 ISSN 1851-4812

Martínez Estrada, E (1958): *Sobre Radiografía de la Pampa*. En red: www.ensayistas.org. Fecha de consulta: 30/11/11.

Martínez Estrada, E (1964): *Antología*. México FCE, 1964.

Mondino, L & Moyano, M (2009): El ensayo entre los dos centenarios: hacia una relectura de Martínez Estrada. *Revista Borradores*. En red: www.uncr.edu.ar/borradores/Borradores.htm. Fecha de consulta: 24/11/11.

Orgambide, P (1985): *Genio y figura de Ezequiel Martínez Estrada*, Buenos Aires, Eudeba, 1985.

Plotkin, M. B. (1996): Psicoanálisis y política: la recepción que tuvo el psicoanálisis en Buenos Aires (1910-1943). *Redes*, 3 (8), 163-198.

Plotkin, M. B. (2003): *Freud en las pampas*. Sudamericana: Buenos Aires, Argentina.

Rivera, J (comp) (1993): *El ensayo de interpretación (1910-1930)*. Buenos Aires: CEAL.

Rofman, A & Romero, L (1992): *Sistema socio-económico y estructura regional en la Argentina*. Buenos Aires, Amorrortu Editores

Sanfelippo, L. (2010): “La noción de trauma. Apuntes para una interlocución entre el psicoanálisis y la memoria social.” En Acha, O. y Vallejo, M. (comp.): *Inconciente e historia después de Freud. Cruces entre filosofía, psicoanálisis e historiografía*. Bs. As. Prometeo.

Sanfelippo, L (2011): *Las vías traumáticas. La conformación de un primer modelo del trauma en la obra de J. Erichsen (1867)*. Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis Volumen 12 (2011).

Scalabrini Ortiz, R. (1932): *El hombre que está solo y espera*. Buenos Aires: Anaconda.

Sigal, L (1986): La Argentina y los argentinos en el mito de Martínez Estrada. *Culturas*, vol.2 (Río de la Plata, 1986), págs. 17-32.

Solari, H (2006): Martínez Estrada y el eterno retorno de la Pampa. *Agora Philosophica. Revista marplatense de filosofía*, 7(13): 87-94.

Terán, O (2008): *Historia de las ideas en la Argentina. Diez lecciones iniciales, 1810-1980*, Buenos Aires, siglo XXI, 2008.

Vezzetti, H. (1989): *Estudio preliminar en Freud en Buenos Aires (1910-1939)*. Puntosur Editores: Buenos Aires, Argentina.

Vezzetti, H. (1994): Presentación. En Vezzetti, Klappenbach y Ríos, *La psicología en la Argentina* (pp. 1-13). Buenos Aires: Centro de Estudiantes de Psicología.



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 259-268 ISSN 1851-4812

Vezzetti, H. (1996a): Historia del Psicoanálisis: complejidad y producción historiográfica. En J. C. Ríos, R. Ruiz, J. C. Stagnaro & P. Weismann (2000). (Eds.). *Psiquiatría, Psicología y Psicoanálisis. Historia y memoria*. Polemos: Buenos Aires.

Vezzetti, H. (1996b): *Aventuras de Freud en el país de los argentinos*. Buenos Aires: Paidós

Vezzetti, H. (2007): El juicio del siglo. En *Punto de Vista* 88, pp. 1-7, agosto de 2007.

Viñas, I. (1954): *Reflexión sobre Martínez Estrada*. Revista *Contorno* Nro 4. 1954.

Weinberg, G. (1991): *Liminar*. En *Radiografía de la Pampa*. Edición Crítica de Leo Pollman, coordinación, Buenos Aires, ALLCA XX, 1991.

Weinberg, L. (1991): *Radiografía de la Pampa en clave paradójica*. En *Radiografía de la Pampa*. Edición Crítica de Leo Pollman, coordinación, Buenos Aires, ALLCA XX, 1991



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 269-277 ISSN 1851-4812

EMPLEO DE GRÁFICOS Y TABLAS EN LA REVISTA PSICOTHEMA

Víctor Rodríguez y Ricardo M Pautassi,

Cátedra de Escuelas y Corrientes de la Psicología Contemporánea, Facultad de
Psicología, Universidad Nacional de Córdoba.

Email: rpautassi@gmail.com

RESUMEN

Se realizó un análisis bibliométrico de la revista *Psicothema* durante el período 2000-2009, focalizando en el uso de inscripciones en esta publicación. Específicamente, se determinó el empleo de gráficos y tablas en las diferentes sub-disciplinas psicológicas y se indagó la asociación entre el uso de estas herramientas y el índice de impacto los trabajos publicados en 2000 y 2011, evaluado a partir del número de citas recibido a 2009. Se observó un mayor uso de tablas que de gráficos y no se observaron cambios durante el transcurso de la década en cuanto a esta preferencia. Se encontró un uso diferencial de tablas y gráficos en las sub-disciplinas psicológicas. Áreas como Psicobiología emplearon más gráficos que tablas, en tanto que áreas como Educativa usan más tablas pero no tantos gráficos; aun cuando la cantidad total de datos presentados fue similar en ambas áreas. Los artículos que usaron más gráficos tuvieron significativamente más impacto, medido en término de cantidad de citas hacia 2009, que aquellos artículos que emplearon pocos gráficos. Se discuten los resultados en relación a la existencia de tradiciones metodológicas implícitas en las diferentes áreas de la Psicología y en la necesidad de promover la educación metodológica y estadística.



EMPLEO DE GRÁFICOS Y TABLAS EN LA REVISTA PSICOTHEMA

INTRODUCCION Y ANTECEDENTES

Tal como señala Sancho (2002) la ciencia y la tecnología han adquirido un rol fundamental en el desarrollo de los países. Es por eso que en igual medida emerge la necesidad de evaluar el rendimiento de la actividad científica y el impacto que produce ésta en la sociedad. Bajo este marco los estudios bibliométricos resultan sumamente útiles para medir la actividad científica mediante el análisis estadístico de la literatura producida.

Desde el enfoque bibliométrico es posible observar las variaciones temáticas de publicaciones científicas en el curso del tiempo, la cantidad de trabajos publicados por autor, los autores más citados, el envejecimiento de la literatura referenciada en un trabajo o en una revista, el nivel de colaboración entre los científicos e instituciones y determinar el grado de empleo de diferentes técnicas de análisis y procesado de datos, como por ejemplo el uso de inscripciones (i.e., tablas y gráficos).

Se ha indicado que el uso de gráficos es una métrica de importancia para la actividad científica. Algunos autores han indicado que la cantidad y calidad de los gráficos utilizados puede ser un indicador de calidad e impacto científico (Best, Smith y Stubbs; 2001). Esto ha llevado a promover la instrucción en la creación e interpretación de gráficos tanto por parte de los investigadores como de los nuevos científicos. Latour (1990) y Smith et al (2002) sugieren que se debería dar más uso a las ilustraciones gráficas, y que deberían estar incluidas en los planes de estudios universitarios, por que permitirían a los estudiantes desarrollar habilidades para crear e interpretar este tipo de tecnología. Esta concepción respecto al uso de los gráficos implica que se debería impulsar el desarrollo de una “cultura visual”, particularmente en las nuevas camadas de científicos. Desde esta postura se señala que un mayor empleo de gráficos podría colaborar al conocimiento y al progreso de las ciencias y que los gráficos son herramientas útiles en la objetivación de conceptos e interpretaciones, es decir, que actuarían como un nexo entre la teoría y los datos empíricos. Además, se pueden describir las características que hacen de los gráficos una herramienta útil en la ciencia.



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 269-277 ISSN 1851-4812

Latour (1990) expone que los gráficos son: *a) leíbles, b) escalables*, (tienen la capacidad de hacer visibles objetos teóricos y/o invisibles al ojo humano mediante un simple cambio de escala, espacial) *c) inmutables, d) móviles, e) persuasivos y f) combinables*. Los gráficos también servirían en la evaluación de la calidad y estabilidad de los datos, la confirmación de teorías y en la comunicación de los hallazgos científicos a la sociedad (Smith et al, 2002; Lynch, 1990; De Mey, 1992). Por lo que serían importantes en los procesos de “negociación de significado”, para convencer a terceros acerca del valor de los resultados presentados (Amann y Konorr-Cetina, 1990).

En nuestro contexto Pautassi (2006) analizó el uso de tablas y gráficos en la revista española “Psicología General y Aplicada” entre los años 1980 y 1999. En el estudio se calculó la proporción de páginas que un informe de investigación otorga a tablas y a gráficos. Esta medida se describió para cada subdisciplina de la Psicología. Se observó una predilección por el uso de tablas en desuso de los gráficos y también se encontró que las diferentes áreas exhibían un uso diferencial de tablas y gráficos (aun cuando no mostraban diferencias en la cantidad total de información empírica presentada). Por ejemplo, Psicología Educacional empleaba significativamente más tablas que gráficos, en tanto que el patrón inverso se observaba en Psicobiología. Esto implica que las diversas sub-disciplinas no difieren en la cantidad de datos que generan, sino más bien en las estrategias comunicacionales que utilizan.

El presente estudio realizó un análisis bibliométrico de la revista *Psicothema* (ISSN: 0214-9915), publicación incluida en las principales bases de documentación internacionales y que cuenta con un índice de impacto de 0.809. El análisis bibliométrico clásico se completó con un análisis del uso de gráficos y tablas en esta publicación. Específicamente, se determinó el empleo de gráficos y tablas en las diferentes sub-disciplinas de la Psicología y se indagó la asociación entre el uso de estas herramientas y el índice de impacto de los trabajos, evaluado este último a partir del número de citas recibido por una publicación a lo largo del tiempo. En síntesis, el presente trabajo se centró en determinar la importancia atribuida a los gráficos y a las tablas en la comunicación científica dentro de una publicación de Psicología de habla castellana e indagó si aquellos documentos que emplearon más gráficos tuvieron más impacto en la comunidad científica..

METODOLOGIA



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 269-277 ISSN 1851-4812

Muestra.

La muestra quedó conformada por los artículos originales de la revista española *Psicothema* publicados en el período 2000-2009. Fueron incluidos en la muestra artículos de carácter empírico, entendiendo a los mismos, como aquellos trabajos que presentan datos empíricos producidos por los autores. Así entonces, no se consideraron las revisiones, ya que muchas de ellas no utilizan gráficos al ser comentarios narrados de otras investigaciones empíricas.

Se imprimieron los artículos correspondientes a los años 2000-2009 y se construyó una planilla de datos que incluía: a) año y número de la publicación (se usó como identificador), b) Título del artículo, c) Referencia (que incluye año, volumen, número y la página inicial y final del artículo), d) Cantidad de páginas, e) Idioma (inglés o castellano), f) Cantidad de referencias (enumerada de forma manual para cada artículo), g) Cantidad de tablas por documento, h) Cantidad de gráficos por documento, donde además se diferenciará el tipo de gráfico (barra, línea y otros), i) Filiación institucional de los autores, j) Cálculo de la proporción de superficie impresa destinada a gráficos. Esta medida resulta del cociente entre la superficie total (cm²) que ocupan los gráficos de un documento (multiplicada por cien) y la superficie total del documento y k) Cálculo de la superficie de tablas por artículo, se obtiene de la misma forma que en los gráficos. Estas dos últimas medidas solo se obtuvieron para los años 2000 y 2001, ya que calcular este valor para los documentos de años posteriores resulta un procedimiento sumamente costoso (en materiales y tiempo). Además, uno de los propósitos del presente trabajo apunta determinar la relación entre la superficie destinada a inscripciones y el impacto de los trabajos, para ello es necesario que los documentos hayan acumulada en número de citas desde su publicación.

Por lo que respecta al ordenamiento de los documentos por área temática o sub-disciplina, este quedó determinado a partir de la lectura de los mismos y su posterior clasificación en un sistema de categorías. El sistema quedó constituido por las categorías de: Clínica, Educacional, Social-Criminológica, Historiográfica, Psicobiología, Laboral-Organizacional y Psicometría. Los criterios de clasificación siguen: a) Clínica: donde se incluyeron trabajos que estudiaban variables que intervengan un proceso terapéutico-psicológico o descripciones de enfermedades mentales o psicológicas; b) Educacional: trabajos que analizaban el rendimiento académico, variables que afectan la performance de maestros, modelos de inteligencia y



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 269-277 ISSN 1851-4812

rendimiento académico, establecimiento de currícula, situaciones áulicas o de instituciones educativas. Se incluyeron también investigaciones sobre rendimiento, patologías e integración dentro del ámbito escolar cuyo énfasis sea mejorar el proceso educativo; c) Social-Criminológica: en esta categoría se integraron trabajos que analizaban los procesos de masas, de presión social, afiliación política, religiosa, generación de decisiones en función de presión de grupo, representación social sobre diferentes temas, etc. d) Historiográfica: la categoría refiere a trabajos de corte histórico, en los que se revisen documentos del pasado o se intente analizar relaciones entre eventos; e) Psicobiología: aquí se clasificaron trabajos que analizaban las relaciones entre el cerebro y la conducta, ya sea con animales o con humanos; f) Laboral-Organizacional: se incluyeron trabajos sobre el comportamiento en organizaciones, instituciones, etc., que presentaban un fuerte énfasis en la adecuación del sujeto al puesto, la selección del personal, evaluación del rendimiento, etc. g) Psicometría: quedaron en esta categoría investigaciones de creación, descripción y evaluación de pruebas psicológicas, independientemente del área de aplicación. También se integraron trabajos del área estadística e investigaciones de generación de nuevas técnicas de análisis; h) Otras: en esta categoría se clasificaron los trabajos que no cumplían con los criterios de las categorías anteriores.

Para recolectar el número de citas que un documento ha recibido desde su publicación hasta la actualidad se usó el software Publish and Perish, el cual analiza citas académicas utilizando el motor de Google Académico. Es un software de libre acceso y gratuito, disponible en <http://www.harzing.com/pop.htm>.

ANALISIS DE DATOS Y RESULTADOS

En todos los años analizados se observó un empleo considerablemente mayor de tablas que de gráficos, y la tendencia de uso se sostuvo de forma relativamente similar en el período 2000-2009 (véase Figura 1). Esta hipótesis fue analizada también confirmada mediante estadística inferencial. Pruebas “t” indicaron que hay una ausencia de cambios sustanciales en la mayoría de las variables, lo que indica cierta estabilidad en las tradiciones de publicación durante la década. Se observó, sin embargo, que los artículos más nuevos son más cortos e incluyen proporcionalmente más referencias.

En relación a los artículos de 2000 y 2001, discriminados por adscripción disciplinar (Psicología clínica, educacional, etc.), se observó la ausencia de diferencia



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 269-277 ISSN 1851-4812

en la cantidad promedio de páginas por artículo. El área de Psicobiología presentó el mayor promedio de referencias por página, al que luego le siguieron Clínica, Social-Criminológica, Educacional y Psicometría.

Psicometría y Psicobiología presentan la mayor proporción de papel (cms²) destinado a gráficos, Clínica y Social-Criminológica un valor intermedio y Educacional un valor marcadamente bajo en comparación con las restantes. En contraste, Educacional presentó la mayor proporción de tablas por páginas, seguida por Psicometría, Psicología Social-Criminológica, en tanto que Psicobiología y Psicología Clínica exhibieron el menor uso de tablas. Interesantemente, las diferentes áreas no difirieron en cuanto a la cantidad total (sumatoria de cm² destinados a gráficos y a tablas) de datos presentados. Otro resultado de interés fue que se observó una correlación significativa e inversa ($r=-0.17$, $p<0.005$) entre proporción de gráficos y tablas dentro de cada artículo. Es decir, a mayor uso de gráficos menor uso de tablas y viceversa.

Para evaluar la relación entre la utilización de gráficos y el impacto de los trabajos se recurrió a un abordaje de diferencias entre medias. Se seleccionaron dos grupos de artículos: el cuartil superior de artículos del periodo 2000-2001 que más gráficos emplearon (medido en términos de superficie destinada) y el cuartil inferior en relación a empleo de gráficos. Ambos grupos de “altos” y “bajos” usuarios de gráficos fueron comparados en la cantidad de citas que han recibido hasta el momento mediante *t* de student. El análisis indicó un efecto significativo de grupo, [$t(43)=-3.47$, $p < 0.005$]. Los artículos que emplearon más gráficos exhibieron tres veces más cantidad de citas (3 contra 9, aproximadamente) que aquellos pertenecientes al cuartil inferior de uso de gráficos. Estos resultados se grafican en la Figura 2.

CONCLUSIONES

La producción psicológica representada en la revista *Psicothema* durante el período muestreado se decantó por el uso de tablas, en lugar de gráficos, para presentar sus datos. No se observaron cambios a medida que la década progresara en cuanto a esta preferencia. Se observó, sin embargo, que los artículos más nuevos presentan más referencias y son más cortos.



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 269-277 ISSN 1851-4812

Se observó, en consonancia con Pautassi (2006), un uso diferencial de tablas y gráficos en las diferentes sub-disciplinas psicológicas periodo 2000-2001. Áreas como Psicobiología emplean gráficos pero no tablas, en tanto que áreas como Educacional usan tablas pero no gráficos. No se observaron diferencias en la cantidad total de datos presentados, lo que indica que las diferencias en cuanto al uso de gráficos representan “tradiciones metodológicas implícitas” que impactan sobre la producción científica, y no un compromiso diferencial con el empirismo o la relevancia brindada a los datos.

Quizás más importante, se observó que los artículos que usaron más gráficos en 2000 y 2001 tuvieron significativamente más impacto, medido en término de cantidad de citas hacia 2009, que aquellos artículos que emplearon pocos gráficos. Este último resultado cobra importancia ya que muchas veces se ha sugerido que los gráficos son importantes herramientas de comunicación y persuasión, y que pueden ayudar a que ciertas producciones científicas cobren relevancia y reconocimiento entre los pares científicos (Smith et al., 2002). Esta afirmación, sin embargo, no había sido fruto de escrutinio mediante abordajes empíricos.

En conjunto, los datos recogidos en este trabajo indican la necesidad de promover la educación metodológica y estadística entre los nuevos estudiantes, particularmente en la creación y lectura de gráficos (Latour, 1990), y resaltan la importancias de los abordajes bibliométricos para analizar las tradiciones metodológicas, muchas veces implícitas, que subyacen a la producción del conocimientos científico.

REFERENCIAS

- Amann, K., Konorr-Cetina, K. (1990). The fixation of (visual) evidence. En: Lynch, M. y Woolgar, S. (Eds.): *Representations in scientific practice*, 85-121. MIT, Cambridge, MA.
- Best, L.A., Smith, L.D., Stubbs, D.A. (2001). Graph use in psychology and other sciences. *Behavioural Processes* 54 (3), 155-165
- De Mey, M. (1992). *The Cognitive Paradigm*. Chicago University Press, Chicago.
- Latour, B. (1990). Darwin Things together. En: Lynch, M. y Woolgar, S. (Eds.) *Representation in scientific practice*, 19-68. MIT Press, Cambridge, MA.



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 269-277 ISSN 1851-4812

- Lynch, M. (1990). The externalized retina: Selection and mathematization in the visual documentation of objects in the life sciences. En: Lynch, M. y Woolgar, S. (Eds.): *Representations in scientific practice*, 153-186. MIT Press, Cambridge, MA.
- Pautassi, R. M. (2006) Empleo de Inscripciones en Psicología y Otras Ciencias: Revisión Histórica y Evaluación de una Publicación Hispanoamericana. En: Godoy J.C. (ed.) *Investigaciones Históricas en Psicología*, Godoy, J.C. (ed.), 165-194. Universidad Nacional de Córdoba.
- Sancho, R. (2002). Indicadores bibliométricos utilizados en la evaluación de la ciencia y la tecnología. Una revisión bibliográfica. *Revista española de documentación científica*. 13, 842-865.
- Smith, L D., Best, L. A., Stubbs, A., Bastiani, A, Roberson-Nay, R. (2002). Constructing Knowledge: The role of Graphs and the Tables in Hard and Soft Psychology. *American Psychologist*. 57, 749-761.

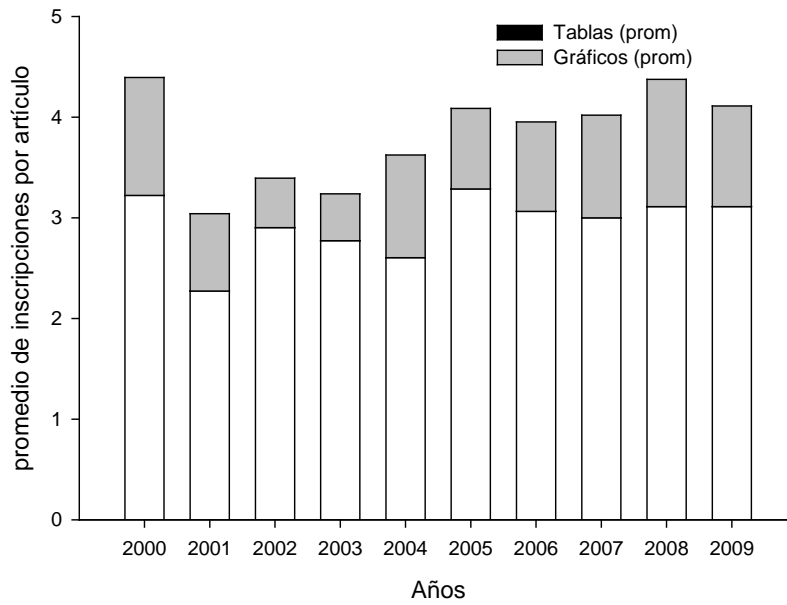


Figura 1. Uso de gráficos y tablas (promedio por artículo) en artículos de la revista Psicothema durante el período 2000-2009, ilustrado mediante gráfico de barras apiladas.

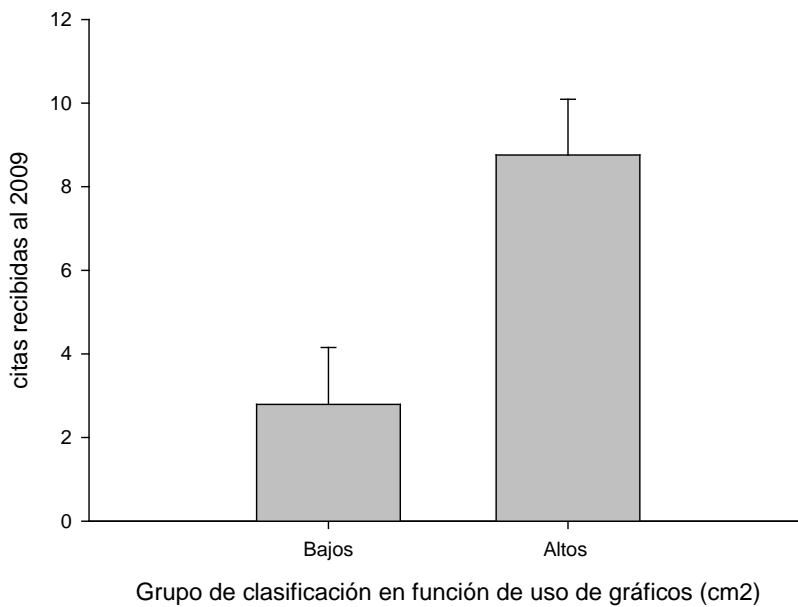


Figura 2: Cantidad de citas recibidas por artículos publicados en 2000 y 2001 y que exhibieron alta o baja utilización de gráficos. Las citas fueron medidas al 2009 mediante el software PublishorPerish



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 278-286 ISSN 1851-4812

REPRESENTACIONES SOCIALES DEL PODER PSIQUÁTRICO EN LA HISTORIA DEL CINE

Gabriel Guralnik y Claudio Pidoto
UBA, Facultad de Psicología –

Email. gabriel.guralnik@gmail.com

RESUMEN

Con los notables progresos de fines del siglo XIX, y en especial con el advenimiento del Psicoanálisis y de las primeras medicinas específicas, la Psiquiatría tomó un lugar protagónico en el mundo occidental del siglo XX. Así, la Psiquiatría pudo encarar patologías que en el pasado eran consideradas “intratables”, pero podía también, con su diagnóstico, recluir a una persona en espacios aislados de la “gente normal”. El discurso de esa persona pasaba a no tener ningún valor, fuera del que su psiquiatra considerase relevante. Las representaciones sociales de este hecho, tanto para validarlo como para cuestionarlo, no tardaron en llegar. Analizamos brevemente ejemplos sobre cómo, durante el siglo XX, el cine reflejó representaciones sociales del poder psiquiátrico en Occidente. Tomamos para ello tres películas clave, de distintos períodos históricos. Y encontramos que, aún con las variaciones propias de cada época, la representación psicosocial del poder psiquiátrico mantuvo, en el intervalo histórico estudiado, una considerable estabilidad.

PALABRAS CLAVE: Historia – Psiquiatría – Poder - Cine



REPRESENTACIONES SOCIALES DEL PODER PSIQUÁTRICO EN LA HISTORIA DEL CINE

Introducción

Caligari puede ser un asesino serial, o el director de una institución psiquiátrica, acusado por uno de los pacientes internados (Wiene,1920). Miles Benell tiene que convencer a un psiquiatra de que la humanidad está en peligro, aún a riesgo de que se lo tome por psicótico (Siegel,1956). James Cole trata de revertir el efecto de un virus mortal, pero sólo podrá actuar si la psiquiatra que lo internó entiende que su discurso no es un delirio, y lo ayuda en la tarea (Gilliam,1995).

Creadas en momentos muy distintos del siglo XX, estas tres películas tienen un factor en común. Es un psiquiatra quien va a dirimir el destino de la trama (que es, en dos de los casos, el destino de nuestra especie; y en el restante, un metafórico destino muy similar). Es la interpretación psiquiátrica del discurso del paciente-protagonista la que volcará, en un sentido o en otro, el resultado final.

La lista de ejemplos podría ampliarse. Pero estos tres casos alcanzan para ilustrar cómo, durante el siglo pasado, un género popular, como la ciencia-ficción, en un medio masivo, como el cine, apela al recurso psiquiátrico para dar credibilidad a la historia. No a otro tipo de saber científico, sino al psiquiátrico. La lista de géneros también podría ampliarse, con el policial emplazado en primera línea (basta con recordar “*Spellboud*” y “*Psycho*” de Hitchcock), e incluso el bélico (como en “*King & Country*” de Losey, donde es justamente la carencia de un psiquiatra la que desencadena la tragedia).

El siglo XX no es un momento cualquiera en la historia de la psiquiatría. Es el momento de su consolidación, y de su difusión a nivel masivo. La ciencia-ficción “...suele referir acontecimientos insólitos o extraños, pero les otorga verosimilitud mediante explicaciones científicas” (Abraham,2005:19)ⁱ. Que en el cine, y en un género en el que abundan ingenieros, físicos y astrónomos, la “explicación científica” incluya al psiquiatra, no es más que un reflejo de las representaciones sociales del saber



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 278-286 ISSN 1851-4812

psiquiátrico como prueba de validez. Y no debe olvidarse que incluso el Psicoanálisis, durante vastas décadas, fue ejercido, en gran parte, por psiquiatras.

La herencia del positivismo

Durante el siglo XIX, el auge del positivismo avanzó sobre la medicina tanto como sobre el resto de las ramas del conocimiento occidental. Como praxis específica, la psiquiatría buscó también caracterizar, sobre bases positivas, la diferencia entre lo “normal” y lo “anormal”. Las bases matemáticas ya existían: Pascal inauguró en el siglo XVII la moderna teoría de probabilidades” (Boyer,1996:457). Euler y Bernouilli lo perfeccionan en el siglo siguiente (Boyer,1996:572-74). De Moivre, y más tarde Gauss, terminarán de perfeccionar la “normalización” estadística (Boyer,1996:588,612), que irrumpirá en la medicina del siglo XIX. Pero ante la carencia de instrumentos y reactivos para rectificar a un sujeto fuera de la “norma”, la psiquiatría tendrá que apelar a la propia conducta del sujeto y, eventualmente, a su discurso manifiesto.

En cualquier caso, la reclusión de los considerados “locos” en espacios aislados pasó a la potestad de la incipiente actividad psiquiátrica. Lo que constituyó sin duda un avance, en la medida en que los psiquiatras, en tanto médicos, intentaron caracterizar el desvío de la norma en la conducta o el discurso (bajo el nombre genérico de “locura”), pero buscaron también fórmulas que condujesen a su posible reversión. La esperanza de una “cura” creó expectativas de una posible salida del sujeto del espacio de reclusión, aún cuando los resultados puedan haber sido, en esa etapa temprana de la psiquiatría, como mínimo, parciales.

En cualquier caso, tenía que ser el diagnóstico de un experto el que validara o no la reclusión del “anormal”. Sin duda el diagnóstico de “locura” puede recluir a un sujeto que no representa un peligro ni para sí ni para otros, transitando “del acto efectivamente cometido al peligro virtualmente existente en el individuo, de la punición modulada del culpable a la protección absoluta de los otros” (Foucault,1993:254). Pero es una gran mejora respecto de las posesiones demoníacas argumentadas en siglos pasados. En la otra punta, es también un problema, al momento de investir a un profesional, con elementos mínimos de juicio (dada la época) del poder de recluir o no a un sujeto desviado de la “norma”. La atribución de recluir a un sujeto ante la posibilidad de que su alteración mental generase un riesgo de criminalidad, o de daño a sí mismo, no hizo sino acrecentar la concepción psicosocial de ese supuesto poder (en términos de impacto ,en el sujeto y en la sociedad, de la posibilidad de reclusión fundada en ese poder). La



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 278-286 ISSN 1851-4812

representación de un poder basado en un conocimiento psiquiátrico parcial, pero sostenido, sin duda, por los mejores criterios posibles de la época.

Con el Siglo XX, llega el cine. Y el quiebre del positivismo, de la mano de las vanguardias artísticas, la Relatividad, la Cuántica, y, en no menor medida, el Psicoanálisisⁱⁱ. Algunos historiadores prefieren situar el inicio del siglo XX en 1914, con la Gran Guerra (Hobsbawm,2005:13). Algo discutible, pero comprensible. Entre 1914 y 1918 se desvanecieron las últimas ilusiones de “mejora ilimitada”, superioridad del hombre blanco, y validez universal de lo positivo. El mundo de hoy se parece, aún, más al de 1918 que al de 1914.

Caligari: la tiranía o el caos

Entre 1914 y 1945 el mundo se sumió en catástrofes crecientes. En la Gran Guerra, Europa se dedicó a una feroz aniquilaciónⁱⁱⁱ. Hacia 1920, Alemania, gran perdedora de la contienda, vivía una inédita crisis (preludio de las posteriores). La República de Weimar, incapaz de contener el problema, no reflejaba las expectativas de quienes habían derrocado la monarquía e instaurado la socialdemocracia. Se dijo, después, que la población sólo veía dos caminos posibles: la tiranía o el caos (Kracauer,1985:74).

Con guión de Mayer y Janowitz, Robert Wiene filmó ese año un gran clásico. “El Gabinete del Doctor Caligari” relataba el discurso de Francis, un joven que descubriría que el hipnotizador Caligari obligaba a Césare, sonámbulo cautivo, a cometer crímenes. Avisar a la autoridad era inútil. Al final, el joven Francis llega a un manicomio y exige ver al director, a quien pedirá que interne a Caligari: ya que no lo condenarán por asesino, que lo recluyan por demente. Pero el director de la institución, un reconocido psiquiatra, no es otro que Caligari. Desde el discurso manifiesto, el loco es, en realidad, Francis. Desde el no manifiesto, queda la duda acerca de si Caligari, el psiquiatra, no es, a la vez, el criminal (Kracauer,1985:63-77).

El decorado expresionista evoca los pasillos insondables del inconsciente. El Psicoanálisis ya está presente en la película. Todo mueve a que el espectador sospeche. ¿Existieron los crímenes? Si es así, ¿quién es el culpable? ¿Tiene el discurso de Francis algún correlato real, o es el delirio de un psicótico?

El éxito masivo de la película remite a una pregnancia de la representación social del psiquiatra en un doble rol. El de criminal encubierto, que usa sus poderes hipnóticos para esclavizar a Césare y asesinar, y el de bondadoso médico que intenta, por todos los



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 278-286 ISSN 1851-4812

medios, ayudar a sus pacientes. Lo bondadoso no quita lo tiránico: a Francis lo aguarda un chaleco de fuerza^{iv}.

Recordemos que las representaciones sociales son, para Moscovici, ese “conjunto de conceptos, declaraciones y explicaciones generadas en la vida cotidiana, en el transcurso de las comunicaciones interindividuales... Puede afirmarse, incluso, que son la versión contemporánea del sentido común” (Moscovici,1981:181). Así, en el “sentido común” de los castigados alemanes, el caos social, económico y político podía no ser solucionado por la débil democracia de Weimar. La alternativa podía ser, acaso, la tiranía. Algo que, desde 1933, Hitler llevará hasta sus últimos extremos.

“Están entre nosotros, tomaron forma humana”

En agosto de 1945, los EEUU lanzan bombas atómicas sobre Hiroshima y Nagasaki (Parker,1991:403), cuyas filmaciones son ampliamente difundidas. En 1949, la URSS obtiene sus propias armas nucleares (Hobsbawm,2005:233). Surge una nueva amenaza: el Holocausto Nuclear^v. Al mismo tiempo toma forma la Carrera Espacial. Como esperanza, y también como amenaza. Si hubo dos Guerras Mundiales en 20 años, ¿por qué no esperar una Tercera? Si los humanos pueden salir al espacio, ¿por qué no podría otra especie conquistar la Tierra? La Guerra Fría entre la URSS y el Occidente capitalista no hace más que acrecentar los temores. En las décadas de 1950 y 1960, esos temores se verán reflejados en el cine y en la televisión.

En “La invasión de los usurpadores de cuerpos” (Siegel,1956), el doctor Benell presencia la toma del poder, por parte de alienígenas que reemplazan a todos sus conocidos en la ciudad de Santa Mira. Logra escapar casi por milagro, e intenta contar lo que ocurre: la invasión se extenderá a toda California, a los EEUU, y al mundo. Pero no tiene más pruebas que su discurso. Recluido en un hospital, es interrogado por un psiquiatra, encarnado por Whit Bissell. De su diagnóstico depende (el espectador lo sabe) el destino del planeta. Por supuesto, Bissell decreta un delirio psicótico en Benell. Sólo la evidencia de que los invasores existen (que aparece al final) lo convence de que Benell dice la verdad, y lo impulsa a llamar al FBI. Benell es un médico, pero con su saber no alcanza. A Bissell, que es un psiquiatra, el FBI –se presume- le creará^{vi}.

Junto a la representación social del poder psiquiátrico, hay en la obra de Siegel claras alusiones a la Guerra Fría. Basta reemplazar a los invasores por los soviéticos, y la ecuación opera en todos sus términos. No entramos en el tema, ya que no es parte de este trabajo. Pero es imposible dejar de mencionarlo.



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 278-286 ISSN 1851-4812

Creada como película de clase B, “La invasión de los usurpadores de cuerpos” terminó siendo uno de los grandes clásicos del género. No es un hecho menor: un psiquiatra valida el peligro de la invasión. El público entiende que, con el poder de su discurso – emanado de su profesión- dará comienzo la resistencia humana.

El poder de decidir qué es “verdad” y qué es “delirio”

La caída de la URSS (1991) marca el fin de la Guerra Fría. Por primera vez en el siglo, la guerra global entre Estados deja de percibirse como una amenaza inminente. Otros problemas ocupan la agenda psicosocial. Entre ellos, una posible catástrofe biológica, producto de una tecnología que se percibe como cada vez más omnipresente. Hobsbawm, por ejemplo, sitúa un problema epidemiológico del año 2003 en el centro de la escena (Hobsbawm, 2003:71).

En “12 Monos”, la catástrofe biológica se fecha en 1996. Un virus de laboratorio mutó y, escapado del control, eliminó a casi toda la población mundial. En un futuro distópico, se sobrevive bajo la tierra. Los científicos deciden utilizar una máquina del tiempo, para viajar al pasado, encontrar el virus en su forma original, y elaborar una cura. James Cole, presidiario, es elegido para la misión. Por error, lo envían a 1990. Desorientado, atado a su discurso, termina en un manicomio. Su psiquiatra, la doctora Kathryn Reilly, trata de convencerlo de que necesita tratamiento. Trasladado de nuevo a “su” presente (nuestro futuro), Cole es enviado una vez más. Esta vez, llega a 1996. Gradualmente, Reilly comienza a dudar de la psicosis de su paciente. Por fin, se convence de que Cole viene del futuro, y juntos intentarán detener la pandemia, días antes de que se inicie.

En esta obra del director de “Brasil”, la duda de Kathryn Reilly (ante evidencias claras de que su paciente no delira) es clave. Reilly enuncia, explícitamente, lo que el espectador medio puede comprender respecto de la psiquiatría: “...cuando decimos ‘es la verdad’, es lo que todos aceptan. Soy una psiquiatra. Es la última religión, decidimos qué es correcto y qué es incorrecto, decidimos qué es ‘loco’ o no”. Así, explicita la idea, presente en el espectador medio (ese sujeto que remite a las representaciones sociales), de que un psiquiatra tiene el poder de decretar si un discurso “verdadero” es “falso”, basado en posibles alteraciones mentales de quien lo emite. Pero si el discurso “verdadero” anunciara un cataclismo, decretarlo “falso” le quitaría valor, y precipitaría, tal vez, la catástrofe^{vii}. Tal vez por eso, ante pruebas cada vez más contundentes de que



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 278-286 ISSN 1851-4812

Cole emite un discurso “verdadero”, Reilly admite, refiriéndose al valor cuasi-religioso asignado a la psiquiatría: “Estoy en problemas, estoy perdiendo mi fe”.

Conclusiones

En tres momentos distintos del siglo XX, el cine parece reflejar representaciones sociales de un poder psiquiátrico capaz de cambiar el curso de la propia historia. No puede soslayarse, en el éxito de los tres *films*, la centralidad del poder psiquiátrico en la trama^{viii}. Por supuesto, no se trata de caer en la ingenuidad de creer que cine represente nada asimilable a una supuesta “realidad”. Como bien dijera Merleau-Ponty, sería un error tomar al cine como sucedáneo de la “realidad”. Pero, Merleau-Ponty admite, también, que “no hay sino una diferencia de grado entre la percepción del filme y la de lo cotidiano” (Chateau,2009:76). Y por su carácter social, esa percepción no puede sino remitir a las representaciones sociales.

Recordemos que, en el proceso de objetivización, las informaciones que circulan “serán objeto de una selección en función de criterios culturales... [y] normativos... Estas informaciones son separadas del campo científico al que pertenecen... y son apropiadas por el público que, al proyectarlas como hechos de su propio universo, consigue dominarlas” (Jodelet,1986: 482). Una vez formado el *núcleo figurativo* de la representación social –como parte de la objetivización- el proceso de anclaje conlleva “la *integración cognitiva* del objeto representado dentro del sistema de pensamiento preexistente y a las transformaciones derivadas de este sistema...”. Así, “el proceso de anclaje, situado en una relación dialéctica con la objetivización, articula las tres funciones básicas de la representación: función cognitiva de integración de la novedad, función de interpretación de la realidad y función de orientación de las conductas y las relaciones sociales” (Jodelet,1986:486)^{ix}.

La dialéctica objetivización-anclaje opera, en este caso, en la doble dirección de asimilar psicosocialmente lo nuevo (el rol emergente de la psiquiatría) y su integración con lo que ya se conoce (el poder médico), en dirección convergente hacia la verosimilitud de la percepción del psiquiatra como quien puede o no autorizar la validez de un discurso. Cuando el discurso alude a una amenaza que en la ficción fílmica se acepta como real, y el psiquiatra lo confina al rango de “discurso de un psicótico”, el espectador medio percibe ese poder en una magnitud que lo obliga a identificarse con el emisor del discurso.



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 278-286 ISSN 1851-4812

Aquí no importa si ese poder psiquiátrico existe o no. Lo que importa es que, a nivel psicosocial, se entrevé (con curiosa estabilidad) una fuerte creencia en ese poder. Un poder que puede mejorar la vida del sujeto, pero que puede, también (ficcionalmente), marginar a quien proclama un riesgo que, si se concreta, transformará a todos en víctimas. Aún con el impresionante desarrollo de la psiquiatría en el siglo XX, aún con los protocolos éticos y de consentimiento informado, el temor del sujeto al supuesto poder psiquiátrico parece persistir. Un temor que, si se profundiza la investigación (como planeamos), acaso revele temores del sujeto con respecto no sólo al psiquiatra, sino, y sobre todo, a sí mismo.

Bibliografía y Filmografía

- Abraham,C.(2005): “Borges y la ciencia ficción”. Buenos Aires: Quadrata.
Boyer, C. (1996): “Historia de la Matemática”. Madrid: Alianza Editorial.
Capanna,P.(1990): “Estudio Preliminar”. En Capanna, P. (comp.): “Ciencia Ficción Argentina. Antología de cuentos”. Buenos Aires: Aude.
Chateau,D.(2009): “Cine y Filosofía”. Buenos Aires: Colihue.
Foucault,M.(1993): “La vida de los hombres infames”. Madrid: La Piqueta.
Gilliam,T.(1995): “12 Monos”. Título original: “12 Monkeys”
Hitchcock,A.(1945): “Recuerda...”. Título original: “Spellbound”
Hitchcock,A.(1960): “Psicosis”. Título original: “Psycho”
Hobsbawm,E.(2005): “Historia del siglo XX”. Buenos Aires: Crítica.
Hobsbawm,E.(2008): “Guerra y Paz en el siglo XXI”. Barcelona: Crítica.
Jodelet,D.(1986): “La representación social: fenómenos, concepto y teoría”. En Moscovici, S. (comp.): “Psicología social”. Barcelona: Paidós.
Kracauer,S.(1985): “De Caligari a Hitler. Una historia psicológica del cine alemán”. Buenos Aires: Paidós.
Lorca, J. (2010): “Historia de la ciencia ficción”. Buenos Aires: Capital Intelectual.
Losey,J.(1964): “Por la Patria”. Título original: “King and Country”.
Moscovici,S.(1981): “Psicología de las Minorías Activas”. Madrid: Morata.
Parker,R.A.C.(1991): “El siglo XX: Europa 1918-1945”. México D.F.: Siglo XXI.
Siegel,D.(1956): “La invasión de los usurpadores de cuerpos”. Título original: “The invasion of the body snatchers”
Wiene,R.(1920): “El Gabinete del Doctor Caligari”. Título original: “Das Cabinet des Doctor Caligari”

NOTAS

ⁱ Otros autores, como Capanna(1990) o Lorca(2010) , matizan la afirmación de Abraham, hablando –con mayor precisión- de un discurso que “simula ser” científico o tecnológico. A los efectos de este trabajo, la diferencia no cambia la línea argumental.

ⁱⁱ Los primeros escritos psicoanalíticos de Freud son de 1893. Max Planck postula la Física Cuántica en 1900, y Einstein publica la Teoría de la Relatividad General en 1905. El “Manifiesto Futurista” de Marinetti es de 1900.



ⁱⁱⁱ La última guerra de toda Europa –desatada por Napoleón– había concluido en 1814-15. Las posteriores guerras en la periferia no permitieron a los europeos prever lo que podían hacerse a sí mismos con tecnología un siglo más avanzada de la que existía en los tiempos de Austerlitz y Borodino.

^{iv} Recordemos que, en el plano final, el director del psiquiátrico –el posible Caligari– se pone y se saca, sugestivamente, los mismos anteojos que diferencian su doble rol. Y que, según su discurso manifiesto, declara conocer ahora la patología de Francis, y tener un medio para “curarlo”. El final es, como en toda obra fantástica, abierto. Y difiere totalmente del guión original.

^v Hoy se cree que ni los EEUU ni la URSS querían desatar una Guerra Nuclear, pero en esos años la población creía y temía –con fundamentos– esa posibilidad. En esto hay que tomar en cuenta la representación que los sujetos tenían de una catástrofe, basada en la experiencia de las Guerras Mundiales: “...la guerra fría se basaba en la creencia occidental, ...muy lógica tras el fin de la segunda guerra mundial, de que la era de las catástrofes no se había acabado en modo alguno” (Hobsbawm, 2005:234).

^{vi} En el final original, Benell terminaba solo, gritando, en una autopista, frente a la indiferencia general: el mundo estaba perdido. Los productores obligaron a incluir una última escena, para que el final fuese, si no feliz, al menos abierto. Fuente: imdb.com.

^{vii} Supongamos que alguien hubiese “profetizado” en Francia, en 1925, lo que haría un tal Hitler, incluidas la Guerra y el Holocausto. De haber insistido mucho, su destino habría sido, probablemente, la reclusión en una institución psiquiátrica francesa. Sin embargo Hitler existía, “Mi Lucha” ya estaba escrito, y hoy algunos afirman que *todo su plan* figuraba en ese libro.

^{viii} El Gabinete del Doctor Caligari”, estrenada en Alemania en 1920, entre ese año y 1922 ya había llegado a Suecia, EEUU, Japón, México, Finlandia y Francia. En 1957, “La invasión de los usurpadores de cuerpos” se estrenó en Alemania Occidental y Suecia, y en Francia en 1967. “12 Monos”, tuvo un presupuesto de u\$s 29 millones, y en pocos meses recaudó u\$s 167 millones.

^{ix} Ampliando el concepto, recordemos que “la ‘familiarización de lo extraño’ hará prevalecer los antiguos marcos de pensamiento, alineándolo en lo ya conocido... Comprender algo nuevo es hacerlo propio y también explicarlo” (Jodelet, 1986:491-492). Es lo que ocurre, en definitiva, con el emergente rol central que ocupa la psiquiatría en la sociedad.



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 287-302 ISSN 1851-4812

RECEPCIONES DE PSICOLOGÍAS COMPORTAMENTALES EN LOS INICIOS DE LA CARRERA DE PSICOLOGÍA DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA. ESTUDIO PRELIMINAR

Dra. María Andrea Piñeda, CONICET – UNSL.

mapineda@unsl.edu.ar

RESUMEN

Se realiza un aporte al análisis sobre los procesos históricos de construcción de modelos de psicología y perfil de psicólogo que han tenido lugar en las carreras de psicología en Argentina. Particularmente, se aborda el período inicial comprendido entre 1956 y 1982 en la Universidad Nacional de La Plata, enfocando el análisis del grupo de materias introductorias a la psicología de este período. Se investiga el tema a partir del estudio sociobibliométrico de las referencias bibliográficas de los programas de tales cursos y el análisis cualitativo en base a otras fuentes primarias y secundarias. Se realiza una descripción de los autores, obras y editoriales de mayor incidencia en los cursos, que nos permite explorar las perspectivas teóricas privilegiadas en el período así como el rol de diversas editoriales en la recepción de obras originales y traducciones. Se indagan procesos de recepción y de construcción de un modelo de psicología entendida como ciencia del comportamiento en este grupo particular de docentes. Al mismo tiempo, se procura desentrañar la concepción de universidad, ciencia, tecnología y psicología subyacente a este modelo.

PALABRAS CLAVE: Historia de la Psicología –Ciencias del Comportamiento – Carreras de psicología – Publicaciones – editoriales



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 287-302 ISSN 1851-4812

RECEPCIONES DE PSICOLOGÍAS COMPORTAMENTALES EN LOS INICIOS DE LA CARRERA DE PSICOLOGÍA DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA. ESTUDIO PRELIMINAR

En otros estudios se ha problematizado el modelo de formación en psicología reproducido desde la institucionalización de la carrera en Argentina (Piñeda, en prensa a). Se han descrito las enormes limitaciones materiales, económicas y de recursos humanos (Hereford, 1966), y de orden político (Bekerman, 2009; Hurtado, 2010; Oteiza, 1992) que enmarcaron la creación de las carreras y su desarrollo inicial. Se han examinado las dificultades para la proyección social de un perfil de psicólogo sólido y coherente en su aspecto científico y profesional. Un grupo de informes ha descrito el sesgo clínico y psicoanalítico de la formación psicológica que dejaba importantes áreas de vacancia para el desarrollo profesional y científico (Ardila, 1979; Azcoaga, 1970; Barrionuevo & García Marcos, 1975; Chaparro, 1969; Hereford, 1966; Horas, 1981; Knobel, 1975; Saforcada, 1969). Este sesgo ha sido demostrado en estudios sobre las publicaciones en psicología de los docentes de las carreras que, no obstante también permiten visualizar algunos grupos que parecían recepcionar, difundir y construir modelos alternativos de psicología, entendiéndola como “ciencia del comportamiento” y al psicólogo como académico o científico (Piñeda, en prensa a).

Entendemos que las ciencias del comportamiento son el grupo de disciplinas científicas relacionadas con la acción y el comportamiento humano y animal (Tuleya, 2007). El modelo comportamental, en contraste con psicologías médico-clínicas, ofrece un enfoque eminentemente psicológico para el estudio del comportamiento desde sus bases orgánicas y sociales, pudiendo valerse de pruebas estandarizadas, procedimientos estadísticos y métodos experimentales. En el caso del comportamiento humano, se consideran las variables de personalidad que le dan sustento al mismo, y se busca identificar de modo objetivo las unidades de respuesta y variables orgánico-ambientales con el propósito de aprender, analizar o cambiar el comportamiento (Piñeda, 2010).

En este sentido, se ha analizado la psicología comportamental en San Luis en torno a las figuras de Plácido Horas, Eva Mikusinski, Claribel Barbenza, etc. (Piñeda, 2010), y el grupo formado en torno a Hermelinda Fogliatto de Córdoba (Piñeda, 2009).

Con el fin de contribuir al análisis sobre los procesos históricos de construcción de modelos de psicología y perfil de psicólogo en Argentina, en este trabajo nos



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 287-302 ISSN 1851-4812

proponemos analizar recepciones de psicologías comportamentales en la carrera de psicología de la Universidad Nacional de La Plata en el período 1957 – 1982. Enfocaremos nuestro análisis en el grupo de materias introductorias a la psicología de este período. Abordaremos el tema desde el estudio sociobibliométrico de las referencias bibliográficas de los programas de tales cursos y el análisis cualitativo en base a otras fuentes primarias y secundarias. Trabajaremos con una muestra no probabilística constituida por todos los programas de cursos introductorios de la psicología encontrados, pertenecientes al período 1957 – 1982 (Psicología I y II / Psicología General / Introducción a la Psicología). Se encontraron 12 programas, 11 de ellos incluían referencias bibliográficas. Los mismos corresponden a los años: 1959; 1964; 1967; 1968; 1969; 1970; 1971; 1972; 1975; 1977; 1978; 1980. Estos cursos estuvieron a cargo de 8 docentes: Luis María Ravagnan, Felipe García de Onrubia, Armando Delucchi, Mario Golder, Francisco González Ríos, Nilda Pérez de Pastorino, Celia Paladino, y Daniel Gómez Dupertuis (en éste la bibliografía no está conservada).

Realizaremos una breve descripción de los autores, obras y editoriales de mayor incidencia en los cursos para explorar las perspectivas teóricas privilegiadas en el período así como el rol de diversas editoriales en la recepción de obras originales y traducciones. Esto nos permitirá analizar el proceso de construcción del aludido modelo comportamental en este grupo particular de docentes.

En un primer análisis descriptivo puntualizamos que se contaron 515 referencias, 186 autores, 257 obras y 106 editoriales.

Las obras referenciadas mayoritariamente se publicaron en castellano (91,5%). El resto de las referencias eran en francés (5%), inglés (1,2%), alemán (0,2%) y latín (0,2%). Estos datos resultan consistentes con la distribución de obras según país de edición. Argentina fue el país de edición más frecuente (47%). Aunque de menor frecuencia, fueron significativos los textos editados en España (23,4%), México (14,5) y Francia (6,2%). También registramos obras editadas en Estados Unidos (2,1%), Uruguay (1,7%), Inglaterra (0,8%), Cuba (0,2%).

Entre las editoriales nacionales más referenciadas contamos Paidós (18,4%), Eudeba (4,3%), Kapelusz (3,9%), Proteo (2,7%) y la UNLP (2,2%). Las editoriales extranjeras con más referencias han sido Grijalbo (5,4%), Fondo de Cultura Económica (4,8%), Morata (4,1%), Herder (3,5) y Prensa Universitaria Francesa.



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 287-302 ISSN 1851-4812

Registramos 55 textos originales (10,6%) y 429 traducciones (83%). Un pequeño grupo de textos (12) eran mimeografiados correspondientes a comentarios, o síntesis en fichas de cátedra o Departamento/s de Psicología (2,3%).

Considerando específicamente el grupo de traducciones, notamos que la mayor concentración procedía de Argentina (46%), España (24%) y México (17%) que durante el período que analizamos se caracterizaron más como países de recepción de psicología que de producción original. Las obras originales extranjeras procedían de países franco-parlantes (Francia, Bélgica, Suiza) (27%), España (24%), Estados Unidos (12%) e Inglaterra (5%). Por su parte, Francia, Inglaterra y Estados Unidos en diversos períodos han llegado a considerarse *mainstream*.

En ese sentido, analizando las traducciones editadas en Argentina por parte de editoriales privadas, enfatizamos el papel de Kapelusz, entre cuyos textos más difundidos citamos el *Nuevo Tratado de Psicología* de George Dumas (1943) (Klappenbach, 2001), del que en nuestra muestra de programas han sido frecuentemente referenciados los trabajos de Piéron y de Wallon. Asimismo, *La estructura de la personalidad* de Josef Nuttin editado por Kapelusz, parece haber tenido importante incidencia en la UNLP. Paidós, es otra de las editoriales argentinas de mayor peso entre las traducciones citadas, como por ejemplo, *Los test mentales* de Pierre Pichot (1960). De esta misma editorial, registramos significativa incidencia de la obra de Katz (1967) *La psicología de la forma*; de Lagache *La unidad de la psicología* (1969) y *El psicoanálisis* (1959), y de Allport (1961) *Psicología de la Personalidad*. Como es sabido, los dueños de Paidós estuvieron vinculados a la carrera de psicología de la UBA tanto desde el plantel docente como desde la Dirección del Departamento de Psicología, y además Paidós publicó varias obras de docentes de la UBA y UNLP (Piñeda, en prensa a). Como estrategia de venta, lograron ubicar masivamente sus textos en la carrera de psicología, y así desplazar a Kapelusz del mercado “psi” (Klappenbach, 2001).

Por otra parte, resulta interesante analizar el papel de editoriales como Proteo y Lautaro en la traducción y recepción de psicologías ruso-soviéticas recepcionadas en la UNLP, y otras leídas en clave socialista. Entre ellas: Nuttin (1965) *Los motivos* editada por Proteo, y los trabajos de Wallon: *Del acto al pensamiento* (1947), *Los orígenes del carácter del niño* (1965) publicados por Lautaro. Además, de este autor Proteo editó *Fundamentos dialécticos de la psicología* (1965). Aunque no era argentina sino



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 287-302 ISSN 1851-4812
uruguaya, mencionamos la editorial Pueblos Unidos que también publicaba textos en la línea de Lautaro y Proteo, y cuyos textos de Rubinstein: *El ser y la conciencia* (1963) y *El pensamiento y sus mecanismos de investigación* (s/f) contamos entre los más referenciados. Así, también hemos encontrado versiones de este último texto por la editorial mexicana Grijalbo, que también introdujo traducciones castellanas de Rubinstein (1967) *Principios de Psicología General*.

Entre las traducciones realizadas por organismos universitarios orientadas a la lectura del alumnado, hay que diferenciar las publicadas por Eudeba como por ejemplo, *La personalidad* de Jean Claude Filloux (1962), y *La psicología como ciencia de la conducta* de Watson (1969), de aquellas que fueron esfuerzos de difusión de obras ya traducidas, llevadas a cabo por el Departamento de Psicología de la UBA, el Departamento de Psicología y el de Sociología, o el centro de Estudiantes de la UNLP en formato de ficha mimeografiada. Entre ellas mencionamos: *Teoría y problemas de psicología social* de Kretch, Crutchfield y Ballachey, originalmente publicada en inglés por McGraw Hill (1948), traducida al español en 1965 por Biblioteca Nueva, de las cuales circularon versiones del Departamento de Psicología y del de Sociología de la UNLP. También los trabajos de Lagache: *Psicología y método clínico*, por el Departamento de Psicología UNLP, y *Psicología de la Personalidad* por el Centro de Estudiantes de la Facultad de Humanidades.

Los textos fueron clasificados en tres grupos: manuales y textos introductorios (191), textos sobre escuelas psicológicas (69), y textos sobre áreas o procesos psicológicos (254). Teniendo en cuenta las editoriales que han contado con 5 o más referencias en los programas, registramos grandes editoriales españolas (Alianza, Aguilar; Gredos, Herder, Labor, Morata), francesas (PUF) y mexicanas (CECSA, Diana, Grijalbo, Interamericana, Trillas,) con mayor concentración en la publicación de manuales (Ej. los de Katz; Kretch, Crutchfield; Nuttin; Rubinstein; Whittaker, etc.) o grandes emprendimientos en colecciones sobre escuelas psicológicas (ej. las clásicas *Obras Completas* de Freud, por Nueva Visión), y editoriales argentinas (Paidós, Eudeba, Proteo), uruguayas (Pueblos Unidos) y alguna mexicana (Fondo de Cultura Económica) más abocadas a la publicación de temas o procesos psicológicos específicos (Ej. los textos de Anastasi, 1970; Anzieu, 1961; Nuttin & Piéron, 1965; Rubinstein, 1960, etc.).



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 287-302 ISSN 1851-4812

Dentro de este último grupo, son notables las referencias a obras de Paidós y Kapelusz vinculadas al problema de la personalidad (Allport, 1961 y Dufrenne, 1959 editados por Paidós, o Nuttin, 1968 publicado por Kapelusz). En efecto, el concepto de personalidad revestía de gran interés. En primer lugar, había resultado un concepto bastante integrador de diversas corrientes recepcionadas ya desde la década del veinte y treinta (neoescolasticismo, fenomenología, gestalt, etc.) (Klappenbach, 2006; Piñeda, 2005), en el que se formaron algunos docentes como por ej. Ravagnan (Klappenbach, 2009) o González Ríos. En segundo lugar, sobre todo en éstos más antiguos, se nota la conciencia de la permanente crisis de la psicología (Caparrós, 1991) planteando en diversos trabajos (González Ríos, 1967; Ravagnan, 1981) la necesidad de encontrar unidad en este campo, proponiendo el concepto de personalidad como eje integrador. Así, si bien Paidós es reconocida por su gran magnitud de obras en el campo de los tests mentales (Klappenbach, 2001), no son esas las más referenciadas en estos programas de UNLP sino aquéllas dedicadas a teorías de la personalidad y procesos psicológicos.

Los autores que obtuvieron más de 5 referencias en la muestra de programas de la UNLP son: Rubinstein, S.L.; Guillaume, P.; Katz, D.; Freud, S.; Krech, Crutchfield Ballachey; Lagache, D.; Watson, J.; Piaget, J.; Allport, G. W.; Ancona, L.; Delay & Pichot; James, W.; Nuttin, J.; Koffka, K.; Piéron, H.; Wallon, H. (ver tabla nº 1).

Es muy difícil interpretar la ponderación que los docentes hicieron de los autores en un contexto pasado. Si comparamos nuestra lista de autores con “los 100 psicólogos más eminentes del siglo XX” del trabajo de Haggbloom, Steven J.; Warnick, Renee; Warnick, Jason E.; Jones, Vinessa K.; Yarbrough, Gary L.; Russell, Tenea M.; Borecky, Chris M.; McGahhey, Reagan; Powell III, John L.; Beavers, Jamie; Monte, Emmanuelle (2002), notaremos que de los 186 autores referenciados en la UNLP, 25 figuran en la lista de “los más eminentes”. Estos son: Skinner, B.; Piaget, J.; Freud, S.; Maslow, A.; Allport, G.; Eysenck, H.; James, W.; Watson, J.; Lewin, K.; Miller, G.; Jung, C.; Pavlov, I.; Guilford, J.; Brunner, J.; Hilgard, E.; Osgood, C.; Asch, S.; Köheler, W.; Weschler, D.; Adler, A.; Luria, A.; Vygotski, L.; Goodworth, R.; Boring, E.; Wundt, W. Con todo, el orden de eminencia dado por el estudio de Haggbloom y colaboradores no se corresponde con la cantidad de referencias recibidas en la UNLP. El estudio mencionado aporta datos de valor relativo para nuestro análisis, porque el mismo fue realizado encuestando sobre todo a académicos norteamericanos que posiblemente tuvieran un sesgo a favor de la psicología anglosajona que, por razones culturales y



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 287-302 ISSN 1851-4812

contextuales, no ha tenido el mismo peso en Argentina. Además, el estudio considera todo el siglo XX mientras nosotros sólo abarcamos el cuarto de siglo comprendido entre 1957 y 1982.

Por otra parte, es un estudio realizado en la actualidad sobre la importancia retrospectiva de determinados autores, mientras que nuestro trabajo procura hacer una reconstrucción de la ponderación que determinados docentes han hecho de ciertos autores en el pasado. De cualquier modo, la comparación deja en evidencia que autores considerados *mainstream* durante el siglo XX no eran desconocidos en la UNLP durante el período estudiado, y que la formación en psicología en La Plata no estaba aislada del contexto internacional, si bien no se reducía a influencias norteamericanas. En todo caso, la incidencia de psicologías francesas sería más marcada. En ese sentido, los docentes que por sus citas han evidenciado mayor erudición y amplitud en referencias han sido Ravagnan (docente que llevó adelante un papel destacado en el Departamento de Psicología y en la *Revista de Psicología*) y Delucchi. Ambos, a su vez fueron docentes formadores de otros docentes que posteriormente se hicieron cargo de las materias que analizamos. Por otro lado, es de notar que Golder y sucesores marcaron un importante giro en la introducción de autores en los programas donde se evidenciaba significativa recepción de psicologías soviéticas al iniciar la década del setenta.

Si consideramos autores que han sido docentes de la carrera de psicología en universidades nacionales (Piñeda, en prensa a) y contrastamos dicho listado con las referencias de la UNLP, notaremos escasa incidencia de los autores locales, confirmando la idea de Argentina como país “receptor” de conocimiento psicológico en el contexto de creación de las carreras de psicología. Entre los docentes autores citados, no obstante, destacaremos a José Bleger, Berta Braslavsky, Felipe García de Onrubia, Ricardo Musso y Armando Delucchi.

En un intento provisorio de clasificar los autores según su país de origen, los hemos agrupado en psicologías francesas o franco-parlantes (suizas y belgas), ruso-soviéticas, norteamericanas, alemanas - austríacas, e inglesas (ver tabla nº 2). De ese modo, se puede ver la influencia de modelos psicológicos que no pueden ponderarse adecuadamente si sólo tenemos en consideración autores aislados. Según el análisis, predominaron las psicologías francesas, tuvieron una presencia significativa las ruso-soviéticas y norteamericanas, y una baja incidencia las alemanas e inglesas.



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 287-302 ISSN 1851-4812

La preferencia por las psicologías francesas además de evidenciarse en los programas, por esa época también se testimoniaba en reseñas de docentes de la carrera a Merleau Ponty, Pieron, Zazzo, Pradines en la *Revista de Psicología* (Ferreiroa, 1964; Laurenzano, 1964; Ravagnan, 1965a; 1965b).

La psicología francesa en período de entreguerras había gozado de hegemonía en Europa, pero en la década del sesenta ya no jugaba el mismo papel, habiendo sido en alguna medida desplazada por la psicología norteamericana tras el cambio de escenario producido en la segunda posguerra mundial. Al mismo tiempo, nuevas tendencias psicológicas e intelectuales francesas (estructuralismo, psicoanálisis lacaniano) impactaban en la cultura argentina en la década del setenta, pero eso tardó algo más en ingresar a las carreras de psicología, y no parecía ser la tradición francesa preferida en los cursos introductorios de la UNLP al iniciar la carrera de psicología.

En efecto, en la UNLP se registraba incidencia de psicologías de corte filosófico (Bergson; Merleau Ponty; Sartre), clínico (Janet; Chauchard, Lagache; Anzieu; Laplanche & Pontalis), y especialmente psicologías experimentales de autores que han sido considerados como “del grupo Piéron” (Eisenbuch, Eisenbuch & Kazdin, 2000). En primer lugar, Pieron; Pichot y sus aportes a la psicotecnia, campo que tanto auge había alcanzado en Argentina tras el primer peronismo. También autores que aportaban al tema de la personalidad desde enfoques holísticos, como Filloux, Fraisses, y Guillaume en tanto introductor de la Gestalt (editado por Argonauta), además de ser muy difundido por su *Manual de Psicología* publicado por Paidós (1959).

Paul Fraisses ha sido un autor de mucha incidencia también en otras universidades argentinas como la Universidad Nacional de Cuyo / Universidad Nacional de San Luis (Piñeda, 2010) y en la Universidad de Buenos Aires. Por otra parte, como testimonio de la incidencia de Fraisse en Latinoamérica en esta época, es interesante analizar el artículo con el que se inauguraba la *Revista Latinoamericana de Psicología* -que ha sido la revista de psicología científica en habla hispana más influyente durante sus tres primeras décadas (López & Calvache, 1998)- en el que justamente este autor escribe sobre “La unificación de la psicología” presentando un modelo de estudio de la personalidad (Fraisse, 1969).

Por otra parte, en el marco del gran impacto del psicoanálisis en Argentina, se descubre la recepción de autores franceses que generaban un diálogo de contrapunto con el psicoanálisis, y que en Argentina se los presentaba como enfoques complementarios:



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 287-302 ISSN 1851-4812

Nuttin, desde sus estudios sobre la motivación humana integrada a procesos cognitivos; Dwelshauvers y Piaget, en el estudio del pensamiento. Opiniones vertidas en la *Revista de Psicología* describían a Piaget y a Freud como los dos gigantes que dominaban la escena psicológica, y explícitamente marcaban entre ellos una relación de complementariedad en un campo psicológico argentino signado por la “omnipresencia” del psicoanálisis (Barbera, 1981). Con todo, si bien el psicoanálisis era el enfoque dominante en Argentina, en el grupo de materias introductorias a la psicología en la UNLP entre 1957 y 1982, esta vertiente a penas alcanzaba el 5% de las referencias, con lo cual queda demostrado su peso relativo (ver tabla nº 2).

Algunos autores franceses de esta vertiente experimental se introdujeron como aporte al estudio de procesos cognitivos desde una perspectiva dialéctica. Por ejemplo, Henri Wallon (1965), Wallon-Rubinstein (1965), Zazzo-Klineberg (s/f).

En segundo término, en el análisis de los programas descubrimos la influencia de psicologías ruso-soviéticas. Ya desde el programa de 1959, Ravagnan introducía a Pavlov, y en el de 1964 a Rubinstein. En 1971 Golder, a la par de proponer la lectura de Leontiev Smirnov (1960) *Psicología* editada por Grijalbo, puso mayor énfasis a la lectura de Rubinstein: *El pensamiento y sus mecanismos de investigación* (s/f) y *Principios de Psicología General* (1967), versión mexicana de Grijalbo, y *El ser y la conciencia* (1960) publicadas en Montevideo por Pueblos Unidos. Golder estuvo afiliado al Partido Comunista, y además había participado del XVIII Congreso Internacional de Psicología celebrado en 1966 en Moscú presidido por Leontiev (Golder, 1984). Estas obras siguieron leyéndose al año siguiente cuando dictaba el curso Nilda Pérez de Pastorina, quien además introdujo a Vigostky (*Pensamiento y Lenguaje*, 1964, Lautaro). En suma, para 1970 ya se había recepcionado cierto corpus teórico para el estudio del pensamiento y del lenguaje desde perspectivas dialécticas.

En tercer término, registramos la incidencia de textos de autores desarrollados en suelo norteamericano. Desde los clásicos representantes del funcionalismo (James) y adversarios (Titchner), conductismo (Watson), neoconductismo (Skinner, Tolman), factorialismo (Spearman), pasando por versiones norteamericanas del psicoanálisis (Fromm, Adler, Jung) y de la psicología social (Klineberg), enfoques humanistas centrados en la personalidad y en la conducta desde una perspectiva holística (Allport, Maslow, Stern, Lewin) que se sumaban a otras perspectivas sobre el mismo problema, hasta enfoques de la entonces nueva psicología transcultural (Brunner).



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 287-302 ISSN 1851-4812

Sólo dos de estos autores han sido citados en casi todos los programas: William James y su *Compendio de Psicología* editado en 1947 por EMECE que se conoció ya en el programa de Ravagnan de 1959, y Allport (1961) *Psicología de la Personalidad* de Paidós, cuya lectura también fue propuesta por éste en 1964.

Menor peso registraron las psicologías alemanas - austríacas. Casi ausente estaba el mítico Wundt, tal vez porque el mismo habría sido más difundido por los manuales que por fuentes primarias. La gestalt estaba modestamente representada en pocas citas a Koffka y Köhler, que más frecuentemente eran aludidos por los textos del ya mencionado francés Guillaume, en la versión castellana que Argonauta sacó en 1951.

Por otro lado, Freud no podía dejar de estar presente, pero sus referencias eran limitadas. Era leído desde la clásica versión española de Nueva Visión.

Entre las psicologías inglesas, mencionaremos sólo la recepción de Eysenck, cuyo *Estudio Científico de la Personalidad* editado por Paidós en 1959 fue introducido por Golder y Pérez Pastorino entre 1971 y 1972. Más tarde, Golder resaltó las contribuciones de Eysenck a los estudios de la personalidad, su amplia difusión en Latinoamérica, y la polémica despertada por su visita a Buenos Aires donde sus teorías agudamente contrastaban con “el estereotipo psicológico de moda en nuestro país” (Golder, 1984, p. 7). A la furiosa discusión mantenida con psicólogos psicoanalistas en dicho evento también se refirió Eva Mikusinski, la académica local coordinadora de la mesa de conferencia (Mikusinski, 1996). Ella introdujo la teoría de la personalidad de Eysenck en Argentina. Entre 1963 y 1965 realizó sus estudios doctorales en Inglaterra bajo su dirección. Al regresar a la Universidad Nacional de Cuyo (San Luis) defendió su tesis, difundió esos contenidos en su cátedra, publicó en destacadas revistas, y dirigió más de 100 tesis de licenciatura con esta temática (Piñeda, en prensa b).

En suma, el análisis realizado evidencia la introducción de gran cantidad y variedad de textos de psicología de tradiciones muy diversas. Más allá de la impronta de cada docente y el contexto sociopolítico en el que le tocara enseñar, en una visión de conjunto del período estudiado, es posible integrar la pluralidad en una psicología compleja entendida como ciencia del comportamiento, capaz de abordar tanto el comportamiento humano como animal desde perspectivas psico-fisiológicas, genéticas y socio-culturales con “epicentro” en el estudio de la personalidad. En este inter-juego,



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 287-302 ISSN 1851-4812

tuvo mayor peso la cultura científica francesa a la que fueron integradas miradas críticas dialéctico-materialistas, enfoques psicoanalíticos, humanistas y gestálticos entre otros.

Fiel al proyecto fundador de la UNLP como universidad moderna y cosmopolita (Klappenbach, 2009), este grupo de docentes se benefició de la gran cantidad de traducciones existentes en el mercado manteniéndose abiertos a la recepción europea y norteamericana, al día con la agenda internacional en épocas en que la producción nacional en investigación original era baja y su incidencia en la docencia era aún menor.

Referencias

- Anastasi, A. (1970). *Psicología aplicada*. Buenos Aires: Kapelusz.
- Anzieu, D. (1961). *Los métodos proyectivos*. Buenos Aires: Kapelusz.
- Ardila, R. (1979). La Psicología en Argentina. Pasado, presente, futuro. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 11(1), 71-91.
- Azcoaga, J. (1970). Acerca de la formación del psicólogo. Sobre los planes de estudio. *Revista Argentina de Psicología*, 2(6). 130-135.
- Barbera, L. (1981). Jean Marie Dolle, De Freud a Piaget. Paidós, 1979, 19º edición versión castellana de Teodoro Lecman. *Revista de Psicología*, 8, 67.
- Barrionuevo, M. & García Marcos, F. (1975). Carreras de psicología en universidades argentinas. *Psicología Médica*, 1, 84-110.
- Bekerman, F. (2009). Investigación científica bajo el signo militar (1976-1983): la bisagra entre el Conicet y la universidad. *Controversias y concurrencias latinoamericanas*, 2(1), 189-206.
- Chaparro, F. (1969). Las carreras de psicología en las Universidades Nacionales. *Revista Argentina de Psicología*, 1(2), 147-155.
- Caparrós A. (1991). Crisis de la psicología ¿singular o plural? Aproximación a algo más que un concepto historiográfico. *Anuario de Psicología*, 51, 5-20.
- Eisenbruch, Renata Volich; Eisenbruch, Maurice; Kazdin, Alan E. (Ed). (2000). *Encyclopedia of Psychology, Vol. 3.* (pp. 391-395). Washington: American Psychological Association- Oxford University Press.
- Ferreiroa, O. (1964). Henri Pieron (con la colaboración de la Association des Travailleurs Scientifiques de Francia), *Lexicon*, Kapelusz – Psicología. Edit. Kapelusz, 1964, p.610. *Revista de Psicología*, 1, 138-139.



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
 Volumen 13 (2012), pp. 287-302 ISSN 1851-4812

- Fraisse, P. (1969). La unificación de la psicología. *Revista Latinoamericana de Psicología, 1*(1), 1-12.
- Golder, M. (1985). Intento de análisis crítico del XXIII Congreso Internacional de Psicología: Acapulco, México. 2 al 7 de Septiembre de 1984. *Revista Cubana de Psicología* [online], 2(1), 0-0.
- González Ríos, F. (1967). Notas para una psicología de la personalidad. *Revista de Psicología, 5*, 49-86.
- Haggbloom, Steven J.; Warnick, Renee; Warnick, Jason E.; Jones, Vinessa K.; Yarbrough, Gary L.; Russell, Tenea M.; Borecky, Chris M.; McGahhey, Reagan; Powell III, John L.; Beavers, Jamie; Monte, Emmanuelle (2002). The 100 most eminent psychologists of the 20th century. *Review of General Psychology, 6*(2), 139-152.
- Hereford, C. (1966). Current status of psychology in Latin America. *Latin American Research Review, 1*(2) 97.
- Horas, P. (1981). Current status of psychology in Argentina. *Spanish Language Psychology, 1*, 357-364.
- Hurtado, D. (2010). *La ciencia argentina. Un proyecto inconcluso: 1930-2000*. Buenos Aires: Edhasa.
- Klappenbach, H. (2001) Dos editoriales en los comienzos de la profesionalización de la psicología en Argentina. *Memorandum, 1*, 61-71.
- Klappenbach, H. (2006). Periodización de la psicología en Argentina. *Revista de Historia de la Psicología, 27* (1), 109-164.
- Klappenbach, H. (2009). Estudio bibliométrico de la Revista de Psicología de la Universidad Nacional de La Plata. 1964-1983. *Revista de Psicología [Segunda época], 10*, 13-65.
- Knobel, M. (1975). Child Psychology in Argentina. *Journal of Clinical Child Psychology, 4*(2), 7-9.
- Laurenzano, A. (1964). Rene Zazzo, La Psicología norteamericana. Traducción de Noelia Bastard. Bs. As. Edit. Paidós, 1964, p. 174. *Revista de Psicología, 1*, 135-137.
- Nuttin, J. & Piéron, H. (1965). *La motivación*. Buenos Aires: Proteo.



- Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.*
Volumen 13 (2012), pp. 287-302 ISSN 1851-4812
- Oteiza, E. (Ed.). (1992). *La política de investigación científica y tecnológica argentina. Historia y perspectivas.* Buenos Aires: Bibliotecas Universitarias – Centro Editor de América Latina.
- Piñeda M. A. (2005). El impacto de la psicología neoescolástica experimental en la psicología argentina a través de textos de psicología de circulación en el país: 1935-1965. *Memorandum*, 8(1), 88-105. Disponible en www.memorandum.fafich.ufmg.br
- Piñeda, M. A. (2009). Análisis comparativo de las publicaciones en psicología. Las carreras de psicología de San Luis y Córdoba: 1958 – 1982. *Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, Psicología y Psicoanálisis*, 10, 273-288.
- Piñeda, M. A. (2010). Inicios de la psicología como ciencia del comportamiento en San Luis (Argentina). *Revista Argentina de Ciencia del Comportamiento*, 2(1), 24-33.
- Piñeda, M. A. (en prensa a). Psychology Publications by Professors at Argentine Psychology Programs: 1958-1982. *Interamerican Journal of Psychology*. En prensa.
- Piñeda, M. A. (en prensa b). La formación en psicología, Eva Mikusinski y recepciones de la psicología comportamental en Argentina. *Dialogos. Revista científica de Psicología, Ciencias Sociales, Humanidades y Ciencias de la Salud*, 6. En prensa.
- Ravagnan, L. M. (1965a). Maurice Merleau-Ponty, Le visible et l' invisible. Paris: Gallimard, 1964, 360 págs. *Revista de Psicología*, 2, 72-73.
- Ravagnan, L. M. (1965b). Concepción fenomenológica del “campo” de la conciencia. *Revista de Psicología*, 2, 49-54.
- Ravagnan, L. M. (1981). Conducta y experiencia. *Revista de Psicología*, 8, 49-52.
- Rubinstein, S. L. (1960). *El ser y la conciencia*. Montevideo: Pueblos Unidos.
- Schwartz, L. (1979). El concepto de Estadio en la teoría epistemológica de Jean Piaget. *Revista de Psicología*, 7, 44-46.
- Saforcada, E. (1969). Problemas y riesgos de la psicología en Argentina. *Revista de Psicología*, 1, 49-55.
- Tuleya, L. G. (2007). *Thesaurus of Psychological Index Terms*. Washington D.C.: American Psychological Association. 11th edition.



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 287-302 ISSN 1851-4812

Tabla nº 1: Autores con más de 5 referencias

AUTOR	REFERENCIAS	OBRAS	DOCENTES	PERÍODO
Rubinstein, S.L.	26	Principios de psicología general. México: Grijalbo 1967. El ser y la conciencia. Montevideo: Pueblos Unidos. 1963. El pensamiento y sus mecanismos de investigación. Montevideo: Pueblos Unidos. s/f	Ravagnan Golder Pérez Pastorino	1964; 1970- 1972
Guillaume, P.	17	Manual de psicología. Buenos Aires: Paidós. 1959 La psychologie du la formme. Paris: Flammarion. 1937 La psicología de la forma. Buenos Aires: Argonauta. 1951 Psychologie animale. Paris: Colin. 1940	Ravagnan, Delucchi, Golder, Pérez Pastorino, González Ríos	1959- 1980
Katz, D.	15	Manual de psicología. Madrid: Morata. 1954 La psicología de la forma. Buenos Aires: Paidós. 1967	Ravagnan, Delucchi, Golder, Pérez Pastorino	1959- 1980
Freud, S.	14	El yo y el Ello; Esquema de Psicoanálisis; Lo inconciente. En Obras Completas. Madrid: Biblioteca Nueva (desde 1922, trad. López Ballesteros, pról. Ortega y Gasset).	Delucchi, golder, Paladino Ravagnan	1959- 1980
Krech, Crutchfield Ballachey	14	Theory and problems of social psychology. New York: McGraw Hill.1948, y sus versiones española: Biblioteca Nueva 1965; y ficha de Dpto. Psicol. / Sociol. UNLP de las versiones española y francesa Elementos de psicología. Barcelona: Gredos. 1974	Delucchi, Ravagnan, González Ríos	1964; 1969; 1974; 1980
Lagache, D.	13	La unité de la psychologie. Paris: PUF, y trad. Paidós 1969 El psicoanálisis. Buenos Aires: Paidós. 1959 Fichas: Psicología y método clínico. Dpto de Psicol. s/f; Psicología de la personalidad. CEH s/f	Ravagnan, González Ríos, Delucchi	1959- 1980
Watson, J.	12	El conductismo. Buenos Aires: Paidós. 1955 La batalla del conductismo. Madrid: Gonzalo Moya. 1945 La psicología como ciencia de la conducta. Buenos Aires: Eudeba. 1969	Ravagnan, Delucchi, Pérez Pastorino, Paladino, Golder	1959- 1980
Piaget, J.	10	Psicología de la inteligencia. Buenos Aires: Psiqué. 1955 Seis Estudios de Psicología. Barcelona: Six Barral. 1971 El nacimiento de la inteligencia. Madrid: Aguilar. s/f Psicología, lógica y comunicación. Buenos Aires: Nueva Visión. 1959	Delucchi, Golder, González Ríos, Pérez Pastorino	1969- 1972
Allport, G. W.	10	Psicología de la personalidad. Buenos Aires: Paidós. 1961 La personalidad, configuración y desarrollo. Madrid: Herder	González Ríos, Ravagnan, Delucchi, Golder	1964; 1971- 1980
Ancona, L.	10	Cuestiones de psicología. Barcelona: Herder. 1966	Delucchi, González Ríos	1969- 1970; 1978- 1980
Delay & Pichot	9	Manual de psicología. Barcelona: Toray-Masson. 1966	Delucchi, González Ríos	1969- 1970; 1978- 1980
James, W.	9	Compendio de Psicología. Buenos Aires: EMECE. 1947	Delucchi, Pérez Pastorino, Ravagnan	1959; 1964; 1969; 1972
Nuttin, J.	8	Los motivos. Buenos Aires: Proteo. 1965. Tendendes nouvelles Dans □a psychologie contemporaine. Louvain: Presses universitaires de Louvain La estructura de La personalidad. Buenos Aires: Kapelusz s/f Motivación, emoción y personalidad. Buenos Aires: Paidós. 1965 (Paladino)	Paladino, Delucchi, González Ríos, Pérez Pastorino	1959- 1980
Koffka, K.	7	Principios de la psicología de la forma. Buenos Aires: Paidós. 1953 Bases de la evolución psíquica. Revista de Occidente. S/f	Ravagnan, Pérez Pastorino, Delucchi	1959; 1964; 1969;

				1972
Piéron, H.	6	(Capítulos varios) En Dumas, Nuevo Tratado de Psicología. Buenos Aires: Kapelusz. 1953	Delucchi, Golder, Pérez Pastorino, González Ríos	1968-1972
Wallon, H.	6	Del acto al pensamiento. Buenos aires: Lautaro. 1947 Los orígenes del carácter del niño. Buenos Aires: Lautaro. 1965. La conciencia y la vida subconsciente. En Dumas, Nuevo Tratado de Psicología. Buenos Aires: Kapelusz 1953. Fundamentos dialécticos de la psicología. Buenos Aires: Proteo. 1965	Golder, Delucchi	1969-1972

Tabla n° 2: Clasificación provisoria de algunos autores según su origen e incidencia en referencias de UNLP

Psicologías ruso-soviéticas	Pavlov 1 (0,2%); Betchterev 2 (0,4%); Kostyleff 1 (0,2%); Vigotsky 2 (0,4%), Luria 1 (0,2%); Rubinstein 26 (5,10%); Rubinstein, Wallon & Le ny 1 (0,2%); Smirnov, Leontiev y otros 8 (1,5%).
Psicologías francesas o franco-parlantes (Francia, Suiza, Bélgica)	Janet P. 2 (0,4%); Chauchard P. 2 (0,4%) Dufrenne 3 (0,6%); Foulquié – Delledalle 3 (0,6%); Guillaume 17 (3,3%); Delay & Pichot 9 (1,7%); Pichot 1 (0,2%); Pieron 6 (1,2%); Filloux 6 (1,20%); Fraisse 4 (0,8%); Maisonneuve, J. 1 (0,2%); Nuttin & Pieron 4 (0,8%); Pradines 1 (0,2%); Dwelshauvers 1 (0,2%) Fraisse & Piaget 3 (0,6%); Piaget, Mays & Beth 2 (0,4%); von Uexkuell J. 1 (0,2%); Lersch 4 (0,8%); Wallon 6 (1,2%), Zazzo 2 (0,4%). Bergson 3 (0,6%); Delacroix 2 (0,4%); Merleau Ponty 3 (0,6%); Sartre 3 (0,6%); Jaspers 1 (0,2%); Spranger 2 (0,4%) Lagache 13 (2,5%); Anzieu D 1 (0,2%); Laplanche & Pontalis 1 (0,2%),
Psicologías norteamericanas	James W. 9 (1,7%); Titchner 2 (0,4%); Watson 12 (2,3%); Skinner 2 (0,4%); Tolman 1 (0,2%); Spearman 1 (0,2%) Fromm 1 (0,2%); Adler 2 (0,4); Jung 1 (0,2%); Klineberg 4 (0,8%) Lewin 3 (0,6%) Allport 10 (2%); Maslow 1 (0,2%); Stern & Allport 1 (0,2%); Stern 8 (1,5%) Brunner 1 (0,2%)
Psicologías alemanas y austríacas	Wundt 1 (0,2%), Freud 14 (2,7%); Koffka 7 (1,4%); Köhler 3 (0,6%);
Psicologías inglesas	Eysenck (0,4%)



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 303-310 ISSN 1851-4812

EL VALOR DE LA MUESTRA DOCUMENTAL EN EL ÁMBITO UNIVERSITARIO Y SU APOORTE EN LA CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD

Ferrero, Leandro; Raparo, Marcela; Scherman, Patricia.

Facultad de Psicología, Universidad Nacional de Córdoba.

Email: marceraparo@hotmail.com

RESUMEN

Este trabajo se propone reflexionar acerca de la importancia de realizar una muestra de documentos históricos como modo de transmisión del patrimonio cultural que cada Universidad acumula en su acervo. Las características testimoniales de estos documentos posibilitan un intercambio con el visitante en la medida en que el documento toma el lugar del narrador, captando la atención del espectador y suscitando en él un interés sobre el pasado. En la última década las Universidades nacionales han comenzado a trabajar sistemáticamente para rescatar y conservar documentos y objetos en desuso generando un espacio para que puedan ser valorados por un público especializado. Los documentos pueden officiar de herramientas para la transmisión del conocimiento de un tiempo histórico y de un espacio cultural. Desde esta perspectiva, la conservación de un archivo histórico busca mantener un compromiso con el desarrollo futuro de las disciplinas pero también la construcción de identidades. La exposición de colecciones del museo y la muestra de documentos históricos buscan mantener en vigencia la historia de la psicología. El efecto de cuestionarse sobre el pasado es lo que permite a una disciplina orientar su futuro, ampliar su perspectiva y apropiarse de aquellos relatos que enriquecen su quehacer.

PALABRAS CLAVES: Documento Histórico – Psicología – Muestra Museo.



EL VALOR DE LA MUESTRA DOCUMENTAL EN EL ÁMBITO UNIVERSITARIO Y SU APOORTE EN LA CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD

Introducción

Este trabajo se propone reflexionar acerca de la importancia de realizar una muestra de documentos históricos como modo de trasmisión del patrimonio cultural que cada Universidad acumula en su acervo. Las características testimoniales de los mismos posibilitan la apertura al intercambio con el visitante en la medida en que el documento toma el lugar del narrador, captando la atención del espectador y suscitando en él un interés sobre el pasado.

La historia ha podido construirse gracias a registros de datos en diversos soportes a través del tiempo, tal como es el documento, caracterizado como una fuente original y casi inagotable de información que permanece si tiene condiciones propicias de una buena conservación, y a la vez posee una fuerza propia que emana de su carácter de objeto histórico, testigo de otras épocas.

En la última década en las universidades nacionales se ha comenzado a trabajar sistemáticamente en rescatar, conservar, organizar documentos y objetos que poblaron la vida universitaria en otros momentos, que habían caído en desuso y olvidados en algún rincón de las mismas¹. Hoy no sólo se trabaja en su recuperación y organización, sino que también se insiste en encontrar el camino para que puedan ser leídos, investigados y valorados por estudiantes, docentes e investigadores interesados en el pasado; en definitiva, encontrar la manera de hacer público el patrimonio histórico.

Muchos de los equipos de investigación de historia de psicología de nuestro país, como es el caso de la UBA, San Luis, La Plata y Córdoba han compartido un objetivo en común, el de recuperar estas fuentes primarias y tomarlas accesibles, incluso por medio de su virtualización para facilitar el acceso (Rossi, Scherman, Piacentini & Fasano, 2011). En base a este objetivo se ha avanzado en el trabajo con documentos históricos y



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 303-310 ISSN 1851-4812

objetos y se han publicado los avances en distintas investigaciones. (Altamirano, Scherman y cols., 2009; Piñeda, 2010)

En esta misma dirección se revaloriza también el papel de los museos universitarios, cuya misión no sólo será la preservación de un patrimonio cultural específico, sino también favorecer su transmisión a generaciones futuras, creando un vínculo permanente con el pasado. En otras ocasiones, hemos insistido acerca de cómo la transmisión de la historia local contribuye a definir nuestra propia identidad histórica (Ferrero, Raparo & Scherman, 2010b).

Los documentos históricos y la construcción de la identidad

El patrimonio cultural de cada universidad es su rasgo identitario, son las huellas de la memoria materializadas en objetos que actúan como símbolos, todos poseen una fuerza que emana de la autenticidad del objeto, de sus cualidades tangibles e intangibles (Decarolis, 2010).

Una institución produce archivos como resultado de la producción orgánica y sistemática de documentos en el ejercicio de sus funciones. Éstos surgen con una finalidad práctica, ya sea administrativa, jurídica o fiscal, pero no científica o histórica; sólo con el paso del tiempo y luego de dejar de ser un soporte o apoyo para una gestión administrativa, surge en ellos un nuevo valor, sea informativo o científico, que los hace interesantes para ser depositados en un archivo histórico² (Rodríguez, 2008).

Los documentos, entonces, pueden officiar de herramientas para la transmisión de información, de conocimiento de un tiempo histórico y un espacio cultural. Se trata además, de un legado a transmitir o traspasar a generaciones venideras en un intento de preservar aquello que nos define (Decarolis, 2010). La universidad ha tomado la misión de garantizar la transferencia del acervo cultural y científico de una generación a otra. Por esta razón es fundamental reforzar el vínculo de los estudiantes universitarios con archivos históricos.

Desde esta perspectiva, la conservación de un archivo histórico por parte de las universidades es un compromiso con el desarrollo futuro de las disciplinas, no sólo en el área de investigación histórica sino en la construcción de sus identidades.



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 303-310 ISSN 1851-4812

Un documento histórico brinda mucho más que lo que esta meramente escrito. Son objetos que dan cuenta de distintos aspectos que están relacionados, inextricablemente, con su lector y de este encuentro -que adquiere la forma de un intercambio- surgirán distintos testimonios, ya sea de un momento determinado de la psicología, de los avatares de la vida universitaria, de las políticas respecto a la educación superior o también de la historia de un país. También puede esbozar cierto perfil sobre quien lo escribió o sobre quien lo recibió.

Vezzetti (2007) plantea que la función más importante para la disciplina histórica es la iluminación crítica del presente, y esto, no sólo porque la historia puede iluminar cuestiones actuales y actuantes en la disciplina, sino porque en las preguntas mismas que desencadenan la investigación histórica, si están bien formuladas, se juegan modos de intervención sobre el presente.

Estos modos de intervención sobre el presente hacen que el documento se convierta en una herramienta auxiliar que brinda nuevas posibilidades de aprender; enseñar; intercambiar saberes por fuera de los claustros universitarios; “mostrar” la historia, es en definitiva lograr que el mismo documento se convierta en narrador (Maza, 2010).

La importancia de una muestra de documentos históricos

Una exposición consiste en una puesta en escena de los objetos interpretados con los que se quiere contar y comunicar un relato. Mediante ella se busca poner en contacto sensible al observador con el patrimonio cultural, potenciar en el observador o visitante la pregunta por la historia, la cultura y la sociedad de una manera clara, sencilla, directa, para el desarrollo de una identidad construida a partir de una continuidad en el tiempo con los aspectos que involucraron el desarrollo de la psicología en el ámbito en que nos encontremos.

El investigador en historia de la psicología, tiene un rol a cumplir dentro de la comunidad a la que pertenece. Han pasado casi veinte años desde que Danziger planteara los desafíos que la historia de la psicología debería superar y se preguntara si la psicología tendría un futuro (Danziger, 1993, 1994). Una rápida mirada al estado actual de la investigación histórica nos indica que el guante ha sido recogido, que los



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 303-310 ISSN 1851-4812

historiadores de la disciplina incluyen cada vez más actividades que los vinculen con el resto de la comunidad disciplinar.

La exposición de las colecciones del museo y la muestra de documentos históricos, es una manera de efectivizarlo, de mantener en vigencia la historia de la psicología. El documento actúa como soporte de historias locales, testimonio de huellas, del paso de actores y sus modos de desarrollar la disciplina en ámbitos locales, propios, inmersos en contextos que marcaban un ritmo particular al desarrollo de la psicología.

La participación intensa de los investigadores en la creación de archivos y museos se orienta en esa dirección, al bregar por la conservación y el enriquecimiento del patrimonio muchas veces bajo su custodia, aún sin participación de profesionales especializados en archivos y museos. Esta situación los obliga a impregnarse en temáticas que son ajenas a su disciplina, pero donde encuentran las herramientas necesarias para conservar, organizar y hacer accesible tanto los documentos como los objetos relacionados con nuestra disciplina. Tal es el caso de la Facultad de Psicología de la Universidad de Córdoba, cuyo Museo Histórico creado por Res. 276/11, ya ha comenzado a recorrer su camino. En otras oportunidades, hemos dado cuenta también de la enorme tarea que significó la constitución del archivo histórico de la Facultad. (Ferrero, Raparo & Scherman, 2010)

Es necesario facilitar el contacto con los documentos históricos para favorecer el diálogo entre los investigadores y el público, en el cual, el intercambio de información será uno de los aspectos en los que se asienta dicho diálogo, pero no el único. Hoy las tecnologías avanzan y plantean diversas relaciones con el espectador, por lo cual tener contacto directo con el documento sería una visión muy diferente a cómo incorporamos información en la actualidad. Este documento es una imagen que despierta todos los sentidos, por la vejez del papel que nos transmite el paso del tiempo y por la legitimidad que conserva (Curiel, 2000). Se buscaría generar y comunicar experiencias inéditas e intensas frente a la fuerza expresiva que emana de la autenticidad del objeto frente a la subjetividad del observador.

Discusión



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 303-310 ISSN 1851-4812

A partir de los procesos de mundialización y al sentimiento de carencia de identidades fuertes se está dando más valor a la conservación del pasado; no sólo porque todo recuerdo es importante para el futuro, sino porque las sociedades se han dado a la tarea de dar cuenta de aquello que no se desea que sea olvidado (Allier Montaña, 2008).

Danziger (2001) plantea que para construir una historia adecuada –por lo menos en el campo de las ciencias humanas- hay tres instancias que son necesarias: reconocer las prácticas sociales, reconocer las personas –y su subjetividad- e identificar los objetos discursivos que mediatizan tales prácticas. Los documentos, en su aparente estaticidad, ponen en juego permanentemente estas tres instancias que dan cuenta de un determinado funcionamiento de la psicología.

El efecto de cuestionarse sobre el pasado es lo que permite a una disciplina orientar su futuro, ampliar su perspectiva y apropiarse de aquellos relatos que enriquecen su quehacer. La historia de la psicología busca, en sus recorridos y en su ejercicio crítico, la reformulación constante de su presente.

En este sentido, una muestra de documentos históricos busca producir ciertos efectos de perspectiva sobre este presente: por un lado otorgándole al documento histórico un valor mucho más importante que el de un resto burocrático: lo vuelve un testimonio del pasado. Por el otro, busca promover interrogantes en relación a la propia identidad de la disciplina. Se embarca, en este sentido, en la tarea de generar un diálogo entre el espectador y el documento, para convertirlos así, en interlocutor y narrador, respectivamente.

Bibliografía:

- Allier Montaña, E. (2008) Lugar de memoria: ¿un concepto para el análisis de las luchas memoriales? El caso de Uruguay y su pasado reciente. *Cuaderno del CLAEH*. 96-97, Pp. 87-109: Montevideo. ISSN 0797-6062.
- Altamirano, P.; Scherman, P. y cols. (2009) El Archivo Histórico Como Generador De Una Propuesta Museística: De La Disponibilidad Pública A La Inclusión De La Dimensión Comunitaria. *Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis*, 10, pp. 7-16. ISSN 1851-4812.



- Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.*
Volumen 13 (2012), pp. 303-310 ISSN 1851-4812
- Curiel, F. (2000) *La importancia de los documentos históricos. El historiador frente a la historia. Historia y literatura*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
- Danziger, K. (1993) Tres desafíos para la historia de la psicología. Conferencia, División 26 de la APA, Toronto. Recuperado de www.elseminario.com.ar
- Danziger, K. (1994) Does the history of psychology have a future? Theory and psychology. 4 (4)467484. London: Sage.
- Danziger, K. (2001) The historiography of psychological objects. En Danziger, K. (2010) *Problematic Encounter: Talks on Psychology and History*. Descargado de www.kurtdanziger.com el 20 de abril de 2012.
- Decarolis, N. (2010) *Museos Universitarios. La Especial significación de sus colecciones*. Red de Museos UBA, Universidad Nacional de Buenos Aires, recuperado de <http://www.icomargentina.org.ar>, el 05/08/2010.
- Ferrero, L., Raparo, M. & Scherman, P. (2010a) Recuperación de “objetos testigos”: la construcción del museo histórico de psicología de la Universidad Nacional de Córdoba. *Actas del XI Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología y el Psicoanálisis. II*, pp.35-45 ISSN 1851-4812.
- Ferrero, L., Raparo, M. & Scherman, P. (2010b) *Crónicas de la organización del Archivo histórico y Museo de la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de Córdoba*. 1er. Congreso Nacional de Museos Universitarios - Universidad Nacional de La Plata.
- Maza, M. (2010) *Museos para la armonía social. El rol de los museos universitarios*. Recuperado de <http://www.icomargentina.org.ar>, el 05/08/2010.
- Piñeda, M. A. (2010) Archivos De Historia De La Psicología Y Estudios Empíricos. El Archivo Plácido Alberto Horas De La Facultad De Ciencias Humanas, Universidad Nacional De San Luis. *Actas del XI Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología y el Psicoanálisis, II*, pp. 400-412 ISSN 1851-4812.
- Rodríguez, M. (2008) Los archivos entre la gestión, la investigación y la memoria. *Actas I Jornada de Recuperación del Patrimonio Histórico-Educativo*. Buenos Aires. Proyecto Memoria de la Educación Argentina (MEDAR) y Biblioteca Nacional de Maestros.



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 303-310 ISSN 1851-4812

Rossi, L; Scherman, P.; Piacentini, S. & Fasano, C. (2011) Archivos y materiales virtuales. Mesa redonda. *Acta del XII Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología y el Psicoanálisis, 12*, Pp. 39-46. ISSN 1851-4812.

Rossi, L. (2011) Producciones virtuales en Historia de la Psicología en Argentina. Dos modalidades de preservación: digitalización y difusión. Mesa redonda: Archivos y materiales virtuales. *Acta del XII Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología y el Psicoanálisis, 12* Pp. 39-46. ISSN 1851-4812.

Notas

¹ En este sentido, la UNESCO en el año 2012, convoca a los individuos y a las instituciones para que, más allá del lugar en el que nos encontremos, a partir de nuestras decisiones cotidianas y desde nuestro quehacer colectivo trabajamos en la preservación del patrimonio.

Desde este lugar, podremos entender la orientación de nuestro trabajo, que refleja nuestro interés por rescatar el valor que los documentos históricos poseen en la construcción de nuestra identidad como psicólogos.

² En el caso de la identificación de personas desaparecidas en la última dictadura militar en Argentina, el valor informativo de los documentos históricos producidos en el marco de la actividad burocrática, quedó demostrado en el trabajo realizado por el equipo de antropología forense (EAAF).



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 311-318 ISSN 1851-4812

**ES O SE HACE...PSICOANALISIS Y FEMINISMO. HISTORIA DE LAS
VICISITUDES DE LA PRODUCCION DISCURSIVA SOBRE LA MUJER EN LA
ARGENTINA EN LA DECADA DEL 70**

Renovell Estela Julia.

Facultad de Psicología UNLP

Email: estelajrenovell@yahoo.com.ar

RESUMEN:

El objetivo de este trabajo es abordar las producciones discursivas dentro del psicoanálisis en relación a la mujer, lo femenino, la femineidad en la argentina de la década del 70 en articulación con las producciones discursivas sobre la mujer que inspiraban a los grupos de filiación feminista de la misma década. Tomando como categoría para la articulación y el análisis de las producciones el concepto de recepción de las ideas psicológicas, que permite dar cuenta de la apropiación activa y transformadora del los modelos de conocimiento, autores y teoría importados.

PALABRAS CLAVES: Producciones discursivas, psicoanálisis, feminismo y recepción



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 311-318 ISSN 1851-4812

ES O SE HACE...PSICOANALISIS Y FEMINISMO. HISTORIA DE LAS VICISITUDES DE LA PRODUCCION DISCURSIVA SOBRE LA MUJER EN LA ARGENTINA EN LA DECADA DEL 70

Como señala Simone de Beauvoir (1949) hablar de la mujer es un tema irritante. Así comienza su libro “El segundo sexo”. La pregunta sobre ¿Qué es una mujer? arrastra una serie de cuestiones asociadas para dilucidar: sobre la sexualidad femenina, el misterio femenino, la diferencia sexual, la relación entre femineidad y maternidad entre otras. Si bien el psicoanálisis ha hecho suya esta pregunta no ha sido el único que ha querido dar cuenta de la cuestión, el feminismo como movimiento social e ideológico, que al mismo tiempo involucra pensamiento y acción, teoría y práctica buscara también dar respuesta a esa pregunta . En el presente trabajo se intentara exponer las vicisitudes de las producciones discursivas en relación a la mujer, en la Argentina de la década del 70, tomando dos ejes de análisis, por un lado las producciones discursivas del psicoanálisis y por otro del feminismo. El feminismo es un fenómeno complejo que se compone de aspectos políticos, institucionales e ideológicos, por tanto escapa a las pretensiones de este estudio dar cuenta acabadamente de la situación del feminismo de la década del 70 en la argentina, se tomara de él algunas cuestiones que hacen a sus posicionamientos discursivos en relación a la cuestión de la femineidad. Tomando como base de análisis las lecturas que daban inspiración a las mujeres que en el periodo del 70, participaron en los diferentes grupos autodefinidos como feministas. A partir de las vivencias y recuerdos de estas mujeres se expondrán algunas de las lecturas relevantes que atravesaban el pensamiento y la discusión de estos incipientes grupos feministas de la década del 70. Asimismo se podrá en relación estas conceptualizaciones acerca de lo femenino con aquellas producciones discursivas del lado del psicoanálisis.

El concepto de recepción de las ideas psicológicas, tal como fue trabajado por A. Dagfal (2000) nos permite situar una categoría de análisis que permite entender la apropiación activa y transformadora de modelos y autores europeos en estas producciones discursivas nacionales sobre la mujer. Según Nari (1996) del lado de los grupos que se autodefinían como feministas, no hay una producción y elaboración de material teórico nacional que fuera publicada antes del 1976, por tanto se tomara como eje para dicho entrecruzamiento algunas lecturas de autores europeos sobre todo franceses, que impactaron en el pensamiento sobre lo femenino de estos grupos de filiación feminista.



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 311-318 ISSN 1851-4812

Nari (1996) sitúa en el artículo “Abrir los ojos, abrir la cabeza: el feminismo en la argentina de los años 70” que de los dichos de sus entrevistadas, que participaron en grupos de mujeres que se autodefinían feministas, la conversión al feminismo a principios de la década de los 70; tuvo como detonante de mayor relevancia las lecturas, y en especial “El segundo Sexo” de Simone de Beauvoir. Se tomara dicho texto como referencia para el análisis de las producciones discursivas acerca de lo femenino que influenciaban teóricamente a los grupos feministas de la argentina de la década del 70. Vale aclarar que se tiene en consideración que este texto no es la única influencia teórica.

Para situar algunas de las producciones discursivas sobre la cuestión de la mujer desde el psicoanálisis, se tomara como fuente primaria dos publicaciones de revista de orden nacional del año 1976. La primera es un artículo de Silvia Fendrik que aparece publicado en el numero 4 de la revista Imago de julio de 1976, titulado “La sexualidad femenina en el discurso analítico: ¿Universalidad o histeria? Y la otra publicación corresponde al número 2 la revista de Psicoanálisis editada por la Asociación Psicoanalítica Argentina (1976), con dos artículos en este caso: Jaime Szpilka, “Complejo de Edipo y a posteriori” y por ultimo Willy Baranger, “el Edipo temprano y el complejo de Edipo”.

Oscar Masotta era un referente de las ideas de Lacan en la Argentina a principios de los 70. Pero la difusión del lacanismo, a principios de esta década, excedía la Escuela Freudiana fundada por Masotta y sus publicaciones oficiales. Otras dos publicaciones de revistas difundían el psicoanálisis lacaniano, en 1973 se publica el primer número de la revista Literal en la que se proponía una articulación entre literatura y psicoanálisis lacaniano; por otro lado la revista Imago editada por Letra Viva.

El artículo de Fendrik (1976) sobre la sexualidad femenina apareció en el número 4 de Imago, número que estaba dedicado a la temática de la histeria. El artículo sigue un curso para delimitar el tema, en su comienzo establece la referencia freudiana, para pasar luego a las convergencias y divergencia en el pensamiento Helen Deutsch, seguir con la respuesta de Jones y concluir con la respuesta que da el estructuralismo al problema de la femineidad.

En la referencia freudiana, Silvia Fendrik expone que es en “La femineidad” (1932) en donde Freud establece su posición definitiva sobre la sexualidad femenina, dando cuenta de la renuncia freudiana para describir lo que es la mujer, al psicoanálisis solo puede responder a cómo surge la mujer de la disposición sexual infantil. La niña debe cambiar de zona erógena como de objeto, mientras que el niño conserva los suyos. Pasa del clítoris a la



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 311-318 ISSN 1851-4812

vagina, de la madre al padre. Ante la visión de la diferencia anatómica de los sexos, la niña sucumbe a la envidia del pene, contenido del complejo de castración que la impulsaría a tres destinos: Inhibición sexual o neurosis, complejo de masculinidad o femineidad normal, en donde el deseo de pene se sustituiría (equivalencia simbólica) por el deseo de hijo. Por tanto la femineidad se constituye del lado de la maternidad.

Siguiendo el curso del artículo, nos encontramos con el pensamiento de Helen Deutsch; de todos los analistas que continúan y desarrollan las postulaciones freudianas, Silvia Fendrik (1976) considera a Helen Deutsch la más representativa dentro de un grupo de analistas, Jeanne Lampl de Greet, Ruth Mack Brunswick, Marie Bonaparte , “pues el rigor con el que continua los

lineamientos freudianos la lleva a planteos que pueden ser considerados como puramente misóginos o bien respondiendo a exigencias estructurales”(p.22)

Para Helen Deutsch (1968) el alma femenina la constituirían tres rasgos esenciales: narcisismo, pasividad y masoquismo. Se puede situar a esta autora tanto del lado de las producciones discursivas acerca de la femineidad en psicoanálisis, como del lado de las producciones discursiva acerca de la mujer del feminismo en la Argentina de la década del 70. Si bien la referencia y recepción de esta autora es diametralmente opuesta en ambos discursos. En el artículo, Fendrik introduce a esta autora como referencia precursora de lo que a lo largo del artículo va a llamar la reivindicación del falo propuesta por el estructuralismo. “En resumen: para H. Deutsch, el pene funciona como guía a lo largo de la evolución hacia la posición vaginal...” (p.23) de ahí la exigencia estructural a la que responde. Si se toma el texto de Simone de Beauvoir “El segundo sexo”, como una influencia teórica de los grupos feministas de la década de los 70, la referencia a Helene Deutsch es constante y aparece profusamente citada a lo largo del texto; siendo discutidos y puesto en cuestión cada uno de los rasgos esenciales que esta autora consideraba constituyendo el alma femenina. Siguiendo a Simone de Beauvoir en “El segundo sexo”: “Se ha pretendido a veces que el narcisismo era la actitud fundamental de toda mujer (cita a H. Deutsch en Psychology of Women)” “La mujer es conducida al narcisismo por dos caminos convergentes. Como sujeto se siente frustrada (...) y lo que es mucho más importante las actividades viriles le están prohibidas. Esta ocupada, pero no hace nada, a través de sus funciones de esposa, madre, ama de casa, no es reconocida en su singularidad. Porque no son nada, multitud de mujeres limitan básicamente sus intereses a



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 311-318 ISSN 1851-4812

su solo yo". (p.356) Por tanto para Simone de Beauvoir los planteos de Helen Deutsch en relación a lo femenino pueden ser considerados puramente misóginos.

Volviendo al artículo de Fendrik (1976), luego del apartado sobre el pensamiento de H. Deutsch sigue con la respuesta de Jones. En la teoría de Jones la niña sería esencialmente femenina y conoce desde el comienzo la existencia de la vagina. Jones cuestionaría el falocentrismo freudiano.

Siguiendo el artículo, introduce por ultimo la referencia al estructuralismo en torno a la cuestión de la femineidad, "Si Freud, contra las evidencias empíricas y argumentaciones de la escuela inglesa, sigue sosteniendo la premisa de la existencia universal del pene (etapa fálica) es en tanto apunta al falo no como símbolo del pene- al menos no solamente- sino como función significante; significante de la castración y por tanto ordenadora de las diferencias entre lo masculino y lo femenino en el universo humano." (Fendrik, 1976, p.25) Situando en este párrafo tanto la entrada de la consideración estructuralista en referencia a la constitución sexuada, como posicionando a este en tanto "retorno a Freud". La castración introduce al objeto como perdido y desde ahí introduce la falta como constitutiva del sujeto. Plantea la cuestión de la mujer para el estructuralismo, esta subordina su femineidad natural a las leyes del significante, y es en tanto sujeto deseante que va intentar comprender la sexualidad femenina. Remite Silvia Fendrik , al trabajo de Granoff y Perrier como representativo de la postura estructuralista en lo que respecta a la sexualidad femenina.

Continua situando la femineidad como mascarada, en este apartado se apoya en las conceptualizaciones que de esta cuestión hace Piera Aulagnier- Spairani en un trabajo titulado "La femineidad". (1966) La femineidad en la mujer no aparece en relación a la carencia- castración simbólica- sino a una serie de atributos, de presencias que la harían verse deseable ante el deseo del hombre. Implicando por tanto una fetichización en los adornos que encubrirían la carencia de la mujer para ofrecerse como objeto del deseo, ante la mirada del hombre. No solo en esta dimensión la femineidad aparece como mascarada- en tanto encubre la falta- sino también la falta de erección como prueba irrefutable de la existencia del deseo, pone a la mujer muy cerca del simulacro ya que ella puede simular su goce. Frente a la castración materna, la niña no puede reconocerse como objeto de ese deseo, y por tanto debe renunciar a ser para parecer lo que ella no es ni tiene, es decir engañarlo. La femineidad que aparece estructurada como engaño, en el registro imaginario, pasa a transformarse en el reconocimiento de la carencia a partir de la ofrenda, marcando el



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 311-318 ISSN 1851-4812

pasaje por el Complejo de Edipo, que ella pueda amarlo, aun cuando él pueda tener una carencia, a condición de que él la ame a pesar de su carencia. Por último, a partir de las referencias teóricas a Granoff, Perrier y Aulagnier-Spairani sitúa la femineidad conceptualizada en términos de mascarada. Para Simone de Beauvoir el “encanto femenino” no es más que la propia huida de la mujer para no tener que enfrentar su libertad, transformándose en este objeto privilegiado del deseo del hombre no hace más que escamotear su miedo a la libertad; libertad que la llevaría a constituirse como Sujeto.

En el 53 se produce la ruptura dentro en el seno de la Sociedad Psicoanalítica de Paris, Lacan y sus seguidores se fueron con Lagache para formar la Sociedad Francesa de Psicoanálisis, al abandonar la SPP perdían su pertenencia a la IPA. Granoff, Perrier junto con Leclaire fueron los que llevaron adelante las negociaciones para que la SFP fuera reconocida por la IPA. Lacan funda en el 64 la Escuela Freudiana de Paris: Perrier; Aulagniere, Leclaire, Mannoni entre otros se fueron con él. En el 69 y con una nueva disidencia dentro de la EFP, se produjo una nueva escisión, Perrier y Aulagniere lideraron juntos lo que se llamo el “Cuarto Grupo” alejándose de la EFP. Se puede pensar que la recepción del estructuralismo lacaniano en la Argentina estuvo sentado sobre bases amplias, tomando como referentes del estructuralismo lacaniano todos los autores que conformaron el primer grupo de la EFP, sin que las disidencias e escisiones que se produjeron en las instituciones francesas produjeran un impacto directo en la apropiación conceptual; se puede establecer esta línea de lectura desde el artículo de Silvia Fendrik; a pesar de que ya por el 76 ni Perrier ni Auglaniere pertenecían a la EFP son tomados como referencias teóricas del estructuralismo lacaniano para dar cuenta de la cuestión de la femineidad.

Tomando como fuente los artículos publicados en la Revista de Psicoanálisis editada por la Asociación Psicoanalítica Argentina, podemos ver como se introduce la referencia al estructuralismo lacaniano pero en un contexto de discusión e interlocución con la teoría Kleiniana. Szpilka en “Complejo de Edipo y a posteriori” (1976) señala que si se toma en consideración la teorizaciones kleinianas la concepción de Edipo temprano y Edipo tardío disuelve el Edipo mismo. Baranger en “el Edipo temprano y el complejo de Edipo” abona la misma hipótesis: “Si el complejo de castración específicamente femenino (castración oral y anal) precede al complejo de castración fálica en la mujer (...)” “(...) se ha escamoteado lo esencial de la castración, la diferencia de sexo referida al falo, y se ha



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 311-318 ISSN 1851-4812

perdido el concepto de complejo de castración como estructurante de la femineidad y de la masculinidad.”(1976, p.312)

Podemos situar que dentro de las producciones discursivas del psicoanálisis acerca de lo femenino, la recepción de autores del estructuralismo lacaniano, en el año 76 se producía por dos líneas; una en donde el posicionamiento estructuralista era privilegiado y otra en donde la posición estructuralista lacaniana entraba en discusión franca con el Kleinismo.

Es o se hace... la mujer se hace, sostienen las producciones discursivas psicoanalíticas, en su doble vertiente de constitución sexuada y de mascarada que sostiene un engaño. Y por el lado de las producciones discursivas feminista tampoco la mujer es una esencia, sino algo que deviene. “No se nace mujer, se llega a serlo” Simone de Beauvoir. Para esta autora feminista la mujer es definida históricamente como lo Otro, como misterio para el hombre, el hombre en tanto sujeto no puede afirmarse sino sostenido en oposición con el objeto, en tanto Mismo en oposición con lo Otro. Por tanto, la mujer es definida en este lugar de objeto y de Otro, y siempre definida a partir de la referencia masculina. Esta forma de pensar a la mujer es la que discute el feminismo de Beauvoir, al sostenerla como históricamente producida. Cuestiona al psicoanálisis, a la teoría falocéntrica, en donde la mujer queda definida en relación al hombre, mujer en tanto hombre mutilado. La recepción del estructuralismo en las producciones discursivas del psicoanálisis acerca de la mujer, producen una vuelta al folocentrismo freudiano, ya que instalan la referencia al falo como significante estructural de la posición sexuada; falocentrismo que tanto en el kleinismo como algunas posiciones teóricas posfreudianas, por ejemplo la de Jones, quedaba diluido. En la producción discursiva psicoanalítica de corte estructuralista la mujer queda definida en tanto Otro, en tanto Objeto, cosa que lo pone en franca discusión con las producciones discursivas que vienen de campo del feminismo. Esto lleva a conjeturar que la introducción del estructuralismo lacaniano en las producciones discursivas del psicoanálisis, en los años 70, recrudescen las diferencias y las oposiciones para pensar lo femenino entre los discursos del feminismo y del psicoanálisis.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- Baranger, W. (1976). El Edipo temprano y el complejo de Edipo, *Revista de psicoanálisis*, 2, 303-314.
- Beauvoir, S. de (1949/1999). *El segundo sexo*. Buenos Aires: Sudamericana.
- Carpintero, E., Vainer, A. (2005). *Las huellas de la memoria II*. Buenos Aires: Topia.



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 311-318 ISSN 1851-4812

Dagfal, A. (2004). Para una estética de la recepción de las ideas psicológicas. *Frenia*,
Revista de historia de la psiquiatría, 5 (1). 1-12.

Deutsch, H. (1968). *La psicología de la mujer*, tomo I. (4 ed.). Buenos Aires: Losada.

Fendrik, S. (1976). La sexualidad femenina en el discurso analítico: ¿Universalidad o
histeria?, *Imago revista de psicoanálisis psiquiatría y psicología*, 4, 20-36.

Nari, M. (1996). Abrir los ojos abrir la cabeza: el feminismo en la argentina de los años 70.
Feminaria, 18/19.

Szpilka, J. (1976). Complejo de Edipo y “a posteriori”. *Revista de psicoanálisis*, 2, 285-
301.

NOTA

1- Este trabajo se enmarca en el proyecto de investigación: “HISTORIA DE LA
PSICOLOGIA Y EL PSICOANALISIS EN LA PLATA 1946-1990. SEGUNDA
ETAPA”. Acreditado en el programa de incentivos para investigación Cod. 11/S025



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 319-326 ISSN 1851-4812

EL INSTITUTO DE CRIMINOLOGÍA: ORIGEN, FUNCIONAMIENTO Y ANÁLISIS DE PROTOCOLOS CRIMINOLÓGICOS: BOLETIN MÉDICO PSICOLÓGICO (1907) – HISTORIA CLÍNICA CRIMINOLÓGICA (1931)

Rodríguez Sturla, Pablo y Kirsch, Ursula.

Historia de la Psicología, cátedra II, Facultad de Psicología, Universidad de Buenos
Aires. UBACYT.

Email: prsturla@yahoo.com.ar; ukirsch@psi.uba.ar

RESUMEN:

El Instituto de Criminología de la Penitenciaría Nacional se inauguró en 1907. La función del mismo permitía el estudio científico de los delincuentes. Para poder llevar a cabo su propósito fue preciso: la elaboración de un registro protocolar. Dicha institución comenzó siendo dirigida por el Dr. José Ingegneros, quien confeccionó el boletín médico-psicológico para poder clasificar a los delincuentes. El boletín tuvo su aplicabilidad hasta 1931, incluyendo la dirección del Dr. Helvio Fernández.

En 1931, siendo director el doctor Osvaldo Loudet, él mismo elabora una historia clínica criminológica que acceda a estudiar a los delincuentes mediante un método experimental (antropológico-clínico) y que permita realizar una estadística nacional confiable.

Entre los protocolos trabajados se registra una relación entre la criminología y las enfermedades mentales. En el boletín, lo psicológico se circunscribía a las funciones instintivas y cognitivas, mientras que en la historia clínica criminológica aparecía una mayor indagación para poder comprender el carácter y la personalidad del sujeto.

PALABRAS CLAVE : Instituto de Criminología- Protocolos- Psicología-subjetividad-



EL INSTITUTO DE CRIMINOLOGÍA: ORIGEN, FUNCIONAMIENTO Y ANALISIS DE PROTOCOLOS CRIMINOLÓGICOS: BOLETIN MÉDICO PSICOLÓGICO (1907) – HISTORIA CLÍNICA CRIMINOLÓGICA (1931)

Introducción

En este trabajo se expondrán los resultados de un relevamiento preliminar sobre el Instituto de Criminología de la Penitenciaría Nacional. Comenzaremos refiriendo brevemente con los antecedentes que dieron lugar a su creación. Analizaremos los objetivos, reglamento y las funciones del mismo. Luego se procederá a examinar el Boletín Médico-Psicológico creado por el doctor José Ingegnieros¹ en 1907 y aplicado unos años más tarde. El mismo es el primer registro que se conoce para el estudio del delincuente. A continuación se indagará la historia clínica criminológica elaborada en 1931 por quien se desempeñaba como director del instituto, el doctor Osvaldo Loudet. Finalmente se establecerán algunas comparaciones entre los protocolos señalados permitiendo percibir las nociones psicológicas y de subjetividad, en los mismos.

Orígenes y funciones del Instituto de Criminología

Las doctrinas criminológicas que desde 1880 se desarrollan en el mundo, rectifican en la Republica Argentina una amplia esfera de estudio y aplicación. La obra iniciada por criminólogos y alienistas, tales como, Morel, Lombroso, Ferri, Lacassagne, Tarde, Garofalo, Dallemagne, Van Hamel, Sommer, Quirós, Benedikt, Maudsley, Despine, Moreau, Nicholson, Morselle, permiten la aplicación inmediata de la creación del Instituto de Criminología. El mismo no posee funciones jurídico-penales sino sus actividades son indagatorias. Es un laboratorio y una clínica, sin invadir el desempeño de la justicia, en todo caso se trata de cooperar con la ley penal.

José Ingegnieros (1877-1925) presenta un programa en el cual el instituto permite poner de relieve las condiciones del medio social y de la población criminal para encontrar las características propias de la criminalidad argentina y asistir más eficazmente a solucionar el problema preventivo y represivo. Considera necesario los desarrollos mundiales para el tratamiento en nuestro país, más allá de la propia población.



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 319-326 ISSN 1851-4812

Siguiendo el método del positivismo, el autor, sostiene la necesidad de aplicar el método general al estudio particular de los fenómenos de la patología humana y social, estudiando desde tres puntos de vista principales; sus causas, sus manifestaciones y su tratamiento.

1° Etiología Criminal: causas determinantes de los delitos. Se trata de los estudios de antropología criminal (psicología y morfología) y de los de mesología criminal (sociología y meteorología), como factores determinantes del delito.

2° Clínica Criminológica: diversas manifestaciones del delito y caracteres fisiopsíquicos de los delincuentes. Se estudian las diversas manifestaciones antisociales de los delincuentes y el estudio clínico individual de éstos, procurando establecer su grado de inadaptabilidad social o de temibilidad individual. Los datos particulares de esta clínica criminológica dan a la primera sección los elementos generales para estudiar los factores de la etiología criminal.

3° Terapéutica Criminal: medidas, sociales o individualizadas, de profilaxis y represión de la criminalidad. Se observan las instituciones preventivas, aplicaciones legales y sistemas penitenciarios. Las referencias de la primera sección prestan la base para los criterios de la legislación preventiva, y los datos de la segunda sección, interesan para orientar la organización de los regímenes y sistemas penitenciarios.

Para concretar dicho plan, Ingegnieros señala que requiere mucho tiempo y esfuerzo tanto por parte de la dirección del instituto como de la dirección de la penitenciaría a cargo de Antonio Ballvé (1870-1909) y del señor Horacio P. Areco, discípulo distinguido de los profesores Lombroso, Sommer, Morselli y Aschaffenburg.

El 4 de mayo de 1907 el señor Antonio Ballvé eleva una nota al señor Ministro de Justicia e Instrucción Pública (Dr. Federico Pinedo) solicitando la fundación de un Gabinete de Psicología Clínica y Experimental, destinado al estudio de los delincuentes, con propósitos científicos, que forma parte de un plan de organización de la Penitenciaría. El Poder Ejecutivo solicitó al Congreso de la Nación la inclusión en el presupuesto el cargo de Médico Director de la proyectada oficina y de un ayudante para la misma. Se designó a Ingegnieros para la dirección de dicho gabinete.

Una vez organizada la oficina de psicología, el resultado de sus trabajos, estadísticas, estudios, etc., serían publicados. El doctor Ingegnieros ofreció la revista titulada "Archivos de Psiquiatría y Criminología" de carácter bimestral y de circulación universal para difundir todas las actividades del centro.



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 319-326 ISSN 1851-4812

El 6 de junio mediante un decreto del Poder Ejecutivo (firmado por Figueroa Alcorta) se lo nombra al Doctor Ingegnieros como director de la oficina de psicología y antropología de la Penitenciaría Nacional.

El 20 de junio se reglamenta sus funciones. La oficina tiene a su cargo todos los estudios que corresponden a un Instituto de Criminología a cuyo efecto su director organiza los trabajos, registros, planillas, boletines, etc. Establece también, los métodos de investigación adoptados por la ciencia criminológica, conforme a un criterio científico. Se confecciona un boletín médico-psicológico para cada uno de los penados a la penitenciaría y presidio que cumplen su condena en dicho establecimiento o que ingresen en lo sucesivo. El boletín debe ser agregado al prontuario de cada preso y mantenido constantemente al día. (Clínica Criminológica).

Corresponde al Instituto de Criminología el examen y la observación permanente de todos aquellos presos que presentan síntomas de enajenación mental, y de aquellos a quienes se les suponga epilépticos, alcoholistas o víctimas de cualquier perturbación fisio-psicológica. El Instituto formula en estos casos los informes médicos que correspondan sobre los sujetos observados y el resultado de su examen para ser elevados a los Jueces de las causas, o para los demás efectos, cuando se trate de individuos condenados definitivamente. (Psiquiatría Criminal)

El Instituto toma intervención directa, practicando las investigaciones y exámenes, en todos los casos de suicidio, que ocurran en el establecimiento.

El Instituto tiene a su cargo la publicación de una Revista, en la que hacen conocer sus trabajos de interés científico general, procurando difundirlos a todos los institutos de ciencia que estén interesados en la temática.

Boletín Médico-Psicológico

Creado el instituto, se utiliza, según Loudet, el Cuaderno Médico-Psicológico, que había sido confeccionado en la Oficina de Estudios Médico-Legales de la Cárcel de Encausados de Buenos Aires. Ingegnieros crea en 1907 el primer boletín médico-psicológico para el estudio científico del delincuente. En primer lugar contiene una anamnesis sobre el individuo delincuente: edad, nacionalidad, religión, raza, profesión, estado civil, aptitudes, grado de instrucción, posición social, medios de vida, carácter, temperamento, sexualidad, constitución física, nutrición, fisonomía y lenguaje. Luego



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 319-326 ISSN 1851-4812

se indaga a ceca de los antecedentes hereditarios: neurosis, locura, criminalidad, alcoholismo, tuberculosis, sífilis. A continuación se procede con los antecedentes individuales: enfermedades de la infancia, traumatismo, evolución sexual, pubertad, enfermedades nerviosas, etc. A posteriori se registran los caracteres antropológicos y morfológicos especiales, (cara, cráneo, miembros, tronco, etc.) como asimismo los caracteres fisiopatológicos (aparato circulatorio, respiratorio, digestivo, nervioso, genito urinario). En el siguiente apartado se estudia la psicología del individuo a través de la mentalidad sintética; (carácter, sentimientos religiosos, sociales y políticos. Conducta, vida domestica, social, profesional,) y los caracteres psíquicos analíticos (inteligencia, percepción, memoria, imaginación, sentimientos emotividad, afectividad, pasiones, moralidad). Por último las causas predisponentes, las causas ocasionales, los modos de cometer un delito, las circunstancias concurrentes, su adaptación a la vida carcelaria, terminando con una clasificación del delincuente y un pronóstico sobre su reforma.

Historia clínica criminológica

En mayo de 1927 el doctor Osvaldo Loudet (1889-1983) asume la dirección del Instituto (sucediendo al Dr. Helvio Fernandez). En 1931 elabora una Historia de Clínica Criminológica tomando como antecedentes el Boletín Médico-Psicológico de Ingegnieros y el Legajo Antropológico de Vervaeck.

En primer lugar una historia clínica, según el autor, contiene un orden cronológico de los antecedentes familiares e individuales del sujeto, el proceso inicial de su enfermedad, su estado actual del mismo, y la evolución y terapéutica que se aplica hasta la curación, la invalidez o la muerte. En relación a la enfermedad se indaga desde el pasado de los ascendientes directos o indirectos, permitiendo comprender lo heredado para explicar el origen de su constitución orgánica. A continuación se indaga sobre los antecedentes individuales que representan toda la vida social del delincuente. La vida escolar, el nivel de instrucción, los motivos que generan interrupción, repeticiones o abandono del sistema educativo. La vida militar su adaptación a la misma. La vida familiar el hogar de origen y el hogar armado, la conducta con los padres y con los hijos. La vida en el trabajo, permite evaluar la adaptación social. Por ultimo, se valora la vida político-social.



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 319-326 ISSN 1851-4812

Una vez relevado los datos anamnesicos, se procede al examen directo del sujeto, al estudio de los factores antropológicos, la constitución física y la constitución psicológica.

El examen antropológico comprende medidas antropométricas, anotación de estigmas morfologicos y la constatación de cicatrices y tatuajes que según Loudet en la mayoría de los casos, son estigmas de la mala vida.

El examen medico, especialmente del sistema nervioso, completa el estudio de la constitución física.

El examen psicológico se evalúa la esfera afectiva, la inteligencia y la voluntad, para poder llegar a la síntesis del carácter y la personalidad.

Una vez conocida la personalidad fisiopsíquica del sujeto y valorados asimismo los factores ambientales (físicos y sociales) se indaga en el hecho delictuoso, que es procedido de las anamnesis criminológicas (antecedentes policiales y penales). A posteriori el autor toma del criminólogo Ferri el índice de peligrosidad para determinar las circunstancias de mayor o menor peligrosidad .Este índice permite junto al resto de los datos clasificar al delincuente, que permita realizar un diagnostico y un pronostico. Finalmente alcanzamos el tratamiento penitenciario, concretado en tres informes destinados a la dirección del la escuela penitenciaria, al jefe de la sección penal y al jefe de la sección de talleres.

El resultado del tratamiento se expresa en tres formas. Adaptabilidad libre a la vida social (desaparición de la peligrosidad); adaptabilidad bajo tutela (patronato) o inadaptabilidad absoluta (la peligrosidad es permanente).

Algunas conclusiones

La creación del Instituto de Criminología en 1907 permite estudiar por primera vez en la Argentina “científicamente” a los delincuentes. Para ello, fue preciso confeccionar un registro protocolar, (boletín médico-psicológico, historia clínica criminológica) que permita diagnosticar, clasificar y pronosticar al delincuente.

El boletín Médico-Psicológico confeccionado por Ingegneros es el primer registro de sistematización del estudio del delincuente en Argentina. El mismo tuvo su aplicación con algunas correcciones hasta 1931.En el periodo de 1914 hasta 1931(año en que es reemplazado por la historia clínica criminológica) se completaron 3156 boletines. En relación al criterio clínico-criminológico utilizado es porque se le atribuye al



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 319-326 ISSN 1851-4812

delincuente y alienado mental una etiología común; congénita, hereditaria y degenerativa. La clasificación efectuada por el autor conduce a la asociación entre las formas del delito y patología del delincuente, también intensifica el estudio de la alineación mental. Prevalcen los criterios organicistas y congénitos de la psiquiatría positivista. El estudio antropológico es esencialmente morfológico y descriptivo, de gran extensión en el boletín, se lo considera uno de las fundamentaciones de la clasificación de los delincuentes.(Ingenieros, J 1907, Criminología) Lo social es entendido como ambiente a la vez biológico y moral, de alguna manera definitivo, dándose mayor importancia a la posibilidad de la clasificación que a la recuperación.

En cuanto a la Historia de Clínica Criminológica, Loudet sostiene que el estudio del delincuente debe realizarse mediante un método experimental (antropológico-clínico) a través de la historia clínica criminológica. La misma, dice el autor, es una investigación cronológica de factores endógenos y exógenos que llevan al individuo al delito. El levantamiento de la historia debe ser efectuada por peritos médico-legistas y previa al juzgamiento criminal. Culminada la sentencia, la historia debe ser completada en los establecimientos derivados para su tratamiento. Todos los establecimientos penales deben adoptar este modelo de historia para organizar una estadística científica y uniforme de la criminalidad.

Algunos aspectos pierden en la Historia de Clínica Criminológica la importancia que tenían en el boletín, como por ejemplo, la extensión de los estudios antropológicos. En cambio cobran lugar indicadores que refieren a la inserción social del delincuente: los estigmas de la mala vida, la vida escolar, la vida de trabajo, la adaptabilidad.

Si bien Loudet conserva la clasificación de los delincuentes de Ingenieros, ésta queda integrada a otras consideraciones, tal como el índice de peligrosidad, cuya inclusión contribuye a detectar la alienación mental. Por otra parte, la Historia de Clínica Criminológica busca registrar la posibilidad de recuperación del sujeto a partir de la detección de remordimiento e intenta concebir a la reclusión como parte del tratamiento del delincuente.

Entre los dos protocolos trabajados encontramos cierta vinculación entre la criminología y enfermedades mentales. En el boletín, lo psicológico se circunscribe a la evaluación de las funciones cognitivas, mientras que en la historia clínica criminológica aparece una mayor indagación para poder comprender el carácter y la personalidad del sujeto.



Bibliografía consultada

- Amil, A.; Miceli, C.; Rojas Breu, G. (2009). Criterios Psicológicos en registros formales de documentación: las historias criminológicas de la Penitenciaría Nacional. *Memorias del I Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología, XVI Jornadas de Investigación y Quinto Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur, Facultad de Psicología, UBA. Tomo III 392-395.*
- Dichio, J. (1986). El estudio del delincuente. Buenos Aires: Ed. Penitenciaría.
- Ingenieros, J. (1907). Instituto de Criminología. *Archivos de Psiquiatría y Criminología, IV, 257-263.*
- Kirsch, U. (2009). La construcción del criterio clínico criminológico. La historia de Clínica Criminológica (1932)-Pericias Médicolegales (1938). *Memorias del I Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología, XVI Jornadas de Investigación y Quinto Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur, Facultad de Psicología, UBA. Tomo III 418-420.*
- Loudet, O. (1932). El Instituto de Criminología de Buenos Aires. *Revista de Criminología, Psiquiatría y Medicina Legal XIX (111), 257-282.*
- Loudet, O. (1934). La historia de clínica Criminológica. *Revista de Criminología, Psiquiatría y Medicina Legal XXI (123), 209-240.*

ⁱ Conservamos en este trabajo su apellido original.



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 327-334 ISSN 1851-4812

**“ALGUNAS CONSIDERACIONES ACERCA DE LA DIFUSIÓN DEL
PSICOANÁLISIS EN ARGENTINA A PRINCIPIOS DEL SIGLO XX”**

ROMERO, EDUARDO AGUSTIN

CENTRO DESCARTES

Email: edromero18@yahoo.com.ar

RESUMEN:

El presente trabajo intenta dar cuenta de algunas de las circunstancias que obstaculizaron, en nuestro país, la difusión y discusión en ámbitos académicos y científicos del psicoanálisis freudiano en los primeros años del siglo XX.

PALABRAS CLAVE: Psicoanálisis, Jung, Freud



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 327-334 ISSN 1851-4812

ALGUNAS CONSIDERACIONES ACERCA DE LA DIFUSIÓN DEL PSICOANÁLISIS EN ARGENTINA A PRINCIPIOS DEL SIGLO XX

El presente trabajo intenta dar cuenta de algunas de las circunstancias que obstaculizaron, en nuestro país, la difusión y discusión en ámbitos académicos y científicos del psicoanálisis freudiano en los primeros años del siglo XX.

Comenzaré por uno de los puntos de la investigación que realizó Alejandro Dagfal y que se encuentra publicada en la introducción de su libro “Entre París y Buenos Aires, la invención del psicólogo (1942-1966)” en donde ejemplifica de qué forma la presencia del pensamiento francés en la Argentina fue crucial para la construcción de los discursos psicológicos locales a principios del siglo XX. Allí cita a Horacio Piñero que, respecto de los argentinos, declara en 1903 en París que *“En la ciencia seguimos muy de cerca el ejemplo de Francia científica que llaman el cerebro del mundo. Intelectualmente somos verdaderamente franceses...”* haciendo referencia a Amadeo Jaques que en la segunda mitad del siglo XIX fuera responsable de la reforma de los programas de enseñanza secundaria, instalando el uso de su manual para los colegios nacionales argentinos, que había sido pensado para la educación pública francesa. Otro ejemplo es José Ingenieros, figura emblemática de este período positivista de principios del 1900, muy familiarizado con los desarrollos de Janet, Charcot, Bernheim entre otros cuyos pasos seguiría en sus elaboraciones psicológicas. Y el filósofo Coriolano Albertini que en 1926, también en París, sostiene que el pensamiento francés *“casi diría que ha sido la única escuela a la cual podría remitirse la intelectualidad argentina...”* (1)

La tradición del estudio de la hipnosis, sugestión e histeria que sigue la línea que va desde Charcot, y en dirección a los desarrollos de Janet, había encontrado sus adeptos en nuestro país, entre los que se encuentra, como lo



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 327-334 ISSN 1851-4812

menciona Dagfal, José Ingenieros como una de las principales figuras de principios del siglo XX en esta tradición y esta circunstancia, lejos de lo que comúnmente se afirma, funcionó como uno de los primeros obstáculos que tuvo que sortear el invento freudiano en Argentina.

Freud mismo en “Contribución a la historia del movimiento psicoanalítico” señala que Francia, a diferencia de muchos países del mundo, había sido el menos receptivo al psicoanálisis y que esto se debía en mayor parte a las expresiones de Janet quien afirmaba que lo que había de bueno del psicoanálisis no era otra cosa que retoques mínimos de lo que él decía y que el resto era calamitoso.

Volviendo a la figura de José Ingenieros, fue un representante destacado del pensamiento positivista y su interés por la psicología y los problemas criminológicos lo llevaron a ser el promotor del discurso de la criminología en nuestro país. Ahora bien, respecto de la criminología *“...aunque él mismo no empleó el término, y haya conservado la denominación de "antropología criminal", el verdadero fundador de esta disciplina fue el médico italiano Cesare Lombroso, quien se inspiró en el darwinismo para construir su concepción del "criminal nato". Según Lombroso, el crimen resulta de la disposición instintiva de ciertos sujetos. En lugar de evolucionar normalmente, ellos retroceden hacia el estado animal...”* *“...la criminología no fue nunca una disciplina independiente. Practicada por médicos y comprometida en un diálogo con la justicia y los magistrados, se integró a la psiquiatría...”* (2) También me parece interesante señalar que a fines del siglo XIX surge la sexología que se fue constituyendo como un campo independiente y científico del estudio de la sexualidad humana. Su nacimiento estará ligado al de la criminología ya que dentro del marco de las concepciones científicas de la herencia – degeneración, intentarán dar cuenta de las distintas conductas sexuales con definiciones científicas que expliquen las perversiones sexuales así como la criminología lo hará con las conductas criminales a partir del instinto biológico tomando como factores determinantes del individuo, su raza, su herencia, su



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 327-334 ISSN 1851-4812

sexo. Estableciendo así una línea divisoria muy marcada entre lo normal y lo patológico.

Cuando Freud retoma el término de libido, que había sido usado por Albert Moll (uno de los creadores de la sexología) en la publicación de su “Untersuchugen über die Libido sexuales” en 1897 (Investigaciones sobre la libido sexual), lo hace desde una perspectiva totalmente diferente a la utilizada por Moll y adoptada por los sexólogos de la época. Lo despoja de la acepción normativa y genital que tenía dentro de la sexología y lo transforma en un componente esencial de la sexualidad humana y fuente del conflicto psíquico. Desde la publicación de sus “Tres ensayos de teoría sexual” en 1905, Freud conceptualiza la sexualidad de tal forma que ya no podría sostenerse la oposición entre lo normal y lo patológico a partir de la observación de las conductas sexuales.

No es, entonces, extraño que estas ideas freudianas no tuvieran eco en nuestra sociedad de principios de siglo, en donde el iluminismo europeo consolidó la idea de progreso apoyado en las ciencias positivas.

Si bien el psicoanálisis tuvo su inscripción en nuestro país con la presentación de Germán Greve en 1910 con su disertación “Sobre Psicología y Psicoterapia de ciertos Estados angustiosos” en el marco del “Primer Congreso Internacional Americano de Medicina e Higiene” como bien lo dice Germán García en su libro “El psicoanálisis y los debates culturales ejemplos argentinos” “...por su parte, el psicoanálisis, que llega entre el higienismo y las bellas artes, entra como un pasajero clandestino en un Congreso de Medicina, como una forma de art nouveau que tardaría unas décadas en practicarse.” (3)

Por su parte En los años ´20 Aníbal Ponce, fiel discípulo de Ingenieros, quiere burlarse del psicoanálisis aclarando desde París que su difusión se produce en un ambiente artístico lejos de cualquier discusión científica. Mientras tanto, en nuestro país, proliferaban las reseñas que se hacían del psicoanálisis tanto en publicaciones dirigidas a los círculos intelectuales como



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 327-334 ISSN 1851-4812

aquellas dirigidas a una cultura popular. Y esto para Ponce hacía dudosa su rigurosidad científica. Cuando en 1930 Aníbal Ponce funda el Colegio Libre de Estudios Superiores el psicoanálisis queda excluido de sus programas de conferencias. Pasaron varios años hasta que esa veda fuera levantada por Bela Székely que en 1939 da unas conferencias sobre Freud que serán publicadas en un libro llamado “Psicoanálisis: teoría, aplicación” pero esto se debió a que El CLES estaba claramente ligado al pensamiento de izquierda y Székely había participado activamente en el movimiento Sex-Pol donde se reunían marxismo y psicoanálisis.

Otro punto a tener en cuenta es que parecería que en nuestro país, en relación a los intelectuales argentinos, el psicoanálisis entra de la mano de Jung. En una conferencia dada por Germán García en el X Encuentro argentino de historia de la psicología, la psiquiatría y el psicoanálisis en San Luis, el 2 y 3 de octubre de 2009 publicado en el N° 107 de periódico “Etcétera” del Centro Descartes y que tituló “El archivo y lo profano” nos cuenta que Borges una vez le dijo que Jung era mucho mas educado que Freud. También nos recuerda que en el ‘36 Victoria Ocampo publicó en Sur el libro “Tipos Psicológicos” en donde puede leerse la advertencia del autor que dice que la tipología no es un juego de salón. Esta relación entre Victoria Ocampo y C.C. Jung es tratada con mayor detalle en “El psicoanálisis y los debates culturales ejemplos argentinos” en donde Germán García hace referencia a las vicisitudes que Victoria Ocampo vivió con el conde Keyserling hasta llegar a Zurich en 1934 para entrevistarse con Jung e invitarlo a Buenos Aires. Jung rechaza la invitación pero acepta dar los derechos de autor de “Tipos psicológicos”.

“...Borges no es el único que supone que Jung es mas distinguido que Freud, también lo suponen nuestros católicos y algunos pensadores amantes de la estabilidad y la conservación de lo adquirido...” “...Demás está decir que la relación de Freud con los ideales de la Ilustración pasaban por la ampliación de su perspectiva para incluir las pasiones románticas...” (3)



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 327-334 ISSN 1851-4812

En la conferencia antes citada “El archivo y lo profano” García cuenta sobre una situación bastante cómica pero que ilustra respecto de las condiciones en las cuales el psicoanálisis freudiano fue entrando en la cultura popular. *“...Les voy a contar de alguien que hizo mucho con nada, el poeta peruano Alberto Hidalgo (1897-1967) que había creado al doctor Gómez Nerea y firmaba con este nombre la serie Freud para todos, difundida en libros populares durante once años (1935-1946). En algunos de esos libros bajo el nombre de Freud es citado como ejemplo el propio Hidalgo diciendo deberían ustedes leer tal poema de Alberto Hidalgo para entender lo que yo digo. Es decir le da un bricolaje vanguardista...”* *“...Hace dos años una investigadora de las vanguardias, la embajadora May Lorenzo Alcalá, me envió un libro llamado Alberto Hidalgo, el genio del desprecio, allí Hidalgo escribe que en 1937 para ganar dinero había publicado catorce o quince tomos que corren por el mundo sobre problemas sexuales divulgando ideas de Freud, de Jung, de Adler... Bajo la firma de Gómez Nerea aparecieron diez tomos llamados Freud al alcance de todos (...)* *A parte de eso, Gómez Nerea sacaba las partes teóricas porque eso aburría a la gente...”* (4)

No obstante estas vicisitudes, que intentan mostrar de una forma muy general y que por supuesto no agotan el tema que por su amplitud exceden a los propósitos de esta presentación, el psicoanálisis fue venciendo algunos prejuicios respecto de su eficacia y es así que recién hacia la década del '30 empiezan a surgir trabajos en donde puede apreciarse una atenta lectura de Freud.

Ya en 1927 Juan Ramón Beltrán en un informe pericial de un asesino y estudiando su historia sexual dice aceptar la tesis freudiana que fuera tan atacada. Un retorno casi irónico desde la criminología.

En 1930 Jorge Thénon publica su tesis doctoral *“Psicoterapia comparada y Psicogénesis”* y envía una copia del libro a Freud quien el 25 de agosto de 1930 le contesta en una carta en la que le propone que haga un extenso resumen para publicar en su revista internacional de psicoanálisis.



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 327-334 ISSN 1851-4812

Los ejemplos siguen y se multiplican y se perfila una tendencia por un lado a la combinación de distintos discursos y por otro, como sucede con Thénon pocos años después, a la aceptación de los fundamentos materialistas del método dejando de lado las teorizaciones metapsicológicas de Freud.

Llegamos al 39 con la conferencia en CLES de Bela Székely que mencioné mas arriba y que retoma el tema sobre cómo se hace un psicoanalista y resuenan las indicaciones de Freud. Pero Angel Garma propone que el psicoanálisis debe ser médico e importa el programa del Instituto de Nueva York (4) en contra de todas las expectativas de Freud que defendía el psicoanálisis laico frente al avance de los médicos que intentaban apropiarse de él.

Notas:

- (1) Dagfal, Alejandro *“Entre París y Buenos Aires, la invención del psicólogo (1942-1966)”* Buenos Aires, Editorial Paidós 2009.
- (2) Roudinesco, Elisabeth y Michel Plon *“Diccionario de conceptos, términos y personalidades en psicoanálisis”* edición digital en CD.
- (3) García, Germán *“El psicoanálisis y los debates culturales: ejemplos argentinos”* Buenos Aires, Editorial Paidós 2005.
- (4) García, Germán *“El archivo y lo profano”* en el N° 107 de periódico “Etcétera” del Centro Descartes

Bibliografía:

Freud, Sigmund *“Contribución a la historia del movimiento psicoanalítico”* Tomo XIV, en *Obras completas*, Buenos Aires, Amorrortu 1996.



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 327-334 ISSN 1851-4812

Freud, Sigmund *“Tres ensayos de teoría sexual”* Tomo VII, en *Obras completas*, Buenos Aires, Amorrortu 1996.

Freud, Sigmund *“Presentación autobiográfica”* Tomo XX, en *Obras completas*, Buenos Aires, Amorrortu 1996.

Neiburg, Federico *“Los intelectuales y la invención del peronismo”* Buenos Aires, Alianza Editorial 1998.

Dagfal, Alejandro *“Entre París y Buenos Aires, la invención del psicólogo (1942-1966)”* Buenos Aires, Editorial Paidós 2009

García, Germán *“El psicoanálisis y los debates culturales: ejemplos argentinos”* Buenos Aires, Editorial Paidós 2005.

García, Germán *“El archivo y lo profano”* en el N° 107 de periódico “Etcétera” del Centro Descartes

García, Germán *“La entrada del psicoanálisis en la Argentina”* Ediciones Altazor 1978.



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 335-344 ISSN 1851-4812

GERMÁN GREVE SCHLEGEL: UN HITO CHILENO-ARGENTINO EN LA HISTORIA DEL PSICOANÁLISIS LATINOAMERICANO.

Ruperthuz Honorato, Mariano.

Universidad de Santiago de Chile. Dr. (c) Psicología, Universidad de Chile con la investigación "La recepción del psicoanálisis en Chile (1910-1949)" bajo la dirección del Dr. Roberto Aceituno y el Dr. Mariano Plotkin. Miembro del Programa sobre "Historia de los Saberes "Psi"" del Instituto de Desarrollo Económico y Social (IDES), Buenos Aires, Argentina. Miembro del Comité Editorial de la Revista "Culturas Psi" (www.culturapsi.org). Académico de la Escuela de Psicología, Universidad de Santiago de Chile.

Email: mruperthuz@ug.uchile.cl

RESUMEN:

El presente trabajo intenta rescatar y ampliar los antecedentes de la exposición que el Doctor chileno Germán Greve Schlegel hizo en Buenos Aires en el año 1910 sobre los postulados de Freud. Este hito común en la historia de la recepción del psicoanálisis chileno y argentino, tiene un valor histórico gracias a las referencias que Freud hizo de él (1911;1914) pero además marca un inicio común de historias locales que tendrán destinos muy diversos. La exposición entrega elementos que permitan sancionar cómo este médico se encontró, no sólo con las ideas freudianas, sino con Freud mismo en su viaje europeo de cinco años (1893-1898). Enviado por el Gobierno de Chile, Greve a su regreso del viejo continente trae consigo un conjunto de ideas y prácticas que implementará por un tiempo para luego alejarse de ellas radicalmente.

PALABRAS CLAVE: Historia-Psicoanálisis-Chile-Argentina- Greve.



GERMÁN GREVE SCHLEGEL: UN HITO CHILENO-ARGENTINO EN LA HISTORIA DEL PSICOANÁLISIS LATINOAMERICANO.

Desarrollo:

“Un médico – probablemente alemán- de Chile defendió en el Congreso Médico Internacional de Buenos Aires, en 1910, la existencia de la sexualidad infantil y encomió los resultados de la terapia psicoanalítica en los síntomas obsesivosⁱ” (Freud, 1914). De este modo, Sigmund Freud hacía referencia del trabajo del doctor chileno Germán Greve Schlegel titulado “*Sobre psicología y psicoterapia de ciertos estados angustiosos*” (1910) en su conocido escrito “*Contribución a la Historia del Movimiento Psicoanalítico*” (1914). Sin embargo, esta crónica tenía su predecesora: otro comentario de Freud -más extenso- de 1911 en la *Zentralblatt für Psychoanalyse*ⁱⁱ.

El médico chileno, viajó a Buenos Aires como comisionado del Gobierno de Chile y expuso este trabajo en el marco del *Congreso Internacional Americano de Medicina e Higiene* de 1910. Greve participó en la *Sección de Neurología, Psiquiatría, Antropología y Medicina Legal* de dicho certamen. A mi modo de ver la transcendencia del trabajo Greve no vino de las consecuencias directas de su labor en torno al psicoanálisis, ni por las reacciones provocadas por la lectura de su trabajo en tierras transandinas ni chilenas– de hecho esta fue la única pieza que produjo específicamente sobre el tema –, sino por las mencionadas referencias de Freud. Si estas no hubiesen existido, lo más probable, que el trabajo de Greve en torno al psicoanálisis hubiese pasado desapercibido.

Esta pieza única, desde una perspectiva histórica, marca un hito en la recepción de las ideas freudianas tanto en Chile como en la Argentina. En términos idiomáticos, se puede llegar a afirmar que el trabajo de Greve fue una de las primeras referencias en *español* de las ideas de Freud en nuestro continente. Hasta hace un tiempo se lo mencionaba como la primera en Latinoamérica (Etchegoyen & Zysman, 2005); sin embargo, hay evidencia que muestra que ya en 1899 el Doctor brasileño Juliano Moreira hacía mención a Freud en sus clases de psiquiatría en la ciudad de Bahía



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 335-344 ISSN 1851-4812

(Russo, 2012), evidenciado la temprana atracción que provocaban los conceptos psicoanalíticos en la región.

Definitivamente, en términos historiográficos, han sido muchos más los investigadores argentinos (García, 1980; Olagaray, 1989; Vezzetti, 1996; Plotkin, 2003, Plotkin, 2009) quienes se han preocupado de valorar y analizar el trabajo de Greve en comparación con los chilenos. De hecho Vezzetti, por ejemplo, señala que “La mención que Freud hizo del trabajo de Germán Greve lo convierte en una referencia obligada de la historia del psicoanálisis en la Argentina” (Vezzetti, 1996, pág. 17). Más aún, fue el psicoanalista argentino Ludovico Rosenthal quien, en 1945, recuperó este texto el que se hallaba “perdido entre otros folletos de esos que las bibliotecas encuadernan por rutina, llamamos el de Greve” (Rosenthal, 1945, p.202). Este autor, además, destaca la evidente “celeridad informativa” que el trabajo de Greve reflejaba acerca de los desarrollos freudianos para la época y la distancia geográfica, evidenciado una lectura muy actualizada de sus fuentes.

Por de pronto, del lado chileno puedo afirmar que el trabajo de Greve no ha sido estudiado con profundidad desde una perspectiva historiográfica más amplia. Frecuentemente es referido como un hito *prehistórico* de la supuesta “*historia oficial*” del psicoanálisis en Chile, siendo considerado, por ello, como parte de un espacio previo o preparatorio para el comienzo de la “*verdadera*” historia del psicoanálisis en Chile, inaugurada en 1949, gracias a la Fundación de la Asociación Psicoanalítica Chilena (APCH). Esta forma de concebir la historia del psicoanálisis en Chile, ha marcado los filtros estructurales desde donde le levantan las bases de la – hasta ahora-reconstrucción histórica local del psicoanálisis.

Bajo este contexto, el presente apartado tiene como objetivo ampliar la mirada en torno al trabajo de Greve – quien a mi juicio ha sido eclipsado por esta forma de hacer historia -, guiado por las siguientes preguntas: ¿Dónde y cuando fue que Germán Greve tomó contacto con el psicoanálisis? ¿Cuáles fueron sus fuentes?, ¿Cómo combinó el psicoanálisis con su práctica médica regular?, ¿Cómo presentó Greve el psicoanálisis al resto de sus colegas médicos? y ¿Con qué tradiciones locales intentó combinar los postulados del psicoanálisis? Aclaro que responderé primero las dos últimas preguntas para luego seguir con el resto.

El encuentro de Germán Greve con el psicoanálisis:



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 335-344 ISSN 1851-4812

Para Plotkin (2009) el trabajo de Greve se destaca por el modo en que presenta las ideas freudianas: tratando de hacerlas coincidir con los postulados del francés Pierre Janet. Este esfuerzo reflejaría, primero, el dominio que la mirada gala tenía en la escena médica de la época y la región. “En Argentina, donde la influencia de la cultura francesa era de suma importancia, el psicoanálisis fue leído originariamente en francés (es decir, a través de fuentes francesas o, más comúnmente, a través de comentaristas de esa nacionalidad) y filtrado por la lente de las teorías psiquiátricas francesas” (Plotkin, 2009, p. 66). No me queda más que confirmar que del lado chileno, esta impresión se cumple a cabalidad. Los médicos nacionales admiraban y seguían de manera pormenorizada los desarrollos de sus pares franceses. De hecho, uno de los maestros chilenos de Greve, el médico y político Augusto Orrego Luco– lo mismo que otros médicos pioneros en el campo de la neurología y la psiquiatría tales como Carlos Sazié– se formaron en Francia. El énfasis organicista de la escena neuro-psiquiátrica nacional, claramente influenciada por el pensamiento francés de Jean Martín Charcot y su método anatomoclínico se verán reflejadas en la búsqueda de las lesiones orgánicas que definieran y propiciarían los trastornos mentales (Roa 1974; Roa 1980).

Sin embargo, en el caso específico de Germán Greve *su lectura no se hizo a través de comentaristas franceses, sino que directamente del alemán*. Es verdad que muchos chilenos leyeron a Freud a partir de fuentes francesasⁱⁱⁱ-las que eran mayormente críticas a las ideas freudianas-, a partir de obras tales como las de J. Laumonier con *Le freudisme: Exposé et critique* (1925), Emanuel Regis y Angelo Hesnard con *La psychanalyse des névroses et des psychoses, ses applications médicales et extra-médicales* (1914), de Angelo Hesnard también *La Psychanalyse. Théorie sexuelle de Freud* (1924). Lo mismo pasaba con los trabajos del psicólogo y educador suizo Pierre Bovet con su obra *La psychanalyse et l'éducation*^{iv}.

Para precisar entonces, la historia del encuentro de Greve con el psicoanálisis y, más específicamente con *Freud en persona*, se habría remontado dieciséis años antes, en 1894 en el *Congreso de Científicos Naturalistas y Médicos Alemanes* en Viena. Tuve la oportunidad de colaborar con un trabajo que Michael Molnar – Ex Director del Museo Freud de Londres- realizó sobre la fotografía de este congreso [N ° 1626] contenida en el banco fotográfico de dicha entidad. Esta pieza era un regalo para los asistentes a dicho encuentro, Molnar (en Londres) y yo (en Santiago) teníamos las

Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
 Volumen 13 (2012), pp. 335-344 ISSN 1851-4812

respectivas copias de dicha fotografía^v, la de Freud y la de Greve. Efectivamente la copia de Greve tenía el valioso detalle que al pie de la fotografía el médico chileno se encargó de registrar a muchos de sus colegas que posaron en esa ocasión.

Germán Greve Schlegel nació en Valparaíso el 19 de diciembre de 1869, ciudad donde realizó sus estudios primarios. Luego se trasladó a Santiago en el año 1882 donde ingresó al “Instituto Nacional”. Sus estudios universitarios los realizó en la Universidad de Chile en el año 1886, titulándose como Farmacéutico en 1889. Greve provenía de una familia alemana donde la farmacia era una profesión tradicional. Su padre Germán Greve Lemcke se graduó de Farmacéutico en la Universidad de Rostock (Alemania) y años más tarde viajaría Chile estableciéndose en Valparaíso con la importadora Greve y Cía.

Posteriormente, el 3 de octubre de 1892, se tituló de Médico Cirujano también en la Universidad de Chile. Apenas recibido, a comienzos de 1893, Greve con veinticuatro años de edad, había sido enviado a Europa por el Gobierno de Chile - estadía que duró cinco años (1893-1898)- donde recorrió diferentes clínicas y universidades de Alemania, Austria y Francia. Inclusive, se afirma, que habría trabajado en el laboratorio del fisiólogo Rudolf Virchow^{vi}.

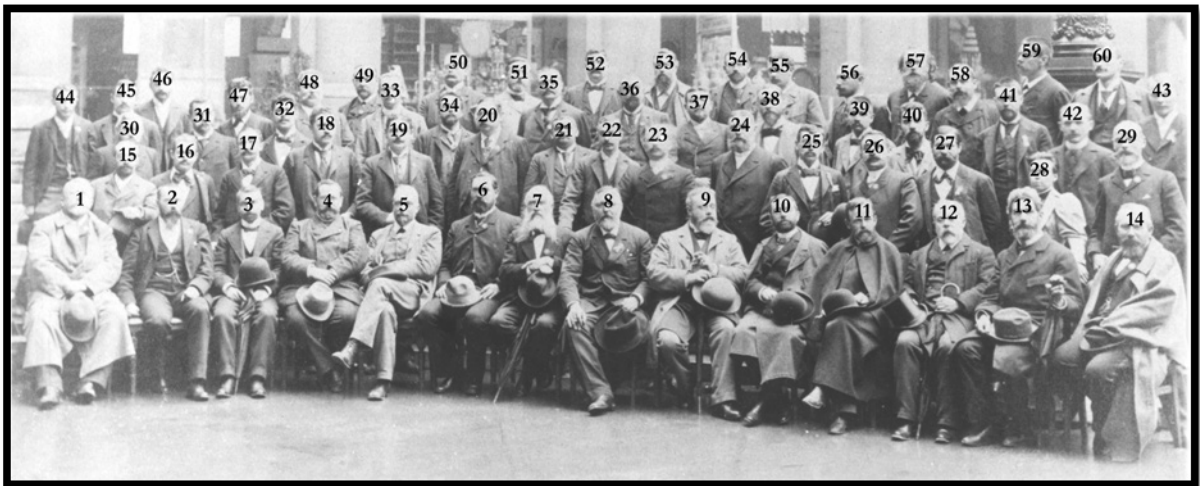


Congreso de Científicos Naturalistas y Médicos Alemanes en Viena, 1894.

Por el lado de Freud, él ya le había escrito a su amigo Wilhelm Fliess sobre su participación en este encuentro. Esto se puede detectar en la carta del 7 de febrero de 1894 donde afirma “No sé si ya te he escrito que en la reunión de naturalistas de setiembre tengo que officiar de primer secretario de la sección neurológica. Espero verte en esa ocasión, y muchas veces entre nosotros” (Freud, 1994 [1894], p. 61).

La inscripción de la fotografía señala (Molnar, 2011):

**66° Encuentro de Científicos Naturalistas y Médicos Alemanes
 24-30 de Septiembre 1894.
 Psiquiatría y Neurología.
 Tomada en el Patio de los Arcos de la Universidad**



Identificación de algunos participantes:

1. Max Kassowitz (1842-1913). 3. Otto Binswanger (1852-1929). 4. Albert Moll (1862-1939). 5. Auguste Forel (1848-1931) 6. Constantin v. Monakow (1853-1930). 7. Karl Ludwig Kahlbaum (1828-99). 8. Richard Krafft-Ebing (1840-1902). 9. Friedrich Jolly (1844-1904). 10. Gabriel Anton (1858-1933). 11. Heinrich Obersteiner (1847-1922). 12. Salomon Stricker (1834-1898). 18. Karl Mayer (1862-1936). 21. Emilio Conde Flores (1869-1928). 22. Germán Greve Schlegel (1869-1954). 25. Max Herz (1865-?). 26. C.S. Freund. 27. Sigmund Freud (1856-1939). 28. Frau Dr. v. Leonowa. 33. Smith. 35. Alois



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 335-344 ISSN 1851-4812

Alzheimer (1864-1915). 36. Emanuel Mendel (1839-?). 40. Pinele [Pineles?]. 41. Lothar Frankl-Hochwart (1862-1914). 47. Alexander Spitzer. 50. Stüver. 51. Hirschl. 55. Robert Sommer. 59. Julius Wagner-Jauregg (1857-1940).

Un encuentro reservado:

Germán Greve Schlegel, quien posa junto con el médico venezolano Emilio Conde Flores^{vii}, son los dos únicos latinoamericanos que han podido ser identificados hasta ahora. La biografía de Greve- no publicada todavía- escrita por su hijo Germán Greve Silva (1969) precisa los motivos específicos del viaje de su padre: “Se trasladó después a Europa para perfeccionar sus estudios médicos y recibiendo la Comisión de Gobierno, de estudiar e informar acerca de los progresos de la Electroterapia^{viii} y de los Manicomios” (Pág.1). Y refuerza: “Aunque en su viaje de estudios por el viejo mundo había sido comisionado oficialmente para estudiar todo lo relacionado con la Electroterapia o la Electromedicina, su vocación lo llevó preferentemente al estudios de las enfermedades nerviosas y mentales; recorriendo para ellos las principales clínicas alemanas y austriacas”. Greve Silva agrega que en ese viaje su padre conoció a Freud y estableció contacto regular con él una vez que volvió a Chile. Lo anterior permitiría comprender el interés que Greve mantuvo en los desarrollos del psicoanálisis de Freud por lo menos hasta su viaje a Buenos Aires en 1910. Lamentablemente, no existe registro alguno de correspondencia entre ellos ni en Viena, Londres o la Biblioteca del Congreso de Estados Unidos. Lo mismo que en los catálogos de los documentos y libros de Freud donde no existe ni una copia del trabajo de Greve, pero si de otros médicos chilenos como Fernando Allende Navarro o Juan Marín.

De hecho, este “*silencio*” está presente también en Greve quien escribía regularmente a su contraparte y maestro Augusto Orrego Luco los hallazgos de su viaje en la llamada *Correspondencia Europea*, cartas publicadas en la *Revista Médica* entre los años 1894 y 1895^{ix}. En esas cartas Greve no hace ninguna referencia a Freud, sus desarrollos o lecturas sobre el psicoanálisis que haya realizado en alguna revista especializadas de la época^x.

En Buenos Aires, Greve (1910) contaba con cuarenta y un años de edad, su exposición da cuenta que practicó el psicoanálisis al menos de forma privada desde su regreso a Santiago en 1898. Él reconoce la dificultad para aplicar el método de manera íntegra, y reconoce que su aplicación “a medias”. Cierra su exposición diciendo “Hemos



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 335-344 ISSN 1851-4812

cumplido, señores, con un deber, rindiendo en esta solemne ocasión, homenaje a un antiguo maestro y lo hacemos, con tanta mayor satisfacción, cuando que por sus teorías ha sido atacado con animosidad inusitada” (p. 21).

Hasta ahora, los autores que se han ocupado de Greve y los motivos de su alejamiento radical del psicoanálisis - volcándose a la práctica psiquiátrica privada, incursionando en la criminología, formando parte de la Asociación de Beneficencia Pública, siendo director de la revista oficial de este organismo, dedicándose a temas de administración hospitalaria y siendo un gran exponente de las ideas del higienismo— han afirmado que dentro de las posibles razones se encuentra una supuesta personalidad conservadora, muy respetuosa de los cánones morales de la época^{xi} o la falta un soporte institucional psicoanalítico^{xii}, ambas barreras que le habrían impedido ejercer una función más “activa” en la difusión local de las ideas de Freud.

A mi modo de ver, la conformación de la escena psiquiátrica local, su predominante estilo somático –influenciado fuertemente por una postura anatomopatológica- redujeron significativamente las posibilidades de Greve de insertar el psicoanálisis en el círculo médico chileno. La influencia francesa hizo que los médicos chilenos rechazaran el psicoanálisis por ser poco científico, fuertemente especulativo, concentrando sus esfuerzos en el polo fisiológico de las enfermedades mentales. Será en la década de los años 30’s cuando el psicoanálisis resurgirá y será valorado-paradójicamente-por sus aportes acerca de la sexualidad. Esta vez ligado a una cruzada nacional que intentaba mejorar la raza chilena huyendo de la degeneración y los vicios sociales (Ruperthuz, 2012).

Con todo, la presente exposición ha querido entregar más antecedentes sobre un hito común en la historia del psicoanálisis chileno y argentino que, hasta ahora, era considerado como un evento en sí mismo y que de seguro seguirá ampliándose en el futuro entregándonos más antecedentes relevantes.

REFERENCIAS:

- Aluminier, J. (1925). *Freudism: Exposé et critique*. Paris: Félix Alcan.
Bovet, P. (1920). La psychanalyse et l’éducation. *Annuaire de l’Instruction Publique en Suisse* 11, 9-38
Etchegoyen, H. & Zysman, S. (2005). “El psicoanálisis en América Latina. Una aproximación a la historia y las ideas”. In S. Fechner & S. Lewkoicz (eds.),



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
 Volumen 13 (2012), pp. 335-344 ISSN 1851-4812

- Verdad, realidad y el psicoanalista: contribuciones Latinoamericanas al psicoanálisis.* Londres: Asociación Psicoanalítica Internacional, 1-23.
- Freud, S. (1911). "G. Greve. Sobre psicología y psicoterapia de ciertos estados angustiosos". En Casaula, E., Coloma, J. & Jordan, J.F (1990). *Cuarenta años de psicoanálisis en Chile.* Santiago: Ananke. Traducción realizada por el Dr. Juan Pablo Jiménez.
- Freud, S. (1914). "Contribución a la historia del movimiento psicoanalítico". En Freud, S. (1985). *Obras Completas.* Tomo XIV. Buenos Aires: Amorrortu.
- Freud, S. (1994 [1887-1904]). *Sigmund Freud Cartas a Wilhelm Fließ (1887-1904).* Buenos Aires: Amorrortu.
- García, G. (1980). *Oscar Masotta y el psicoanálisis en castellano.* Barcelona: Argonauta.
- Greve, G. (1895). La electricidad estática y sus aplicaciones en medicina. *Revista Médica de Chile.* XXIII(4-5), 176-220.
- Greve, G. (1910). *Sobre Psicología y Psicoterapia de ciertos Estados Angustiosos.* Santiago: Universo.
- Greve Silva, G. (1969). Biografía de Don Germán Greve. (*no publicado*).
- Molnar, M. (2011). Mysteries of Nature In. *Psychoanalysis and History* Vol. 13, 39-67.
- Olagaray, J. (1990). Significado de leer a Freud y el costado institucional de nuestra identidad. *Cuadernos del psicoanálisis* 23(3-4), 141-157.
- Plotkin, M. B. (2003) *Freud en las pampas.* Buenos Aires: Sudamericana.
- Plotkin, M. B. (2009). Psychoanalysis, Transnationalism and National Habitus: A comparative approach to the reception of psychoanalysis in Argentina and Brazil (1910s-1940). En M. B. Plotkin & J. Damousi (eds.), *Transnational Unconscious. Essays in the History of Psychoanalysis and Transnationalism.* Londres: Palgrave-Macmillan.
- Régis, Emmanuel, & Hesnard, Angélo. (1914). *La Psychanalyse des névroses et des psychoses. Ses applications médicales et extra-médicales.* Paris: Félix Alcan.
- Roa, A. (1974). *Demonio y Psiquiatría.* Santiago de Chile: Andrés Bello.
- Roa, A.(1980). *Augusto Orrego Luco en la Medicina Chilena.* Santiago de Chile: Universitaria.
- Rosenthal, L. (1945). El psicoanálisis en la Argentina hace 35 años. En *Revista de Psicoanálisis* III, 202-213.
- Ruperthuz, M. (2008). *Germán Greve Schlegel: Orígenes del Psicoanálisis en Chile,* <http://www.memoriachilena.cl/noticias/index.asp?id=973056880>
- Ruperthuz, M. (2012). The 'Return of the Repressed': The role of sexuality in the reception of psychoanalysis in Chilean medical circles (1910s–1940s). *History & Psychoanalysis*, Vol. 2, 2012, 285-296.
- Russe, J. (2012). Brazilian Psychiatrists and Psychoanalysis at the Beginning of the 20th Century: A Quest for National Identity. *History & Psychoanalysis*, Vol. 2, 2012, 297-312.
- Vezzetti, H. (1996). *Freud en Buenos Aires.* Buenos Aires: Universidad Nacional de Quilmes.
- Whiting, C. (1980). Notas para la historia del psicoanálisis en Chile. *Revista Chilena de Psicoanálisis* 2(1), 19-26.
- Zwettlwe-Otte, S. (2006). *Freud in the media. The reception of psychoanalysis in Viennese Medical Journals 1895-1938.* Frankfurt: Peter Lang.



ⁱ Las cursivas son más.

ⁱⁱ Ver Freud, S. (1911). “G. Greve. Sobre psicología y psicoterapia de ciertos estados angustiosos”. En Casaula, E., Coloma, J. & Jordan, J.F (1990). *Cuarenta años de psicoanálisis en Chile*. Santiago: Ananke. Traducción realizada por el Dr. Juan Pablo Jiménez.

ⁱⁱⁱ De hecho en Santiago existía la llamada “Librairie Française”, ubicada en la calle Huérfanos (Casilla 43D) –arteria importante del centro cívico de la ciudad-, más específicamente en la denominada Casa Francesa. Esta librería importaba estas obras poniéndolas a disposición del público local.

^{iv} Ver Bovet, P. (1920). “La psychanalyse et l’éducation”. En Jimenez, P. & Páez, R. (2008). *Deseo, saber y transferencia. Un acercamiento psicoanalítico a la educación*. Buenos Aires: Siglo XXI.

^v Agradezco a la familia de Germán Greve Schlegel la amabilidad de facilitarme amplios antecedentes- gran parte desconocidos- sobre la vida y obra de Germán Greve Schlegel, quedo en deuda con Teresita Greve Weinstein, Maria Teresa Weisntein, Germán Doggenweiler Greve, Germán Greve Weinstein, Fernando Cancino Tellez y especialmente a Pedro Lizana Greve quien me dio la copia digitalizada de esta fotografía. Para más antecedentes ver Molnar, M. (2010). Geheimnisse der Natur. En *Luzifer Amor*, Heft 45 (23. Jg. 2010); Molnar, M. (2011). Mysteries of Nature. En *Psychoanalysis and History*. Volume 13, pp.39-67 y Rupertuz M. (2008). Germán Greve Schlegel: Orígenes del Psicoanálisis en Chile. [online] En www.memoriachilena.cl

^{vi} Esta información está contenida en la “*Biografía del Dr. Don Germán Greve Schegel*” escrita en 1969 por su hijo Germán Greve Silva. Este material también me fue proporcionado por la familia Greve.

^{vii} Emilio Conde Flores (1869-1928) por esa época desempeñaba el cargo de Cónsul de Venezuela ante el Imperio Austro-Húngaro. Lo mismo que Secretario de la Embajada Venezolana. Permaneció en Europa, tras un amplio recorrido de perfeccionamiento, hasta el año 1895, fecha en la que volvió a Venezuela para desempeñarse como Otorrino.

^{ix} Ver Greve, G. (1895). “La electricidad estática y sus aplicaciones en medicina”. En *Revista Médica de Chile*. Año XXIII, N° 4-5, 176-220 pp.

^x No hay que olvidar que como lo muestra Sylvia Zwettlwe-Otte desde 1895 revistas como *Wiener Klinische Wochenschrift* ya publicaban comentarios sobre el trabajo de Freud. Ver: Zwettlwe-Otte, S. (2006). *Freud in the media. The reception of psychoanalysis in Viennese Medical Journals 1895-1938*. Frankfurt: Peter Lang.

^{xi} Ver Whiting, C. (1980). “Notas para la historia del psicoanálisis en Chile”. En *Revista Chilena de Psicoanálisis*. 2:1, 19-26 pp.

^{xii} Ver Olagaray, J. (1990). “Significado de leer a Freud y el costado institucional de nuestra identidad”. En *Cuadrenos del psicoanálisis*, Vol. 23: 3 y 4, 141-157 pp.



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 345-356 ISSN 1851-4812

ALGUNAS REFLEXIONES SOBRE LA FORMACIÓN EN PSICOLOGÍA SOCIAL COMUNITARIA EN LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE SAN LUIS

Lucas Mariano Suárez, Universidad Nacional de San Luis (UNSL) y **Luciana Mariñelarena-Dondena**, Becaria Interna de Postgrado Tipo I del CONICET. Cátedra de Historia de la Psicología, Universidad Nacional de San Luis (UNSL)

Email: lucasmarianosuarez@gmail.com; lucianamd.psico@gmail.com

RESUMEN

El presente trabajo constituye un estudio preliminar sobre la formación en *psicología social comunitaria* en la Carrera de Psicología de la Universidad Nacional de San Luis, el mismo se ubica dentro del marco de una historia de la enseñanza de la psicología en Argentina.

Se realiza un estudio bibliométrico de los programas de cuatro asignaturas pertenecientes a la Licenciatura en Psicología: *Psicología Social*, *Psicología Política*, *Psicología Social Comunitaria* y *Metodologías y prácticas en el campo psicosocial comunitario*. Se hizo hincapié en el análisis de dos variables: las temáticas incluidas dentro los contenidos y las referencias citadas en la bibliografía, dentro de las mismas se consideraron los autores más referenciados, el tipo de referencias, el idioma y la antigüedad de las mismas.

De acuerdo con la clasificación para la bibliografía psicológica propuesta por Montero y León (2007) se trata de un *estudio ex post facto retrospectivo*. Respecto al procesamiento y análisis de los datos, el principal abordaje metodológico elegido consistió en el *análisis socio-bibliométrico*; con todo, siguiendo la tradición española, también se incorpora una interpretación de los datos así obtenidos desde matrices historiográficas cualitativas (Carpintero & Peiró, 1981).

PALABRAS CLAVE: Psicología – Formación – Bibliometría – Historia - Argentina.



ALGUNAS REFLEXIONES SOBRE LA FORMACIÓN EN PSICOLOGÍA SOCIAL COMUNITARIA EN LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE SAN LUIS

Introducción

La *psicología social comunitaria* se inicia a mediados de la década de 1970 en América Latina, posteriormente pasó a denominarse *psicología comunitaria* dada su repercusión en otras áreas de la psicología. Maritza Montero la define como:

“... el estudio de los factores psicosociales que permiten desarrollar, fomentar y mantener el control y poder que los individuos pueden ejercer sobre su ambiente individual y social para solucionar problemas que los aquejan y lograr cambios en esos ambientes y en la estructura social” (Montero, 2004, p. 18).

Asimismo, dicha autora sostiene que la *psicología social comunitaria*, la psicología social crítica y la psicología social de la liberación surgieron entre los años '70 y '80 del siglo pasado con el fin de dar respuesta a las necesidades, carencias y desigualdades presentes en las sociedades latinoamericanas (Montero, 2004).

La *psicología social comunitaria* tiene como objetivo favorecer la transformación social, en dicho proceso los grupos humanos constituyen agentes internos de su propio cambio donde el rol del psicólogo consiste en acompañar y favorecer los procesos que promueven los propios sujetos de la comunidad (Marín, 2008).

A partir de la década de 1960, la formación del psicólogo en Argentina se ha caracterizado por un marcado perfil clínico con sesgo psicoanalítico. Dicho sesgo estaría presente fundamentalmente hasta el fin de la última dictadura militar en el año 1983, observándose desde entonces la tendencia hacia un mayor pluralismo teórico y profesional en el perfil de formación universitario (Klappenbach, 2003).

En este contexto general, algunos autores sostienen que la *psicología social comunitaria* ha sido un área postergada dentro de la disciplina en nuestro país. Al mismo tiempo, señalan las limitaciones del modelo clínico y destacan la necesidad de adoptar un modelo psicosocial centrado en la salud y la prevención que permita el trabajo desde un abordaje comunitario (Marín, 2008; Parisí & Marín, 2012).

En los últimos años, y especialmente desde que el Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología aprobó la resolución 136/2004, la cual incluye el título de Psicólogo y Licenciado en Psicología en el régimen previsto por el artículo 43 de la Ley de



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 345-356 ISSN 1851-4812

Educación Superior, diversas instituciones nacionales han debatido sobre los objetivos, contenidos y metodologías que podrían resultar comunes para la formación de graduados en psicología. En esa dirección, la resolución 343/09 del Ministerio de Educación de la Nación y su modificatoria parcial, la resolución 800/2011, establecen los contenidos curriculares básicos, la carga horaria, los criterios de intensidad de la formación práctica, los estándares para la acreditación y las actividades profesionales reservadas a los títulos de Psicólogo y Licenciado en Psicología. Los planes de estudio de las carreras deben contemplar tres áreas de formación: básica; general y complementaria; y profesional. Dentro del área de formación profesional se incluyen los distintos campos de aplicación profesional del ejercicio de la psicología; entre ellos se ubica la *psicología social comunitaria*.

En los últimos años se han incrementado notablemente las investigaciones sobre la enseñanza universitaria de la psicología, tanto a nivel nacional como internacional. No obstante, el estudio de la enseñanza de la psicología a partir del análisis de los programas de asignaturas de las carreras de grado es algo bien reciente (Calabresi, 2010, 2011; González, 2010; Mariñelarena-Dondena, 2012; Mariñelarena-Dondena & Klappenbach, 2009; Piñeda, 2007a, 2007b, 2010; Polanco, 2009, 2010; Vázquez-Ferrero, 2010a, 2010b; Vecchiarelli, 2009, 2010).

El presente trabajo constituye un estudio preliminar sobre la formación en *psicología social comunitaria* en la Carrera de Psicología de la Universidad Nacional de San Luis, ubicándose dentro del marco de una historia de la enseñanza de la psicología en Argentina. Con tal fin, se realiza un análisis bibliométrico de los programas de cuatro cursos que incluyen dentro de sus contenidos temáticas vinculadas con el campo de la *psicología social comunitaria*.

Método

La presente investigación, de carácter historiográfico bibliométrico, puede ser considerada un *estudio ex – post facto retrospectivo* siguiendo la clasificación de Montero y León (2007).

La muestra estuvo constituida por los programas de cuatro cursos pertenecientes a la Licenciatura en Psicología de la Universidad Nacional de San Luis: *Psicología Social* y *Psicología Política* (asignaturas obligatorias de dicho plan de estudios); *Psicología*



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 345-356 ISSN 1851-4812

Social Comunitaria y Metodologías y prácticas en el campo psicosocial comunitario
(materias electivas).

La unidad de análisis, por su parte, estuvo constituida por cada uno de los programas de los cuatro cursos objeto de estudio. Para cada materia se seleccionó el último programa disponible en la página web de la Universidad Nacional de San Luis; todos los programas corresponden al primer y segundo cuatrimestre del año 2011.

En las unidades de análisis se estudiaron principalmente las siguientes variables: las temáticas relacionadas con el campo de la *psicología social comunitaria* incluidas dentro de los contenidos y las referencias correspondientes citadas en la bibliografía. En el caso de las referencias bibliográficas se consideraron: los autores más referenciados, el tipo de referencia, el idioma y la antigüedad de las mismas.

Debemos aclarar que en el caso de los programas de asignaturas no específicas sobre *psicología social comunitaria* se analizaron sólo aquellos contenidos directamente vinculados con la temática objeto de estudio y las referencias citadas en la bibliografía obligatoria ó básica correspondientes a dichos contenidos. Ahora bien, en los programas de cursos específicos sobre *psicología social comunitaria* se estudiaron la totalidad de los contenidos y de las referencias citadas en la bibliografía obligatoria o básica.

Respecto al procesamiento y análisis de los datos, la disciplina histórica recurre a diversos métodos: análisis de texto y métodos cuantitativos, especialmente métodos propios de la socio-bibliometría, como forma de contar con evaluaciones objetivas de los hechos investigados. El principal abordaje metodológico elegido consiste en el *análisis socio-bibliométrico*; con todo, desde nuestra perspectiva y siguiendo la tradición española, recurrimos a la bibliometría pero incorporando también un análisis cualitativo de los textos, documentos y del conjunto de datos hallados (Carpintero & Peiró, 1981).

Resultados

Análisis de los contenidos

Con el fin de poder identificar y clasificar los contenidos de los programas directamente relacionados con el campo de conocimiento objeto de análisis, se tomaron en consideración los contenidos curriculares básicos correspondientes al eje *psicología social comunitaria* establecidos por la Resolución 343/09 del Ministerio de Educación



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 345-356 ISSN 1851-4812

de la Nación: “Concepto y delimitación de la Psicología Social y Comunitaria”; “Quehacer del psicólogo en este campo”; “Diferentes paradigmas y métodos en el campo de la Psicología Social”; “Proceso de influencia social y medios”; “Opinión pública y propaganda”; “Grupo y liderazgo. Actitudes y prejuicios”; “Modelos y estrategias de intervención en crisis comunitarias”; “Factores de riesgo, epidemiología y prevención en situaciones sociales” y “Salud Pública y Salud Mental”.

A partir del análisis de las temáticas vinculadas con el campo de la *psicología social comunitaria* incluidas en los contenidos de los programas, puede observarse que las mismas se agrupan principalmente en torno a tres grandes ejes: concepto y delimitación de la psicología social y comunitaria; el quehacer del psicólogo en este campo; modelos y estrategias de intervención en crisis comunitarias. [Ver tabla 1]

En cuanto a los contenidos incluidos dentro de las dos asignaturas obligatorias analizadas que conforman el plan de estudios. En el programa del curso *Psicología Social* se desarrollan las siguientes temáticas: introducción al campo disciplinar de la psicología social, la intervención comunitaria desde un modelo psicosocial, la comunicación humana y los medios masivos de comunicación, los grupos humanos y el trabajo grupal. Por otra parte, en el programa de la materia *Psicología Política* se incluyen los siguientes temas: el abordaje de las problemáticas sociales desde una perspectiva comunitaria, epidemiología, aportes de la psicología comunitaria y la psicología preventiva.

Respecto a los contenidos de las materias electivas. En el curso *Psicología Social Comunitaria* se desarrollan fundamentalmente los siguientes ejes: antecedentes, orígenes y desarrollo de la *psicología social comunitaria* en América Latina y Argentina; la vida cotidiana y las experiencias de vida en la comunidad; la intervención comunitaria y el rol del psicólogo en este campo; la atención primaria de la salud. Por último, en la materia *Metodologías y prácticas en el campo psicosocial comunitario* se abordan las siguientes temáticas: el rol del psicólogo social comunitario, la investigación acción-participativa como modelo de intervención psicosocial, estrategias y técnicas de intervención en la metodología participativa.

Análisis de las referencias citadas en la bibliografía

En la bibliografía obligatoria ó básica de los programas de los cuatro cursos analizados encontramos un total 51 referencias correspondientes a los contenidos vinculados con el



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 345-356 ISSN 1851-4812

campo de la *psicología social comunitaria*. En relación con el idioma cabe destacar que la totalidad de las mismas fueron en español.

Respecto a la antigüedad de las referencias, debemos aclarar que no figuraba en los programas el año de publicación de dos de las mismas. La vida media fue de 2002,69. Por otra parte el índice de Price, que mide el porcentaje de referencias correspondientes a los últimos cinco años, fue del 51 %.

En cuanto al tipo de referencia, se observa una importante tendencia en los programas a referenciar capítulos de libro (33,33 %) y capítulos de libros editados (27,45 %). En tercer lugar las referencias corresponden a artículos de revistas (21,57 %) seguidas por los documentos de cátedra (7,84 %) y los libros completos (3,92 %). El 5,88 % restante corresponde a otro tipo de referencias.

En función de los datos obtenidos puede observarse que la autora más referenciada, con un total de 6 citas, fue Maritza Montero. En segundo lugar se ubica Elio Rodolfo Parisí con 5 referencias, seguido por Leticia Marín y Mariela Ávila con 3 referencias cada una. [Ver tabla 2]

El análisis bibliométrico de las referencias no puede soslayar el problema generado por las autocitas; en el caso del análisis de los programas de asignaturas, en particular, debe considerarse que en muchas ocasiones los docentes también investigan en dichas áreas del conocimiento motivo por el cual suelen incluir citas de sus propios trabajos en la bibliografía de los programas.

Discusión y conclusiones

El objetivo general del presente trabajo de investigación fue contribuir al conocimiento la formación en *psicología social comunitaria* en la Carrera de Psicología de la Universidad Nacional de San Luis, ubicándose en tal sentido en el marco de historia de la enseñanza de la psicología en Argentina.

Se observó que los programas de dos asignaturas obligatorias del plan de estudios de la Licenciatura en Psicología, *Psicología Social* y *Psicología Política*, incluyen dentro de sus contenidos temáticas propias del campo de la *psicología social comunitaria*. Asimismo, debe destacarse la existencia de dos cursos electivos específicos sobre el tema: *Psicología Social Comunitaria* y *Metodologías y prácticas en el campo psicosocial comunitario*.



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 345-356 ISSN 1851-4812

En relación al análisis de los contenidos de los programas de dichos cursos, entre los temas más frecuentes podemos mencionar los siguientes: concepto y delimitación de la psicología social y comunitaria; el quehacer del psicólogo en este campo; modelos y estrategias de intervención en crisis comunitarias.

Respecto a la antigüedad de las referencias bibliográficas, la media del índice de Price es del 51 %, el mismo evidencia la notable actualización de las mismas. La autora más referenciada con un total de 6 citas fue Maritza Montero, una de las figuras de mayor renombre a nivel internacional en el campo de la psicología social, la *psicología social comunitaria* y la psicología política en Latinoamérica.

Finalmente, cabe remarcar la fuerte influencia de la *psicología política* en los primeros desarrollos de la *psicología social comunitaria* en la Universidad Nacional de San Luis. A partir del año 1996 *Psicología Política* constituye una de las asignaturas obligatorias del ciclo de formación profesional incluidas dentro del plan de estudios de la Licenciatura en Psicología (Ord. 4/96 y modificatorias). El primer profesor titular de la asignatura fue el Dr. Ángel Rodríguez Kauth, pionero en este campo del conocimiento a nivel nacional. En ese marco, resulta fundamental el aporte de la *psicología política* al brindar las herramientas necesarias para analizar el contexto político y económico de las problemáticas abordadas desde la *psicología social comunitaria* (Marín, 2008; Parisí & Marín, 2012).

Referencias

- Calabresi, C. (2011). La psicología en los inicios de la Facultad de Ciencias Médicas, Mendoza - Argentina. (1950-1956). *Diálogos: Revista científica de psicología, ciencias sociales, humanidades y ciencias de la salud*, 2 (2), 51-59.
- Calabresi, C. (2010). Consideraciones epistemológicas en las Publicaciones del Instituto de Psicología Experimental de la Universidad Nacional de Cuyo (1943-1947). *Fundamentos en Humanidades* 21 (1), 37-52.
- Carpintero, H. & Peiró, J. M. (1981). Aplicaciones de la metodología bibliométrica a los estudios de historia de la psicología. En H. Carpintero & J. M. Peiró (Eds.), *Psicología contemporánea. Teoría y métodos cuantitativos para el estudio de su literatura científica* (pp. 41-52). Valencia: Alfapplus.



- Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.*
Volumen 13 (2012), pp. 345-356 ISSN 1851-4812
- González, E. N. (2010). La Enseñanza de la “Tercera Fuerza” en la UNSL: 1976, 1977 y 1980. *Actas del XI Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología y el Psicoanálisis, 11*, 234-250. ISSN 1851-4812.
- Klappenbach, H. (2003). La Globalización y la Enseñanza de la Psicología en Argentina. *Psicologia em Estudo, 8* (2), 3-18.
- Marín, L. (2008). La psicología social comunitaria en Latinoamérica. Reflexiones sobre la práctica en la Argentina actual. En J. G. Fouce-Fernández & E. R. Parisí (Comps.), *Psicología para otro mundo posible y necesario* (pp. 229-256). Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Ediciones Cooperativas.
- Mariñelarena-Dondena, L. (2012). La Formación en Psicología Positiva en la Universidad de Palermo. *Revista Argentina de Ciencias del Comportamiento (RACC), 4* (1), 21-30.
- Mariñelarena-Dondena, L. & Klappenbach, H. (2009). La Psicología Positiva en la formación de psicólogos argentinos. El caso de la Universidad Nacional de San Luis. En M. C. Richaud & J. E. Moreno (Eds.), *Investigación en Ciencias del Comportamiento. Avances Iberoamericanos*. Tomo II (pp. 1133-1148). Buenos Aires: Ediciones CIIPME-CONICET.
- Ministerio de Educación de la Nación (2009). *Resolución 343/2009. Boletín Oficial N° 31.753*. Buenos Aires: Autor.
- Montero, I. & León, O. G. (2007). A guide for naming research studies in Psychology. *International Journal of Clinical and Health Psychology, 7* (3), 847-862.
- Montero, M. (2004). Relaciones entre Psicología Social Comunitaria, Psicología Crítica y Psicología de la Liberación: una respuesta latinoamericana. *Psykhé, 13* (2), 17-28.
- Parisí, E. R. & Marín, L. (2012). Psicología social comunitaria en Latinoamérica y la situación en Argentina. *Diálogos. Revista Científica de Psicología, Ciencias Sociales, Humanidades y Ciencias de la Salud, 3* (1), 7-27.
- Piñeda, M. A. (2007a). Plácido Alberto Horas, los cursos de Psicología I y II y los inicios de la carrera de psicología en San Luis. *Revista de*



- Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.* Volumen 13 (2012), pp. 345-356 ISSN 1851-4812
Psicología, 3 (5), 89-97. (Facultad de Psicología y Educación, Pontificia Universidad Católica Argentina).
- Piñeda, M. A. (2007b). Recepción e impacto del psicoanálisis en San Luis en los inicios de la profesionalización de la psicología. *Revista Universitaria de Psicoanálisis*, 7, 247-262. (Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires).
- Piñeda, M. A. (2010). Inicios de la psicología como ciencia del comportamiento en San Luis (Argentina). *Revista Argentina de Ciencias del Comportamiento*, 2 (1), 24 – 33.
- Polanco, F. (2009). La Neuropsicología en la Carrera de Psicología de San Luis. Desarrollos Investigativos (1967-1997). *Diálogos: Revista científica de psicología, ciencias sociales, humanidades y ciencias de la salud*, 1 (1), 57-61.
- Polanco, F. (2010). Enfoque cronológico y analítico de la historia de la psicología conductista. *Psiencia*, 2 (1), 47-53.
- Universidad Nacional de San Luis (1996). Ordenanza 04/96 [Plan de Estudios de la Licenciatura en Psicología]. San Luis: Mimeo.
- Vázquez-Ferrero, S. (2010a). Presencia e impacto del psicoanálisis en asignaturas avanzadas de la licenciatura en psicología en la UNSL. *Revista Psiencia: Revista Latinoamericana de Ciencia Psicológica*, 2 (1), 55-59.
- Vázquez-Ferrero, S. (2010b). Bibliografía referenciada en la Licenciatura en Psicología en la Universidad Nacional de San Luis según año de cursada. *Diálogos: Revista Científica de Psicología, Ciencias Sociales, Humanidades y Ciencias de la Salud*, 2 (1), 87-96.
- Vecchiarelli, M. S. (2009). Las teorías constructivistas en la formación del psicólogo cognitivo en San Luis. *Memorias del I Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología, XVI Jornadas de Investigación y Quinto Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Tomo III* (pp. 455-459). ISSN 1667-6750. Buenos Aires – 6, 7 y 8 de Agosto de 2009.
- Vecchiarelli, M. S. (2010). El constructivismo en la formación general en psicología en San Luis (1990-1999). *Memorias del II Congreso Internacional de Investigación*



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 345-356 ISSN 1851-4812
y *Práctica Profesional en Psicología, XVII Jornadas de Investigación y Sexto*
Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Tomo IV (pp. 406-
408). ISSN 1667-6750. Buenos Aires - 22, 23 y 24 de Noviembre de 2010.

Tabla 1. Análisis de los contenidos vinculados al campo de la psicología social comunitaria incluidos en los programas de las asignaturas de la Universidad Nacional de San Luis

Programas				Metodologías y prácticas en el campo psicosocial comunitario	
Contenidos	Psicología Social	Psicología Política	Psicología Social Comunitaria		Totales
Concepto y delimitación de la Psicología Social y Comunitaria	4	-	12	-	16
Quehacer del psicólogo en este campo	2	3	8	3	16
Modelos y estrategias de intervención en crisis comunitarias	-	1	-	14	15
Diferentes paradigmas y métodos en el campo de la Psicología Social	1	-	2	9	12
Grupo y liderazgo. Actitudes y prejuicios	10	-	1	-	11
Salud Pública y Salud Mental	-	1	4	-	5
Factores de riesgo, epidemiología y prevención en situaciones sociales	-	3	-	-	3
Proceso de influencia social y medios	3	-	-	-	3
Opinión pública y propaganda	-	-	-	-	-

Tabla 2. Autores que recibieron más de dos referencias

Autor	Cantidad de referencias
--------------	--------------------------------



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 345-356 ISSN 1851-4812

Montero, M.	6
Parisi, E. R.	5
Ávila, M.	3
Marín, L.	3
Martínez, M.	2
Morales Calatayud, F.	2
Vasilachis de Gialdino, I.	2



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 357-363 ISSN 1851-4812

LA IDEA DE PRAXIS PSICOANALÍTICA EN UN ESTUDIO DE RAÚL SCIARRETTA

Dr. Pablo Vallejo. Asignatura Historia de la Psicología y el Psicoanálisis en la
Argentina. Facultad de Psicología de la UNT.

Email: pablovallejotuc@gmail.com

RESUMEN.

Este trabajo, entre los estudios de la recepción de la obra de J. Lacan en la Argentina, presenta algunos de los aportes de Raúl Sciarretta para pensar el psicoanálisis como *praxis*. Sciarretta, lector de Marx y Althusser, tuvo un destacado desempeño en el estudio y enseñanza de textos de Lacan en los años 70, pero no dejó escritos que posibilitaran entender con mayor amplitud y certeza su manera de leer la obra del psicoanalista francés. La fuente principal de lo que aquí se expone es la desgrabación de un curso dictado por el autor en Tucumán, “Introducción al psicoanálisis desde perspectivas contemporáneas”, durante los años 1980 y 1981, siguiendo el seminario *Los Cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis* de J. Lacan. Es parte de una exploración que busca recuperar los trabajos de Sciarretta y un paso en una investigación que procura examinar la idea de práctica psicoanalítica en relación con la noción de praxis procedente de los estudios marxistas.

PALABRAS CLAVE: Psicoanálisis- Praxis-Lacan-Sciarretta



LA IDEA DE PRAXIS PSICOANALÍTICA EN UN ESTUDIO DE RAÚL SCIARRETTA

Introducción.

La expresión “la práctica del psicoanálisis” tiene amplia difusión, especialmente en el movimiento que sigue la enseñanza de J. Lacan en la Argentina. Con frecuencia, sin demasiadas precisiones sobre el término, suele entenderse como el simple ejercicio del psicoanálisis. El presente artículo es parte de una exploración en la recepción de la obra de Lacan en la Argentina, en los años 70, que se interesa en la posible incidencia de la idea de *praxis* según los estudios marxistas, en la lectura efectuada por intelectuales de la época de este término en psicoanálisis. El vocablo *praxis*, que procede de la filosofía griega, tuvo un alcance significativo en el pensamiento de Karl Marx. En los estudios sobre el tema, la orientación más frecuente está dada por la XI Tesis sobre Feuerbach: “Los filósofos no han hecho más que interpretar de diversos modos el mundo, pero de lo que se trata es de transformarlo” (Marx, 1888). El empleo de este término, en psicoanálisis, no implica que estén presentes las lecturas de Marx. En efecto, Lacan mismo, en el Seminario VII, *La ética del psicoanálisis*, ante un público lector de Marx, se refiere explícitamente a los griegos para otorgar a la idea de transformación el sentido de creación (Lacan, 1988).

En la recepción de la obra de Lacan en la Argentina tuvo importancia el interés que Louis Althusser despertó por el psicoanalista francés en intelectuales con formación en el marxismo de los años 70. (Plotkin, 2003). Oscar Massotta tuvo un lugar relevante en la enseñanza de la obra de Lacan y en la fundación de la primera institución psicoanalítica que respondía a ella en el país. También en esos años, Raúl Sciarretta, nacido en Zárate, en la provincia de Buenos Aires, estudioso de Marx que provenía del campo de la filosofía, impartió, en grupos de estudios, una enseñanza a numerosos interesados en el psicoanálisis. Dio cursos en Buenos Aires, en varias provincias de la Argentina y luego también en Brasil y en España. Falleció en Buenos Aires en 1999. Una búsqueda de su biografía personal e intelectual ha sido hasta hoy infructuosa. No dejó escritos de su enseñanza en el psicoanálisis, por lo que resulta difícil recuperar su trabajo. Una posibilidad está en la localización de grabaciones y desgrabaciones de sus cursos, conscientes de que si estas últimas no fueron revisadas por el autor existe el



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 357-363 ISSN 1851-4812

riesgo de que no sean completamente fieles a lo que éste proponía. Quienes publicaron el libro *Escritos provisionarios I* (Sciarretta, 2000) afirman que a Sciarretta siempre le fue difícil escribir y que pudieron trabajar lo desgrabado conjuntamente con el autor, quien falleció poco antes de que el libro se editara. Otro trabajo localizado, “Clínica, transferencia y transmisión”, publicado en la revista *Praxis Psicoanalítica*, es un texto establecido a partir de clases dictadas por Raúl Sciarretta en 1988. En este artículo se encuentran breves referencias del autor al tema de la praxis.

En los años 1980 y 1981, Sciarretta dictó en Tucumán, invitado por el IEP (Instituto de Estudios Psicoanalíticos) el curso “Introducción al psicoanálisis desde perspectivas contemporáneas”, en el que siguió preferentemente el Seminario XI de Lacan, *Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis*. La presente comunicación, en la lectura de las desgrabaciones de las clases (probablemente no corregidas por Sciarretta), privilegia las referencias a las prácticas.

La praxis en el curso de Sciarretta

A lo largo del curso, en la exposición de los diversos temas del Seminario XI, Sciarretta insiste en destacar la importancia de considerar los fundamentos teóricos del psicoanálisis, con una constante explicación de lo que entiende por las prácticas en psicoanálisis. En ese seminario, donde sitúa al psicoanálisis en relación con la ciencia, Lacan señala en cuanto a la praxis “Me parece dudoso que este término pueda ser considerado impropio para el psicoanálisis. Es el término más amplio para designar una acción concertada por el hombre, cualquiera que sea, que le pone en condiciones de tratar lo real por lo simbólico” (Lacan, 1977).

Decir que una práctica en las ciencias, como praxis, implica que lo que se lleva a cabo está fundado en una teoría, no es suficiente para entender de qué se trata. Así, la afirmación de Lacan de la praxis como el tratamiento de lo real por lo simbólico, requiere sea situada en la relación de la teoría y la práctica., para pensar la transformación que promueve la tesis sobre Feuerbach. Se puede considerar que allí está la contribución de Sciarretta, que sostiene que en el psicoanálisis hay una multiplicidad de prácticas.



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 357-363 ISSN 1851-4812

Si la teoría no permite pensar y se queda como anquilosada en un sistema de ordenación o amontonamiento de conceptos o de estructuras definidas como estructuras cerradas sin posibilidades de operación ... así que el esfuerzo de la teoría tiene que pasar por el esfuerzo de la movilización de las operaciones, por el ejercicio de las operaciones.(Sciarretta,1980).

En la clase del 12 de Abril de 1980, critica a “algunos lacanianos en la Argentina que piensan que la práctica teórica es, sin más, la práctica analítica, y que teorizar y hablar del goce es posibilitar el goce o algo por el estilo”(Sciarretta,1980). Entiende que la teoría psicoanalítica corresponde a una práctica diferencial y que la experiencia psicoanalítica corresponde a otra práctica diferencial. Las dos están articuladas. Como lo expone el 11 de Agosto del mismo año, la formación del analista es condición de acceso al campo analítico, y en esa formación es indispensable el desarrollo de la problemática teórica y el análisis personal.

En el comienzo de su curso, para pensar la relación entre teoría y práctica de la cura, Sciarretta privilegia un fragmento del Seminario XI de Lacan, al que vuelve constantemente como clave de lectura. Refiriéndose al concepto de la transferencia Lacan afirma: “Este concepto está determinado por la función que tiene en una praxis. Este concepto dirige la manera de tratar a los pacientes. Y a la inversa, la manera de tratarlos gobierna al concepto” (Lacan, 1977). La cita es de la edición de Barral Editores, con que Sciarretta trabajó. En la edición de Paidós, posterior, tanto los términos “dirige” como “gobierna” fueron reemplazados por “rige”, perdiéndose la diferencia entre ambos y sus consecuencias.

Sciarretta destaca que lo que la teoría dirige es la manera de tratar a los pacientes. Los conceptos por más elaborados, y madurados por el analista, no pueden tratar a los pacientes. Propone corregir la traducción de “gobierna” por “comanda”, más ajustada a la versión francesa que le permite mostrar que “comandar es causar, decidir, fustigar”. La manera de tratar a los pacientes comanda la construcción del concepto. La teoría posibilita el trabajo en la experiencia analítica, en cuanto dirección, mediante un método y la técnica. Afirma que la teoría no sólo incide sobre la técnica, el método, la experiencia analítica, por cuanto pone esa doble correlación del discurso en el que intervienen el analizando y el analista.

En esa relación donde generalmente se dijo que hay un trabajo del analista y que hay un discurso del analizando, sin embargo, o recuestionando ...cabe preguntarse, si el trabajo es una actividad transformativa, si más bien no será que en lugar de que el



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 357-363 ISSN 1851-4812

trabajo lo haga el analista ...el trabajo esté residiendo en la misma actividad del analizando, no que el analista trabaja y el analizando habla-si por trabajo se entiende la actividad transformativa- es el trabajo del analizando quien modifica la propia relación con la historia, es el analizando no el analista...la función del analista situada en el orden del acto psicoanalítico, actúa con sus interpretaciones y construcciones”. “En la experiencia analítica la relación no es dual y con esa guía hay que diferenciar el comando inconsciente por el deseo y la dirección de la cura y habría que ver cómo la articulación de la práctica teórica con la práctica de la cura gira en un doble movimiento”. (Sciarretta, 1980). (Clase del 11 de Agosto de 1980).

El esfuerzo de Sciarretta es por avanzar más allá de las declaraciones de la importancia de la teoría para la práctica. La preeminencia que otorga a la manera de tratar a los pacientes, o como luego precisa, al analizando, justifica que es allí donde se pone en juego lo que proviene de la formación del analista, del análisis del analista. El deseo del analista es condición de la potencia de la palabra, de su eficacia. Si la técnica y la eficacia provienen no del deseo del analizando, sino de las respuestas a ese deseo, para que ese deseo tenga respuestas es necesaria allí la función del analista, esencial para responder a la demanda de deseo.

Con respecto al método y la técnica, si bien van juntos, propone no confundirlos. La interpretación y la construcción como trabajo del analista, es método., es la actividad del método. Pero la interpretación, señala Sciarretta, en la eficacia analítica, a través de la escucha en transferencia, está ligada indisolublemente a la palabra. Cuando hay ejercicio del enunciado y de los efectos del enunciado, se determina el ejercicio técnico. Entonces distingue la palabra como sentido comprensivo que es la faz de método, y la palabra como efecto de intervención, es la faz técnica. La interpretación en la práctica de la cura es método y técnica. Es asunto de importancia por lo que se juega en las prácticas diferenciales del psicoanálisis.

Las diferentes prácticas en psicoanálisis.

Sciarretta establece diferentes prácticas en psicoanálisis y se vale de lo que denomina *formaciones psicoanalíticas*. Una de esas formaciones, la principal, es la de la unidad de la práctica teórica y la práctica de la cura (que a veces nombra como “clínica” o “analítica”). Esta última es la del campo propiamente psicoanalítico. Pero propone diferenciar varias formaciones más, teniendo en cuenta el conjunto de prácticas que Freud dejó en movimiento; incluye la práctica del psicoanálisis aplicado, la práctica de la producción de historiales, la práctica de la supervisión., la práctica



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 357-363 ISSN 1851-4812

institucional. Se atiende en esto a Freud, dejando planteado que cabe indagar cómo encaró Lacan esta cuestión. Efectivamente es una cuestión que dio lugar, en la historia del psicoanálisis, a posiciones muy diferentes en las que, en definitiva, se discute lo que es y no es psicoanálisis.

En la clase del 11 de Agosto de 1980, Sciarretta señala que había marcado un movimiento de relectura de los textos de Freud desde Lacan, pero que hay que hacer el otro movimiento, "de retorno", de leer a Lacan desde Freud, en una circularidad abierta, en un movimiento inter textual. En ella, un punto de interrogación que plantea es el del Psicoanálisis Aplicado. Considera que las prácticas están intervenculadas; una práctica de historiales, como la de el Hombre de los lobos, no es una práctica de teoría general, aunque los resultados de esa elaboración es claro que son tema teórico. Pero es diferente de *La interpretación de los sueños*, que es del orden de la teorización conceptual. En el historial hay teorización pero en función de despejar la circunstancialidad de la historia. También se refiere al caso Schreber, a quien Freud nunca conoció, o a Leonardo, o *El Moisés de Miguel Ángel*, entre otros. Son prácticas diferentes de la práctica teórica. Las valora al punto de considerar que no sólo la experiencia clínica alimenta la teoría y ésta vuelve sobre la experiencia clínica, sino que el psicoanálisis al proyectarse más allá de ellas, en el horizonte de la cultura y lo social, se alimenta del lenguaje de la escritura. Estima que si bien no son las mismas condiciones de la cura, en transferencia, el psicoanálisis aplicado es tan psicoanálisis como el aplicado a la cura. El planteo teórico es el mismo, y el método psicoanalítico se mantiene, pero la técnica ha variado. Todas estas prácticas intervienen en la formación del analista.

Si para Sciarretta, se trata de una amplitud de prácticas del psicoanálisis que incluyen la posibilidad de incursionar no sólo en la cultura sino en las instituciones sociales, no deja de advertir que es necesario entender que no todo es psicoanalítico. Señala el riesgo de un psicologismo que no tiene en cuenta que además del campo psicoanalítico hay otros; hay que trazar las fronteras, afirma Sciarretta, pero no para volver a insistir, como suele ocurrir, en que todo es psicoanalítico, en un desconocimiento de la autonomía de y realidad de otros dominios. A la vez, por nuestra parte, cabe advertir que la posición de Sciarretta se diferencia de aquella que considera práctica del psicoanálisis sólo a la que tiene lugar como práctica de la cura.

La apretada presentación realizada aquí de algunos de los aportes de Sciarretta sobre la idea del psicoanálisis como praxis, forma parte de un primer paso de



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 357-363 ISSN 1851-4812

una investigación mayor. El objetivo de considerar la incidencia de la idea de praxis procedente de los estudios de Marx en lectores de Lacan que difundieron su enseñanza, requiere, entre otras acciones, efectuar un estudio comparativo entre la manera en que Althusser consideró la praxis y lo planteado por Sciarretta, lector de Althusser. Se puede considerar que el contexto político de la Argentina en el que dictó el curso en Tucumán, durante la última dictadura militar, puede haber impedido que el mismo Sciarretta lo explicitara.

REFERENCIAS.

Lacan, J. (1988). *La ética del psicoanálisis. Seminario VII*. Buenos Aires: Paidós.

Lacan, J. (1977). *Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis. Seminario XI*. Barcelona: Barral Editores

Marx, K. (1888). *Tesis sobre Feuerbach*. Escrito en alemán por Karl Marx en la primavera de 1845. Fue publicado por primera vez por Friedrich Engels en 1888 como apéndice a la edición aparte de su *Ludwig Feuerbach y el fin de la filosofía clásica alemana*. Extraído el 15 Marzo, 2012, de <http://www.marxists.org/espanol/m-e/index.htm>.

Plotkin, M. (2003). *Freud en las pampas*. Buenos Aires: Sudamericana.

Sciarretta, R. (1980-81). *Introducción al psicoanálisis desde perspectivas contemporáneas*. Mimeo. Texto no editado de la desgrabación del curso.

Sciarretta, R. (2000). *Escritos provisorios I. Hacia un nuevo empirismo*. Buenos Aires: Ediciones del signo

Sciarretta, R. (s. f.). Clínica, enseñanza y transmisión. *Praxis psicoanalítica. Revista periódica de psicoanálisis*. N° 1. Buenos Aires (Sin referencia editorial)



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 364-371 ISSN 1851-4812

REFLEXIONES SOBRE EL REVISIONISMO HISTÓRICO EN ARGENTINA Y EL REVISIONISMO EN LA HISTORIA DE LA PSICOLOGÍA

Vázquez Ferrero, Sebastián.
CONICET.

Email: sebastianvazquezferrero@yahoo.com.ar

RESUMEN:

Existen variadas perspectivas historiográficas para abordar los sucesos históricos, y la historia de la psicología no está exenta de ellas. En el presente trabajo se aborda al revisionismo en nuestro país, perspectiva originalmente asociada al debate sobre la figura de Rosas, pero que según ciertos autores no llegara a cobrar fuerzas ni siquiera cuando sus restos fueran repatriados. Para proseguir, se retoman perspectivas de autores internacionales de la historia de la psicología, que hablan primero de la existencia de una historia oficial o celebratoria a la que el revisionismo se opone, acaso sin lograr llegar a la postura que se asume en una historiografía crítica, pero sí como paso previo a la misma. También se analiza la creación y repercusión del Instituto Nacional de Revisionismo Histórico, que no ha estado libre de los conflictos que suelen asociarse a los grupos que plantean perspectivas historiográficas no tradicionalistas. A modo de cierre, se plantean una serie de interrogantes y se retoman perspectivas sobre la historiografía de autores específicos de la psicología nacionales e internacionales.

PALABRAS CLAVE: Revisionismo - Psicología – Historiografía



REFLEXIONES SOBRE EL REVISIONISMO HISTÓRICO EN ARGENTINA Y EL REVISIONISMO EN LA HISTORIA DE LA PSICOLOGÍA

A la hora de plantear una breve perspectiva del revisionismo, se hace necesario comenzar por algunas características centrales. La primera, acaso, sea destacar la polisemia que tal concepto encierra para diversos autores destacados. Así, mientras Carlos Rama sostiene que el mismo abarca opciones políticas nacionalistas en Latinoamérica, Quattrocchi plantea un revisionismo como mayormente centrado en la figura de Rosas y su impacto en el escenario argentino, y Halperín Donghi plantea que el mismo abarca una empresa historiográfica y a la vez política. En función de no buscar cerrarnos a definiciones extremas, y para plantear un recorte operativo a los fines del presente trabajo, se consideró válido definir al revisionismo como un “movimiento intelectual cuyos elencos son aquellos que el propio grupo y el resto de la comunidad reconocen como tales” (Cattaruzza, 1993).

Así, se puede englobar tanto a nacionalismos de izquierda y derecha, democráticos, nacionales y populares, al revisionismo inicial (de Ibarguren, Palacio, y los hermanos Irazusta), al movimiento intelectual transformado y dividido por el peronismo, el crecimiento del revisionismo socialista, y el impacto del proceso militar de 1976 (que también contó con aliados y detractores entre las filas revisionistas), para llegar al retorno a la democracia y la década del noventa como un movimiento agotado de sus principales exponentes, que acaso no podía hacerse eco de las problemáticas sociales relevantes y quedó relegado al olvido.

Acaso sea destacable el mencionar que ni siquiera la repatriación de los restos de Rosas en 1990 implicó un resurgir significativo del movimiento que había iniciado con el debate sobre esta misma figura histórica. Aparentemente, el revisionismo había encontrado un anticlimático declive final. Al menos, hasta noviembre de 2011, cuando el gobierno de Cristina Kirchner decidió retomar este término y volver a darle relevancia pública.

Como perspectiva historiográfica, el revisionismo podría caracterizarse, de forma sumamente sintética, por su oposición a una versión de los hechos planteada con anterioridad y predominante en la memoria colectiva. Así, podría decirse que disputa a la “versión oficial” el derecho de ocupar un sitio para definir los sentidos del pasado, en el terreno de lucha simbólica que abarca la memoria social (Levin, 2011).

El acto de revisar la historia planteada hasta entonces es sumamente común, y suele darse como consecuencia del hallazgo de nuevas fuentes y el planteo de perspectivas alternativas; este hecho por sí sólo no necesariamente implica una adherencia a una perspectiva revisionista absoluta.

A su vez, ciertos autores revisionistas sostienen que su visión se opone a una masiva conspiración intencional y sistemática para ocultar la verdad de los hechos, tomando acaso una perspectiva un poco lineal, y hasta casi podría decirse, ingenua. En ese sentido tanto la versión “celebratoria” de los hechos, como la revisionista que la disputa, están igual de alejadas de una perspectiva historiográfica crítica. Esta última, lejos de reconocerse como neutra o develadora de una verdad objetiva y oculta, busca plantear una perspectiva de los hechos desde una autorreflexión y sin dejar de lado la



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 364-371 ISSN 1851-4812

conciencia de los propios presupuestos del historiador, pero a su vez trabajando de la forma más rigurosa metodológica y técnicamente posible (Danziger, 1984).

No se puede dejar de destacar el rol de la historia crítica como movimiento diferenciado de la perspectiva revisionista entre algunos autores centrales de la historia de la psicología.

Ya Harris advierte y tipifica al revisionismo como un paso posterior a la historia tradicional o celebratoria, pero que se diferencia de la historia crítica que busca alcanzar (Harris, 2005).

Y en ese sentido cabe rescatar también el planteo de Ball respecto a una superación de la historiografía que ya sea adore o defenestre a los “grandes hombres” (Ball, 2012) acaso permita ubicarnos en una perspectiva donde los fenómenos históricos sean abordados con un nivel de complejidad mayor.

Por otro lado, los debates en la historiografía de la psicología no solamente pueden limitarse al eje de la historia celebratoria, revisionista, o crítica, sino también a quiénes desempeñan el rol de historiadores; acaso la noción de que los profesionales externos cuentan con mayor rigurosidad que los propios psicólogos para historiar su disciplina, hoy muy cuestionada (Klappenbach, 2002) es otra arista de este complejo debate.

La creación del Instituto Nacional de Revisionismo Histórico y su repercusión, ¿otro abordaje polarizado?

El 21 de noviembre de 2011 se divulgó en el Boletín Oficial el decreto 1880/2011, fechado cuatro días antes. En el mismo se destaca la creación del “Instituto Nacional de Revisionismo Histórico Argentino e Iberoamericano Manuel Dorrego” (Créase el Instituto Nacional, 2011).

Acaso fue semejante nombre, destacable más allá de su extensión, lo que generó la amplia repercusión entre sectores diversos del mundo intelectual.

La maquinaria periodística polarizada entre aquellos partidarios de la administración actual y sus detractores no dudó en ponerse en marcha y abordar el asunto de la misma manera visceral en que parece abordarse cada suceso que involucre a la política nacional.

Así, la creación del instituto se plasmó en variados medios, a cargo de la pluma de intelectuales de diversos ámbitos, en una perspectiva tan dicotómica que acaso resultó y resulta digna de considerarse tan reduccionista y polarizada como el revisionismo más ingenuo.

Es de esa forma que, para uno de los costados en este conflicto, el Instituto se convierte en la verdadera defensa de una historia nacional y popular, merecedora de ser rescatada de las crueles garras del liberalismo y el marxismo (siempre que sean antiperonistas, obviamente) que la han ocultado deliberadamente. Es que ahora el Instituto es el centro de la resistencia contra los tecnócratas elitistas (donde el CONICET entero, más allá de ser Estatal, queda del lado de “los malos”) que han hecho una historia oficial para ocultar sus propios crímenes, y han denegado la verdad al pueblo mientras favorecían los intereses económicos de unos pocos. Reclutan al fantasma de Dorrego junto a la todavía viva Hebe de Bonafini y plantean que quienes están en la vereda de enfrente son golpistas, oligarcas cipayos, y en el mejor de los casos, ingenuos. Están quienes atacaron a Beatriz Sarlo por ser de derecha, o por no



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 364-371 ISSN 1851-4812

conocer los pormenores de las diferentes líneas revisionistas. Y quienes atacaron a Luis Alberto Romero, inclusive llegando a invocarlo como un mero pie de página junto a su padre (Horowicz, 2011).

En la vereda de enfrente, las palabras no son más medidas. El Instituto resulta ser otra herramienta de un gobierno que busca sistemáticamente aniquilar cualquier disenso en el pensamiento esgrimiendo para ello los recursos del Estado, y que prefiere poner divulgadores y amateurs en vez de historiadores de carrera a cargo de tal empresa. Ignora y desautoriza así al CONICET y las Universidades Nacionales (Sarlo, 2011). Asume una perspectiva historiográfica vetusta que implica un retroceso hacia una historia ingenua, y sus perspectivas federalistas son una gran mentira (de los 33 miembros de su cuerpo académico, apenas 5 deben ser del interior). Se llega a agitar al fantasma del recientemente fallecido Guillermo O'Donnell, hermano del presidente del Instituto (Verón, 2011).

Pocos son los que plantean que en realidad el revisionismo ortodoxo es la mejor idea. Sin embargo, los mismos suelen sostener que la creación en sí del Instituto no es mala, y que siempre es positivo se desarrollen nuevos centros y grupos de investigación para poder enriquecer el escenario de la educación y ciencia de nuestro país.

Cabe mencionar, siquiera como excentricidad anecdótica, que previo al discurso que daría sobre la creación del instituto, a la actual presidenta se la nombró “presidenta honoraria” del Instituto, y que los dos vicepresidentes del recién creado organismo (Bellotta y Ramos) le regalaran una réplica en miniatura de uno de los cañones que se usaron en la Batalla de Obligado. Acaso vaticinando la belicosidad que la creación del Instituto despertaría entre los ánimos de los intelectuales argentinos, dispuestos a entrar en pronta batalla y derramar la tinta de sus enemigos.

El fenómeno del revisionismo es, a duras penas, una novedad. En un interjuego dialéctico, se da la oposición al discurso histórico hegemónico, oficial, sostenido en manuales, enseñado en colegios, divulgado entre el público general, y considerado casi verdad incuestionable por la mayoría de la población no especialista.

De más está decir que tal oposición no siempre está planteada de la misma manera. Puede ser ciega y estar mal fundamentada, o puede buscar simplemente plantear una duda honesta, específica, y bien documentada. Esto último no implica una neutralidad ideológica o una ausencia de perspectiva, sino que simplemente busca rescatar a la muchas veces dejada de lado ciencia histórica (Romero, 1943/1988).

Sin embargo, podría decirse que tal paso es indispensable. Cuando se considera a la historia como algo vivo y reconstruido de manera activa, cuando se busca no solamente perpetuar un status quo desde la negación de cualquier dato cuestionador, el tomar una postura lo más independiente posible de aquella del discurso avalado por el poder imperante se convierte en un requisito para no ser un mero repetidor de mitos.

En este sentido, cabría acaso si vale la pena plantearse un concepto de revisionismo responsable. Aquel que, bien fundamentado, busca plantearse y replantearse las preguntas y respuestas que quedaron atrás, mientras otros eligen consciente y responsablemente, de acuerdo a sus criterios, continuar en la senda del discurso hegemónico. En ese sentido, los revisionistas pueden pensarse como nada menos que los heraldos de la razón anamnética, parte indispensable de nuestra memoria para poder tener una praxis ética en el presente (Kaufman, 2011).



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 364-371 ISSN 1851-4812

Acaso tal perspectiva, si bien puede parecer utópica, es la que permite el nacimiento de una comunidad científica que aborde la historia de manera crítica; ni infantilmente opositorista, ni cacofónicamente repetitiva.

Cuando se observan las armas que el actual gobierno está formando para librar la guerra discursiva, de repente cabe preguntarse si el temor ante el discurso único del que tanto hablan los medios opositores (que no son precisamente ni una parte inocente ni meras víctimas del Gobierno nacional) es tan obtuso como a veces parece.

Desde la omnipresencia televisiva y la formación espacios periodísticos afines al gobierno (como el programa 6-7-8), hasta la decisión de manipular la información estadística de disposición pública, el oficialismo desarrolló y continúa desarrollando una poderosa vía de difusión de sus versiones, sus verdades, respaldado por el poderoso aparato del Estado, y con una oposición que no ocupa espacio alguno en tales instituciones. El verticalismo peronista, por otro lado, asoma desde el artículo que reglamenta, desde la creación del Instituto mismo, la obligatoria aprobación de cualquier publicación del mismo por parte nada menos que de su presidente, designado indirectamente desde el Poder Ejecutivo.

Podrían, entonces, plantearse las siguientes interrogantes.

¿Cómo puede ser que la actual administración, tras casi diez años en el poder, disfrutando de creciente poder mediático, siga buscando disfrazar su discurso hegemónico como aquel de las minorías oprimidas, como el oprimido?

¿Cómo puede plantearse el desarrollo de un instituto revisionista, cuando el respaldo viene del gobierno constructor de una de las más sólidas hegemonías discursivas en nuestro país, desde que se retornó a la democracia, a punto tal que el instituto contará con el respaldo y contacto con las propias instituciones educativas?

¿Acaso será una mera herramienta para la difusión y reescritura de los hechos del pasado que la actual administración no le agraden, apelando irónicamente al nombre del revisionismo tal y como es concebido por la historia hegemónica, solamente para ganarse el derecho a chocar con esta última?

Respecto a esto último, si consideramos que hoy en día (afortunadamente) el discurso hegemónico respecto a fenómenos como el proceso militar de 1976 es sumamente crítico de las violaciones de los derechos humanos. ¿El Instituto, encerrado en un revisionismo extremo y ciego, terminará rescatando y alentando posturas análogas a la de grupos cuasinegacionistas tales como “Memoria Completa” respecto a ese período?

¿Y por qué se crea el instituto con la premisa de no rescatar a los “grandes hombres”, y sin embargo se procede a mencionar a no pocos próceres y figuras clave de nuestro país, más que a movimientos o grupos?

Acaso sea destacable remarcar que, recientemente, O'Donnell admitió en una entrevista que la palabra “revisionismo” quizás no sea la más adecuada para el Instituto (Hay algunos energúmenos, 2011). ¿Acaso una señal de que se buscará tomar una postura más moderada, historiográficamente?

Harris ha legitimado, en el campo de la historia de la psicología la reflexión sobre la historiografía revisionista. Más allá de los ejemplos que el autor aporta, prototípicos de la historia de la psicología anglosajona, en nuestro medio y en otros países latinoamericanos se ha planteado algunos temas o abordajes que, según como se



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 364-371 ISSN 1851-4812

las considere pueden considerarse revisionistas o críticos. Un testimonio de ello lo constituye la historia de la psicología de las mujeres (Ostrovsky, 2009, 2010; Winkler, Magaña & Wolff, 2001; Winkler, Pasmanik, Wolff, Reyes & Vargas, 2007). De manera análoga, podría plantearse si la historia de campos de la práctica escasamente desarrollados no constituiría, en cierto sentido, una forma de historiografía revisionista. En cualquier caso, lo que resulta de interés es que la historia de la psicología se viene revelando, al menos desde la década de 1960 (Klappenbach, 2000; Vezzetti, 2007) como un campo atravesado por perspectivas éticas, teóricas y metodológicas diferentes que ha favorecido estudios e investigaciones que renovaron la comprensión de la disciplina.

En cualquier caso, considerando que la reflexión teórica sobre la historia de la psicología ha reparado en el cuestionamiento hacia la historiografía legitimante o celebratoria o *whig*, me parece interesante reparar en la existencia de una historiografía revisionista en la disciplina, la cual, al menos hasta la obra de Harris, no había sido suficientemente señalado.

De la misma manera, considero también que el abordaje de Harris posibilita reafirmar un nivel claramente *político* en la historiografía de la psicología, el cual es por demás evidente en el caso del revisionismo histórico.

Y en esa dirección, para un futuro segundo momento de esta reflexión, me gustaría avanzar precisamente en el estudio comparativo del revisionismo en la historiografía política argentina y el revisionismo en la historiografía política de la psicología, pero eso implicaría dedicarle un espacio mucho mayor al permitido para este trabajo.

Referencias

- Ball, L. (2011). Genius without the great man. *History of Psychology*, 15 (1), 72– 83.
- Cattaruzza, A. (1993). Algunas reflexiones sobre el revisionismo histórico. En *La historiografía argentina en el siglo XX (I)*. Buenos Aires: Editorial Centro Editor de América Latina.
- Créase el Instituto Nacional de Revisionismo Histórico Argentino e Iberoamericano Manuel Dorrego. Designaciones.* (2011, 21 de noviembre). *Boletín Oficial de la República Argentina* n° 32.281 [en línea]. Recuperado el 26 de marzo de 2012, de www.boletinoficial.gov.ar/DisplayPdf.aspx?s=01&f=20111121
- Danziger, K. (1984). Towards a Conceptual Framework for a Critical History of Psychology. *Revista de Historia de la Psicología*, Valencia, 1984, 5 (1/2), 99-107.
- Harris, B. (2005) Repoliticizing the History of Psychology. D. Fox & I. Prilleltenski (Eds.). *Critical Psychology. An Introduction* (pp. 21-35). London: Sage Publications.



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 364-371 ISSN 1851-4812

Horowicz, A. (2011). ¿Nuevos debates o viejas resoluciones?, *Diario Tiempo Argentino* [en línea]. Recuperado el 26 de marzo de 2012 de <http://tiempo.infonews.com/notas/%C2%BFnuevos-debates-o-viejas-resoluciones>

Kaufman, A. (2011). Memoria, identidad y representación. Elementos para el análisis cultural del pasado argentino reciente. *La historia reciente como desafío a la investigación y el pensamiento en ciencias sociales*, CAICYT CONICET (<http://ecursos.caicyt.gov.ar>), Argentina.

Klappenbach, H. (2000). Historia de la historiografía de la psicología. En J. C. Ríos, R. Ruiz, J. C. Stagnaro, & P. Weismann (Eds.), *Psiquiatría, psicología y psicoanálisis. Historia y Memoria* (pp. 238-259). Buenos Aires: Editorial Polemos.

Klappenbach, H. (2002). Historiadores externos e internos. La finalidad de la historia de la psicología, *Actualidad Psicológica*, 27 (294) 5-8.

Ostrovsky, A. E. (2009). Epistemologías feministas: pensando en sus aportes a la reflexión crítica de la disciplina. En *Segundo Congreso Internacional de Investigación de la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de La Plata*. La Plata, 12 al 14 de noviembre de 2009. Descargado el 26/09/2010 de http://www.psico.unlp.edu.ar/segundocongreso/ejes_tematicos2.html

Ostrovsky, A. E. (2010). Las historias críticas de la Psicología desde la perspectiva de género. Pensando sus influencias y posibilidades. *Estudios e pesquisas em psicologia*, 10 (3), 911-929.

Romero, J. L. (1988). Crisis y salvación de la ciencia histórica. En J. L. Romero, *La vida histórica* (pp. 33-39). Buenos Aires: Sudamericana. (Reedición de un trabajo publicado por primera vez en 1943, en la revista *De mar a mar*, n° 5, febrero de 1943).

Sarlo, B. (2011). *Puede ser arcaico o puede ser peligroso*, *Diario La Nación* [en línea]. Recuperado el 26 de marzo de 2012, de <http://www.lanacion.com.ar/1427025-puede-ser-arcaico-o-puede-ser-peligroso>

Vezzetti, H. (2007). Historias de la psicología: problemas, funciones y objetivos. *Revista de Historia de la Psicología*, 28 (1), 147-165.

Verón, E. (2011). *Un inquietante disparate*, *Diario Perfil* [en línea]. Recuperado el 26 de marzo de 2012 de http://www.perfil.com/ediciones/2011/12/edicion_631/contenidos/noticia_0019.html

Winkler, M. I., Magaña, I., & Wolff X. (2001). Mujeres en la Historia de la Psicología: autorías y paradojas. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 33 (1), 23-37.



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 364-371 ISSN 1851-4812

Winkler, M. I., Pasmanik D., Wolff X., Reyes M. I., & Vargas H. (2007). Ética y género en la obra de pioneros y pioneras de la psicología en Estados Unidos de Norteamérica y Chile. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 39 (3), 523-535.



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 373-380 ISSN 1851-4812

RESABIOS KUHNEANOS EN LA HISTORIA RECIENTE DE LAS CIENCIAS COGNITIVAS.

Nicolás Venturelli

Universidad Nacional de Córdoba / CONICET

Email: nicolasventurelli@gmail.com

RESUMEN:

Distingo dos tipos de apelaciones al trabajo de Thomas Kuhn en un conjunto de tratamientos históricos de las ciencias cognitivas, concebidas como un campo interdisciplinario de investigación: por un lado, aplicaciones directas pero laxas o debilitadas a la historia de las ciencias cognitivas y, por otro lado, aplicaciones indirectas de aspectos de las ideas kuhneanas. En un primer momento, reviso las consideraciones tendientes a mostrar por qué interpelar a Kuhn constituye una aplicación descuidada de sus ideas para un campo como el de las ciencias cognitivas. Seguidamente, someto a una serie de consideraciones críticas el tipo de relato histórico de clara aunque lejana inspiración kuhneana, que alimenta un panorama discontinuo y escalonado de una sucesión de abordajes distintivos.

PALABRAS CLAVE: Historia de las ciencias cognitivas, revolución cognitiva, Kuhn, dinámica de cambio teórico.



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 373-380 ISSN 1851-4812

RESABIOS KUHNEANOS EN LA HISTORIA RECIENTE DE LAS CIENCIAS COGNITIVAS.

El enorme alcance de la influencia de Kuhn se extiende hasta el turbulento campo de las ciencias cognitivas, donde sigue ocupando un rol predominante tanto entre historiadores como entre filósofos de la ciencia interesados en describir su dinámica de cambio teórico. Ahora, la muy criticada polisemia de la noción de “paradigma”, así como las dificultades de su interpretación y las posteriores reformulaciones por parte del autor, especialmente en términos de matrices disciplinares y ejemplares (Kuhn, 1974), parecen hacer dificultosa una aplicación clara e informativa para las ciencias cognitivas. Más allá de las críticas en sí mismas, esta situación ha derivado en una multiplicidad de interpretaciones fuertemente incompatibles y en aplicaciones no estrictas. Puede aventurarse que la adopción temprana del término en el contexto de las ciencias cognitivas ha sido un caso claro de este tipo de uso. En particular, en dicho contexto pueden distinguirse dos situaciones problemáticas diferentes: por un lado, aplicaciones directas pero laxas o debilitadas y, por otro lado, aplicaciones indirectas de aspectos de las ideas kuhneanas. Muestro en lo que sigue en qué sentido esto es así y por qué sería conveniente revertir esta tendencia, vigente aún hoy.

Tomemos por ejemplo la utilización de la noción de “revolución” por parte de los historiadores de las ciencias cognitivas. El trabajo de Gardner (1987), un texto de referencia sobre los años inaugurales de este emprendimiento multidisciplinar, tiene como sospechoso subtítulo “Una Historia de la Revolución Cognitiva”. Aun así, este trabajo es de tipo más propiamente histórico y en este sentido no intenta defender el carácter revolucionario (en sentido kuhneano) de los procesos que llevaron al nacimiento de las ciencias cognitivas – de hecho, en el tercer capítulo de su libro el autor incluso parece negarlo (cfr., Gardner, 1987, p. 54). El caso de Baars (1986), cuyo texto lleva el título *La Revolución Cognitiva en Psicología*, es similar en la medida en que el autor toma las precauciones del caso – tanto en lo que respecta el carácter controversial de la interpretación de las principales nociones kuhneanas como en lo que respecta el estatus que Baars se aventura a caracterizar de “preparadigmático” para el caso de la psicología cognitiva – y aclara que no pretende defender una versión kuhneana de la noción de “revolución” (cfr., Baars, 1986, pp. 10-12).



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 373-380 ISSN 1851-4812

Ahora, a pesar (o quizás, en parte, a causa) de estos usos deflacionarios o no estrictos, la idea de una “revolución cognitiva” ha pasado a ser considerada una obviedad inocua tanto en las diferentes comunidades de científicos como también en la filosofía de las ciencias cognitivas – ver, por ejemplo, Bechtel (1988, pp. 55-57), Thagard (1996) y Bechtel, Abrahamsen y Graham (1999), entre muchos otros manuales que adoptan una retórica y un esquema kuhneanos, si bien sin una defensa explícita asociada –, lo cual dificulta a veces identificar su influencia en la reflexión epistemológica ulterior.

A pesar de esto, puede afirmarse que, en la gran mayoría de los casos, el tratamiento y aplicación de las nociones kuhneanas no es fiel, y en algunos casos tampoco intenta serlo, a alguna de las múltiples caras de la posición edificada por Kuhn. Esto puede verse claramente en las propuestas centradas en una disciplina particular, más comúnmente la psicología cognitiva o del procesamiento de la información, como puede contrastarse en Palermo (1971), Segal y Lachman (1972), y Sperry (1993). Von Eckardt (cfr., 1993, pp. 365-366), por ejemplo, muestra cómo las aplicaciones de la noción de matriz disciplinar a la psicología cognitiva (por parte de Palermo y colaboradores y de Lachman y colaboradores) se centran en los aspectos metodológicos y relativos a diversos supuestos pre-teóricos. Sin embargo, una lectura más rigurosa debería reconocer que un elemento constituyente de la matriz disciplinar es un conjunto de generalizaciones simbólicas, que luego son aplicadas, mediante los ejemplares, a fenómenos específicos.

Motivado por esta suerte de apropiación ingenua del esquema kuhneano en el ámbito restringido de la psicología, Leahey (1992, p. 313) revela de modo sistemático un conjunto de dificultades históricas para dicha apropiación. La historia de la psicología ha sido leída bajo el prisma kuhneano en términos de la dinámica de ciencia normal, crisis y revolución, en la que se reemplaza el viejo paradigma con uno nuevo para volver a dar comienzo al ciclo. La psicología cognitiva constituiría la última y actual etapa, tras el legado del conductismo norteamericano y, anteriormente, del estructuralismo wundtiano.

La tesis principal de Leahey, también explorada en su *Historia de la Psicología* (Leahey, 1998), es que el cognitivismo constituye un desarrollo continuado de la tradición que llama comportamentalista en psicología, una tradición marcada centralmente por el viraje en el objeto de estudio psicológico desde la conciencia interna



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 373-380 ISSN 1851-4812

hacia el comportamiento ostensible – una tesis que ha sido también defendida por otros autores como por ejemplo Martel Johnson (1997, pp. 8-9). Dentro de esta tradición se encontrarían también las diferentes escuelas conductistas asociadas sobre todo con los nombres de Watson y Skinner, y caracterizadas por una fuerte impronta meta-teórica positivista.

Para respaldar esta posición histórica, el autor señala en primer lugar que ni siquiera el conductismo puede verse como un paradigma dominante en las décadas de su apogeo en la comunidad académica norteamericana: por un lado, durante estas décadas la psicología experimental de la conciencia, inaugurada por Wundt, continuó su desarrollo, aunque con menos visibilidad, y por otro lado, “[a]unque la definición de psicología había cambiado desde el estudio de la conciencia hacia el estudio de la conducta, los psicólogos permanecían tan divididos como siempre acerca de los fundamentos de su campo” (Leahey, 1992, p. 313; mi traducción).

Por otra parte, Leahey también señala que el surgimiento de la psicología cognitiva no se debió en ningún sentido claro a la presencia de anomalías o problemas recalcitrantes en el seno del conductismo. Podrían mencionarse aquí las famosas embestidas de Chomsky al tratamiento conductista (y especialmente el de Skinner) del lenguaje y otros famosos debates en los simposios de Hixon en 1948 y de Dartmouth en 1956 donde se hicieron visibles ciertas falencias de la investigación psicológica reinante. A pesar de esto, el surgimiento durante las décadas de oro del conductismo (las décadas del ‘30 y del ‘40) de las propuestas mediacionistas, en las que se postulaban cadenas de conexiones estímulo-respuesta entre los estímulos externos y las respuestas ostensibles, por parte de grandes nombres como los de Clark Hull y Edward Tolman, ya estaban dirigidas a atacar este tipo de falencias y gozaban de popularidad incluso durante los “revolucionarios” años ‘60¹.

En lo que respecta propiamente al establecimiento de la psicología cognitiva, Leahey niega que pueda sostenerse se haya constituido en un nuevo paradigma o que inaugurara un período de ciencia normal. En particular, el autor señala que “un problema reconocido ha sido el de la proliferación de paradigmas de investigación” (Leahey, 1992, p. 315; mi traducción), de acuerdo con lo cual el rasgo kuhniano central del dominio de un paradigma por sobre otros no se manifiesta.

Esta situación, de proliferación no ya de paradigmas sino de abordajes y estilos diferentes de trabajo, se manifiesta hoy más que nunca en el campo de las ciencias



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 373-380 ISSN 1851-4812

cognitivas. Es atendiendo a este y otros aspectos difícilmente reconciliables con una visión kuhneana del cambio científico que pretendo a continuación volcarme sobre el segundo tipo de situación problemática que distinguí al comienzo del trabajo: aquellas aplicaciones indirectas del modelo kuhneano sin una apelación explícita de las ideas de Kuhn ni una defensa asociada de su pertinencia para el caso.

Existe una tendencia, muy instalada en los textos de historia, en los manuales introductorios y en los tratamientos integradores (tanto filosóficos como no filosóficos) de las ciencias cognitivas, a ver este campo disciplinar en términos de una suerte de caricatura kuhneana de una seguidilla de nuevos marcos teóricos y métodos para investigar. Este tipo de relato se teje sobre un recorrido cíclico que recuerda la visión kuhneana del cambio científico, del mismo modo en que ha sido defendido para la historia de la psicología pero en este caso sin una utilización directa de conceptos y argumentos kuhneanos.

Varela (1990), por ejemplo, describe una evolución en la investigación desde lo que denomina computacionalismo, al que podemos asociar líneas de trabajo como las de Allen Newell y Herbert Simon en inteligencia artificial o de David Marr en teoría de la visión, asentadas en el constructo de símbolos mentales, pasando por dos formas de lo que denomina emergentismo, dentro de las que es importante destacar la tradición conexionista, hasta su propia propuesta del enactivismo desarrollada un año más tarde junto con el filósofo Evan Thompson y la psicóloga Eleanor Rosch.

Una versión más reciente de esta misma estrategia es la de Clark (1997, pp. 54-60), quien interpreta la investigación sobre redes neuronales artificiales de los años '80 como una revolución inacabada, en la medida en que el planteamiento de la investigación se apoyaba aún muy fuertemente en el legado de la tradición en ciencias cognitivas. Aceptado esto, una hipótesis tentadora y a menudo ventilada (aunque en ningún caso, hasta donde sé, defendida con alguna profundidad) es la del joven movimiento corporizado (por ejemplo, Anderson, 2003, Wilson, 2002, Clark, 1997) como la nueva transición en esta suerte de relato escalonado. Más recientemente aún, Gomila y Calvo Garzón (2008) también presentan un panorama histórico fracturado entre cognitivismo clásico, conexionismo y ciencia cognitiva corporizada, como es a veces denominada – así como lo hacen también muchos otros tratamientos (Clark, 2001, Haugeland, 1997, Franklin, 1995, entre otros).



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 373-380 ISSN 1851-4812

Ahora, trazar una línea tajante de corte entre estilos de investigación científico-cognitiva conlleva, entre otros, un supuesto central: conlleva algún pronunciamiento sobre la transversalidad a través de diversas sub-disciplinas de la metodología y el abordaje a la investigación en las ciencias cognitivas concebidas como campo interdisciplinario de investigación. Es importante poner de relieve que este punto constituye una toma de posición no desdeñable y que en particular toca de lleno incluso el tipo de apelaciones indirectas al esquema y las ideas kuhneanos que estoy considerando.

En primer lugar, hay que tener presente la notable variedad de herramientas metodológicas (ver, por ejemplo, Pollatsek & Rayner, 1998, y Danks & Eberhardt, 2009) y, especialmente, de conexiones complejas entre observación, experimentación, modelado y teorización característica de las ciencias cognitivas – un muestrario de esto puede encontrarse en Bower y Clapper (1989), donde los autores elaboran algunas de las diferencias en las técnicas experimentales atendiendo no ya a sub-disciplinas dentro de lo que podría ser un marco mayor hasta cierto punto integrado sino a fenómenos cognitivos específicos, en este caso los de memoria y procesamiento del lenguaje.

En segundo lugar, cabe destacar el carácter marcada y crecientemente fragmentario de este campo de investigación, en el que siguen proliferando la creación de revistas especializadas, los congresos y jornadas sobre diferentes líneas de trabajo, así como también las propuestas programáticas de la más diversa índole: un campo en el que, no sorprendentemente, la comunicación entre científicos es notablemente dificultosa y en el que son incontables dos tipos de contribuciones (en buena medida provenientes del frente filosófico) por lo menos difíciles de reconciliar con una visión kuhneana del cambio científico: por un lado, las especulaciones críticas acerca del éxito y proyección a futuro de una u otra línea de trabajo y, por otro lado, los debates fundacionales y conceptuales en torno a ejes centrales de la investigación – ejemplos conocidos de esto último son las disputas acerca del formato de las representaciones internas (imágenes versus símbolos), la arquitectura cognitiva básica (clásica versus conexionista), el modularismo, el papel de las neurociencias, el rol de la conciencia, la legitimidad de apuntar a una teoría general de lo cognitivo, el peso de las consideraciones evolutivas, entre otros.

Lo que entonces creo importante remarcar es que, dada por una parte la heterogeneidad que caracteriza a las ciencias cognitivas en términos de tipos de



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 373-380 ISSN 1851-4812

abordajes y dada por otra parte la vigencia y el rol de los debates fundacionales que los nutren, cabría por lo menos tomar con cuidado el tipo de panorama que tiende a favorecerse para este campo. Cabe añadir además que el mismo estimula una tendencia restrictiva a acercarse a alguna familia de abordajes científico-cognitivos desde su carácter reactivo, de confrontación con emprendimientos precedentes y como intentos de subsanar falencias y descuidos históricos en el estudio de la cognición. Finalmente, queda claro que seguimos frente a casos de historia muy reciente de la ciencia, con las obvias dificultades asociadas y en especial la falta de transparencia y claridad respecto del trabajo de interés.

Interpelar a Kuhn es, por un lado, una estrategia poco sorprendente dado el altísimo alcance de su influencia pero, por otro lado, constituye una aplicación muy descuidada de sus ideas para un campo como el de las ciencias cognitivas. Ahora bien, parece a la vez conveniente desestimar y trabajar en la dirección de revertir el tipo de relato histórico – aún muy difundido y de clara aunque lejana inspiración kuhneana – de la sucesión de abordajes distintivos, así como el panorama discontinuo y escalonado que aquel sugiere.

Notas

1. Cabe agregar que la coexistencia de diversas propuestas en el seno del movimiento conductista ha sido considerada por Gholson y Barker (1985) una motivación central para favorecer la posición de Laudan por sobre de la de Kuhn para este caso específico. Para una propuesta afín aplicada al caso de las ciencias cognitivas, ver Venturelli (2012).

Referencias

- Anderson, M. (2003). Embodied cognition. *Artificial Intelligence*, 149 (1), 91-130.
- Baars, B. (1986). *The Cognitive Revolution in Psychology*. Nueva York: Guilford Press.
- Bechtel, W. (1988). *Philosophy of Science*. Hillsdale: Erlbaum.
- Bechtel, W., Abrahamsen, A. & Graham, G. (1999). The life of cognitive science. En W. Bechtel & G. Graham (Eds.), *A Companion to Cognitive Science* (1-104). Oxford: Blackwell.



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
 Volumen 13 (2012), pp. 373-380 ISSN 1851-4812

- Bower, G. & Clapper, J. (1989). Experimental methods in cognitive science. En M. Posner (Ed.), *Foundations of Cognitive Science* (246-300). Cambridge: MIT Press.
- Clark, A. (1997). *Being There*. Cambridge: MIT Press.
- Clark, A. (2001). *Mindware*. Oxford: Oxford University Press.
- Danks, D. & Eberhardt, F. (2009). Conceptual problems in statistics, testing and experimentation. En J. Symons & F. Calvo (Eds.), *Routledge Companion to the Philosophy of Psychology*. Londres: Routledge.
- Franklin, S. (1995). *Artificial Minds*. Cambridge: MIT Press.
- Gardner, H. (1987). *La Nueva Ciencia de la Mente*. Barcelona: Paidós.
- Gholson, B., & Barker, P. (1985). Kuhn, Lakatos and Laudan: Applications in the history of physics and psychology. *American Psychologist*, 40 (7), 755-769.
- Gomila, A. & Calvo Garzón, F. (2008). Directions for an embodied cognitive science. En F. Calvo Garzón & A. Gomila (Eds.), *Handbook of Cognitive Science* (1-25). Oxford: Elsevier.
- Haugeland, J. (1997). What is mind design? En J. Haugeland (Ed.), *Mind Design II* (1-28). Cambridge: MIT Press.
- Kuhn, T. (1971). *La Estructura de las Revoluciones Científicas*. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica.
- Kuhn, T. (1974). Segundas reflexiones acerca de los paradigmas. En F. Suppe (Ed.), *La Estructura de las Teorías Científicas* (509-533). Madrid: Editora Nacional.
- Leahey, T. (1992). The mythical revolutions of American psychology. *American Psychologist*, 47 (2), 308-318.
- Leahey, T. (1998). *Historia de la Psicología*. Madrid: Prentice Hall Iberia.
- Martel Johnson, D. (1997). What is the purported discipline of cognitive science and why does it need to be reassessed at the present moment. En D. Martel Johnson & C. Erneling (Eds.), *The Future of the Cognitive Revolution* (3-12). Oxford: Oxford University Press.
- Palermo, D. (1971). Is a scientific revolution taking place in psychology? *Science Studies*, 1, 135-155.
- Pollatsek, A. & Rayner, K. (1998). Behavioral experimentation. En W. Bechtel & G. Graham (Eds.), *A Companion to Cognitive Science* (352-370). Londres: Blackwell.



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 373-380 ISSN 1851-4812

Segal, E., Lachman, R. (1972). Complex behavior or higher mental process, *American Psychologist*, 27, 46-55.

Sperry, R. (1993). The impact and promise of the cognitive revolution. *American Psychologist*, 48 (8), 878-885.

Thagard, P. (1996). *Mind*. Cambridge: MIT Press.

Varela, F. (1990). On the conceptual skeleton of cognitive science. En W. Fink (Ed.), *Beobachter* (13-25). Múnich: Verlag.

Venturelli, N. (2012). Algunas reflexiones en torno de la dinámica de cambio teórico en las ciencias cognitivas contemporáneas. Manuscrito.

von Eckardt, B. (1993). *What is Cognitive Science?* Cambridge: MIT Press.

Wilson, M. (2002). Six views of embodied cognition. *Psychonomic Bulletin and Review*, 9 (4), 625-636.



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 381-391 ISSN 1851-4812

RECEPCIÓN DEL PSICOANÁLISIS EN LA CRIMINOLOGÍA ARGENTINA: JUAN RAMÓN BELTRÁN.

Lic. Jorge Eduardo Visca.

Universidad Nacional de Mar del Plata. Facultad de Psicología. Grupo de investigación:
“Historia, Enseñanza y Profesionalización de la Psicología en los países del Cono Sur”.
Email: Jorgeeduardovisca@gmail.com

RESUMEN

El objetivo del presente trabajo es presentar la recepción del psicoanálisis freudiano en la criminología argentina a través de la figura de Juan Ramón Beltrán. Se tuvieron en cuenta los artículos del autor publicados entre los años '20 y '30 sobre la temática en cuestión en la revista de *Criminología, Psiquiatría y Medicina Legal*, y la revista *La Semana Médica*. Además se consultaron fuentes secundarias de la época y contemporáneas.

Beltrán ha sido uno de los primeros psiquiatras que ha utilizado el psicoanálisis en su práctica médica, y en aplicaciones por fuera de la medicina, como en la educación y en la criminología. En palabras del propio autor se considera el primero en aplicar estas ideas al campo del delito. Ha escritos varios artículos sobre el tema dejando en claro la utilidad del psicoanálisis para la ciencia criminológica. Sin embargo, no profesaba la utilización de un único método de análisis. A lo largo de la obra de este psiquiatra, se conjugan los factores sociales, psíquicos y biológicos en la etiología del delito. En sus ideas sobre el delincuente como objeto de estudio, se combina la teoría de la degeneración y el psicoanálisis freudiano.

PALABRAS CLAVES: Psicoanálisis-Criminología-Beltrán-Argentina.

*Se agradece la participación en la corrección del trabajo a la Dra. Ana Elisa Ostrovsky y al Dr. Alejandro Dagfal.



RECEPCIÓN DEL PSICOANÁLISIS EN LA CRIMINOLOGÍA ARGENTINA: JUAN RAMÓN BELTRÁN.

Introducción:

Este trabajo pretende abordar la recepción del psicoanálisis en las ideas de Juan Ramón Beltrán sobre la delincuencia en la década del '20 y '30, a través de fuentes como la *Revista de Criminología, Psiquiatría y Medicina Legal* (luego denominada *Revista de Criminología y Psiquiatría*) y *La Semana Médica*.

Beltrán fue profesor extraordinario de Psicología Experimental y Fisiológica y de Medicina legal (sucedió a Nerio Rojas) en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires. Pertenecía a muchas instituciones nacionales y extranjeras, fue miembro honorario de la Academia Nacional de Medicina del Brasil y adherente a la Sociedad Psicoanalítica de París. Fue Médico forense en la Cámara de Apelaciones en lo Civil, Comercial, Criminal y Correccional de la Capital Federal. También ocupó cargos como director del Instituto Criminológico de Penitenciaría Nacional. Se destacó como Presidente de la Sociedad de Psicología de Buenos Aires y de la Sociedad de Psicología Médica y Psicoanálisis (*La Semana Médica*, 1948).

Estos datos biográficos muestran la gran conexión que tenía este psiquiatra con temáticas propias tanto del Psicoanálisis como de la Criminología, al punto de considerarse el autor el primero en aplicar herramientas psicoanalíticas al estudio pormenorizado del delito (Beltrán, 1931a; Beltrán, 1932a, 1932b).

Teniendo en cuenta que las relaciones entre los campos del Psicoanálisis, la Psiquiatría y la Criminología en la Argentina revisten una complejidad y una extensión que exceden las líneas del presente trabajo, nos proponemos en mismo centrar nuestra atención en los postulados de Beltrán, específicamente en lo relacionado al delito y su vinculación con la corriente psicoanalítica.

La recepción de las ideas psicoanalíticas en nuestro país tiene peculiaridades propias que son diferentes a otros contextos de difusión (Dagfal, 2004; Plotkin, 2003; Vezetti, 1996). En este caso veremos como se recepciona el psicoanálisis freudiano en el campo



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 381-391 ISSN 1851-4812

de la criminología a través de la figura de Beltrán, en el contexto de renovación de la psiquiatría a partir de los años '20.

La Criminología en la Argentina a principios de siglo XX

La Criminología en la Argentina tiene un fuerte apogeo en las primeras décadas del siglo XX a partir de José Ingenieros y Francisco de Veyga, principalmente. Esta prosperidad se relaciona con un contexto de modernización de nuestro país, dónde la educación y la inmigración fueron las estrategias para lograr el proyecto político de la generación del '80. La inmigración se planteó como una solución y sin embargo, se convirtió en un problema. La criminalidad, el alcoholismo, el vagabundismo, la locura y la psicopatología fueron temas de agenda de los gobiernos de turno (Klappenbach & Pavesi, 1994; Klappenbach, 2006).

Ingenieros es considerado un pionero de la Criminología en toda Latinoamérica. Tuvo influencias de la Escuela Positiva Criminológica Italiana de Lombroso, Ferri y Garófalo. El objetivo de su escuela no era generar una antropología criminal, sino una psicopatología criminal. Además otorgaba énfasis al valor social de la conducta delictuosa (Ingenieros, 1916). Lo importante de esta escuela es que utilizó el método científico, experimental, característico del ideal de ciencia positiva del momento para estudiar el crimen, mejor dicho, el delincuente.

Desarrollo

Juan Ramón Beltrán es considerado, junto con Thénon, Gorriti y Bermann, propulsor de las ideas psicoanalíticas en nuestro país en la Psiquiatría de los años '20 y '30 (Falcone, 2006; Plotkin, 2003). Intentó emplearlo en varios campos de aplicación, principalmente en Criminología y Educación. Fue un psiquiatra que recepcionó al Psicoanálisis de manera positiva y promovió el desarrollo de esta corriente en la disciplina psiquiátrica, en contraposición a lo ocurrido en las primeras décadas del siglo XX (Plotkin, 2003; Vezetti, 1989). En 1932 Beltrán mencionó que el Psicoanálisis era un método privilegiado para adentrarse en las actividades del alma tratando de superar la reducción psicofisiológica de la tradición experimentalista (Beltrán, 1932b, Beltrán, 1940).

La figura de este autor es importante en un contexto de transición intelectual en el ámbito de la Psiquiatría y del pensamiento argentino. Surgen alternativas al paradigma predominante de la teoría de la degeneración, el organicismo y de la filosofía positivista



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 381-391 ISSN 1851-4812

(1) (Klappenbach, 1999, 2002, 2006; Korn, 1936; Rodríguez Láfora, 1923; Rossi, 2001). Se hablaba de que la dimensión psíquica tenía relevancia en la causación de los trastornos mentales (Plotkin, 2003). En este momento de modernización de la Psiquiatría se abre un espacio para la recepción de ideas, terapias y modos de acercarse al ser humano novedosas. Situación ideal para que el Psicoanálisis pueda instalarse en el campo de la psiquiatría argentina y así ramificar su influencias a diferentes campos de saber (Falcone, 2006).

Uno de los primeros artículos que escribió el autor sobre la delincuencia fue en 1922 sobre los factores sociales del delito. En dicho trabajo, de acuerdo a una estadística de la dirección de la Penitenciaría Nacional (1921), afirmó que los delitos ocurrían principalmente en la franja etárea que va de 20 a 40 años, la cual coincide con la efervescencia de la pasión sexual y la ambición. También habló del origen de los delincuentes, mencionando que eran principalmente extranjeros. La alusión a la nacionalidad como dato relevante en la comisión de un delito se inscribe en problemática de la inmigración y particularmente del inmigrante como destabilizador social. A su vez, la ignorancia y la falta de instrucción se consideraron como factores importantes que influían en el aumento de delitos (habla del gremio de los jornaleros). El delito se observaba como una alternativa para sobrevivir en un contexto adverso (Beltrán, 1922a). En ese mismo año publicó un artículo sobre las reacciones psicofisiológicas de los delincuentes aplicando los métodos de la Psicología experimental para medir los tiempos de reacción según estímulos auditivos, visuales y táctiles (Beltrán, 1922b). Recordemos que el mencionado psiquiatra tenía arraigo con la vertiente de la Psicología experimental heredera de los primeros laboratorios experimentales, principalmente de la corriente de Horacio Piñero. A lo largo de su obra la etiología de la delincuencia oscila entre las causas psíquicas, sociales y biológicas (predominio de la teoría de la degeneración).

Ya en 1922 en un artículo de la *Semana Médica* “Sexualismo y delincuencia” empezó a deslizar su relación con el psicoanálisis (2), planteó que los mismos factores sexuales que llevan a la demencia podrían ser predisponentes para generar delitos (Beltrán, 1922b).

Uno de los primeros artículos que Beltrán escribió sobre el psicoanálisis y la delincuencia fue sobre la sugestión en 1923. Luego de plantear las diferencias en relación al hipnotismo entre la Escuela de la Salpêtrière y la de Nancy, mencionó que la



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 381-391 ISSN 1851-4812

sugestión era importante para el abordar el tema de la imputación y responsabilidad del delincuente. El autor planteó que si se admitía una acción directa de la sugestión quedaría disminuida o eliminada la responsabilidad del delincuente. Afirmó que el Psicoanálisis marcaba nuevos rumbos en los conocimientos psicológicos y que sus principales postulados repercutían en el campo del derecho criminal (Beltrán, 1923a). Esta conexión entre el Psicoanálisis y la Criminología se refleja mejor en el artículo del mismo año “La Psicoanálisis al servicio de la Criminología”. Allí, luego de exponer la antropología de Lombroso (3) y otros trabajos como los de Marcel Alexander, Laurent, Sullivan, etc., postuló que en el estudio de los delincuentes no se había aplicado un método psicológico sistemático. Marcó al Psicoanálisis como un método confiable para estudiar la evolución mental de los delincuentes y averiguar las causas psíquicas de los delitos. Observó como los complejos sexuales reprimidos desempeñaban un papel importante en la génesis de los delitos, sin dejar de lado los factores constitucionales y degenerativos. En este artículo presenta el caso de Max Born desde los siguientes puntos: antecedentes hereditarios y personales, examen somático y psíquico, y estudio psicoanalítico (Beltrán, 1923b) (4).

En el apartado del estudio psicoanalítico se destacó el planteo de la existencia de un sentimiento de culpa antes de ocurrido el hecho delictivo y no después como comúnmente se podría pensar. La presencia de un sentimiento inconciente de culpa en los delincuentes fue sostenido por Freud en 1916 en “Algunos tipos de carácter dilucidados por la teoría psicoanalítica” (Mollo, 2010). Beltrán lo expresó de la siguiente manera:

“¿cuál es el origen psicoanalítico de la confesión del delincuente? Dentro de nuestro inconciente se origina, en virtud de una de las fases del complejo de Edipo, un sentimiento de culpa. Esa culpa está constituida por la inclinación hacia la madre. Surge un conflicto entre las tendencias libertadoras de la libido y la fuerza antagónica de la censura ... Al exteriorizar verbalmente esa manifestación inconciente que la censura rechaza, se obtiene un alivio para la sensación penosa” (Beltrán, 1931b, 1575).

Además analiza el caso desde tres complejos: complejo sexual, complejo de sugestión y complejo homicida (5). En definitiva como conclusión del caso afirmó:



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 381-391 ISSN 1851-4812

“Se desprende una regresión bien marcada en el desarrollo de la libido, persistencia en el complejo de Edipo y Narciso, todo esto en un sujeto neurópata con estigmas orgánicos que evidencian su degeneración” (Beltrán, 1923 b, 485).

También en 1923 habló de casos de delinquentes con estigmas degenerativos (mencionó la teoría del criminal nato de Lombroso) que presentaban episodios delirantes (delirios de persecución) (Beltrán, 1923c).

En general en los escritos de Beltrán se observa el conocimiento del Freud de la primera tópica. Sin embargo, en un texto de 1931 mencionó el principio de repetición. Se puede aventurar entonces que conocía la segunda tópica freudiana y el giro de los años '20. También señaló temas que aparecen en “Pulsiones y sus destinos”, como por ejemplo, la transformación en lo contrario, que permite la reeducación del delincuente, ya que puede pasar de ser un delincuente a ser un hombre con altos valores morales (Beltrán, 1931b). Planteaba que la ciencia penal hacía hincapié más en la reeducación del ser humano que en el castigo por el simple hecho de la pena retributiva. En esto el Psicoanálisis tendría mucho que realizar, por la función de encauzar la libido hacia valores morales positivos para la sociedad (Beltrán, 1932b).

En esta posición se observa el basamento ideológico del autor, considerado como un hombre políticamente emparentado con un pensamiento de tipo conservador. Asimismo, la idea de “encauzamiento” de la moral puede relacionarse con la lectura que Beltrán hacía- vía traducción francesa de Pierre Bonet - del pastor protestante suizo Oscar Pfister, autor que trató de conciliar la fe religiosa con el Psicoanálisis, principalmente en el campo educativo (Beltrán, 1932b; Plotkin, 1996).

En la psiquiatría de izquierda se encontraban, entre otras figuras, Jorge Thénon (Thénon, 1974), Gregorio Bermann y Emilio Pizarro Crespo. Autores que en un primer momento se inclinaron por el Psicoanálisis, al que consideraban una visión que discutía el orden social imperante. Pero posteriormente se alejaron del mismo acusándolo de ser una corriente burguesa y liberal (6) (Falcone, 2006; Plotkin, 1996, 2003).

Beltrán ha dejado constancia de su posición con respecto al Psicoanálisis en el campo de la Criminología. Lo ha planteado como método experimental privilegiado para averiguar las causas psíquicas de los delinquentes que infringen la ley y como una alternativa plausible para poder encauzarlos en acciones que no atenten contra el orden social.



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 381-391 ISSN 1851-4812

“Cuando nos encontramos en presencia de sujetos que han llegado al delito en virtud de sus condiciones mentales, la Psicoanálisis podrá resolver el problema con mayores seguridades de éxito y con más exactitud que ningún otro procedimiento de investigación” (Beltrán, 1923c, 590).

Sin embargo, cabe señalar que el autor no ha considerado al Psicoanálisis como el único método posible y la única explicación sobre los fenómenos delictivos. Recordemos que en la obra de Beltrán se combinan el Psicoanálisis, la antropología criminal de la Escuela Criminológica Italiana y la teoría de la degeneración de Morel y Magnan.

“No hago a su respecto una profesión de fe exclusivista en el sentido de quitar valor a los otros métodos criminológicos. No es posible perder de vista el factor constitucional, la influencia del medio, educación, costumbres, factores morales, etc., pero es indudable que debemos relacionar estos factores con el rol predisponente que muchos complejos sexuales pueden haber desempeñado en la vida psíquica del delincuente” (Beltrán, 1931a, 209).

Beltrán hizo un aporte importante en la difusión del Psicoanálisis en el campo de la Psiquiatría. Como dato secundario al objetivo del presente trabajo, nunca perteneció a la APA, creada en 1942. Desde el círculo de esta institución se lo vió como un analista profano sin formación y análisis didáctico. No obstante, perteneció a la Sociedad Francesa de Psicoanálisis (Rossi, 2001).

Conclusión

Se ha enfatizado en el papel de promotor de Juan Ramón Beltrán de las ideas psicoanalíticas en la Argentina. Específicamente la aplicación del psicoanálisis al ámbito de la Criminología.

De acuerdo a sus principales postulados sobre la delincuencia, se puede decir que conjuga eclécticamente la teoría de la degeneración, la antropología criminal de Lombroso y el Psicoanálisis. Dicha mixtura marca que no formó del grupo de psicoanalistas ortodoxos en tanto trató de combinar parte del Psicoanálisis con teorías que tenían un predominio marcado en la psiquiatría organicicista. Esta particularidad del autor denota que es crucial el contexto en el cual se implantan ciertas ideas



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 381-391 ISSN 1851-4812

provenientes de otras latitudes. En este sentido, el psicoanálisis no aterriza en nuestro país como un corpus compacto de conocimiento e intervención sobre lo psíquico, sino que existe una adaptación de esas ideas al contexto particular argentino.

Es pertinente mencionar que Beltrán consideraba al psicoanálisis como un método experimental de un valor crucial para la criminología de los años '20 y '30, ya que permitía averiguar cuáles eran los factores psíquicos (sexuales) que predisponían a ciertos sujetos a delinquir. Sin embargo, en sus teorizaciones no dejaba de lado otros factores (sociales, hereditarios). Tanto en la etiología del delito como en el abordar metodológico de tales fenómenos observamos una postura ecléctica evidenciando una cercanía de la Criminología a disciplinas soportes como la Biología, Psicología y Sociología.

Se puede aventurar que es en esta época donde los factores psíquicos comienzan a jugar un papel clave en la explicación de los fenómenos delictivos, siendo un comienzo incipiente de la Psicología Jurídica. Teniendo en cuenta todo lo expuesto sostenemos que Beltrán puede ser considerado como un antecedente importante en la compleja relación entre Psicoanálisis y Derecho.

Bibliografía

- Beltrán, J. R. (1922a). Factores sociales de la delincuencia. *Revista de Criminología, Psiquiatría y Medicina Legal*, IX, 36-47.
- Beltrán, J. R. (1922b). Reacciones fisiológicas de los delincuentes. *Revista de Criminología, Psiquiatría y Medicina Legal*, IX, 714-720.
- Beltrán, J. R. (1923a). Sugestión y delincuencia. *Revista de Criminología, Psiquiatría y Medicina Legal*, X, 70-81.
- Beltrán, J. R. (1923b). La Psicoanálisis al servicio de la Criminología. *Revista de Criminología, Psiquiatría y Medicina Legal*, X, 442-485.
- Beltrán, J. R. (1923c). El delirio de las persecuciones y la degeneración mental de los delincuentes. *Revista de Criminología, Psiquiatría y Medicina Legal*, X, 577-590.
- Beltrán, J. R. (1931a). Psicoanálisis y delito. *Revista La Semana Médica*, II, 207-217.
- Beltrán, J. R. (1931b). Concepto psicoanalítico de la pena. *Revista La Semana Médica*, II, 1574 -1577.
- Beltrán, J. R. (1932a). Origen de la Psicoanálisis. *Revista de Criminología, Psiquiatría y Medicina Legal*, XIX, 503-505.



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
 Volumen 13 (2012), pp. 381-391 ISSN 1851-4812

- Beltrán, J. R. (1932b). Posición de la Psicoanálisis en la Psicología contemporánea. *Revista de Criminología, Psiquiatría y Medicina Legal*, XIX, 769-778.
- Beltrán, J. R. (1940). Inauguración de la Sociedad Argentina de Psicología Médica y Psicoanálisis. *Revista de la Asociación Médica Argentina*, LVI (429 AL 452), 698-701.
- Bercherie, P. (1988). *Génesis de los conceptos freudianos*. Paidós: Buenos Aires, Argentina. Cap. 1.
- Dagfal, A. (2004). Para una estética de la recepción de las ideas psicológicas. *Frenia, Revista de Historia de la Psiquiatría*, 5 (1), 1-12
- Falcone, R. (2006). Condiciones de inicio de la clínica psicoanalítica en Argentina (1930-1942). *Anuario de investigaciones*, XIV, 135-146.
- Ingenieros, J. (1916). *Criminología*. Hemisferio: Buenos Aires, Argentina.
- Jiménez de Asúa, L. (1935). Valor de la Psicología Profunda en Ciencias Penales (Psicoanálisis y Psicología Individual). *Revista de Criminología, Psiquiatría y Medicina Legal*, XXII, 595-630.
- Klappenbach, H. (1999). La recepción orteguiana, Alberini y la renovación de la psicología argentina a partir de los años veinte. *Revista de Historia de la Psicología*, 20 (1), 87-95.
- Klappenbach, H. (2002). La Psicología en el período de entreguerras. *Saber y Tiempo*, 13, 133 -162.
- Klappenbach, H. (2006). Periodización de la psicología en Argentina. *Revista de Historia de la Psicología*, 27 (1), 109-164. [Publicación de la Universitat de Valencia]
- Korn, A. (1936). *Influencias filosóficas en la evolución nacional*. Buenos Aires: Solar. Edición que Reproduce el texto publicado por la UNLP, 1939, t. III, 13-307.



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 381-391 ISSN 1851-4812

- Láfora, G. R. (1923). Las teorías y los métodos del Psicoanálisis. *Revista de Criminología, Psiquiatría y Medicina Legal*, X, 385-408.
- La Semana Médica (1948). “Dr. Juan Ramón Beltrán”, I, 70.
- Mollo, J. P. (2010). *Psicoanálisis y Criminología: estudios sobre la delincuencia*. Paidós: Buenos Aires, Argentina.
- Plotkin, M. B. (1996). Psicoanálisis y política: la recepción que tuvo el psicoanálisis en Buenos Aires (1910-1943). *Redes*, 3 (8), 163-198.
- Plotkin, M. B. (2003). *Freud en las pampas*. Sudamericana: Buenos Aires, Argentina.
- Rossi L. (2001). *Psicología: su inscripción universitaria como profesión. Una historia de discursos y de prácticas*. Eudeba: Buenos Aires, Argentina
- Thénon, J. (1974). *Psicología Dialéctica*. Paidós: Buenos Aires, Argentina.
- Vezetti, H. (1985). *La locura en la Argentina*. Paidós: Buenos Aires, Argentina.
- Vezetti, H. (1989). *Estudio preliminar en Freud en Buenos Aires (1910-1939)*. Puntosur Editores: Buenos Aires, Argentina.
- Vezetti, H. (1996 a). Historia del Psicoanálisis: complejidad y producción historiográfica. En J. C. Ríos, R. Ruiz, J. C. Stagnaro & P. Weismann (2000). (Eds.). *Psiquiatría, Psicología y Psicoanálisis. Historia y memoria*. Polemos: Buenos Aires.

Notas:

(¹) Siguiendo a Bercherie (1988, pp.59) la teoría de la degeneración se caracteriza por plantear que se heredan ciertas vesanias sintomáticas que producen un desequilibrio nervioso y del carácter, y que por causas somáticas o morales generan cuadros de alineación mental. También Vezetti (1985) explica la doctrina de la degeneración en términos similares. La teoría de la degeneración parecía muy adecuada para explicar los fenómenos del delito, del alcoholismo y patologías mentales, siendo el paradigma predominante de la psiquiatría organicista (Plotkin, 2003; Vezetti, 1985).

(2) En los distintos artículos cita autores franceses como Ribot, Forel, Bonjean, Hesnard, Bonaparte, Lowenstein, Allendy, Laforgue, Bonet, entre otros; y autores italianos como Leví Bianchini. En los artículos que se han revisado se cita a Freud en Alemán una sola vez. Además se cita a Honorio Delgado, Oscar Pfister y el libro tan reconocido en nuestro país de Alexander y Staub “El delincuente y sus jueces desde el



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 381-391 ISSN 1851-4812

punto de vista psicoanalítico” publicado en lengua castellana por Goldschmidt y Conde (Jiménez de Asúa, 1935).

⁽³⁾ Plotkin (1996) define a Beltrán como un “lombrosiano convencido”. Conjuga el Psicoanálisis con la teoría de la degeneración y la antropología lombrosiana.

(4) Es interesante como el examen psíquico y psicoanalítico se presentan en dos apartados. El campo de la Psicología y el Psicoanálisis en estos momentos se encontraban separados, posteriormente en nuestro país se produjo una conjunción de estas disciplinas generando una homología entre la Psicología y el Psicoanálisis que hasta el día de hoy pervive en el imaginario de nuestra sociedad.

(5) Beltrán (1923 b) cita “The contributi alla teoría sessuale” de Leví Bianchini, una traducción italiana de “Tres ensayos sobre una teoría sexual” (1905) de Freud.

(6) En esta controversia sobre el Psicoanálisis conservador o progresista es interesante un artículo que publicó Jiménez de Asúa en 1935 (jurista español de gran trascendencia en nuestro país en el campo de la Criminología. Mencionó el valor del Psicoanálisis en las ciencias penales, pero le dio mayor importancia al psicoanálisis adleriano y no al freudiano. En la concepción adleriana se profesaba al delito como una protesta contra el ordenamiento social imperante, orden que cercenaba la realización personal y los sentimientos de superación de sus habitantes. Así la acción delictiva era concebida como una manera de superar el sentimiento de inferioridad que no provenía de cuestiones biológicas y físicas sino sociales (Jiménez de Asúa, 1935).



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 392-399 ISSN 1851-4812

**UN MOMENTO EN LA HISTORIA DEL PSICOANALISIS DE TUCUMAN.
LA VISITA DE MICHEL SILVESTRE, SU ULTIMA CONFERENCIA.**

Wyngaard, Ofelia y Jiménez, Exequiel

Fundación Analítica del Norte, Centro de Investigación y Docencia Tucumán del
Instituto Oscar Masotta, Universidad Nacional de Tucumán

Email: ofelia.wyngaard@gmail.com

RESUMEN:

La visita de psicoanalistas franceses a Tucumán en la década del '80 muestra el lugar potencial de esta ciudad en el plan de organización institucional del lacanismo. Michel Silvestre, discípulo de Jacques Lacan, murió en Tucumán luego de una conferencia que anunciaba el tema del siguiente encuentro internacional del Campo Freudiano. Este hecho nos permite describir las condiciones del psicoanálisis en Tucumán en un momento determinado y algunas de sus consecuencias.

PALABRAS CLAVE: Psicoanálisis lacaniano, Historia cultural, Tucumán,



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 392-399 ISSN 1851-4812

Un momento en la historia del psicoanálisis de Tucumán. La visita de Michel Silvestre, su última conferencia.

Argentinos en Francia, franceses en Argentina se titula el libro de Hebe Carmen Pelosi¹ y propone una historia cultural de las relaciones franco-argentinas. En el siglo XVIII la cultura francesa tuvo una gran difusión entre las elites de Latinoamérica al ser elegida como inspiradora de libertad y de emancipación de la vieja subordinación hispánica. En el período que va de la Argentina del centenario hasta el peronismo y las décadas posteriores a la segunda guerra, esta influencia pasará por distintas fases de manera constante pero en línea descendiente. La crisis de la influencia francesa en la argentina responderá a la pérdida de centralidad de Francia en el mundo (tras la segunda guerra) al crecimiento de la cultura estadounidense y en lo local, al desplazamiento de las élites que constituían sus receptores tradicionales tras la emergencia de una nueva realidad argentina basada en una “democracia masificada”. Cito: “La influencia cultural francesa se corresponde con el auge de la burguesía conservadora, su pérdida de prestigio marcha a la par con la declinación de ésta.”

La autora describe las relaciones entre estos dos polos, Argentina y Francia, en términos de “centro cultural y periferia” y busca esclarecer las estrategias implementadas por Francia como política cultural en Argentina. Una de ellas es la creación del Instituto de la Universidad de París en Buenos Aires con el objetivo de que profesores franceses dicten cursos y conferencias y el Instituto se incorpore a la vida universitaria argentina. A su vez la idea era, en una ida y vuelta, que profesores argentinos vayan a Francia. Además se proyecta la creación de un Instituto, homólogo, de la universidad argentina de París. De 1921 hasta el inicio de la segunda guerra mundial en 1940 los profesores franceses que llegan a Buenos Aires a dictar cursos alcanzan a 62, los argentinos en la Sorbona llegan apenas a 12. Dice la autora “Los conferenciantes franceses llegan, año tras año, a dictar sus cursos, los argentinos no son invitados a desempeñarse en el mismo nivel, la ‘reciprocidad’ tantas veces proclamada no deja de ser un enunciado vacío. El Instituto de la Universidad argentina de París, nunca pasa del estadio de proyecto en las disposiciones universitarias.”



París – Tucumán

El arribo a la Argentina de psicoanalistas franceses que constituían el grupo de alumnos más jóvenes cercanos a Lacan, miembros de la École de la Cause Freudienne de París, que venían con el proyecto institucional de psicoanálisis lacaniano del Campo Freudiano, se produjo a partir de la década del 80'. Jacques Alain Miller sostuvo el rumbo de este movimiento a la cabeza del mismo.

Consideramos que este acontecimiento en la historia del psicoanálisis en nuestro país debe ser leído dentro de una tradición ya existente de tres siglos de relaciones culturales entre Francia y Argentina.

El compilado realizado bajo el título *Conferencias Porteñas* muestra algo de espíritu en el ámbito del psicoanálisis, un deseo que, arraigado en la historia cultural francesa en la Argentina, se dispone a incidir en una historia. El libro revela un mapa de intervenciones que Jacques Alain Miller realiza desde el año 81' en varias ciudades de este país, y no solo en Buenos Aires, como el título sugiere.

En la década pasarán por Tucumán Jacques Alain Miller, Michel y Danièle Silvestre, Serge Cottet, Colette Soler, Rosine y Robert Lefort y Jean Guir.

El objetivo de nuestro trabajo es situar entre las primeras visitas de psicoanalistas franceses a Tucumán desde el año 84, la figura de Michel Silvestre: El contexto en el que tiene lugar esa invitación, las condiciones culturales y la distribución del psicoanálisis en ese momento, el modo en que la actividad es anunciada en la prensa local, algunas declaraciones del psicoanalista francés. El ineludible y absolutamente contingente hecho de la muerte de Silvestre al final de la conferencia en nuestra ciudad liga a Tucumán a un momento del debate lacaniano en el mundo, una coyuntura en la que se baraja un destino posible.

Un caso particular

El caso de la muerte de Michel Silvestre en Tucumán sirve para indicar un ejemplo. Giorgio Agambenⁱⁱ recuerda la distinción latina entre *exemplar* que “indica lo que debemos imitar” y *exemplum*, el ejemplo como caso particular que permite leer o el universal de la estructura a la cual refiere o lo particular de otro ejemplo.



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 392-399 ISSN 1851-4812

Lo que mostramos con este ejemplo es el funcionamiento de un momento en el que el psicoanálisis en Tucumán era parte de un movimiento general. Ese momento pasó y ya no es posible algo similar. ¿Qué se hizo con esas condiciones de partida? Conocer las variables existentes en ese momento nos debería permitir captar algo de lo que después vendría.

El Centro de Estudios Psicoanalíticos Sigmund Freud que dirigía Marta Gerez Ambertín se había conectado con la Fundación del Campo Freudiano, habían asistido a los primeros encuentros organizados en Buenos Aires. Marta Gerez Ambertín, incluida en la Comisión del Campo Freudiano en 1984 concreta las invitaciones a psicoanalistas franceses que se cursarían en ese año y el siguiente. Jacques Alain Miller, Michele y Daniele Silvestre y Serge Cottet.

Tiempo después, en 1986, por iniciativa de Germán García se constituye la Asociación de Psicoanálisis de Tucumán. García promoverá además la visita a Tucumán de los psicoanalistas franceses Rosine y Robert Lefort.

Por un tiempo, el Centro de Estudios Sigmund Freud y la Asociación de Psicoanálisis de Tucumán colaborarán juntos, ligados ambos al Campo Freudiano.

La visita de los psicoanalistas Michel y Danièle Silvestre es presentada en el diario La Gaceta de Tucumán con el título “El tratamiento de las neurosis en un curso que dictan dos psicoanalistas franceses”, y las conferencias versarán sobre: “La pulsión: el yo y el sujeto” y “Clínica psicoanalítica de la obsesión”. Se trata de “seminarios internacionales sobre psicoanálisis”, organizados por el grupo antes citado, y se aclara que “serán desarrollados en castellano”.

Se recalca la pertenencia universitaria de los dictantes, ambos docentes de la Universidad de Paris VIII y miembros del Escuela de la Causa Freudiana de París y en un agregado entre comillas y que no puede saberse a quién cita dice, en tono heroico, que se formaron “con quien marcará el nuevo rumbo del psicoanálisis contemporáneo, Jacques Lacan”.

Los seminarios propondrán, de nuevo las comillas, “un replanteo del tratamiento de las neurosis a partir de casos clínicos”. Luego la nota del diario informa que estos seminarios son preparatorios a unas IV Jornadas Nacionales de psicoanálisis a realizarse en Tucumán y en la misma “serie preparatoria” se sitúa al IV Encuentro Internacional del Campo Freudiano a celebrarse en París en febrero de 1986. Silvestre había sido designado presidente de tal encuentro, al cual aludirá e invitará en su conferencia.



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 392-399 ISSN 1851-4812

Un periodista presente en la actividad conversa con Silvestre y su mujer Danièle minutos antes de la charla, en la nota que redacta posteriormente señala que el disertante “enfaticó en castellano”ⁱⁱⁱ: “nuestra formación debe darse tanto en el aprendizaje teórico como en el propio psicoanálisis pues no hay ningún diploma que faculte a alguien como psicoanalista”; a continuación: “los psicoanalistas debemos ejercer en consultorios privados y en establecimientos públicos, hay neurosis y psicosis que jamás se presentan en un consultorio pero que pueden venir a un psicoanalista en un hospital” y finalmente refiere a “la necesidad de mantener al psicoanálisis sin intrusión de otras disciplinas. El psicoanálisis norteamericano está enfermo –aseguró- porque permite la penetración de la terapia familiar, la bioenergética y la psicología comportamental”.

Estas tres afirmaciones resuenan si se leen en continuidad con las declaraciones que J.-A. Miller había realizado en el mismo diario un año antes y donde dice: “Los psicoanalistas deben tener un lugar en los hospitales y en los centros de atención masiva, pues su presencia puede cambiar la manera de concebir al paciente, no como la cosa que se pone en pequeñas cajas, sino como sujetos que tiene derechos y principalmente el derecho a hablar de lo que les pasa” y luego agrega “si bien el psicoanálisis es una práctica individual, lo que entra en contradicción con el esfuerzo de hacerlo masivo, pero creo que la gente del pueblo tiene también el derecho de ser considerada individualmente”^{iv}.

Miller se referirá en la misma nota a la diferencia entre las psicoterapias y el psicoanálisis, al hecho de que en las primeras está presente la sugestión, el dirigir y dar consejos como si se pudiera saber cuál es el bien del sujeto. También destacará la importancia de “evitar curar”, señalando que en el análisis se trata de que el sujeto mismo puede pensar qué hay que curar en él. Finalmente apuntará a la posibilidad de enseñar el psicoanálisis en la universidad pero enfatizando que toda la comunidad analítica concuerda en la formación por el análisis personal.

Se lee una dialéctica en juego:

El psicoanálisis requiere una formación teórica y del propio análisis de cada cual, no hay un diploma para el psicoanálisis. Pero se puede enseñar en la universidad, con las acreditaciones tradicionales que ella otorga, docente, doctor, profesional.

El psicoanálisis es una práctica individual, se lleva a cabo en un consultorio privado pero debe extenderse su oferta a los hospitales y centro de atención masiva. Debe haber psicoanalistas en los hospitales.



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 392-399 ISSN 1851-4812

La conferencia de Michel Silvestre en Tucumán fue publicada con el título “A la rencontre du réel dans la clinique psychanalytique” en la revista francesa *L’Ane* N°23 de octubre de 1985 y se la incluyó en la recopilación póstuma *Demain la psychanalyse* de 1987. El título fue modificado post mortem, e incluido en la edición argentina del libro como “Al encuentro de lo real”.

En Tucumán, la revista del Centro Sigmund Freud, *Espacio Analítico*, la publicó en 1986. Respecto de la versión publicada en esta última, llama la atención el uso *sui generis* de las cursivas y negritas que los editores decidieron hacer.

Indica María Marta García Negroni que mientras las cursivas suelen usarse para reemplazar un entrecomillado, citar títulos de libros, canciones, películas y obras de teatro; nombres de embarcaciones; nombres de animales; nombres científicos; notas musicales; expresiones latinas; sobrenombres; palabras extranjeras no incluidas en la Real Academia; términos mal escritos a propósito y en usos metalingüísticos, las negritas suelen emplearse únicamente en subtítulos, encabezados, folios e incisos y en la prensa gráfica para poner de relieve una información.^v

En este caso se usan a las cursivas y a las negritas simultáneamente en el cuerpo del texto para resaltar expresiones como “es vacío”, “está dividido”, “en ambos”, “es real”, “del Ello al inconsciente”, “su ser”, “interpretación”, “desentona en el cuadro de la clínica”, “respuestas”, “los encuentros preliminares”, “al síntoma”^{vi}, etc.

La edición castellana, traducida de la francesa, de *Mañana el psicoanálisis*, no incluye los empleos paratextuales arriba mencionados.

La conferencia comienza con una evocación del lugar del peregrino, de alguien que hace “un camino, un trayecto, un itinerario que ya está ahí.” Aclara que ese camino “Impone a los peregrinos su huella, sus circuitos preestablecidos. Si no quiere perderse, el peregrino debe seguirlos. Algunos de entre ustedes, conocerán esta frase de Lacan: ‘Para seguirme hay que pasar por mis significantes’”. Concluye en que “La ocasión, para mí, de peregrinaje, es el Cuarto Encuentro del Campo Freudiano. Y si estoy aquí es para alentarlos a otro viaje: a París, en febrero de 1986.”^{vii}

El estilo de la exposición, habitual entre los entonces jóvenes miembros de la Escuela de la Causa Freudiana de París, es apretado pero de una claridad deductiva que permite seguir los juegos de relaciones entre los matemas lacanianos: las que hay entre la a minúscula y la A mayúscula, el sujeto y los usos de la tachadura. A diferencia de los cursos que los mismos disertantes sostenían en su ciudad, las conferencias exigían, por su brevedad y carácter puntual,



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 392-399 ISSN 1851-4812

una precipitación a las conclusiones. Los términos lacanianos, por tratarse de constructos y no de ontologías, requieren del movimiento discursivo que los instituye. Lo que es presentado en las conferencias es el resultado de un trabajo y no el trabajo mismo, lo cual hay que tener en cuenta en el momento de su lectura para no caer en la sustancialización.

En el prefacio a *Mañana el psicoanálisis* Jacques-Alain Miller brinda un homenaje a Michel Silvestre que vale la pena recordar a lo fines de este trabajo. Dice: “He hablado por el autor. He hablado en presente. Por desdicha, este libro es póstumo, Michel Silvestre ya no está. Michel Silvestre ha muerto. Murió en un instante, de un paro cardíaco, lejos de París, en Tucumán, al norte de la Argentina, saliendo de una conferencia, la que cierra este libro y su boca para siempre y que se intitula ‘Al encuentro de lo real’, fue el 27 de Agosto de 1985, a las cuatro y media de la tarde. Nosotros, que conocíamos al hombre, supimos lo que perdíamos en él. (...) Entre los alumnos de Lacan, Michel Silvestre se había revelado desde había varios años como el más capaz de profundizar la teoría de la cura uniendo la lectura freudiana a la referencia clínica.”

A modo de conclusión

Creemos importante destacar algo que, por trivial no es menos fundamental, por las consecuencias que revela en la historia del psicoanálisis. Se trata del hecho manifiesto en esta actividad internacional de psicoanálisis acontecida en Tucumán en el año 1984 de la unión o, digamos, confusión, entre psicología y psicoanálisis. La actividad se presenta organizada por un grupo ligado a la facultad de psicología. Los psicoanalistas franceses, a la ocasión, serán invitados a hablar allí y luego a conversar con alumnos de esa facultad, los grupos de psicoanálisis tienen para entonces una mayoría de psicólogos en su conformación y en general cuando se habla de enseñanza de psicoanálisis en la universidad esto supondrá que la misma se impartirá en cátedras de la facultad de psicología.

Los psicoanalistas, discípulos de Lacan, que visitaron Tucumán en esos años eran ellos mismos médicos con formación en psiquiatría clásica, egresados de la *ENS*^{viii} o *agrégés*^{ix} en filosofía, vale decir, contaban con una formación integral en filosofía, letras, lingüística, antropología, matemática, lógica, historia, etc. saberes insoslayables a la hora de captar el discurso del psicoanálisis laciano. Si esa brecha de saberes que hacen una diferencia, no llegara a ser encarada de algún modo por las “instituciones de psicoanálisis” que se fueron constituyendo a lo largo del tiempo, la subsunción del psicoanálisis por la psicología,



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 392-399 ISSN 1851-4812

fomentada por una proximidad fonética, sería inevitable. Pero esto abre un tema para otro trabajo.

ⁱ Pelosi, H. C. (1999). *Argentinos en Francia, Franceses en Argentina*. Buenos Aires: Ciudad Argentina.

ⁱⁱ Agamben, G. (2009). *Signatura Rerum, sobre el método*. Buenos Aires: Adriana Hidalgo.

ⁱⁱⁱ Diario *La Gaceta*, 28 de agosto de 1985.

^{iv} Diario *La Gaceta*, 26 de julio de 1984

^v García Negroni, M. M. (2006). *El arte de escribir bien en español*. Buenos Aires: Santiago Arcos.

^{vi} Silvestre, M., (1986) Al encuentro de lo real en la clínica psicoanalítica, *Espacio Analítico*, 3, 9-17.

^{vii} Silvestre, M., (1988) Al encuentro de lo real, En M. Silvestre, *Mañana el psicoanálisis*, (pp. 206-213). Buenos Aires: Manantial, Buenos Aires.

^{viii} *Ecole Normal Supérieure*, escuela prestigiosa de Francia que forma a la élite de la investigación científica de ese país.

^{ix} *Aggregation*, examen competitivo y exigente necesario para enseñar en el bachillerato y universidades de Francia.



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 400-406 ISSN 1851-4812

**PRÁCTICAS CLÍNICAS PSICOLÓGICAS EN DIVERSOS CONTEXTOS
INSTITUCIONALES CATÁLOGO HISTÓRICO DE INSTITUCIONES EN
PSICOLOGÍA ARGENTINA.**

Dra. Rossi, Lucia.

Historia de la Psicología, Cát II; Facultad de Psicología UBA

Ubacyt 2011-2014 “ Protocolos diagnósticos en contextos institucionales. Prácticas de relevamiento y coordenadas de subjetividad. Argentina 1900-1957”

Mail: lrossi@ psi.uba.ar

RESUMEN:

La siguiente propuesta enfoca la construcción del catálogo de instituciones clínicas y las prácticas psicológicas involucradas: hospitales y asilos aparecen referidos a las enfermedades agudas o crónicas, diferenciando la práctica asistencial de la contención. La “contención” se encuentra tempranamente desplazada al área criminológica. Tardíamente surgen tratamientos en los asilos. Nuevas prácticas referidas a la rehabilitación encuentran expresión en instituciones como las colonias. Enfoques que refieren a la salud mental de la población productiva, focalizan en el hospital público en la década del 20: dispensarios, consultorios, asistencia in situ de auxiliares con fines preventivos. La higiene mental infantil- aún con precursores considerables en la década del 20’ se institucionaliza en los 30’.



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 400-406 ISSN 1851-4812

PRÁCTICAS CLÍNICAS PSICOLÓGICAS EN DIVERSOS CONTEXTOS INSTITUCIONALES CATÁLOGO HISTÓRICO DE INSTITUCIONES EN PSICOLOGÍA ARGENTINA.

Introducción:

La catalogación y sistematización de instituciones clínicas en Argentina permite reconstruir su proceso de emergencia y diferenciación. En ese proceso es posible visualizar un sutil entramado de prácticas psicológicas que van teniendo transcurso, su lógica y función institucional, actores, destinatarios.

Antecedentes:

Un primer período con raíces en la colonia permite detectar las primeras instituciones u hospitales creados alrededor de iglesias y sus patronos y a cargo de órdenes religiosas. Las autoridades virreynales proponen a España fundar hospitales con fines militares y de salud cuya gestión dura entre 30 y 40 años, mientras funcionan provisoriamente. Una vez aceptados se adjudican a órdenes religiosas con predios para su sustento. Los jesuitas introducen en los hospitales las gnosologías de cuadros psicopatológicos tradicionales de la medicina griega como la manía y la melancolía; y su tratamiento farmacológico-herborístico. Su expulsión en 1770 abre la puerta a los franciscanos en el ámbito educacional y a los betlemitas por su tradición asistencial a los hospitales y predios. Con la revolución de mayo, los betlemitas, cercanos al alzamiento de Alzaga, son apartados y en 1820 Rivadavia estatiza el sistema educativo y hospitalario. Los predios e instituciones educativos, originariamente jesuitas, pasan a la Universidad de Buenos Aires (Agronomía y Chacarita), y los predios de hospitales a formas mixtas con dirección de los médicos egresados del protomedicato y la universidad y administración de la Sociedad de Beneficencia.

Este es el marco institucional del **Hospital de Hombres San Martín**. Presenta tempranas diferenciaciones - el **Cuadro de Dementes o Loquero**, dependiente del



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 400-406 ISSN 1851-4812

hospital, que preanuncia una tendencia que tiene a afianzarse como muestra la aparición de **La Residencia** de los jesuitas destinada a labores comunitarias- ni educativa ni confesional- anexa a **La Chacra** (hoy Chacarita). Al fusionarse constituyen el **Hospital de la Convalecencia** de los betlemitas. Estos espacios adyacentes - lugar destinado a contener crónicos o “convalecientes” tanto mujeres como hombres- devendrá en la figura institucional de los **Asilos**”.

En la época de la colonia, los maníacos furiosos- que preocupaban por su violencia, eran encarcelados en el cabildo. Una vez calmados, se transferían al cuidado hospitalario de los betlemitas y al recuperarse colaboraban en la limpieza y enfermería de la institución. El aislamiento de violentos inicialmente corresponde a la función policial del cabildo, en oposición los hospicios se delinean como depósito de crónicos. Así ocupan los predios asignados y con ello sus sustentabilidad.

Con la Revolución de mayo, hay 2 novedades quedan dependencia del Estado y de la Sociedad de Beneficencia y bajo supervisión del protomedicato. Entran en situación de pauperismo, los criterios clínicos se vuelven laxos y se propicia la externación. Los médicos toman la dirección definitiva de estas instituciones con la organización nacional: bajo la Dirección de Buenaventura Bosch, se institucionalizan ambos Hospicios, el de mujeres y el de hombres, ambos derivados de los hospitales generales.

La formalización de los hospicios sigue las novedades francesas de Pinel Esquirol y Morel. Se le asigna un rol fundamental: control social en el período de la gran inmigración. Sus usuarios –como muestran las estadísticas son en un 90% inmigrantes. Los cuadros prevalentes son: el alcoholismo, mal de la inmigración que afecta a hombres, solos, solteros, se caracteriza por períodos cortos de internación y rápida externación a repetición, han sido sistematizados y estudiados por Gorriti en la década del 20’. En oposición las demencias por PGP terminal, constituyen el 40% de la población asilar; son los denominados crónicos característicos de los asilos, no reciben tratamiento alguno. La no diferenciación entre locura y criminalidad lleva a instalar cárceles en el Hospicio de las Mercedes y en el de Mujeres, para los inimputables. Lo cierto es que el Hospicio de las Mercedes se constituyen en una institución modelo que se nacionaliza en 1904 y da sede a las cátedras universitarias y a las novedades



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 400-406 ISSN 1851-4812

académicas. El diagnóstico será la clave para diferenciar tanto lo clínico de lo criminológico; como lo crónico de lo recuperable. Este ejercicio de diferenciación contribuirá a delimitar y afinar las prácticas. Mera contención o tratamiento de los recuperables. Los tratamientos asilares se limitan a la contención: son descriptos como aislamiento; clinoterapia, inmovilización, dietas. Los inimputables- o delincuentes locos son asignados a la unidad penitenciaria incluida en el asilo. Los criminales, son contenidos en el sistema penitenciario. En una imprecisa intersección de difícil clasificación quedan los anarquistas entre policíaco criminal por la metodología violenta, lo político-legal y su expulsión por la ley de residencia y lo clínico.

En esta tendencia, a fin de siglo; Cabred, Director del Hospicio de las Mercedes, responde a estas nuevas preocupaciones: comienza a esbozar una nueva instancia diferenciada, una institución abocada a la recuperación y rehabilitación. a la que derivar tratar y asistir al grupo recuperable. Crea la Colonia- Open Door, institución de puertas abiertas- (opuesta a la concepción asilar) de no- constricción y libertad, apuestan a la integración social por la reinserción laboral. Aparece como clave la instancia del tratamiento: laborterapia y enseñanza de oficios, asistencia y educación combinadas. Como un verdadero centro de rehabilitación los internos trabajan en granjas y talleres en un régimen abierto y grupal. Lo más interesante: se autosostienen, funcionan económicamente y hasta logran superavit. Esta institución será modelo de otras.

En 1904 Roca crea el Patronato de la Infancia, que propone al Estado ejerciendo la Patria potestad de los menores abandonados. En 1905, aparece la Colonia Nacional de menores varones Marcos Paz. Horacio Piñero propone una clasificación fisio-psíquica que muestra posibilidades de inadaptación ambiental, individual y sus posibilidades: pronósticas: educabilidad y peligrosidad. Educación moral y adaptación social muestran una pedagogía de fundamento fisiológico. En 1918 surge la ley Agote da estatuto del ley amplia; cuya consecuencia inmediata es la creación de instituciones como el **Asilo Colonia de Niños Abandonados de Olivera** y el **Asilo Colonia de Retardados de Torres**; dirigido por el mismo Cabred, situados ambos en la Provincia de Buenos Aires. Estas instituciones en la intersección entre lo clínico y lo educativo se insertan en el Consejo de Educación y Justicia. Esta decisión muestra en retrospectiva que la infancia abandonada desde el Depósito de Menores de la Policía Federal era derivada en el



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 400-406 ISSN 1851-4812

mejor de los casos los institutos de beneficencia o en el peor de los casos la cárcel o el Hospicio de las Mercedes. Esta ley institucionaliza el cuidado del menor. Su diagnóstico y tratamiento y un abanico institucional diferenciado que se irá constituyendo en la década del 20 .

A principios de siglo, en el Lazareto de la Caridad San Roque- (hoy Hospital Ramos Mejía) Ramos Mejía crea un consultorio de Enfermedades Nerviosas- r{eplica de la de Charcot en París y de la Cátedra en Medicina- anexo al Observatorio de la Policía Federal y a la Cátedra de Psicología de de Veyga, en la que Ingenieros colabora. Es la época de los Archivos de Criminología .

En 1918- comienza el ocaso del hospicio y las colonias. Aún las colonias autosustentable económicamente entran en decadencia en la década del 20 en democracia ampliada cuando se prioriza educación, trabajo y en materia sanitaria el hospital público.

El nuevo proyecto oficial Surgen las Ligas de la Tuberculosis de Alcoholismo, de Profilaxis Social muestran la preocupación por las enfermedades sociales que afectan a la población general y a los trabajadores. Aparición de una nueva figura: los médicos higienistas preocupados por la prospectiva poblacional- le disputan a la Sociedad de beneficencia el cuidado de la población vulnerable. Desaparece en 1919 el oprobioso certificado de pobreza para asistir al Hospital Público. El interés se centra en el Hospital público: se abren consultorios y dispensarios para atender con criterio preventivo las enfermedades sociales. Se ocupan prospectivamente a futuro de la salud de la población productiva. Así –aparecen nuevas preocupaciones: atender enfermedades sociales, enfermedades leves y en sus estadíos iniciales. Prevalece el criterio de anticipación y de prevención. La profilaxis social surge como consecuencia de la visualización de las venéreas como causa de las demencias terminales crónicas irreversibles de los hospicios. La nueva respuesta institucional apunta a nuevos escenarios: consultorios externos y dispensarios- Observatorio y depósitos crean una dinámica inédita: El Observatorio de la Policía Federal y su Depósito- anexo al hospital público, muestra nuevas prácticas clínicas de mayor contenido psicológico: psicoterapia por ejemplo en los nuevos contextos con el epicentro en el Hospital público: se abren



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 400-406 ISSN 1851-4812

consultorios y dispensarios para atender con criterio preventivo enfermedades sociales..
Nuevos actores Médicos higienistas, enfermeras sociales, nuevos sujetos o destinatarios:
el interés se desplaza a los niños y los trabajadores.

Las enfermaras sociales y asistentes sociales en el 28- 29 llevan los criterios preventivos
y médicos a los barrios donde se detectan las necesidades.

Ya en los 20 Gianfranco Ciampi, discípulo de Santi de Sanctis, funda la primer cátedra
de Psiquiatría Infantil dependiente del Hospicio y de la Universidad en Rosario. A
partir de la creación de la Liga Argentina de Higiene Mental, en 1929 el foco vira
decididamente hacia la Infancia, tanto en la formalización institucional de la
enseñanza diferenciada para niños “débiles” desde la higiene mental escolar a nivel
oficial , en la que Carolina Tobar presenta una clasificación de los cuadros de
desadaptación escolar y la importancia del ambiente como factor situacional; como en
la creación de dispensarios específicos de Higiene mental para psicopatología infanto
juvenil. Telma Reca, Hospital de Clínicas en 1934.

Conclusiones

1. Desde los Hospitales cuya función es la atención de pacientes agudos (ejército, epidemias) se perfilan lugares adyacentes para contención de convalecientes y crónicos.: Asilos. A fin de siglo se esboza una nueva diferenciación: la preocupación por la recuperación y rehabilitación: las Colonias de Cabred, verdaderos centros de recuperación. En la democracia ampliada del 20, se opera un nuevo y significativo desplazamiento hacia el hospital público: el sistema de salud se dedica a la atención del ciudadano común que trabaja, mujeres y niños. Se abren consultorios externos y dispensarios y formación de auxiliares en prevención y atención y in situ.
2. Es temprana además la articulación y complementación ente lo clínico y criminológico: data de la época virreynal la función policial del cabildo en cuanto a la peligrosidad de los cuadros maníacos o furiosos. Y la del hospital cuando el paciente se calma. Los Hospicios crean cárceles en su interior lo que demuestra un esfuerzo en diferenciar al loco del delincuente, al delincuente del inimputable por locura. Esta diferenciación deviene crucial y es motor de diferenciaciones institucionales. Esta preocupación pierde protagonismo democracia ampliada del 20. Aunque en la década del 30 se observa una tendencia a la patologización de lo criminológico.



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 400-406 ISSN 1851-4812

3. La profilaxis social de la década del 20' abre a la preocupación prospectiva y de prevención y planificación de la población activa y productiva. Esta preocupación engarza con la figura del patronato. La ley agote permite la creación de instituciones dedicadas al menor. Los menores – hasta el momento confinados en cárceles y hospicios de adultos van logrando la atención de crear instituciones adecuadas : La liga de higiene mental hace foco en la infancia se aplica a la creación de la cátedra de Psiquiatría infantil en Rosario – Gianfranco Ciampi en la década del 20' y a partir de la década del 30' Gonzalo Bosch apadrina la formación en EEUU en higiene mental infantil aplicada a educación en la figura de C. Tobar García y en psicopatología en Telma Reca. Diagnósticos precisos de la dirección permiten rescatarlos del depósito de menores y su derivación y tratamiento a instituciones pertinentes.

Bibliografía

- Cabred,D (1894) “Asilo Colonias para alienados. Proyecto”. Rossi, L., Ferro, C. & Jardón, M. (2012) Ciampi, G y otros(1932) *Boletín del Instituto neuropsiquiátrico de Rosario*
- Tobar García, C (1936) “Higiene mental del Escolar” *Cuadernos de la Liga Argentina de Higiene Mental*
- Rossi,G(2003) “La locura en los niños hacia finales del siglo XIX en Buenos Aires” *Revista Temas de Historia de la Psiquiatría N°17*, Buenos Aires, Polemos
- Rossi,L((2006) La profilaxis social en la década del 20” *Revista de Historia de la psicología*, Universidad de Valencia, España
- “La década del 20' en Argentina. De la profilaxis social a la higiene mental” *XIII Anuario de Investigaciones Facultad de Psicología, UBA*
- Rossi,L(2011) Historia de las Instituciones Psiquiátricas en Argentina”; *1° Encuentro Saude mental UFSC*, Florianópolis, Brasil



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 407-413 ISSN 1851-4812

**UNA EXPERIENCIA EDUCATIVA EN EL MARCO DE NUESTRA HISTORIA
RECIENTE. PROYECTO DE RECONSTRUCCIÓN Y PUESTA EN VALOR DE
LA MEMORIA COLECTIVA DE LA FACULTAD DE PSICOLOGÍA DE LA
UNC.**

Rodriguez, Mariana; Balmaceda, Gabriela; Bergoglio, Antonella; Cibanic, Sofia;
Lallana, Nicolas; Luna, Johana; Pederzini, Jhonny; Tuzinkievich, Francisco.
Facultad de Psicología. Universidad Nacional de Córdoba.

Email: hitaro2003@yahoo.com.ar

RESUMEN:

El presente trabajo busca aportar a los continuos esfuerzos que desde los espacios académicos realizamos para transmitir un conocimiento científico actualizado que permita el acercamiento activo del estudiante a la historia de la Psicología.

En este marco, pretendemos compartir algunos aspectos de la experiencia educativa llevada adelante por el recientemente fundado Museo de la Facultad de Psicología y la Cátedra de Escuelas, Corrientes y Sistemas de la Psicología Contemporánea de la UNC.

Como parte de las actividades didácticas, este espacio inició una experiencia piloto de prácticos alternativos constituidos por docentes y alumnos, en los que se realiza una labor de recolección de fuentes y datos tributarios de la historia y la memoria colectiva de nuestra comunidad.

Buscando potenciar el doble vinculo que la historia de la psicología mantiene en la institución universitaria, esta labor pretende enriquecer el acervo de nuestro museo y generar una aproximación crítica a la historia de la psicología en Córdoba.

De dicho trabajo, surgen diversos desarrollos que nos impulsan a expandir la experiencia hacia la concreción de un proyecto de mejora académica. En este sentido, cabe destacar que la presentación es realizada casi en su totalidad por estudiantes y adscriptos de segundo a cuarto año de esta carrera.

PALABRAS CLAVES: Estrategias Educativas – Historia - Psicología – Memoria Colectiva.



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 407-413 ISSN 1851-4812

UNA EXPERIENCIA EDUCATIVA EN EL MARCO DE NUESTRA HISTORIA RECIENTE. PROYECTO DE RECONSTRUCCIÓN Y PUESTA EN VALOR DE LA MEMORIA COLECTIVA DE LA FACULTAD DE PSICOLOGÍA DE LA UNC.

Introducción

La presente experiencia se realiza en el espacio de trabajos prácticos alternativos que lleva adelante la Cátedra de Escuelas, Corrientes y Sistemas de la Psicología Contemporánea junto con el recientemente fundado Museo de la Facultad de Psicología de la UNC.

Aspirando a potenciar el doble vínculo que la historia de la psicología mantiene tanto como materia de grado así como ámbito de investigación en desarrollo, desde el inicio del ciclo lectivo 2011 la cátedra diseñó un modelo de prácticos alternativos para alumnos aspirantes a la promoción de la materia, cuyo objetivo apunta a propiciar una aproximación activa del estudiante a las construcciones historiográficas en Córdoba.

En este marco, se buscó promover un contexto didáctico que no sólo brinde los conocimientos acerca de la historia de la Psicología en Córdoba, sino que también facilite y acompañe el proceso de adquisición de herramientas básicas para iniciar al estudiante en el campo de la investigación.

Una de las líneas de abordaje para llevar adelante esta práctica fue el “Proyecto de Recuperación y puesta en valor de la memoria colectiva” que apunta a la reactualización de la memoria colectiva mediante su materialización y transmisión, a partir de la reconstrucción de historias de vida de estudiantes y egresados desaparecidos por razones políticas durante el proceso de la última dictadura militar Argentina en esta Facultad.

Tristemente Argentina de nacimiento, la figura del detenido desaparecido representa el absurdo de las políticas de exterminio, expresa el contrasentido que implica asumir lo que existe, pero no se ve ni se representa, lo que procura pensarse en su condición de impensable, representar en su condición de irrepresentable.

En ese sentido, decidir trabajar las ausencias a partir de la memoria, implica atender a una serie de recaudos teóricos y metodológicos propios de un ámbito de investigación particular. Si bien los debates que abonan el campo de la memoria y la historia exceden



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 407-413 ISSN 1851-4812

las posibilidades de este trabajo, consideramos importante explicitar algunos de ellos. En primer lugar, el que plantea una relación binaria y antitética entre historia y memoria. Esquema dicotómico para el cual, mientras la historia es el ámbito científico poseedor de la asertividad del “hecho histórico”, la memoria implica una rememoración subjetiva y emotiva, por parte de un grupo que pretende “instalar” o “fundar” un pasado, antes que reconstruirlo o probarlo. Desde esta línea de enunciados posiblemente maniqueos, el campo de la historia (oficial, objetiva y científica), se opondría al de la memoria (subjetiva, múltiple, acrílicas y/o fetichizada como portadora de una verdad silenciada).

En nuestra opinión, tanto la memoria como la historia son formas de representación sobre el pasado, estrechamente vinculadas: mientras la historia se sostiene sobre la pretensión de veracidad, la memoria lo hace sobre la base de su representación simbólica. En este sentido, en tanto la historia permite cotejar los datos sobre los que se asienta la memoria, los estudios en torno a la memoria permiten reconstruir aspectos del pasado a los cuales es imposible acceder mediante otro tipo de fuentes.

Optamos por la memoria como una herramienta para construir una historia simbólica, una historia preocupada por historizar el símbolo, la representación, la huella, más que el *hecho* o *dato* histórico. La memoria como una forma de enriquecer la historia. Una historia que incorpora el presente como parte de sus interrogantes, y que se ubica en la intersección entre el pasado, el presente y el futuro. Una historia que admite al pasado como uno de los insumos claves para construir representaciones colectivas, donde se articulan ideas, imágenes, ritos y modos de acción que varían a lo largo del tiempo en función de las necesidades del presente.

Ahora bien, ¿Cómo representar a los detenidos-desaparecidos de nuestra facultad? ¿Cómo hacerlo en un marco educativo que a la vez brinde los conocimientos conceptuales y metodológicos básicos de nuestra historia?

Sobre el proyecto y la estrategia educativa: Avances y desarrollos

La propuesta pedagógica, de carácter piloto, se enfoca en el desarrollo de habilidades de investigación generadas a través de la indagación de documentos, objetos e historias de vida capaces de forjar construcciones historiográficas.



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 407-413 ISSN 1851-4812

Este diseño incluye la intervención de alumnos, ayudantes, docentes y adscriptos con responsabilidades y participaciones diferentes y consta de una serie de encuentros formativos (de aproximación a la temática) y de investigación en campo.

La primera etapa, se dedica al conocimiento de los distintas salas museísticas que componen el acervo histórico de la UNC, con el objetivo de profundizar en las estrategias expositivas que permitan la materialización de la memoria colectiva. Dentro de nuestra vertiente de investigación, se propuso la división en espacios más acotados en los que se promovió el abordaje de tres líneas de trabajo por grupo:

- Grupo de “*Listas*” cuyo objetivo apunta a reconstruir la lista de los desaparecidos y/o ejecutados por el proceso de terrorismo de estado de la última dictadura militar (desde 1973-1983) de la Escuela de Psicología, por aquel entonces perteneciente a la Facultad de Filosofía y Humanidades.
- Grupo de “*Redes*”: cuyo objetivo era la difusión y unión con otros centros que compartieran el mismo objetivo del proyecto, como los ex centros de detención, a saber: el D2, La Perla, La Ribera, etc..
- Grupo de “*Expedientes*”: dedicado a la reconstrucción de toda aquella información de archivo sobre los marcos regulatorios, notas y documentos de alumnos, etc.

Lo cotidiano de estos espacios propiciaron un acercamiento más crítico, participativo y profundo, en cual se desarrolló un clima de trabajo transversal e intergeneracional, informal y horizontal que poco a poco fue adoptando una dinámica de *grupo operativo* donde la praxis enriquece la tarea, y el pensar en acción abona la construcción de la historiografía. Siguiendo a Riviere (1985) los grupos operativos, se constituyen como un conjunto de personas ligadas entre sí por constantes de tiempo y espacio y especialmente articulados por una tarea, una finalidad, y su mutua representación interna.

En nuestro trabajo, una dinámica pichoneana rompió el planteo de comunicación bidireccional propia de los esquemas de enseñanza aprendizaje tradicional, por la intervención de un funcionamiento en red que posibilitó la continua problematización, el trabajo en equipo y la apropiación de los espacios institucionales, como la reconstrucción dialéctica de la realidad estudiada. En palabras de Freire (1970), se trató



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 407-413 ISSN 1851-4812

de una praxis, una construcción de trabajo grupal que más que una pasiva incorporación de conocimientos ya dados, supuso un acto de conocimiento y aproximación crítica a la realidad y al objeto de estudio planteado.

Resultados

Partiendo de la idea de que el pensamiento crítico es la capacidad de desconstruir razonamientos subyacentes (en este caso de la asignatura), crear un posicionamiento personal, y que este pueda ser justificado con discernimiento, se considera que el objetivo de generar un acercamiento más crítico, participativo y profundo a la asignatura, fue cumplido.

Varios factores, parecen haber confluído en la emergencia de una dinámica de grupo operativo en el que la atención paso a estar centrada en la tarea, en el *para que* de esta relación colectiva, que implicó siempre análisis y reflexión dialectica, nunca aislada del hacer.

Entendemos como los factores más contribuyentes:

- Ø La participación directa de ayudantes de alumnos en una relación más cercana, propiciando vías de comunicación y participación en el proceso de aprendizaje.
- Ø La posibilidad de ver el fruto, los avances del trabajo materializado en contribuciones al museo, como espacio generador de **un** (Otro) **lugar** para la memoria y su producción.
- Ø La producción de vínculos de horizontalidad, compañerismo e integración propios de una tarea de investigación que requiere la articulación continua del conocimiento.
- Ø El reducido número de alumnos que participaban, clave para lograr un trato más personal, un sentimiento de pertenencia al grupo y la apropiación de los espacios institucionales.
- Ø La trascendencia, la apertura del trabajo hacia problemáticas sociales de nuestra historia reciente, que contribuyeron al compromiso con la tarea.

Como parte de los resultados obtenidos, es posible observar que todos los participantes siguieron en el proyecto hasta el final, ninguno quedó libre en la materia, ni tampoco se vieron casos de deserción a la carrera. Un porcentaje de alumnos, algunos de ellos recursantes de la materia, decidieron continuar con la investigación y la



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 407-413 ISSN 1851-4812

cátedra, acercándose como ayudantes de alumnos luego de terminado ciclo en 2011. A través de este acercamiento praxiológico, se construyó un clima fortalecedor de trabajo que contribuyó directamente al desempeño logrado.

Otro objetivo, fue conseguir la reconstrucción de vida de por lo menos tres alumnos desaparecidos de nuestra facultad en la última dictadura militar Argentina (1976 - 1983). Si bien este objetivo fue cumplido parcialmente, sí fortaleció las fuentes primarias para un desarrollo futuro y llevó adelante la tarea de promoción, materialización y transmisión de la memoria colectiva desde una mirada intergeneracional.

En la actualidad el museo cuenta con un registro, siempre provisorio de los estudiantes y egresados desaparecidos por las políticas de terrorismo de estado, así como con la digitalización de actas resoluciones y una presentación multimedida de los resultados de la experiencia, que busca ser insumo para el desarrollo de indagaciones futuras.

Debate

En esta presentación, buscamos compartir algunos desarrollos de una experiencia de trabajo educativo que fue pensada para aportar a la construcción historiográfica local. Una experiencia que empezó siendo una propuesta de práctico para alumnos promocionales de la Cátedra de Escuelas, pero terminó convirtiéndose en un dispositivo de grupo operativo para la enseñanza, con resultados didácticos y de investigación.

Creemos que esta modalidad de trabajo permite contrarrestar dos falencias históricas que tienen las universidades nacionales: la relación masiva e impersonal entre la institución y los alumnos y una formación centrada en el aprendizaje teórico-enciclopédico.

El efecto colateral, de mejora del rendimiento académico de alumnos recursantes que en el marco de los trabajos prácticos regulares no habían podido alcanzar los objetivos básicos, nos impulsa a duplicar la apuesta y expandir la experiencia en la concreción de un proyecto de mejora académica que incluya al resto del estudiantado.

Para este ciclo lectivo, se espera poder superar lo conseguido, enriqueciendo la experiencia e incentivando la participación en la búsqueda de nuevos interrogantes y desafíos que aporten a la educación y calidad académica.



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 407-413 ISSN 1851-4812

Para concluir, consideramos junto con Bleger (1986), que el aprendizaje centrado en el conocimiento como instrumento de transformación sobre la realidad, enriquece no solo la tarea específica sino al ser humano en su totalidad, construyendo el instrumento que luego va a ser aplicado en el aprendizaje, sin importar su campo específico.

Bibliografía

Bleger J., (1986) Grupos Operativos en la Enseñanza. En *Temas de Psicología*.

Entrevistas y Grupos. (20 - 42 pp.) Buenos Aires: Nueva Visión

Candou, J. (2002) *Antropología de la memoria*. Buenos Aires: Nueva visión

Freire, P. (1970) *Pedagogia do Oprimido* Rio de Janeiro: Edições Paz e Terra.

Pichon, R. (1985) *El proceso Grupal: Del psicoanálisis a la psicología socia*. Tomo I.

Buenos Aires: Nueva Visión

[i] Informe Proyecto de Mejora académica 2011-2012. Facultad de Psicología Córdoba



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 414-422 ISSN 1851-4812

**TÍTULO DEL TRABAJO: LA PROFESIONALIZACIÓN DE LA PSICOLOGÍA
EN MENDOZA- ARGENTINA. LA FACULTAD DE ANTROPOLOGÍA
ESCOLAR (1963-1977)**

Corina Calabresi

CONICET- Universidad Nacional de San Luis

Email: corinavalerialcalabresi@gmail.com

RESUMEN

En el presente trabajo se realiza un análisis histórico, político, institucional y académico de los comienzos de la profesionalización de la psicología en Mendoza. En este trabajo nos centramos en la primera carrera de psicología: la Facultad de Antropología Escolar dependiente de la Dirección General de Escuelas de la Provincia de Mendoza, en Argentina.

Desde el punto de vista metodológico, se trata de una investigación de carácter historiográfico a través del relevamiento documental en archivos de organismos públicos y privados, como así también a través de testimonios de fuentes pertenecientes a la mencionada institución.

Se investiga la trayectoria académica e institucional de la carrera de psicología, la cual tuvo una serie de cambios en varias oportunidades. De acuerdo a la formación en psicología inicialmente desarrollada, la carrera tenía una marcada tendencia escolar que iría desapareciendo hasta alcanzar un modelo más clínico con una perspectiva psicoanalítica y social.

PALABRAS CLAVE: Profesionalización - Psicología - Facultad de Antropología Escolar - Mendoza



TÍTULO DEL TRABAJO: LA PROFESIONALIZACIÓN DE LA PSICOLOGÍA EN MENDOZA- ARGENTINA. LA FACULTAD DE ANTROPOLOGÍA ESCOLAR (1963-1977)

Introducción

Este estudio sobre la primera carrera de psicología en la provincia de Mendoza indaga sobre la trayectoria académica de la carrera, contextualizándola a partir de su pertenencia directa a la Facultad de Antropología Escolar, organismo que a su vez pertenecía a la Dirección General de Escuelas de la provincia. La Facultad de Antropología Escolar se creó el 29 de agosto de 1963, contando desde sus inicios con la carrera de psicología, hasta 1977 cuando ésta fue transferida a la universidad privada: la Universidad del Aconcagua durante el gobierno militar de facto.

Se hace necesario investigar sobre esta carrera ya que, desde el retorno de la democracia, han sido numerosas las investigaciones acerca de la historia de la formación en psicología tanto en universidades públicas y privadas, así como también de los desarrollos en instituciones profesionales y asistenciales.

Dentro de dicha producción la reconstrucción historiográfica de la psicología desarrollada en Mendoza ha estado prácticamente ausente, salvo excepciones de algunos trabajos que hacen alguna referencia pero siempre de manera tangencial (Courel, & Talak, 2001; Dagfal, 2009; Gotthelf, 1969; Klappenbach, 1995; Rossi, 2001).

Método

Desde el punto de vista metodológico, se trata de una investigación de carácter historiográfico (Montero, & León, 2007) a través del relevamiento documental en archivos públicos y privados, como así también a través de testimonios de fuentes pertenecientes a la Facultad de Antropología Escolar. A partir de estos materiales, se procedió a un análisis cuyos datos obtenidos permitieron la reconstrucción historiográfica de la primera carrera en psicología de la provincia de Mendoza.

Resultados

La Facultad de Antropología Escolar (FAE)

El 29 de agosto de 1963, mediante una resolución promulgada por la Dirección General de Escuelas de la Provincia de Mendoza y por Decreto del Poder Ejecutivo Nacional se



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 414-422 ISSN 1851-4812

creaba la Facultad de Antropología Escolar, con sus tres ramas principales: Pedagogía, Educación Diferencial, que en su segundo año tenía como ciclo de especialización: Ortopedagogía, Ciegos, Ortofonía y Sordos y Psicología. Dicha resolución señalaba, por un lado, la necesidad de contar con especialistas técnicamente preparados para actualizar y perfeccionar el nivel educativo de la provincia, y por el otro, la misión de perfeccionar al docente de la escuela primaria en un nivel universitario (Dirección General de Escuelas, 1963).

Es conveniente tener presente que en el marco del proyecto desarrollista, por aquellos años se organizaron en el país varias universidades provinciales: la Universidad Provincial de La Pampa (1959), Universidad Provincial de Mar del Plata (1962), Universidad Provincial de Neuquén (1964); Universidad Provincial de San Juan (1965) (Rodríguez, 2000). Al menos una de ellas, la Universidad Provincial de Mar del Plata, también organizó una carrera de psicología (Di Doménico, Ostrovsky. Moya, Guiliani&Visca, 2007). En el caso de la Provincia de Mendoza, aun cuando la institución creada no constituyera en sentido estricto una universidad provincial, su carácter, la autorización para establecer carreras de grado y el nombre de "Facultad" que se le otorgaba, dejaba en clara la pretensión universitaria que la animaba.

La primera carrera de psicología en Mendoza: sus inicios

A los pocos meses de la inauguración de la Facultad, fallece su decano fundador el Dr. Amadeo Cicchitti, ingresando la institución en un período, que según un informe de la Dirección General de Escuelas *se caracterizaba por la inestabilidad de la institución. Varias veces se intentó cerrar y finalmente, aprobados los planes de estudios continuó funcionando* (Facultad de Antropología Escolar, s/f, p. 1).

A partir de ello, en 1964 asumía como Decano Interventor, el Profesor Jorge Millone, quien modificó los planes de estudios, que anteriormente había esbozado Cicchitti, presentando ante la Dirección General de Escuelas un anteproyecto del estatuto para la estructura y organización universitaria de la Facultad de Antropología Escolar, el cual fue aprobado (Facultad de Antropología Escolar, 1964). Además, ese mismo año se producía el primer llamado a concurso de profesores (A. M. Paganotto, comunicación personal, 2005) (Dirección General de Escuelas, 1965). De esta manera y poco a poco se comenzaba a lograr cierta estabilización en la facultad.

Dos años después, accede al decanato el profesor Parada Juanto pero fallece a principios de ese año siendo elegida como decana interna la doctora Ana María Paganotto que luego pasaba a ser decana organizadora hasta 1971 elegida por el poder ejecutivo de la provincia. Durante este período (1966-1971), volvieron a modificarse planes de estudios, se pidió el reconocimiento nacional de los títulos de acuerdo a la ley de universidades Provinciales, se confeccionó un nuevo estatuto y se produjo la primera colación de grados.



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 414-422 ISSN 1851-4812

Ya en 1967, con la colaboración de los profesores y aprobación del Honorable Consejo Consultivo se elevó a la Dirección General de Escuelas la restructuración de los planes de estudios de todas las carreras y que por resolución se determinaron las carreras y títulos. Para la carrera de psicología, se reconocían los siguientes títulos:

- Licenciado/a en Psicología de la Enseñanza Primaria y Especial, con 4 años de estudios.
- Profesor/a en Psicología, con 5 años de estudios.
- Doctor/a en Psicología, con 6 años de estudios y Tesis (Dirección General de Escuelas, 1967).

La primera carrera de psicología: su desarrollo y posterior traspaso

La vida institucional, académica y política de la Facultad de Antropología Escolar no era ajena al escenario social y político que vivía el país y la provincia en la década de 1970. Desde el contexto más amplio de la historia política y social de la Argentina hacia fines de la década de 1960 y hasta la mitad de 1970, como sabemos se alcanzó con renovada fuerza una mayor participación y militancia de aquellos grupos enfrentados con el gobierno de facto de Onganía, que desde 1966 hasta 1973 ejerció su poder. El fenómeno del Cordobazo en 1969, marco el punto de inflexión y posterior salida del onganiano. En Mendoza, el Cordobazo se sintió muy de cerca, la muerte del estudiante mendocino Santiago Papillón en Córdoba provocó la adhesión inmediata de diversos grupos estudiantiles y sociales de la provincia. La caída del gobierno de facto, sumado a la crisis institucional, económica y social por la que atravesaba el gobierno demócrata del Ingeniero Francisco José Gabrieli, precipitó su fin. Posteriormente, lo sucedió otro gobierno de tendencia conservadora hasta 1973, año en que se produce en el país el retorno del peronismo que se presentó a las elecciones constituyendo el Frente Justicialista de Liberación (FREJULI) con el lema “Cámpora al gobierno y Perón al poder”. En Mendoza, el peronismo es representado por Alberto Martínez Bacca por el FREJULI, quien asume como gobernador ese año.

En esos años el socialismo y las ideas socialistas cobran en el mundo cada vez mayor espacio. Particularmente en el ámbito pedagógico-educativo se promueven nuevas tendencias pedagógicas, como las desarrolladas por Ribeiro, Freire, Ben-David, Leite López, etc.; proponiendo una nueva estructura académica identificada con el movimiento latinoamericano, nacional y popular, que venía a superar los modelos educativos más tradicionales y capitalistas.

Estas ideas, en la Facultad de Antropología Escolar, como en otros lugares educativos del país y provincia, tendrían lugar a partir de la nueva gestión en la que asumiría como decana la Profesora Marité Carrer de Tarico, en 1973. La misma fue elegida y promovida por un grupo conformado por estudiantes y docentes que en su mayoría pertenecían a la carrera de psicología. Grupo de tendencia progresista que reclamaba



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 414-422 ISSN 1851-4812

cambios estructurales en los planes de estudio y en los contenidos curriculares de los programas de materias, como así también mayor apertura, en las áreas de competencias y alcances en el reconocimiento del título (Aguiar; Duarte; Kearney; Ortega; Pujol, comunicaciones personales, 2010).

De acuerdo a esta nueva estructura institucional-académica, se adopta un sistema curricular basado en el plan de áreas. Este plan preveía un organigrama más horizontal-transversal e interdisciplinario donde los núcleos serían las áreas de integración curricular, considerándolas como las unidades básicas de la estructura universitaria, que se implementaban a partir de una selección de diversos cursos, los cuales eran de dos clases: obligatorios y optativos. Estas áreas eran pensadas como estructuras que centralizaban distintas disciplinas alrededor de una problemática común, reemplazando al anterior sistema de cátedras y departamentos. Las áreas comprendidas eran:

- Área Filosófico- Histórica-Política-Social. Cursos: Problemática filosófica contemporánea, Historia de la Educación General, Sociología de la dependencia y luchas de liberación, etc.
- Área Psicológica. Cursos: Psicología de la Conducta, Sistemas psicológicos contemporáneos, Psicoanálisis, Cultura y personalidad, Psicopatología, etc.
- Área Metodológica. Cursos: Estadística aplicada a las ciencias de la Conducta, Teoría de los test y Metodología de la investigación.
- Área Anatomo- Fisiológica y Patológica. Cursos: Elementos de Biología, Bases neurofisiológicas de la conducta y neuropsicología y psicodiagnóstico.
- Área de Psicodiagnóstico y Tratamiento. Cursos: Técnicas psicométricas, técnicas proyectivas, método clínico, métodos psicoterapéuticos y técnicas grupales.

A diferencia de los planes de estudios anteriores al plan de áreas, los contenidos de los cursos, incorporaban nociones de psicología profunda, existencial, clínica, etc., ampliando el espectro tanto de los estudios de psicología como en sus ámbitos de aplicación siempre con un predominio de la línea psicoanalítica y sus diferentes variantes. Igualmente las teorías psicoanalíticas junto con su sesgo clínico, iban de manera progresiva ganando terreno, desde aproximadamente 1967, por sobre la hegemonía pedagógica y escolar de los planes de estudio iniciales a la carrera; pero es a partir del plan de áreas que se integra al psicoanálisis, y demás líneas teóricas secundarias, al campo de lo clínico, social y político (Facultad de Antropología Escolar, 1964, 1965, 1966, 1967-1968, 1969, 1970, 1971, 1973, 1974, 1975, 1976). Esta hegemonía psicoanalítica no es de extrañar, teniendo en cuenta que por aquellos momentos existía un fuerte impacto de estas teorías en el ámbito universitario y profesional; como señala Klappenbach (2000) “la hegemonía de dicha orientación en los estudios universitarios de psicología sería posterior a 1960” (p. 195).



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 414-422 ISSN 1851-4812

El plan de áreas se implementó desde agosto de 1973 hacia finales de 1975, su abordaje estaba influido por aquellas ideas pedagógicas que se desprendían de las teorías de la liberación que proponían el modelo de un profesional con un perfil científico unido con un fuerte compromiso social y político. Este fuerte ideario social y político se reflejaba en algunos de sus cursos como el caso de: Sociología de la Dependencia y luchas de Liberación en primer año, Análisis Socioeconómico-político de la Realidad Argentina, Pensamiento Político Argentino en el segundo año, Cultura y Personalidad en tercer año y Enfermedad Mental y Sociedad en cuarto.

Si bien anteriormente a esta gestión, entre fines de 1971 y 1972 se generaban dos nuevos cambios en el decanato, entrando así la Facultad y la carrera en un período de inestabilidad y crisis más profundo que en el momento de su inicio, es a partir de 1973 con la gestión de la profesora Carrer de Tarico, se produce un quiebre institucional y un mayor enfrentamiento entre aquellos sectores de tendencia más progresista y de izquierda contra los que defendían una tendencia más académica y conservadora que de alguna manera tenía otra versión sobre el plan de áreas y de la gestión de Marité Carrer de Tarico.

En Argentina, el caos ocurrido entre 1974-1975 durante la presidencia de Isabel Perón, provocaba una severa crisis social, política e institucional. Las administraciones provinciales que tuvieron la adhesión de los grupos de la izquierda peronista fueron cuestionadas, instalando sobre ellas el fantasma de la intervención desde el mismo 13 de julio, fecha en la que se produjo el desplazamiento de Cámpora y de la izquierda peronista (Servetto, 2003). Para el caso de la provincia de Mendoza, se produce la renuncia del gobernador peronista Martínez Bacca por conflictos intra e inter partidarios. En este convulsionado contexto, la Facultad de Antropología Escolar también se hallaba en pleno caos. El riesgo de que se cerrase el establecimiento y que los docentes sean separados de sus cargos agitaba aún más el ambiente. El ministro de educación, el profesor Dardo Olgún, llegó a solicitar a los directivos que no abandonasen la casa de estudios en horarios de clase para evitar tomas, movilizaciones, etc. (Dirección General de Escuelas, s/f, p.1).

Finalmente a partir del golpe militar de 1976, se interviene la facultad y ocupa el cargo de decano el Capitán Jorge J López Giovanelli. Durante su gestión se aprobaron nuevos planes de estudios en julio de ese año y las actividades se reiniciaron en septiembre, dado que las mismas se habían suspendido desde tal intervención (Dirección General de Escuelas, s/f, pp.2). Finalmente al poco tiempo de esta situación, se daba de baja a la mayoría los docentes de la Facultad de Antropología Escolar, por eliminación de materias en los nuevos planes de estudios.

La vida académica de la Facultad de Antropología Escolar continuó hasta el año 1977 cuando finalmente, mediante un convenio de traspaso, fue transferida a distintos establecimientos educativos de nivel superior. En ese sentido, la carrera de psicología directamente destinada a la aplicación en el campo educativo, llegaba a su fin, aun



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 414-422 ISSN 1851-4812

cuando sus objetivos iniciales ya se habían modificado sensiblemente en los años anteriores al traspaso (Calabresi, 2010c).

Conclusión

En Mendoza la formación en psicología, desde las instituciones antecedentes a la carrera estudiada, hasta los inicios y desarrollo de la misma ha sido irregular. Pero dado el interés y promoción de los estudios psicológicos que se iban desarrollando en la provincia, más la propuesta del Dr. Amadeo Cicchitti (primer decano organizador), junto con otros profesionales pertenecientes a la DGE, de promover una carrera de grado en psicología, ésta finalmente se alza como campo autónomo en Mendoza. Sin embargo, la psicología que allí se imparte no se aleja de los estudios relacionados al ámbito escolar, tal como lo reflejaba el título de grado, licenciado/da en psicología escolar y las materias con un alto contenido pedagógico.

Hacia 1970, se obtiene el reconocimiento nacional del título, pero el ámbito de aplicación se restringía al trabajo en gabinetes psicológicos. A partir de 1972, se produce mayores movilizaciones de ciertos grupos progresistas e izquierdistas tanto en el alumnado como en el plantel docente. Quienes identificados, con ideas revolucionarias y socialistas, promovieron y reivindicaron un modelo de psicología diferente al anterior: una psicología más autónoma, más diversificada en cuanto a líneas teóricas y en cuanto rango de acción, pensada siempre desde el compromiso social y político. A partir de este conjunto de ideas, se proponen cambios en cuanto a la currícula con el sistema de áreas, que requería la inclusión de talleres, seminarios, grupos dinámicos, con una fuerte interacción y participación entre alumnos y docentes.

El golpe de Estado ocurrido en 1976, golpe cívico-militar vino a eliminar la situación de crisis y debates de la época. En este año, con la intervención militar en el gobierno de la Facultad de Antropología Escolar, comienza el fin de la Facultad. Primero, con la vuelta a los primeros contenidos curriculares de la carrera con su inicial sesgo escolar, segundo, se produce vaciamiento de la planta docente (expulsando y cesanteando masivamente a docentes y alumnos) y administrativa y por último, la carrera de psicología transferida a la Universidad del Aconcagua. Esta transferencia permitió que entre 1977 y 2003 fue la única universidad que brindaba una carrera de psicología en Mendoza, ya que las otras dos carreras existentes en la actualidad surgieron muy recientemente, en 2003 en la Universidad de Congreso (República Argentina, 2003) y en 2004 en la Universidad de Mendoza (República Argentina, 2004). Así finalmente, el espacio de formación de futuros licenciados en psicología en una institución pública queda eliminado.

Referencias

Calabresi, C. (2008). El Instituto de Psicología Experimental en la Universidad Nacional de Cuyo. En *Memorias de XV Jornadas de Investigación* (pp. 458-459). Buenos Aires: Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires.



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 414-422 ISSN 1851-4812

- Calabresi, C. (2009a). Primeras cátedras de psicología en la Universidad Nacional de Cuyo. En *Memorias del I Congreso Internacional de Investigación* (pp. 397-399). Buenos Aires: Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires.
- Calabresi, C. (2009b). El Instituto de Psicología Experimental y los comienzos de la psicología en la Universidad Nacional de Cuyo (Mendoza). *Diálogos*, 1(1), 27-32.
- Calabresi, C. (2009c). La psicología escolar como antecedente del grado universitario y de la profesionalización de la psicología en Mendoza (Argentina, 1935-1963). En *Actas del X Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis*. (pp. 37-46). San Luis, Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de San Luis.
- Calabresi, C. (2010a) Consideraciones epistemológicas en las Publicaciones del Instituto de Psicología Experimental de la Universidad Nacional de Cuyo (1943-1947). *Fundamentos en Humanidades* 21(1), 37-52.
- Calabresi, C. (2010b). Los estudios de psicología en los inicios de la Facultad de Medicina de Mendoza, Argentina. En *Memorias del II Congreso Internacional de Investigación* (pp. 343-345). Buenos Aires: Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires.
- Calabresi, C. (2010c). Inicios de los estudios y profesionalización de la psicología en organismos dependientes de la Provincia de Mendoza (Argentina). En *Actas del XI Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología y el Psicoanálisis*, (pp. 105-116) Rosario: Facultad de Psicología, Universidad Nacional de Rosario.
- Courel, R., & Talak, A. M. (2001). La formación académica y profesional del psicólogo en Argentina. En J. P. Toro, & J. F. Villegas (Eds.), *Problemas centrales para la formación académica y el entrenamiento profesional del psicólogo en las Américas*, 1 (pp. 21-83). Buenos Aires: JVE.
- Dagfal, A. (2009). *Entre Paris y Buenos Aires*. Buenos Aires: Editorial Paidós.
- Di Doménico, C., Ostrovsky, A., Moya, L., Giuliani, F., & Visca, J. (2007). Antecedentes de la formación de psicólogos en Mar del Plata. *Investigaciones en Psicología*, 12(3), 43-59.
- Diario Los Andes (29 de agosto de 1963). La Facultad de Antropología es Única en el País (Editorial) (pp. 7-8).
- Dirección General de Escuelas (1963). Resolución No 346 -T-. Mendoza: Autor.
- Dirección General de Escuelas (1965). Estatuto de la Facultad de Antropología Escolar. Mendoza: Autor



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 414-422 ISSN 1851-4812

- Dirección General de Escuelas (1967). Resolución No 1041 -T-. Mendoza: Autor.
- Facultad de Antropología Escolar (1964). Resolución Interna No 45. Mendoza: Dirección General de Escuelas.
- Facultad de Antropología Escolar (s/f). Plan de Estudios. Mendoza: Dirección General de Escuelas.
- Gotthelf, R. (1969). Historia de la psicología en la Argentina. Anuario de Historia del Pensamiento Argentino, 5, 63-132.
- Klappenbach, H (2000). El psicoanálisis en los debates sobre el rol del psicólogo. Argentina, 1960-1975. Revista Universitaria de Psicoanálisis, 2, 191-227.
- Klappenbach, H. (1995). Antecedentes de la carrera de psicología en universidades argentinas. Acta Psiquiátrica y Psicológica de América Latina, 40, 237-243.
- Montero, I., & León, O. G. (2007). A Guide for Naming Research Studies in Psychology. International Journal of Clinical and Health Psychology, 7, 847-862.
- República Argentina, Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología (2003). Resolución Ministerial No 0535/03. Buenos Aires: Autor.
- República Argentina, Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología (2004). Resolución Ministerial No 1087/04. Buenos Aires: Autor.
- República Argentina, Poder Ejecutivo de la Provincia de Mendoza (1973). Convenio de Traspaso. Mendoza: Autor.
- Rodriguez, M. V. (2000). A modernização das universidades na década de 60. O papel da transformação social das instituições universitárias. Anais Eletrônicos do IV Encontro da ANPHLAC. Recuperado de <http://anphlac.org/upload/anais/encontro4/margarita.pdf>
- Rossi, L. (Ed.). (2001). Psicología: su inscripción universitaria como profesión. Una historia de discursos y de prácticas. Buenos Aires: Eudeba.
- Servetto, A. M. (2003, noviembre). Instauración y crisis de la democracia en los escenarios provinciales. Un estudio comparado de los casos de Formosa, Córdoba y Mendoza. Ponencia presentada en el VI Congreso Nacional de Ciencia Política, 1-22. Buenos Aires, Argentina.

[5 y 6 de Octubre]



TRABAJOS LIBRES RESÚMENES

*Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la
Psicología, y el Psicoanálisis. Volumen 13 | 2012*



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 423 ISSN 1851-4812

LA GLORIA DE LA MARCA: FUNDACIÓN E INSTITUCIONES

Luz Camozzi, Noelia Casas, Ana Cascos Méndez, Claudia Arditti, Carolina Sánchez,
Pilar Ordóñez.

Programa de Lectura e Investigación: *El Psicoanálisis en la Cultura*. CIEC. (Córdoba)

RESUMEN:

Este trabajo se propone abordar la institucionalización del psicoanálisis lacaniano en la ciudad de Córdoba durante la década de 1980, a través de los documentos fundacionales de las siguientes instituciones: El Ateneo psicoanalítico de Córdoba, la Escuela Freudiana de Córdoba y la *École Lacanienne de Psychanalyse*.

Para ello se proponen tres criterios analíticos: modo de pertenencia a la institución, referencias teóricas sobre las que se organizan los documentos y el pasaje al público de sus producciones, tomando como referencia las publicaciones y los criterios en torno a la enseñanza del psicoanálisis.

En este trabajo desarrollaremos el primero de estos criterios, donde se desarrollan los procedimientos y requerimientos para participar de cada una de las instituciones; quedando para un segundo trabajo el avance sobre los otros dos.

Tomamos de J. Lacan su referencia a “la gloria de la marca” en tanto entendemos este primer momento de institucionalización como una marca, marca que nos remite a un momento fundacional en el que se inscriben, en el acto, modos particulares de entender la enseñanza. Marca en tanto que inaugura la posibilidad de dar cuenta de la práctica analítica y legitima una comunidad de referencia; gloriosa porque inscribe un correlato significativo que signa y pone a trabajar un saber.

PALABRAS CLAVES: Instituciones – Psicoanálisis – Psicoanálisis Lacaniano – Pertenencia – Fundación.



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 424-425 ISSN 1851-4812

VIDA Y OBRA DE LOS PIONEROS DEL PSICOANÁLISIS EN ARGENTINA

Carugo, Susana Nélica

Gomez, Gustavo. Villalba Florencia. Miño, María Paula. Trujillo, Carlos

Docente, alumnos y egresados de la Universidad Cuenca del Plata. Licenciatura en
Psicología

Email: susanacarugo@hotmail.com

RESUMEN:

La historia del Psicoanálisis en Argentina ha sido narrada en numerosas oportunidades y desde diferentes perspectivas. Existe una vasta bibliografía que aborda dicha temática, y otro tanto que desarrolla la Vida y Obra de algunas de aquellas personas que por distintas razones y méritos son consideradas como los pensadores más destacados en el campo del Psicoanálisis en nuestro país. Sin embargo, hasta el momento, aquellos trabajos en los que se pueden encontrar abordajes acerca de la Vida y Obra de los Pensadores más destacados en el campo del Psicoanálisis en Argentina, carecen de un criterio riguroso que permita hacer un ordenamiento sistemático de tales pensadores, pues en general sus intereses apuntan a la realización de una Historia del Psicoanálisis en Argentina, más allá de cuáles hayan sido sus actores emblemáticos y significativos. Por tal razón consideramos que no existen estudios que hayan hecho específico hincapié en una sistematización de este orden, una sistematización que facilite su estudio y accesibilidad.

Por tal razón, el presente proyecto propone realizar desde la Universidad de la Cuenca del Plata una serie de trabajos de investigación en los que se aborde la Vida y Obra de los Pioneros del Psicoanálisis en Argentina a partir de un criterio que ordene sistemáticamente, con el fin de constituir una herramienta de consulta valiosa para los estudiantes de Psicología y factible de divulgación científica para el público en general. Dentro de las principales aspiraciones de este Proyecto, está contemplado también el interés por incluir en el proceso de investigación a los estudiantes de Psicología de la Universidad de la Cuenca del Plata.

La realización de una serie de trabajos de investigación que aborden de un modo sistemático Vida y Obra de los Pioneros del Psicoanálisis en Argentina supondrá, entre otras cosas, la creación de un recurso eficaz para la formación de los estudiantes y la



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 424-425 ISSN 1851-4812

divulgación científica, producido y generado genuinamente desde la Universidad de la Cuenca del Plata.

Por lo dicho, naturalmente el presente proyecto no aspira a realizar trabajos científicos de investigación original —aunque el número de fuentes bibliográfica puede variar de un Pionero a otro, y eventualmente podríamos encontrarnos con casos escasamente explorados—, sino que en principio busca realizar adaptaciones y generar nuevas formas de aplicación a un tópico y una temática la mayor de las veces visitadas con anterioridad, y sólo secundariamente, a partir de la revisión de los enfoques y procedimientos anteriores en relación al tema, a partir de lo que metodológicamente llamaremos la Narración de los Casos, generar nuevas puntos de vista.

Además, queremos hacer mención a un hecho que estuvo desde un principio entre las principales razones que nos movieron a proponer el presente proyecto, un hecho que sin duda forma parte del espíritu del mismo. Revisando los planes de estudios de las carreras de Licenciatura en Psicología de la Universidad de la Cuenca del Plata y de otras universidades representativas de nuestro país, como la Universidad de Buenos Aires y la Universidad Nacional de Córdoba, observamos con preocupación que a pesar de que cada una de ellas posee una significativa orientación psicoanalítica, cuentan, sin embargo, con muy pocas referencias, en las bibliografías sugeridas en planes de estudios de las materias afines, a autores que unánimemente son considerados pioneros del Psicoanálisis en Argentina. Casos como los de Ángel Garma, Béla Székely, Enrique Pichón Rivière, Arminda Aberasturi, Oscar Masotta, Mary Langer, por sólo nombrar algunos. Con esto, si se nos permite, queremos decir que entre sus más secretos deseos, el presente proyecto aspira a ser una pequeña contribución para revertir tal estado de cosas.



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), 426 ISSN 1851-4812

ESTUDIO DEL GÉNERO E HISTORIA DE LA PSICOLOGÍA. EL FENÓMENO DE LA “FEMINIZACION” DE LAS PROFESIONES.

Dra. Rosa Falcone

Facultad de Psicología. Universidad de Buenos Aires

Email: rfalcone@psi.uba.ar; rofalcone@gmail.com

RESUMEN

Se propone la aplicación de la categoría de género al estudio de las profesiones tratando de arribar a aquellas conclusiones que nos permitan dar respuesta a la pregunta sobre la incidencia de las relaciones de género en la elección de las profesiones en el ámbito de la salud. Se transitará por algunos antecedentes para detenernos en los años cincuenta y sesenta, época de mayor relevancia en lo que a participación femenina en ámbitos públicos y profesionales se refiere.

Se indagan algunos modelos de profesionalización en el campo de la medicina y se enuncian algunas hipótesis sobre el fenómeno de la “feminización de las profesiones”. Se apunta a recoger los beneficios que proporciona la perspectiva del género en el abordaje de la historia de la psicología y el psicoanálisis en Argentina.

PALABRAS CLAVE : Género – Historia – Profesiones – Femeninas



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 427- ISSN 1851-4812

VIRGILIO DUCCESCHI Y EL PRIMER LABORATORIO DE PSICOLOGÍA EXPERIMENTAL EN CÓRDOBA, ARGENTINA (1907)

Ferrari Fernando José (CONICET)

**Universidad Nacional de Córdoba. Cátedra de Escuelas Corrientes y Sistemas de
la Psicología Contemporánea. Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y
Técnicas.**

Email: ferrarijfernando@gmail.com

RESUMEN:

Los primeros historiadores de la psicología en Argentina y Latinoamérica han mencionado lacónicamente la presencia de Virgilio Ducceschi en el mapa de los iniciadores de la psicología experimental. Hasta el momento las investigaciones sobre historia de la psicología en Córdoba (Scherman 2009), han afirmado la inexistencia de prácticas en psicología experimental. Este trabajo continúa una línea de investigación (Ferrari 2012) que expone los principales escritos de este pionero de la psicología experimental Latinoamericana y lo sitúa dentro de una trama histórica que lo eleva junto a las figuras más relevantes de la psicología Argentina, Horacio Piñero, Víctor Mercante, Cristofredo Jakob, José Ingenieros, entre otros. El trabajo de Ducceschi en Córdoba, implicará a la enseñanza de la psicología en la cátedra de psicología experimental que crease a partir de 1907, así como también la creación de un nuevo aparato para experimentos psicológicos: “El registrador mental” (1910). La cátedra de fisiología en la que Ducceschi comenzó a desempeñarse a partir de 1906, fue creada por el Dr. De Grandis, el mismo que orientó la creación del célebre laboratorio de Horacio Piñero en Buenos Aires.

PALABRAS CLAVE: Psicología Experimental – Córdoba – Argentina – Ducceschi Virgilio



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 428 ISSN 1851-4812

PSICOFISIOLOGÍA, PSICOLOGÍA EXPERIMENTAL Y PACIFISMO EN CÓRDOBA: GEORG FRIEDRICH NICOLAI. (1922-1927)

Ferrari, Fernando José (Conicet); Godoy Juan Carlos; Pautassi, Ricardo.

Universidad Nacional de Córdoba. Cátedra de Escuelas Corrientes y Sistemas de la
Psicología Contemporánea. Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y
Técnicas.

Email: ferrarijfernando@gmail.com

RESUMEN

Las investigaciones realizadas hasta el momento, por parte de varios equipos de investigación locales (Schermann, P. 2009) han afirmado que en la Universidad Nacional de Córdoba no se habían realizado estudios de psicología y psicofisiología experimental en las primeras décadas del Siglo XX. Nuevas investigaciones indican la existencia de una poca reconocida literatura científica de médicos que se radican en Córdoba y se desempeñan en este tipo de prácticas entre 1907 y 1927 (Ferrari F. 2012). Uno de ellos, es Georg Friedrich Nicolai, alemán exiliado por su compromiso con ideologías pacifistas tras la primera guerra mundial, en Córdoba. Previo a su llegada, el italiano Virgilio Ducceschi había ya fundado el primer laboratorio de psicología experimental en Córdoba en 1907, en la cátedra de fisiología. Nuestro trabajo expone los resultados parciales de una investigación en curso que analiza las vinculaciones socio-institucionales y las implicancias discursivas de los escritos que Georg Friedrich Nicolai realizara en la Universidad Nacional de Córdoba desde 1922, año en que se incorpora a la cátedra de Fisiología Experimental de la Facultad de Medicina, hasta 1927. Dichos textos muestran experimentaciones y escritos filosóficos de inspiración pavloviana que incluso intentan una articulación con la teoría de la Relatividad de Albert Einstein, quién era íntimo amigo de Nicolai.

PALABRAS CLAVE: Nicolai, Psicofisiología, Córdoba, Pacifismo



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 429 ISSN 1851-4812

LA PROFESIONALIZACIÓN DE LA PSICOLOGÍA EN ARGENTINA A PROPÓSITO DE LOS 25 AÑOS DE LA FACULTAD DE PSICOLOGÍA

Gallegos, Miguel; Berra, Martina.

Facultad de Psicología (UNR-CONICET)

Email: maypsi@yahoo.com.ar – mpberra@hotmail.com

RESUMEN:

La propuesta de este trabajo consiste en destacar los 25 años de la Facultad de Psicología, de la Universidad Nacional de Rosario, por medio de una revisión histórica de su devenir institucional en el marco más general de la psicología en Argentina. A través de la revisión de diversas fuentes documentales de primera y segunda mano, se realiza una periodización de la psicología en Argentina, consignando diversos aspectos significativos cada 10 años. Durante el desarrollo se destaca la creación de la primera carrera de psicología en el país en 1955 y su transformación en facultad en 1987. También se mencionan los aspectos profesionales y académicos que acompañaron este desarrollo, así como las diversas transformaciones en el contexto de la educación superior en psicología y los diferentes momentos sociopolíticos del país. En su conjunto se trata de un recorrido histórico de la profesionalización de la psicología en Argentina en el que se destaca particularmente el desarrollo institucional de la psicología en Rosario, propiciando una valoración crítica del tiempo transcurrido.

PALABRAS CLAVE: Psicología; Rosario; Facultad de Psicología



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 430 ISSN 1851-4812

PSIQUATRÍA CRIMINAL: EL PROGRAMA DE EUTANASIA DE LA ALEMANIA NAZI

Gabriel Guralnik y Claudio Pidoto
UBA, Facultad de Psicología .

Email. gabriel.guralnik@gmail.com

RESUMEN

En septiembre de 1939, Hitler inició la eutanasia contra pacientes de instituciones psiquiátricas. Entre ese mes y agosto de 1941, el 50 por ciento de los pacientes de los psiquiátricos alemanes fue exterminado. El genocidio fue, principalmente, organizado y llevado a cabo por médicos psiquiatras y personal de apoyo de las instituciones. Si bien la cantidad de pacientes muertos ronda los 70.000, el número asciende a 200.000 cuando se incluyen personas asesinadas en el marco del mismo programa, aún cuando no habían sido antes consideradas como pacientes mentales. El genocidio sólo fue detenido por denuncias de la Iglesia Católica, y por la presión de muchos alemanes que comenzaban a tomar conocimiento de lo que estaba ocurriendo.

En este trabajo mostramos brevemente los antecedentes, dentro y fuera de Alemania, que dieron forma a una ideología basada en el exterminio de los más vulnerables. En este caso, de los pacientes mentales. Y, aún cuando se trata de un capítulo oscuro y aislado en la historia de la Psiquiatría, recordamos cómo, bajo un discurso falsamente científico, podría abrirse la puerta a los peores crímenes contra la humanidad.

PALABRAS CLAVE: Historia – Psiquiatría – Eutanasia - Nazismo



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 431 ISSN 1851-4812

EL PROBLEMA TEMPORO-ESPACIAL DE LOS FENÓMENOS PSÍQUICOS EN KANT Y BERGSON: LA CRÍTICA A LAS PSICOLOGÍAS FISIOLÓGICA Y ASOCIACIONISTA.

Lic. Gustavo Manzo,
UNMDP

Email: gustavomanzo@yahoo.com.ar

RESUMEN

Este trabajo se propone poner en diálogo las concepciones filosóficas de Immanuel Kant y Henri Bergson en cuanto a la especificidad epistemológica de los fenómenos psíquicos y su consecuencia para la psicología. La pregunta problema que guía este trabajo podría plantearse de la siguiente manera: ¿Qué derivaciones ocasiona las críticas kantiana y bergsoniana dirigidas a la mensuración de los fenómenos psíquicos para una psicología con pretensiones de cientificidad a finales de siglo XIX y principios de siglo XX? Este interrogante nos llevará a retomar el problema temporo-espacial en ambos autores marcando similitudes y diferencias en relación a la posibilidad de acceso a los estados mentales y las vicisitudes que sus posturas envuelven para la existencia de una disciplina que se ocupe de ellos. A lo largo del presente trabajo se pretende ubicar el lugar de la psicología como campo de saber de los fenómenos psíquicos. En este sentido, se retoman las posturas de la psicología fisiológica y la psicología asociacionista tamizadas por las críticas de los mencionados filósofos.

PALABRAS CLAVE: Fenómenos Psíquicos – Kant – Bergson – Psicología



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 432 ISSN 1851-4812

HISTORIA LOCAL DE LA PSICOLOGÍA: CONTRIBUCIONES EPISTEMOLÓGICAS PARA EL BOCETO DE UNA METODOLOGÍA CRÍTICA

Mg© Rodolfo Mardones Barrera,
Universidad de la Frontera, Temuco

Email: rodolfo.mardones.b@gmail.com

RESUMEN:

Si la psicología pretende mirar su historia debe inevitablemente reflexionar sobre aspectos metodológicos que le permitan una aproximación historiográfica que trascienda ejercicios revisionistas y de recopilación documental. Con ello, se estima necesaria una perspectiva crítica frente a la historia de la psicología, por un lado por la necesidad de reflexividad en torno a aspectos metodológicos en su abordaje y por otro, por los criterios y justificación en la definición de objetos/sujetos de estudio. Es por ello que como propuesta de discusión ante estos dos puntos, se plantea un esfuerzo por visibilizar la transdisciplinariedad que conlleva escribir una(s) historia(s) de la(s) psicología(s), evidenciando el deslinde entre distintas ciencias sociales que se enmarañan de forma compleja. La historia local pretende facilitar la apreciación compleja de procesos históricos micro, implicando necesariamente la visibilización de historias olvidadas por una perspectiva de la historia hegemónica (historia oficial) o por una psicología como un dispositivo de control. En este punto surge la preocupación ética de detenerse a observar los “objetos” de estudio que ha definido la psicología a partir de los procesos y dinámicas locales.

PALABRAS CLAVE: Historia Local, Psicología, Metodología Crítica.



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 433 ISSN 1851-4812

LA PERSPECTIVA EPIDEMIOLÓGICO-PREVENTIVA COMO ANTECEDENTE DE LA PSICOLOGÍA SALUGÉNICA O POSITIVA EN LA ARGENTINA

Luciana Mariñelarena-Dondena.

Becaria Interna de Postgrado Tipo I del CONICET. Cátedra de Historia de la
Psicología, Universidad Nacional de San Luis (UNSL).

Email: lucianamd.psico@gmail.com

RESUMEN

El presente trabajo se enmarca en nuestras investigaciones sobre la historia de la psicología positiva en la Argentina y constituye un estudio preliminar acerca de las investigaciones realizadas por María Martina Casullo sobre los factores de riesgo en adolescentes desde una perspectiva epidemiológico-preventiva a partir del año 1985.

En el marco de la evaluación psicológica, el principal objetivo de Casullo (1998) consistió en desarrollar instrumentos (cuestionarios y/o escalas autoadministrables) que permitieran detectar los adolescentes en riesgo en el contexto de las instituciones educativas. Sus estudios se focalizaron en la *atención primaria de la salud*, concepto ampliamente difundido a partir de la Conferencia de Alma-Ata, realizada por la Organización Mundial de la Salud en el año 1978.

Dichos estudios epidemiológicos sobre depresión, riesgo suicida y malestar psicológico en adolescentes, centrados en la atención primaria de la enfermedad mental y su prevención, pueden ser considerados como el principal antecedente del campo que posteriormente Casullo (2000) definió como *psicología salugénica o positiva* a finales del siglo XX.

PALABRAS CLAVE: Epidemiología. Atención primaria de la salud. Psicología salugénica o positiva. Historia de la Psicología. Argentina.



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 434 ISSN 1851-4812

LA CARRERA DE PSICOLOGÍA EN LA UNIVERSIDAD CATOLICA DE CORDOBA. HISTORIA Y FUTURO.

Dra. Cecilia Padvalskis y Mgt. Cecilia Petit.

Universidad Católica de Córdoba

Email: mcpadvalskis@gmail.com; cecipetit@gmail.com

RESUMEN:

En este trabajo nos propusimos realizar un recorrido de la carrera de Psicología de la Universidad Católica de Córdoba, desde su apertura en el año 1959, pasando por el enigma de su cierre en 1976 y reapertura en 2005, interrogándonos sobre los avatares de su historia y sobre sus posibilidades presentes. Ubicando la carrera de Psicología en el marco de la historia de la Universidad Católica de Córdoba, historia que, a su vez, se enraiza en los 400 años de la Universidad Nacional de Córdoba, cuyo origen está asociado.

La carrera de Psicología de la UCC se cierra en el año 1976. Entre el cierre y la reapertura de la carrera pasaron 30 años. Esta reapertura nos llevó, a quienes fuimos parte de ese proyecto, a intentar dar respuesta a una serie de interrogantes sobre la historia de la carrera de la psicología. Interrogantes que implican una tarea de reconstrucción histórica, sobre todo nos interpela a la historización, es decir volver al pasado desde las certidumbres del presente en un diálogo en el que las “verdades” o las preguntas presentes dan sentido al pasado.

PALABRAS CLAVES: -Psicología- UCC-Apertura-Cierre- Reapertura



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 435 ISSN 1851-4812

OSCAR MASOTTA, DE LA CRÍTICA AL PSICOANÁLISIS

Piacentini, Sergio,

Centro Descartes

Email: sergiopiacentini@gmail.com

RESUMEN:

En 1967 Oscar Masotta publica el *Pop Art* (ed. Columba) y *Happenings* (ed. Jorge Alvarez) como coronación a una serie de viajes y una etapa de gran producción en los temas a los que se dedican esos libros. En el primero de ellos cierra con una cita de Lacan aunque se trate de un libro de crítica de arte dedicado a un movimiento artístico. Nos proponemos explorar ciertas continuidades y discontinuidades de las posiciones de Masotta con respecto a los trabajos sobre el PopArt y el happening con su dedicación previa y posterior al estudio y difusión de la obra de Jacques Lacan. En 1967 Masotta define al pop-art como el segundo movimiento que ha puesto el acento sobre la subjetividad descentrada, el primero siendo el surrealismo. Plantea la relación entre movimientos estéticos y áreas del saber asociando al surrealismo con el psicoanálisis y al arte pop con la semántica, la semiología y el estudio de los lenguajes. Además de la cita a Lacan en 1967 existen algunas afirmaciones sobre la teorización crítica sobre el arte pop que son afines política y epistémicamente al estudio posterior sobre la obra de Jacques Lacan que Masotta realizó en Argentina y España.

PALABRAS CLAVE: Arte – Lacan – Masotta



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 436 ISSN 1851-4812

CRÓNICAS DE MARÍA IGNACIA ALIAGA MOYANO: ENTRE LO PROFANO Y EL ARCHIVO.

Carolina Sánchez, Arditti Claudia, Natalia Nissen, Luz Camozzi, Ana Cascos Méndez,
Noelia Casas, Pilar Ordóñez.

CIEC.

RESUMEN.

El presente trabajo de investigación fue elaborado en base a diversos materiales bibliográficos, documentos, entrevistas y notas, para reconstruir datos biográficos sobre la Dra. María Ignacia Aliaga Moyano. La importancia de este personaje reside en haber sido nombrada y reconocida por sus contemporáneos como la primer psicoanalista de la ciudad de Córdoba. Retomamos algunos documentos que dan cuenta de su formación profesional.

PALABRAS CLAVES: María Ignacia Aliaga Moyano- Psicoanálisis- Córdoba-



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 437 ISSN 1851-4812

DE LA FENOMENOLOGÍA A LA SEMIÓTICA Y EL PSICOANÁLISIS: ELISEO
VERÓN Y OSCAR MASOTTA (1959-1971).

Scholten, Hernán.

UBA - UNCO

Email: hscholten@psi.uba.ar / hsecholten@gmail.com

RESUMEN:

Tras una primera polémica que los opuso en 1959 a partir de sus respectivas afinidades por las ideas de Jean-Paul Sartre y Maurice Merleau-Ponty, Oscar Masotta y Eliseo Verón volvían a confrontarse una década más tarde pero en un marco totalmente diferente. Se trata aquí de examinar esta nueva polémica con el objetivo de dar cuenta de la trayectoria que lleva a estos dos intelectuales argentinos a ubicarse en un nuevo horizonte intelectual. Más precisamente, se trata de dar cuenta de los modos diversos en que Verón y Masotta buscaron abandonar las referencias a la fenomenología y adoptar un nuevo esquema de análisis que encuentra en el estructuralismo francés su fuente principal. En otras palabras, se busca aquí iluminar el camino que conduce a Verón de la fenomenología de Merleau-Ponty a la semiología y la semiótica, y a Masotta del existencialismo sartreano al psicoanálisis lacaniano.

PALABRAS CLAVE: Oscar Masotta – Eliseo Verón – Fenomenología – Semiótica – Psicoanálisis.



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 438 ISSN 1851-4812

**UNA PRIMERA APROXIMACIÓN A LAS RELACIONES ENTRE
PSICOANÁLISIS Y ARTES PLÁSTICAS EN ARGENTINA (1945-1965):
ACERCA DE LA REFERENCIA DE ENRIQUE PICHON-RIVIÈRE A LA
OBRA DE JUAN BATLLE PLANAS.**

Sánchez, María Victoria.

UBA – CÁTEDRA I HISTORIA DE LA PSICOLOGÍA

Email: victoria82@gmail.com.

RESUMEN

La presente investigación se enmarca en una investigación más amplia que pretende indagar las posibles vinculaciones entre las artes plásticas y el psicoanálisis en Argentina entre las décadas de 1945 y 1965.

Nos abocamos aquí, en primer lugar, a indagar acerca de la obra del artista plástico surrealista Juan Batlle Planas y su inédita relación con los fundadores de la APA. Luego, nos deslizamos hacia la indagación acerca de su lazo con Enrique Pichon-Rivière y arrojamos algunas líneas de investigación respecto de sus intereses acerca de las artes, especialmente la literatura y las artes plásticas y su posible impacto en las formulaciones teóricas del psicoanalista argentino, particularmente en lo relativo al proceso creador.

PALABRAS CLAVE : Psicoanálisis, Surrealismo, Pichon-Rivière, Proceso Creador.

[5 y 6 de Octubre]



POSTERS

*Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la
Psicología, y el Psicoanálisis. Volumen 13 | 2012*



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 439 ISSN 1851-4812

“CÁTEDRA DE PSICOLOGÍA SOCIAL: ANÁLISIS DE LOS PARADIGMAS EN LAS DÉCADAS '70,'80 Y '90

Nieva Mora, Camila, Pereyra, Lucia, Ragona, María Florencia

TIPO DE CONTRIBUCIÓN: Póster

Facultad de Psicología, Universidad Nacional de Córdoba.

Email: Nieva Mora, Camila: cami_nieva@hotmail.com; Pereyra, Lucia: lupe_nqn@hotmail.com; Ragona, María Florencia: flor_tff@hotmail.com

RESUMEN

La presente investigación consistió en una aproximación al estudio y profundización de los paradigmas predominantes en la Cátedra de Psicología Social dictada en la Escuela de Psicología de la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad Nacional de Córdoba durante las décadas del '70, '80 y '90. Se realizó un recorrido sobre la historia de la psicología, y una breve revisión sobre la historia socio-política de nuestro país, tensionando este contexto con los cambios de paradigma en Psicología Social. Se desarrollaron los supuestos filosóficos que sustentan un paradigma. Se trata de un estudio empírico con metodología de carácter cualitativo que privilegia una orientación histórica. Por ello, se recolectaron los datos a través de entrevistas en profundidad a egresados y búsqueda de documentos (programas de la cátedra).

Se llegó al resultado de que: aunque en la década del '70 y principios de los '80 predominaba un paradigma positivista, se reconocieron quiebres con este modelo que fueron permitiendo la emergencia de otra mirada sobre el ser y su realidad social. Esta nueva mirada se concretiza en los programas de fines de los 80 y en los '90 donde se identifica un paradigma emergente de la psicología social.

PALABRAS CLAVE : Paradigma- Psicología Social- Contexto.



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 440 ISSN 1851-4812

RECORRIDO HISTÓRICO DE LA PSICOLOGÍA POLÍTICA EN LA CARRERA DE PSICOLOGÍA DE LA UNC ENTRE 1969 Y 1990.

TIPO DE CONTRIBUCIÓN: POSTER.

Monsó, Mauricio; Páez José Ignacio; Ribolzi Lía

Universidad Nacional de Córdoba – Facultad de Psicología

Email: monsomauriciunc@gmail.com; paezjoseunc@gmail.com;
liaribolzi@gmail.com

RESUMEN:

La Psicología Política es una disciplina autónoma que estudia y genera modelos explicativos desde perspectivas psicológicas en relación a conductas y procesos políticos. Tiene sus inicios entre los años '50 y '60, logrando una gran producción teórica en los '80 (Brussino et al., 2010). Se distinguió la Psicología Política de la política de la psicología, la cual es una dimensión inherente a toda práctica social (Kauth en Parisí, 2007). Diferenciaremos las perspectivas Psicosocial, Psicoanalítica, Discursiva, Estructural-Funcional y Latinoamericana.

En este trabajo se indagó, desde una perspectiva historiográfica, cuál de estas líneas de la Psicología Política fueron abordadas en la formación académica de los alumnos de la Escuela de Psicología de la UNC entre los años 1969 y 1990. Realizamos entrevistas en profundidad a docentes de la casa durante el periodo estudiado y el análisis de programas de diversas materias de la carrera.

Los resultados obtenidos señalarían una influencia del contexto del momento en el desarrollo institucional de la Psicología Política, lo cual llevo a que los alumnos buscaran otros espacios para la formación en esta temática. Esto generó que, si bien en un primer momento se tuvo en cuenta a la Psicología Política como eje de investigación, los datos emergentes nos llevaron a considerar la política de la psicología en el análisis de la información recabada.

PALABRAS CLAVE: Psicología Política, Universidad, política de la psicología, contexto socio-histórico.



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 441 ISSN 1851-4812

**REVISTA CONEXIONES DEL PSICOANÁLISIS Y REVISTA DEL ATENEO
PSICOANALÍTICO DE CÓRDOBA. COLECCIÓN “REVISTAS DE
PSICOANÁLISIS DE CÓRDOBA”.**

TIPO DE CONTRIBUCIÓN: PÓSTER

Moyano, Pablo Martín (Coord.); Altamirano, Gabriela; Ponce, Jessica; Vidal, Joaquín;
Martínez, Juan Manuel; Dacrema, Geraldine; Vilchez, Belén; Affaticati, Rinaldo.

Universidad Nacional de Córdoba

Email: pmmoy@hotmail.com; pmoyano@psyche.unc.edu.ar

RESUMEN:

El valor que poseen las publicaciones periódicas, como fuente de información y soporte textual de lo escrito en un tiempo histórico, es indiscutible. Realizar una compilación de las publicaciones periódicas supone considerar a este material como una fuente (a veces la única, otras complementando con algunos documentos) de singular valor para el investigador. En esta ocasión, se presenta un estudio de las dos primeras revistas de psicoanálisis lacaniano surgidas en la ciudad de Córdoba que, junto a otras, se han digitalizado y compilado: *Revista Conexiones del Psicoanálisis* y *Revista del Ateneo Psicoanalítico de Córdoba*.

El estudio de estas dos revistas, contemporáneas y heterogéneas, acerca a los tiempos inaugurales de la institucionalización del psicoanálisis lacaniano en Córdoba. Para este cometido se ha seguido una metodología descriptiva de análisis de datos tanto cuantitativos como cualitativos, siguiendo el modelo propuesto por A.-D. Druet en su estudio de revistas de psicoanálisis realizad en España.

PALABRAS CLAVE: Compilación – Revistas – Psicoanálisis – Córdoba



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 442 ISSN 1851-4812

**“POLÍTICAS DE SALUD MENTAL Y PRÁCTICAS PROFESIONALES DEL
PSICÓLOGO EN LA DÉCADA DE LOS ‘80 EN LA PROVINCIA DE
CÓRDOBA”.**

TIPO DE CONTRIBUCIÓN: PÓSTER.

Haymal, María Emilia; López, Mariela Vanina; Álvarez, Sebastián (colaborador)

Facultad de Psicología. Universidad Nacional de Córdoba.

Email: emihaymal@hotmail.com, mlopezoser@hotmail.com

RESUMEN:

El presente trabajo se propone realizar un estudio exploratorio de corte cualitativo acerca de los antecedentes histórico -político de las políticas de Salud Mental en la década de los ‘80 en la Provincia de Córdoba, en relación con las prácticas profesionales del psicólogo. Se ha tenido en cuenta la técnica de “bola de nieve” que consiste en localizar a los actores expertos, los cuales conducen a otros actores y así sucesivamente; se realizaron entrevistas semi estructuradas a profesionales, psicólogos y psiquiatras, que participaron en la década de estudio. Se observa que en 1983 con la vuelta de la democracia, en el país se comienza una nueva redefinición de la Salud Mental que se concretó en las prácticas profesionales de los diferentes actores involucrados. El psicólogo comienza a ser actor importante dentro de equipos interdisciplinarios, como en las Residencias Interdisciplinarias en Salud Mental (RISAM).

PALABRAS CLAVES: Políticas de Salud Mental- Prácticas profesionales del psicólogo- Residencias Interdisciplinarias en Salud Mental (RISAM) –Década 1980, provincia de Córdoba.



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 443 ISSN 1851-4812

EL DESARROLLO DE LA PSICOLINGÜÍSTICA EN ARGENTINA. SU RELACIÓN CON LA NEUROPSICOLOGÍA Y LA LINGÜÍSTICA

TIPO DE CONTRIBUCIÓN: PÓSTER

Laura Manoiloff, Yanina Michelini, Paula Peruzzotti, Natasha Zapata, Lucía Montero,
Carlos Lencinas

Laboratorio de Psicología Cognitiva y Cátedra de Escuelas, Corrientes y Sistemas de la
Psicología Contemporánea, Facultad de Psicología, UNC.

Email: lmvmanoiloff@gmail.com, lmanoiloff@psyche.unc.edu.ar

RESUMEN:

La Psicología Cognitiva básica no ha tenido una importante expansión en la Argentina. No obstante, una de sus disciplinas más importantes, ha recibido un meritorio desarrollo en nuestro medio, y esto se ha debido a la influencia de la Lingüística y la Neuropsicología. El objetivo de este trabajo es analizar como ha sido el desarrollo de la psicolingüística en Argentina, su relación con la Lingüística y la Neuropsicología, los investigadores que más influyentes, y determinar su estado actual.

Para realizar este trabajo se llevaron a cabo entrevistas a investigadores importantes en la temática (como el Dr. Juan Seguí), se hizo una importante revisión de artículos, congresos e instituciones ligadas a la disciplina.

El análisis realizado nos permite exponer las siguientes premisas: en Argentina, el desarrollo de la psicolingüística estuvo fuertemente relacionado a la neuropsicología y esto se ve reflejado en su orientación (temas y grupos de investigación que la abordan, congresos y revistas donde se exponen los trabajos), siendo su principal precursor el Dr. Azcoaga. Por otro lado, América Latina recibió una importante influencia de la gramática generativa de Chomsky, y ésta fue la que repercutió en la Psicolingüística local a través de los lingüistas.

Actualmente, la psicolingüística sigue creciendo, continúan sus fuertes lazos con la neuropsicología (en mayor medida), más exiguamente con la lingüística, y se están estableciendo sus primeras relaciones con las neurociencias.



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 444 ISSN 1851-4812

**LOS DEBATES EN PSICOANÁLISIS: HISTORIA Y ACTUALIDAD. DEL
PROYECTO DE INVESTIGACIÓN (PID 2011-2014): “DEBATES ACTUALES
EN LA CLÍNICA PSICOANALÍTICA”.**

TIPO DE CONTRIBUCIÓN: PÓSTER

Colovini, Marité; Bourband, Luisina; Morelli, Verónica.

Facultad de Psicología- Universidad Nacional de Rosario.

Email: luisina.bourband@gmail.com

RESUMEN:

El presente Póster presenta el Proyecto de Investigación PID 2011-2014, UNR, titulado: “Debates actuales de la clínica psicoanalítica”, que tiene como objetivo principal contribuir a los debates actuales de la clínica psicoanalítica desarrollando una dimensión histórica de sus temas, problemas y protagonistas a fin de transmitir a los estudiantes y practicantes del psicoanálisis las diferentes posiciones contemporáneas. En esta ocasión desarrollamos aquellos debates históricos a los que hemos retornado para poder elucidar los debates actuales. Ellos son: el debate psicoanálisis laico-psicoanálisis médico, siguiendo el hilo del escrito freudiano titulado *Análisis Profano*, en defensa de Theodor Reik y la posterior fundación de la APA por su analizante Ángel Garma. El Retorno a Freud postulado por Lacan, y el debate en ese contexto de crítica a los posfreudianos. El debate sobre la noción de clínica, a partir de los desarrollos de Michel Foucault, especialmente *El nacimiento de la clínica*, la noción de signo y significante, y la noción de Transferencia en los Seminarios de Lacan. El debate del psicoanálisis con las neurociencias, retomando *El proyecto de psicología para neurólogos* y la Metapsicología freudiana, como un segundo momento de alejamiento radical del primer intento de darle materialidad neuronal a la representación y la invención del núcleo teórico-conceptual del psicoanálisis.

En su conjunto se considera que los diferentes debates y confrontaciones teóricas entre el psicoanálisis y otros saberes disciplinarios, así como dentro del mismo campo del psicoanálisis, tienen una referencia histórica insoslayable tanto en Freud como en sus antecedentes, que es preciso recuperar para entender los posicionamientos actuales.

PALABRAS CLAVE: Debates actuales - Historia – Psicoanálisis

[5 y 6 de Octubre]



MESAS REDONDAS

*Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la
Psicología, y el Psicoanálisis. Volumen 13 | 2012*



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 445-449 ISSN 1851-4812

**EL VALOR DEL ESTUDIO DE CASO EN LA HISTORIA PSI (PSIQUIATRÍA,
PSICOLOGÍA, PSICOANÁLISIS)**

MESA REDONDA

Coordina:

Claudia Castillo

Institución de filiación: Centro Descartes, UBA. E-mail: ccastillo@uolsinectis.com.ar

Expositores:

Agustín Kripper.

Facultad de Psicología – UBA E-mail: agustinkripper@gmail.com

Emilio Vaschetto.

Psiquiatra. Miembro del Capítulo de Historia y Epistemología de la Psiquiatría de la Asociación de Psiquiatras Argentinos, APSA. E-mail: saturno@yahoo.com

Rosa Falcone.

Facultad de psicología, UBA. E-mail : rfalcone@psi.uba.ar



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 445-449 ISSN 1851-4812

Resumen de la Mesa

La propuesta de esta mesa redonda es debatir en torno a al valor de las fuentes clínicas en el campo de la historia de la psicología, la psiquiatría y el psicoanálisis. El marco de estas reflexiones atañe a las etapas iniciales del proyecto de investigación que llevamos adelante con la propuesta de trabajar en la recolección, construcción y tratamiento de material clínico publicado en Argentina, en el periodo comprendido entre 1900 y 1960. Nos interesa discutir en torno al valor del estudio de caso con sus diversas modalidades en cada una de estas disciplinas.



AGUSTÍN KRIPPER

UN CASO DE EMILIO PIZARRO CRESPO.

Resumen de la presentación:

La presentación tiene como propósito realizar una revisión de las prácticas clínicas psicoterapéuticas llevadas adelante por Emilio Pizarro Crespo (1904-1944), uno de los primeros médicos en Argentina en practicar la psicoterapia siguiendo preceptos psicoanalíticos. El material que se tomará como base para la elucidación de dichas prácticas serán algunos de los casos presentados por el autor en sus diversas publicaciones, entre las cuales cabe destacar los aparecidos tempranamente en la revista *Psicoterapia* dirigida por Gregorio Bermann. Teniendo en cuenta un contexto en donde, a comienzos de los años 30, la declinación del positivismo y de la degeneración hereditaria facilitaba la incorporación del psicoanálisis en los círculos médicos como una herramienta más junto a otras prácticas y teorías más tradicionales, se intentará sacar a la luz la particularidad del modo en que Pizarro Crespo realizaba sus tratamientos. A pesar de que la investigación más amplia en la que se inscribe este trabajo se encuentra en un estadio inicial, podrá constatarse por lo menos en un caso, el más completo por su exposición y su desarrollo, que la profusión de las referencias a una diversidad de autores a nivel teórico, contrasta sorpresivamente con el atenuamiento bastante estricto a las nociones y métodos freudianos a nivel clínico. En ese sentido, se buscará delimitar más ampliamente un núcleo problemático, puesto que si gran parte de la producción de Pizarro Crespo se inscribe bajo la empresa de la reivindicación de la psicoterapia por sobre el organicismo, con el fin de destacar la importancia clínica de la influencia de lo psíquico sobre lo somático, no es menos cierto que esa empresa genera en el autor tensiones tanto en la identidad como en la práctica profesional evidenciadas en ciertas ambigüedades.



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 445-449 ISSN 1851-4812

EMILIO VASCHETTO.

DEL OBJETO CASUÍSTICO AL CASO COMO RELATO.

El objeto casuístico se sitúa en un campo limitado por un lado por la certidumbre del “bien” a hacer y por otro por la inconsciencia (involuntaria e invencible) del “mal” a evitar. La ciencia casuística comienza con la interrogación, la duda, la opinión y concluye en la probabilidad.

Hay un momento muy singular de la historia de las prácticas donde adquiere relevancia la novela singular donde este relato tiende a autorizar la figura del tratante y los presupuestos universales que él detenta. Es allí donde la originalidad de Freud sale a escena en virtud de un uso del lenguaje que es una mezcla de lengua narrativa con lengua científica.

Es al mismo tiempo en donde surge la novela policial y luego estallarán en la psiquiatría las llamadas “patobiografías” (caso Wagner de Gaupp, caso Schreber de Freud, caso Rainer de Conrad, caso Aimée de Lacan.



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 445-449 ISSN 1851-4812

ROSA FALCONE

DISCUSIÓN METODOLÓGICA EN TORNO AL "ESTUDIO DE CASO" EN LA HISTORIA DE LAS DISCIPLINAS "PSI".

El propósito de este trabajo es presentar algunas reflexiones en torno al valor de los registros clínicos para el conocimiento de la historia de la psicología, la psiquiatría y el psicoanálisis. El marco de estas reflexiones atañe a las etapas preliminares del proyecto de investigación que llevamos adelante con la propuesta de trabajar en la recolección, construcción y tratamiento de material clínico publicado en Argentina, en el periodo comprendido entre 1900 y 1960. Nos proponemos en esta oportunidad la discusión sobre las distintas modalidades de presentaciones clínicas: “casos clínicos”, “historias clínicas”, “historiales”, “estudios de caso”, apelando a la bibliografía metodológica sobre el tema.



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 450-454 ISSN 1851-4812

LOS VIAJES EN LAS CIENCIAS: DE HISTORIAS EXTRANJERAS, SENTIDOS Y SINSENTIDOS

MESA REDONDA

Coordinador:

Diego Costa

Psiquiatra. Miembro del Capítulo de Epistemología e Historia de la Psiquiatría de la Asociación de Psiquiatras Argentinos, APSA. E-mail: diegocosta_2@hotmail.com

Expositores:

Gustavo Rossi

Lic. en Psicología. Miembro del Capítulo de Historia y Epistemología de la Psiquiatría de la Asociación de Psiquiatras Argentinos, APSA. E-mail: grossi@sinfomed.org.ar

Emilio Vaschetto

Psiquiatra. Miembro del Capítulo de Historia y Epistemología de la Psiquiatría de la Asociación de Psiquiatras Argentinos, APSA. E-mail: saturno@yahoo.com

Daniel Matusevich

Psiquiatra. Miembro del Capítulo de Historia y Epistemología de la Psiquiatría de la Asociación de Psiquiatras Argentinos, APSA. E-mail: daniel.matusevich@hospitalitaliano.org.ar



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 450-454 ISSN 1851-4812

Resumen de la Mesa

Se abordará desde diversos sesgos la temática de los viajes en su valor “científico”, analizada desde distintas disciplinas a lo largo de los años, para centrarnos en esta mesa en su articulación con la locura, también con perspectivas singulares desde los trabajos presentados.

Desde los debates sobre la epidemia de los locos viajeros, los viajes extraños e impulsivos, aparece una perspectiva científica para pensar la errancia, los viajes como fugas, hasta llegar a estudiar cuestiones como las “enfermedades transitorias”, de interés para las disciplinas psi tanto como para la historia. Entre la problemática de la dromomanía y el estudio de los viajeros intelectuales, se configura el recorrido de esta mesa, que oscila por el sentido y el sinsentido de los viajes.

Se considerará así el “uso calculado” de los viajes a los países centrales, por parte de los autores argentinos de finales del Siglo XIX y principios del XX. Esto llevará a analizar la relación de autores rioplatenses con sus colegas de los países considerados "centrales", básicamente europeos, poniendo el eje en los intercambios suscitados a partir de diferentes "viajes". Desde las experiencias de viajes de estos autores visitando colegas e instituciones en Europa, se revisarán debates asociados a lo que denominamos “viajes” conceptuales, los procesos de apropiación y las operaciones de lectura que implican, delineando concepciones de utilidad en el campo de la historia de las disciplinas “psi”. Se estudiará la obra vinculada a los viajes de quienes se proponían como “especialistas” en estos temas en el Río de la Plata, hacia 1900, apoyándose para ello en su vinculación -directa o por la lectura de textos- con los colegas extranjeros y las experiencias institucionales que “traían” de los países “centrales”, para conformar un “viaje propio”, que fuera referencia para la élite local, política e intelectual.



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 450-454 ISSN 1851-4812

PRESENTACIONES: RESUMENES

GUSTAVO ROSSI

RECORRIDOS Y SABERES SOBRE EL “NIÑO ANORMAL” EN ARGENTINA, ALREDEDOR DE 1900

Se abordará la relación de autores rioplatenses con sus colegas europeos, en el terreno de la niñez “anormal”, hacia fines del siglo XIX y principios del XX, y su utilización para la construcción de modalidades de asistencia que incluyen tanto al niño vago y delincuente como al afectado por la deficiencia mental o la locura.

Se estudiará el sentido científico y su faceta social, en los itinerarios que organizaban para sus viajes, entre quienes se proponían como “especialistas” en estos temas desde la “periferia”, hacia 1900, apoyándose para ello en su vinculación con referentes extranjeros y las experiencias institucionales que “traían” de los países “centrales”. La relación de cada autor con la clínica o la asistencia de pacientes, y su pertenencia o cercanía con la elite económica e intelectual, perfilará en el texto los interlocutores y nos dará algunas pistas respecto al “uso político” y el valor del viaje en un campo científico y disciplinar determinado.

Analizaremos finalmente, en la construcción de los relatos de viajes, también la dimensión que podemos la *lengua* de cada autor, que se liga a algo del orden de su *historia de vida*, de sus itinerarios personales que precipitan en un estilo, en su biografía.



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 450-454 ISSN 1851-4812

EMILIO VASCHETTO

LA “FUGA EN LA SANGRE”

Hubo un tiempo y un lugar en el que la errancia fue epidemia, y más estrictamente hablando, una enfermedad transitoria (*transient illnesses*), al decir de Ian Hacking. Su ejemplo más palmario fue la epidemia de locos viajeros, producida hacia fines del siglo XIX en la ciudad de Burdeos, en Francia.

Las fugas, es decir, los viajes extraños e inesperados, frecuentemente en estados de oscurecimiento de la conciencia, han sido conocidos desde siempre, pero sólo en 1887, con la publicación de la tesis de grado de Phillippe Tissié (*Les aliénés voyageurs*) la locura de viajar devino un tipo de alienación diagnosticable y específica. Se convirtió en un trastorno médico por derecho propio con etiquetas tales como *Wandertrieb*, automatismo ambulatorio, determinismo ambulatorio, dromomanía y poiromanía. Por otra parte, el título de la tesis de Phillippe Tissié tiene un aire incuestionablemente romántico: “Los alienados viajeros”.

La dromomanía será captará también el interés de otros alienistas de renombre, tal como Régis, quien leerá en la vida de Jean-Jacques Rousseau, en sus publicaciones, en sus testimonios, la “impulsión migratoria” como algo “innato” e “irresistible”, en una palabra “la fuga en la sangre”.



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 450-454 ISSN 1851-4812

DANIEL MATUSEVICH

ANIBAL PONCE: CUADERNOS DE VIAJES

Poco se ha escrito en referencia a la vida y a la obra de Aníbal Ponce. Algún trabajo actual de interés pone el eje casi exclusivamente en los trabajos psicológicos de nuestro autor, que como sabemos, solo son una parte de su amplia producción. En esta comunicación hemos decidido centrarnos en el impacto que produjeron en su obra tres viajes al exterior que marcaron su trayectoria en forma definitiva e indeleble.

Analizando sus obras completas y los trabajos biográficos escritos por Álvaro Yunque y Julio Wosco pondremos en tensión el primer viaje iniciativo emprendido por nuestro autor a Europa, reflejado en su interesante "Cuaderno de Croquis", para luego continuar con su peregrinación a la Unión Soviética finalizando su periplo intelectual y existencial en México.

Plantaremos sobre algunas conclusiones que serán retomadas en trabajos posteriores.



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 455-459 ISSN 1851-4812

**NOSOLOGÍAS Y NOSOGRAFÍAS EN LA PSIQUIATRÍA CLÁSICA
(PROBLEMAS, PERSPECTIVAS DEL DIAGNÓSTICO)**

MESA REDONDA

Coordinan

Lic. Pilar Ordóñez

Psicoanalista de la EOL y la AMP, Docente de la UNC, Programa de investigación El psicoanálisis en la cultura – CIEC-

Dr. Diego Costa,

Capítulo de Epistemología y la Historia de la Psiquiatría de APSA.

Expositores

Dr. Jorge Agüero

Profesor titular de la cátedra de Psiquiatría en la UNC; psicoanalista Miembro de la EOL y la AMP, Adherente del CIEC

Dra. Silvana Rodríguez

Presidente de APsiCo, Médica especialista en psiquiatría; Adherente del CIEC

Emilio Vaschetto

(Capítulo de Epistemología y la Historia de la Psiquiatría de APSA; psicoanalista de la EOL y la AMP, Fundación Descartes



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 455-459 ISSN 1851-4812

RESUMEN DE LA MESA:

El arte del diagnóstico incluye el juicio del clínico. Cada época evoca entonces referencias teóricas que responden a una práctica (dimensión del acto) y a una retórica (gnoseografías).

El psicoanálisis lacaniano se referencia a algunos nombres de la psiquiatría francesa y alemana como son: **Henri Ey, Gaëtan Gatian de Clérambault, Emil Kraepelin, Séglas Jules, Philippe Chaslin, Paul Guiraud.**

Nos proponemos abordar el siguiente problema: ¿En qué consiste el aporte de las gnoseografías clásicas a la práctica del psicoanálisis? Diferencias y similitudes del diagnóstico psiquiátrico y el psicoanalítico.



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 455-459 ISSN 1851-4812

SILVANA RODRÍGUEZ:

LOS SISTEMAS CLASIFICATORIOS COMO INSTRUMENTOS PARA LA CONSOLIDACIÓN DE UN NUEVO PARADIGMA EN EL ESTUDIO DE LA PSICOSIS.

La Psicosis es sin dudas desde hace siglos el problema central de la Psiquiatría, su delimitación ha sido objeto de denodados estudios y desde siempre ha sido la entidad que más ha exigido una causalidad biológica. Desde la perspectiva histórica de la Psiquiatría vemos en la concepción de la Psicosis, la impronta de distintas teorías consolidadas en los diferentes paradigmas que han surcado la historia de la psiquiatría, A partir de un pasaje por algunos de los cambios propuestos en el próximo DSM V, en lo concerniente a la Psicosis, este trabajo buscará deslindar las condiciones que sustentan estas modificaciones, que representan en algunos aspectos, una postura más radicalizada con respecto a las concepciones que rigieron las anteriores clasificaciones (DSM IV Y CIE 10) mostrando una intencionalidad clara y decisiva en cuanto orientan a un cambio de Paradigma en el estudio de las psicosis; Estas modificaciones tienen como punto de partida dos aspectos fundamentales, en primer término al proponer una clasificación de tipo causalista sustentada en una etiopatogenia biológica, modelo de gran arraigo en EE.UU basado en la búsqueda del mapeo genético de las enfermedades. Y en segundo término en profundizar el uso de una concepción dimensional, que es ambigua y rompería con la clasificaciones dicotómicas Kraepeliniana que delimitaban claramente las categorías de demencia precoz (Esquizofrenia) y Psicosis maniaco depresiva (Tras. Bipolar). Principio que hasta ahora ha prevalecido en las clasificaciones actuales de la Psicosis.

VASCHETTO, EMILIO:



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 455-459 ISSN 1851-4812

La propuesta retomara en forma sucinta las polémicas en torno al tema del Lenguaje y la Psicopatología que ocuparon centralmente la escena durante las últimas décadas del siglo XIX y la primera mitad del siglo XX.

En base a la aparición del reciente libro *Lenguaje y psicopatología*, en esta obra se encontrarán textos de grandes clínicos y psicopatólogos de la Escuela Francesa como J. Séglas, P. Chaslin, P. Guiraud, I. Meyerson, P. Quercy, J. Lacan, P. Migault y J. Lévy-Valensi.

En sus escritos este libro muestra como sus autores fueron más allá de la realidad de los hechos inmediatos vertidos por la conciencia y apuntaron a la estructura del fenómeno psicopatológico.

Hoy sería muy fructífero que sus métodos y conceptos volvieran a tener una mayor resonancia en el corpus semiótico y en la praxis del psiquiatra para reinventar una clínica comprometida, como lo fue, con la lengua del paciente.

DR JORGE AGÜERO:



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 455-459 ISSN 1851-4812

La especificidad del psiquiatría. La psiquiatría actualmente tiene límites difusos, y entonces a veces se le pide que opine y opere sobre cosas que habría que estudiar profundamente si son de su pertinencia o no. En segundo lugar, la psiquiatría debe reconocer que su paradigma está en crisis. No existe un consenso entre los especialistas en psiquiatría, a nivel mundial, acerca de sus referentes teóricos. Hay una corriente que persiste, y en nuestro país particularmente de perfil psicodinámico, que ha estado influenciada en la formación de los médicos psiquiatras por el psicoanálisis, en sus distintas vertientes. Y otras corrientes de una psiquiatría más de corte biológico o biomédico, que en el plano psicoterapéutico se apoyan más en las intervenciones cognitivo-comportamentales. En estas diferentes posiciones se le asigna un alcance diferente a la psicofarmacología como recurso terapéutico. En el primer caso, al psicofármaco se lo entiende más como una medicación sintomática acompañante del proceso psicoterapéutico. Mientras que en el segundo caso, las corrientes más biológicas que suponen un sustrato fisiopatológico cerebral a los llamados trastornos mentales, se le asigna al psicofármaco, en algunos casos, una función más de orden curativo. Es decir que se enfrentan posiciones hermenéuticas con posiciones naturalistas. Esto no quiere decir que se niegue el sustrato orgánico, particularmente cerebral, a la conducta humana.



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 460-465 ISSN 1851-4812

**TESIS DOCTORALES EN HISTORIA DE LA PSICOLOGÍA Y EL
PSICOANÁLISIS: FORMULACIÓN, DESARROLLO Y CONCLUSIÓN
MESA REDONDA**

Coordinador:

Miguel Gallegos

Expositores:

Florencia Ibarra

Cátedra II de Historia de la Psicología – UBA. florenciaibarra0806@gmail.com

Martín Contino:

Facultad de Psicología (UNR-CONICET) martincontino@gmail.com

Fernando Ferrari:

Cátedra de Escuelas Corrientes y Sistemas de la Psicología Contemporánea.
Universidad Nacional de Córdoba – CONICET. ferrarijfernando@gmail.com

Miguel Gallegos:

Facultad de Psicología (UNR-CONICET) maypsi@yahoo.com.ar



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 460-465 ISSN 1851-4812

RESUMEN DE LA MESA:

La propuesta de esta mesa reside en visualizar diferentes tipos de producciones de tesis doctorales, ya sea que recién comiencen a elaborarse, se encuentren en curso o hayan finalizado. Se trata de la exposición de los diferentes niveles de elaboración y construcción de las respectivas tesis: inscripción institucional y financiación de los proyectos, planteamiento de problemas y objetos de estudio, definición de perspectivas historiográficas y marcos teóricos, explicitación de enfoques metodológicos y técnicas de recolección y análisis de la información, utilización de fuentes y materiales documentales, presentación de resultados obtenidos, parciales o definitivos, entre otros aspectos. En su conjunto, los diversos autores convocados tendrán a su cargo la exposición del estado de sus investigaciones doctorales. Dos presentaciones se encuentran más próximas a la historia de la psicología: una se referirá a la psicotecnia aplicada al campo laboral en Argentina bajo un período delimitado (1920-1957) y la otra ligará la historia de la psicología con la formación de psicólogos en Rosario, también durante un período delimitado (1955-2005). Por su parte, las otras dos comunicaciones abordarán desde una perspectiva foucaultiana dos tópicos de interés relacionados con el psicoanálisis: una presentará el marco de antecedentes históricos recurriendo a las categorías de genealogía y cartografía, mientras que la segunda realizará un recorrido temático sobre la recepción del psicoanálisis en Córdoba, problematizando sobre varias cuestiones teóricas y metodológicas.



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 460-465 ISSN 1851-4812

IBARRA, FLORENCIA

PSICOTECNIA APLICADA AL ÁREA LABORAL EN ARGENTINA, 1920-1957.

RESUMEN:

Se presentará el estado de avance de la Tesis Doctoral titulada “Psicotecnia aplicada al área laboral en Argentina, 1920-1957” cuyo Plan de Tesis se encuentra aprobado y actualmente cuenta con el 50% de su desarrollo. La Tesis tiene como objeto de estudio el análisis histórico de la Psicotecnia aplicada al área laboral en Argentina entre los años 1925-1957. En Argentina, durante el período al que se hace referencia, los discursos y las prácticas de la psicotecnia y sus tareas fundamentales, como son la Orientación Profesional y la Selección Profesional, se constituyeron en un área de aplicación de la psicología a la cual puede atribuirse una importante contribución a la profesionalización de la disciplina. Como antecedentes, se abordan y analizan diversos trabajos de investigación existentes en el tópico de estudio. De su consideración, emerge la periodización del tema, segmentado en cuatro periodos. Un primer momento (1900 y 1920) considera los antecedentes de la temática que, tanto en Argentina como en el resto del mundo, muestran que la psicología aplicada a lo laboral tuvo como fundamento a la psicología experimental y la psicofisiología. Un segundo momento (1920 a 1930) considera la emergencia de la psicotécnica aplicada a las problemáticas del trabajo propiamente dicha a partir de la creación del Instituto de Orientación Profesional (1925), primer institución que adquiere un perfil explícitamente psicotécnico, plasmando el espíritu y las preocupaciones de la década. El tercer momento (1930 a 1945) muestra a la psicotecnia asociada al discurso de la medicina social, produciendo la emergencia de conceptos tales como “psicohigiene del trabajo”. El cuarto momento (1945-197) abarca mayoritariamente el periodo peronista hasta la creación de la carrera en la UBA y proliferan las instituciones dedicadas al tema. La metodología de trabajo se basa en la indagación de fuentes primarias y secundarias utilizando herramientas que permiten establecer diacronías conceptuales, analizar los debates teóricos y contextualizarlos.

PALABRAS CLAVE: historia; psicotecnia; psicología aplicada; Argentina.



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 460-465 ISSN 1851-4812

CONTINO, ALEJANDRO MARTÍN
INSTITUCIONALIZACIÓN DE LA DISCAPACIDAD INTELECTUAL EN LA CIUDAD DE ROSARIO.

RESUMEN:

Esta presentación intenta realizar un despliegue acotado en relación el proceso de elaboración de la Tesis Doctoral titulada “Institucionalización de la discapacidad intelectual en la ciudad de Rosario. Análisis de las políticas públicas, y de los procesos de subjetivación, autonomía e integración social”, la cual se encuentra en una etapa intermedia. Esta tesis se encuentra aprobada como proyecto, en la carrera de Doctorado en Psicología, de la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de Rosario. Está financiada económicamente por el Concejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET). En el recorrido propuesto se plantean una serie de interrogantes que funcionan como ejes centrales de la investigación. En una primera instancia, se ha ido realizando una cartografía de los tratamientos actuales sostenidos en relación a la problemática de la discapacidad intelectual. Un segundo paso que refiere a una genealogía de tales estrategias terapéuticas, intentando establecer las condiciones de posibilidad para su nacimiento y consolidación. Y por último, se pretende sostener una problematización respecto del estatuto mismo de la discapacidad, en tanto falso objeto natural, producido en el entrecruzamiento de una serie de discursos, prácticas discursivas e instituciones. Estos tres ejes de la investigación se encuentran a su vez subordinados a un objetivo general, que pretende estudiar los modos de subjetivación que la actual situación de discapacidad estaría produciendo en el colectivo social implicado en dicha problemática. En la explicitación de algunos de los resultados parciales obtenidos, se pretende mostrar a la genealogía como una metodología no tradicional, que se sirve de la historia para intentar comprender por qué sucede lo que sucede.

PALABRAS CLAVE: genealogía; discapacidad; Rosario; subjetividad.



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 460-465 ISSN 1851-4812

FERRARI, FERNANDO

BITÁCORA DE UNA GENEALOGÍA DE LA PSICOPATOLOGÍA FREUDIANA EN CÓRDOBA.

RESUMEN:

La investigación doctoral que presento se encuentra en su última fase de escritura. El trabajo parte de la aplicación del método genealógico de Foucault. El objetivo de la tesis es delimitar cuáles fueron las constelaciones intelectuales y las relaciones de poder que estructuraron la recepción del psicoanálisis en Córdoba (1920-1930). Se abordarán los siguientes temas: 1) El problema del método genealógico y su aplicación. La caja de herramientas foucaultiana. Del saber, el poder y las formas de sujeción. 2) El problema de las fuentes: el análisis genealógico implica un tipo particular de fuentes centradas en una historia de las prácticas. 3) El problema de la periodización: La dificultad de la periodización ha sido tratada ya por varios historiadores (Vezzetti, Klappenbach, Conti, Stagnaro, Plotkin, Dagfal) todos acuerdan en la dificultad que implica establecer una periodización en torno a la psiquiatría, la psicología y el psicoanálisis en Argentina. Desde luego, esta dificultad depende del abordaje metodológico y teórico, así como también del estado de la cuestión en base a la recolección de fuentes primarias. 4) Por último, se presentará una breve síntesis de los capítulos de la tesis.

PALABRAS CLAVE: genealogía; psicopatología; Córdoba.



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 460-465 ISSN 1851-4812

GALLEGOS, MIGUEL

HISTORIA DE LA PSICOLOGÍA Y FORMACIÓN DE PSICÓLOGOS EN ROSARIO (1955-2005).

RESUMEN:

Esta presentación describe el proceso de elaboración de Tesis Doctoral titulada “Historia de la psicología y formación de psicólogos: un análisis sociohistórico, bibliográfico y curricular de la psicología en Rosario (1955-2005)”, que se encuentra en su etapa final. Se trata de una tesis que se inscribe en el marco del Doctorado en Psicología, de la Facultad de Psicología, de la Universidad Nacional de Rosario y cuenta con la financiación de una beca del CONICET. En el desarrollo se expondrá brevemente: 1) la formulación y definición del tema de investigación; 2) el marco teórico y metodológico propuesto y la perspectiva historiográfica adoptada; 3) una consideración sobre las fuentes documentales trabajadas; 4) algunos resultados parciales obtenidos. En su conjunto la exposición consiste en la visualización del recorrido transitado durante la investigación doctoral, aunque se reparará en dos aspectos centrales: la primera se refiere al problemática de la periodización establecida en el desarrollo de la investigación y la segunda se refiere a la articulación entre dos campos de estudios, historia de la psicología y formación en psicología.

PALABRAS CLAVE: historia; psicología; formación, Rosario; Argentina.



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 466-469 ISSN 1851-4812

**INSTITUCIONALIZACIÓN DEL PSICOANÁLISIS LACANIANO EN
CÓRDOBA EN LA DÉCADA DEL '80
MESA REDONDA**

Coordina

Lic. César Mazza.

Psicoanalista de la EOL y la AMP, director de la revista Exordio. El psicoanálisis en la cultura. CIEC; docente de la UNC.

Exponen:

Alicia Larramendy.

École Lacanienne de Psychanalyse

María Esther Novotny

Psicoanalista de la EOL y la Asociación Mundial de Psicoanálisis



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 466-469 ISSN 1851-4812

RESUMEN DE LA MESA:

Esta mesa se propone indagar los primeros proyectos de institucionalización del psicoanálisis lacaniano en la ciudad de Córdoba durante la década del '80, sus antecedentes y sus consecuencias.

Para ello se propone el análisis y la conversación sobre tres puntos:

- 1 Modo de pertenencia a cada una de las instituciones en cuestión, es decir, los procedimientos requeridos para ser miembro de alguna de ellas.
- 2 ¿Cómo se utilizan las referencias a la enseñanza de Lacan para fundamentar las propuestas de cada comunidad analítica?
- 3 ¿De qué manera se realiza el pasaje al público?
- 4 Publicaciones (es decir, producciones)
- 5 Enseñanza y transmisión



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 466-469 ISSN 1851-4812

ALICIA LARRAMENDY:

En 1980 se conforma la Escuela Freudiana de Córdoba, con Germán García como miembro fundador, quienes publican la revista *Conexiones del Psicoanálisis* (un solo número), y se disolvió al año de haber surgido. Esta disolución fue fuertemente determinada por como consecuencia del exilio de su fundador.

En 1986 se realiza la primera traducción de la Revista *Littoral*, órgano de la École Lacanienne de Psychanalyse. Bajo el título de “Lacan censurado” trabajan en ese número Estela Maldonado y Hélyda Peretti quienes retornaban del exilio en Méjico.

La Revista *Littoral* como institución adscribe a la École Lacanienne de Psychanalyse. Uno de los documentos que acompañaron la fundación de dicha escuela se menciona “una doble polaridad de funcionamiento:

4 Toda enseñanza de la escuela es “abierta”: en ella participa el que quiera, sin preocupación de pertenencia o de afiliación. Consecuencia: los gastos de participación corren a cargo de la asistencia.

5 Los miembros de la escuela, cuya responsabilidad está comprometida por el hecho de las enseñanzas, las discuten entre ellos. De donde parte la oportunidad de reuniones anuales, reservadas sólo para los miembros, y en donde las enseñanzas llevadas a cabo serán cuestionadas.” En la Proposición del 17 de noviembre de 1985 se precisa que quiere decir ser analista de la escuela: se comienza citando la fórmula de Lacan “El psicoanalista sólo se autoriza por él mismo”. Y continúa: “En el momento en que su psicoanálisis habría conducido al analizante a pasar al psicoanalista, él puede querer hacer ratificar por la escuela la efectividad de esta garantía. A eso responde su nominación de *analista de la escuela*, A.E.

“La escuela es entonces un crisol, luego un albergue, para este decir”. Se explicita que para ocupar ese lugar sólo hay que demandarlo.



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 466-469 ISSN 1851-4812

BABY NOVOTNY:

El *Estatuto del Ateneo Psicoanalítico de Córdoba. Escuela en Formación* está fechado en 1988, 10 años después de la conformación inicial del Ateneo, es decir ya con un recorrido institucional, y donde aparece explícitamente la mención a lo que se denominó *Movimiento hacia la Escuela de la Orientación Lacaniana*. Así, en dicho Estatuto se explicita: “(...) se comienza un análisis crítico del funcionamiento de la institución que a modo de grupo de psicoanálisis venía funcionando desde la fundación del Ateneo Psicoanalítico de Córdoba en 1978. El ESTATUTO aprobado fue el resultado de esta tarea”. En 1991 el Ateneo reunido al Campo Freudiano se reorganiza con la fundación de la Escuela de la Orientación Lacaniana en EOL Sección Córdoba. el Ateneo plantea, con respecto a las **formas de pertenencia a la institución**, en el Reglamento Interno las siguientes figuras:

Alumno, Socio Activo Adherente, Socios Activos y Titulares eran los Miembros Fundadores, pero con la especificación de que se podía devenir Socio Activo Titular “luego de un recorrido no menor de tres años como Socio Activo Adherente, deberá justificar una experiencia analítica, atestiguar hallarse en un proceso de formación psicoanalítica en su triple vertiente: formación teórica, análisis personal y supervisión de trabajo.”



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 470-495 ISSN 1851-4812

**50 AÑOS DESPUÉS DE LAS PRIMERAS JORNADAS ARGENTINAS DE
PSICOTERAPIA.
MESA REDONDA**

Coordinador:

Prof. Hernán Scholten (UBA - UNCO)

Expositores:

- 1) Lic. Luciano García (CONICET - UBA): “El pavlovismo argentino y las psicoterapias: propuestas y disidencias a principios de los sesentas”.
- 2) Fernando Ferrari (CONICET): “La psicopatología psicoanalítica como convalidación de la práctica clínica del psicólogo cordobés en los '60: una aproximación al archivo de Jorge Orgaz”.
- 3) Prof. Hernán Scholten (UBA - UNCO): “Psiquiatría, psicoanálisis y psicología en las Primeras Jornadas Argentinas de Psicoterapia”



Resumen de la Mesa

En julio de 1962, en la ciudad de Córdoba, tuvieron lugar las Primeras Jornadas Argentinas de Psicoterapia. En este evento se dieron cita diversas figuras representativas de las versiones o corrientes de la psicoterapia que se habían difundido en nuestro país durante las décadas anteriores.

Los trabajos que se presentan en el marco de esta Mesa Redonda buscan dar cuenta de diversos aspectos de ese evento y que resultan significativas en el marco de una historia de las disciplinas *psi* en nuestro país. Una primera exposición, a cargo de Luciano García, se propone principalmente exponer los conflictos en el marco de los psicoterapias de inspiración pavloviana a luz de las ponencias de Jorge Thénon y José Itzigsohn de 1962; en el caso de la ponencia de Fernando Ferrari, se enfoca en la intervención de Jorge Orgaz para situar, apoyándose en los archivos personales de este autor, el problema del papel de la psicoterapia en la formación del psicólogo en la Universidad de Córdoba; y una tercera exposición, a cargo de Hernán Scholten, buscar mostrar los modos en que se expone en estas Jornadas los límites disciplinares entre psiquiatría, psicología y psicoanálisis.

Al mismo tiempo que se propone un análisis de un evento de innegable significación histórica, en el marco de esta Mesa Redonda se plantea también una conmemoración de su organizador, el prestigioso psiquiatra Gregorio Bermann, a 40 años de su fallecimiento.

Palabras claves: Psicoterapia – Argentina – Psiquiatría – Psicoanálisis



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 470-495 ISSN 1851-4812

LIC. LUCIANO GARCÍA

EL PAVLOVISMO ARGENTINO Y LAS PSICOTERAPIAS: PROPUESTAS Y DISIDENCIAS A PRINCIPIOS DE LOS SESENTAS.

La ponencia está dedicada a las propuestas psicoterapéuticas de Jorge Thénon y José Itzigsohn realizadas en las Primeras Jornadas Argentinas de Psicoterapia de 1962. Se comenta la “psicoterapia racional” propuesta por Thénon, sus basamentos en las ideas de Pavlov y su articulación con las concepciones políticas del Partido Comunista Argentino (PCA). Luego, se comenta la “psicoterapia de la personalidad” de Itzigsohn, sus referencias a una renovada psiquiatría soviética y una psiquiatría comunista francesa abierta al psicoanálisis, y la ausencia de tópicos políticos. Se argumenta que las diferencias entre ambas propuestas son producto de divergencias internas al pavlovismo local producto de su ortodoxia teórica y política.



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 470-495 ISSN 1851-4812

FERNANDO JOSÉ FERRARI

LA PSICOPATOLOGÍA PSICOANALÍTICA COMO CONVALIDACIÓN DE LA PRÁCTICA CLÍNICA DEL PSICÓLOGO CORDOBÉS EN LOS '60: UNA APROXIMACIÓN AL ARCHIVO DE JORGE ORGAZ.

El trabajo desarrolla las hipótesis principales de un proyecto de investigación, a partir del cual se afirma que en Córdoba, al igual que en Buenos Aires, el discurso psicoanalítico brindó elementos para que el perfil profesional del psicólogo, tuviera una referencia identitaria. En esta vía, es que se realiza una primera aproximación al archivo de Jorge Orgaz. A partir del cual se analizan las fichas de clase de un curso de psicopatología dictado en Facultad de Filosofía en el año 1959. En este material se puede constatar la influencia de la psicopatología de Freud y Jung. Este material junto a sus declaraciones sobre la incumbencia y pertinencia del psicólogo a ejercer la psicoterapia en la primer Jornada de Psicoterapia, llevada a cabo en 1962 en Córdoba, corroboran momentáneamente nuestra hipótesis. En este compromiso teórico de Jorge Orgaz, puede leerse una tendencia de los primeros pasos de la psicología en Córdoba, que encuentra en los postulados psicoanalíticos un aval para instrumentar su práctica en un espacio hegemonizado por la psiquiatría. Daremos cuenta del contenido de esas fichas de clase al tiempo en que situamos la trayectoria de un intelectual poco estudiado en la historia de la psicología y el psicoanálisis argentino. Su ejercicio de la política como Reformista de la primera hora, docente de la Facultad de Medicina y Rector por dos períodos consecutivos de la U.N.C., lo ubican como un referente de la mayor importancia en la difusión de las ideas de Freud y en el proceso de profesionalización del psicólogo. Presentamos un primer acercamiento a su archivo personal que en rigor de verdad es tópic de nuestra investigación Postdoctoral proyectada para dar inicio el año próximo.



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 470-495 ISSN 1851-4812

PROF. HERNÁN SCHOLTEN

**PSIQUIATRÍA, PSICOLOGÍA Y PSICOANÁLISIS EN LAS PRIMERAS
JORNADAS ARGENTINAS DE PSICOTERAPIA (1962).**

En julio de 1962 tuvieron lugar, en la ciudad de Córdoba, las Primeras Jornadas Argentinas de Psicoterapia. Este evento logró reunir a una amplia diversidad de practicante de la especialidad, provenientes de diversos puntos del país.

En el marco de esta exposición se buscará dar cuenta –a partir de las características de los participantes, de sus ponencias y de las discusiones que se suscitaron– del modo en que, en esas Jornadas se plantean las referencias a la psiquiatría, la psicología y el psicoanálisis. Se busca presentar un balance del peso que adquirió cada una de estas disciplinas en el marco de ese evento de este modo abrir una reflexión sobre la psiquiatría, la psicología y el psicoanálisis en la actualidad.

En este sentido, tras una inicial referencia a la figura de Gregorio Bermann (1894-1972), se focaliza el análisis en el nuevo relieve que adquirió, hacia los años sesenta, el problema de la psicoterapia. Más que una herramienta con la que se buscaba una renovación de la psiquiatría asilar de corte tradicional, como había sucedido en las década de 1920 y 1930, la psicoterapia pasaba a ubicarse en relación con el problema de las fronteras disciplinarias en un terreno de límites bastante difusos, lábiles.



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 470-495 ISSN 1851-4812

TÍTULO DEL TRABAJO: EL PAVLOVISMO ARGENTINO Y LAS PSICOTERAPIAS: PROPUESTAS Y DISIDENCIAS A PRINCIPIOS DE LOS SESENTAS.

TIPO DE CONTRIBUCIÓN: TRABAJO LIBRE.

APELLIDO Y NOMBRE DEL AUTOR: GARCÍA, LUCIANO NICOLÁS

INSTITUCIÓN DE PERTENENCIA: CONSEJO NACIONAL DE INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS Y TÉCNICAS — FACULTAD DE PSICOLOGÍA, UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES.

DIRECCIÓN POSTAL: JOSÉ DE AMENABAR 3140, 8° 'C' (C1429AEF)

DIRECCIÓN ELECTRÓNICA: lucianonicolasgarcia@gmail.com

RESUMEN:

La ponencia está dedicada a las propuestas psicoterapéuticas de Jorge Thénon y José Itzigsohn realizadas en las Primeras Jornadas Argentinas de Psicoterapia de 1962. Se comenta la “psicoterapia racional” propuesta por Thénon, sus basamentos en las ideas de Pavlov y su articulación con las concepciones políticas del Partido Comunista Argentino (PCA). Luego, se comenta la “psicoterapia de la personalidad” de Itzigsohn, sus referencias a una renovada psiquiatría soviética y una psiquiatría comunista francesa abierta al psicoanálisis, y la ausencia de tópicos políticos. Se argumenta que las diferencias entre ambas propuestas son producto de divergencias internas al pavlovismo local producto de su ortodoxia teórica y política.

PALABRAS CLAVE: Comunismo, Neurofisiología, Política, Psicoterapia.

Las psicoterapias pavlovianas.

A principios de la década de 1960 el pavlovismo argentino inició la construcción de una psicoterapia consistente con el marxismo-leninismo y la neurofisiología y psiquiatría soviéticas. En la década anterior promovieron la “terapia del sueño”, pero su implementación adecuada requería una infraestructura particular y costosa. Si los pavlovianos pretendían ocupar una posición destacada en el campo “psi”, debían proponer una tecnología psicoterapéutica accesible a diversos contextos y formaciones.



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 470-495 ISSN 1851-4812

Las clásicas dificultades de la tarea no les ahorró problemas; por el contrario, introdujo desacuerdos en el seno del grupo que en poco tiempo iban a contribuir a la ruptura del pavlovismo comunista.

Las dos primeras propuestas fueron presentadas por Jorge Thénon y José Itzigsohn, referentes de la corriente, durante las Primeras Jornadas Argentinas de Psicoterapia de 1962. Itzigsohn se había formado con Thénon en las teorías pavlovianas y con otros psiquiatras comunistas fundaron una clínica privada dedicada a las terapias pavlovianas, ubicada en Bulnes al 1919. Sin embargo, en poco tiempo surgieron diferencias teóricas y políticas que generaron malestar en los fundadores de la clínica. Esas diferencias pueden encontrarse en los modelos terapéuticos de cada uno.

La “psicoterapia racional” de Thénon.

Thénon adelantó algunas ideas sobre una “psicoterapia racional” en su libro *Neurosis Juveniles*. Esta modalidad apelaría “al concurso consciente y racional” del paciente y atendería las actividades o los elementos del medio que generan excesiva fatiga a su sistema nervioso. No presentaba allí detalles técnicos, pero su terapéutica se proponía grandes objetivos: “[e]llevar al joven al plano racional, desenmascarar los mitos que le confunden, exhortarle a ser un colaborador consciente por la humanización del hombre” (Thénon, 1961, pp. 49-50). Contraponía esta terapia a las existencialistas y psicoanalíticas, las que según Thénon en lugar de curar, disimulaban y agravaban las neurosis de los jóvenes mediante una filosofía nihilista, cínica y snob. Para Thénon, los jóvenes podían adoptar entre una cultura anglosajona, que promueve la irracionalidad, la angustia y el individualismo, o una tradición nacional que incorpore su desarrollo individual a una “causa transformadora” señalada “por los grandes pensadores de Mayo” y sus continuadores, Ingenieros y Ponce. Según el autor, la existencia de una cultura individualista y patológica “se inscribe en el orden social, político y económico de la sociedad, cuya transformación creará nuevos y poderosos estímulos” (p. 47). La psicopatología quedaba así directamente articulada con la concepción de la sociedad, la historia y la cultura que defendía entonces el PCA.

En las mencionadas Jornadas, Thénon especificó su propuesta. Aunque Pavlov nunca delineó un método terapéutico, proveía de una teoría del lenguaje, concebido como “segundo sistema de señales”. Las indicaciones verbales del terapeuta actuarían



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 470-495 ISSN 1851-4812

como estímulos que modificaban la dinámica cortical del paciente y lo conducían a lograr un equilibrio adaptativo entre sus acciones y su medio. Sin embargo, en el texto de Thénon la teoría pavloviana quedaba subsumida a una perspectiva sociológica del paciente. Los fundamentos fisiológicos de la psicoterapia racional se complementarían con “el concepto de que las condiciones de existencia, obrando sobre diversos tipos de sistemas nerviosos, determinan la conducta, y que en dichas condiciones se refieren a la organización social en que el individuo se desenvuelve, vive, trabaja y elabora su ideología. *El ser consciente empírico, objeto de la psicología científica, es el objetivo de la psicoterapia racional*” (Thénon, 1964, p. 74, cursivas del autor). Bajo una concepción leninista de Pavlov, se definía las funciones del sistema nervioso como un “reflejo activo de la realidad”, al tiempo que el medio del paciente se concebía en términos esencialmente políticos. Así, la relación psicoterapéutica se politiza puesto que “[l]os síntomas se hallan entretnejidos con la ideología y su comprensión son parte del diagnóstico”. El terapeuta apelaba a la racionalidad, suya y del paciente, para elucidar cómo los sentimientos y los instintos “obran en las mallas de una ideología históricamente comprensible” (pp. 88, 86). La psicoterapia racional se enfocaba en las capacidades de los individuos para evaluar sus condiciones de vida y reconocer los aspectos materiales e irracionales que generan o sostienen la patología. El objetivo de la terapia era la readaptación del paciente a su realidad luego de sortear los obstáculos impuestos la neurosis y la ideología que la sostenía.

La introducción del tópico de la ideología en la terapia conlleva una serie de cuestiones espinosas, por ejemplo, si deben dirimirse cuestiones políticas en el consultorio, si el terapeuta actúa como un agente de reclutamiento político, o si cierta ideología podía ser una patología. Thénon rechazó estas posibilidades y se mostró respetuoso de la ideología del paciente al dejar en claro que la terapia no podía devenir una *disputatio*. Sin embargo, su noción de ideología era lábil y variaba entre un “campo de experiencia y lenguaje” y “la enorme máquina de difusión en poder de la clase dominante”. Las cuestiones mencionadas quedaban abiertas dado que el rechazo no resultaba concluyente, sobre todo si se caracterizaba la ideología como una forma de “error” del paciente sobre los determinantes y actitudes sobre su vida. Con todo, Thénon advirtió que la terapia no podía en ningún caso desandar la alienación resultante del capitalismo y limitó el papel del psiquiatra a mitigarla “porque la verdadera cura provendrá de los actos sociales que suprimirán en la práctica la causas de la alienación



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 470-495 ISSN 1851-4812

fundamental” (p. 87). La politización la enfermedad y la terapia llevan a Thénon a una tensión entre evitar los excesos de una mirada sociologizante de la clínica (operación que le atribuye a Fromm) y la ceguera sobre lo social (que le recrimina a Freud y Jung). Sin embargo, el tópico de la ideología lo llevó a tematizar al paciente mediante los mecanismos capitalistas de individuación, y por lo tanto, centrar la discusión clínica sobre los efectos patológicos de ese proceso. Con esta propuesta Thénon articuló su identidad disciplinaria y partidaria, aún cuando dejó en claro que el consultorio no es el lugar de la lucha política.

En su práctica efectiva Thénon era, al parecer, consecuente con su postura de no ser confrontativo con las cuestiones político-ideológicas. Según los dichos de una ex-paciente, parecía basarse en una modalidad terapéutica de “apoyo”, dirigida a rescatar las potencialidades de su personalidad y sus vocaciones, reforzar el autoestima y las posibilidades concretas de cambio personal y del medio. Así, la individualidad del paciente pareciera quedar más del lado de su capacidad de agencia que de una historia vincular o de desequilibrios fisiológicos (Viguera, 2008). Como herramienta propuso una “encuesta” para indagar las condiciones y potencialidades del paciente, que incluía el ámbito laboral, familiar y las experiencias infantiles. En la práctica concreta, la “psicoterapia racional” no parecía ser demasiado novedosa, sino más bien una compilación de técnicas genéricas de la psiquiatría dinámica, aunque reinterpretadas clave pavloviana.

La insistencia de Thénon sobre el papel de lo político como parámetro psicopatológico estaba más bien dirigida a la comunidad psiquiátrica, respecto de los modos de teorizar sobre la psicopatología y la cuestión de la “personalidad del terapeuta”. Gregorio Bermann en ese mismo evento planteó el tema, apelando por un lado a una moralidad humanista, y por otro al despliegue de la psiquiatría hacia cuestiones sociales (Bermann, 1964). La introducción de la ideología en la terapia por parte de Thénon sigue esos carriles, aunque tiende a la polarización política de la psiquiatría local. En el modelo de la “psicoterapia racional”, el terapeuta debe tomar postura en términos políticos, tanto para atender al paciente como para justificarse frente a sus colegas. Si algún psiquiatra no lo hace o rechaza la idea de que el factor político sea relevante en la terapia, su postura puede ser considerada políticamente conservadora y terapéuticamente deficitaria. Si se acepta que lo político tiene un rol significativo en la terapia, debe definirse y sopesar su incidencia. Así, las psicoterapias



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 470-495 ISSN 1851-4812

quedan ubicadas en en el terreno de las discusiones políticas, donde los psiquiatras pavlovianos contaban con el apoyo del PCA. Tal “partidización” exigía un marco científico y terapéutico que se articule con la vida política y la explique en parte. Para esto Thénon se apoyaba en la versión marxista-leninista de Pavlov. Cualquier otro planteo alternativo debía tomar posición científica y política, con lo cual las disputas del campo psiquiatría se darían simultáneamente en dos niveles. De este modo, la propuesta psicoterapéutica de Thénon allanaba el camino para la politización del campo “psi” local.

Sin embargo, para 1962 el clima de la psiquiatría parecía menos dispuesto a tolerar los dogmatismos. Thénon fue cuestionado por los peligros de ideologizar el contexto clínico, a pesar de los reparos mencionados. Bermann deploró el uso dogmático de marcos terapéuticos y celebró el clima de diálogo de las jornadas. Thénon cerró las jornadas con un discurso conciliador, aunque ya para entonces los pavlovianos eran reconocidos en el escenario “psi” como un grupo intransigente. Más significativo resultó que una de las fuentes de disidencia a la ortodoxia pavloviana provino del interior mismo del grupo.

La “psicoterapia de la personalidad” de Itzigsohn.

Itzigsohn presentó en dichas jornadas su propia versión del tratamiento psiquiátrico, la “psicoterapia de la personalidad”. Inmediatamente advirtió que su propuesta no era compartida “por la totalidad, siquiera la mayoría de los componentes de la escuela [pavloviana]” (Itzigsohn, 1964, p. 92), y había una serie de razones que sostenían esa advertencia. Itzigsohn seguía con interés los cambios dentro de la psiquiatría soviética y la francesa comunista respecto del problema de las psicoterapias. En la U.R.S.S., luego de la caída de 1956 el campo “psi” soviético ganó espacio para renovarse. Algunos de los principales artífices de ello en la psiquiatría fueron V. Miasishchev, A. Sviadosch cuyo textos comenzaron a traducirse al castellano (Miasishchev, 1962; Sviadosch, 1961). Estos autores se caracterizaban por enfatizar la necesidad de revalorizar la terapia por la palabra, dados una serie de problemas en la investigación y la práctica psicoterapéutica no reductibles a la neurofisiología, aunque ello no significara abandonar las referencias a Pavlov. En todo caso apostaban a la ampliación de referencias clínicas. Miasischev fue uno de los reintrodutores del problema de lo



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 470-495 ISSN 1851-4812

inconsciente en la terapia soviética en la clave de la psiquiatría dinámica, lo que incluía el psicoanálisis. Para este autor el centro de análisis debía ser la “personalidad”, la cual debía mucho de su constitución a las experiencias pasadas y el modo en que éstas se vinculan a las emociones. A partir del análisis del pasado la psicoterapia lograba la cura cuando el paciente adquiría consciencia de los efectos de tales experiencias y su ligazón con las emociones.

Sviadosch por su parte se interesaba en los conflictos o traumas típicamente humanos, donde no hay posibilidad de control de estímulos: problemas familiares, de pareja, de bienestar material o laboral, de crianza, etc. Al tiempo que criticaba a Freud, proponía una psicoterapia basada en el recuerdo del paciente de las causas de su enfermedad. Esos eran entendidos como focos de excitación que no habían podido ser condicionados por el segundo sistema de señales. La psicoterapia verbal debía guiar esa búsqueda y lograr esos condicionamientos, incluso “tratar de que el enfermo llegue a la conclusión de su existencia” (Sviadosch, 1961, p. 271). No es difícil entrever que Sviadosch retomó técnicas —y problemas— de la psiquiatría dinámica.

Mientras que los psiquiatras soviéticos comenzaban a acercarse de un modo cauteloso a los problemas típicos del psicoanálisis, en Francia los psiquiatras comunistas pasaron de criticar al psicoanálisis a rescatarlo como una herramienta importante en términos clínicos y teóricos. El volumen *27 opinions sur la psychotérapie* de 1961 dejó en claro que el comunismo francés podía y debía admitir las teorías psicoanalíticas, rechazadas injustamente durante el estalinismo (Bonnafe et al., 1965).

Fueron estas referencias las que Itzigsohn utilizó para confeccionar su propuesta terapéutica, y por tanto, la mayor variedad de sus recursos significó diferencias marcadas con el modelo de Thénon. La denominación y el enfoque general de su “psicoterapia de la personalidad” lo retomó de Miasischev y su escuela, para quienes no basta con exponer al paciente su padecimiento y ofrecerle las herramientas para superarlo, sino que se hace necesario “tomar en cuenta las contradicciones internas del sujeto” (Itzigsohn, 1964, p. 94). Propuso la idea de que la patología era un “reflejo parcial y contradictorio” de la experiencia del paciente y recurrió a la idea de Sviadosch de que muchas situaciones traumáticas inhibidas, en el sentido fisiológico, pueden ser accesibles mediante fragmentos no inhibidos aunque desestimados involuntariamente por el paciente. Esta tarea debe contemplarse desde un método “histórico-genético” acorde a lo postulado por los psiquiatras franceses Bernard Muldworf y Paul Bequart,



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 470-495 ISSN 1851-4812

quienes proponían a partir de las ideas de Politzer una “psicoterapia concreta” enfocada en las significaciones particulares de cada individuo. También retomó de los psiquiatras franceses la distinción satreana entre lo inconsciente y lo irreflexivo, que consideró acorde a lo señalado por Sviadosch. La terapia no debía ser sólo un “esclarecimiento del paciente” sino también un “desarrollo de una experiencia emocional positiva” que contribuya a la curación y a “una adecuación creadora del individuo con su ambiente, mediante un cambio de a praxis y del reflejo intelectual y afectivo de la misma” (pp. 94, 93).

La propuesta de Itzigsohn difería de la de Thénon sobre todo en el armado teórico, en los recursos y objetivos de la terapia. La noción de “personalidad” pretendía ser más holista que la de “racionalidad”. En lugar de afirmarse en las ideas de Pavlov y del marxismo-leninismo, amplió sus referencias a los psiquiatras soviéticos más abiertos y advertidos de las limitaciones de las ideas de Pavlov y a los comunistas franceses que aceptaban el psicoanálisis. Quizás la diferencia más importante con Thénon —y los franceses— sea que Itzigsohn no apeló a la noción de ideología, y por tanto no establecía su propuesta dentro de los lineamientos partidarios. Se corría así de las discusiones políticas que cruzaban toda la intelectualidad comunista, con lo que su propuesta devenía más admisible para los psiquiatras no interesados en el marxismo. Todo ello mostraba la distancia de Itzigsohn no sólo con la idea de psicoterapia de Thénon sino con la ortodoxia pavloviana en general.

Conclusiones.

Las divergencias en los modelos terapéuticos y los cambios en la psiquiatría soviética luego de 1956 derivaron en fisuras importantes en el edificio teórico y la trama vincular que el pavlovismo comunista había conformado la década anterior. Tanto así que en 1962 Thénon abandonó la “Clínica Bulnes”. Lo que estaba en juego era el apego al canon pavloviano y marxista-leninista soviético. Itzigsohn, al apelar a autores que defendían el psicoanálisis y no atenerse al partidismo en la psiquiatría, conformó un pavlovismo heterodoxo que no fue aceptado por algunos de sus camaradas, aunque no renunció a las ideas de Pavlov ni al marxismo-leninismo.

Ambos autores ampliaron sus propuestas en otras publicaciones. Thénon desarrolló sus ideas sobre la conexión de la patología con la ideología y las bases de sus



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 470-495 ISSN 1851-4812

psicoterapia racional en su libro *Psicología Dialéctica* de 1963. Itzigsohn, junto con Héctor Lestani, Nicolás Torres y Juan Gervasio Paz ampliaron su modelo centrado en la personalidad en un escrito premiado en las Segundas Jornadas de Psicoterapia celebradas en 1964. Ambos esfuerzos enfatizaron las líneas mostradas en 1962 y por tanto profundizaron sus diferencias.

Las divergencias en las propuestas psicoterapéuticas comunistas ofrecidas en las jornadas de 1962 revelaron los primeros signos de agotamiento de un modelo pavloviano construido desde 1948 con la pretensión de renovar la psiquiatría. Sin embargo, a pesar de sus críticas a otras corrientes psiquiátricas, en particular al psicoanálisis, no lograron ofrecer rápidamente un modelo psicoterapéutico que competitivo. Cuando se abocaron a esa tarea, surgió el problema de renovar o no sus referencias, lo que significaba mantener o no una ortodoxia pavloviana. Las elecciones fueron claras; Thénon mantuvo su psiquiatría partidista e intentó desarrollar un modelo propio. Itzigsohn apeló a otras fuentes y buscó un modelo sintético habilitado por el nuevo clima de la psiquiatría soviética. Partir de entonces comenzaron a surgir divergencias internas en el pavlovismo argentino que significaron en pocos años el resquebrajamiento de una ortodoxia construida por más de una década.

Referencias bibliográficas.

- Bermann, G. (1964) La personalidad del psicoterapeuta. En G. Bermann (ed.). *Las psicoterapias y el psicoterapeuta* (pp. 173-184). Buenos Aires: Paidós.
- Bonnafe, L.; Muldworf, B.; Bequart, P.; Lafitte, V. y otros (1965). *Psicoterapia y materialismo dialéctico*. Buenos Aires: Nuestro tiempo.
- Itzigsohn, J. (1964). Psicoterapia de la personalidad. En G. Bermann (ed.). *Las psicoterapias y el psicoterapeuta* (pp. 92-98). Buenos Aires: Paidós.
- Miasischev, V. (1962). Problemas teóricos de la psicoterapia. En M. S. Lebedinski, K. I. Platonov y otros. *Problemas de psicoterapia*. Buenos Aires: Quetzal.
- Sviadosch, A. (1961). *Las neurosis y su tratamiento*. Buenos Aires: Chagre.
- Thénon, J. (1961). *Neurosis juveniles* (2º ed.). Buenos Aires: Futuro.
- Thénon, J. (1964). Psicoterapia racional. En G. Bermann (ed.). *Las psicoterapias y el psicoterapeuta* (pp. 74-91). Buenos Aires: Paidós.
- Viguera, V. (2008) *Comunicación personal*. La Plata, 1 de octubre.



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 470-495 ISSN 1851-4812



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 470-495 ISSN 1851-4812

TÍTULO DEL TRABAJO: LA PSICOPATOLOGÍA PSICOANALÍTICA COMO CONVALIDACIÓN DE LA PRÁCTICA CLÍNICA DEL PSICÓLOGO CORDOBÉS EN LOS '60: UNA APROXIMACIÓN AL ARCHIVO DE JORGE ORGAZ.

APELLIDO Y NOMBRE DEL AUTOR: FERRARI, FERNANDO JOSÉ

INSTITUCIÓN DE PERTENENCIA: CONSEJO NACIONAL DE INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS Y TÉCNICAS

DIRECCIÓN POSTAL:

DIRECCIÓN ELECTRÓNICA: ferrarijfernando@gmail.com

RESUMEN:

El trabajo desarrolla las hipótesis principales de un proyecto de investigación, a partir del cual se afirma que en Córdoba, al igual que en Buenos Aires, el discurso psicoanalítico brindó elementos para que el perfil profesional del psicólogo, tuviera una referencia identitaria. En esta vía, es que se realiza una primera aproximación al archivo de Jorge Orgaz. A partir del cual se analizan las fichas de clase de un curso de psicopatología dictado en Facultad de Filosofía en el año 1959. En este material se puede constatar la influencia de la psicopatología de Freud y Jung. Este material junto a sus declaraciones sobre la incumbencia y pertinencia del psicólogo a ejercer la psicoterapia en la primer Jornada de Psicoterapia, llevada a cabo en 1962 en Córdoba, corroboran momentáneamente nuestra hipótesis. En este compromiso teórico de Jorge Orgaz, puede leerse una tendencia de los primeros pasos de la psicología en Córdoba, que encuentra en los postulados psicoanalíticos un aval para instrumentar su práctica en un espacio hegemonizado por la psiquiatría. Daremos cuenta del contenido de esas fichas de clase al tiempo en que situamos la trayectoria de un intelectual poco estudiado en la historia de la psicología y el psicoanálisis argentino. Su ejercicio de la política como Reformista de la primera hora, docente de la Facultad de Medicina y Rector por dos períodos consecutivos de la U.N.C., lo ubican como un referente de la mayor importancia en la difusión de las ideas de Freud y en el proceso de profesionalización del psicólogo. Presentamos un primer acercamiento a su archivo personal que en rigor de verdad es tópico de nuestra investigación Postdoctoral proyectada para dar inicio el año próximo.

PALABRAS CLAVE



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 470-495 ISSN 1851-4812

Se ha demostrado la injerencia del discurso psicoanalítico en la constitución del perfil profesional del psicólogo en Buenos Aires, (Dagfal 2009, Vezzetti 1996^a, 1996b, Rossi 1997, Plotkin 2003). Nuestra investigación Postdoctoral, proyectada para el año próximo, parte de esta hipótesis, postulando que buena parte de la identidad y legitimación de la práctica del psicólogo, en Córdoba, será también obtenida por las diversas vías que ofrecía el psicoanálisis, tanto a nivel teórico como de sus aplicaciones clínicas y no clínicas.

Un punto de partida de relevancia se gesta en las discusiones expuestas en las primeras jornadas de Psicoterapia, realizadas en Córdoba (1962). El debate por la incumbencia profesional del psicólogo estaba en pleno auge. Gregorio Bermann expresaría su reticencia para con los psicólogos a quienes restringía a ser técnicos o auxiliares del psiquiatra. En medio de la discusión y tras haber expuesto su trabajo *La psicoterapia en la clínica general*, Jorge Orgaz es interpelado por el público para que exponga sus opiniones:

“PROF. JORGE ORGAZ: (...) una tercera pregunta: *“¿Qué lugar le corresponde al psicólogo dentro de la psicoterapia actual y de los servicios psicopatológicos hospitalarios y privados?”* El psicólogo, dentro de la psicoterapia actual, yo diría dentro de la psicoterapia en sí, tiene un lugar específico...; por eso es psicólogo, porque está dentro o tiene la intención de estar dentro de la psicoterapia para vivirla y para ejercerla. De modo que el psicólogo tiene, frente al fenómeno psicoterapia, todos los derechos.”
(Bermann 1964- 153-154)

Con relación a este episodio, el 10 de Noviembre de 1962 Guillermo Vidal, director de *“Acta Psiquiátrica y Psicológica Argentina”*, le escribe a J. Orgaz:

“...imagino ya en sus manos el Vol. VIII, n° 2 de Acta, ya que en la pagina 164 hay una recensión de su libro *‘Crisis y Reacción de la Medicina Contemporánea’*” y continúa...”*espero que le guste el nuevo rumbo de nuestra revista y que no sea la última vez que colabore con sus páginas. De más está decirle que gustosísimos publicaremos cualquier trabajo, vinculado a la psiquiatría o a la psicología clínica, que Ud. nos remita.”*



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 470-495 ISSN 1851-4812

Por último, Vidal finaliza diciendo que, por más que ya haya pasado tiempo, aprovecha para felicitarlo por su ponencia a las jornadas de Psicoterapia, de Córdoba. Vidal dice: “a decir verdad, me pareció lo mas original y valiente del congreso. No podríamos publicarla en Acta?”¹

A unos pocos años de esta escena, en 1959, Jorge Orgaz dictaba clases de psicopatología en la Facultad de Filosofía para psicólogos. En su archivo han quedado una serie de fichas en las que se documenta el material que utilizaba para dictar sus clases. Estos documentos dan cuenta de sus lecturas de psicoanálisis Freudiano y Junguiano. En este compromiso teórico de Jorge Orgaz, puede leerse una tendencia de los primeros pasos de la psicología en Córdoba, que encuentra en los postulados psicoanalíticos un aval para instrumentar su práctica en un espacio hegemonizado por la psiquiatría. Daremos cuenta del contenido de esas fichas de clase al tiempo en que situamos la trayectoria de un intelectual poco estudiado en la historia de la psicología y el psicoanálisis argentino. Su ejercicio de la política como Reformista de la primera hora, docente de la Facultad de Medicina y Rector por dos períodos consecutivos de la U.N.C., lo ubican como un referente de la mayor importancia en la difusión de las ideas de Freud y en el proceso de profesionalización del psicólogo. Presentamos un primer acercamiento a su archivo personal que en rigor de verdad es tópico de nuestra investigación Postdoctoral proyectada para dar inicio el año próximo.

Bibliografía.

- Altamirano, P.; Scherman, P.; y Raparo, M. (2007). Nuevos espacios en la Universidad de Córdoba en los años cincuenta: movimiento reformista y creación de la carrera de psicología. *Trabajo presentado en el III Encuentro de Investigadores de Psicología del MERCOSUR*. Facultad de Psicología de la UBA, Agosto. CD-ROM
- Argañaraz, J. C. y Col. (2007). *El Freudismo Reformista*. Córdoba: Ed. Brujas.
- Carpintero Enrique; Vainer Alejandro. (2004) *Las Huellas de la Memoria. Psicoanálisis y Salud Mental en la Argentina de los '60 y '70. 1957-1969*. Tomo I y II Bs.As. Ed. Topia.

¹ Archivo Personal Jorge Orgaz.(Subrayado mío)



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
 Volumen 13 (2012), pp. 470-495 ISSN 1851-4812

- Dagfal, A. (2009) *Entre París y Buenos Aires. La invención del Psicólogo (1946-1966)*. Bs. As.: Paidós.
- Ferrari, F. (2010) El freudismo de Gregorio Bermann, ejes de una práctica psiquiátrica en Córdoba (Argentina). *Memorandum*, 19, 131-158. Recuperado de <http://www.fafich.ufmg.br/memorandum/a19/ferrari01>
- Ferrari, F. (2012) Virgilio Ducceschi y el primer laboratorio de psicología experimental en Córdoba, Argentina. (1907) Presentado el 15-03-2012 a la *Revista Estudios e Pesquisas em Psicologia*. <http://www.revispsi.uerj.br> (Inédito En evaluación)
- Ferrari, F. (2011) Modos de representar e intervenir la patología mental en Córdoba (1926-45) El caso de Ariosto Licurzi y la degeneración. En *Representaciones. Revista de Estudios sobre Representaciones en Arte, Ciencia y Filosofía*. Córdoba. Sirca Publicaciones. Vol. 7 Nro. 1. pp. 25-42
- Fitó J. L. (1993). Para una historia del psicoanálisis en Córdoba. *El Psicoanálisis en el Siglo*, 2, 92-101.
- García, G. (1978) *La entrada del psicoanálisis en Argentina. Obstáculos y perspectivas*. Bs. As.: Ed. Altazor y Catálogos S.R.L.
- Gentile, A. (2000) *Ensayos históricos sobre psicoanálisis y psicología en Argentina 1927-1960*. Rosario: Ed. Fundación Ross.
- Giordano; R. J. (S/F) *Notice Historique du mouvement Psychanalytique en Argentina*. (Tesis Doctoral inédita) Université Paris Val. De Marne. París XII. U.E.R Médecine.
- Giordano, R. (1995). El psicoanálisis en Córdoba. *El psicoanálisis en el Siglo*, 4, 110-115.
- Giordano R. (1996) El Lacanismo en Córdoba. *Analítica del Litoral*. Ed. Apearon. Dossier: La entrada del pensamiento de Jacques Lacan en la lengua Española (1) pp. 25-36.
- Guerrero, J. M. (2009) Lógica de un pasaje: Marx con Freud en Córdoba (1968-1975). *Actas del IX Encuentro de Historia de la psicología, el psicoanálisis y la psiquiatría*. UNSAL.
- Klappenbach, H. (2006). Periodización de la psicología en Argentina. *Revista de Historia de la Psicología*, 27 (1), 109-164.
- Plotkin, M. B. (2003) *Freud en las pampas: Orígenes y desarrollo de una cultura psicoanalítica en la Argentina (1910-1983)*. Bs. As.: Ed. Sudamericana.
- Rossi, L. (1997) *La psicología antes de la profesión. El desafío de ayer: Instituir las prácticas*. Buenos Aires: Eudeba.



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 470-495 ISSN 1851-4812

Scherman P. (2009) *De las prácticas experimentales de la psicología a la profesión de psicólogo.* Universidad Nacional de Córdoba 1900-1960. (Tesis inédita de Doctorado en Psicología.) Universidad Nacional de Córdoba.

Stagnaro J. C. (2006) Evolución y situación actual de la historiografía de la Psiquiatría en la Argentina. *En Frenia.* Vol. VI pp. 7-37

Talak A. M. (2005) Eugenesia e higiene mental: usos de la psicología en la Argentina, 1900-1940. *Capítulo de:* Miranda, Marisa y Vallejo, Gustavo, *Darwinismo social y eugenesia en el mundo latino.* pp. 563-599. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.

Torres, E. R. (1994). Psicoanálisis de provincia. *Psicoanálisis en el Siglo*, 3, 102-108.

Vezzetti H. (1996a) *Freud en Buenos Aires.* Bs.As.: Universidad Nacional de Quilmes. Segunda edición ampliada.

Vezzetti H. (1996b) *Aventuras de Freud en el país de los argentinos.* Bs. As.: Paidós.



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 470-495 ISSN 1851-4812

PSIQUIATRÍA, PSICOLOGÍA Y PSICOANÁLISIS EN LAS PRIMERAS JORNADAS ARGENTINAS DE PSICOTERAPIA (1962).

En julio de 1962 tuvo lugar un evento que, al menos desde el punto de vista histórico, está explícitamente ligado con este XIII Encuentro. Me refiero a las Primeras Jornadas Argentinas de Psicoterapia, que fueron realizadas en la ciudad de Córdoba y lograron reunir a una amplia diversidad de practicantes de la especialidad.

En el marco de esta exposición se buscará dar cuenta –a partir de las características de los participantes, de sus ponencias y de las discusiones que se suscitaron– del modo en que, en esas Jornadas se plantean las referencias a la psiquiatría, la psicología y el psicoanálisis. Más precisamente, interesa aquí presentar un balance del peso que adquirió cada una de estas disciplinas en el marco de ese evento. Se busca de este modo, considerando los avatares históricos posteriores, abrir una reflexión sobre la psiquiatría, la psicología y el psicoanálisis en la actualidad.

En este sentido, resulta pertinente comenzar este análisis refiriéndose al promotor y principal organizador de estas Jornadas: Gregorio Bermann (1894-1972). Este prestigioso psiquiatra radicado en Córdoba había iniciado su conocida trayectoria intelectual varias décadas atrás: cursó la carrera de Medicina y tuvo una activa participación en el movimiento reformista universitario; se enorgullecía de la amistad que había entablado con sus admirados José Ingenieros y Aníbal Ponce, no obstante lo cual mostró tempranamente un marcado entusiasmo por el psicoanálisis y se entrevistó con el padre del psicoanálisis en Viena en 1930 (Vezzetti: 1996). Esto permite comprender, al menos en parte, los motivos que lo llevaron a fundar el Instituto Neuropático en Córdoba (1932) y, unos años más tarde, dirigir la revista *Psicoterapia* (la primera revista de la especialidad en español, según el propio Bermann). Como lo afirma Vezzetti, las iniciativas de Bermann impulsaban “una reforma modernizadora de la asistencia médica y psiquiátrica, a partir de la promoción de la cuestión de la psicoterapia” (Vezzetti, 1996:146). Esto da cuenta de una preocupación de largo aliento por esta práctica, que persistió en su vasta y amplia producción posterior y que parece sólo haber suspendido para intervenir en la Guerra Civil española.

Desde la década de 1940, en el nuevo marco político internacional de la posguerra, Bermann tuvo una fuerte participación en la organización o reorganización del campo psiquiátrico en Argentina, participando de los diversos eventos (Jornadas, Conferencias,



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 470-495 ISSN 1851-4812

Convenciones y el Primer Congreso Argentino de Psiquiatría en 1956) y en la creación del Instituto Nacional de Salud Mental al año siguiente. En este marco, su oposición a la psiquiatría clásica, de cuño asilar, se plasmó en la entusiasta promoción del paradigma de la salud mental –que configuró en su propuesta de una Sociopsiquiatría opuesta a la Psiquiatría Social anglosajona. Fue uno de los fundadores y directores de la *Revista Latinoamericana de Psiquiatría [RLP]*, que se publicó entre 1951 y 1954. El cierre y relevo de esta publicación por *Acta Neuropsiquiátrica* derivó de un “partidismo” (Vezzetti, 2006) que se plasmó en la revista bajo la forma de forzados alineamientos entre corrientes psiquiátricas e ideologías políticas y abrió un frente interno entre los participantes de la publicación. Esto provocó la renuncia del psiquiatra peruano Honorio Delgado, e incluso la polémica entre Bermann y Thénon –con una indiscutible afinidad ideológica– respecto de la sociopsiquiatría y la doctrina pavloviana. Esto demostraba el resquebrajamiento de cierta “tolerancia ideológica” que hasta entonces había imperado no sólo en *RLP* sino anteriormente en *Psicoterapia* e incluso en el campo psiquiátrico mismo.

Ahora bien, en este nuevo marco que comienza a abrirse, el problema de la psicoterapia adquirió un nuevo relieve, que excede aquella búsqueda de una renovación de la psiquiatría y se ubica en relación con el problema de las fronteras disciplinarias en un terreno de límites bastante difusos, lábiles.

En este sentido, resulta relevante observar que estas Primeras Jornadas Argentinas de Psicoterapia son planteadas por el mismo Gregorio Bermann como un intento de *ordenar una crisis*. Pero, ¿de qué crisis se trata? El psiquiatra cordobés trata de poner el énfasis en la multiplicidad de enfoques, autores, escuelas, corrientes que han surgido en las últimas décadas a partir del cisma que ha conmovido las sociedades occidentales y había impulsaba una fuerte demanda a los saberes y las prácticas de la psiquiatría.

Sin descartar este punto de vista, no resulta una variable de menor importancia el hecho de que, pocos años antes, se habían puesto en funcionamiento las carreras universitarias de psicología y que comenzaban a graduarse las primeras camadas de psicólogos. Considerado desde este punto de vista, es pertinente señalar dos cuestiones: en primer lugar, que si bien estas Jornadas lograron reunir a un número significativo de profesionales relacionados con la psicoterapia que provenían de diversos puntos del país, se trató casi exclusivamente de figuras provenientes del campo de la psiquiatría. Por otra parte, no es resultado del azar que este evento se inicie con una sección



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 470-495 ISSN 1851-4812

dedicada a los “conocimientos que necesita el psicoterapeuta” y con una ponencia titulada “Medicina y psicoterapia” a cargo del Dr. Elpidio Olivera. Este médico cirujano, formado en psiquiatría en el Instituto Neuropático de Bermann, cita la definición propuesta por Edward Weiss, quien entiende a la psicoterapia “como una disciplina médica tanto como la propia medicina interna” (Bermann, 1964:13). Y si bien plantea que es erróneo suponer que sólo el psiquiatra puede ejercer la psicoterapia, en ningún momento ubica esta práctica por fuera de la praxis médica. De hecho, plantea que “no depende del arbitrio del médico servirse o no de la psicoterapia: a veces, y con bastante frecuencia, es el enfermo quien se lo impone. [...] *El médico es psicoterapeuta a pesar suyo*”. A modo de aclaración añade que “el médico llega a la psicoterapia como realización de su vocación humanista” y “porque es un científico que se compromete en una concepción médica” (Bermann, 1964:14).

Tras la presentación de Olivera, Paulino Moscovich, expone su intervención en estas Jornadas bajo el notable título “Psiquiatría y psicoterapia”. Allí plantea que, si se considera como psicoterapia a las diversas metodologías en mayor o menor grado sugestivas que datan de la edad antigua, no es posible plantear una estricta correlación histórica entre psicoterapia y psiquiatría. Pero, agrega, si se pasa a considerar a la psicoterapia “como un arte, basado en fundamentos científicos, o como una técnica científica”, se vuelve evidente su correlación con la psiquiatría.

Es la psiquiatría la que ha dado margen, por gravitación de su propio desarrollo, a la categorización de la psicoterapia en el campo científico, y es la psicoterapia la que ha dado abundantes fundamento al conocimiento psiquiátrico (Bermann, 1964:18).

Ahora bien, esto no implica caer en la “peligros propensión” que supone, según Moscovich, confundir a la psicoterapia con la psiquiatría. Si bien puede ser considerada “la más específica de las técnicas psiquiátricas”, sería preciso que los psiquiatras no olviden que “su misión es *curar*, y que para ello no siempre puede usarse la misma técnica, aunque ella proporcione, en determinados casos, satisfacciones a nuestra vanidad” (Bermann, 1964: 19). De hecho, a lo largo de su exposición, se ocupa de destacar el éxito rotundo de muchos “tratamientos escasamente psicoterapéuticos” además del hecho de que el valor de la psicoterapia no está demostrado científicamente. Ahora bien, es hacia el final de esta presentación que se plantea por primera vez la cuestión de los psicólogos clínicos. En este sentido, resulta pertinente destacar aquí que



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 470-495 ISSN 1851-4812

Moscovich, además de médico era Profesor de Psicopatología en la carrera de psicología de la Universidad de Córdoba. Este autor resuelve la cuestión de la siguiente manera, por cierto no demasiado original:

Creemos que ellos [los psicólogos] deben actuar, en psicoterapia como colaboradores del médico. Es, por otra parte, lo que se ha terminado por aceptar en casi todos los países donde el problema se ha planteado. Y ello por dos motivos importantes: por la falta de conocimientos médicos que permitan hacer el diagnóstico diferencial de los múltiples cuadros psíquicos sintomáticos; y por la posibilidad de una ‘fuga en lo somático’ del paciente ante un individuo que no domina dichos conocimientos como lo han manifestado algunos psicólogos (Bermann, 1964:31).

Diversos trabajos históricos ya destacaron que este conflictivo problema no era nuevo para 1962 y registra antecedentes en diversos eventos y publicaciones anteriores. Como lo han destacado claramente Hugo Klappenbach y Alejandro Dagfal, en 1959 estalla abiertamente el conflicto entre psiquiatría y psicología. Las intervenciones de los psiquiatras en este conflicto –que tuvo su sede en el ámbito académico (como es el caso de la UNLP) y en diversas publicaciones (periódicos y revistas especializadas) – también tuvieron su lugar en eventos como las Tercera y Cuarta Conferencia de Argentina de Asistencia Psiquiátrica (1959-1960). En ese marco se denunciaba, en virtud de la resolución 2282/54 del Ministerio de Salud, el ejercicio ilegal de la medicina por parte de los psicólogos y se les adjudicaba, a lo sumo, un papel de auxiliar o colaborador del médico o psiquiatra. Esta había sido la posición del propio Bermann que, ese mismo año (1959), afirmaba su oposición al ejercicio de la psicoterapia “a título individual” por parte de los psicólogos así como su preocupación por la existencia de un cátedra de Psicoterapia en el Instituto de Psicología de la Facultad de Filosofía y Humanidades de la UNC.

Pero sería errado suponer que las Primeras Jornadas Argentinas de Psicoterapia fueron apenas un eslabón más en esta cadena de conflictos sobre los límites territoriales entre disciplinas. En efecto, aquellos que pronosticaban un panorama apocalíptica para los próximos años, con la aparición de la primera camada de psicólogos profesionales, vieron que sus vaticinios resultaban cuando menos exagerados. Como sostiene Dagfal,



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 470-495 ISSN 1851-4812

“los oradores en su conjunto parecían tener una disposición menos defensiva respecto de los psicólogos” (Dagfal, 2006: 132).

En la mesa redonda sobre la psicoterapia en la práctica médica, tanto Jorge Orgaz como Mauricio Goldenberg planteaban la incumbencia de los psicólogos en el ámbito de la psicoterapia. Este último afirmaba, a partir de su experiencia en el servicio hospitalario, que el derecho de los psicólogos a ejercer la psicoterapia, pero a partir de un criterio que debía ser sumamente selectivo y que se implementa bajo la supervisión del médico:

Aceptando esto, creo que el psicólogo puede hacer psicoterapia cuando el médico lo indica; el médico es que decide cuándo y cómo. En segundo lugar, el médico tiene que controlar al psicólogo, y esto se resuelve muy fácilmente, si se hace lo que estamos haciendo nosotros en Lanús sin ninguna dificultad, es decir, integrando equipos (Bermann, 1964: 157)

Por su parte, en la última Mesa Redonda de la Jornadas, el doctor Lucero Kelly señala, sin plantear conflicto alguno, que la enseñanza de la psicoterapia en la provincia de Córdoba se lleva a cabo en la Facultad de Humanidades, en el Instituto de Psicología, “desde el punto de vista de la formación de los psicólogos clínicos” (Bermann, 1964:233). A su vez, Horacio Etchegoyen plantea que –más allá de la cuestión legal– no basta con el conocimiento psicológico que se imparte en las carreras de psicología para ejercer la psicoterapia sino que deberían implementarse instituto o institutos que cubrieran las falencias en relación con la práctica. De todos modos, más allá de esta última observación, la supervisión del médico sigue siendo ineludible.

También resulta relevante destacar que varios de los médico-psiquiatras presentes en el evento se habían incorporado pocos años antes a la docencia universitaria en las carreras de psicología de diferentes unidades académicas: es la situación del ya mencionado Itzigsohn, de Antonio Caparrós, de Wenceslao Martín, de Orgaz y de José Bleger. En el caso de este último, a su condición de psiquiatra y profesor en la carrera de psicología (UBA), se añadía su condición de psicoanalista, lo cual permite introducir un último tópico en nuestra exposición.

En efecto, para concluir es preciso pasar aquí a destacar al modo en que se despliega el psicoanálisis en el marco de este evento. En este sentido, resulta pertinente señalar quiénes fueron los representantes de la Asociación Psicoanalítica Argentina que se hicieron presentes: José Bleger y Horacio Etchegoyen, que son presentados como Profesores y no como psicoanalistas. Por su parte, Gregorio Barembliit no expuso



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 470-495 ISSN 1851-4812

ningún trabajo y es presentado como médico. En ningún caso se trata de figuras ligadas a los sectores más ortodoxos de la APA –más notoriamente en el caso de Bleger y Barembliit. Esto incluso inspira una observación en la mesa redonda al final de las Jornadas, donde se señala a Etchegoyen no haber expuesto en su presentación las divergencias de fondo “entre sectores de la escuela analítica”, “entre la teoría del psiquismo fetal de Rascovsky y la orientación psicosocial de Pichon-Riviere”. Por otra parte, como lo destaca Alejandro Dagfal, es notable que la presentación de Bleger sobre el “Tratamiento psicoanalítico” corresponde más bien a su propia perspectiva de una psicología de la conducta y a la propuesta psicohigienista que transmitía a los psicólogos desde la cátedra universitaria. De hecho, Itzigsohn plantea una objeción a la ponencia de Bleger que apunta a “una identificación entre la psicología en general y psicoanálisis, que es una forma particular de quehacer psicológico, que yo estimo necesaria” (Bermann, 1964:101). Esto parece relanzar una polémica reciente que, poco tiempo atrás, había enfrentando a Bleger con varios de sus colegas camaradas del Partido Comunista, en la cual también había participado Adolfo Lértora, que en esta ocasión vuelve criticar a Bleger por su intento de “revestir de terminología materialista su posición psicoanalista” (Bermann, 1964:101). Pero, más allá de estos argumentos a los que el Bleger no se ocupa de responder, el psicoanálisis no aparece como un eje de conflicto entre los asistentes a las Jornadas.

Ahora bien, muchas de que las cuestiones a las que se hizo referencias aquí, en esta Mesa Redonda, pueden parecer extrañas, lejanas, totalmente ajenas a los problemas que atraviesan actualmente el campo de las disciplinas “psi”. En efecto, el problema del ejercicio de la psicoterapia parece haber sido finalmente resuelta con la conocida como ley del psicólogo sancionada en 1985. Sin embargo, esto no debe llevarnos a “exotizar” todos estos conflictos ubicándolos en un pasado alejado, en un escenario añejo. Quizás algunos enfrentamientos más cercanos, de un pasado mucho más reciente o incluso actuales no sean, para tomar un figura foucaulteana, más que una forma travestida de aquellos conflictos en los que las propias identidades profesional son fuertemente conmovidas y parece estar directamente atacadas.

BIBLIOGRAFIA CITADA



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 470-495 ISSN 1851-4812

Bermann, G. (ed.) (1964). *Las psicoterapias y el psicoterapeuta*. Buenos Aires: Paidós.

Dagfal, A. (2006). La guerra y la paz: las primeras disputas por el ejercicio de las psicoterapias en Argentina. *Anuario de investigaciones*, XIII, pp. 127-135.

Klappenbach, H. (2000). El psicoanálisis en los debates sobre el rol del psicólogo. Argentina, 1960-1975.

Vezzetti, H. (2006) Gregorio Bermann y la *Revista Latinoamericana de Psiquiatría*: Psiquiatría de izquierda y 'partidismo'. *Frenia*, 6, 39-55.



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 496-500 ISSN 1851-4812

MEMORIA, MARCA, IMÁGENES Y TESTIMONIOS.

MESA REDONDA

Coordina

Gloria Sensi.

*Colaboradora Docente del Seminario electivo en la carrera de psicología (UNC)
Clínica psicoanalítica: del trauma y la urgencia, Lic. en psicología, Integra el Comité de Redacción de la Revista Exordio Publicación del Programa El psicoanálisis en la cultura del CIEC (Centro de Investigación y Estudios Clínicos)*

Exponen:

Tamara Liponetzky.

*Mter. Sociosemiótica (Centro de Estudios Avanzados, UNC)
Integra el Programa Estudios sobre la Memoria dirigido por Héctor Schmucler*

Enrique Acuña .

Psicoanalista y escritor, Miembro de la EOL y de la AMP, Miembro del Centro Descartes, director de enseñanzas de la Asociación de Psicoanálisis de La Plata, autor del libro "Resonancia y Silencio-Psicoanálisis y otras poéticas".

Pilar Ordóñez.

(Psicoanalista de la EOL y la AMP, Docente de la UNC -responsable del Seminario electivo "Clínica psicoanalítica del trauma y la urgencia"-, Coordinadora del grupo de investigación: La construcción analítica del relato. Mito, ficción, genealogía. Programa El psicoanálisis en la cultura del CIEC).



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 496-500 ISSN 1851-4812

RESUMEN

Breve Argumento: Planteamos una conversación entre el psicoanálisis y los denominados “Estudios sobre la Memoria” apostando a un enriquecimiento de ambos campos de investigación respecto a los siguientes temas: la función de la imagen en los documentales, el valor del “colectivo social”, de la “comunidad lingüística” en la construcción de la memoria: lo transmisible y lo imposible de transmitir.



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 496-500 ISSN 1851-4812

TAMARA LIPONETZKY:

El tema de la memoria y su dimensión social adquieren principal relevancia desde la segunda mitad del siglo 20 en relación a los acontecimientos traumáticos vividos por un grupo social.

A partir del fin de la Segunda Guerra Mundial, la memoria como concepto se comienza a ligar a las situaciones límite y traumáticas atravesadas por un grupo. Para Ludmila Da Silva Catela, el Holocausto como acontecimiento traumático y los testimonios de las víctimas han marcado un rol fundamental en la memoria como bandera universal de lucha política, moral y ética.

Es, a partir de lo que plantea Halbwachs, que comenzamos a pensar a la memoria desde una perspectiva colectiva, desde la pertenencia a una cultura, a un grupo. La memoria como un discurso permite dar sentido al pasado y comunicarlo a otros. El uso actual que políticamente le damos a la memoria es como espacio de construcción del presente, dando sentido al pasado, tiene que ver con visitar el pasado desde una mirada crítica. En la construcción de un documental se seleccionan imágenes, testimonios. ¿Qué función cumplen? ¿Qué análisis podemos hacer de ellos desde los estudios de la memoria? ¿Qué aporta a los estudios historiográficos?



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 496-500 ISSN 1851-4812

PILAR ORDÓÑEZ

TRAUMA, HISTORIA Y MEMORIA

Sabemos que el trauma es estructural al sujeto, y en tanto tal entonces, no es posible curarlo. Podemos pacificarlo al testimoniar, al dar a conocer documentos archivados, al construir recuerdos, etc. Estos son tratamientos posibles para el hecho traumático. Pero remarco: el trauma es ineliminable e irreductible, ningún tratamiento lo borra o lo vuelve inocuo. El trauma no se cura por la memoria, y menos aún por el olvido que proporciona la represión.

Por eso una de las formas de tratar lo real del trauma es bajo la forma de la historización. Pero la historización no tiene una significación única. Es por eso que la historia que apunta a la verdad y no a la realidad (Hayden), no da una única significación al supuesto hecho traumático. No tiene otra opción más que apelar al fin de cuentas a una construcción. No hay historización colectiva. Existen múltiples memorias y los historiadores que se ocupan de eso nos pueden dar varios modos de interpretar un mismo acontecimiento. El historiador se toma un arduo trabajo en buscar en sus archivos y en sus documentos la verificación de las distintas versiones. La historia se escribe a partir de documento y si se quiere, según se cuenten las cosas, algunos lugares, algunas obras de arte, algunos escritos se considerarán patrimonio cultural y pasaran a formar parte del archivo Histórico.



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 496-500 ISSN 1851-4812

ENRIQUE ACUÑA:

EL PSICOANÁLISIS COMO HISTORIADOR

Cuando se relata la historia como un segmento de acontecimientos se hace necesario articular las escansiones que la organizan. La puntuación, la fecha, incluso el silencio, van generando interpretaciones de aquello que se dice cuando un corte interrumpe el flujo continuo del tiempo cronométrico. Ese espacio cava un intervalo en la sucesión del presente y relanza un sentido orientado hacia el futuro. Es la realización en una cierta memoria inconclusa, siempre por venir.

Escansión del corte, pulsación temporal, resonancia del cristal lingüístico, definen lo inconsciente según Jacques Lacan.

Historizar en psicoanálisis implica entonces, situar la función del olvido que recupera el valor del resto perdido con lo cual se puede captar un cierto saber sobre la verdad. Por ello en “Moisés...” Freud privilegia la verdad histórica, que como el ladrillo arqueológico que falta, obliga a la reconstrucción de ficciones (ejemplo el delirio). En tanto la verdad histórica delira sobre la falla de la verdad material, el programa del inconsciente va más allá del archivo, significa positivizar un rechazo primordial.

Esa falla del saber sobre la verdad es la causa de la resistencia, pero que insiste en decirse en lo que se repite cada vez diferente. De este modo el autor del relato se histeriza, se divide (\$) entre lo reprimido y lo que retorna. Sobre este rechazo fundante de toda contabilidad se apoya la construcción que hace el analista en su hipótesis, conjetura que se verificará luego separando lo verdadero de lo falso.

[5 y 6 de Octubre]



CONVERSATORIOS

*Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la
Psicología, y el Psicoanálisis. Volumen 13 | 2012*



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 501-504 ISSN 1851-4812

**AVANCES Y METODOLOGÍAS DE TRABAJO EN LA CONFORMACIÓN DE
ARCHIVOS HISTÓRICOS, PARA UNA HISTORIA DE LA PSIQUIATRÍA Y
LA PSICOLOGÍA EN ARGENTINA, LOS CASOS DE: SAN LUÍS, BUENOS
AIRES Y CÓRDOBA.**

CONVERSATORIO.

Coordinador:

Lic. Fernando Ferrari.

Participantes:

Lic. Piñeda Andrea.

(Universidad Nacional de San Luís)

Lic. Ibarra Florencia.

(Universidad de Buenos Aires)

Lic. Jardón, Magalí.

(Universidad de Buenos Aires)

Lic. Ferrari Fernando.

(Universidad Nacional de Córdoba. CONICET y Secretaría de Ciencia y Técnica de la U.N.C.)

Lic. Biondini Mauro.

(Universidad Nacional de Córdoba. Secretaría de Ciencia y Técnica de la U.N.C.)

Est. Schueri Marianela.

(Universidad Nacional de Córdoba)

Est. Soria Gonzalo Emanuel.

(Universidad Nacional de Córdoba)



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 501-504 ISSN 1851-4812

Objetivos:

- Intercambio de experiencias y aproximaciones metodológicas para la conformación de Archivos.
- Fortalecer los vínculos institucionales de equipos de investigación en historia de la psiquiatría y la psicología en Argentina.
- Favorecer la difusión de los logros y actividades realizadas en Archivos locales.

Metodología: Exposición.

RESUMENES:

San Luis

Se expondrán las actividades realizadas en el "Archivo de Historia de la Psicología: Plácido Alberto Horas", formalmente organizado hace 3 años en la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de San Lués, dirigido por Hugo Klappenbach. Cuenta con material sobre la carrera de psicología en San Luis que hemos ido rescatando, conservando y poniendo en valor a lo largo de los años: legajos docentes, memorias, actas, crónicas, resoluciones y ordenanzas, correspondencia de los docentes, trabajos de investigación, tesis, planes de estudio, programas de los cursos, libros y revistas que pertenecían a colecciones privadas de algunos docentes. Mucho de este material es original, otro en fotocopia, y a lo largo de los años, con nuestras investigaciones se han ido digitalizando cosas y armando bases de datos. Por el momento, no contamos con presupuesto de financiamiento propio, ni personal especializado en archivos y afines, sino que la tarea se va realizando por los miembros del equipo de investigación, conforme avanzan nuestros trabajos, con presupuesto del proyecto.



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 501-504 ISSN 1851-4812

Córdoba

Se expondrán los resultados obtenidos hasta ahora en el proceso de sistematización de fuentes para una historia de la psicopatología en Córdoba. En particular se expondrá la situación actual del archivo del Hospital Emilio Vidal Aval de Oliva y los resultados en la digitalización de las historias clínicas que lleva a cabo nuestro equipo de investigación sobre historia de la psicopatología en Córdoba, avalado y subsidiado por la Secretaría de Ciencia y Técnicas de la Universidad Nacional de Córdoba. Nuestro trabajo ha detectado la delicada situación en la que se encuentra el Archivo del Hospital Emilio Vidal Aval de Oliva, y ha decidido emprender un trabajo de recuperación y digitalización de historias clínicas. Sin embargo advertimos que la documentación encontrada en el archivo también implica: registro de partes diarios como así también notas y comunicaciones institucionales. El equipo expondrá las dificultades de acceso al material, y la necesidad de apoyo institucional y económico para comenzar una tarea de recuperación del archivo del Asilo más importante, por su tamaño e implicancia política, que ha tenido la Argentina.

Buenos Aires:

Se analizará el proceso de construcción de la Colección Documental de Historias Clínicas pertenecientes al Hospicio de las Mercedes entre los años 1900 y 1957 perteneciente a los Catálogos seriados que produce anualmente la Cátedra II de Historia de la Psicología. También destacamos la confección del Archivo Virtual con el motivo del Bicentenario de la Revolución de Mayo de 1810. Se creó un verdadero archivo virtual de la historia de la institución desde la compilación de documentos originales que incluye además la historia del edificio sede, la concepción de la psicología en épocas del Virreinato y de la Revolución de Mayo, fotos de precursores e historias mínimas, anticuario en biblioteca .-portadas e índices de libros antiguos digitalizada.

Se abordará el alcance de los productos (Archivos) en varios niveles: a) como herramienta que permite preservar el acervo de documentos de relevancia histórica en general y para la Historia de la Psicología en particular; b) difundir su contenido a la comunidad científica y a la sociedad en general y, c) fundamentar el uso de las



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 501-504 ISSN 1851-4812

herramientas informáticas (NTICs) como soporte de clases presenciales y en la transferencia al grado del resultados de investigaciones en el área.



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 505-506 ISSN 1851-4812

UN AÑO DE TRABAJO EN EL BLOG DA REDE IBEROAMERICANA DE PESQUISADORES EM HISTÓRIA DA PSICOLOGIA

Responsables:

Dra. Ana Maria Jacó-Vilela -

Universidade do Estado do Rio de Janeiro

Lic. Fernando Polanco -

Universidad Nacional de San Luis

RESUMEN:

Durante el XII Encuentro de Historia de la Psiquiatría, la Psicología y el Psicoanálisis, realizado en Buenos Aires en el año 2011, se presentó la Rede Iberoamericana de Pesquisadores em História da Psicologia (RIPeHP), y su órgano de difusión, el Blog da RIPeHP.

Por ello, en el presente conversatorio tenemos como objetivo mostrar los avances realizados durante este año de gestión del marco de publicación del Blog: es decir de la RIPeHP. Se expondrá resumidamente los resultados de las reuniones de trabajo de la RIPeHP, funciones y desarrollos llevados adelante por la RIPeHP: simposios, conferencias y presentaciones en general organizados y llevados adelante por los integrantes de la RIPeHP.

Por otro lado, se mostrará la producción realizada por el Blog da RIPeHP, sus principales características, tipos de información según temáticas, forma en la que se realiza, dinámica grupal, entre otros elementos fundamentales del funcionamiento y producción del Blog. Mostraremos los principales resultados del blog, en cuanto a circulación, principales países que visitaron el mismo, promedio de las interacciones y otros elementos relevantes que se dieron durante este año de trabajo.

Finalmente, se mostrará al público la manera de establecer contacto y como realizar el seguimiento de las publicaciones del mismo a través de recursos de notificaciones



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 505-506 ISSN 1851-4812

automáticas. Y se mostrarán las diferentes pestañas, con sus diversos contenidos para que el público pueda visualizar las diferentes funciones y contactos que puede obtener a partir del Blog y de su participación en la RIPeHP.

Metodología:

La metodología del conversatorio buscará ser interactiva, teniendo como primera sección, la exposición conjunta de los elementos de la Red y el Blog en un tiempo aproximado de 20 minutos, para luego, abrir el espacio de consultas, consejos y recepción de peticiones por parte del público asistente en cuanto a los elementos que generen dudas con respecto al funcionamiento de la RIPeHP y el Blog de la misma.



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 507 ISSN 1851-4812

CONVERSATORIOS DE CÁTEDRAS DE HISTORIA DE LA PSICOLOGÍA

Convoca AUAPSI
Coordinación Dra. Lucia Rossi.

Temas a debatir

- **Dificultades para la enseñanza de la historia de la Psicología**
- **Dificultades y oportunidades de las funciones de investigación, extensión y vinculación con la comunidad, a partir de la historia de la psicología.**
- **Construcción de un horizonte referencial de producciones en psicología -criterios genealógicos, transversales, longitudinales**
- **Apertura a las problemáticas contemporáneas, enfoques sociales y culturales**
- **Reflexiones críticas, problemas y cuestiones en la tensión de lo moderno y lo contemporáneo, lo local y internacional**
- **Interés por preservar fuentes, lecturas de originales, traducciones**
- **Espacio y función curricular de la historia de la Psicología**

[5 y 6 de Octubre]



ÍNDICE

*Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la
Psicología, y el Psicoanálisis. Volumen 13 | 2012*



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
Volumen 13 (2012), pp. 508-524 ISSN 1851-4812

ÍNDICE.

TRABAJOS LIBRES COMPLETOS.

A PROPÓSITO DE LA TRAGEDIA GRIEGA: RUPTURAS Y CONVERGENCIAS EN TORNO A LA TEORÍA FREUDIANA Y LACANIANA DE LOS AFECTOS. <i>Bellone Cecchin</i>	6-15
LOS NIÑOS VENDEDORES DE DIARIOS Y LA DELINCUENCIA PRECOZ. ESTADO DEL ARTE Y UNA PROPUESTA DE ANÁLISIS. <i>Benítez, Sebastián Matías.</i>	16-23
LA CRIANZA EN CASA CUNA DE LA PLATA Y SUS REPERCUSIONES EN EL DESARROLLO INFANTIL: APORTES DE LA PSICOLOGÍA AL SABER MÉDICO. <i>Ana Briolotti</i>	24-34
LUCIO MELÉNDEZ Y LOS COMIENZOS. <i>Castellano Juan Carlos</i>	35-41
LA ORIENTACIÓN VOCACIONAL EN LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE CORDOBA: “ANTECEDENTES DE LA PARTICIPACION ESTUDIANTIL EN LA CREACION DE ESPACIOS INSTITUCIONALES” PERIODO 1960-1970. <i>Altamirano Patricia, Clark Carmen, Stabile Carmen.</i>	42-51
LAS LEYES DE EJERCICIO PROFESIONAL DEL PSICÓLOGO EN TUCUMÁN. ANÁLISIS COMPARATIVO	52-59



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
 Volumen 13 (2012), pp. 508-524 ISSN 1851-4812

DE ALGUNOS PUNTOS DE LAS LEYES 5.467 Y 7.512

Cruz, Roxana Cecilia.

PSICOTERAPIA, PSICOLOGIA Y PSICOANÁLISIS. EL 60-72
 APOORTE DE MIRA Y LÓPEZ Y SU INFLUENCIA EN
 ARGENTINA.

Rosa Falcone

HISTORIA DE LAS MACROINSTITUCIONES DE MENORES 73- 82
 EN LA PROVINCIA DE LA PAMPA: HOGAR ESCUELA
 GRANJA TALLER.

Carolina Farias-Carracedo; Marcelo Muñoz.

HISTORIAS DE LA PSICOLOGIA EN LA PLATA. APORTES 83- 91
 PARA UN ANÁLISIS DE LOS PROGRAMAS DE LA
 CARRERA.

Fernández María Laura y Vadura Nancy Edith

ANTECEDENTES DE INVESTIGACIÓN EXPERIMENTAL 92-101
 EN CÓRDOBA: DESARROLLOS EN EL CENTRO DE
 INVESTIGACIONES Y TRANSFERENCIA EN ACÚSTICA
 (CINTRA), EN EL PERIODO 1960-1990.

*Ferrero, Cecilia; Iemme Khoury, Valeria; Klocker, Victoria;
 Scherman, Patricia, Todisco, Roberto*

NATURALISMO ARGENTINO Y LA INFLUENCIA DE 102-
 HIPPOLYTE TAINÉ EN LA OBRA DEL DOCTOR SICARDI. 108

Lic. Claudia Ferro y Lic. Guillermo A. López



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
 Volumen 13 (2012), pp. 508-524 ISSN 1851-4812

PRINCIPIOS: LA RELEVANCIA DE WILLIAM JAMES EN	109-
LA ENSEÑANZA DE LA HISTORIA DE LA PSICOLOGÍA.	118

Dr. Fierro, Catriel

INDICIOS CLINICOS EN CINCO “CASOS” DE	119-
HOMOSEXUALIDAD FEMENINA ANALIZADOS POR E.	129
JONES: ACERCA DEL USO DEL MATERIAL CLÍNICO.	

Lic. Noelia García Neira

EL INSTITUTO DE PSICOTECNIA Y ORIENTACIÓN	130-
PROFESIONAL Y LA CARRERA DE PSICOLOGÍA EN	136
TUCUMÁN. ANÁLISIS COMPARATIVO DE LOS PLANES	
DE ESTUDIO.	

González Gabriela Alejandra

LAS PUBLICACIONES PERIÓDICAS EN LA FORMACIÓN	137-
DE PSICÓLOGOS, 1975-2000. EL CASO DE LA	149
UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA.	

González, Eliana Noemí

LA PARTICIPACIÓN DE LOS ESTUDIANTES EN LOS	150-
INICIOS DE LAS CARRERAS DE PSICOLOGÍA EN	159
ARGENTINA: SU INFLUENCIA EN LA IMPLANTACIÓN	
DEL PSICOANÁLISIS.	

González María Eugenia

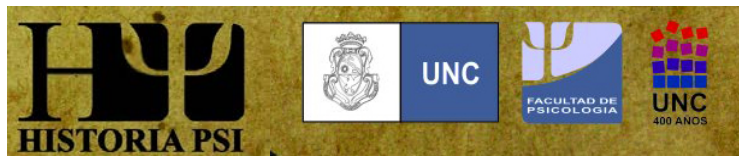
LAS PRIMERAS INSTITUCIONES DE PSICOLOGÍA	160-
APLICADA A LO LABORAL Y SUS ANTECEDENTES.	171
ARGENTINA. 1900-1930. RELEVAMIENTO PRELIMINAR.	

Ibarra, María Florencia; Rossi; Lucía.



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
 Volumen 13 (2012), pp. 508-524 ISSN 1851-4812

LA PUBLICACIÓN DE PSICOANÁLISIS LACANIANO EN	172-
LA CIUDAD DE CÓRDOBA Y SU IMPLICANCIA EN EL	180
CAMPO CULTURAL: DÉCADA DEL 80.	
<i>Cenzano, Nicolás; Isso, Diego; Sensi, Gloria.</i>	
HISTORIA DE LA CREACIÓN DE LAS COLONIAS EN	181-
ARGENTINA.	189
<i>Magalí Jardón. Ferro Claudia</i>	
LOS INICIOS DE LA ORGANIZACIÓN GREMIAL DE LOS	190-
PSICÓLOGOS. EL CASO DE LA APLP (1960-1973).	198
<i>Kierbel, Valeria Natalia</i>	
HISTORIA DEL COLEGIO DE PSICÓLOGOS DEL CHACO.	199-
	207
<i>Eliana Kees Universidad Católica de Salta</i>	
LA RECEPCIÓN DEL SURREALISMO EN ARGENTINA Y	208-
SU RELACIÓN CON EL PSICOANÁLISIS.	217
<i>Lotito, Ignacio,</i>	
LA TEORÍA DE LA ESCRITURA EN EL MACEDONIO DE	218-
GERMÁN GARCÍA.	226
<i>Luciano Lutereau.</i>	
FAMILIA, COMUNICACIÓN Y NEUROSIS (BUENOS	227-
AIRES, 1963-1970).	236
<i>Dra. Florencia Adriana Macchioli,</i>	
LA PSIQUIATRÍA EN TUCUMÁN, ENTRE LA BIOLOGÍA Y	237-
LA PSICOLOGÍA.	241



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
 Volumen 13 (2012), pp. 508-524 ISSN 1851-4812

Magadán, Laura.

HISTORIA DE LA TERAPIA ELECTROCONVULSIVA EN	242-
LA PROVINCIA DE MENDOZA: ALGUNAS	250
APROXIMACIONES, A PARTIR DE SUS PRIMERAS	
APLICACIONES EN EL HOSPITAL EL SAUCE.	

Egea, Carolina; Hernández, Pablo; Ponce, Natalia; Iradis, Andrea

SOBRE LA RECEPCIÓN INICIAL DEL KLEINISMO EN LA	251-
APA.	258

Moukarzel María Laura

RADIOGRAFÍA DE LA PAMPA: RECEPCIÓN LITERARIA	259-
DEL PSICOANÁLISIS EN EL ENSAYO DE	268
INTERPRETACIÓN DE LOS AÑOS '30.	

Moya, Luis; Ostrovsky, Ana Elisa.

EMPLEO DE GRÁFICOS Y TABLAS EN LA REVISTA	269-
PSICOTHEMA.	277

Víctor Rodríguez y Ricardo M Pautassi,

REPRESENTACIONES SOCIALES DEL PODER	278-
PSIQUÁTRICO EN LA HISTORIA DEL CINE.	286

Gabriel Guralnik y Claudio Pidoto

RECEPCIONES DE PSICOLOGÍAS COMPORTAMENTALES	287-
EN LOS INICIOS DE LA CARRERA DE PSICOLOGÍA DE LA	302
UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA. ESTUDIO	
PRELIMINAR.	

Dra. María Andrea Piñeda,



EL VALOR DE LA MUESTRA DOCUMENTAL EN EL	303-
ÁMBITO UNIVERSITARIO Y SU APORTE EN LA		310
CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD.		

Ferrero, Leandro; Raparo, Marcela; Scherman, Patricia.

ES O SE HACE...PSICOANALISIS Y FEMINISMO.	311-
HISTORIA DE LAS VICISITUDES DE LA PRODUCCION		318
DISCURSIVA SOBRE LA MUJER EN LA ARGENTINA EN		
LA DECADA DEL 70.		

Renovell Estela Julia.

EL INSTITUTO DE CRIMINOLOGÍA: ORIGEN,	319-
FUNCIONAMIENTO Y ANALISIS DE PROTOCOLOS		326
CRIMINOLÓGICOS: BOLETIN MÉDICO PSICOLÓGICO		
(1907) – HISTORIA CLÍNICA CRIMINOLÓGICA (1931).		

Rodríguez Sturla, Pablo y Kirsch, Ursula.

ALGUNAS CONSIDERACIONES ACERCA DE LA	327-
DIFUSIÓN DEL PSICOANALISIS EN ARGENTINA A		334
PRINCIPIOS DEL SIGLO XX” ROMERO, EDUARDO		
AGUSTIN.		

Romero, Eduardo Agustín

GERMÁN GREVE SCHLEGEL: UN HITO CHILENO-	335-
ARGENTINO EN LA HISTORIA DEL PSICOANÁLISIS		344
LATINOAMERICANO.		

Rupertuz Honorato, Mariano.

ALGUNAS REFLEXIONES SOBRE LA FORMACIÓN EN	345-
PSICOLOGÍA SOCIAL COMUNITARIA EN LA		356
UNIVERSIDAD NACIONAL DE SAN LUIS.		



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
 Volumen 13 (2012), pp. 508-524 ISSN 1851-4812

Suárez Lucas Mariano, y Mariñelarena-Dondena Luciana,

LA IDEA DE PRAXIS PSICOANALÍTICA EN UN ESTUDIO	357-
DE RAÚL SCIARRETTA.	363

Vallejo Pablo

REFLEXIONES SOBRE EL REVISIONISMO HISTÓRICO EN	364-
ARGENTINA Y EL REVISIONISMO EN LA HISTORIA DE	371
LA PSICOLOGÍA.	

Vázquez Ferrero, Sebastián.

RESABIOS KUHNEANOS EN LA HISTORIA RECIENTE DE	373-
LAS CIENCIAS COGNITIVAS.	380

Venturelli Nicolás

RECEPCIÓN DEL PSICOANÁLISIS EN LA CRIMINOLOGÍA	381-
ARGENTINA: JUAN RAMÓN BELTRÁN.	391

Visca Jorge Eduardo.

UN MOMENTO EN LA HISTORIA DEL PSICOANALISIS DE	392-
TUCUMAN. LA VISITA DE MICHEL SILVESTRE, SU	399
ULTIMA CONFERENCIA.	

Wyngaard, Ofelia y Jiménez, Exequiel

PRÁCTCAS CLÍNICAS PSICOLÓGICAS EN DIVERSOS	400-
CONTEXTOS INSTITUCIONALES CATÁLOGO HISTÓRICO	406
DE INSTITUCIONES EN PSICOLOGÍA ARGENTINA.	

Rossi, Lucia.



UNA EXPERIENCIA EDUCATIVA EN EL MARCO DE NUESTRA HISTORIA RECIENTE. PROYECTO DE RECONSTRUCCIÓN Y PUESTA EN VALOR DE LA MEMORIA COLECTIVA DE LA FACULTAD DE PSICOLOGÍA DE LA UNC. 407- 413
--	-------------------

*Rodríguez, Mariana; Balmaceda, Gabriela; Bergoglio,
 Antonella; Cibani, Sofía; Lallana, Nicolas; Luna, Johana;
 Pederzini, Jhonny; Tuzinkievich, Francisco.*

LA PROFESIONALIZACIÓN DE LA PSICOLOGÍA EN MENDOZA- ARGENTINA. LA FACULTAD DE ANTROPOLOGÍA ESCOLAR (1963-1977) 414- 422
---	-------------------

Corina Calabresi

TRABAJOS LIBRES RESÚMENES

LA GLORIA DE LA MARCA: FUNDACIÓN E INSTITUCIONES. 423
--	-----------

*Luz Camozzi, Noelia Casas, Ana Cascos Méndez, Claudia Arditti,
 Carolina Sánchez, Pilar Ordóñez.*

VIDA Y OBRA DE LOS PIONEROS DEL PSICOANÁLISIS EN ARGENTINA. 424- 425
--	-------------------

*Carugo, Susana Nélide Gomez, Gustavo. Villalba Florencia.
 Miño, María Paula. Trujillo, Carlos*

ESTUDIO DEL GÉNERO E HISTORIA DE LA PSICOLOGÍA. EL FENÓMENO DE LA “FEMINIZACION” DE LAS PROFESIONES. 426
--	-----------

Rosa Falcone



- VIRGILIO DUCCESCHI Y EL PRIMER LABORATORIO DE 427-
PSICOLOGÍA EXPERIMENTAL EN CÓRDOBA,
ARGENTINA (1907)
Ferrari Fernando José
- PSICOFISIOLOGÍA, PSICOLOGÍA EXPERIMENTAL Y 428
PACIFISMO EN CÓRDOBA: GEORG FRIEDRICH NICOLAI.
(1922-1927)
Ferrari Fernando José
- LA PROFESIONALIZACIÓN DE LA PSICOLOGÍA EN 429
ARGENTINA A PROPÓSITO DE LOS 25 AÑOS DE LA
FACULTAD DE PSICOLOGÍA.
Gallegos, Miguel; Berra, Martina.
- PSIQUATRÍA CRIMINAL: EL PROGRAMA DE EUTANASIA 430
DE LA ALEMANIA NAZI.
Gabriel Guralnik y Claudio Pidoto
- EL PROBLEMA TEMPORO-ESPACIAL DE LOS 431
FENÓMENOS PSÍQUICOS EN KANT Y BERGSON: LA
CRÍTICA A LAS PSICOLOGÍAS FISIOLÓGICA Y
ASOCIACIONISTA.
Gustavo Manzo
- HISTORIA LOCAL DE LA PSICOLOGÍA: 432
CONTRIBUCIONES EPISTEMOLÓGICAS PARA EL
BOCETO DE UNA METODOLOGÍA CRÍTICA.
Rodolfo Mardones Barrera,



LA PERSPECTIVA EPIDEMIOLÓGICO-PREVENTIVA 433 COMO ANTECEDENTE DE LA PSICOLOGÍA SALUGÉNICA O POSITIVA EN LA ARGENTINA. Luciana Mariñelarena-Dondena.	
LA CARRERA DE PSICOLOGÍA EN LA UNIVERSIDAD 434 CATOLICA DE CORDOBA. HISTORIA Y FUTURO. <i>Padvalskis Cecilia y Petit Cecilia.</i>	
OSCAR MASOTTA, DE LA CRÍTICA AL PSICOANÁLISIS. 435 <i>Piacentini, Sergio,</i>	
CRÓNICAS DE MARÍA IGNACIA ALIAGA MOYANO: 436 ENTRE LO PROFANO Y EL ARCHIVO. <i>Sánchez Carolina, Arditti Claudia, Nissen Natalia, Camozzi Luz, Cascos Méndez Ana, Casas Noelia, Ordóñez Pilar.</i>	
DE LA FENOMENOLOGÍA A LA SEMIÓTICA Y EL 437 PSICOANÁLISIS: ELISEO VERÓN Y OSCAR MASOTTA (1959-1971). <i>Scholten, Hernán.</i>	
UNA PRIMERA APROXIMACIÓN A LAS RELACIONES 438 ENTRE PSICOANÁLISIS Y ARTES PLÁSTICAS EN ARGENTINA (1945-1965): ACERCA DE LA REFERENCIA DE ENRIQUE PICHON-RIVIÈRE A LA OBRA DE JUAN BATLLE PLANAS. <i>Sánchez, María Victoria.</i>	



PÓSTERS RESÚMENES

CÁTEDRA DE PSICOLOGÍA SOCIAL: ANÁLISIS DE LOS PARADIGMAS EN LAS DÉCADAS '70,'80 Y '90.	439
<i>Nieva Mora, Camila, Pereyra, Lucia, Ragona, María Florencia</i>		
RECORRIDO HISTÓRICO DE LA PSICOLOGÍA POLÍTICA EN LA CARRERA DE PSICOLOGÍA DE LA UNC ENTRE 1969 Y 1990.	440
<i>Monsó, Mauricio; Páez José Ignacio; Ribolzi Lía.</i>		
REVISTA CONEXIONES DEL PSICOANÁLISIS Y REVISTA DEL ATENEO PSICOANALÍTICO DE CÓRDOBA. COLECCIÓN “REVISTAS DE PSICOANÁLISIS DE CÓRDOBA”.	441
<i>Moyano, Pablo Martín (Coord.); Altamirano, Gabriela; Ponce, Jessica; Vidal, Joaquín; Martínez, Juan Manuel; Dacrema, Geraldine; Vilchez, Belén; Affaticati, Rinaldo.</i>		
POLÍTICAS DE SALUD MENTAL Y PRÁCTICAS PROFESIONALES DEL PSICÓLOGO EN LA DÉCADA DE LOS '80 EN LA PROVINCIA DE CÓRDOBA”	442
<i>Haymal, María Emilia; López, Mariela Vanina; Álvarez, Sebastián (colaborador)</i>		
EL DESARROLLO DE LA PSICOLINGÜÍSTICA EN ARGENTINA. SU RELACIÓN CON LA NEUROPSICOLOGÍA Y LA LINGÜÍSTICA.	443
<i>Manoiloff Laura, Michelini Yanina, Peruzzotti Paula, Zapata Natasha, Montero Lucía, Lencinas Carlos</i>		



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
 Volumen 13 (2012), pp. 508-524 ISSN 1851-4812

LOS DEBATES EN PSICOANÁLISIS: HISTORIA Y 444
 ACTUALIDAD. DEL PROYECTO DE INVESTIGACIÓN (PID
 2011-2014): “DEBATES ACTUALES EN LA CLÍNICA
 PSICOANALÍTICA”.

Colovini, Marité; Bourband, Luisina; Morelli, Verónica.

MESAS REDÓNDAS.

EL VALOR DEL ESTUDIO DE CASO EN LA HISTORIA PSI 445-
 (PSIQUIATRÍA, PSICOLOGÍA, PSICOANÁLISIS) 449

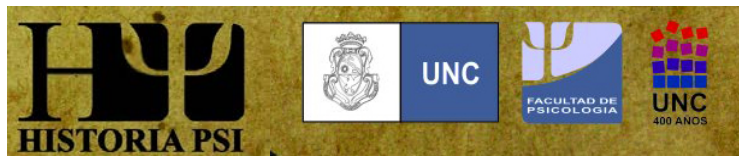
Coordina: *Claudia Castillo Institución de filiación: Centro
 Descartes.*

Expositores: *Agustín Kripper. Facultad de Psicología – UBA;
 Emilio Vaschetto. Psiquiatra. Miembro del Capítulo de Historia
 y Epistemología de la Psiquiatría de la Asociación de Psiquiatras
 Argentinos, APSA.; Rosa Falcone. Facultad de psicología, UBA.*

LOS VIAJES EN LAS CIENCIAS: DE HISTORIAS 450-
 EXTRANJERAS, SENTIDOS Y SINSENTIDOS 454

Coordinador: *Diego Costa Psiquiatra. Miembro del Capítulo de
 Epistemología e Historia de la Psiquiatría de la Asociación de
 Psiquiatras Argentinos, APSA.*

Expositores: *Gustavo Rossi Lic. en Psicología. Miembro del
 Capítulo de Historia y Epistemología de la Psiquiatría de la
 Asociación de Psiquiatras Argentinos, APSA.; Emilio Vaschetto
 Psiquiatra. Miembro del Capítulo de Historia y Epistemología de
 la Psiquiatría de la Asociación de Psiquiatras Argentinos, APSA;
 Daniel Matusevich Psiquiatra. Miembro del Capítulo de
 Historia y Epistemología de la Psiquiatría de la Asociación de*



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
 Volumen 13 (2012), pp. 508-524 ISSN 1851-4812

Psiquiatras Argentinos, APSA.

NOSOLOGÍAS Y NOSOGRAFÍAS EN LA PSIQUIATRÍA	455-
CLÁSICA (PROBLEMAS, PERSPECTIVAS DEL DIAGNÓSTICO)	459

Coordinador: Diego Costa *Psiquiatra. Miembro del Capítulo de Epistemología e Historia de la Psiquiatría de la Asociación de Psiquiatras Argentinos, APSA.*

Expositores: Gustavo Rossi. *Miembro del Capítulo de Historia y Epistemología de la Psiquiatría de la Asociación de Psiquiatras Argentinos, APSA.;* **Emilio Vaschetto** *Psiquiatra. Miembro del Capítulo de Historia y Epistemología de la Psiquiatría de la Asociación de Psiquiatras Argentinos, APSA.;* **Daniel Matusevich** *Psiquiatra. Miembro del Capítulo de Historia y Epistemología de la Psiquiatría de la Asociación de Psiquiatras Argentinos, APSA.*

TESIS DOCTORALES EN HISTORIA DE LA PSICOLOGÍA Y	460-
EL PSICOANÁLISIS: FORMULACIÓN, DESARROLLO Y CONCLUSIÓN	465

Coordinador: Miguel Gallegos

Expositores: Florencia Ibarra. *Cátedra II de Historia de la Psicología – UBA.;* **Martín Contino:** *Facultad de Psicología (UNR-CONICET)* **Fernando Ferrari:** *Cátedra de Escuelas Corrientes y Sistemas de la Psicología Contemporánea. Universidad Nacional de Córdoba – CONICET.;* **Miguel Gallegos:** *Facultad de Psicología (UNR-CONICET)*

INSTITUCIONALIZACIÓN DEL PSICOANÁLISIS	466-
LACANIANO EN CÓRDOBA EN LA DÉCADA DEL '80	469
MESA REDONDA	

Coordina Lic. César Mazza. *Psicoanalista de la EOL y la AMP, director de la revista Exordio. El psicoanálisis en la cultura. CIEC; docente de la UNC.*

Exponen: Alicia Larramendy. *École Lacanienne de Psychanalyse;*



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
 Volumen 13 (2012), pp. 508-524 ISSN 1851-4812

María Esther Novotny *Psicoanalista de la EOL y la Asociación Mundial de Psicoanálisis*

50 AÑOS DESPUÉS DE LAS PRIMERAS JORNADAS 470-
 ARGENTINAS DE PSICOTERAPIA. 495

Coordinador: Prof. Hernán Scholten (UBA - UNCO)

Expositores: *Lic. Luciano García* (CONICET - UBA): “El pavlovismo argentino y las psicoterapias: propuestas y disidencias a principios de los sesentas”.; **Fernando Ferrari** (CONICET): “La psicopatología psicoanalítica como convalidación de la práctica clínica del psicólogo cordobés en los '60: una aproximación al archivo de Jorge Orgaz”.; **Prof. Hernán Scholten** (UBA - UNCO): “Psiquiatría, psicoanálisis y psicología en las Primeras Jornadas Argentinas de Psicoterapia”

MEMORIA, MARCA, IMÁGENES Y TESTIMONIOS. MESA 496-
 REDONDA 500

Coordina Gloria Sensi. *Colaboradora Docente del Seminario electivo en la carrera de psicología (UNC) Clínica psicoanalítica: del trauma y la urgencia, Lic. en psicología, Integra el Comité de Redacción de la Revista Exordio Publicación del Programa El psicoanálisis en la cultura del CIEC (Centro de Investigación y Estudios Clínicos)* **Exponen:** **Tamara Liponetzky.** *Mter. Sociosemiótica (Centro de Estudios Avanzados, UNC) Integra el Programa Estudios sobre la Memoria dirigido por Héctor Schmucler ;***Enrique Acuña .** *Psicoanalista y escritor, Miembro de la EOL y de la AMP, Miembro del Centro Descartes, director de enseñanzas de la Asociación de Psicoanálisis de La Plata, autor del libro “Resonancia y Silencio-Psicoanálisis y otras poéticas”.;* **Pilar Ordóñez.** *(Psicoanalista de la EOL y la AMP, Docente de la UNC - responsable del Seminario electivo "Clínica psicoanalítica del trauma y la urgencia"-, Coordinadora del grupo de investigación: La construcción analítica del relato. Mito, ficción, genealogía.*



Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.
 Volumen 13 (2012), pp. 508-524 ISSN 1851-4812
 Programa El psicoanálisis en la cultura del CIEC).

CONVERSATORIOS

AVANCES Y METODOLOGÍAS DE TRABAJO EN LA 501-
 CONFORMACIÓN DE ARCHIVOS HISTÓRICOS, PARA 504
 UNA HISTORIA DE LA PSIQUIATRÍA Y LA PSICOLOGÍA
 EN ARGENTINA, LOS CASOS DE: SAN LUÍS, BUENOS
 AIRES Y CÓRDOBA.

Coordinador: *Lic. Fernando Ferrari.* **Participantes:** *Lic. Piñeda
 Andrea.* (Universidad Nacional de San Luís) *Lic. Ibarra Florencia.*
 (Universidad de Buenos Aires) *Lic. Jardón, Magalí.* (Universidad
 de Buenos Aires) *Lic. Ferrari Fernando.* (Universidad Nacional de
 Córdoba. CONICET y Secretaría de Ciencia y Técnica de la U.N.C.)
Lic. Biondini Mauro. (Universidad Nacional de Córdoba.
 Secretaría de Ciencia y Técnica de la U.N.C.) *Est. Schueri
 Marianela.* (Universidad Nacional de Córdoba) *Est. Soria Gonzalo
 Emanuel.* (Universidad Nacional de Córdoba)

UN AÑO DE TRABAJO EN EL BLOG DA REDE 505-
 IBEROAMERICANA DE PESQUISADORES EM HISTÓRIA 506
 DA PSICOLOGIA

Responsables: *Dra. Ana Maria Jacó-Vilela - Universidade do
 Estado do Rio de Janeiro;* *Lic. Fernando Polanco - Universidad
 Nacional de San Luis*

CONVERSATORIOS DE CÁTEDRAS DE HISTORIA DE LA 507
 PSICOLOGÍA.

Convoca AUAPSI.

Coordinación *Dra. Lucia Rossi.*